



RIDAA

Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Hartlich, Ariel

El ojo austral -de Guamán Poma a Perón- : una historia de la geocultura del Sur de Nuestra América, centrada en Malvinas y la Antártida Suramericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Hartlich, A. (2023). *El ojo austral -de Guamán Poma a Perón-: una historia de la geocultura del Sur de Nuestra América, centrada en Malvinas y la Antártida Suramericana. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4276>*

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

El ojo austral -de Guamán Poma a Perón- Una historia de la geocultura del Sur de Nuestra América, centrada en Malvinas y la Antártida Suramericana

TESIS DOCTORAL

Ariel Hartlich

arielhartlich@hotmail.com

Resumen

El carácter peculiar de las metáforas se exterioriza actualmente en prácticas de la más diversa índole, como el caso del lenguaje universal de señas, donde América del Norte se asocia mecánicamente al arriba y América del Sur con lo bajo. Lo mismo que Sur se codifica directamente señalando con el índice hacia abajo, en una suerte de bisociación gravitacional. Este lenguaje inclusivo literalizó tautológicamente el concepto de Sur con lo inferior. No obstante, en la experiencia sensorial de los seres humanos el abajo y el arriba están directamente enlazados a la fuerza de gravedad terrestre.

Es decir, entrado el siglo XXI, cuando cobra impulso la idea del multilateralismo, proliferan modalidades que aluden a la organización del globo reproduciendo estrictamente la literalización de la metáfora nortearribista. Tales composiciones espaciales reafirman inexorablemente la cristalización de una vista de la Tierra acuñada por modernidad hace unos cinco siglos. En definitiva, esto fortalece la necesidad de dar cuenta fehaciente del devenir de una geocultura sesgada por los poderes fácticos occidentales que derivó en instituida como diatriba global inapelable.

Es aquí donde surgen interrogantes sobre el proceso histórico que derivó en la conformación del imaginario global que dominó la geocultura occidental, los que deben revisarse pormenorizadamente. En concreto, esta tesis intenta dar respuesta a los cuestionamientos sobre cuáles fueron los elementos que robustecieron el discurso nortearribista, contradiciendo la propia percepción de los habitantes del Sur; cómo se tradujeron a lo largo del tiempo las tensiones entre las figuraciones situadas en el territorio austral de Nuestra América, ante la mirada del globo hegemónica que impuso Europa; qué relación se puede establecer entre estas tensiones y las experiencias políticas/económicas que intentaron emancipar la epistemológica del Sur en los distintos períodos históricos; y qué impacto tuvieron en la geocultura regional la pugna por Malvinas y Antártida con el colonialismo británico.

El ojo austral

-de Guamán Poma a Perón-

**Una historia de la geocultura del Sur de Nuestra América,
centrada en Malvinas y la Antártida Suramericana.**

Tesis doctoral: Mg. Ariel Hartlich

Director: Dr. Gustavo Vallejo

Codirectora: Dra. Patricia Berrotarán

Versión edición

Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Año 2023

Índice:

	Pág.
*Palabras preliminares	6
*Introducción al punto cardinal:	10
- El Sur en disputa	11
- El orden colonial	14
- Ciencia y poder	19
- Una acción pedagógica	23
- El piélago criollo	27
- El observatorio austral	32
1.- De la <i>Chacana</i> a la Cruz:	38
- La visión de los vencidos	38
- La evangelización de los astros	39
- La Cruz de Mayo	43
- La astronomía andina y la Chacana	48
- Observación astronómica y geocultura austral	56
- Resistencia de la mirada austral	64
2.- El ojo en la cima del mundo:	72
- La bengala perdida	72
- El ojo que mira el magma	73
- La mirada de los astros	75
- Hacia el cenit	82
- Con el ojo y con el puño	87
- El mundo en imágenes	94

3.- Trastocando humores australes:	97
- Cuando las metáforas se literalizan	97
- La tierra bajo el cañaveral	98
- Los cosmógrafos de Lovaina	105
- Mercator al Norte, Malvinas al Sur	109
- Al oriente, al cosmos y al poder Real	117
- El ojo, el Sol y el humor austral	120
- La alquimia americana	127
 4.- De la colonia al imaginario austral:	132
- Las Provincias Unidas del Sud	132
- El Sur de los astros, el Sur del suelo	136
- Malvinas, arriba en el Sur	140
- Dando la vuelta al mundo	147
- La influencia de Mayo en el mapa	156
 5.- Malvinas en la geocultura nacional:	162
- Fidelidad	162
- Islas Malvinas. Cuestiones graves	164
- El poblamiento rioplatense de Puerto Soledad	170
- Ciencia y sumisión a la corona	180
- Antonio Rivero	187
 6.- El Reino del Revés:	196
- Bajo la Cruz del Sur	196
- Aceite de ballena	197

- Espiar los espacios celestes	199
- El agente postal Hugo Acuña	210
- De Malvinas al Polo Sur	214
- Geopolítica austral	220
 7.- La comunidad imaginada por el peronismo:	 228
- La dicha del Sur	228
- Repensando a Mercator	235
- Las ventanas del Sur	238
- El austral ojo septentrional	248
- Repensando el mundo desde el Sur	250
- El Sur que brilla, el mapa y las fuerzas gravitatorias	253
 8.- La Escuela del Sur:	 260
- El hedor y pulcritud en la geocultura austral	261
- Cuestión Malvinas	273
- Malvinas causa latinoamericana	277
- La desmalvinización	283
- Bicontinentalidad en el siglo XXI	294
 *Consideraciones finales	 301
- 40 años después	314
 *Colofón	 321
 *Bibliografía	 322

Fuentes históricas relevadas	345
*Sitios web consultados	346
*Fuentes de hemeroteca	352

Palabras preliminares

En primer lugar quiero expresar mi reconocimiento a la Universidad Nacional de Quilmes donde alcancé toda mi formación profesional y tuve la posibilidad de llevar adelante esta tesis doctoral. En sus aulas conocí al Veterano de la Guerra de Malvinas Miguel Giorgio, profesor en comunicación social y un gran amigo. Desgraciadamente Miguel murió en tiempos de pandemia luego de luchar por años contra un terrible cáncer; por lo que ya no podrá compartir mi texto. Sin embargo me veo en la obligación de destacar que en cada oración de este trabajo están presentes las múltiples experiencias compartidas en pos de la descolonización de nuestra cultura y la reivindicación de la soberanía nacional. Sin esos entrañables aprendizajes que realizamos en conjunto por más de una década esta investigación no hubiera sido posible.

También en esos años nos abrazamos estrechamente con Amauta Pablo Quival, de profesión albañil y un ser entrañable. Pablo, desde su ancestralidad aimara, nos enseñó a reconocer que “nuestro Norte es el Sur” y que en la *Chacana* se encuentra la referencia para emancipar nuestros saberes, como un puente tendido por el cual podemos ascender a nuestra cumbre austral. Pablo tampoco sobrevivió a los tiempos de pandemia, pero su voz ancestral está latente en cada página, en cada acento de este trabajo; sin ella tampoco podría haber realizado esta obra.

De igual forma, las indicaciones del buzo Manuel Briel en las cálidas aguas del Mar Caribe resultaron imprescindible para comprender cabalmente donde queda el arriba y donde el abajo. Manuel (Manolo), además de artesano, chofer y combatiente en internacionalista en la guerra de Angola contra el apartheid sudafricano, fue mi instructor para la pesca submarina. En mis inmersiones me advirtió que cuidara el estado de mis oídos, dado que un diferencial de presión sobre la membrana timpánica podría acarrear consecuencias letales. Manolo me explicó que el colapso de este tejido dificultaría drásticamente la emersión, ya que perdería totalmente las relaciones espaciales. Tras lo cual derivó en un pormenorizado detalle de la función que cumple el oído interno en el sentido de la orientación, asociado directamente al sistema vestibular.

Este saber acuático, extrapolado al terreno gnoseológico, resultó sustancial para permitirme concebir una integración de las percepciones sensoriales que tenemos del mundo y situarlas en las propias coordenadas espaciales. Es decir que gracias a la

intervención de Manolo, quien también fue alcanzado por la muerte en estos años, logré definitivamente poner los pies en la tierra como muchas veces me había reclamado mi Madre. Pero en este caso, ya entrado en avanzada adultez, la obediencia al mandato materno no fue un planteo para sumirme a las relaciones de saber/pode hegemónicas; sino que respondió a intento por alcanzar un pensamiento que revalorice algunas de las formas del conocimiento seminal y contribuir en alguna medida a la emancipación de la geocultura del Sur.

Por otra parte debo agradecer enormemente a al director de esta tesis, Gustavo Vallejo, por todas sus sugerencias, el minucioso trabajo de corrección que llevó adelante y su invalorable aporte de material bibliográfico. Así como a mi codirectora, Patricia Berrotarán, cuyos precisos señalamientos y orientaciones fueron sustanciales para concretar este trabajo. Asimismo hago público mi reconocimiento a los miembros del jurado Walter Mignolo, Margarita Pierini y Pablo Fontana, cuyos dictámenes y sugerencias en las instancias de pre-defensa y defensa de tesis redundaron en aporte excepcionales para la integración de final de este texto.

Igualmente, deseo agradecer el apoyo y colaboración que recibí durante estos cuatro años de labor académica a Marcela Amado y María Ester Fernández (Marité), que me instruyeron sobre nuestra integración neuro-sensorial, posibilitándome comprender apropiadamente los siete sentidos básicos que poseemos los seres humanos. A María Rosa Mariani por la interesante información que me acercó, porque además de haber sido mi profesora de inglés durante mi formación como técnico químico en el emblemático “Chaparral”, es una erudita sobre la vida y obra de Enrique Hudson. A Alejandro Zangra del Museo Histórico de Carmen de Patagones por *El mapa de la pampa*; y a la investigadora Milena Acosta del Museo Histórico Nacional por la *Tarja de Potosí* y toda la sustancial información brindada. A Patricia Knopoff y Danel Badagnani por haberme liberado del globo terráqueo nortearribista y así comprender las fuerzas básicas de la naturaleza. Al Profesor Martín Darío Salina por las indispensables fotografías a la cartografía del archivo histórico de geodesia en La Plata. A Gabriel Fernández Gasalla por su acompañamiento y el libro de Dussel, *Filosofías del Sur*. A mi amigo Guillermo “Cuco” Ñañez, cuyos mapas resultaron indispensables. Al director del Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia Carlos Vairo por el excelente material que puso a disposición para la consolidación de un pensamiento austral. A Mariano Mémolli por alumbrarnos

con todo su bagaje antártico. A Néstor Coria y sus vivencias antárticas. Y a mí director de tesis maestría Julio Burdman, cuyas orientaciones geopolíticas fueron indispensables.

También mi total reconocimiento al Indio Andrés Barraza, a quien despedí con honda tristeza hace unos años; pero que tras el tornado de 2012 recuperó mi bolso con material imprescindible para mis trabajos posteriores. El Indio, en la mañana del 5 de abril, estaba parado junto a mi cama en el Hospital de Quilmes con todas mis pertenencias que habían quedado sepultadas en el derrumbe que destrozó mis piernas. A Ricardo López del canal de la Resistencia, quien me habilitó una aguda inspección sobre el mapa bonaerense. A Silvia Lich y su gramática inconmensurable. A Manuel Gallardo, a quien también tuve que despedir con profunda tristeza durante la pandemia, pero llegó a reencontrarse con el Sable del Libertador cinco décadas después de haberlo recuperado para el pueblo en una acción de la Resistencia Peronista; de él aprendí la tenacidad de la larga marcha de los argentinos. A Lucas José que compartió su pericia de oficial de marina mercante para describirme carácter de la Cruz del Sur y algunas particularidades del sextante. Al Padre Alberto Montiel por sus interpretaciones del latín vernáculo y su paciente explicación sobre arcaicas teorías de extromisión e intromisión luminosa. A Alberto Borrelli por el apoyo imprescindible que siempre me brindó.

Además, a Javier “El Negro” Mallón por los libros de Raúl Scalabrini Ortiz que nunca devolví. A Tamara Culletón por comprar el saber austral y el arcaico texto que ubicó. A Jorge Pizarro por su infalible impresora y toda la tinta. A Ángel “Mingo” Pizzorno por el aguante y las meticulosas sugerencias. Florencia Dal Molin por las correcciones. Al Maestro Norberto Galasso por desasnarme sobre la vida de Vicente López y Planes. A Mercedes Juárez del grupo de lectura de Kusch “Otro pensar” por las entrancias y saliencias aportadas. A Florencia Arana por el espíritu. A los Veteranos de la Guerra de Malvinas José “Pepe” Valdez, Emilio Alsina, Raúl Ruiz Moreno y Miguel Mansilla por todo lo que nos brindan día a día sin claudicar en nuestra causa. Al Toto Andrés Parapugana por *Malvinas Mi casa*. Y reconocimiento especial al Doctor Alejandro Alfano, cuya pericia me posibilitó llegar hasta aquí con una aceptable visión a pesar de mi estrujada retina.

Finalmente, quiero reseñar algunas conjeturas que me motivaron peculiares lecturas de *René Descartes*, de quien Juan Domingo Perón tomó su nombre como pseudónimo. En particular, Perón firmó como Descartes una serie de artículos

geopolíticos publicados entre los años 1951 y 1953; los que hace unos años fueron recopilados por el Instituto Nacional Juan Domingo Perón y editados como *Perón, Juan D (Descartes). Política y estrategia*.

La concluyente influencia de René Descartes en la cimentación de la racionalidad moderna resulta irrefutable, máxime para quienes intentamos hallar una explicación lógica a los eventos que nos rodean. Pero no es menos cierto que sobre la obra de este pensador francés descansan variados fundamentos del eurocentrismo; y el corpus de una radical disociación entre el pensamiento y el hecho sensorial. Lo que sin dudas está reñido con la reivindicación de la experiencia empírica de que persigue este trabajo.

Sin embargo, Descartes concluyó su afamado discurso del método afirmando que decidió escribir en francés por ser la lengua de su país “y no en latín, que es la de mis preceptores”, con lo que esperó “que quienes sólo se sirven de su razón natural pura y simple juzgarán mejor mis opiniones que quienes sólo creen en libros antiguos”.¹ Situando así en sus propias coordenadas nacionales el cimiento de su pensamiento; en una ruptura epistémica con tradiciones arcaicas y reconociendo explícitamente a su pueblo el destinatario de sus meditaciones.

En este sentido las reflexiones de José Martí adquieren vital relevancia regional al afirmar que el libro importado ha sido vencido en América por el “hombre natural”; alertando que “no hay batalla entre civilización y barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza”, que es en definitiva la idea que motoriza esta investigación.

¹ Textualmente Descartes expresó: “Et si j'écris en français, qui est la langue de mon pays, plutôt qu'en latin, qui est celle de mes précepteurs, c'est à cause que j'espère que ceux qui ne se servent que de leur raison naturelle toute pure jugeront mieux de mes opinions que ceux qui ne croient qu'aux livres anciens; et pour ceux qui joignent le bon sens avec l'étude, lesquels seuls je souhaite pour mes juges, ils ne seront point, je m'assure, si partiaux pour le latin, qu'ils refusent d'entendre mes raisons pour ce que je les explique en langue vulgaire”. Lo cual se traduce: “Y si escribo en francés, que es la lengua de mi país, y no en latín, que es la de mis preceptores, es porque espero que quienes sólo se sirven de su razón natural pura y simple juzgarán mejor mis opiniones que quienes sólo creen en libros antiguos; y en cuanto a aquellos que unen el sentido común con el estudio, los únicos que deseo como jueces, no serán, estoy seguro, tan completamente partidarios del latín, como para que rechacen escuchar mis razones por el hecho de que las explique en lengua vulgar” (Descartes, 2006: 88).

Introducción al punto cardinal

*La geografía de mi barrio llevo en mí,
será por eso que del todo no me fui:
la esquina, el almacén, el piberío...
lo reconozco... son algo mío...
Ahora sé que la distancia no es real
y me descubro en ese punto cardinal,
volviendo a la niñez desde la luz
teniendo siempre el corazón mirando al sur.
(Eladia Blázquez)²*

El tercer disco de Eladia Blázquez *¿Somos o no somos?*, editado en 1975 por Phono Musical Argentina, incluyó el recordado tango “El corazón al sur” donde el barrio de Eladia se fundió indisolublemente al sentir austral. De ahí que frente al neoliberalismo de la década del 1990 rechazó de plano prenderle a la República Argentina “el cartel de primer mundo”. Esto fue en su trabajo *Con las alas del alma* donde proclamó: “tan grotesco es el absurdo, tan inmundado está el chiquero/que mirando el noticiero, ¡me reí por no llorar!”.

Eladia Blázquez nació en 1931 en Gerli, un barrio ubicado en el epicentro de las grandes transformaciones de mediados del siglo XX; cuando numerosas localidades pueblerinas del conurbano bonaerense se convirtieron en pujantes urbes obreras. Como fue Gerli, una de las populosas localidades que catapultaron a Juan Domingo Perón al gobierno nacional.³ En esos años los espacios urbanos delinearon paisajes industriales indisolublemente asociados a un imaginario nacional alineado a las coordenadas australes.

² Fragmento del tango “El Corazón al Sur” escrito por la cantautora argentina Eladia Blázquez.

³ Para profundizar sobre la vida y obra de Eladia Blázquez se puede consultar la Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros, sección novedades: “Recordamos a Eladia Blázquez”. <http://www.bnm.me.gov.ar/>

El Sur en disputa

Miradas contrapuestas atravesaron al mapamundi moderno a través de un extenso período de tiempo; que va desde sus trazos iniciales asociados a la expansión europea de ultra mar hasta llegar a nuestros días. Un punto de partida para abordar este recorrido puede establecerse en el origen del reconocido planisferio de proyección Mercator;⁴ que concebido a mediados del siglo XVI se erigió como la representación preeminente del mundo desde un decidido concepto eurocéntrico. Contrariamente, composiciones como el mapa de la República Argentina bicontinental,⁵ trazado a mediados del siglo XX a la luz del pensamiento geopolítico peronista, propiciaron figuraciones globales centradas en el Polo Sur. Como resultado, junto a la concepción de la bicontinentalidad argentina proliferaron innovadoras perspectivas desde donde apreciar el globo; las que interpelaron la geocultura hegemónica y las relaciones internacionales imperantes.

Asimismo, a partir de la época colonial los posicionamientos situados en Suramérica mostraron una abierta divergencia con los usos impuestos por la cartografía europea, organizada desde latitudes septentrionales. Tal el caso del grabado del siglo XVII *Pontifical Mundo*, donde Guamán Poma de Ayala reivindicó el Sur sobre el Norte emulando la cosmovisión originaria. Por tanto el análisis sobre las derivaciones geoculturales de estos acontecimientos demanda recorrer una prolongada línea de tiempo. Esto, prestando especial atención a la intervención de la cartografía en la regulación de las relaciones de saber/poder occidentales.

De esta forma que el presente trabajo se ajusta a una narrativa histórica que inspecciona la articulación semiótica del espacio universal. Adonde la discordancia inherente a las localizaciones Norte y Sur permite inferir que solidez histórica del imaginario global impuesto por las potencias europeas es diametralmente contradictoria

⁴ El planisferio de proyección Mercator de uso escolar porta una serie de distorsiones donde “el hemisferio norte se encuentra ubicado de manera dominante en el semiplano superior y el sur se encuentra dispuesto sumisamente en el semiplano inferior, orientando un arriba y un abajo del globo, cuestión que refuerza una mirada septentrional del planeta, como visión desde la ‘cúspide’ del mundo. En este punto hay que tener en cuenta que nuestro cuerpo celeste se traslada en el espacio, sin arriba ni abajo, sin centro ni periferia más allá de su propio eje de rotación” (Hartlich y Giorgio, 2014: 9).

⁵ El mapa bicontinental argentino muestra en un plano al territorio nacional integralmente desde el Polo Sur a La Quica a una misma escala. Por lo cual la bicontinentalidad refiere al pensamiento que entiende la jurisdicción argentina integrada por una porción inscripta en el Continente Americano y otra perteneciente al Antártico.

con la percepción sensorial de quienes habitamos el hemisferio meridional. Lo cual se enlaza estrechamente al gran debate por la emancipación cultural que desde hace algunos años se viene reeditando en Nuestra América.⁶ Y que el caso argentino se suma a la emergencia de Malvinas y Antártida como dominios en disputa no solo simbólica, sino también en sentido material con el colonialismo británico. En este punto es donde lo nacional se encuentra coligado indisolublemente a formas de saber situadas dentro de un universo regional que atañe tanto a lo geográfico, como a lo histórico y cultural.

Es aquí donde surgen interrogantes sobre el proceso histórico que derivó en la conformación del imaginario global que dominó la geocultura occidental; los que deben revisarse pormenorizadamente. En concreto, esta tesis intenta dar respuesta a los cuestionamientos sobre ¿Cuáles fueron los elementos robustecieron el discurso nortearribista, contradiciendo la propia percepción de los habitantes del Sur?; ¿Cómo se tradujeron a través del tiempo las tensiones entre las figuraciones situadas en el territorio austral de Nuestra América ante la mirada del globo hegemónica que impuso Europa?; ¿Qué relación se puede establecer entre estas tensiones y las experiencias políticas/económicas que intentaron emancipar la epistemológica del Sur en los distintos períodos históricos? y ¿Qué impacto tuvieron en la geocultura regional la pugna por Malvinas y Antártida con el colonialismo británicos?

Por consiguiente, el pensamiento de autores locales como Arturo Jauretche, Manuel Ugarte, Rodolfo Kusch, Juan José Hernández Arregui y Raúl Scalabrini Ortiz habilitan una profunda reflexión sobre estas cuestiones. Dado que interpelan frontalmente la disputa que se libra en el campo del conocimiento entre la articulación de un pensamiento nacional frente al complejo ideológico dominante universalista/eurocéntrica. Sobre este particular se deben diferenciar los conceptos de

⁶ EL concepto de “Nuestra América” fue acuñado por el cubano José Martí a finales del siglo XIX para referenciar un espacio Americano centrado en el carácter e historia compartida por las poblaciones desde México hasta el extremo Sur de América, incluyendo todo el área del Caribe. Esto, diferenciándose de las lecturas racistas promovidas por el positivismo sobre el continente; y en oposición a las pretensiones estadounidenses, que al influjo de la doctrina Monroe, pugnaba por asimilar todo el territorio continental a su propio imaginario territorial. Esto fue durante el siglo XIX, cuando Estados Unidos de América planteó un proyecto en el que toda América debía subsumirse a su interés nacional. En particular, el texto *Nuestra América*, publicado inicialmente en *La Revista Ilustrada* de Nueva York, Estados Unidos, el 10 de enero de 1891, y en *El Partido Liberal*, México, el 30 de enero de 1891, José Martí sostuvo que: “¡Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva!” (Martí, 2010: 16).

nacionalismo arraigados en el contexto histórico de una nación poderosa, de los emergidos en países subordinados, así como las connotaciones de clases que sustentan esta idea.

De modo que la acepción de nacionalismo que emerge para un estado dependiente como Argentina es la de una teoría y prácticas políticas encarnadas en acciones emancipatorias populares, que en determinados períodos históricos se articula con la acción estatal. Tomando distancia del nacionalismo literario, reaccionario y apócrifo que sustentan algunas élites privilegiadas reproduciendo idealizaciones adscriptas a los factores de poder vernáculos (Hernández Arregui, 2004).

Cabe subrayar que el acento puesto en la cuestión Malvinas y la Antártida Suramericana procura aportar densidad a estas porciones australes en disputa; las cuales, a través de la historia emergieron en múltiples ocasiones disruptivas con imaginario global moderno. Tanto por su ubicación geográfica, en acentuadas latitudes sureñas, como por su condición geopolítica con la intervención de proyectos imperiales de larga data; y que las sujetan hasta nuestros días al yugo de la corona británica.

Por su parte, con el advenimiento de la modernidad, la cartografía articuló relaciones de saber/poder⁷ con una composición semiótica que poseyó la capacidad de instituir subjetividades y legitimar asimetrías en las relaciones internacionales. En tanto los mapas conformaron soportes insustituibles en las sociedades contemporáneas para la organización de la geocultura de los pueblos. En efecto, los parámetros entre los que se rigió la política exterior de los estados modernos respondieron a una matriz eurocéntrica; que ordenó los discursos para explicar integralmente al mundo (Agnew, 2005).

Puntualmente, el planisferio de proyección Mercator, -que es actualmente el de uso habitual en el sistema educativo argentino- en sus trazos describe cómo debe ser el mundo; en concordancia con una serie de certezas presentadas como construcción ecúanime, a la que se accede a través de la ciencia. Aunque, contrariamente a lo

⁷ En *Vigilar y Castigar* Michel Foucault explica las falacias que se establecieron en las sociedades modernas donde los sujetos se creen libres estando sometidos. En tanto la escuela resulta el instrumento por excelencia para articular este convencimiento falaz; donde los mecanismos de objetivación operan como instrumento de sometimiento que habilita los conocimientos posibles. Esto a partir del vínculo con los sistemas tecnológicos aportados desde ámbitos disciplinarios como la medicina clínica, la psiquiatría, la psicología del niño, la psicopedagogía o la racionalización del trabajo. En definitiva, dentro de este concepto, la educación actúa como un eficaz instrumento para que cada individuo acepte someterse voluntariamente la normalidad impuesta en las relaciones de saber/poder. Para profundizar en este concepto se puede consultar: (Foucault, 2002).

establecido por esta noción, este mapa muestra la superficie del planeta desde una visión septentrional; que sitúa en el centro del plano un continente europeo sobredimensionado. Esto contribuyó a la consolidación de una asociación entre la superioridad y lo europeo; de hecho, los “estados colonialistas blancos” aparecen, en el mapa, relativamente más grandes de lo que son, mientras que las ex colonias “habitadas por pueblos de color” se muestran disminuidas. Lo que puede leído y entendido como una profecía geopolítica (Harley, 2005:96).

El orden colonial

Las potencias europeas plasmaron la imagen mundial desde el lugar del observador; y con ello universalizaron sus intereses como un modelo civilizatorio abalado por la objetividad científica. Al mismo tiempo, y al amparo del discurso geográfico, la cartografía resultó un elemento eficaz para la naturalización de este ideario a escala global. Así, el mapa, como dispositivo de sujeción, fundió relaciones de poder con la imagen del territorio; donde las referencias espaciales y morales se asociaron a las disposiciones arriba/abajo-centro/periferia. En este contexto, es necesario considerar que en el discurso colonial la representación dependió de una tautología: “quien ha dominado tiene el poder para representar y quien representa enuncia y domina”; por lo que, planos y grabados se constituyeron en efecto y medio, donde el eurocentrismo y la representación se erigieron entre sí (Jáuregui, 2005: 164).

Esta doble función de la cartografía -como efecto y medio- fue investida de la cosmovisión del conquistador. En otros términos, la modernidad coligó el mapa al proceso de expansión ultramarina, legitimándolo como un instrumento apto para la institucionalización global de una cultura intrínseca al viejo continente. En este sentido, la articulación discursiva de la cartografía redundó en un espacio simbólico donde la dupla representación/poder se amalgamó con la racionalización del territorio conquistado. Resultando una imagen verosímil para la cristalización de un imaginario universal en donde el denominado ‘descubrimiento de América’ se naturalizó como uno de los pilares fundacionales de occidente.⁸

⁸ “América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial y, de ese modo y por eso, como la primera id-entidad de la modernidad. Dos procesos históricos convergieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los dos ejes

Así pues, en los planos las correlaciones arriba/debajo tienen un profundo alcance en el seno de la población para afianzar el reconocimiento del espacio. Visto que en las sociedades modernas los mapas son recursos esenciales para organizar las diversas regiones del mundo en el imaginario popular. A través de imágenes como el mapamundi se expone al ojo avizor una vista integral de la superficie terrestre, como una fotografía instantánea, que condensa en dos dimensiones el relieve de un cuerpo tridimensional como el planeta tierra.

De este modo se distinguen tres componentes básicos que permiten interpretar el mapa. Estos son: la letra impresa de la toponimia, rectora de la dirección de lectura; un componente físico-gravitatorio, que relaciona espacialmente al objeto mapa con su lector supeditados a la fuerza de gravedad; y un tercer elemento ideológico, que se entrelaza con el poderío establecido entre las distintas regiones del Orbe. Traduciendo estos esquemas en términos de correlación de fuerzas el arriba se corresponde con quienes la ejercen el poder; en tanto que el abajo se relaciona con el lugar de quien está siendo sojuzgado (Knopoff y Lacambra, 2017: 43).

De la misma manera, al examinar el encuadre arriba/debajo de los planos se debe repensar la disposición habitual de un arquetipo gnoseológico como el globo terráqueo, que fue instituido como un modelo apropiado para explicar múltiples fenómenos naturales. En este modelo orientado axiomáticamente según el cenit boreal descansa otros de los basamentos de la geocultura hegemónica heredada del viejo orden colonial, que se puede definir como nortearribista.⁹

Desde el punto de vista historiográfico, el nortearribismo impregna múltiples versiones del relato histórico, tanto en corrientes ideológicas de izquierda como de

fundamentales del nuevo patrón de poder. De una parte, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder. Por otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial” (Quijano, 2000: 123).

⁹ El concepto de nortearribismo fue desarrollado profundamente por el grupo de astronomía Choiols de la Universidad Nacional de La Plata. Y es tema de la tesis doctoral de la profesora Patricia Knopoff, bajo el título “Decisiones metodológicas para unas reflexiones nuestramericanas sobre la imagen-mundo nortearribista en la escuela”. En el Décimo Congreso de la Ciencia Cartográfica realizado en la sede de la Facultad de Humanidades de la UNNE en la ciudad de Resistencia, Chaco, entre el 4 y 6 de noviembre de 2020 se presentación de un avance de esta tesis se puede ver el enlace: <https://youtu.be/bvSSqgyKzSU> (entrada 26 de octubre de 2022).

derecha; que no han reparado, o no lo hicieron suficientemente, en algunos sesgados paradigmas que les dan sustento. Por el contrario, el reconocimiento parámetros australes desde donde organizar el propio espacio supone una búsqueda que no se circunscriba a periodizaciones y cotas espaciales ancladas estrictamente en Europa. Dado que el fenómeno de la colonialidad del saber opera como una valla que obstaculiza el fortalecimiento de una epistemología del Sur.¹⁰

Precisamente las relaciones de saber/poder que se originaron con la expansión europea fueron traducidas acabadamente en la fórmula cartográfica moderna. Aquí es donde emergen las metáforas, no desde su carácter meramente literario; sino ligadas a su bisociación, la que puede ser definida como el establecimiento de relaciones entre términos de ámbitos ajenos, pero que rápidamente pueden convertirse en la explicación literal de una situación específica.¹¹ Por esto las metáforas, como extrapolación conceptual, adquieren especial valor para el análisis.

Este carácter peculiar de las metáforas se exterioriza actualmente en prácticas de la más diversa índole, como el caso del lenguaje universal de señas, donde América del Norte se asocia mecánicamente al arriba y América del Sur con lo bajo. Lo mismo que Sur se codifica directamente señalando con el índice hacia abajo,¹² en una suerte de bisociación gravitacional. Este lenguaje inclusivo literalizó tautológicamente el concepto

¹⁰ Para el enfoque de Boaventura de Sousa Santos la epistemología del Sur se contrapone a las epistemologías dominantes del Norte globalizado, en lo que el autor denomina una doble sociología transgresiva. Esto supone estar simultáneamente dentro y fuera del occidentalismo que critica (de Sousa Santos, 2015: 21).

¹¹ Arthur Koestler a comienzos del siglo XX planteó algunos principios básicos a fin de explicar el desarrollo de nuevas ideas utilizando el concepto de bisociación, que define a la creatividad como una conexión entre distintos marcos de referencia. De forma que las ideas serían nuevas combinaciones entre viejos elementos. Y la capacidad para encontrar estas nuevas combinaciones dependerían del talento con que se cuente para establecer estas relaciones. Así, las metáforas literarias mantienen generalmente su carácter a través del tiempo, y en eso consiste, precisamente su valor artístico. Pero otras metáforas, sobre todo aquellas que se hunden en el origen mismo de las expresiones o el lenguaje, pierden ese carácter y se literalizan de algún modo. Este fenómeno ocurre con muchas metáforas utilizadas en la ciencia, por este motivo lo que se inicia como una bisociación entre ámbitos ajenos, se puede convertir rápidamente en la explicación literal de una situación determinada, para la cual fue extrapolada esa referencia. En consecuencia, la metáfora comienza a ser utilizada como una descripción del mundo, y si bien se presenta como una dualidad de lenguajes en el momento en que opera la transferencia metafórica, tal dualidad resulta irrelevante cuando esta operación culmina. De modo que “una vez operada la transferencia de un ámbito a otro, la eliminación de la distinción lenguaje literal/metafórico hace que se disuelva el problema de la metáfora en el del lenguaje en general” (Palma, 2008).

¹² Esta situación se puede observar en cualquier tutorial sobre donde se describan los términos América del Sur y América del Norte en lenguaje de señas en español (LSE), donde la palma izquierda desplegada bajo el pulgar del puño derecho indica la porción sureña del continente; mientras que para la parte Norte se consigna la palma derecha desplegada sobre el pulgar del puño izquierdo; como se puede apreciar realizando las respectivas búsquedas en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/user/aprendelsebeceiro/featured> (entrada 26 de octubre de 2022).

de Sur con lo inferior. No obstante, en la experiencia sensorial de los seres humanos el abajo y el arriba están directamente enlazados a la fuerza de gravedad terrestre.

De igual modo ocurre cuando examinamos una herramienta interactiva de uso muy difundido en nuestros días como es Google Maps, cuya función permite apreciar el mundo desde múltiples ángulos o ajustar el popular Sistema de Posicionamiento Global (GPS). La utilización de este geolocalizador permite girar el Orbe 360° tanto de Oeste a Este, como de Este a Oeste. Pero, cuando intentamos rotarlo de Norte a Sur solo logramos descender el Ártico hasta unos 45°, enseñando un plano picado del área boreal. Lo inverso ocurre en el espacio austral, donde el Antártico solo puede ascender a un ángulo de unos 45° en su giro Sur/Norte, fijando un plano contrapicado.

Es decir, entrado el siglo XXI donde cobra impulso la idea del multilateralismo, proliferan modalidades que aluden a la organización del globo reproducen estrictamente la literalización de la metáfora nortearribista. Puesto estas composiciones espaciales reafirman inexorablemente la cristalización de una vista de la Tierra acuñada por modernidad hace unos cinco siglos. En definitiva, estos ejemplos fortalecen la necesidad de dar cuenta fehaciente del devenir de una geocultura sesgada los poderes fácticos occidentales que derivó en instituida como diatriba global inapelable.

Para abordar esta cuestión el concepto de geocultura amerita algunas consideraciones. Generalmente este término es utilizado al vínculo entre lo geográfico y lo cultural; como un conjunto de ideas, valores y normas que enmarcan la acción social referenciada en el territorio. Para esta primera aproximación la geocultura mantiene cierta analogía con la geopolítica, como el marco cultural dentro del que opera el sistema mundial (Wallerstein, 2007: 23). Empero resulta necesario diferenciar estas categorías desde una consideración temporal; ya que, si bien está asociada a consideraciones territoriales, históricas, económicas, políticas, culturales y étnicas, la geopolítica es una disciplina con algunos antecedentes en el siglo XIX, pero que se consolidó propiamente a inicios siglo XX, con la afirmación de los estados nacionales.

Igualmente, la realidad sociopolítica de las poblaciones no respondió estrictamente a cada diseño estatal, sino que se encontró atravesada por un proyecto a escala global, reconocido como sistema-mundo. El mismo reguló la relación entre lo nacional y lo internacional; con la articulación de organizaciones interestatales,

compañías de producción, marcas, clases o diversos grupos de identificación, que también estimularon conflictos y contradicciones (Wallerstein, 2005).

En suma, en este estudio la noción de geocultura está estrechamente relacionada a la intersección entre lo original y lo global como ideario del sistema-mundo impuesto por la modernidad. Pues, esta concepción permite una aproximación a consideraciones espacio-temporales de larga duración. Asimismo posibilita la inspección de las consideraciones geográficas que sirvieron para ordenar el pensamiento territorial de las poblaciones en distintos momentos de la historia; mientras que el término geopolítica se reserva para ponderaciones sobre la interrelación jurisdiccional entre los distintos estados modernos y su articulación con las figuraciones nacionales.

Además, no se pueden soslayar los aportes de Rodolfo Kusch sobre la conformación de la geocultura argentina. Esencialmente en lo que se refiere al reconocimiento de sus raíces. Para Kusch fueron tres los ejes fundantes de la geocultura nacional, asociados básicamente a las corrientes de la conquista española; lo cual condicionó el desarrollo argentino y especialmente restringió a los sectores populares. Estos tres ejes fueron: el litoral que se instaló en Asunción, otro establecido en torno a los Valles Calchaquíes y un tercero asentado en Cuyo, procedente de Chile. A estos se sumó, a partir de 1853, un cuarto eje con centro en Buenos Aires. En este orden de cosas el comportamiento nacional mantuvo estrecha dependencia de una cultura mediterránea que se enraizó en los populares, condicionando la dimensión marítima del país como un problema para el saber criollo (Kusch, 1976: 61).

Sin embargo a mediados del siglo XX, Argentina experimentó un importante reordenamiento territorial, con la incorporación de amplios espacios marítimos, insulares y polares, en el convulso contexto global de posguerra; desafiando manifiestamente el imaginario nacional tradicional. Ya que, la geocultura entendida como un pensamiento de la población condicionado por el lugar y el tiempo incluye representaciones geográficas más amplias que las estrictamente jurisdiccionales; las que intervienen en la comprensión de la propia cultura. En tanto que la cultura no debe ser concebida exclusivamente como un conglomerado de tradiciones legadas a cada sujeto que integra una comunidad específica; sino que constituye un baluarte simbólico, o refugio, para la defensa de las propias significaciones. Dado que sin la intermediación de la cultura cualquier novedad se tornaría incomprensible; de ahí que “la cultura no habría que

tomarla solo como un acervo, sino también como una actitud, de tal modo que pudiera llenarse con elementos no tradicionales” (Kusch, 1978: 14).

Ciencia y poder

A partir de la reconstrucción genealógica de las cartografías se advierten períodos específicos que sustentaron particulares formas de dominación. Frente a esto en diferentes momentos emergieron figuraciones alternativas que operaron en muchos casos como recurso cuestionadores del orden establecido; y conformaron potentes antecedentes para la resignificación del espacio austral. Esto, en parte respondió a formas de saber originarias, pero su articulación estatal estuvo adscripta a la defensa de la soberanía nacional que esgrimió una nación independiente como la Argentina a partir del siglo XIX.

Para emprender este trayecto, en primer lugar es necesario repasar algunos aspectos de la cosmogonía indígena inherentes a la organización de la geocultura suramericana. De ahí que el título “De la Chacana a la Cruz” recupera singulares miradas andinas sobre las constelaciones sureñas con las que se organizaron los vastos territorios del *Tawantisuyo*.¹³ Pero, primordialmente, esta referencia cimentó el complejo sistema de conocimiento científico Quechua/Aimara sintetizado en la fórmula de la *Chacana*,¹⁴ que se encuentran destacados en algunos trabajos de época como las ilustraciones de Guamán Poma de Ayala¹⁵ y de Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua.¹⁶

¹³ Se denominó Tawantisuyo o Tawantisuyo a la organización estatal comunitaria andina, que durante el período incaico dispuso en cuatro grandes regiones bajo su jurisdicción, abarcando unos tres millones de kilómetros cuadrados comprendidos en una franja que va del océano Pacífico a la selva amazónica y desde el denominado Río Ancasmayo en Colombia hasta el río Maule en Chile incluyendo el sector noroeste del actual territorio argentino.

¹⁴ “La Chacana es un símbolo ancestral andino de origen astronómico referenciado en la constelación de la Cruz del Sur, que surge al encontrar la “relación de complemento y proporcionalidad o yanán-tinku de la pareja primordial, de la relación simbólica de Pachatata y Pachamama surge la operación geométrica de la obtención de la cruz cuadrada o cruz del Tiwanacu, que es una operación relativamente sencilla. Esta cruz andina es la tawapaqa que surge del yaman-tinkuy simbólico y que significa precisamente ‘cruz-puente’ o vínculo de compromiso o amarre entre uno y el otro cosmos; dado que el mundo andino vive en cosmos par, o lo que es lo mismo, la existencia es un ‘pariverso’, que es un concepto diferente al ‘universo’ (o ‘multiverso’) de la cultura occidental” (Lajo, 2006: 87).

¹⁵ Felipe Guamán Poma de Ayala (1535–1616) fue un indígena Quechua que escribió la *Primera Nueva Corónica y Buen Gobierno*, un voluminoso texto que incluyó centenas de grabados denunciando los malos tratos que recibían los pobladores originarios por parte de las autoridades españolas en la región andina. Sus dibujos constituyen las representaciones más acabadas de cómo era el mundo incaico y como transcurría la vida peruana colonial.

¹⁶ Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua vivió entre finales del siglo XVI y las primeras décadas del siglo XVII. Fue un cronista indígena del Virreinato del Perú, autor de *Relación de antigüedades deste reyno del Perú*.

Conviene subrayar que la potencia globalizadora del Norte provocó un abismo gnoseológico a partir de los mecanismos para la validación de conocimientos de los pueblos sojuzgados; lo que implicó la implantación de sofisticados procedimientos para controlar las fronteras de los saberes legítimos. Esto redundó en un verdadero epistemicidio¹⁷ masivo, que fue llevado adelante en los últimos cinco siglos y determinó el desmembramiento de valiosas experiencias cognitivas.

A su vez el pensar seminal¹⁸ resultó contrapuesto en muchos aspectos a la racionalidad occidental;¹⁹ modelando un conocimiento situado en el universo andino desde estrictas coordenadas australes. De forma que su valorización es sustancial para la reivindicación de una geocultura del Sur, en donde el sistema de observación astronómica que desarrollaron los pueblos Aimara y Quechua habilita una mirada integral con sólido anclaje en el espacio meridional.

En particular se puede interpretar como un rasgo relevante del conocimiento andino el posicionamiento de la percepción gravitatoria como rectora del conocimiento. Basta reconocer el rol que desempeña el aparato vestibular en la fisiología humana, como el órgano que rige la relación del sujeto con el planeta. En tanto que es el oído interno quien alberga estructuras muy complejas denominada laberintos, donde están alojados los receptores auditivos; pero además dos tipos de receptores vestibulares, que son los que responden directamente a la fuerza de gravedad.²⁰ De manera que, “todo ser viviente, ya sea vegetal o animal, debe relacionarse con la fuerza gravitacional de la Tierra. La gravedad es la fuerza más constante y universal de nuestras vidas. A lo largo de la evolución, ha habido un gran impulso por dominar la atracción gravitacional y nuestra postura erguida es la culminación de ese impulso”. Por eso el vestibular resulta un sistema unificador que regula la relación básica de las personas con el entorno físico, en una

¹⁷ Para profundizar sobre el concepto de epistemicidio acuñado por Boaventura de Sousa Santos se puede consultar: (de Sousa Santos, 2010).

¹⁸ Lo seminal se vincula al semen o semilla y refiere al origen o fuente primaria que se observa crecer de la tierra.

¹⁹ Para Rodolfo Kusch la estructura cultural indígena está montada sobre un “pensar por entrancias” que se diferencia sustancialmente de la racionalidad occidental. Para profundizar sobre este particular se puede consultar: (Kusch, 2015).

²⁰ Físicamente, el *vestíbulo óseo* posee las siguientes características “la cavidad vestibular tiene una forma trapezoidal con 6 paredes, designadas como anterior, posterior, externa, interna, superior e inferior o piso. Sobre la pared superior desembocan los dos extremos del conducto semicircular superior y la cruz comunis, y sobre la posterior el extremo ampollar del conducto semicircular posterior (...) En la pared inferior encontramos el inicio de la lámina espiral, la hendidura vestíbulo timpánica que comunica el vestíbulo con la rampa timpánica en el laberinto óseo, ya que en el tejido fresco el conducto coclear cierra dicha hendidura” (Arruñada, 2015: 48).

correspondencia donde “todos los demás tipos de sensaciones se procesan en relación con esta información vestibular básica” (Ayres, 2016: 57).

Es conveniente aclarar en este punto que en las últimas décadas las terapias ocupacionales y de integración neuromotoras profundizaron el conocimiento sobre la propiocepción -relacionada a la traslación y el control muscular y articular-. Gracias a estas disciplinas, se llegó al reconocimiento de siete sentidos básico de percepción en el organismo humano, los cuales permiten la identificación del entorno y el correcto desempeño corporal; superando el sesgado precepto aristotélico pentasensorial. Estos sentidos son el visual, el auditivo, el olfativo, el gustativo, el táctil, el vestibular y el propioceptivo; entre los cuales el táctil, el vestibular y el propioceptivo son los que poseen la principal influencia para el desarrollo del sujeto, por ser los que mayor información propician (AAVV, 2013: 3).

En resumidas cuentas, el sistema vestibular es el que permite al ser humano adaptarse a su entorno, incluyendo el control de la estabilidad visual y corporal por medio de reflejos. Su función incluye la cognitividad asociada a la memoria espacial y el procesamiento de la ubicación en el medio, como auto-conciencia corporal (Binetti, 2015: 14). En cambio se reconoce como ataxia el trastorno en la capacidad de coordinar los movimientos corporales, pudiendo estar originado en la alteración del correcto funcionamiento de algún órgano. De tal forma que a la devastación que sufrió Nuestra América durante el período colonial con la desarticulación del pensamiento seminal, sobrevino la supresión del aparato vestibular como órgano apropiado para la validación del conocimiento.

En consecuencia en el Sur fue posible la naturalización de múltiples situaciones controvertidas, como las explicaciones de diversos fenómenos naturales de alcance global. Un claro ejemplo se da al intentar comprender la acción de fuerza de gravedad utilizando un globo terráqueo que indefectiblemente se encuentra normalizado desde una orientación Norte/Sur; o sea sujeto a su soporte universal que fue concebido desde la experiencia espacial septentrional.²¹ En este caso se excluyen terminantemente los registros sensoriales que proporciona el sistema vestibular de quienes habitan el Sur.

²¹ Se debe tener en cuenta que “La repetición memorística de modelos científicos creados por otros genera, inclusive, conceptualizaciones erradas, tales como que en invierno hace frío porque la Tierra se encuentra más lejos del Sol o que el Sol sale por el Este todos los días del año. Tampoco se producen aprendizajes interrelacionados, que establezcan una red de contención de los nuevos conceptos por trabajar”. Esta

Por ende, quienes se encuentran situados en latitudes meridionales se educan sobre un modelo del planeta que los posiciona de forma inversa a propia percepción gravitacional de la Tierra. Así, innumerables registros sensoriales contrarían la íntima relación entre los sujetos y las fuerzas de la naturaleza; la que está mediada en gran parte por la información provista por el aparato vestibular. Esta tradicional modalidad de aprehender el globo se presume inobjetable ante los ojos del Sur; aunque suponga que para explicar determinados eventos naturales se sigan patrones que disponen contrafáctica racionalización cabeza hacia abajo. En definitiva, esta peculiar composición geo-referencial supone una ataxia epistemológica; donde, junto a la impugnación del saber original se mutiló la integración sensorial del Sur.

De igual forma, con la imposición de la tradición filosófica occidental también se operaron múltiples separaciones en la regulación de la producción de conocimientos. Primero, como sustrato religioso con la separación judeo-cristiana entre Dios (lo sagrado), el hombre (lo humano) y la naturaleza. Luego con la Ilustración y el desarrollo de las ciencias modernas, las separaciones se sistematizaron y multiplicaron, partiendo del hito histórico que postuló la ruptura ontológica entre cuerpo y mente, entre la razón y el mundo, formulada en la obra de Descartes. Así, en occidente el divorcio entre pensamiento y cuerpo radicalizó la subjetividad de las mentes, situando la racionalidad de los seres humanos fuera de su propio organismo y del planeta. Esta separación provocó la disociación entre razón y materia, como una postura instrumental que concibió un peculiar tipo de conocimiento, que pretende ser des-subjetivado en tanto se muestra como objetivo y universal (Lander, 2000: 5).

Una acción pedagógica

La racionalidad impuesta por el conquistador a los pueblos de Nuestra América promovió un cisma entre el pensamiento y el universo, que extirpó innumerables saberes

dificultad en la conceptualización de los fenómenos naturales está asociada en gran medida a la disposición del globo terráqueo en su base, que lo presenta como un modelo para representar el mundo. Por lo cual resulta necesario liberar el globo terráqueo para permitirnos repensar el mundo desde el Sur. Para profundizar sobre estos conceptos se puede consultar el artículo “Una vuelta al sol vista desde mi escuela” del grupo Choiols de la UNLP en: <https://choiols.unlp.edu.ar/con-que-nos-emancipamos/> (Entrada, 1 de noviembre de 2022).

del Sur y transpuso las coordenadas acuñadas bajo el ojo septentrional. De modo que el segundo capítulo, titulado “El ojo en la cima del mundo”, examina las derivaciones de las técnicas de triangulación modernas, con las que se establecieron las predominantes coordenadas astronómicas desde el cenit nórdico; que sirvieron para trazar la cartografía universal.

En este tramo se evidencia el uso de los mapas como alegoría del orden imperial, cuyas imágenes en muchos casos conformaron auténticos recursos pedagógicos que contribuyeron a la formulación del proyecto educativo moderno a partir del siglo XVII, centralmente a partir de la obra de Juan Amos Comenio. En ese marco, la legitimación científica que se arrogaron las ciencias geográficas son abordadas desde la articulación didáctica que proveyó sustento a las posiciones de dominación global. Mientras que otros sistemas simbólicos son observados como instrumentos de conocimiento y comunicación, que operaron en la construcción de la realidad a fin de establecer un orden gnoseológico determinado. Así, la percepción del mundo -particularmente el mundo social- puede ser entendido como conformismo lógico; es decir una concepción homogénea de tiempo, espacio, números y causas que posibilitó el acuerdo entre las inteligencias (Bourdieu, 2000: 66).

Cabe resaltar que los estudios históricos sobre la incidencia de la idea geográfica en la vida cotidiana, como un factor capaz de organizar de diversas formas de saber, tuvo una tardía aparición como problemática histórico-político.²² Al mismo tiempo que en la racionalidad occidental es posible distinguir cuatro etapas que interrelacionan las formas de saber con la existencia material. En primer lugar se presenta una realidad ubicada afuera; en segunda instancia la posibilidad de un conocimiento de esa realidad; como un tercer momento donde el saber administra científicamente ese conocimiento y finalmente una acción que vuelve a esa realidad. En tal sentido, el reconocimiento del universo que propició la modernidad en Nuestra América contrastó sustancialmente con el pensamiento seminal, dado en “entrancias” que personalizan al mundo y destacan su globalidad (Kusch, 2015).

²² En particular Foucault se refirió a que fue necesaria la aparición de obras de historiadores que integraron la escuela de los Annales como *La historia rural francesa. Caracteres originales* por Marc Bloch del año 1931 (Bloch, 1978) y *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* por Fernand Braudel del año 1949 (Braudel, 1986). En tanto que, el anclaje espacial como una forma económico-política debe estudiarse pormenorizadamente (Foucault, 1979: 12).

En concreto, la filosofía occidental fue impuesta como el único despliegue legítimo de la razón humana, integrando el núcleo de todo el entendimiento legítimo dentro de los sistemas educativos a escala global. Es decir, que desde un acto unilateral europeo, la racionalidad moderna se arrogó el privilegio universal de controlar la totalidad de los campos del conocimiento. Erigiendo una matriz que a su vez articuló las culturas oficiales de cada estado moderno; entre tanto las expresiones del pensamiento originario americano fueron desvalorizadas, consideradas como retrasadas. Este proceso de colonización pedagógica,²³ con la consiguiente destrucción del complejo económico/social/cultural indígena, impidió que las formas de saber americanas desplieguen perspectivas propias. Dicho en otros términos, la acción didáctica occidental cristalizó relaciones de saber/poder que justificaron una supuesta superioridad europea en base al sistema-mundo que inauguró la conquista (Dussel, 2015: 84).

En efecto, fue a partir de la expansión europea de ultramar del siglo XVI, que comenzó a fijarse el Norte en la parte superior de los mapas, con Europa instituida como epicentro geográfico y moral del mundo. Por el contrario, lo bajo se asoció a categorías inferiores y valoradas negativamente, como sacrílego, barbarie o monstruosidad. En una idealización incorporada al discurso pedagógico occidental desde su propia conformación, donde las imágenes del mundo y la enseñanza de la geografía integraron el núcleo de las propuestas educativas modernas.

En otro orden, el capítulo tres, “Trastocando humores australes”, indaga sobre el carácter que revistieron los registros australes en la vertebración del discurso global. Particularmente, en la cartografía de la modernidad coexistieron varias tradiciones geodésicas, tanto medievales como arábigas, a las que fue incorporada América como un cuarto componente de la cosmogonía cristiana. Dado que la organización teologal del planeta plasmada en el *pomo de T en O*, simbolizaba los espacios de Asia, África y Europa centrados en Jerusalén. Posteriormente, el centro del universo fue desplazado de su sitio teológico, coincidiendo con las transformaciones geopolíticas que se sucedieron en la modernidad. Pero además en ese período se dispuso la posición cardinal que fijó al Norte

²³ El concepto de “colonización pedagógica” desarrollado por Arturo Jauretche describe un dispositivo propio de los sistemas educativos de los países dependientes mediante el cual se efectiviza la sujeción mental de las poblaciones al poder de las metrópolis imperialistas. Donde se premia la “intelligentzia” y se oculta la “auténtica inteligencia nacional” (Jauretche, 2011).

en la parte superior de los mapas, en lugar del Este como estaba dispuesto desde el medievo (Mignolo, 2014).

Esto fue durante el siglo XVI, cuando la cumbre del *pomo de T en O* fue dispuesta en paralelo a la autoridad que detentaron las coronas europeas en pugna. Lo cual quedó expresado en los atributos reales que invirtieron el orden teologal Este/Oeste, por la disposición real Oeste/Este. Como es el caso del Orbe Soberano que acompaña a la monarquía británica desde el siglo XVII hasta nuestros días, erigido en símbolo supremacía divina. Se trata de una esfera de oro hueca, adornada con bandas de piedras preciosas que decoran su ecuador y un semimeridiano en la mitad superior; cuya cumbre encuentra rematada con una cruz de joyas que otorga a el/la monarca el rol de *fidei defensor* (defensor/a de la fe), desde su coronación hasta su dimisión o muerte. Tal como pudo observarse recientemente en la exequias de Isabel II o la coronación de Carlos III.²⁴

Por otra parte, la asimilación simbólica entre realeza y dominio boreales también se revelan en la conjugación cartográfica arriba/abajo-centro/periferia. Esto con una evidente carga valorativa sintetizada en el planisferio de proyección Mercator con el que se orientó el sentido geopolítico de gran parte de la población argentina. Es decir, que este insustituible mapa escolar redunda en un sistema de pensamiento que es reproducido tanto por el sistema educativo, como por los medios de comunicación y diversos círculos académicos, que se asocian en irreductible “pedagogía colonialista” (Jauretche, 2011).

Cuando Arturo Jauretche propuso la idea de “colonización pedagógica” lo hizo en base a una experiencia llevada adelante durante una conferencia organizada por FORJA²⁵ en el Teatro Comedia durante la década de 1930. Allí se les solicitó a los participantes que ubicaran hipotéticamente a la Argentina dentro de una hoja en blanco, asimilada como un supuesto planisferio. Como resultado, todos los participantes dibujaron al país abajo en el sector izquierdo de la hoja, emulando al mapamundi escolar.

Ante esta experiencia, Jauretche fue concluyente en la necesidad de reposicionar la figuración de la República Argentina en el concierto mundial, como una condición

²⁴ Para observar la imagen y profundizar sobre las características y usos de este atributo real se puede consultar la página *The Royal Family*: <https://www.royal.uk/> (entrada 8 de noviembre de 2022).

²⁵ La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) fue una agrupación adscripta a la Unión Cívica Radical (UCR), fundada en el año 1935 y disuelta en 1945. Entre sus dirigentes más destacados se encontraron Manuel Ortiz Pereyra, Arturo Jauretche, Homero Manzi, Luis Dellepiane, Gabriel del Mazo y Darío Alessandro. Para profundizar sobre FORJA se puede consultar: (Scenna, 1983).

necesaria para generar un pensamiento nacional autónomo. Este debate sobre la centralidad del mapa se torna en esencial, dado que a partir del discurso cartográfico se legitimó un razonamiento geocultural que observó al espacio suramericano “como un lejano suburbio del verdadero mundo”. Consecuentemente, Jaureche llamó a revisar muchos preceptos arraigados en la cultura institucional, atendiendo a “los errores de la geopolítica como provenientes de una falsa ubicación de los estudios, al prescindir de la esfericidad del planeta y desarrollar su pensamiento sobre falsos elementos proporcionados por el mapa Mercator” (Jaureche, 2011: 107).

En relación a las categorías de colonialismo y colonialidad, es menester precisar que a lo largo de este trabajo están enlazadas a eventos que delimitaron la geopolítica del conocimiento en América, como característica de la modernidad centrada en Europa. Donde se puede distinguir por un lado un sistema sociopolítico devenido del viejo orden de la colonia; y por el otro se presentan las derivaciones culturales de este sistema en forma de colonialidad. Específicamente, la historia hegemónica acuñó un ideario americano implícitamente dependiente del saber forjado por la metrópoli; “después de todo, el continente americano existe sólo como una consecuencia de la expansión colonial europea y los relatos de esa expansión desde el punto de vista europeo, es decir, la perspectiva de la modernidad” (Mignolo, 2007: 16). Por el contrario, un reconocimiento profundo de este complejo permite asumir una perspectiva decolonial, a fin de afianzar una intervención crítica ante los resquicios de las formas del conocimiento dominante.

La colonialidad se instrumentó en América como inherente al predominio de Europa, donde “el continente en su totalidad surgió como tal en la conciencia europea, como una gran extensión de tierra de la que había que apropiarse y un pueblo que había que evangelizar y explotar”. A diferencia del colonialismo, aunque está relacionada con él, ya que con colonialismo alude a períodos históricos específicos y a lugares de control imperial; tanto español como holandés o británico y posteriormente estadounidense (Mignolo, 2007: 33).

En conclusión, la colonialidad alude exclusivamente a la estructura lógica que propició la dominación y que en nuestros días subyace en el núcleo predominante de las culturas dependientes. Como un condicionante formativo estructurado en los estados modernos a la luz de la luz de la división internacional del trabajo, que reeditó los vínculos

acuñados por la modernidad. Los cuales habían sido superados por las revoluciones independentistas.

El piélago criollo

El Capítulo cuatro, denominado “De la colonia al imaginario austral”, está remite a las implicancias que tuvo la cartografía en un período embrionario de la nacionalidad argentina, justo en los años inmediatamente posteriores a la Revolución de Mayo. En tanto que de los registros de las décadas de 1820 a 1860 surgen originales planos bonaerenses, dispuestos de Sur a Norte y centrados en el Río de la Plata. Pero, con la consolidación del modelo agroexportador y la sumisión plena de Argentina al mercado mundial capitalista, el nortearribismo fue normalizado en todos los organismos geográficos del país.

Consecuentemente, se establecieron los criterios de erudición occidentales, incluyendo el supuesto de que los seres humanos contamos con cinco sentidos básicos mediante los cuales es posible percibir y reconocer verdaderamente todo el universo, de acuerdo a lo postulados de la filosofía griega de hace casi veinticuatro siglos atrás. Mientras que, como fue señalado, el vestibular y el propioceptivo carecen de relevancia para homologar un raciocinio valedero. De ahí la contrariedad que dificulta el progreso de una gnoseología situada, obturando la integración de los saberes del Sur. Particularmente, en su texto *Acerca del alma*, Aristóteles expuso que “no existe ningún otro sentido aparte de los cinco -me refiero a vista, oído, olfato, gusto y tacto- cabe confirmarlo de la siguiente manera. Puesto que de hecho tenemos sensación de todo aquello que constituye el objeto del sentido del tacto -en efecto, todas las cualidades de lo tangible en tanto que tangible nos son perceptibles al tacto-, habrá de suponerse por fuerza que si nos falta alguna sensación, es que nos falta a su vez, algún órgano sensorial” (Aristóteles, 1983: 85).

Aquí surge un inequívoco interrogante sobre la conveniencia de mantener vigente, en pleno siglo XXI, un dogma aristotélico que limita el discernimiento sobre la geo-referencia austral. Además de obstaculizar la comprensión integral del entorno natural, bajo la legitimación inexorable de la mirada hiperbórea como axioma global. A fin de

cuentas, este antiguo legado fue reproducido sistemáticamente por generaciones, en una acción pedagógica que inculcó en la población argentina una percepción espacial sesgada.

Por otra parte, es importante aclarar que durante el siglo XX naciones como Rusia (o la extinta URSS) y Estados Unidos lograron erigirse como herederas del arcaico orden colonial, como “vástagos” de una posición geoestratégica predominantemente septentrional. Así, el nortearribismo fue ajustando su prédica según las supremacías que se establecieron en las relaciones internacionales a través del tiempo; pero preservando el irreductiblemente principio de la inferioridad meridional como dispositivo para la subsunción de las diversas geoculturas nacionales del Sur. Como resultado, junto a la influencia militar y económica que ejercieron las potencias occidentales, la institución de los discursos que explicaron el mundo en las más diversas latitudes fue decisiva para orientar el “sentido común” de las poblaciones bajo la forma de imaginación geopolítica (Agnew, 2005: 30).

Respecto las disposiciones centro/periferia de los mapamundis no responden a un criterio estrictamente moderno, sino que es un rasgo que se remonta a sus orígenes; cuando muchos mapas se encontraron centrados en “el ombligo del mundo” según la autopercepción de las distintas sociedades. El denominado “síndrome del ombligo” se verifica cuando un pueblo se situaba como centro del universo y desde allí comienza a organizar el espacio circundante. Esta práctica estuvo presente en cartografía muy alejada en el tiempo; por ejemplo en la de la antigua Mesopotamia o en los mapas del universo chino, así como en los griegos, islámicos o cristianos, que fueron centrados en Babilonia, China, Delfos, La Meca o Jerusalén, respectivamente (Harley, 2005:95).

Del mismo modo, el antiguo mundo griego utilizó el vocablo *Omphalos*, que se traduce como ombligo.²⁶ Pero además esta noción estuvo vinculada a otra que afirmó la idea de centralidad: *oikumene*; que textualmente es el lugar en el mundo.²⁷ De este vocablo deriva ecúmene y lo ecuménico como conocimiento universal. De manera que el saber griego partió de un concepto situado capaz de convertirse en expresión universal; por ende, Delfos era el centro del mundo helénico y el *Omphalos* señalaba el encuentro de dos águilas enviadas por Zeus envió para establecer el punto medio del Orbe. Así pues,

²⁶ *Omphalos* para los griegos fue primero una piedra dejada por Zeus en un sitio que indicaba el centro del mundo, de donde deriva ombligo.

²⁷ *Oikumene* alude al mundo conocido por la cultura propia. De ahí viene ecuménico, que en la modernidad asociará esa idea a lo universal.

en ese lugar que yace a los pies del monte Parnaso, desde épocas remotas se emplazó el Oráculo de Gea, como la diosa de la Madre Tierra; su santuario fue el más importante de Grecia, manteniendo siempre un estatus de territorio libre que no dependió de ninguna polis (Storch de Gracia, 2004: 461).

Con el advenimiento de la modernidad las metrópolis europeas hicieron lo propio, modelando una cultura universal que fue ordenada desde sus propias coordenadas, para la integración de un proyecto hegemónico global. En este caso, el asentamiento imperial como epicentro del mundo fue intrínseco a la instauración del ‘observatorio’ como una institución núcleo de la ciencia moderna. Efectivamente, en occidente estos establecimientos se erigieron como el ojo rector para normalizar el espacio planetario.

Pero además, los observatorios, junto al estudio del cosmos se instituyeron en testigos irrefutables para la racionalización de los sistemas geodésicos y los patrones de medidas universales. Por tanto, durante el siglo XVI el desarrollo de estas instituciones posibilitó que España se encumbre como vanguardia de las disciplinas astrofísicas; mientras que los emplazamientos de los observatorios de Cádiz y Madrid tuvieron un enlace cartográfico con la supremacía mundial que alcanzó el Reino Unido a partir del siglo XIX. Particularmente, el ordenamiento cosmográfico adquirió dimensión global relacionado a la disposición del ‘meridiano cero’, dado que “la inicial ubicación en Toledo fue reemplazada por la de Greenwich” (Vallejo, 2007: 131).²⁸

Con posterioridad, la incipiente comunidad científica bonaerense que se gestó al fulgor de la Revolución de Mayo también fomentó la instalación de un observatorio en

²⁸ Cabe destacar que la persistencia de este entramado georeferencial moderno reconoce importantes eventos globales, como la celebración del ‘First Interational Map Committee’ en el año de 1909; que se reunió por primera vez en Londres y dio marco a un acuerdo de criterios para trazar un mapa integral y colaborativo del globo. Este acuerdo se estableció en base a una escala 1:1.000.000 unificada mundialmente; pero además se establecieron otras convenciones, como la adopción del metro como patrón de medida. En ese foro también se designó al Meridiano de Greenwich como referencia universal, lo que evidenció la tenacidad de las disputas entre potencias que pugnaron por establecer sus propios parámetros. Francia procuró imponer el paso del meridiano cero en París e Inglaterra implantar globalmente su propio sistema de medición. Pero, después de varias negociaciones se acordó que Inglaterra renuncie a su pretensión de escala de mensura a cambio de que sea aceptado internacionalmente como meridiano de origen al referenciado con el observatorio de Greenwich (Mazzitelli Masticchio, 2017: 79). O sea, en este enclave se acordó la normalización global del mapamundi organizado desde Greenwich, una localidad cercana a Londres donde en 1675 el Rey Carlos II creó el observatorio homónimo. Con la homogenización de esta centralidad londinense en el diseño de la cartografía se institucionalizó globalmente el pensamiento geopolítico moderno, dada la potencia semiótica del mapa en la presentación del globo como un todo. En tanto “el mundo «moderno» se definió gracias a la capacidad imaginativa para trascender los límites espaciales impuestos por la vida diaria y contemplar el mundo como una imagen, concebirlo y aprehenderlo en cuanto tal” (Agnew, 2005: 38).

Buenos Aires, con el objeto de alcanzar determinaciones autónomas de las propias coordenadas territoriales y los patrones de mensura. Esto, como un esfuerzo para emancipar el conocimiento rioplatense que se reflejó en la cartografía, que incluyó la mensura de la Isla Soledad en Malvinas lo que es particularmente analizado. En consecuencia, el quinto capítulo fue denominado “Malvinas en la geocultura nacional”; y ahonda en el impacto que tuvo el tema Malvinas en la conformación de la identidad rioplatense, como el piélago criollo que proyectó la jurisdicción nacional en acentuadas latitudes australes. Y que luego de 1833 quedó atravesado íntegramente por la restauración colonial que impuso la invasión de la *Royal Navy*, proyectando su estrategia imperial decimonónica.

Cabe señalar que más allá de consideraciones etimológicas sobre el origen de la palabra *imperium*, la expresión imperio e imperialismo está asociada a la acción llevada adelante por algunos estados modernos en su disputa por imponer sus intereses como orden global.²⁹ Se puede establecer el apogeo del imperialismo en el período comprendido entre 1875 y 1914, cuando Gran Bretaña junto a otras potencias alcanzaron una supremacía exclusiva sobre el Orbe; con la regulación de las relaciones económicas y políticas internacionales, según las demandas de sus sistemas mercantiles y financieras. Coincidentemente, fue durante esta etapa cuando se normalizó el nortearribismo en el discurso cartográfico argentino.

El período imperialista derivó en el papel asumido por un grupo de países ungidos en “avanzados” y con derecho a intervenir militarmente ante un concierto de naciones “atrasadas” en el escenario mundial. En América Latina la dominación económica y las presiones políticas se realizaron durante este período sin una conquista militar formal, como ocurrió en África o Asia. Además, bajo la influencia de la doctrina Monroe, América fue la única gran región del planeta en la que no se produjo una abierta rivalidad

²⁹ Particularmente Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein en su análisis sobre los factores decisivos que incidieron en las desiguales condiciones en las que ingresaron las “dos Américas” al siglo XIX, observaron que mientras en EEUU se produjo un rápido desarrollo del capitalismo, junto a una asociación con Inglaterra después de la Primera Guerra Mundial; “América Latina se «balcaniza»; se desangra en guerras de frontera y en guerras civiles en cada país; el poder se organiza sobre bases señorial-mercantiles; se estanca el desarrollo del capital y de sus respectivas relaciones sociales. El pensamiento moderno, en esas condiciones, sufre la kafkiana tortura del exilio interior o de la fuga utópica. Las clases dominantes, eurocentristas, adoptan el mistificado modelo europeo de estado-nación, para sociedades cuyo rasgo fundante es aún la colonialidad entre lo europeo y lo no-europeo; y el modelo liberal de orden político, para sociedades dominadas mercantil-señorialmente. Todo ello permite la perduración del carácter dependiente del patrón de desarrollo histórico y la subordinación al imperialismo europeo, primero, y estadounidense después” (Quijano y Wallerstein, 1992: 590).

entre las grandes potencias, ya que “a excepción del Reino Unido, ningún estado europeo poseía algo más que las dispersas reliquias (básicamente en la zona del Caribe) del imperio colonial del siglo XVIII, sin gran importancia económica o de otro tipo” (Hobsbawm, 2009: 67).

Por lo tanto, Malvinas conformó una excepción en la acción que la corona británica desarrolló en todo el Río de la Plata durante la segunda mitad del siglo XIX; situando al “piélago criollo” como eje de la controversia entre Argentina y el Reino Unido. En momentos en que la consolidación del modelo agroexportador argentino sumía la geocultura nacional a los intereses de Londres. Sobre este particular, Raúl Scalabrini Ortiz desarrolló una exhaustiva descripción de las políticas británicas llevadas adelante en territorio rioplatense.

En los años 30', Scalabrini Ortiz observó que junto a la acción diplomática, financiera e ideológica, la estrategia desarrollada silenciosamente por Inglaterra consistió en impedir la unión continental de Hispanoamérica, creando fortificaciones militares navales desde donde resguardar sus intereses. Así, evidenció el “collar de bases marítimas que rodea a América. Las Malvinas, que es actualmente una estación naval de primer orden, construida especialmente para la defensa de los intereses británicos en Sud América, según los términos textuales de la Conferencia Naval de Singapur, realizada en 1932”. En efecto, esta estrategia militar quedó integrada con “las Malvinas en el Sud. Las islas de Trinidad, San Vicente, Barbadas, Jamaica, Bahamas y Bermudas en el Centro y en Norte América, además de las posesiones continentales de Guayanas y la Honduras Británica” (Scalabrini Ortiz, 1981: 59).

Igualmente, en las primeras décadas del siglo XX Manuel Ugarte denunció la ocupación de Malvinas como parte de las prácticas imperialistas anglosajonas que laceraron la integridad territorial de Nuestra América, afirmando que “está Inglaterra, que ha plantado su bandera en el archipiélago argentino de Malvinas; se ha apoderado de la Guayana venezolana; ha puesto pie en Belice, perteneciente a México, Inglaterra, que no ha perdido ocasión de apurarnos con sus reclamaciones y sus exigencias; están, en fin, los Estados Unidos que han mutilado, y han herido a muchas de nuestras repúblicas” (Ugarte 1923: 139). O bien cuando analizó el doble estándar propiciado por Londres en la región, que por un lado “defiende la tesis de que el Río de la Plata es un mar libre” y

por el otro “siga haciendo flotar su bandera en las Malvinas y domine en la Honduras británica” (Ugarte, 1962: 112).

Finalmente, Ugarte -que durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón llevó adelante las relaciones diplomáticas con gran parte de Centroamérica y el caribe siendo titular de las misiones diplomáticas en México, Nicaragua y Cuba- en toda su obra bregó por la consolidación de la integración latinoamericana. Ya en *El porvenir de la América latina* de 1911, integró una perspectiva marítima al concepto de subcontinente, donde fuera posible garantizar una autonomía mancomunada y la puesta a resguardo de los intereses materiales y morales de los pueblos, “desde la frontera norte de México hasta el mar Austral, cada hispanoamericano no hará más que defender su propio ser y reclamar el oxígeno indispensable para su desarrollo” (Ugarte, 1953: 157).

El observatorio austral

La incursión británica en el Atlántico Sur se inició luego de la batalla de Trafalgar, cuando la Armada Real venció a la flota franco-española en el año 1805. Posteriormente a este evento Gran Bretaña ocupó el cabo de Buena Esperanza e incursionó Buenos Aires en los años 1806 y 1807. En 1815 tomó las islas Santa Elena y Tristán Da Cunha en 1816; y bajo el reinado de Guillermo IV invadió Malvinas en enero de 1833, (Fraga, 1983: 112). Conviene subrayar que la ciencia no fue ajena a esta estrategia, dado que la expedición del Beagle, que integró el joven naturalista Charles Darwin al mando de Robert Fitz Roy, desembarcó en Puerto Soledad cuando se produjo la represión a los habitantes criollos de Puerto Soledad en 1833.

Por otra parte, Malvinas fue una posición clave para que el Reino Unido controle el paso interoceánico. Pero además se erigió en la base para que la Royal Army expanda su influencia hacia el Polo Sur a partir de 1908 con la carta patente del Rey Eduardo VII. Por este mecanismo la corona se auto-arrogó jurisdicción sobre la Antártida Suramericana y amplios espacios marítimos e insulares del Atlántico Sur; en abierto desafío a la actividad austral argentina emprendida a partir del año 1904 cuando Buenos Aires estableció una base científica permanente en el Antártico.³⁰ Precisamente, en ese año

³⁰ Para profundizar sobre la cuestión geopolítica en el Atlántico Sur y su proyección antártica se puede consultar: (Fraga, 1980).

Argentina emplazó un observatorio meteorológico magnético y una estafeta postal en la Isla Laurie (Orcadas del Sur); y al año siguiente desplegó una oficina meteorológica en Grytviken, isla San Pedro, Georgias del Sur (Palazzi, 1987: 326). Este contexto, y sus derivaciones simbólicas, es examinado pormenorizadamente en el capítulo seis titulado “El Reino del Revés”.

Con relación a la toponimia austral, en primer lugar se debe aclarar que la palabra “Antártida” reconoce su origen en dos vocablos griegos: *anti* (lo opuesto de) y *arktos* (el oso). Esto se debe a que los griegos denominaron *arktos* al Polo Norte, como un concepto astronómico referenciado en la constelación de la Osa Menor, donde se encuentra la estrella polar que es la referencia guía del Norte. De modo que cuando se habla de la Antártida se utiliza un toponímico que alude a las constelaciones Árticas, aunque como su contracara; delimitando así las tierras emergidas al Sur de los 60°S de latitud. Mientras que el Antártico es un concepto también especular, pero que incluye no sólo a las tierras emergidas, sino también a las regiones marítimas. En este caso su límite externo se encuentra en la denominada Convergencia Antártica, que es una línea circumpolar fluctuante que se extiende en torno a los 58°S, donde se produce el encuentro entre las aguas polares -de menor temperatura y mayor densidad- y las aguas menos densas y más templadas de los Océanos Índico, Pacífico y Atlántico.³¹

La emergencia del concepto de Antártida puede observarse tempranamente en antiguos textos americanos, destinados a describir la porción Sur del “Nuevo Mundo”. Por ejemplo en la segunda mitad del siglo XVI el clérigo español Miguel Cabello Valboa escribió su crónica histórica del Perú bajo el título *Miscelánea Antártica*. En sus páginas Cabello Valboa brindó una explicación teológica del poblamiento originario y la historia pre-hispánica de la región andina, derivada de una “fabrica maravillosa del mundo, que consta de aguas y tierra (de quien ya queda escripto) la dividieron los antiguos en tres partes principales, y a estas las llamaron Asia, Aphrica, Europa” (Sic) (Cabello Valboa, 1951: 28). Según esta cosmovisión católica el espacio americano emergió como derivación de la cosmogonía europea medieval sintetizada en el *Pomo de T en O*, como mirada global tripartita. Dentro de esta composición el autor indagó sobre la ascendencia bíblica de los pueblos indígenas de Nuestra América, verificando su geografía en las

³¹ La referencias sobre la etimología del término Antártida se pueden consultar en título “Sobre La Antártida” del portal de la Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 14 de noviembre de 2022).

escrituras, donde yacería la indudable evidencia de algún registro andino, adonde “la famosa cordillera (que naciendo debajo del Polo Antártico, y comenzando á correr desde cincuenta y dos grados, y medio de altura, ba buscando el otro Polo con altísimas, y elevadas cumbres) atravesando los famosos Reynos de Piru” (Sic) (Cabello Valboa, 1951: 93).

En definitiva, para el ojo del conquistador el denominado Nuevo Mundo emergió como un cuarto espacio, derivado de la composición tripartita con que Europa observó el mundo durante siglos. Lo que se verifica en muchos topónimos impuestos a Nuestra América referenciados en la ascendencia europea de quienes ejercían el poder, como los casos de los virreinos de Nueva Granada y Nueva España o de enclaves británicos de *New York* y *New Jersey*; hasta el mismo nombre de América en reverencia al expedicionario europeo Américo Vespucio.

De igual manera, los registros del Antártico y el Atlántico Sur se integraron como un quinto espacio global, que fue integrado como apéndice de las metrópolis dominantes. Así surgió el nombre *Falkland* -con el que Londres nomina a las Islas Malvinas- deriva del Vizconde de *Falkland*, tesorero de la corona británica. También el topónimo de las islas *Sandwich* del, relacionado al IV conde de Sandwich y I Lord del Almirantazgo Británico; así como las islas *Shetland* del Sur se asociaron al archipiélago escocés *Shetland*. Por lo cual gran parte de las nominaciones territoriales del Sur se pueden asociar a un criterio especular utilizando por las lógicas metropolitanas del Norte.³²

Al mismo tiempo, las referencias de origen europeo fijaron toponimias ajenas, que proceso de colonización pedagógica articuló hacia finales del siglo XIX. Sobre este particular Jauretche observó que “sabíamos de ornitorrincos, por la escuela, y del abobad por Salgari, pero nada de baguales ni de vacunos guampudos, e ignorábamos el chañar, que fue la primera designación del pueblo hasta que le pusieron el nombre suficientemente culto de Lincoln. Es sabido que nada ayuda tanto al progreso que el nombre gringo, según lo estableció Sarmiento al rebautizar Bell Ville a Fraile Muerto” (Jauretche, 2011: 113).

Para potenciar este análisis resultan sustanciales distintos elementos aportados por el pensamiento decolonial latinoamericano en las obras de los autores Enrique Dussel,

³² Sobre estos topónimos que reconstruyeron universos religiosos y políticos que llevan implícitos una reivindicación de anterioridad se puede consultar: (Lois, 2018).

Edgardo Lander, Walter Mignolo y Aníbal Quijano.³³ Asimismo, con la finalidad de abordar el período pos-colonial y dar cuenta de la consiguiente conformación de los estados modernos se destaca el trabajo *Comunidades Imaginadas*, donde Benedict Anderson echó luz sobre el surgimiento de los nacionalismos modernos. En este punto la institución de la silueta del mapa como signo identitario de las comunidades nacionales contemporáneas deriva en un aspecto nodal; en tanto que fue la figura del propio territorio se instituyó en las culturas populares a modo de “logoización” del espacio estatal de pertenencia (Anderson, 2013: 15). Siendo un juicio capaz de caracterizar la construcción simbólica que otorgó cohesión sociopolítica y posibilitó la acción conjunta de un colectivo poblacional residente en una misma jurisdicción.

Sin embargo, en general este imaginario puede ser comprendido como el símbolo que define a un grupo singular; ya sea racial, nacional, imperial o sexual. Mientras que en términos geo-políticos está vinculado a la fundación/formación que reviste el sistema-mundo moderno; ya que la imagen que tenemos hoy de la civilización occidental es el resultado de “un largo proceso de construcción del ‘interior’ de ese imaginario, desde la transición del Mediterráneo, como centro, a la formación del circuito comercial del Atlántico, como así también de su ‘exterioridad’” (Mignolo, 2000: 34). A la vez que la misión civilizadora que se autoimpuso la sociedad moderna se vio envuelta en el contrasentido de asumir como imagen propia lo que no era más que un reflejo de la visión europea del mundo. De ahí que el espacio geográfico fue recortado por localizaciones epistemológicas, al mismo tiempo que los conocimientos comenzaron a circular en

³³ En el año 2.000 el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), editó una serie de ensayos compilados por Edgardo Lander que fueron producto del debate iniciado en el Congreso Mundial de Sociología realizado en Montreal en el año 1998. Del mismo se desprende que en la “búsqueda de alternativas a la conformación profundamente excluyente y desigual del mundo moderno exige un esfuerzo de deconstrucción del carácter universal y natural de la sociedad capitalista-liberal. Esto requiere el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos de naturalización y legitimación de este orden social: el conjunto de saberes que conocemos globalmente como ciencias sociales. Este trabajo de deconstrucción es un esfuerzo extraordinariamente vigoroso y multifacético que se ha venido produciendo en los últimos años en todas partes del mundo. Entre sus contribuciones fundamentales se destacan: las múltiples vertientes de la crítica feminista, el cuestionamiento de la historia europea como Historia Universal, el desentrañamiento de la naturaleza del orientalismo, la exigencia de ‘abrir las ciencias sociales’; los aportes de los estudios subalternos de la India; la producción de intelectuales africanos como V.Y. Mudimbe, Mahmood Mamdani, Tsenay Serequeberham y Oyenka Owomoyela, y el amplio espectro de la llamada perspectiva postcolonial que encuentra especial vigor en muchos departamentos de estudios culturales de universidades norteamericanas y europeas”. En este sentido la “búsqueda de perspectivas del conocer no eurocéntrico tiene una larga y valiosa tradición en América Latina (José Martí, José Carlos Mariátegui), y cuenta con valiosas contribuciones recientes, entre éstas las de Enrique Dussel, Arturo Escobar¹, Michel-Rolph Trouillot¹, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, Fernando Coronil y Carlos Lenkersdorf” (Lander, 2000: 5).

términos de exportación/importación, inmerso en diversos procesos de colonización/autocolonización (Mignolo, 2005: 15).

Por último, el séptimo capítulo, “La comunidad imaginada por el peronismo”, recorre las particularidades del mapa bicontinental de la República Argentina trazado a mediados del siglo XX, durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón.³⁴ Dado que fueron precisas políticas del primer peronismo que promovieron la confección de una cartografía apta para sustentar los derechos argentinos en los territorios australes. Esto fue con la vertebración de una geocultura austral asociada indisolublemente a la instauración de una conciencia antártica plena en la población. Donde la bicontinentalidad se erigió en un concepto central para la figuración de la Nueva Argentina, sobre la que reposó una idea de nacionalidad (Hartlich, 2019).

En efecto, durante este período fue redimensionada la Comisión Nacional del Antártico, con la incorporación de integrantes de los ministerios de Justicia e Instrucción Pública, Guerra, Marina, Agricultura y la Secretaría de Aeronáutica. El objetivo de este organismo fue el diseño de un plan general de ocupación y administración efectiva del Sector Antártico Argentino, el que colisionó abiertamente con los intereses británicos en la región. En este contexto, el trazado del mapa bicontinental estuvo coligado a vertebración integral de una política de estado austral, que derivó en un decisivo impacto en la geocultura argentina. Esto con una profunda revisión del tradicional imaginario agroexportador, de arraigado carácter mediterráneo.

Dicho en otros términos, la profundización de las miradas sobre las jurisdicciones del Atlántico Sur y Antártida reorientó las geo-referencias del pensamiento territorial argentino. Lo cual quedó evidenciado en la revalorización del ámbito meridional que impulsó la Tercera Posición Justicialista, como un proyecto geopolítico regional que observó el globo desde una centralidad localizada en el Polo Sur. Al contrario, durante este período el ideario colonial británico ciñó el cono sur a metáforas realistas que son repasadas en este capítulo.

El capítulo ocho, “La Escuela del Sur”, reflexiona acerca de derivaciones de estas políticas territoriales y la figuración bicontinental en las décadas subsiguientes al

³⁴ En particular, el plan de gobierno peronista debe entenderse como un quiebre respecto del período precedente, pero también como el cierre de un proceso anterior; dentro de un contexto planificador donde se pusieron en juego las modalidades y las herramientas necesarias para su ejecución (Berrotarán, 2003).

derrocamiento de Perón, hasta llegar a la reciente cartografía elaborada por el Instituto Geográfico Nacional. Especialmente la reedición del Mapa Bicontinental de la República Argentina en el año 2010, que junto a la presentación del Planisferio de Proyección Aitoff en 2013 reinstalaron en el debate sobre la orientación geopolítica argentina. Así como es abordado detalladamente el impacto que tuvo la guerra de Malvinas en la geocultura nacional.

Finalmente, en las consideraciones finales se exponen múltiples debates que se suscitaron en las primeras décadas el siglo XXI respecto a la nueva cartografía. Esto, atendiendo a las apreciaciones que formuló Raul Scalabrini Ortiz cuando advirtió sobre el antiprogreso que suponía el tendido ferroviario construido por empresas británicas; dado que como una tela de araña aprisionaba a la Nación Argentina en las redes del modelo agroexportador. Scalabrini, trazó así un mapa de la silenciosa trama de metal con que se organizó un país mediterráneo, pese a contar con cuatro mil kilómetros de costa fluvial y marítima. Agregando que América carece de una voz genérica, dado que “lo que asume esa representación es una impostura de que se valió y se vale el interés europeo” (Scalabrini Ortiz, 1983: 8).

1.- De la *Chacana* a la Cruz

*El tiempo me enseñó que las banderas
son palos con jirones que flamean
y el mapa es un papel que se reparten
los reyes mientras los hombres pelean.*

(.....)

*El tiempo me enseñó que la memoria
no es menos poderosa que el olvido
es solo que el poder de la victoria
se encarga de olvidar a los vencidos
(Tabaré Cardozo)³⁵*

*La mirada austral con la que los pueblos originarios de Suramérica organizaron
los vastos territorios andinos fue suprimida por la cruzada colonizadora. De ahí que
junto al hecho sangriento y expoliador de la conquista se instrumentó un verdadero
epistemicidio de gigantescas magnitudes que involucró a toda América.*

La visión de los vencidos

Miguel León-Portilla transcribió parte de la memoria del pueblo mexicas en su reconocida obra *La visión de los vencidos*, donde reprodujo relatos y cantos de origen náhuatl;³⁶ entre los que se encontró el funesto poema “Los últimos días del sitio de Tenochtitlan”. Estos versos tomados de manuscritos indígenas escritos en 1528 describieron la dramática situación de los indígenas asediados por las tropas españolas en la capital azteca. Así, las tremendas escenas descritas por los sobrevivientes de la invasión al mando de Hernán Cortés patentizaron en primera persona de los terribles efectos del ejercicio efectivo de la fuerza en el cuerpo americano; como una metáfora civilizatoria occidental.

Los cantos tristes de la conquista reflejaron así la angustia de sobrevivientes: “Y todo esto pasó con nosotros./ Nosotros lo vimos,/ nosotros lo admiramos.”. Para legar un auténtico testimonio de la masacre: “En los caminos yacen dardos rotos,/ los cabellos están esparcidos./ Destechadas están las casas,/ enrojecidos tienen sus muros./ Gusanos pululan por calles y plazas,/ Y en las paredes están salpicados los sesos./ Rojas están las aguas, están como teñidas,” (...) “Se nos puso precio./ Precio del joven, del sacerdote,/

³⁵ Fragmento de la canción de Tabaré Cardozo “Lo que el tiempo me enseñó”

³⁶ El náhuatl es el idioma de los mexicas, también conocidos como aztecas o nahuas.

del niño y de la doncella” (León-Portilla, 2010: 232-233). Pero esta visión de la historia fue suprimida por relato oficial de occidente; como parafraseó Tabaré Cardozo cuando exclamó que “el poder de la victoria se encarga de olvidar a los vencidos”.

Los procedimientos para olvidar a los vencidos incluyeron la demolición de sitios sagrados y la imposición de templos con nuevos signos. Pero también, esta supresión se legitimó con la prédica de la única voz veraz de la historia; la voz de los vencedores. Con textos escritos con el filo de los aceros que “enrojecieron” los muros de ciudades como Tenochtitlan, o la palabra de aquellos piadosos que investidos de valores cristianos fueron sensibles al pavoroso destino de los vencidos. Sin embargo, todos compartieron la inequívoca acción civilizatoria de imponer la racionalidad moderna como único criterio para verdad y la legitimación de conocimientos.

Así pues, el ojo náhuatl observó la derrota pululando entre gusanos, con los cabellos esparcidos al viento y sesos diseminados por doquier; sobre lo que emergió la cruda sinestesia entre saber y poder. De ahí el cerebro, hacedor del conocimiento, redundó en las retinas de los sobrevivientes de Tenochtitlan como la alegoría del sometimiento de una ciudad, un pueblo y una forma de saber original. Entonces, cuando Tabaré asoció el olvido de los vencidos al mapa, como “un papel que se reparten/los reyes mientras los hombres pelean”, no hizo sino sintetizar un tropo recurrido en las prácticas de aniquilamiento del carácter originario, producido al mismo tiempo que comenzaban a trazarse los planisferios.

La evangelización de los astros

Tzvetan Todorov sostuvo que los indios junto a su desnudez física también se lucieron a los ojos de Colón como seres despojados de toda propiedad cultural (Todorov, 2011: 49). Por el contrario, para el cronista Bernardino de Sahagún fue diferente, básicamente por el rol que cumplieron las voces de sus informantes indígenas. Este sacerdote franciscano fue uno de los primeros religiosos en aprender la lengua de poblaciones vencidas; y si bien su gesto estuvo motivado por un interés evangelizador, su acción no solo supuso la asimilación del indígena al catolicismo, sino que también tuvo implicancias ideológicas. Dada la empatía que a partir de estas acciones desarrollaron algunos miembros del clero con las poblaciones americanas y particularmente con sus cosmovisiones.

La voz de Sahagún impregnó con su prédica la palabra de sus informantes, no solo con la intervención directa, sino también producto de la acción masiva que llevó adelante en función del modelo civilizatorio que pregonó. Su intervención impuso al saber azteca diversos marcos conceptuales organizados en base a cuestionarios, con los que se buscó asimilar la cultura mexicana a la experiencia europea. Para esto Sahagún utilizó algunos datos comparativos, como el registro de semejanzas entre deidades aztecas y romanas; aunque en muchos casos no pudo alcanzar el resultado esperado. Por ejemplo, las respuestas sobre ‘astrología natural’ no fueron comprendidas, ya que estuvieron apoyadas en una concepción astronómica totalmente diferente a la europea, lo que no fue traducido en los cuestionarios (Todorov, 2011: 282).

En cuanto al conocimiento astronómico indígena, resultaba una composición de la esfera celeste antagónica a figuración del cosmos que la modernidad intentaba imponer globalmente. En este sentido, el orden impuesto por el conquistador impuso a las cosmovisiones americanas un reajuste radical según los parámetros europeos; lo que implicó la supresión de las referencias sureñas en el entendimiento del cosmos. Como resultado, múltiples rituales originarios relacionados al conocimiento del universo fueron inhabilitados o resignificados en prácticas sincréticas. Además, para Sahagún no era posible transformar por completo el sistema de creencias nativo si al mismo tiempo no se modificaba la sociedad en su conjunto, la que se encontraba atravesada por brutales vínculos; y que desde el punto de vista cristiano, había sido edificada en un sustrato “inferior a la primera” (Todorov, 2011: 286).

De igual modo, la racionalidad moderna no solo determinó a las poblaciones sometidas los temas que debían atenderse, sino también prescribió unos asuntos y proscribió otros; tanto en el orden teológico como gnoseológico. Por lo cual, el uso sistemático de los cuestionarios de Sahagún que guiaron epistemológicamente a sus interlocutores derivaron en la manifiesta evidencia de este orden de cosas. No obstante, estas prácticas llevaron a otros sacerdotes a establecer una profunda empatía con la cultura náhuatl; que sin llegar a poner en duda la fe, propició una férrea identificación con el pueblo mexicano, como los casos del dominico Bartolomé de las Casas (1494-1566) y Fray Diego Durán (1493-1588).

La empatía con las poblaciones indígenas estuvo presente en muchos religiosos franciscanos, dominicos o jesuitas, quienes fueron protagonistas de tempranos trabajos

etnográficos, que intentaron aportar elementos para la erradicación de supersticiones, agüeros e idolatrías; pero la alteridad pervivió en sus diversas formas, desde la resistencia abierta, hasta la ocultación, la mimesis y el sincretismo. Así, el Otro no dejó de ser ajeno y su *suplementariedad*³⁷ se mostró amenazador para el orden colonial (Jáuregui, 2005: 219). Ciertamente, los significados originarios de muchos signos de la naturaleza y especialmente del cosmos perduraron en múltiples expresiones culturales de las poblaciones asimiladas, como cultos a la tierra y el cielo.

Por esta razón, tras sufrir sistemáticos intentos de supresión total, muchos aspectos del saber astronómico originario incomprensidos por los europeos perduraron en las culturas populares hasta nuestros días. Así, el pensar seminal (o arcaico) se contrapuso cualitativamente al raciocinio occidental; asociado a “una estructura cultural indígena montada sobre un pensar por *entrancias*,”³⁸ que personaliza al mundo y destaca la globalidad de éste, porque enfrenta el desgarramiento original entre lo favorable y lo desfavorable y requiere obsesivamente la unidad llevada por un afán de salvación” (Kusch, 2015:196).

Por su parte, la incomprensión clerical para decodificar la astronomía original de América llevó a asociar la cosmogonía indígena a ritos y ceremonias propias de la idolatría, por lo que sus usos terminaron desvirtuados en las marañas de la taumaturgia occidental. Un ejemplo de este engendro se verifica en la gran variedad de ediciones sobre astrología Maya o Azteca que se pueden encontrar publicadas en la actualidad. O en los diversos avisos publicitando prácticas esotéricas, donde infinidad de medios de comunicación promocionan adivinaciones y presagios basados en calendarios o supuestas prácticas originarias. Pero la pervivencia de saberes ancestrales enlazados al conocimiento astronómico -entre otros- se pueden reconocer en las tradiciones de distintas regiones americanas, preservadas como sincretismo o *suplementariedad*.

³⁷ La *suplementariedad* es un concepto que utilizó Jean-Jacques Rousseau en su “Ensayo sobre el origen de las lenguas” y que posteriormente apropiado por Jacques Derrida. En particular, Rousseau partió de admitir que las lenguas fueron hechas para ser habladas, por lo cual la escritura sirve como suplemento al habla, recuperando el carácter originario del lenguaje figurado; con lo cual, la figura de *suplementariedad* consiste en la traslación del sentido, y su preeminencia supone la búsqueda de significados originales.

³⁸ Para Kusch el pensamiento occidental se presenta como causal y objetivo, fundado en el afuera, en lo que lo denomina *saliencia*. Contrariamente al pensamiento seminal, en donde los objetos entran de la totalidad orgánica del mundo de la vida afectado por su carácter fasto y nefasto; con lo cual la comprensión originaria no indaga en las causas como sucede en el conocimiento occidental que observa una realidad exterior, sino que se presenta como *entrancias*.

La subsistencia de estas prácticas se puede comprobar realizando una relectura del trabajo etnográfico *Poder sobrenatural y control social*, que llevó adelante la antropóloga Esther Hermitte en la década de 1960, cuando estudió poblaciones originarias de México. En este estudio Hermitte registró algunas celebraciones de la comunidad *Tzeltal* asentada en Pinola, una región de Chiapas. Entre ellas, la ceremonia de la Santa Cruz llevada adelante el día 3 de mayo reviste un especial interés; dada la interpretación estelar que se puede realizar sobre esta actividad que era restringida exclusivamente a la jerarquía civil indígena. En esa jornada se visitan las cruces emplazadas en el área de Pinola, que en general se encontraban cerca de los ojos de agua (Hermitte, 2004: 37).

Hermitte describió algunas coordenadas de esta comunidad, como que el “pueblo de Pinola está en el centro del mundo, en el ombligo del mundo (*yolil b’alumilal*). Dios iba a hacer que el sol siguiera su curso de norte a sur, pero lo cambió porque el mundo es más pequeño de este a oeste por eso las *milpas*³⁹ están al oeste del pueblo” (Hermitte, 2004: 49). Además, se daba una situación entre los “guardianes de otros pueblos”, que con cierta malicia asediaban a Pinola; en tanto los pinoltecos mantenían guardias en “torres” ubicadas en los puntos extremos del pueblo: “las cuatro entradas (que aproximadamente corresponden a los cuatro puntos cardinales): *Campanatón* en el oeste, *Tzawahunch’én* al sur, *Ch’en* en el norte y *Muk’ Nah* al este”. También los *Ch’ulel me’tik tatik* conformaron un consejo sobrenatural, integrado por los espíritus de los “madrespadres”, que son quienes pueden “ver cómo es el mundo”. En fin, los indígenas del pueblo “fueron capaces de rescatar las premisas centrales de un mundo de cuatro puntos cardinales aún regulado por el *Me’iltatil*, literalmente madres-padres de los ancianos que están relacionados con las fuerzas creativas y destructivas del universo” (Hermitte, 2004: 7).

Si bien no fue objeto de la Dra. Hermitte establecer la relación entre astronomía y el universo simbólico de la comunidad de Pinola, de sus registros se deduce una asentada influencia astral en la geocultura de este pueblo. Puntualmente la fecha 3 de Mayo, en la que se instauró la ceremonia de la Santa Cruz, es de enorme significación para las comunidades originarias andinas por ser el día de la *Chacana* (imagen 01-01). Ese día

³⁹ La milpa maya es un sistema de agricultura ancestral mesoamericana que se establecía para cultivos como los del maíz.

está signado por un momento posicional específico de la constelación Crux, o Cruz del Sur, en relación a la Tierra.

La Cruz de Mayo

La fecha seleccionada realizar en América la ceremonia de la Santa Cruz puede ser asociada con una acción astral del colonialismo. Dado que los apuntes históricos y relatos de la peregrina Egeria,⁴⁰ junto a los de otros viajeros, dan cuenta de la existencia de estas prácticas en ciertas regiones de veneración en épocas remotas. Pero, en la tradición católica romana quedó establecido el 14 de septiembre como el día de la celebración de la Santa Cruz; mientras que las razones sobre el origen del 3 de mayo para efeméride son al menos difusas.

Las explicaciones sobre esta fecha se basan en acciones desarrolladas por iglesias como la galicana y el influjo de Judas Ciriaco; o bien a la influencia de cultos paganos cristianizados. Esto, relacionado a la temporada del reverdecir primaveral y el amor,⁴¹ insertado en los libros litúrgicos durante la época carolingia;⁴² aunque sin aportar referencias fehacientes sobre los mismos. Sin embargo, esta celebración de mayo se excluyó de las efemérides eclesiásticas durante “el pontificado de Juan XXIII que la suprimió en el calendario por él promulgado el 25 de julio de 1960. El oficio litúrgico de la fiesta del 14 de septiembre: Exaltación de la santa Cruz, tiene un sello genuinamente romano” (Garrido Bonaño, 1977: 942).

Igualmente, distintos portales confesionales hacen referencia a la celebración del 3 de mayo. Como es el caso de la Orden de Predicadores -también conocida como “Dominicos”-, que sostiene que “hasta 1960 en la liturgia romana se celebraban dos

⁴⁰ “En los Últimos años del siglo IV, cuando el imperio romano está a punto de derrumbarse, una mujer hispana de alta alcurnia se pone en camino para conocer y venerar los Santos Lugares, recién «descubiertos» por santa Helena. Atravesando la «Vía Domitia» llega a la capital de la *pars orientis* del Imperio, Constantinopla, continúa hasta Jerusalén, recorre parajes bíblicos, incluido el Sinaí y algunos lugares de Mesopotamia. Va narrando cuanto ve, con deliciosa frescura, en unas cartas dirigidas a las amigas que quedaron en la patria. Su relato, copiado por algún monje en el siglo XI, fue hallado en 1884 en una biblioteca italiana. Tras una investigación prolongada, se pudo poner nombre y rostro a esta matrona piadosa. Egeria, la primera viajera-escritora española de que tengamos noticia” (Pascual, 2005: 451)

⁴¹ Sobre el particular puede consultarse el artículo “Fiestas de la Cruz de mayo” en (González Casarrubio, 1981).

⁴² La época carolingia o carlovingia Hace referencia al período comprendido entre los siglos VIII y X cuando una serie de reyes y emperadores francos que pertenecieron a este linaje gobernaron Europa Occidental.

fiestas de la Cruz: una el 3 de mayo con el nombre de la Invención o hallazgo de la Santa Cruz, hecho atribuido a la tradición de Santa Elena, la madre del emperador Constantino; y la otra el 14 de setiembre conocida como fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz”.⁴³ La publicación dominica detalla los acontecimientos que otorgaron fundamento a la efeméride de septiembre; mientras que el 3 de mayo estaría relacionado vagamente a un saqueo persa acontecido en Jerusalén el 5 de mayo del siglo VII. De igual forma, la Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo, fundada en Málaga en 1682, proclamó a la Exaltación de la Santa Cruz que conmemora exclusivamente los 14 de septiembre como su principal festividad, sin mención alguna al mes de mayo en su memorial (Arcos y Capilla, 2006: 25).

En cuanto a las tradicionales fiestas denominadas “Cruz de Mayo” que se celebran en la región española de Andalucía, aduce orígenes en antiguos ritos vinculados al período de lluvias de primavera. En cambio los registros efectivos que dan cuenta de su procedencia datan del siglo XVII.⁴⁴ O sea que los indicios verificables de esta fiesta europea no poseen raíces medievales sino en la etapa colonial, cuando lo actuado por la conquista del Nuevo Mundo influía categóricamente en la vida peninsular. No obstante la Corona Española impuso en el continente americano el 3 de mayo para celebrar un rito tan caro a la cultura católica, que tuvo ribetes poco conocidos para su implantación en México al igual que los restantes procesos sincréticos, lo que requiere futuras investigaciones (Broda, 2009: 9).

Desde el punto de vista andino, el testimonio del Amauta aimara Pablo Quival⁴⁵ resulta elocuente: “el día tres de mayo es el día de la Chacana, porque es cuando esta constelación se alinea con el Polo Sur y toma la forma de una cruz cuadrada; los pueblos agricultores andinos se referencian en ella porque es el momento de reposo de la tierra.

⁴³ El texto completo, tomado de un trabajo de José María de Miguel González puede consultarse bajo el nombre de Exaltación de la Santa Cruz en el portal de los dominicos u Orden de Predicadores, en: <https://www.dominicos.org/>

⁴⁴ Para profundizar sobre estas festividades se puede consultar el “Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía” disponible en el portal de la Junta de Andalucía: <https://www.juntadeandalucia.es/> o bien en guías de información turística como en: <http://www.granadadirect.com/>.

⁴⁵ Pablo Quival nació el 3 de junio de 1947 en Pumamarca, provincia de Jujuy, en el seno de una comunidad aimara. En la década de 1970 se radicó en la localidad bonaerense de Quilmes, donde desarrolló una intensa actividad en pos de la reivindicación de las culturas originarias, siendo referente de agrupación indígena Santo Anacleto Mamani. Murió en esa misma ciudad el 18 de mayo 2021. Su testimonio fue recogido en entrevista personal realizada por el autor el 1º de agosto de 2019 en el marco de la celebración de la Pachamama en la Universidad Nacional de Quilmes.

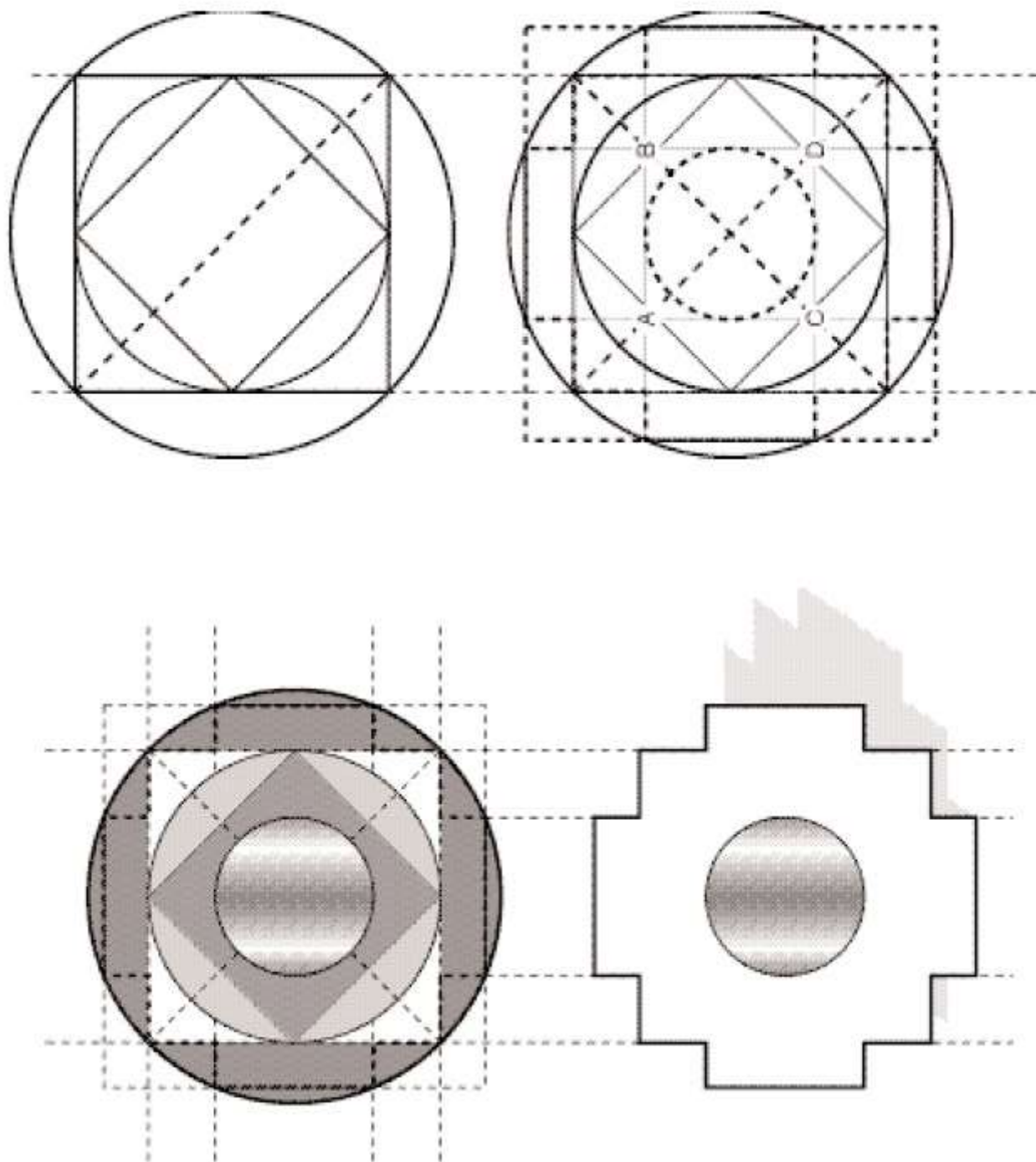
Pero la iglesia para colonizarnos dijo que ese era el día de la Cruz. Y eso no es así para nosotros, eso es una utilización para imponernos sus creencias” (Quival, 2019).

En el caso de Mesoamérica esta efeméride está vinculada a la primavera, con un denodado simbolismo prehispánico que celebra la fertilidad agrícola.⁴⁶ En el actual territorio de México diversas prácticas sincréticas asociaron el culto católico con los saberes relacionados a la medición del tiempo, el espacio estelar y terrestre, los ciclos atmosféricos y la organización del territorio, en suplementariedad mágica/religiosa. Para analizar este campo resultan de interés los trabajos realizados por la arqueoastronomía, que integraron metodológicamente diferentes disciplinas como la astronomía, la arqueología, la geografía, la antropología y la etnohistoria, comparando datos históricos con casos etnográficos actuales. Puesto que buena parte de los conocimientos indígenas sobrevivieron a la conquista asociados a prácticas rurales y calendarios agrícolas.⁴⁷ De modo que el patrón impuesto tanto en Mesoamérica como en el Altiplano Andino fue equivalente, aunque con ajustes a sus ciclos estacionales hemisféricos; en el caso del hemisferio Sur el día de la Cruz está vinculado al otoño, cuando en el Altiplano se produce la finalización del tiempo de cosecha y se celebra el día de la *Chacana*.

⁴⁶ Para profundizar sobre las características que adoptó la celebración de la Cruz en Mesoamérica, además del texto “La fiesta de la Santa Cruz y el culto de los cerros”: (Broda, 2009), se puede consultar el estudio sobre la celebración de la fiesta de la Santa Cruz en la localidad de Amado Nervo, Chiapas: (Gómez Rodríguez y Mazariegos Meneses, 2015); o el artículo “La actualidad de los rituales agrícolas mesoamericanos. la fiesta de la Santa Cruz y de San Isidro Labrador en dos municipios Mazahuas de México” (Maya, 2016).

⁴⁷ Algunos de estos trabajos especializados en arqueoastronomía donde se analizan estas integraciones interdisciplinarias son: *Orientaciones astronómicas en la arquitectura de Mesoamérica: Occidente y Norte*: (Sprajc, Sánchez Nava y Cañas Ortiz, 2016), o *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*: (Broda, 1991).

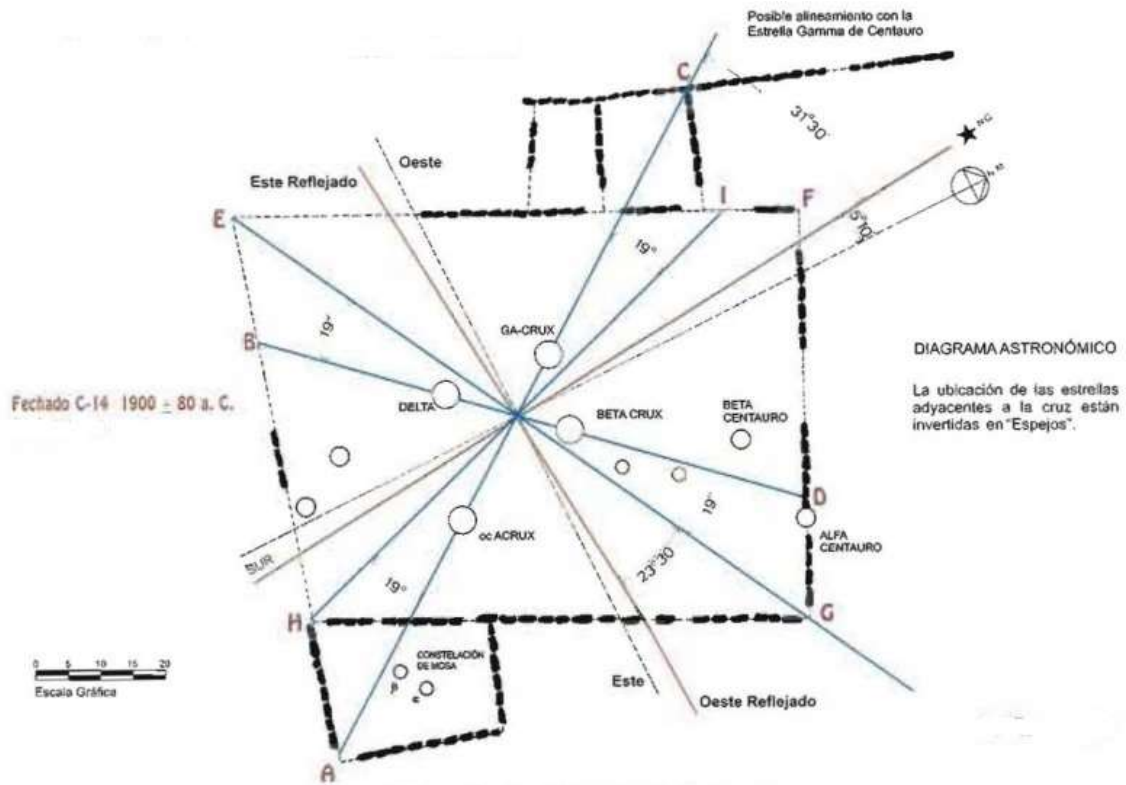
Imagen 01-01: Obtención simple de la *Chacana* o *Tawa-Paqa*
Fuente: (Lajo, 2008: 89)



La Chacana es una representación geométrica asociada estrechamente a la constelación de la Cruz del Sur, que organizó en conocimiento y la geocultura de los pueblos andinos; su origen se remonta entre los 4.000 y 5.000 años de antigüedad.

Imagen 01-02: Observatorio astronómico “Las Salinas de Chao”

Fuente: (Milla Villena, 1983: 46)



El hallazgo y estudio del geoglifo de Chao fue sustancial para que Carlos Milla Villena descifre las características del alineamiento de múltiples complejos arquitectónicos andinos como los del Tawantisuyo y el Tiawanacu; asociados a la Chacana como fórmula para la organización espacial y cardinal.

El relevamiento de este geoglifo permitió al arquitecto Milla Villena establecer que el culto a la Chacana data de hace más de 4.000 años. Esta determinación se verificó recientemente cuando trascendió en diversos medios de comunicación el hallazgo de un templo de unos 4,000 años de antigüedad en la costa central del Perú, próxima al Valle de Chao; que en uno de sus frisos exhibe una chacana. Algunos detalles de este descubrimiento arqueológico puede consultarse en: <http://www.elperuano.pe/noticia/212806-la-cruz-andina-mas-antigua>

La astronomía andina y la Chacana

El arquitecto aimara Carlos Milla Villena realizó un exhaustivo estudio sobre el del sistema geométrico proporcional de medidas andino sintetizado en la fórmula de la Cruz Cuadrada. Este complejo está asociado a un antiguo culto a la constelación de la Cruz del Sur, que se originó aproximadamente en el año 2.000 antes de Cristo y ofició de base para el desarrollo científico del mundo andino. Siendo una referencia sustancial para la cultura Quechua/Aimara en un amplio territorio, que se extendió desde la actual jurisdicción argentina hasta el Ecuador.

En su trabajo, Milla Villena identificó cuatro valores muy diferenciados en torno al concepto de Cruz relacionados por coyunturas históricas singulares. Estos son: 1) La constelación de la Cruz del Sur como concepto astronómico ligado al control de los períodos estacionales del año; 2) El geoglifo de la Cruz del Sur, estructura arqueológica descubierta por Milla Villena en los desiertos del Chao (Perú), que fue alineado con la proyección geocéntrica de esta constelación sobre el territorio (imagen 01-02);⁴⁸ 3) La Cruz Cuadrada, figura geométrica utilizada como símbolo ordenador de los conceptos matemáticos religiosos del mundo andino y 4) La Cruz Cristiana, como símbolo religioso occidental impuesto por los invasores aprovechando la similitud formal con la Cruz Cuadrada Andina y la Cruz del Sur (Milla Villena, 1983: 20).

Conviene subrayar que al igual que ocurrió con los conocimientos astronómicos mesoamericanos la astronomía Quechua/Aimara fue suprimida, o bien degradada en las redes esotéricas occidentales destinadas a la adivinación. Visto que desde la época de la conquista se realizaron lecturas completamente rudimentarias o absurdas sobre estos saberes americanos, que generalmente se asociaron a la Astrología. Por esto se puede decir que la astronomía originaria propiamente dicha era completamente desconocida en los núcleos de intelectuales europeos de la época (Milla Villena, 1983: 30).

⁴⁸ El geoglifo de la Cruz del Sur es una estructura arqueológica, que data de aproximadamente el año 1.900 a.C., hallada por Milla Villena en los desiertos de la costa norte de Perú. El análisis geométrico y astronómico de este geoglifo constituye un elemento central en el trabajo de Milla Villena para precisar la influencia de las constelaciones australes la génesis de la geocultura andina y la organización de todo el territorio de lo que sería el Tawantisuyo. Estas construcciones tenían una evidente finalidad educativa y de transmisión cultural: “en la cultura andina Pre Colonial, todas las formas sin excepción, responden a una razón funcional y didáctica. Tal es el caso del geoglifo estelar de las Salinas de Chao y de todas las estructuras ceremoniales anteriores y posteriores” (Milla Villena, 1983: 45).

Con relación a la constelación de la Cruz del Sur y su influencia en la geocultura andina prehispánica, en el ensayo *Coricancha*, publicado en el año 1928, Robert Lehmann-Nitsche⁴⁹ dio cuenta de la bibliografía existente sobre el carácter astronómico de este complejo andino. En particular analizó textos de cronistas españoles como Polo Ondegardo, o los trabajos de Pablo Joseph de Arriaga, Francisco de Ávila o Miguel Cabello de Balboa. Además, puso en valor diversos escritos en castellano de autores indígenas o mestizos, quienes testimoniaron sobre las características originales de la “astrolatría”⁵⁰ Quecha/Aimara. En su conclusión Lehmann-Nitsche describió a la *chacana* como el objeto de culto por excelencia de *Coricancha*; la que, de ninguna manera, era referenciada en el Cíngulo del Orión como se creía, sino que aludía a la Cruz del Sur. Mientras que la traducción errónea *chacana* como Las Tres Marías, se debe a una lectura anónima que fue “copiada sin control por sus sucesores lexicólogos” (Lehmann-Nitsche, 1928: 80).

Para Lehmann-Nitsche los trabajos de Polo Ondegardo, y de otros comentaristas de época, no dieron cuenta de la relación entre el vocablo *Chacana* y su correspondencia astronómica específica; dado que partieron de referencias estelares erróneas como las Tres Marías o el Cinturón Orión. Aunque coincidiendo con la interpretación de la voz *Chacana* traducido como “escalera” o “cosa cruzada”. Por lo que otorgó a esta palabra de raíz Aimara un origen en los conceptos de “*chaca*, puente; *chacjatha*, atravesar algo como tranco, etc.; *chacaña*, el palo atravesado en la escalera, etc.”⁵¹ (Lehmann-Nitsche, 1928: 106).

Coricancha fue el principal sitio ceremonial Inca, conocido también como el Templo del Sol, y corrió la misma suerte que la mayoría de los centros rituales de Nuestra América; siendo demolido y reemplazado por un templo católico. Cuando el Cusco cayó en manos europeas, en el año 1533, el templo fue saqueado y destruido; pero, además

⁴⁹ Robert Lehmann-Nitsche (1872-1938) fue un antropólogo y médico positivista alemán que en 1897 viajó a Buenos Aires (Argentina) para asumir como Jefe de la Sección Antropológica del Museo de La Plata, cargo que ocupó hasta 1930, cuando regresó a Berlín donde finalmente murió. En Argentina desarrolló una intensa actividad en el campo de la eugenesia y el estudio de distintas poblaciones indígenas. Para profundizar sobre la biografía de Lehmann-Nitsche se puede consultar: (Ballester, 2018).

⁵⁰ Se denomina “astrolatría” a las prácticas rituales que desarrollaron diversos pueblos a través de la historia en reverencia al cosmos. Siendo un término de raíces griegas que significa “adoración a las estrellas”.

⁵¹ Actualmente se reconoce como traducción de los términos Aimara: *Chakana*, S. Cruz del sur; *Chaka*, S. Puente, barrera, valla que cierra una cosa; *Chakjaña*, *lluparaña*, tr. Desatascar, quitar la obstrucción; *Chakaña*, *chakl’aña*, tr. Estancar. (Pairumani, 2009: 16). Mientras que en alguna bibliografía etno/histórica, *Chakana* se traduce como “palo atravesado” y se referencia en el fenómeno celeste “Cruz del Sur” (Durán, 2016: 198).

sufrió sucesivas transformaciones y múltiples cambios desde su ocupación al mando de Francisco Pizarro, que repartió la ciudad entre los conquistadores.

Específicamente, *Coricancha* fue asignado a Juan Pizarro, hermano del Capitán al mando de la partida invasora, quien lo donó a la Orden de los Predicadores Dominicos. A su vez bajo la dirección del primer Obispo del Cusco, Fray Vicente Valverde, lo transformaron radicalmente a partir del año 1534, concluyendo con la edificación del Convento de Santo Domingo sobre los mismos cimientos del Templo del Sol.⁵² De manera que los intentos de trazar un plano de *Coricancha* que reprodujera su diseño original resultaron infructuosos.

Asimismo, el trabajo dedicado a ‘el mapa astral’ de Pachacuti, que expuso el investigador Stanbury Hagar en el año 1900, durante el duodécimo Congreso Internacional de Americanistas, fue objeto de una pormenorizada crítica. Debido a que para Lehmann-Nitsche este estudio no dio cuenta en nada del significado del dibujo de Pachacuti; aunque reconoció que Hagar le atribuye a los antiguos peruanos, “nada menos que el conocimiento del polo austral”. Así, para Lehmann-Nitsche, la inexistencia de una explicación cabal sobre estos registros dejó en evidencia la vacancia de un relevamiento emprendido “por un arquitecto experto y arqueológicamente preparado” (Lehmann-Nitsche, 1928).

En relación a los aportes de la etnoastronomía⁵³ realizaron sustanciales aportes para la recuperación del valor *Coricancha* junto a otros centros rituales, que sumados al exhaustivo trabajo publicado por Milla Villena en la década de 1980 contribuyen a descifrar muchas claves del universo geocultural andino. Concretamente, la relación entre la organización del espacio terrestre Aimara/Quechua con el mapa estelar, echa luz sobre muchos fundamentos georeferenciales del saber seminal. Ya que, estas determinaciones afirman la centralidad de las constelación de la Cruz del Sur y las estrellas Alfa y Beta,

⁵² En el portal del Convento Santo Domingo del Cusco se consigna que su Institución “Después del Convento de Lima, es el segundo de la Provincia Dominicana de San Juan Bautista del Perú-Orden de los Predicadores, en año de fundación de 1538, sobre lo que fue el principal complejo religioso Inca..., cedido a la Orden por Juan Pizarro el 23 de noviembre de 1538 en la persona del Obispo Fr. Vicente Valverde, OP. La construcción del Templo y Convento sobre muros incaicos, da inicio al mestizaje arquitectónico peruano, la inició el padre Juan de Olías...” (<https://www.conventosantodomingocusco.pe/>) (entrada 12 de abril de 2021).

⁵³ La Etnoastronomía se puede definir como ciencia que estudia por medio de los costumbres de un pueblo, su conocimiento astronómico. A través de la Etnoastronomía es posible percibir el universo de las sociedades desde una perspectiva relativa, percibir la pluralidad cultural que la construcción social implica y la necesidad consiguiente de respetar las diferencias que de allí emergen. (Universidad Complutense de Madrid, sección Arqueometría y Análisis Arqueológico: <https://www.ucm.es/arqueoanalisis/>)

de la formación de Centauro, como referencias insustituibles para la organización ancestral del territorio suramericano. Estos astros situados en la matriz de la cosmogonía andina fueron utilizados para calcular con exactitud la posición del Polo Sur geográfico (Milla Villena, 1983: 31).

La disposición del altiplano partió de identificar cuatro sitios principales denominados *suyos* -que eran los distritos administrativos en que se encontraba organizado el *Tawantinsuyo*-,⁵⁴ en donde se habían emplazado cuatro *huacas*, o santuarios coincidentes con los puntos cardinales. Estas *huacas*, junto a su función ritual, muy probablemente oficiaban de hitos y alineamientos para las observaciones astronómicas, por lo cual corrieron la misma suerte que *Coricancha*. Es decir que fueron destruidas y en sus lugares fueron emplazadas cuatro capillas cristianas, al mismo tiempo en que se instituyó la fiesta de la Cruz de Mayo, que se celebra hasta el día de hoy en territorio andino (Milla Villena, 1983: 36).

No obstante, aún en la actualidad diversas comunidades aimaras de Bolivia y el sur de Perú conservan el calendario preincaico helio/lunar -de trece meses de 28 días, más un día que “amarra” el año que termina con el que comienza-. En el mundo Inca, este lunario reconoció su inicio en el solsticio de invierno denominado *Inti-Raimi*, pero originalmente habría tenido otro punto de inicio. Esto fue hace unos 4.000 años, asociado al cambio de ciclo con el paso del Sol por su cenit sobre esas latitudes andinas, que ocurre entre el 2 y el 3 de Mayo, fecha de la culminación superior de la constelación de la Cruz del Sur (Milla Villena, 1983: 39). De forma que las características visibles de estas estrellas australes fueron objeto de culto y referencia espacial en todo el Altiplano, donde, en esa fecha, se observa el eje más extenso de constelación alcanzando su mayor altura y posicionada verticalmente a su cenit.⁵⁵

⁵⁴ La organización política/administrativa Inca supuso un sistema donde “las provincias estaban agrupadas, además, en uno de los cuatro *suyu* en que se dividía el gran Imperio. El Cuzco, la capital inca, era el centro del de todo, tanto geográfica como políticamente, pues las líneas divisorias iban aproximadamente de Norte a Sur y de Este a Oeste. El cuarto noroeste, *Chichasuyu*, incluía el ecuador y Perú septentrional y del centro; el suroeste, *Cuntisuyu*, estaba formado por el Perú meridional; al noroeste estaba *Antisuyu*, que se componía principalmente de las colinas y bosques orientales; y *collasuyu*, hacia el sureste comprendía las amplias tierras altas de los aimaras, la cuenca del lago Titicaca, la mayor parte de Bolivia, las tierras altas al noreste de Argentina y el Norte de Chile. Este último cuarto era el mayor de todos. Al Imperio en su totalidad se le llamaba, muy apropiadamente, Tahantisuyu, es decir, la “Tierra de las Cuatro Cuartos” (Mason, 1974: 167).

⁵⁵ En particular, desde la latitud de Buenos Aires se puede señalar que la Cruz del Sur se caracteriza por ser “la más pequeña constelación del firmamento es el símbolo por excelencia del cielo Sur y una de las más fáciles de identificar. Se encuentra rodeada por la constelación del centauro, la cual la señala con dos brillantes estrellas, alfa y beta centaurii, llamadas vulgarmente “los apuntadores de la cruz”. A los pies de

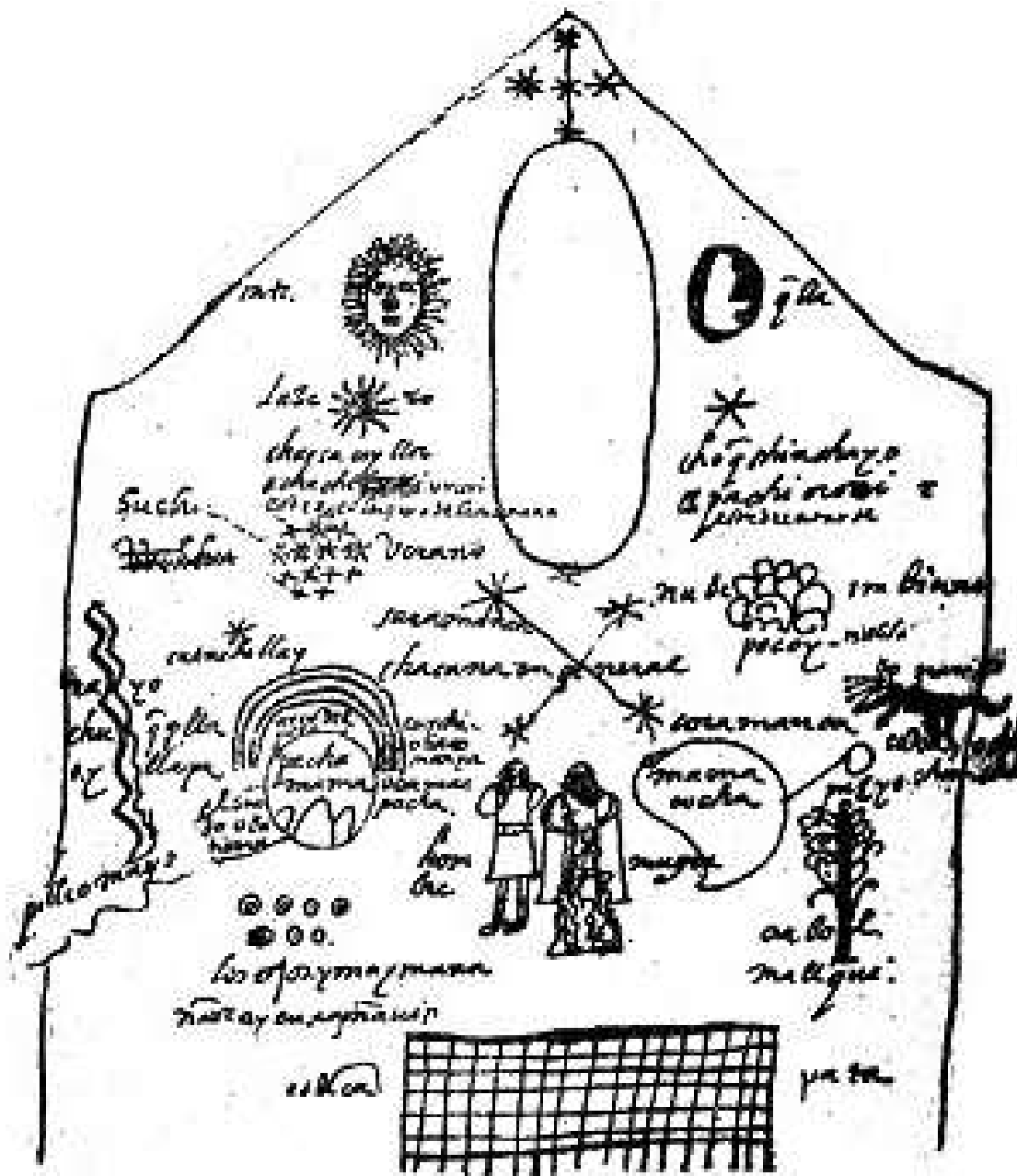
En su quinta edición del año 2008, el texto de Milla Villena incorporó estudios sobre geodesia y arqueoastronomía, incluyendo un título dedicado al culto de la Cruz del Sur en la cultura Maya. En especial examinó el planteo del templo del monte Alban, en Oxaca, México, construido en forma de “J” hacia el año 250 (a.C); que fue alineado según la constelación de la Cruz del Sur y sus “estrellas guías” *Alpha* y *Beta Centauri*. Igual que la “Cruz Enramada” también emplazada en México, que guardó estrecha similitud con el geoglifo de la Península de Paracas en Perú, diseñada con la misma proporción que presentan los brazos de la Cruz del Sur. Estos relevamientos dieron cuenta de la gravitación americana que poseyó esta contestación, con “la ecumenicidad del culto a la Chakana en nuestro continente de Ixachilán, desde el Nahuatl hasta el Pisisuyu, pasando por el Cunayala central” (Milla Villena, 2008: 72).

Por lo que se refiere a la percepción de la Cruz del Sur, se debe destacar que el territorio americano reporta una interesante paradoja; puesto que esta constelación es visible entre los 90° de latitud sur hasta un rango que va de los 25° a los 34° de latitud Norte. Es decir que la *Chacana* puede observarse integralmente desde cualquier punto de Nuestra América, del Polo Sur hasta las mismas fronteras del actual territorio estadounidense; pero no al Norte del Río Bravo.

En tanto, en el mapa celeste la Cruz del Sur limita con las constelaciones *Musca* y *Centaurus*, ocupando un área de 68 grados de cuadrícula y es considerada actualmente la formación más pequeña del universo. Sus cuatro estrellas principales habían sido catalogadas en el *Almagesto* de Ptolomeo como integrante de la constelación de Centauro; aunque por efecto del movimiento de precesión terrestre desde el mediterráneo no pudo ser visualizada a partir del medioevo, siendo estrellas ignoradas durante mucho tiempo en Europa. Posteriormente fueron redescubiertas por navegantes europeos del siglos XV y XVI, que las utilizaron en el trazado de los derroteros por los mares del Sur, bautizándolas con el nombre de *Crux* (de Freitas Mourão, 1987: 213).

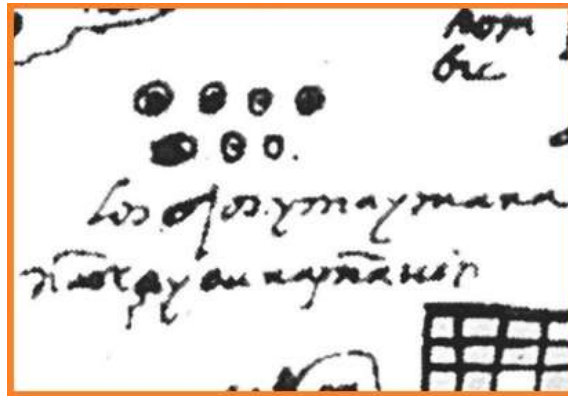
la cruz se halla la pequeña constelación de la mosca. Observada desde Buenos Aires la Cruz del Sur no se oculta en ningún momento del año, designándose así como “Constelación circumpolar”, sin embargo es durante el mes de Abril cuando más alta se localiza sobre el horizonte. EL 12 de abril, más exactamente, es cuando se encuentra a media noche a una altura de 65° sobre el horizonte y en coincidencia con el meridiano del lugar, o sea que si miramos directamente hacia el sur encontraremos el brazo mayor de la cruz coincidiendo con esta posición y ubicado en forma vertical”. Para profundizar sobre esta constelación se puede consultar el portal del Observatorio San José de Buenos Aires: <https://www.observatoriosanjose.com.ar/> (entrada 13 de mayo de 2021).

Imagen 01-03: Ilustración de la pared principal del Templo del Sol en Cusco,
Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua, año 1613.
Fuente: (Milla Villena, 2008: 91)



El término Chacana fue escrito por Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua en su dibujo cosmogónico de 1613, donde reprodujo la composición que existió antes de la conquista española en la pared principal del Templo del Sol en el Cusco. En este esquema dio cuenta de la preponderancia de la Cruz del Sur como organizadora de la cosmovisión originaria.

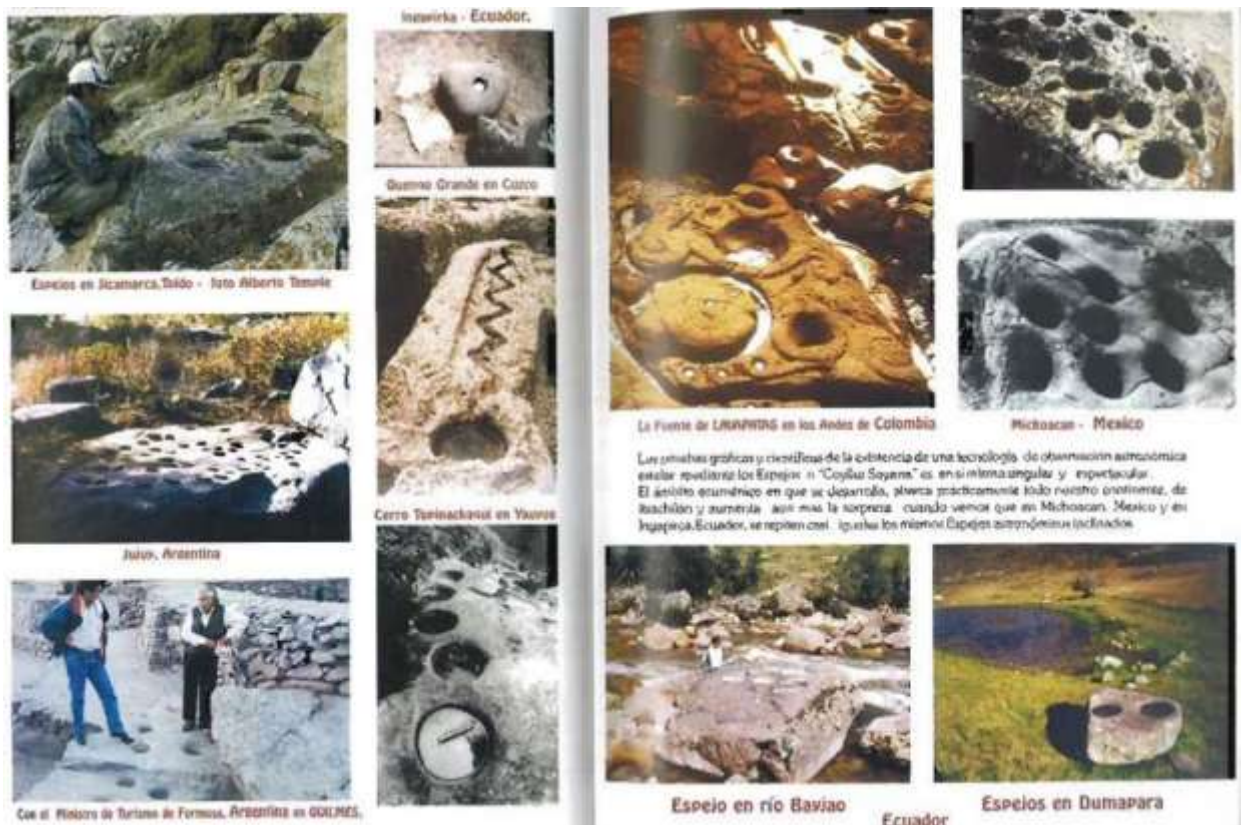
Detalle imagen 01-03: Espejos astronómicos



Los ojos que oficiaron de espejos astronómicos resultaron instrumentos centrales para el estudio del cosmos y la fijación de los parámetros con que se organizaron las referencias andinas según las constelaciones australes.

Imagen 01-04: Espejos astronómicos en Suramérica y Mesoamérica

Fuente: (Milla Villena, 2008: 103/4)



Los espejos astronómicos conformaron un vasto sistema de observación estelar y fueron emplazados a lo largo del territorio de Nuestra América, formando una suerte de red de observación. Su presencia puede verse actualmente en regiones tan distantes como los actuales territorios de Argentina y México. Milla Villena relevó la existencia de los mismos en las más diversas regiones del continente.

Imagen 01-05: Cerámicos utilizados en la astronomía de Suramérica y Mesoamérica.
Fuente: (Milla Villena, 2008: 91 y 92)



Astrónomos Nazca



Mexico



Chimú - Inca



Astrónomos Cultura Chimú



Espejo Tiwanakide expansivo de Chancay



Representación de Astronomo en Recuer

WARI



Cerámie Cultura Protolima

Los cerámicos también formaron parte del sistema de observación astronómica y mensura del territorio, siendo instrumentos de mensura utilizados en toda Nuestra América.

Observación astronómica y geocultura austral

Lehmann-Nitsche en su prolongada estadía en el Museo de La Plata promovió investigaciones y la actividad docente, por lo cual se relacionó con múltiples instituciones e intelectuales de toda la región. Tal fue el caso del arqueólogo y ensayista peruano Luis Valcárcel, que en 1920 envió al Museo parte de su trabajo sobre arqueología peruana con la intención de ser incorporado como docente en la Universidad Nacional de La Plata.

A partir de esta misiva, se produjo un fluido intercambio entre ambos académicos, donde Lehmann-Nitsche exhibió un particular interés por la “astrognosia” de los antiguos peruanos. En el mismo año 1920 Valcárcel escribió a La Plata, indicando que realizó un gran esfuerzo por obtener la información solicitada, incluyendo consultas “entre especialistas y entre indígenas, sobre la constelación de ‘la Chacana’, pero que ha fracasado en su identificación”. No obstante, Lehmann-Nitsche le insistió en que siga buscando referencias sobre esta formación a cambio de gestionarle la titularidad de un curso en la UNLP (Mailhe, 2015: 24).

El interés por este símbolo originario condujo a Lehmann-Nitsche a realizar un pormenorizado análisis del dibujo sobre la cosmovisión incaica que elaboró Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua en el año 1613 (imagen 01-03).⁵⁶ Esta ilustración resultó una fuente esencial para el reconocimiento de la Cruz del Sur como el eje del “mapa cosmográfico”. En sus trazos, Pachacuti reprodujo el diseño que habría existido en la pared principal del Templo del Sol en Cusco (o *Coricancha*) antes de la conquista española.

Por otra parte, Milla Villena consideró este trabajo como la “evidencia mayor y única evidencia histórica completa” que confirma la estrecha relación entre la totalidad del conocimiento científico y religioso del Tawantisuyo, como una organización política/administrativa anterior al período incaico, originada hace unos 3.000 años antes de la invasión europea a América (Milla Villena, 1983: 233).

Cabe resaltar que la estructura política/administrativa del *Tawantinsuyo* contó con un importante antecedente en el *Tiawanacu*, caracterizado por su organización territorial, basada en la referencia astronómica de la *Chacana*. Esto fue durante el período

⁵⁶ Para profundizar sobre el trabajo del cronista indígena Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua, autor de la *Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú* se puede consultar: (Cepeda, 2012).

expansionista, entre los años 500 y 1.000 d.C., cuando se difundió por toda la Puna su estilo artístico, junto a una organización política con centro ritual en el *Tiawanacu*. Esta cultura preincaica poseyó orígenes muy antiguos, ya que se habría originado en las denominadas “tierras altas” próximas a las costas del lago Titicaca (Mason, 1974: 94).

Esto sugiere que la civilización Inca integró saberes de culturas andinas preexistentes, entre las cuales la erudición del *Tiawanacu* conformó un núcleo básico de conocimientos. En este marco, cuando en 1610 el cronista Bernabé Cobo recorrió el *Tiawanacu* sostuvo que el nombre original de esta antigua ciudad era *Taypikala*, un término aimara que significa “piedra del medio” (Montaño Druan, 2016: 77). Mientras que la voz *Cusco* se puede traducir por su raíz quechua como el “centro del universo” u “ombligo del mundo”, un nombre que la capital Inca adoptó entre los años 1.200 y 1.532 d.C., cuando se instituyó no solo como centro político, sino también geográfico de todo el territorio andino (Mason, 1974: 167).

El diseño de estas ciudades andinas y sus centros rituales se correspondió con una precisa interpretación del orden cósmico; por esto las urbes terrestres siguieron el trazo de los elementos celestes, según los propios registros astronómicos provistos por un complejo sistema de observación emplazado en todo el altiplano. Así, las ciudades andinas siguieron los trazos de un mapa que Milla Villena describió pormenorizadamente, dando cuenta de su composición geométrica y la compleja aritmética de su replanteo de obra. Al mismo tiempo que detalló el método precolombino de observación estelar basado en un desarrollado sistema de espejos astronómicos.

En primer lugar, hay que reparar en que el dibujo de Santa Cruz Pachacuti dio cuenta de este entramado observacional del *Tawantisuyo*, exponiendo cuantiosas referencias celestes; donde la *Chacana* emergió como su gran ordenadora. Además, en el cuadrante inferior izquierdo del esquema se aprecian siete pequeños círculos acompañados por la leyenda: “los ojos. *ymaymana ñaoraycunap ñauin*” (Detalle imagen: 01-03), que puede ser traducida como: “los ojos. Todas las cosas. Los ojos de todas las cosas” (Cepeda, 2012: 10). Esta frase derivó en supuestos de que el gráfico representaría literalmente siete ojos; lo cierto es que esta referencia aludió al sistema de espejos astronómicos con que el mundo andino observó el cosmos y mensuró el territorio.

En efecto, como parte de los dispositivos para analizar el cosmos en todo el *Tawantisuyo* fueron horadados metódicamente huecos en rocas específicas; los que una

vez llenos de agua oficiaron de puntos para analizar la disposición y comportamiento de los astros (imagen 01-04). Desde esta base se ordenó el espacio y el tiempo suramericano. Por consiguiente, esta técnica resultó eficaz para la demarcación y mapeo de la región; localizada en las propias coordenadas y, por tanto, contrapuesta a la perspectiva con que Europa observó al mundo. De esta manera, la geocutura aimara se fundó sobre formas de saber arquetípicas del ojo austral, donde se pusieron en juego el conocimiento situado y la integración sensorial; como una metáfora que alineó los espejos de agua del observatorio, el aparato vestibular del cuerpo suramericano y la gnoseología del Sur, en paralelo a las fuerzas gravitatoria y el cenit meridional.

Sobre este particular Pablo Quival señaló que: “Fijate si son inocentes los occidentales que cuando van de viaje de turismo por nuestros cerros ven unos huecos tallados en la roca, entonces los guías le dicen que son morteros;⁵⁷ y ellos se lo creen”, para luego reflexionar: “mirá que los indios vamos a ser tan bobos de cosechar el maíz en los valles y después lo vamos a subir a la montaña para molerlo; esas cavidades en la piedra eran nuestros observatorios astronómicos, porque se llenaban con agua para estudiar el cielo que se reflejaba allí” (Quival, 2019).

Efectivamente, como consecuencia del epistemicidio, en Argentina diversas páginas dedicadas al turismo publicitan desde *suites* ambientadas donde “los morteros excavados en la roca y las conanas atestiguan la preparación de los granos”;⁵⁸ hasta circuitos de *trekking* por “ruinas” en las que “los senderos se diversifican y se suceden uno tras otro. A medida que se avanza, se logra distinguir con notable claridad variados morteros comunitarios, pascanas, terrazas de cultivos, cuadrículas y altares religiosos que demuestran fehacientemente que esta zona fue habitada”.⁵⁹

A su vez, Milla Villena cuando conjugó estos elementos con sus hallazgos en el geoglifo de Chao estableció la antigüedad del culto a la *Chacana* en más de 4.000 años; y además dio cuenta de aspectos de la geocultura incaica que aún generan controversias. Un ejemplo se perciba el dibujo de Pachacuti, donde la referencia *saramanca* (olla de

⁵⁷ Estos observatorios originarios fueron objeto del epistemicidio y sometidos a un proceso de bisociación en la cultura hegemónica moderna que los definió como morteros, asimilándolos de esta forma a implementos utilitarios para la molienda de granos o hiervas y despojándolos de todo carácter erudito.

⁵⁸ Referencia: Apart 106: Morteros, Hotel Sol de Piedra, Córdoba, <https://soldepiedra.com.ar/> (entrada 8 de mayo de 2021).

⁵⁹ Referencia: Trekking por las Ruinas del Divisadero, Paseos y excursiones en Cafayate, Welcome Argentina - Información turística sobre la República Argentina, <https://www.welcomeargentina.com/> (entrada 8 de mayo de 2021).

tostar maíz), asociada a lo cálido y el verano, se encuentra situada al pié de la de la Cruz del Sur en la arista que señalaría hacia extremo meridional; y no al Norte, como correspondería a un signo tórrido. Esto, contrapuesto al término *cocamanca* (olla de coca) utilizada para el secado de las hojas de coca, lejos del fuego; y por ende ícono de las regiones australes, lo frío o lo invernal. Para Milla Villena esta inversión cardinal se debió a que el diagrama respondió al reflejo de la Cruz del Sur obtenida por la tecnología de los espejos astronómicos; y por lo tanto es su imagen especular. Esto determinado por reflexión de la luz y el consecuente efecto óptico por reflexión (Milla Villena, 1983).⁶⁰

Igualmente, en el caso de los dibujos de las Pampas de Nazca Milla Villena observó la descripción de múltiples aristas de la Vía Láctea, junto a composiciones referentes a la Cruz del Sur y la constelación de Orión como complemento. Ya que, desde el posicionamiento peruano, estas formaciones estelares “actúan como los dos platillos de una balanza cósmica, porque la primera ya asciende sobre el horizonte cuando la segunda aún está bajando. Hay que recordar que el sostén horizontal de esta balanza sideral es el Horizonte” (Milla Villena, 2008: 70). Al tiempo que los astrónomos andinos desarrollaron instrumentos de medición estelar móviles, en base a recipientes cóncavos de cerámica que diversos operadores podían ubicar según los punto de proyección de cada estrella, trazando un mapa celeste en el terreno; lo cual fue una tecnología precolombina ampliamente difundida desde el *Tawantisuyo* hasta Mesoamérica (imagen 01-05).

Muchos diseños andinos no dejaron de asombrar a los investigadores europeos que a partir del siglo XX intentaron explicar las técnicas utilizadas para sus ejecuciones, llegando en algunos casos a conjeturar las más descabelladas lucubraciones.⁶¹ A casi dos milenios de haber sido trazados, los dibujos de Nazca redundan en un verdadero desafío

⁶⁰ Rodolfo Kusch, a diferencia Milla Villena, leyó los términos *saramanca* y *cocamanca* como “olla de maíz” y “olla de maleza” respectivamente, interpretándolos como alegorías de la escasez y la abundancia (Kusch, 2015: 111).

⁶¹ En particular, la estigmatización sobre las capacidades originarias para desarrollar conocimiento válido y la destrucción de todo el corpus intelectual indígena imposibilitó a Occidente comprender el valor gnoseológico de las figuras de Nazca: “Desde que se hicieron famosos a finales de la década de 1920, cuando empezaron a funcionar los vuelos comerciales entre Lima y la ciudad sureña de Arequipa, los misteriosos dibujos del desierto conocidos como las líneas de Nazca han fascinado a arqueólogos, antropólogos y a todos aquellos que están interesados en las antiguas culturas de América. Desde entonces, sucesivas oleadas de científicos (y aficionados) han propuesto diversas interpretaciones. Se ha dicho que eran caminos incas, proyectos de regadío, imágenes para ser admiradas desde primitivos globos aerostáticos y, lo más ridículo de todo, pistas de aterrizaje para naves extraterrestres” ‘Las misteriosas líneas de nazca, espíritus en la arena’, National Geographic: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/misteriosas-lineas-nazca-espiritus-arena_2067 (entrada 11 de mayo de 2021).

para la ciencia moderna, que ahonda esfuerzo por develar los métodos que utilizaron los “antiguos topógrafos”. Y como alcanzaron las resoluciones que permitieron realizar cada paso de esta obra con admirable regularidad obteniendo figuras de tamaño magnitud. En tanto, aún se debe reconocer la complejidad de los conocimientos necesarios para realizar obras como éstas, que indican que “los hombres del pasado deben haber tenido herramientas e instrumentos de los que no sabemos nada, los que junto a otros conocimientos, fueron ocultados como el único tesoro que no se les podía arrancar” (Reiche, 1982: 81).

Así pues, la fórmula de la *Chacana*, inspirada en la observación austral, fue objeto de culto y el patrón para la resolución de complejos algoritmos que relacionaron los valores de Pi o la raíz cuadrada de dos (imagen 01-07); permitiendo una consecución de progresiones geométricas para el diseño de importantes arreglos topográficos. Por lo cual “el método geométrico de los Amautas para obtener el valor de ‘Pi’ se convirtió en un sistema operacional que servía para obtener unidades, múltiplos y submúltiplos, así como para efectuar operaciones matemáticas y además fijar las pautas del diseño que debían respetarse en las trazas de las estructuras comunitarias de la organización territorial” (Milla Villena, 1983: 81).

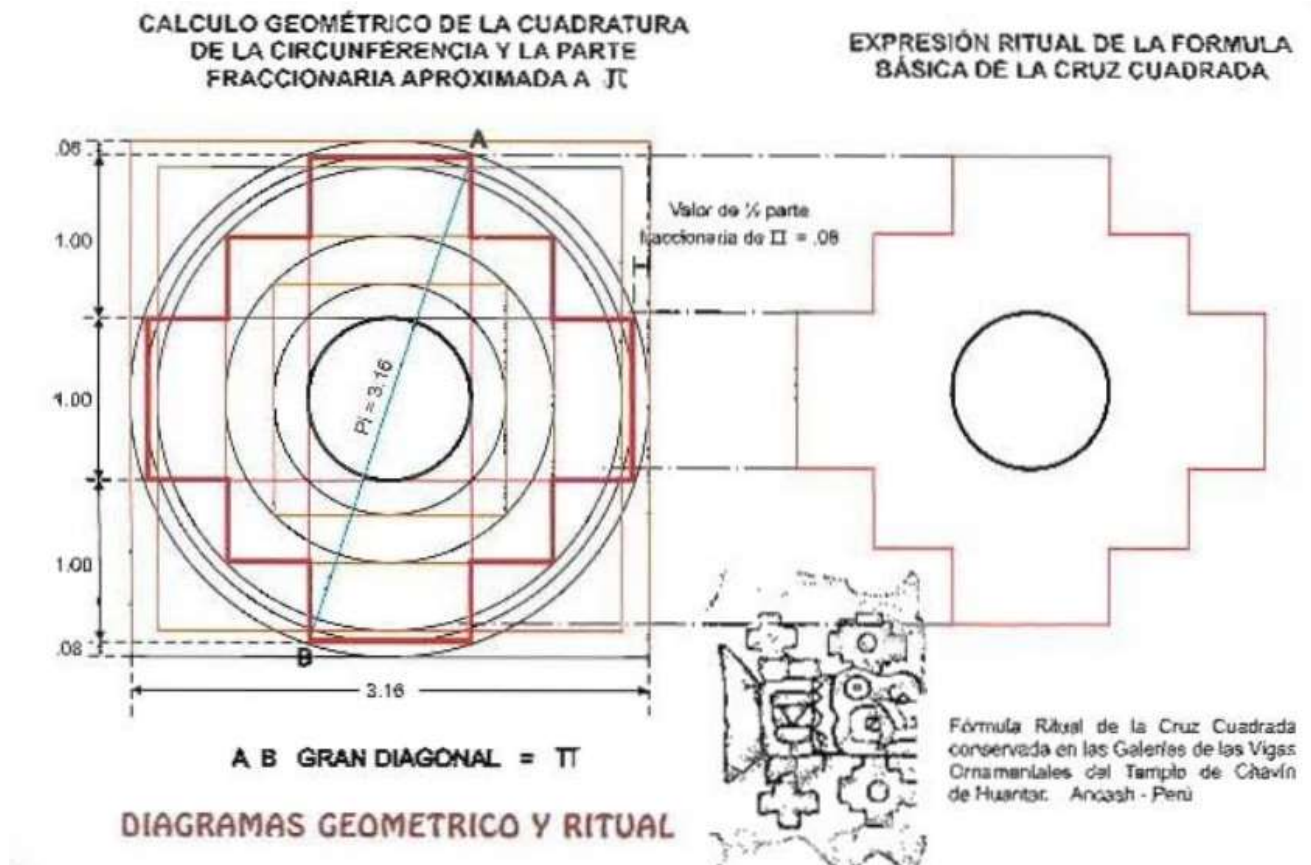
El sistema de la Cruz Cuadrada, geométrico y proporcional, se constituyó en módulo ordenador de los espacios urbanos y rurales del *Tawantisuyo*; con una escala proporcional progresiva comparable a los principios de la matemática fractal, postulada en occidente recién en la década de 1970. Mientras que la diagonal trazada entre las aristas de la *Chacana* otorgó un orden al mapa andino, recreando el plano celeste a una escala terrestre; esto con el diseño del denominado *Qhapaq Ñan* o Ruta del Inca⁶² que fue centrado en el *Tiawanacu*. De forma que proyectando la *Chacana* sobre una carta de aeronavegación (imagen 01-08) “comprobamos que Cajamarca y las ciudades de Cuzco, Pucará, Tiawanacu, Oruro y Potosí se encuentran en una línea recta perfecta y a distancias iguales o proporcionales. Asimismo, se puede apreciar que la posición de otros asentamientos importantes coinciden con los puntos de cruce o con los círculos del sistema de la Cruz cuadrada” (Milla Villena, 1983: 123).

⁶² Para profundizar sobre los aspectos que acompañan al *Qhapaq Ñan* o Ruta del Inca se puede consultar: (Lajo, 2006).

En suma, la Cruz del Sur o *Chacana* fue la organizadora de los territorios del *Tiawanacu* y el *Tawantisuyo*, instituida como base del conocimiento seminal andino. Con esta formulación se resolvieron los algoritmos necesarios para trazar cientos de kilómetros de caminos sobre el escarpado relieve de la Puna como el *Qhapaq Ñan*; que signó a toda la geocultura andina. Si bien autores indígenas como Javier Lajo y Milla Villena permiten lecturas encontradas sobre algunos fundamentos, existe total acuerdo en que “el significado tradicional de *chakana* está referido al nombre que los pueblos andinos le dan a la constelación de la Cruz del Sur (pues, no hay que olvidar las dos ‘estrellas guías’, que en la astronomía occidental son Alfa y Beta del Centauro), más conocida en el mundo andino como Cruz de Mayo, (...) por ser el 3 de mayo su fecha su fecha de celebración astronómica en todo el mudo andino” (Lajo, 2006: 94).

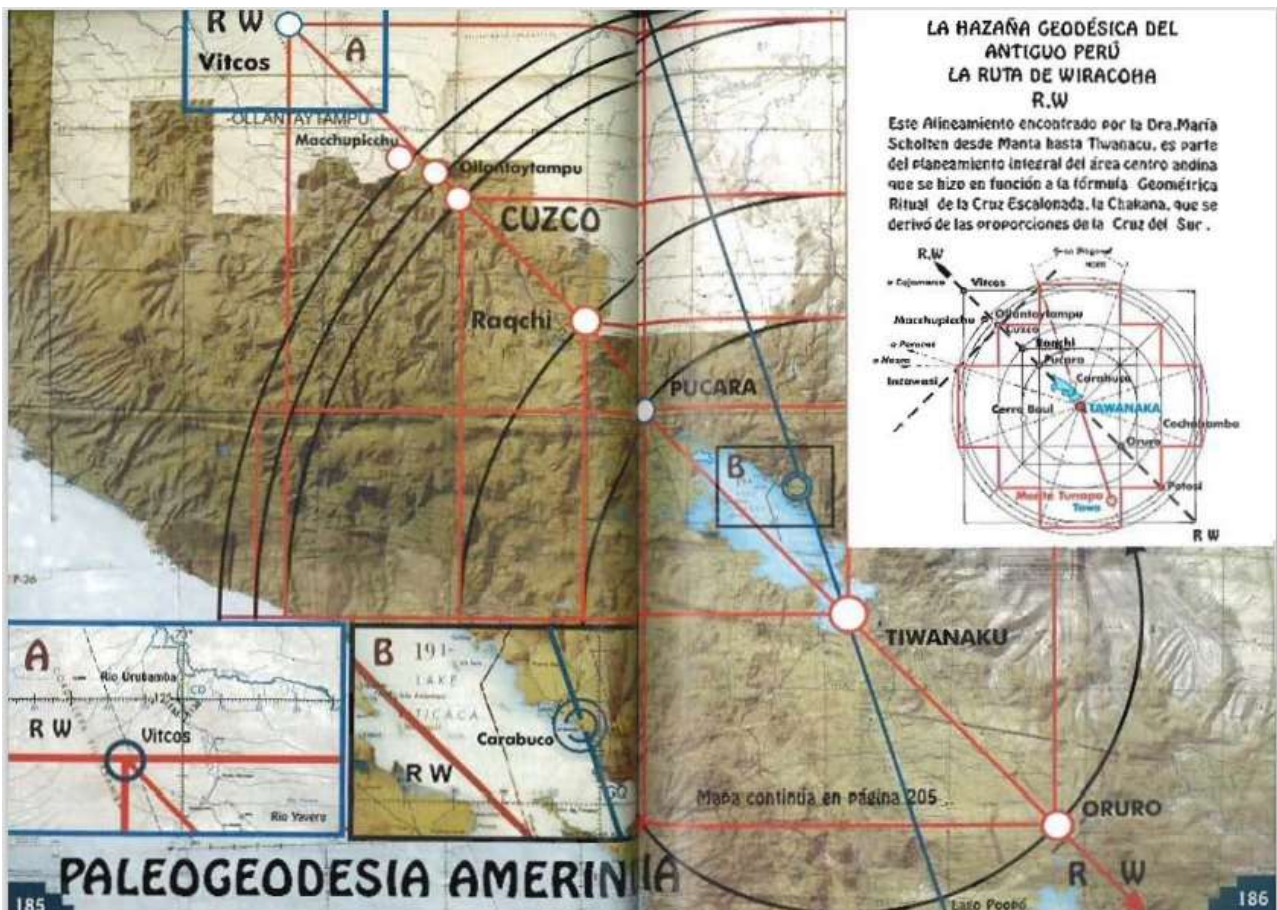
Por su parte, el Inca Garcilaso de la Vega dejó testimonio de la importancia ritual que revistió la *Chacana*: “tuvieron los Reyes Incas en el Cuzco una cruz de mármol fino, de color blanco y encarnado, que llaman jaspe cristalino: no saben decir desde qué tiempo la tenían. Yo la dejé el año de mil y quinientos y sesenta en la sacristía de la iglesia Catedral de aquella ciudad, que la tenían colgada de un clavo”. Agregando que “la cruz era cuadrada, tan ancha como larga; tendría de largo tres cuartas de vara, antes menos que más, y tres dedos de ancho y casi otro tanto de grueso; era enteriza, toda de una pieza, muy bien labrada, con sus esquinas muy bien sacadas, toda pareja, labrada de cuadrado, la piedra muy bruñida y lustrosa”. Para concluir en que: “teníanla en una de sus casas reales, en un apartado de los que llaman *huaca*, que es lugar sagrado. No adoraban en ella, mas de que la tenían en veneración; debía ser por su hermosa figura o por algún otro respeto que no saben decir” (de la Vega, 2002: 65).

Imagen 01-07: Diagrama geométrico y ritual de la *Chacana*
Fuente: (Milla Villena, 1983: 78)



La fórmula de la Chacana, basada en la relación entre el valor de Pi y la raíz cuadrada de dos, permitió organizar el conocimiento andino según la “gran diagonal” trazada en su seno, que resultó el eje sobre el cual se ordenó el territorio andino. Resultando una suerte de método cartográfico que permitió reconocer en el Tawantinsuyo un gran mapa que abarcó la totalidad del territorio, a la usanza del cuento de Jorge Luis Borges “Del rigor en la ciencia”, donde “en aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él” (Borges, 1946:53). Aunque en este caso, pese a que también quienes sucedieron al orden civilizatorio incaico desestimaron este gigantesco plano, a diferencia del borgiano la cartografía ancestral pervivió a las inclemencias del sol y los inviernos.

Imagen 01-08: Interpretación de la organización del territorio andino en base a Chacana
Fuente: (Milla Villena, 2008: 185-186)



Según determinó el arquitecto aimara Carlos Milla Villena, el territorio andino fue organizado proyectando la fórmula de la Chacana a una escala geodésica, otorgando un criterio espacial al Tawantisuyo, donde el Camino del Inca o Qhapaq Ñan fue trazado en referencia a la gran diagonal de este sistema geométrico proporcional. De este modo, la geocultura Aimara/Quechua orientó su referencia cardinal en las constelaciones australes, dentro de un complejo científico/religioso que reconoció su origen en el Tiawanacu con el culto a la Cruz del Sur.

Resistencia de la mirada austral

Paralelamente a la desarticulación del saber técnico originario se operó una inversión georeferencial en Suramérica, donde la *Chacana* fue sustituida la jerarquización espacial nortea. Así, las referencias del Sur comenzaron erigirse como signos de resistencia a los vínculos de sometimiento instaurados por los conquistadores. En particular el trabajo del cronista inca Felipe Guamán Poma de Ayala *Primer nueva corónica y buen gobierno*⁶³ incorporó tempranos testimonios gráficos sobre las conflictivas relaciones de saber/poder coloniales.

Este texto del año 1615, compuesto por 1180 páginas y 397 grabados, registró una ferviente defensa de las poblaciones indígenas sometidas; incluyendo denuncias a funcionarios, religiosos e instituciones de la colonia. Es decir, Guamán Poma registró con impactante realismo el estado de sometimiento y humillación al que fueron reducidos los vencidos a inicios del siglo XVII; igualmente, dejó cartografiadas interesantes proyecciones del mundo andino. Un ejemplo lo encontramos el mapa del Perú, trazado en forma ovoide con centro en Cusco; alrededor del cual dibujó cuatro parejas, caracterizando la dualidad andina y los cuatro puntos cardinales asociados a los *suyos*. En la interpretación de Rodolfo Kusch este mapa está cruzado por la subjetividad andina, dado que “lo dibujado por Guamán Poma no concuerda con la realidad, pero encierra toda su herencia india e incaica y quiérase o no es su mapa”. Aunque este criterio fue contrapuesto al concepto del mapa moderno, que para Kusch fue concebido desde el “ángulo científico” y por lo tanto “real” (Kusch, 2015: 19).

En efecto, el mapa es una figuración de la realidad y no la realidad misma; así quien construye esa composición puede desapreciar criterios de quienes llevaron a cabo otras proyecciones. De ahí que la cartografía moderna esgrimió criterios científicos según los cuales sus técnicas de representación prevalecen como las únicas posibles frente a otras carentes de supuesta objetividad. No obstante, esta pretensión, el mapa es portador de acentuada subjetividad eurocéntrica; mientras que la cartografía Guamán Poma, de orientación austral, fue depositaria de un reconocimiento territorial situado en las propias coordenadas andinas que sustentaron el conocimiento técnico Quechua/Aimara. En este

⁶³ Felipe Guamán Poma de Ayala, nació en Cuzco en el año 1534 y murió en Lima en 1615. Durante varios años registró la realidad de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú, lo que quedó plasmado en su obra *Primer nueva corónica y buen gobierno*. Para profundizar sobre este trabajo se puede consultar: (Amaya Farías: 2012).

aspecto, en los grabados de *Primer nueva corónica y buen gobierno* la composición espacial superior/inferior-centro/periferia literalizaron las metáforas civilizatorias; donde el opresor fue retratado arriba del oprimido, con disposiciones espaciales comparables a la de la cartografía global moderna, donde Norte dominante se encuentra representado en lo superior y el Sur sumido en lo inferior (imágenes 01-09 y 01-10).⁶⁴

Guamán Poma asumió la visión de los vencidos en su denuncia y revalorizó el propio territorio suramericano en contraposición a la jerarquización espacial de la geografía occidental. Consecuentemente, en su “Pontifical Mundo” situó al territorio suramericano sobre el europeo, identificados con los topónimos de “Indias” y “Castilla”. Este mapa presenta a las Indias en el cuadrante superior de la imagen centradas en el Cusco, próxima al Sol y a Castilla en lo bajo, alejada del astro (imagen 01-11). En la cosmovisión andina de esos años el distanciamiento del Sol estuvo asociado a la oscuridad y la noche, la decadencia y muerte; al contrario de la cercanía al Sol, caracterizada como “la tierra del día y de la luz”. Por su raíz quechua, el vocablo *punchau* se aplica a la altura y al soberano Inca, hijo del Sol; por lo que este cuadro sugiere la vuelta al antiguo orden para salir del caos de la colonia. Se debe tener en cuenta que para el concepto que manejaba Guamán Poma el retorno a este orden sólo sería posible si el mismo Rey de España instrumentaba (Amaya Farías, 2012: 17).

La presentación del “Pontifical Mundo” fue acompañada del siguiente texto:

“En este tienpo se descubrió las Yndias del Pirú, y ubo nueua en toda Castilla y Roma de cómo era tierra en el día, yndia, más alto grado que toda Castilla y Roma y Turquía. Y acá fue llamado tierra en el día, yndia, tierra de rriqueza de oro, plata.

En este tienpo fue: papa Bonefacio nono, niapulitano, papa Ynosencio ciete, papa Gregorio doze, papa Alexandre cinco, papa Juanes ueynte y dos [XXIII], papa Martino cinco, papa Yuginio quatro, papa Niculao cinco, papa Calictro tres, papa Pío dos, papa Paulo dos, papa Gesto quatro, papa Ynosencio ocho. Los filósofos, astrólogos, puetas lo sauían la tierra y la altura y la rriqueza del mundo, que no ay otro en el mundo que aya criado Dios de tanta rriqueza porque está en más alto grado del sol. Y acá senifica por la astrología que quiso llamarse hijo del sol y llamalle padre al sol. Y acá con rrasón puede

⁶⁴ El facsímil del manuscrito *Primer nueva corónica y buen gobierno* completo, puede consultarse en la Biblioteca Real de Dinamarca (Det Kgl. Bibliotek): <http://www.5.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm>

alauarse el rrey de decir que es muy rrico [...]” (sic) (Guamán Poma, 1615: 43).

Así, la revalorización del propio territorio andino mantuvo estrecha relación con la geografía, la reivindicación de las riquezas de sus jurisdicciones y las referencias astronómicas (si bien en esa época no estaba claramente diferenciada la astronomía de la astrología); en una relación donde el propio espacio, la altura y el sol se asociaron como interposición incaica. Asimismo la comparación entre el universo alto de las “Yndias del Pirú” con lo bajo de “Castilla”, fue realizada dentro del esquema cardinal del *Tawuantisuyo*, con los cuatro *suyos* y centro en el Cusco -su ombligo-. Mientras que su correlato europeo de lo bajo, centrado en Castilla, mantuvo idéntica organización cardinal que el *Tawuantisuyo*, como su imagen especular inferior.

La crónica de Guamán Poma también dio cuenta de la condición servil a la que fueron reducidas muchas mujeres indígenas (imagen 01-12), que fueron la base de buena parte de la mano de obra en la producción textil colonial. Como resultado, la persistencia de la geocultura originaria quedó impresa como signo de resistencia en las tradicionales guardas pampas, o fajas gauchas, que aún en nuestros días se reproducen en diversos artículos criollos. Esto se evidencia cuando se asimilan motivos textiles con la figura de la *Chacana*, en una valorización de la tecnología situada indígena como irremplazable logización de las referencias australes (imagen 01-13).⁶⁵

Resta señalar que el grabado de la tejedora forzada (imagen 01-12) es complementario con otro, donde Guamán Poma mostró a una trabajadora indígena en similar posición, con las piernas recogidas recreando el tejido comunal, pero sin la supremacía de la supervisión clerical. Una gráfica que denunció la transformación del trabajo de una “fuente de goce y creatividad, a fuente de lágrimas y pena”, como un sometimiento servil regido por el cura doctrinero (Rivera Cusicanqui, 2015: 218).

⁶⁵ Foucault se refirió a la tiranía del saber o bien al efecto inhibitorio las teorías totalitarias globales, para describir la acción el conocimiento impuesto oficialmente. Pero además se refirió a los retornos del saber sojuzgado, para lo cual utilizó la idea de “la insurrección de los saberes sometidos” como una forma de invertir las relaciones de poder/saber que han descalificado históricamente a los saberes sometidos (Foucault, 1980).

Imagen 01-09: Guamán Poma, 1615,

“ESPANOLES, SOBERBIO SO CRIOLLO o mestizo o mulato deste rreyno”

Fuente: (Guamán Poma, 1615: 552)



Los grabados del inca Felipe Guamán Poma de Ayala reprodujeron las relaciones de sometimiento establecidas en Perú durante la colonia. En ellos denunció, con descarnado realismo, la crueldad del trato al que eran sometidas las poblaciones indígenas; haciendo uso de una composición gráfica que reproduce en gran medida un esquema donde el lugar de quien posee el poder ocupa el centro de la escena en un plano superior y el del subordinado disminuido, en un cuadrante periférico.

Imagen 01-10: Guamán Poma, 1615, “VERDVGO, P[ADR]E, CASTIga afrentosamente desnudo en cueros cin miramiento ci es principal o yndio pobre o yndia”

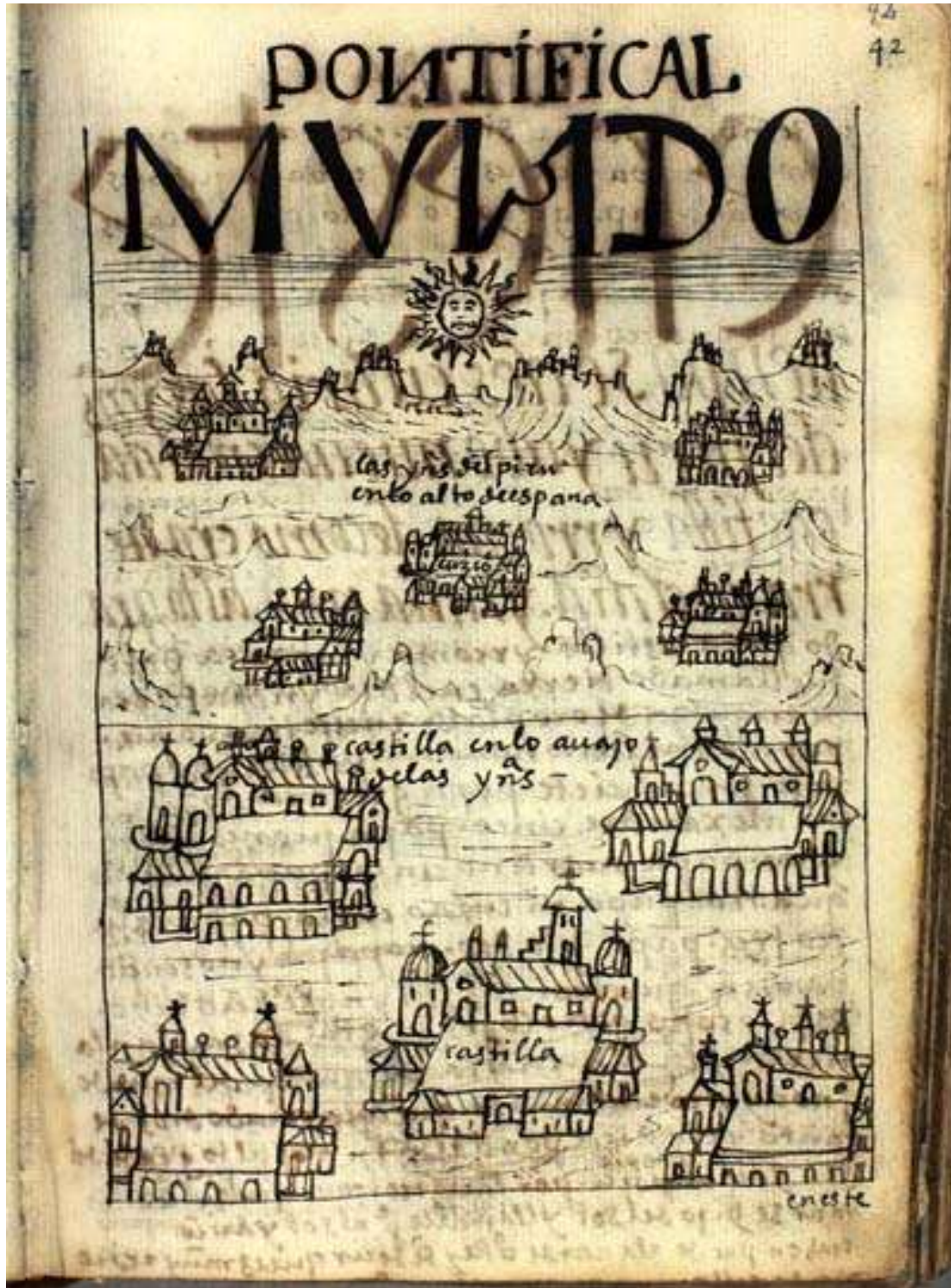
Fuente: (Guamán Poma, 1615: 596)



Guamán Poma dejó un registro inobjetable de las vejaciones a las que eran sometidos los pobladores originarios andinos por España. En la representación de estas flagelaciones y torturas, las composiciones de los grabados mantienen idéntica disposición que un plano eurocéntrico, donde las relaciones se funden dentro de la imagen en términos de sumisión/autoridad - centro/periferia - superior/inferior.

Imagen 01-11: Guamán Poma, 1615, “las Yndias del Pirú en lo alto de España / Cuzco / Castilla en lo auajo de las Yndias / Castilla /”

Fuente: (Guamán Poma, 1615: 42)



Guamán Poma presentó el “Pontifical Mundo”, en el que dispuso el espacio andino en lo alto, cercano al Sol; recreando el universo del Tawantisuyo con el centro en el Cuzco. Igualmente, el territorio europeo fue representado en cuatro regiones o suyos, en términos incaicos, pero con centro en Castilla y dispuesto en lo bajo, asociado con las sombras, la decadencia y muerte.

Imagen 01-12: Guamán Poma, 1615, “Q[VE] HAZE TEGER ROpa por fuerza a las yndias, diciendo y amenazando questá amanzibada y le da de palos y no le paga”

Fuente: (Guamán Poma, 1615: 578)



Gran parte de las mujeres indígenas reducidas por la colonia fueron sometidas a trabajo servil como tejedoras, para abastecer la demanda de indumentaria de los opresores. Llamativamente, un motivo recurrido en muchos tejidos tradicionales es la Chacana, presente en las guardas pampas o fajas gauchas argentinas.

Imagen 01-13: Guardas pampas en diversos artículos



Las guardas gauchas, presentes en los más diversos artículos aún producidos en nuestros días, son depositarias de una profunda tradición nacional argentina que hunde sus raíces en épocas de la colonia. En los motivos de estos dibujos de origen textil se advierte la silueta de la Chacana, en una metáfora, donde el mapa logotipo astral se referencia en la Cruz del Sur, que emergió como signo de resistencia de miles de indígenas sometidas como tejedoras. Como si estas trabajadoras originarias, en su padecimiento hubieran entrelazado con sus manos la bisociación entre el motivo textil y conocimiento ancestral, en una fórmula que invita a recuperar las referencias del Sur.

2.- El ojo en la cima del mundo

*“Un tibio día se precipitó hasta aquí,
aquí donde no hay nada que hacer.
Y la mujer que sabe el devenir porque ve
mirando con el ojo del sur,
el ojo que mira al magma”
(Luis Alberto Spinetta)*

El progreso en las técnicas cartográficas modernas proyectó una mirada imperial globalizadora que reconoció una acentuada matriz nortearribista; con la cual occidente orientó la geocultura universal.

La bengala perdida

Luis Alberto Spinetta rememoró en los versos de *La bengala perdida* un trágico suceso del deporte argentino que ocurrió en el estadio de Boca Juniors en el año 1983; cuando una bengala náutica enlutó el partido de fútbol que disputaban el equipo local y Racing Club de Avellaneda. El proyectil partió de la tribuna de Boca e impactó en el cuerpo de Roberto Alejandro Basile, un aficionado visitante de 25 años de edad que perdió la vida. Así, Spinetta reconoció grotescas disputas que trascienden lo deportivo, donde “la mujer que sabe el devenir porque ve/mirando con el ojo del sur” denota una sugerente vista austral para descifrar lo acaecido. Mientras que “el ojo que mira al magma”, sitúa la escena en su cenit, con la vista perpendicular al centro de la tierra donde yace el “magma”.⁶⁶

Igualmente, *La bengala perdida* reconoció alegorías astronómicas y gravitatorias cuando precisó que: “sin darme cuenta voy cayendo en cruz hacia el cenit/el cielo ya no tiene mis pies”; delineando una secuencia en la que el ser se desploma rendido a la aceleración de la gravedad, con el cuerpo asemejando a la constelación insigne del

⁶⁶ Luis Alberto Spinetta en una etapa de su carrera reconoció una importante influencia del antropólogo y escritor peruano Carlos Castaneda, quien le inspiró imágenes literarias que integró a su obra. Así lo explicó en una entrevista realizada por el programa el Monitor Argentino TV en el año 1988 cuando aseguró que “Lo que me pegó fuerte lo traté de imprimir con música en algún momento, tomando pequeñas cosas o cosas sutiles que me impactaron y me daban imágenes poéticas, sobre todo hablando de Castaneda, que es un poco una visión permanente, a partir de que lo leí no me pude desprender. En el último disco (Tester de Violencia, 1988) por ejemplo, hay una imagen que dice que ‘la mujer sabe el devenir porque ve mirando con el ojo del sur, el ojo mira el magma’, que no es nada menos que la vagina que apunta hacia el centro de la tierra y a través de eso, ve la fuerza real que nos separa o nos reúne de esto (la realidad)”. La entrevista completa se puede ver en el enlace: <https://youtu.be/9f-sfIKido4> (entrada 4 de enero de 2023).

espacio austral. En otras palabras, Spinetta en su metáfora ilustró a Basile sucumbiendo de brazos abiertos, en el cenit de un hemisferio signado por la Cruz del Sur; dentro de un amplio vuelo polisémico invita a repensar relaciones de saber/poder con profundas raíces históricas.

El ojo que mira el magma

A mediados del siglo XVII Juan Amos Comenio⁶⁷ sentó las bases de un innovador sistema de enseñanza, inaugurando el pensamiento pedagógico universalista y un particular método didáctico. Sus textos dedicaron especial interés al rol que debía ocupar la imagen en la cultura humana; tanto como reflejo integral de todo lo conocido -y lo que pudiera conocerse-, así como una representación integral de lo universalmente válido en toda época.

Comenio en su obra utilizó una elocuente figura cuando propuso situar en el cenit del ojo observador un espejo convexo destinado a reflejar la mirada hacia toda extensión circundante. Esta imagen remite a un juego entre lo sacro y lo laico, en una parábola que elevó la propia pupila a lo alto, al lugar de Dios; a la vez que la mirada rectora pasaba a ocupar el centro de la escena didáctica. En efecto, el uso de la imagen en la enseñanza permitió ver todo el mundo en una instantánea, alcanzando globalmente el conocimiento de todas las cosas como si fuesen el fiel reflejo de la realidad; y donde la visita se revistió de un carácter divino. Según Comenio:

“La imagen, sí es fiel, debe representar y reproducir todos los rasgos de su modelo, de otro modo no sería verdadera imagen. Entre todas las demás cualidades de Dios, ocupa un lugar preeminente la Omnisciencia; luego necesariamente debe aparecer en el hombre alguna señal de dicha cualidad. ¿Y cómo? El hombre está realmente colocado en medio de las obras de Dios, teniendo su luminoso entendimiento a la manera de un espejo esférico

⁶⁷ Juan Amós Comenio (Comenius en latín), nació en Moravia en 1592 y murió en Ámsterdam en 1670. Fue un pedagogo, humanista y filósofo de la actual República Checa que enfrentó el sistema escolástico de enseñanza en su época, además participó en el cisma de la Iglesia Católica como sacerdote de la Hermandad de Moravia. Comenio sistematizó por primera vez en la historia de la educación occidental un método de enseñanza que concibió a la didáctica como una disciplina específica. De manera que sus innovadoras ideas ejercieron una gran influencia sobre el desarrollo de la pedagogía, siendo considerado el padre de la didáctica moderna. Sus principales obras son: “Puerta abierta de las lenguas” (1631) y “Didáctica magna” (1657). (Para más información sobre Comenio consultar: Rabecq, 1957).

suspendido en lo alto que reproduce las imágenes de todas las cosas. Es decir, de todo lo que le rodea. Pero además, nuestro entendimiento no solamente es ocupado por las cosas próximas, sino también se deja impresionar por las remotas (ya en el tiempo, ya en el espacio)” (Comenio, 1998: 9).

En consecuencia, el concepto cenital propuesto por Comenio para abordar la totalidad en la acción pedagógica se ajusta a la proyección acimutal⁶⁸ que fue utilizada históricamente en cartografía para confeccionar planos centrados en una región específica; como eje radial geométrico a partir del que se diseña trazado de toda el área que se desea graficar. De manera que cuando el discurso pedagógico situó al hombre/maestro como arquetipo suprapanorámico del saber fundió el ojo de Dios con el del docente, en un complejo sistémico que se cimentó sobre el ideal pansófico.⁶⁹ Puesto que la autoridad del conocimiento fue colocada en el firmamento, con la doble función de receptor panóptico y de reproductor de la imagen de la totalidad.

Por otra parte, se debe considerar que en plena expansión europea de ultramar Regnier Gemma Frisius⁷⁰ renovó íntegramente los métodos de levantamiento⁷¹ cartográficos con el objetivo de alcanzar mayor precisión en el trazado de mapas topográficos y cartas de navegación. Para esto aplicó operaciones de trigonometría a las magnitudes establecidas en el terreno combinadas con referencias astronómicas, con el objeto de triangular⁷² el área a registrar. Estas técnicas fueron paulatinamente adoptadas por toda la cartografía europea, lo que redundó en un aporte fundamental para la “cientifización” de las disciplinas geográficas (Meier y Cornejo, 2016: 11).

⁶⁸ Por proyección cenital o acimutal se entiende a la representación territorial que se consigue fijando un punto del Planeta y proyectando el área graficar en torno al mismo. De manera que se traza la imagen en un plano tangente al sitio en cuestión de la esfera, seleccionándolo como centro y obteniéndose una visión que se lograría ya sea desde el centro de la Tierra o desde un punto del espacio exterior.

⁶⁹ La palabra "pansófico" posee raíces griegas asociadas a lo "que cubre todas las sabidurías". El ideal pansófico propuesto como utopía pedagógica por Comenio postuló que hay que se debe enseñar todo a todos y totalmente, proponiendo un conjunto de métodos y reglas para lograrlo.

⁷⁰ Regnier Gemma Frisius (1508-1555), astrónomo y matemático de los Países Bajos, elaboró instrumentos de medición y teorías cartográficas que fueron fundamentales para el desarrollo de la navegación marítima y la geografía moderna. En particular su texto de 1533 *Libellus de locorum describendorum ratione* constituyó un trabajo central para incorporar la triangulación como método en la determinación la posición exacta de lugares lejanos.

⁷¹ El levantamiento topográfico es en general, la descripción métrica básica de la realidad o el medio a ser cartografiado.

⁷² La triangulación se emplea en geodesia para determinar puntos particulares de un territorio mediante un sistema de referencia métrico preciso; en este método se fija un punto exacto en referencia a sus coordenadas de latitud y longitud, a partir de lo que se miden ángulos y distancias construyendo una cadena de triángulos que se conoce como red geodésica, respecto de la cual se hace el levantamiento cartográfico.

Particularmente, durante el siglo XVI España perfeccionó las técnicas cartográficas a instancias del Emperador Carlos I, quien en 1517 dispuso la “Descripción y Cosmografía de España”⁷³ a cargo de Hernando Colón,⁷⁴ quien emprendió una intensa recopilación de datos topográficos y económicos de las diversas regiones del Reino. Al mismo tiempo, Pedro Esquivel, Capellán y cronista del Emperador, en su afición por la astronomía y geodesia propuso la confección del primer mapa oficial de toda España; basado en las técnicas de observación y triangulación que fueron difundidas con la edición de *Margarita philosophica* (1508) de Gregor Reich; *De triangulis* de Joham Regiomontano y la *Cosmographia* de Petrus Apianus, que en 1533 incluyó el trabajo de Gemma Frisius *Libellus de locorum describendorum ratione*, describiendo el método elemental de triangulación (Cuerpo de Ingenieros Geógrafos, 2008: 378).

El método de Gemma Frisius se generalizó junto al uso de instrumentos de medición como el teodolito, el sextante, el octante y el cronómetro.⁷⁵ En este sentido, sus técnicas se consolidaron junto a la expansión europea, como un recurso estratégico para el ejercicio de la autoridad real y la conquista; derivando en la creación de instituciones científicas específicas en toda Europa, las que dotaron a la cartografía de un carácter científico inobjetable. Por ejemplo, Francia se convirtió en el primer país que confeccionó una carta topográfica nacional basada en una triangulación geodésica, cuando en el año 1666 creó su Academia de Ciencias y adoptó el método propuesto por Gemma Frisius para los levantamientos cartográficos (González Leiva, 2007).

La mirada de los astros

En su destacada labor Gemma Frisius publicó cuantiosos volúmenes sobre levamiento topográfico, construcción de instrumentos de mensura y el establecimiento de referencias astronómicas. Donde su aporte en gnomónica -estudio de la trayectoria del

⁷³ “Durante el siglo XVI, en España se desarrolló una notable labor cartográfica en la que destacan tres grandes proyectos: la Descripción y Cosmografía de Hernando Colón, el Atlas de El Escorial y el mapa del Maestro Esquivel. Los reyes eran conscientes de la importancia de los mapas para conocer sus territorios, diseñar estrategias administrativas, políticas, militares o fiscales”. Para profundizar sobre este tema se puede consultar: (Crespo Saenz: 2012).

⁷⁴ Hernando o Fernando Colón y Enríquez de Arana fue hijo de Cristóbal Colón y hermano de Diego Colón, nacido en Córdoba (España) en 1488 y fallecido en Sevilla en 1539. Se desarrolló como bibliógrafo y cosmógrafo y acompañó a su padre en su cuarto viaje al Continente Americano y a su hermano Diego. Entre sus obras se encuentra la “Historia del Almirante” en honor a su padre.

⁷⁵ Estos instrumentos se utilizaron en la medición de los ángulos horizontales y verticales, la determinación de la latitud y el cálculo de la longitud.

Sol- logró precisiones exactas sobre las coordenadas terrestres; lo que fue publicado en *De Radio Astronomico & Geometrico*,⁷⁶ un texto que reunió decenas de ilustraciones que exhibieron diseños de equipos y procedimientos necesarios para su utilización apropiada (imagen 02-01). Estas recomendaciones pusieron especial atención en la ergonomía de los operadores, destacando la singular disposición que debe aprestar el ojo como órgano rector; todo situado en el cenit nórdico.

Entretanto, la antropomorfización de astros como la Luna o el Sol redundaron en alegorías nortearribistas, como la descripción del funcionamiento de la cámara oscura para el estudio de un eclipse en 1544, en cuyo esquema Gemma Frisius proyectó la mirada desde la Luna/Sol sobre la tierra (imagen 02-02). Esta figuración astral inscribió los ojos del observador en el firmamento al igual que unas décadas más tarde lo hiciera Comenio en la pedagogía, cuando situó la propia mirada en lo alto como un espejo capaz de reproducir “las imágenes de todas las cosas”.

Por otra parte, cuando Gemma Frisius describió las distintas posiciones del Sol en el espacio integral lo hizo desde una acentuada latitud Norte, por lo que ubicó al *septentrio* en el extremo inferior del croquis; es decir abajo (imagen 02-03), dado que desde esa región del planeta el Sol se encumbra hacia el Sur. De ahí que en nuestra lengua castellana, acuñada en el hemisferio norte, la palabra “mediodía” aparece como sinónimo de “Sur”; y su definición se: “Momento en que está el sol en el punto más alto de su elevación sobre el horizonte”/ “Sur” (RAE).

Conviene subrayar que el conocimiento de los fenómenos ópticos, como la cámara oscura, permitió una temprana y detallada explicación del funcionamiento detallado del globo ocular. Esto incluyó la descripción pormenorizada del sistema integrado por la córnea, el cristalino y la retina; conocimientos que fueron sustanciales para el posterior desarrollo de la fotografía y el cine. Puntualmente, el sentido de la visión interesó a la humanidad desde tiempo inmemorial; puesto que ya en los trabajos de Aristóteles existieron registros sobre el mismo. Sobre estos estudios podemos establecer un punto de

⁷⁶ *De Radio Astronomico & Geometrico* de Regnier, fue un trabajo dedicado al perfeccionamiento de los instrumentos y técnicas de medición tanto astronómicas como terrestres. Este texto fue conocido principalmente por las importantes mejoras que Frisius realizó al *radius*, por las este instrumento permitió obtener medidas astronómicas mucho más exactas. El título completo de su primera edición fue: *De radio astronomico & geometrico liber. in quo multa quae ad geographiam, opticam, geometriam & astronomiam vtiliss. sunt, demonstrantur*, publicado en el año 1545 en Amberes, por Greg. Bontium & Lovaina: Petrum Phalesium.

inflexión en el siglo X, cuando Alhazen o al-Haytam⁷⁷ explicó cómo es el mecanismo para la percepción visual y las características del ojo humano. Alhazen desarrolló la mayor parte de su obra en la Mezquita al-Azhar de El Cairo, donde produjo un centenar de textos que incluyeron poesía y escritos sobre política. Sin embargo sus obras de mayor trascendencia estuvieron relacionadas a estudios sobre óptica geométrica, astronomía y matemáticas; que conformaron importantes aportes para el progreso intelectual de occidente, influyendo tanto en el período medieval como renacentista.

Alhazen fue, sin duda, la figura más importante en la historia de la óptica entre la antigüedad y el siglo XVII, además contar con una destacada influencia en diversos campos como la teología, la literatura, el arte y la ciencia europea. Especialmente, el franciscano y precursor del empirismo británico Roger Bacon⁷⁸ analizó diversos textos arábigos como el tratado sobre óptica de Alhazen, que fue traducido al latín aproximadamente en la década de 1.230. También la obra de Alhazen nutrió los estudios del destacado teólogo, físico, filósofo y matemático polaco Witelo en el año 1.275 y la del arzobispo de Canterbury John Peckham en el año 1.280 (Falco, 2007). Posteriormente, Johannes Kepler ahondó en los conceptos desarrollados por Alhazen, contribuyendo a su hipótesis sobre la visión y la forma en que la retina procesa la imagen del objeto observado.

Asimismo, la traducción latina de 1572 del texto *Opticae thesaurus. Alhazeni Arabis libri septem, nunc primum editi*, fue citada explícitamente en los trabajos sobre óptica, tanto por René Descartes y Pierre de Fermat (Falco, 2007). Esta edición de 1572 fue dedicada a la Reina Catalina de Médicis, madre del Rey Carlos IX de Francia, con una alusión explícita al Continente Americano del matemático Federico Risner. En la introducción del texto de Alhazen, Risner dio cuenta de la organización temática de la obra, con una referencia a América incluida en el saludo a su Majestad Catalina y las posesiones de Francia en el Nuevo Mundo, extendidas hasta la península de Malasia con

⁷⁷ Abū ‘Alī al-Ḥasan ibn al-Ḥasan ibn al-Haytām (en árabe: الهيثم بن الحسن بن الحسن علي أبو), nacido en Basora en el año 965 y murió en el Cairo entre 1038 y 1040, conocido en occidente como Alhazen o Alhacen, fue un pionero en los estudios sobre óptica y el desarrollo de los experimentos científicos.

⁷⁸ Roger Bacon (1214-1294), fue teólogo, filósofo y considerado un destacado antecedente del empirismo británico por proponer el método experimental para conocer el mundo inspirado en las obras de Aristóteles y en algunos autores árabes. Trascendió fundamentalmente por sus avanzados estudios sobre óptica, además de ser autor de una proyección globular más antigua registrada (1265). Conviene destacar que las proyecciones globulares buscan la representación de la imagen esférica planeta, diferenciándose de las acimutales o cenitales por no ser proyecciones geométricas, limitándose presentar solo un hemisferio, por lo que son necesarios dos mapas de este tipo para cubrir toda la superficie terrestre.

las Islas Molucas (Al-Haytam, 1572: a2).⁷⁹ Cabe recordar que Francia en el siglo XVI disputó a España el monopolio americano.

En general la motivación de los pensadores medievales para abordar trabajos sobre óptica fue teológica, por el interés que despertaba la visión espiritual asociada a Dios; y donde la mirada sobre el territorio estuvo mediada por los preceptos religiosos. Consecuentemente durante toda la Edad Media resultó habitual que en Europa se jerarquice el Oeste, como referencia del espacio universal, orientando este punto cardinal desde donde salía el Sol en la parte superior de las figuraciones globales. Por otra parte, los mapas medievales se encontraban centrados en Jerusalén y no en el propio cenit europeo, como ocurrió a partir del Renacimiento. Dicho en otros términos, con el desarrollo de la cartografía moderna, la mirada europea sobre el globo sufrió un viraje sustancial; desde una visión celeste inspirada en la mirada bíblica a una disposición cientificista/imperial regida por el ojo septentrional.

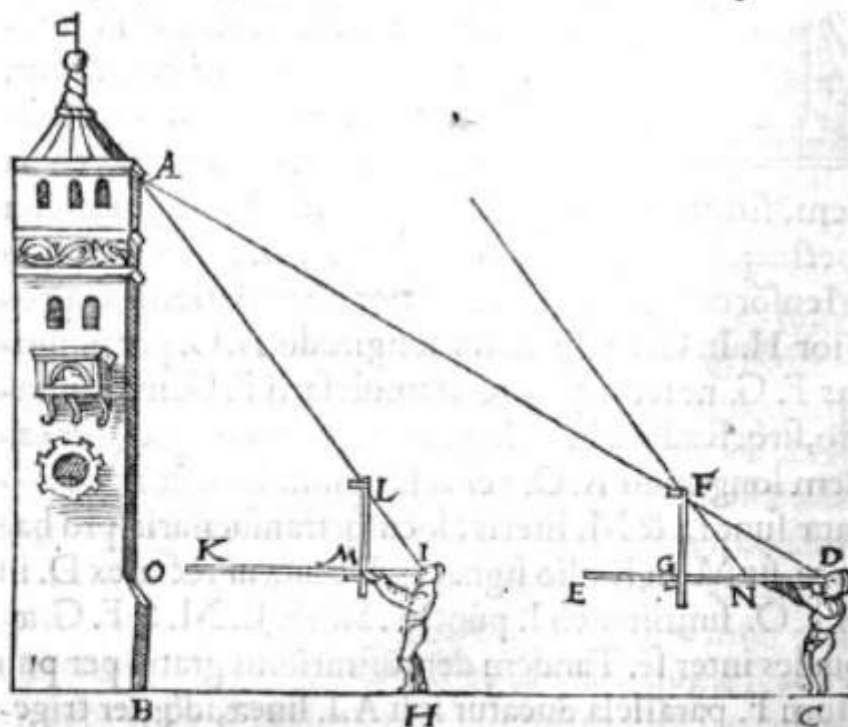
⁷⁹ La interpretación del texto en latín fue realizada por el Padre Alberto Montiel.

Imagen 02-01: Uso de instrumentos para triangulación

Fuente: (Gemma Frisii, 1545: 20)

RADII ASTRONOMICI

dis sequitur latera horum trigonorum, quæ æquales angulos respiciunt, analoga esse, hoc est, rationem seruare, siue proportionem. Quæ est igitur ratio G, D, lineæ, qua distat transuersarium ab oculo, ad D, O, distantiam, eadem est ipsius F, G, distantiam pinnularum ad A, O, magnitudinem quæ sitam. Et permutata ratione, qualis est D, G, ad F, G, talis est D, O, ad A, O. Et quoniam

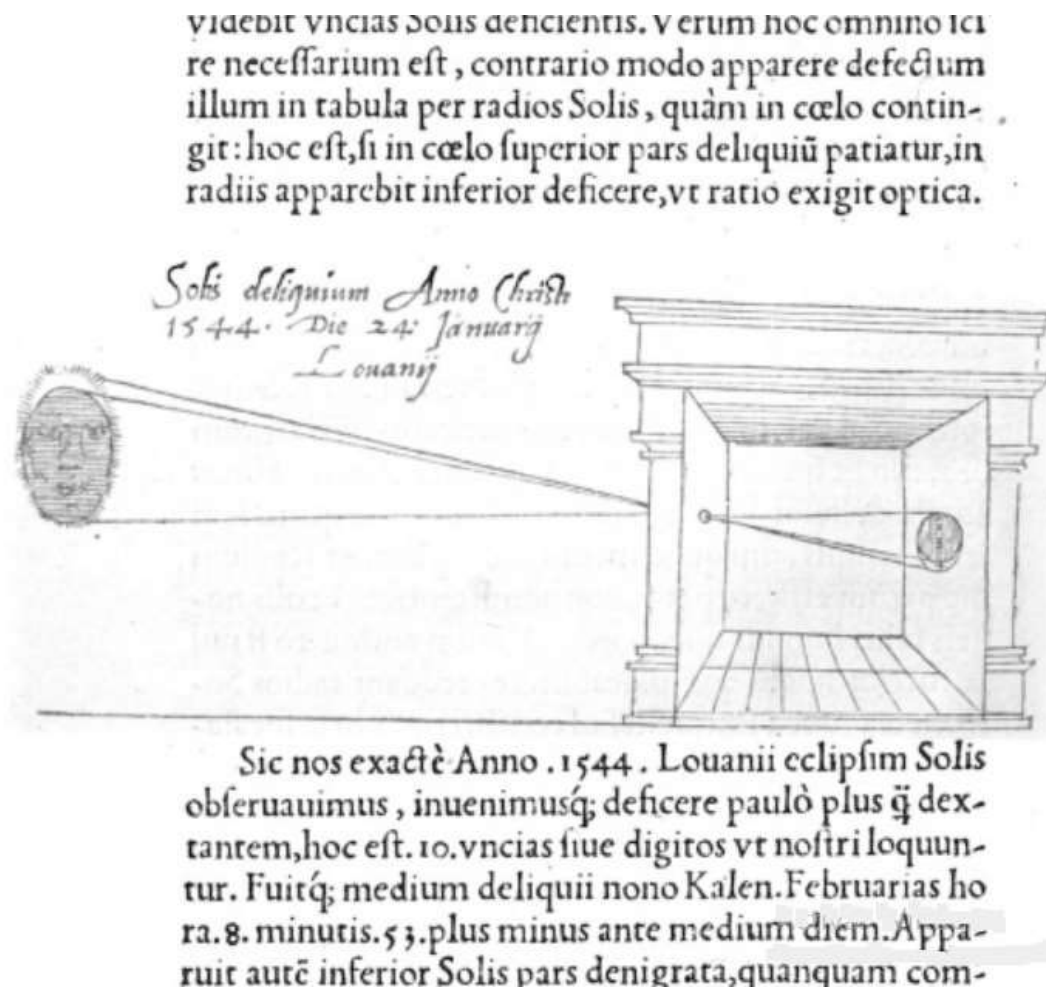


tria hic nota sunt, non poterit quantum latere per. 19. Septimi Euc. Eadem quoque in H loco demonstratio adhiberi poterit. Sicq; dimensio per vnam stationē de-

Los trabajos presentados por Gemma Frisius sobre triangulación prestaron especial atención a la posición corporal en la que debían realizarse las distintas operaciones de observación, en ellas se destaca al ojo como el órgano rector.

Imagen 02-02: antropomorfización de astros

Fuente: (Gemma Frisii, 1545: 32)



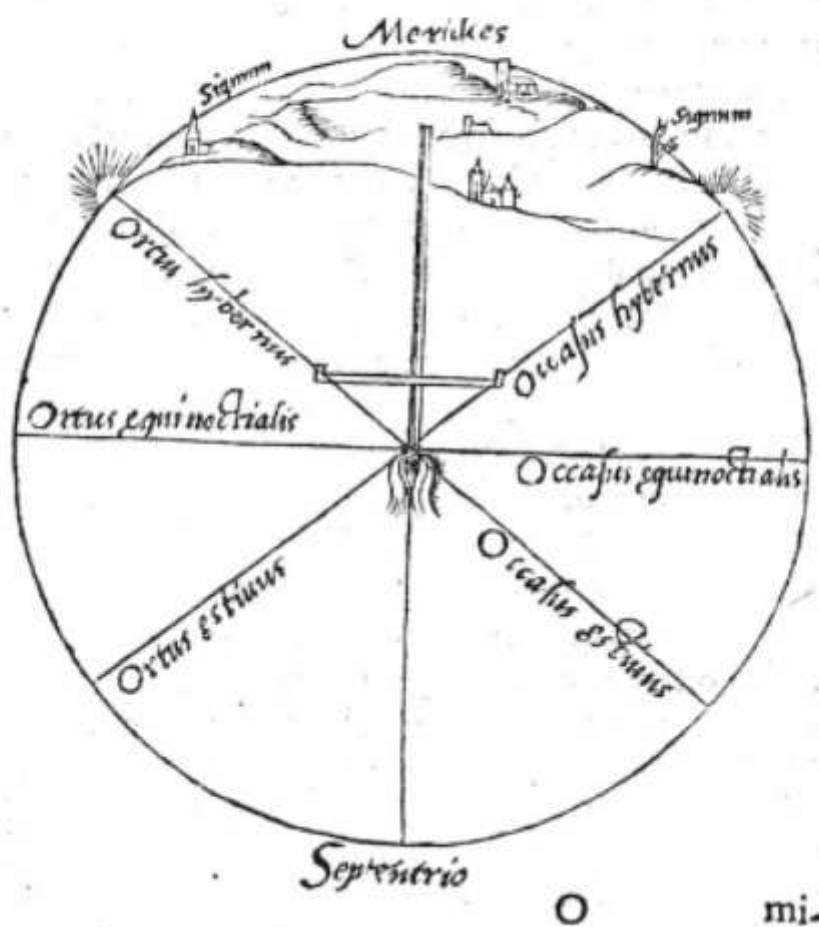
Cuando Gemma Frisius representó la cámara oscura caracterizó a la Luna eclipsada con el Sol con rasgos antropomórficos, como una metáfora que proyectó la propia mirada en los astros, acompañando la posibilidad de distinguir la inversión de la imagen como un efecto óptico; a pesar de que este trabajo se ajustó a criterios científicos modernos.

⁸⁰ Las imágenes utilizadas pertenecen al texto *De Radio Astronomico & Geometrico liber* de Rainer Gemma Frisii de 1545 consultado el 8 de diciembre de 2019 en: BSB Bayerische Staats Bibliothek (Information in erster Line): <https://www.bsb-muenchen.de/>

Imagen 02-03: Mediodía o Sur arriba

Fuente: (Gemma Frisii, 1545: 53)

his declarabit : hoc est, quantum Sol ab exortu Equinoctiali discrepet in suo ab inferis ascensu. An verò in Septentrionem declinet Sol an in Austrum, hoc suo exortu facile est decernere ad oculum . Nam si à loco exortus per meridiem eundo ad locum occasus plus .i 80. gradibus numerentur, constat ad Arctos Solem declinare, sin



El esquema del territorio basado en las referencias solares que presentó Gemma Frisius fue de Sur a Norte; es decir situando al Norte, “septentrio”, en el extremo inferior del croquis y arriba al “meridies”, mediodía o Sur.

Hacia el cenit

Como se ha señalado, la obra de Comenio catapultó a la imagen al sitio de los recursos pedagógicos; en su obra *Didáctica magna*⁸¹ aseguró que a través de este soporte se “recibe en sí cuanto contiene el universo entero”, apuntando que “todo lo que se acostumbra a tratar en clase esté pintado en las paredes del aula, ya sean teoremas y reglas, ya imágenes o emblemas de la asignatura que se estudia”. De modo que, desde su fundación, la didáctica moderna sistematizó modalidades gráficas con las que se codificaron precisos mensajes ideacionales, que contaron con la capacidad de modelar la consciencia colectiva. A decir de Comenio, los docentes situados en lo alto sus cátedras deben extender “como el Sol sus rayos sobre todos”, involucrando los ojos, oídos y entendimientos de los educandos, para que “recojan cuanto exponga de palabra o les muestre mediante imágenes o signos. Así se obtendrán de una vez muchos resultados” (Comenio, 1998).

Al mismo tiempo, Comenio observó en las ciencias geográficas la posibilidad de exhibir un “sistema completo”; un modelo totalizador para la educación, aplicable a las más diversas asignaturas. Por este medio se integraron múltiples enseñanzas que permitieron “prestar a la juventud estudiosa el mismo gran servicio que los geógrafos proporcionan a los estudiantes de geografía formando mapas de las provincias enteras, reinos y mundos, y poniendo a la vista, en una sola ojeada, el amplio espacio de las tierras y los mares” (Comenio, 1998: 124). Por lo tanto, desde sus albores, la escuela enseñó el mapa a los ojos de los educandos como una suerte de fotografía de la realidad; instituido *per se* en un dispositivo ordenador por excelencia. Visto que la cartografía porta lenguajes gráficos que pueden decodificarse en términos de construcción de la realidad, dotados de intenciones y consecuencias; como emergentes de objetos culturales más amplios, surgidos en sociedades específicas (Harley, 2005:62).

⁸¹ En 1632 fue publicada en checo *Didáctica magna*, que sería considerada como la obra capital del teólogo, filósofo y pedagogo checo Comenius. En ella recoge su concepción sobre la educación así como los principios y métodos sobre los que se asienta, concediendo al individuo, por vez primera, protagonismo en el proceso de aprendizaje. «La actualidad más sorprendente de Comenius radica en haber asentado los fundamentos de la educación para todos los hombres y para todos los pueblos. Al escribir su *Didáctica magna*, contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas. Es, en definitiva, uno de esos autores a los que no es necesario corregir para modernizarlos. Basta solamente con traducirlos», Jean Piaget. (Comenio, 2012: Contratapa).

El prematuro vínculo entre representación y poder se reflejó en las cuarenta y siete ediciones del libro *Cosmographia*, del matemático, astrónomo y cartógrafo germano Petrus Apianus, editadas entre el siglo XVI y los primeros años del XVII. Apianus en 1520 publicó un mapa del mundo basado en el plano que en 1507 confeccionó Martin Waldseemüller; pionero en nombrar “América” a nuestro continente en homenaje al florentino Américo Vespucio. Posteriormente Gemma Frisius, reeditó y amplió la obra de Apianus; y a partir del año 1544 incorporó a este texto un mapa mundial de proyección cordiforme muy posiblemente basado en estos antecedentes (imagen 02-04).⁸²

Las proyecciones cordiformes fueron de uso habitual durante el Renacimiento, dado el empeño de las élites europeas por graficar el planeta integrando funcionalmente en un solo plano las caras opuestas del globo. En concreto, la modernidad estuvo asociada al control del comercio internacional; que inicialmente estuvo asentado en el tráfico mercantil del Océano Atlántico, motorizando la prosperidad de los grupos dominantes europeos. En consecuencia emergió una nueva identidad geocultural: “Europa y más específicamente Europa Occidental”, asentada en la capacidad europea de controlar el mercado interoceánico. Esta modalidad de producir conocimiento caracterizó el patrón mundial de poder colonial/moderno/capitalista, reconocido como eurocentrismo; que posee antiguo origen, pero comenzó a instituirse en Europa Occidental a inicios del siglo XVII. Alcanzando una hegemonía mundial con el dominio de la burguesía, asociada a la secularización del pensamiento europeo que se estableció a partir de América (Quijano: 2000:132).

Por tanto, más allá de consideraciones técnicas, el posicionamiento de una determinada región en el mapa responde eminentemente a un concepto valorativo, como quedó reflejado en el desarrollo de la cartografía europea. Donde la carga ideológica se condensó en la localización arriba/abajo-centro/periferias, en una metáfora que situó a los habitantes del planeta en la cima o en el subsuelo del mundo, según la correlación de fuerzas impuestas al orden internacional. Al igual que la sistematización de este tropo consolidó un dispositivo decisivo para erigir a Europa como el epicentro moral y cultural del mundo.

⁸² Para profundizar en las características de este mapa y las distintas imágenes presentadas en la esta Obra se puede consultar: “Cosmographia: A Close Encounter”, en: History of Science Museum (UK) (<https://hsm.ox.ac.uk/>).

Por ejemplo, en el mapa de América *Novissima et Accuratissima Totius Americae Descriptio*, de Frederick Wit, fechado en Amsterdam en 1670, quienes asumieron la posición del ojo observador fueron ubicados arriba, encumbrados en un estado celestial que contrastó con el transcurrir terrenal de lo bajo, cuyos habitantes se encontraron reducidos a un estado terrenal, plausibles de pecado y condenados a la producción de bienes primarios (Hartlich, 2019: 62).

En tanto que el mapamundi que incorporó Gemma Frisius a *Cosmographia* en 1544 fue precursor en la asimilación gráfica del discurso imperial. Ya que en el mismo dos astros flamígeros, que se pueden comparar al Sol, asomaron por el Norte que fue dispuesto hacia arriba; contrariamente a los registros en gnomónica del propio Gemma Frisius, ya referidos. Pero además, cada uno de estos astros coronó a sendos hombres de similar fisonomía en imágenes especulares. Uno emprendiendo un vuelo celestial en un entorno divino; y el otro investido de atuendos terrenales, como figuración de Carlos I de España o Carlos V de Alemania, según denota la espada que empuña y el emblema heráldico del Águila Bicéfala (detalle A imagen 02-04).

Cabe resaltar que tanto Petrus Apianus como Gemma Frisius mantuvieron un estrecho vínculo con Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico, conocido como “el Emperador” o “el César” por sus contemporáneos. Esto porque durante sus reinados (1516-1558) se produjo la expansión de la influencia de la corona de Castilla, ocupando gran parte del territorio americano. En particular, desde 1530 Apianus contó con el financiamiento del Emperador a quien dedicó el libro *Astronomicum Caesareum* en 1540, alcanzando el nombramiento como matemático de la corte y caballero del Imperio. Mientras que Gemma Frisius como destacado constructor de instrumentos científicos obtuvo el privilegio para fabricar globos y fue convocado habitualmente por el propio Carlos V para conversar sobre cosmografía (Meza Navarro, 2014: 108).

Imagen 02-04: Mapamundi presentado en Cosmographia
Fuente: (Apiani, 1545: Fo 30/Fo 31)



83

En este mapamundi presentado en Cosmographia las imágenes resultan elocuentes. Por un lado se afirmó un imaginario que encumbró al Monarca/Dios investido del cetro de la mirada universal, en un entorno celeste regido por el ojo septentrional; en contraposición a la monstruosidad de las miradas que emergieron de lo bajo, del hemisferio Sur, en el marco de un denostado espacio austral.

⁸³ Imagen tomada de: BSB-Bayerische Staats Bibliothek (Information in erster Line): <https://www.bsb-muenchen.de/> (Entrada 8 de diciembre de 2019).

Detalle A imagen 02-04



Detalle B imagen 02-04



Con el ojo y con el puño

El mapamundi de Gemma Frisius mostró al Monarca/Dios en la cima del mundo, localizado en el centro/cetro de la mirada universal, en un místico entorno de rostros angelicales. Estas figuras, asociadas a la naturaleza de los vientos, fueron demonizadas conforme rotaron de hemisferio; desde una vista cándida boreal en la parte superior del plano, a una esencia demudada en los aires australes de lo bajo (detalle B imagen 02-04).

Como oxímoron eólico del siglo XVI este planisferio resignificó la iconografía tradicional del mapa del área Mediterráneo de Ptolomeo, en el que los ventosos rostros antes de ser editados por la modernidad estuvieron caracterizados con idéntica filiación humana, indistintamente de los emplazamientos cardinales que los distinguían. De tal forma que en el mapamundi cordiforme de *Cosmographia* la valorización negativa de los semblantes cadavéricos de abajo, en el Sur, no respondió a una práctica ptoloméica heredada de los usos y costumbres medievales, sino que expresaron exclusivamente una forma de ideologización propia de la expansión colonialista. Donde también los riesgos

de navegar por turbulentos mares reforzó la idea de monstruosidad austral, afianzando un discurso performativo que condenó a sus habitantes al sometimiento colonial.⁸⁴

Igualmente, el etnocentrismo posicionó al “viejo” continente como eje de la escena mundial, dentro de una pugna semiótica donde la imagen se transformó en campo de disputa inter-imperialista. Por ejemplo, los mapas británicos de sus dominios americanos del siglo XVIII incluyeron grabados y recuadros que vilipendiaron a los franceses, estereotiparon a los esclavos de origen africano y suprimieron cartográficamente a los indígenas antes de ser eliminados físicamente. De este modo, la iconografía en los mapas modernos reprodujo taxativamente la organización jerárquica del espacio y su valoración geopolítica; cristalizando un ideario donde la potencia de la cartografía está asociada a su capacidad de ocultar estas características bajo un barniz de objetividad (Agnew, 2005: 43).

Por consiguiente, Europa estableció un juego simbólico fundado en la irrefutable credibilidad del mapa y la geografía, con directas derivaciones geoculturales a escala global. Así, los imaginarios nacionales fueron encorsetados en entramados cada vez más precisos, donde las latitudes y longitudes delinearon eficaces acciones pedagógicas como parte de un método totalizador, completo o global. Esto posibilitado por el perfeccionamiento de los diseños operado durante todo el siglo XVI, que permitió ordenar la superficie terráquea logrando la visualización del mundo como un todo desde la propia perspectiva del conquistador; lo que fue fundamental para el desarrollo del imaginario geopolítico moderno. En este sentido, el mapamundi de Gemma Frisius exhibió rituales y múltiples topónimos relacionados al canibalismo en el territorio que hoy ocupa la República Federativa de Brasil; lo que por extensión incluyó a todo el espacio adyacente, incluidas las aguas del Sur habitadas por criaturas monstruosas (detalle B imagen 02-04).

Acerca de la antropofagia, puede agregarse que esta referencia acompañó habitualmente las figuraciones de la expansión europea por todo el continente americano. En tanto que, la imagen del caníbal fue utilizada para caracterizar a América como lugar

⁸⁴ En particular “las imágenes antropomórficas integran una cartografía moderna que distingue aquello que aparece con atributos positivos por situarse arriba, en lo alto del mapa, impregnado siempre de un halo celestial. En contraposición, los monstruos aparecen en lo bajo, donde subyace una directa asimilación a lo infernal. Aquí no se trata de las primeras representaciones que siguieron a la conquista de América, signadas por alusiones a seres fantásticos de territorios inexplorados, sino de un conocimiento cada vez mayor de regiones colonizadas y, por tanto, objetos de una racionalizada interpretación del significado de la representación gráfica, en tanto instrumento destinado a favorecer la conquista y a la vez legitimarla, atribuyendo características inferiorizantes a sus habitantes” (Miranda y Vallejo, 2022:19).

epistemológico, de deseo y dominación; en contrapartida a Europa enclavada en el centro geopolítico del mundo y de la historia universal. Por esto, las imágenes de caribes caníbales dentro de los relatos europeos expusieron a un otro antropófago y enemigo de la Corona; y por tal, reducido a servidumbre bajo los dictados de la metrópoli, como un estereotipo integrado a la justificación filosófica/legal del imperialismo (Jáuregui, 2005: 139).

Estas referencias antropofágicas resultaron una constante entre 1519 y 152, a partir de la conquista de México donde el caníbal dejó de estar restringido exclusivamente a la región del Caribe. Tal el caso del plano de Tenochtitlán que Hernán Cortés envió al Rey Carlos V, que en su centro fue destacada una figura sin cabeza y varias leyendas en latín relativas al sacrificio humano. Asimismo, mapas y relatos referidos a la “América caníbal” emergieron simultáneamente en varias ciudades y puertos sobre todo de Alemania, Francia y los Países Bajos; los que constituyeron objetos epistemológicos y de deseo del protocapitalismo europeo. Así, el motivo caníbal fue repetido sistemáticamente en un espacio simbólico del Nuevo Mundo, junto a otros íconos como *Papagalli Terra* (Tierra de papagayo), que alcanzó su preponderancia en un mapa fechado en Basilea en el año 1540 y publicado en la edición que Sebastián Münster hizo de la *Geographia universalis, vetus et nova* de Claudio Ptolomeo en 1545 (Jáuregui, 2005).

De igual modo la institucionalización del nortearribismo desestimó experiencias modernas que dispusieron el Sur en lo alto. Como puede apreciarse en el portal del museo británico de historia de la ciencia (*History of Science Museum*); dado que en su análisis sobre la gráfica de *Cosmographia* advirtió una supuesta incongruencia cardinal en un esquema que registró las latitudes. El mismo fue organizado con la región austral arriba, situación que fue salvada por el editor aclarando que en esa representación el Sur aparece en la parte superior del dibujo porque el uso actual del Norte en lo alto se debe a una simple convención, que no estaba establecida en el siglo XVI (imagen 02-05).⁸⁵

Posiblemente, la observación del *History of Science Museum* esté relacionada a alguna disposición de la *First International Map Committee*,⁸⁶ pero no brinda una

⁸⁵ Para más detalles se puede consultar: <http://www.mhs.ox.ac.uk/students/98to99/index.html> (Entrada 29 de enero de 2020)

⁸⁶ “En el Congreso Internacional de Geografía realizado en Berna en 1891, el geomorfólogo alemán Albrecht Penk presentó formalmente ante la comunidad de geógrafos la propuesta de construir un mapa de

referencia específica. Aunque como ha sido analizado, la mirada septentrional se encuentra atravesada por un concepto imperial. Con relación a la *First International Map Committee*, se puede señalar que fue un comité reunido en Londres en el año 1909 con la intención de acordar criterios para el trazado de un mapa universal colaborativo. En el seno de este cónclave se adoptó el metro como patrón de medida y se estableció al Meridiano de Greenwich como referencia 0°. Aunque proyecto de integrar un “Mapa del Mundo a la millonésima”⁸⁷ no prosperó, resulta evidente que un emprendimiento de esta envergadura requirió algún nivel de acuerdo sobre la orientación con que se debería confeccionar este plano colaborativo global.

Enmarcado en este tema, las justificaciones para esta disposición norteña también se refieren a un hábito inculcado por el diseño de Claudio Ptolomeo; en virtud a la gran influencia que tuvo su mapa en Europa. En particular, la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid -de referencia en el ámbito de las ciencias geográficas- bajo el título *La "Geographia" de Claudio Ptolomeo* publicó que:

“la Geographia de Ptolomeo constituye el modelo para casi todos los atlas geográficos publicados desde la invención de la imprenta. Las reglas establecidas por el autor alejandrino para dibujar o diseñar mapas no han perdido su vigencia y aún hoy en día se siguen practicando. A Ptolomeo se debe la orientación de los mapas al norte, así como la disposición en rejilla de meridianos y paralelos, ya que fue el primero en emplear la latitud y la longitud para situar los lugares en un mapa estableciendo para tal fin el sistema reticular de paralelos y meridianos distribuidos a intervalos

todo el mundo a escala 1:1.000.000. El proyecto fue discutido en los subsiguientes congresos de geografía, pero no alcanzó a concretarse hasta que el gobierno británico convocó a las oficinas gubernamentales de diversos países para que enviaran delegados a Londres y celebraran una reunión inaugural del International Map Committee en 1909. En noviembre de 1909 se reunieron en Londres delegados enviados por Alemania, Austria, Hungría, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Rusia. Redactaron un Reglamento que sentaría las bases técnicas y logísticas del proyecto del mapa mundial al millonésimo: el planisferio sería dividido en hojas que seguirían una numeración consecutiva; cada hoja tendría 60 de longitud por 40 de latitud; los meridianos serían líneas rectas y los paralelos se proyectarían según la curvatura correspondiente a la proyección; se tomaría por referencia el meridiano de Greenwich y se adoptaría el sistema métrico decimal así como el idioma inglés (aunque las unidades de medida y los lenguajes nacionales podían ser agregados ad hoc)” (AAVV, 2009: 59).

⁸⁷ A inicios del siglo XX se planteó un proyecto mundial cuyo nombre oficial era del Mapa Internacional del Mundo, aunque popularmente fue conocido como Mapa del Mundo a la millonésima por ser la escala 1:1.000.000 la elegida para ser llevado a cabo a escala global.

regulares. También utilizó la proyección cónica para mitigar el problema de la representación de una superficie esférica en un plano”.⁸⁸

Si bien la geografía occidental se nutrió de algunos elementos aportados por Claudio Ptolomeo en el siglo II de nuestra era, no fue ésta su única fuente; en tanto que el Renacimiento incorporó múltiples tradiciones cartográficas donde coexistieron distintas orientaciones. Por otra parte, el cuestionamiento al modelo geocéntrico, de resuelta impronta ptolemaica, y su reemplazo por la composición heliocéntrica del universo, supuso la revisión radical de la cosmovisión sustentada por el alejandrino. En segundo lugar, el perfeccionamiento técnico de la cartografía estableció parámetros astronómicos en el cenit boreal; y no en la región subtropical donde transcurrió la vida de Ptolomeo.

Por último, es menester considerar que el planisferio estrictamente global fue desarrollado bajo la atenta mirada monárquica; ya que fue durante el siglo XVI que se concretó la primera circunvalación completa al planeta, con registros más o menos precisos de su dimensión, iniciando un ciclo de disputas inter-imperiales. En efecto, al igual que Carlos V empuñó su espada en la cúspide del planeta fijada al Norte, la Reina Isabel I hizo lo propio en el siglo XVI con su gesto de mando, cuando fue retratada en “La Armada de Isabel I” (imagen 02-06), una de las pinturas de mayor simbolismo en la historia británica. Basta mencionar que en el año 2020 el Museo Real de Greenwich, por primera vez en más de cuatro siglos, proyectó la exhibición de las tres versiones que aún se conservan de esta obra en *Faces of a Queen: the Armada Portraits of Elizabeth I*.⁸⁹

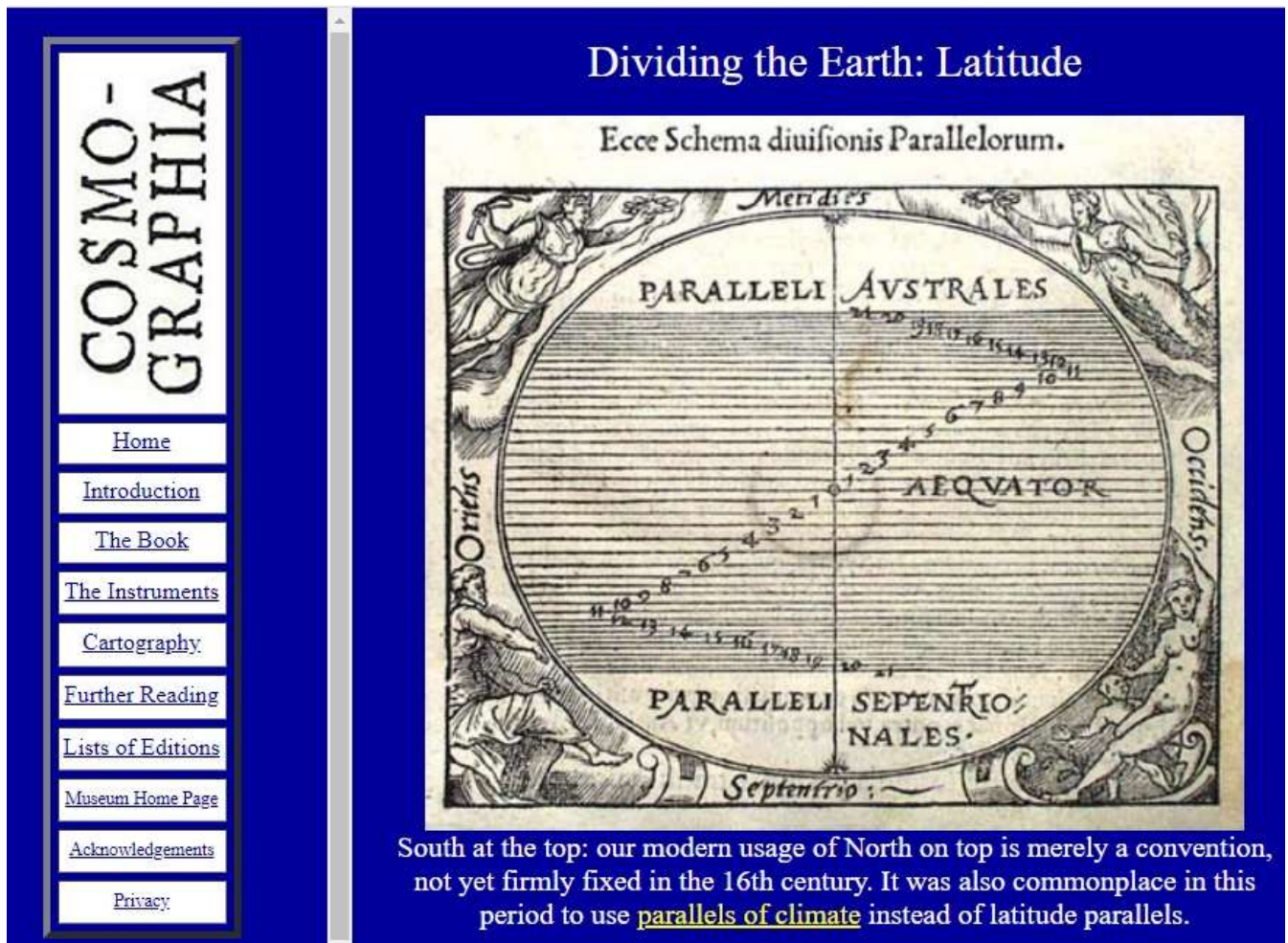
Por su parte, estos cuadros fueron pintados evocando la derrota que la armada británica infligió en el año 1588 a la flota española, en la batalla de Gravelinas que frustró el intento restablecer el orden de la Iglesia Católica en Inglaterra. Esta pintura, dentro del contexto bélico destaca la posición de la mano de la Reina sobre el globo terráqueo ratificando la autoridad Real tras la victoria; y por ende afirmando el poderío de la Royal Navy. Pero este ademán no recae sobre el territorio ibérico depositario de la derrota, sino que proyecta la supremacía anglosajona a escala global y puntualmente a la porción

⁸⁸ Para ver el texto completo se puede consultar <http://webs.ucm.es/BUCM/foa/55201.php> (Entrada 28 de enero de 2020)

⁸⁹ Para interiorizarse de las características de esta muestra se puede consultar el sitio dispuesto a tal fin en el Royal Museums Greenwich: <https://www.rmg.co.uk/whats-on/faces-of-a-queen> (Entrada 28 de enero de 2020).

suramericana. Al mismo tiempo, el Nuevo Mundo fue dispuesto en un primer plano bajo la inapelable mirada de la Monarca y su cetro de mando; y donde el seña soberana procede del lugar que ordena el mundo, en la cima del planeta, o sea el Norte (detalle imagen 02-06).

Imagen 02-05: esquema global en el libro *Cosmographia* de Apianus y Gemma Frisius
Fuente: History of Science Museum <https://hsm.ox.ac.uk/> (entrada: 27 de enero de 2020)



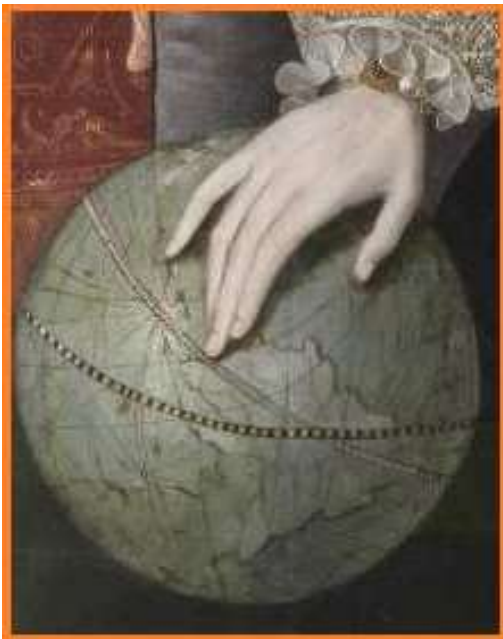
Esquema donde se representó el sistema de latitudes con la disposición de paralelos a escala global. Esta ilustración publicada en el siglo XVI dentro del libro *Cosmographia*, de Petrus Apianus y Regnier Gemma Frisius, fue presentada en el portal del Museo de historia de la ciencia británico (History of Science Museum). Particularmente, la figura muestra el Sur arriba y el Norte abajo, situación que contrasta con el uso moderno.

Imagen 02-06: Retrato de la reina Isabel I - *The Armada Portraits of Elizabeth I*

Fuente: *Royal Museums Greenwich* <https://www.rmg.co.uk/> (entrada: 27 de enero de 2020)



Detalle Imagen 02-06



La Reina Isabel I (Queen Elizabeth I) retratada en el contexto del triunfo bélico que le otorgó la batalla de Gravelinas, con su diestra sobre el globo terráqueo, en un gesto con el que reafirmó su autoridad Real y consagró el poderío de la Royal Navy para proyectarlo a escala global. Puntualmente el Continente Americano se mostró en primer plano, como territorio deseado bajo la inapelable mirada real entronada en la cima del mundo.

El mundo en imágenes

Tal como se afirmó al inicio del capítulo, cuando Comenio sentó las bases de la pedagogía moderna occidental valorizó la potencia de la imagen como recurso capaz de inducir un conocimiento global. Esta preocupación de Comenio lo llevó a ser considerado un precursor del “globalismo”; lo que quedó reflejado en su texto *Orbis Pictus*,⁹⁰ publicado en Núremberg en 1658. *Orbis Pictus* fue el primer método ilustrado occidental para la enseñanza de los jóvenes, sus páginas exhibieron una diversidad de temas incluidas unidades específicas para geografía y astronomía; aunque, por prescripciones de la época y la concepción clerical del autor, no fueron integradas nociones heliocéntricas en la representar el cosmos (Aguirre Lora, 2001).

Entre los conceptos geocéntricos, presentó una figura circular de “El cielo”, donde la Tierra fue emplazada en el centro, caracterizada por la cúpula de una iglesia con el Sol en su cenit -en posible alusión a Dios-. La luz del día fue ubicada en el sector superior del dibujo y en el opuesto la noche con sus estrellas, en lo inferior del esquema, entre penumbras (imagen 02-07). En el tema ciento once, “Esfera celeste”, también desde una composición geocéntrica, dispuso el universo de manera tal que las constelaciones árticas quedaron hacia arriba y las antárticas hacia abajo (imagen 02-08). A su vez exhibió los hemisferios terrestres en dos estereografías, en una vista global del planeta; donde una semiesfera correspondió a Eurasia-África y la otra exclusivamente al espacio americano, en evidente distinción del Nuevo Mundo -como cuarta parte-. En ambos casos la fórmula nortearribista coincidió con la disposición que medio siglo antes utilizó la Reina de Inglaterra (imagen 02-09).

En resumen, la modernidad supuso por primera vez en la historia de la humanidad una globalización integral, produciendo los recursos simbólicos necesarios para imponer sus intereses como única mirada del mundo, normalizada tanto en sus primigenias producciones geográficas como didácticas. Por lo cual la idea de mundo occidental tuvo la capacidad de ser asimilada como reflejo ecuánime de la realidad, conjugando certeras estrategias para ejercer una influencia determinante en la geocultura de las más diversas poblaciones del planeta. Y es aquí donde la metáfora de Luis Alberto Spinetta en la

⁹⁰ Para profundizar sobre el análisis de esta obra puede consultarse: (Aguirre Lora, 2001).

Bengala Perdida resulta reveladora, ya que “la mujer que mira con el ojo del Sur” permite observar el devenir.

Imagen 02-07: *Orbis Pictus* “El cielo”
Fuente: (Commenii, 1659: 10-11).

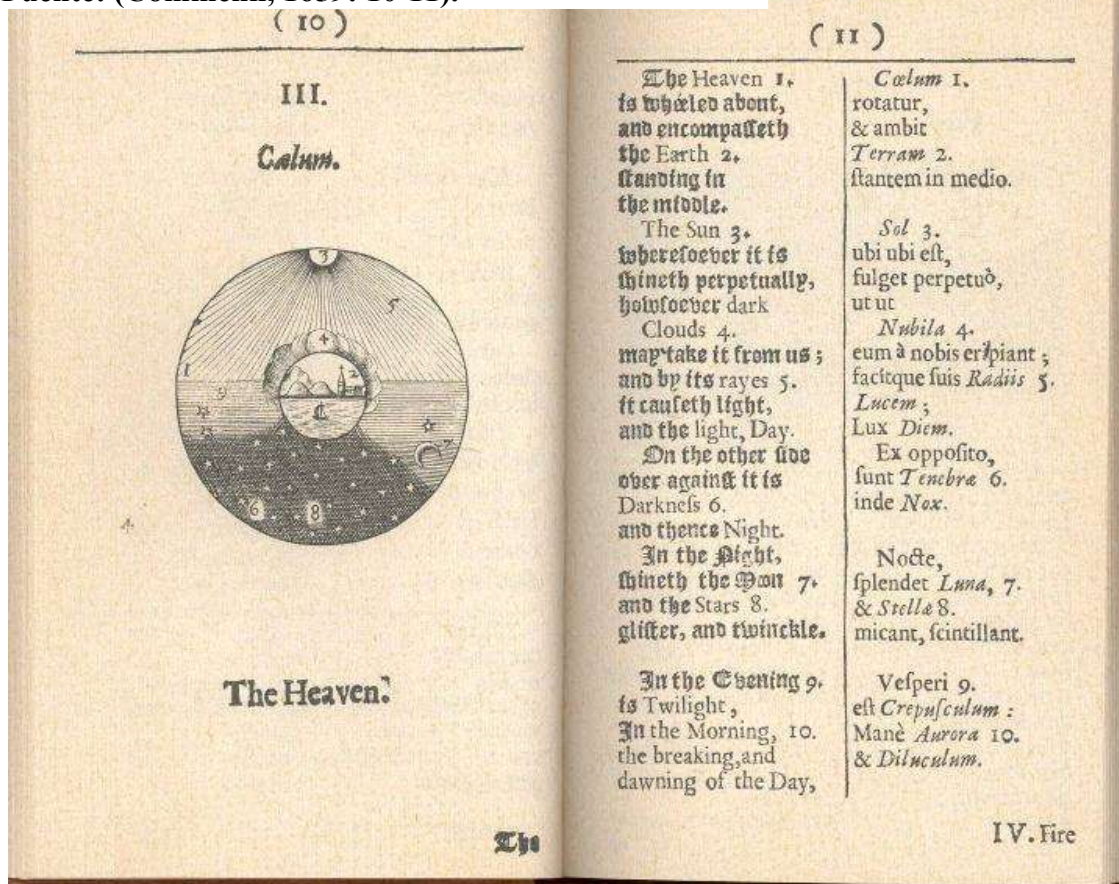
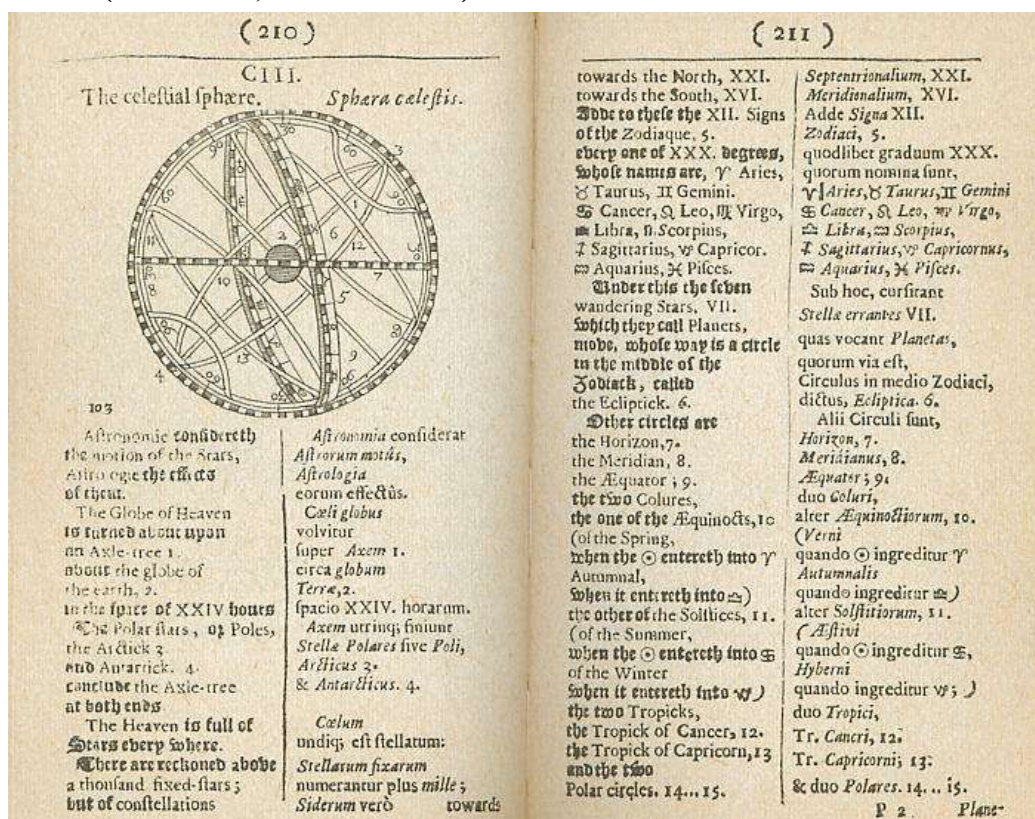


Imagen 02-08: *Orbis Pictus* “La esfera celeste”
Fuente: (Commenii, 1659: 210-211).



Detalle imagen 02-08: punto 3 Ártico, punto 4 Antártico.

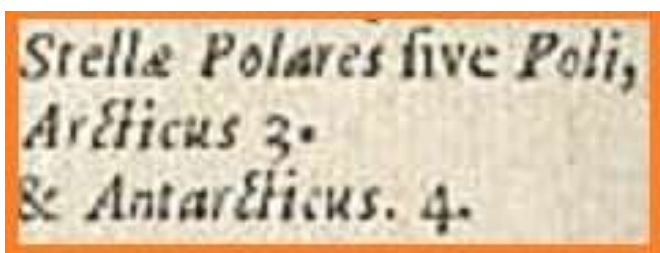
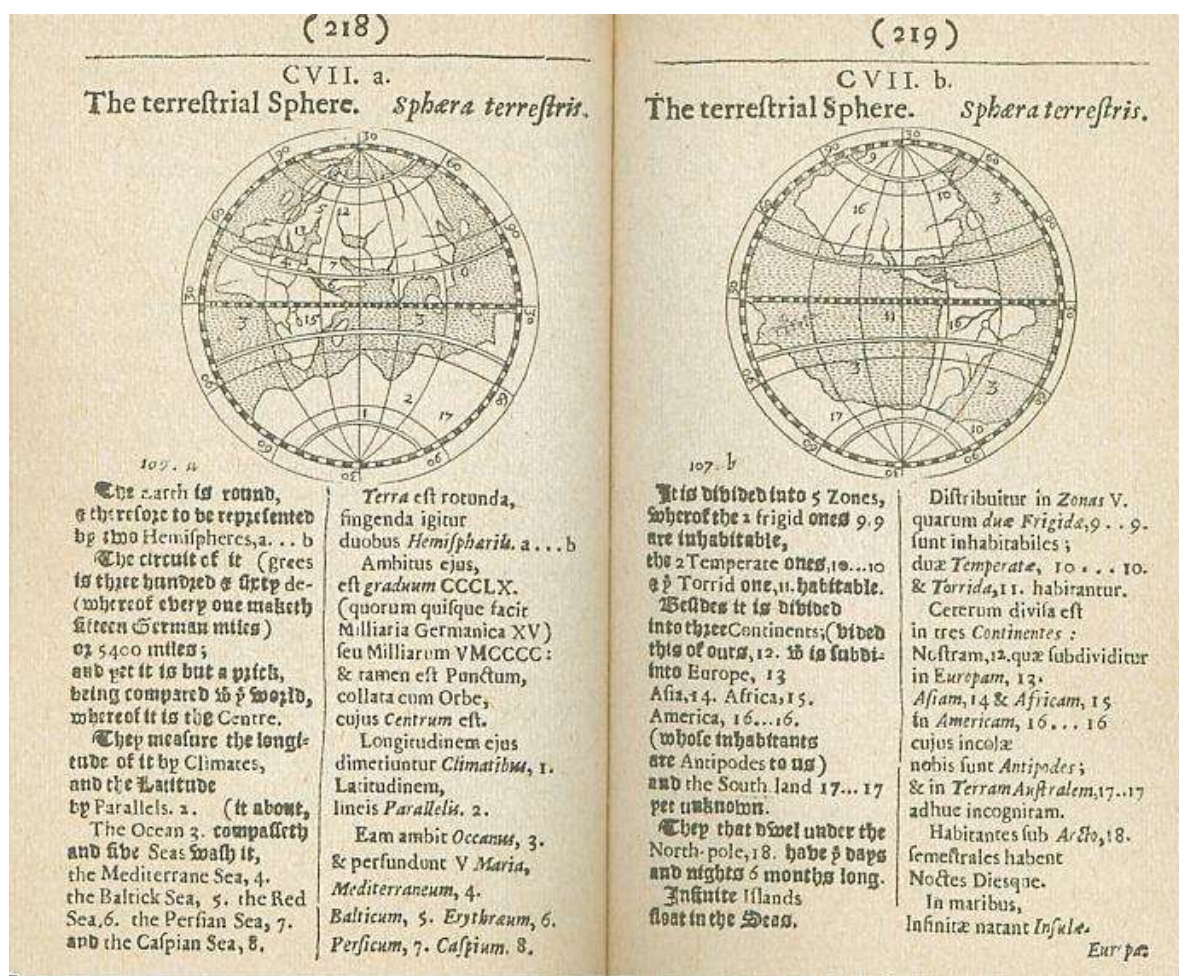


Imagen 02-09: *Orbis Pictus* “El cielo”

Fuente: (Commenii, 1659: 218-219).



En el siglo XVII Juan Amos Comenio subrayó la importancia de las imágenes para la educación escolar, por esto dedicó su texto *Orbis Pictus* a valorizar este recurso didáctico. En sus páginas dedicó un destacado lugar al tema geográfico, donde evidenció un resuelto discurso nortearribista.

⁹¹ El texto *Orbis Pictus* fue consultado en: MANES, Centro de investigación, manuales escolares: <http://www.centroman.es/> (Entrada 28 de enero de 2020).

3.- Trastocando humores australes

*El negro
junto al cañaveral.*

*El yanqui
sobre el cañaveral*

*La tierra
bajo el cañaveral.*

*¡Sangre
que se nos va!*

(“Caña”, Guillén, 2005: 25)

Las tensiones en la configuración del mapa moderno entre los posicionamientos Sur y Norte reconocieron antecedentes en las propias tradiciones intra-europeas, pero también se manifestaron en la resolución técnica para integrar el territorio austral al mapamundi, donde emergieron las Islas Malvinas y el Antártico como espacios disruptivos.

Cuando las metáforas se literalizan

El poeta nacional de Cuba, Nicolás Guillén, graficó en sus versos la cruda explotación que padecen los pueblos de Nuestra América. Su metáfora no fue ajena a la jerarquización de los espacios impuesta por la colonia; y heredada por naciones como EEUU, que asumió una posición geoestratégica dominante posicionándose sobre el suelo y la vida de la nación cubana. Esto fue posibilitado por un discurso global que demarcó el sentido común de poblaciones para interpretar la política y las relaciones internacionales.

En el poema *El apellido*, Guillén hurgó entre coordenadas cartográficas la identidad negada por la letra oficial: “¿Ya conocéis mi sangre navegable, mi geografía llena de oscuros montes, de hondos y amargos valles que no están en los mapas?”. Así denunció la supresión de la identidad originaria en favor de filiaciones septentrionales; al igual que lo hizo cuando acusó la subordinación de la “tierra” y el “negro” bajo la supremacía “yanqui”.

De modo que estas relaciones de saber/poder literalizan formas de violencia simbólica que redundan en posicionamientos específicos, donde el imperialismo se

plasma como alegoría de la parte superior de toda referencia. Al contrario del Sur, donde las miradas fueron reducidas a lo bajo y la filiación de las masas sometidas trastocadas por la metáfora boreal. Como el apellido de Guillén, “el que viene/de aquella tierra enorme, el apellido/sangriento y capturado, que pasó sobre el mar/entre cadenas, que pasó entre cadenas sobre el mar”; y que aún hoy se puede reconocer “en el hambre,/en la tuberculosis y en la sífilis,/en el sudor comprado en bolsa negra,/en los fragmentos de cadenas/adheridos todavía en la piel” (Guillén, 2009: 64).

La tierra bajo el cañaveral

En el año 2009, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) inscribió como patrimonio documental a “Las Capitulaciones de Santa Fe”⁹² de 1492 en el Registro de la Memoria del Mundo; que fue el acta donde la Real Cancillería plasmó el acuerdo entre Cristóbal Colón, el Rey Fernando II de Aragón y la Reina Isabel I de Castilla. Según la UNESCO: “En las Capitulaciones se establecen las condiciones del primer viaje de Colón, que condujo al descubrimiento de América en ese mismo año”;⁹³ en una suerte de acta natal americana, donde el término descubrimiento, como un pronunciamiento eurocéntrico, solapa el hecho concreto de la invasión.

Esto, debido a que Las Capitulaciones de Santa Fe fueron la base jurídica de lo que se conoció como el Derecho Indiano; es decir, el conjunto de reglas y normas que se aplicaron para la gestión de los dominios de ultramar. A su vez, este acto contractual fue el cimiento para la organización del sistema administrativo de los territorios de América, Asia y Oceanía ocupados por la Corona Española.⁹⁴ Ya que mediante las Capitulaciones se nombró Almirante a Colón, otorgándole varias prebendas económicas; además de recibir el título de virrey y gobernador de todas las islas y tierras que descubriera. Por las implicancias que trascendieron ampliamente su carácter exploratorio, estos cargos

⁹² Al documento de “Las capitulaciones de Santa Fe” suscriptos el 17 de abril de 1492 en la localidad española de Santa Fe de la Vega, pocos meses después de la toma de Granada, se pueden consultar en la página del Servicio de páginas PHP de la Universidad de Almería: <http://www2.ual.es/ideimand/las-capitulaciones-de-santa-fe/>

⁹³ El registro de “Las capitulaciones de Santa Fe” por parte de la UNESCO se pueden consultar en el link: unesco.org/new/es/communication-and-information/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-8/santa-fe-capitulations/ (Entrada: 9 de febrero de 2020).

⁹⁴ En la actualidad este documento se encuentra en el registro 3.569, folio 135, del Archivo de la Corona de Aragón (Sazo Soto, 2010: 2).

jerárquico/administrativos plasmados en el acuerdo conformaron la base para la gestión de las colonias; valiéndole el rótulo de “carta magna del descubrimiento de América” o “borrador de la partida de nacimiento del Nuevo Mundo”; designando a Santa Fe de la Vega como la “cuna de la hispanidad”.⁹⁵

Aunque Colón nunca ejerció como virrey, esta función quedó institucionalizada desde su nombramiento, haciéndose efectiva por primera vez con la designación de don Antonio de Mendoza como virrey de la Nueva España, partir del año 1535 (Sazo Soto, 2010: 3). Dicho de otra manera, en Nuestra América las Capitulaciones de Santa Fe inauguraron un orden burocrático nacido a la luz de la modernidad, que fue afianzándose a partir de las primeras ordenanzas de la Casa de Contratación;⁹⁶ también rubricadas por la Reina Isabel I de Castilla. Este ente, creado el 10 de enero de 1503, se erigió como la institución geográfica y cartográfica más importante de su tiempo, siendo un legado sustancial para el nieto de la Reina, Carlos V.

En el ámbito geográfico, Carlos V contó con una importante influencia de su abuelo paterno, el emperador Maximiliano I de Habsburgo. Quien fue de los primeros monarcas europeos en contar con sólidos conocimientos cartográficos y una nutrida cartoteca; en la cual la información más relevante de la época estuvo a disposición de su nieto (Ruiz Morales, 2000: 7/9).

La estrecha relación entre el poder de la monarquía y la cartografía quedó registrada en múltiples trabajos, como los mapas antropomórficos del siglo XVI, donde la cartografía se mimetizó con el mito griego de la princesa fenicia Europa.⁹⁷ Un arquetipo de este esquema lo realizó el poeta y cortesano tirolés Johannes Putsch en París (1537); en el mismo, el territorio europeo fue mimetizado con la efigie de la princesa fenicia, como una glorificación a la Casa de los Habsburgo. Diversas adaptaciones posteriores, como las de Heinrich Bünting de 1587 y Sebastián Münster de 1588, detentaron un

⁹⁵ Sobre este punto se puede consultar: “Las Capitulaciones de Santa Fe – Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna”, por Miguel Molina Martínez, en el Servicio de páginas php de la Universidad de Almería, <http://www2.ual.es/> (Entrada 13 de febrero de 2020).

⁹⁶ La Casa de la Contratación de Indias fue creada en 1503 por la Corona de Castilla con el objeto de fomentar la navegación con los territorios ultramar, dando origen al monopolio de comercio español que se estableció entre los siglos XVI y XVII con las denominadas Indias.

⁹⁷ En la mitología griega Europa era una princesa fenicia hija del rey Agenor y de la reina Telefasa de Tiro que fue secuestrada por Zeus, que apasionado por ella tomó la forma de un toro blanco y la llevó a Creta.

notable valor didáctico en su tiempo (imagen 03-01).⁹⁸ Todos estos trabajos se identificaron con la monarquía de la Península Ibérica, posicionada en la cabeza de la Reina Europa; el cetro real en una mano y en la otra -extendida cual península itálica- un globo tripartito. El globo en la palma del territorio/reina figuró la autoridad monárquica extendida hasta el extremo de la Península Itálica, con la cabeza hispana arriba y la llanura oriental eslava de su falda en lo abajo. Vale decir que la *Europa Regina* fue concebida con el Oeste en lo alto, en paralelo al globo que portó su mano derecha.

Resulta importante subrayar que el símbolo del globo tuvo su origen en las figuraciones del mundo conocido por los europeos durante el medioevo, simbolizado en un “pomo tripartito de T en O”.⁹⁹ Por ejemplo, en el manuscrito del *Liber floridus* de Lambert de Saint-Omer (ca.1250-1275) el emperador Augusto fue retratado con uno de estos pomos en su mano izquierda; o en el denominado *Orbis terrae tripartitus* del Beato de Saint-Sever del siglo XI (imagen 03-02) se destacaron los nombres de los tres continentes conocidos: Asia, Europa y África. Por consiguiente, la idea de América fue incorporada a esta división tripartita del mundo, como “descubrimiento/invención” del continente. Lo que refuta la noción de una división continental ontológica, sino que esta conceptualización respondió a un precepto cristiano. Como fue referido, América emergió como un cuarto continente anexo a esta cosmología cristiana tripartita, desde una construcción semántica cuyas consecuencias políticas, económicas, epistémicas y éticas surgieron de la supresión de las conceptualizaciones originarias (Mignolo, 2007).

Respecto a la orientación de los *pomos de T en O* medievales, se destaca su disposición con el Este hacia arriba, conforme a la jerarquía medieval del espacio que

⁹⁸ En el trabajo de Peter Meurer (Meurer, 2008) se pueden apreciar las distintas ediciones de la “Europa Regina”, correspondientes a: Johannes Putsch, Heinrich Bünting, Sebastian Münster’s, Matthias Quad y Johann Bussemache.

⁹⁹ “El pomo tripartito resulta de dividir horizontalmente la esfera por la mitad y nuevamente una de estas mitades entre dos, de forma vertical. En su concepción formal guarda una muy estrecha relación con las fuentes cartográficas medievales, concretamente con los mapas esquemáticos tripartitos de “T en O”. La “T” es una representación estilizada de los tres canales hídricos que separan los tres continentes entonces conocidos: el brazo horizontal izquierdo es el Tanais (Río Don), el derecho el Nilo y el astil vertical el Mar Mediterráneo; la “O” es el océano circundante que abraza la tierra, como si de un río se tratara. Asia se localiza en la mitad superior y en la inferior, Europa a la izquierda y África a la derecha. Estos mapas están orientados en el sentido literal de la palabra, es decir, Oriente se dispone arriba, en la parte preeminente según la jerarquía espacial medieval cristiana. El protagonismo que acapara este continente se debe a que es por donde sale el sol –astro íntimamente asociado a la divinidad– y donde se encuentra el paraíso terrenal, tal como está recogido en Génesis (II, 8) y como muestran muchos mapas medievales. Aunque la concepción del mundo tripartito y esas divisiones naturales de los tres continentes tienen su origen en la Antigüedad, estas nociones geográficas se asimilaron en la Edad Media con el relato bíblico del reparto del mundo entre los tres hijos de Noé –Sem, Jafet y Cam– tras el diluvio universal” (Sáenz-López Pérez, 2013: 543).

organizó al mundo desde el lugar de la salida del sol -que para el observador europeo es desde Asia-. En tanto que para la cosmovisión cristiana el Sol estuvo íntimamente asociado a la deidad y el paraíso terrenal según el Génesis -II, 8- (Sáenz-López Pérez, 2013: 543). O sea que durante la mayor parte de la edad media este globo tripartito fue un apoyo para vertebrar la historia del pueblo de Dios; ya que los habitantes del mundo descenderían de los hijos de Noé, que se distribuyeron geográficamente en tres regiones: Sem¹⁰⁰ en Asia, Japheth en Europa y Cham en África. Como quedó reflejado en los mapas globales del mundo *T en O* de Isidore de Seville (imagen 03-03), confeccionado alrededor de los años 540-636 de nuestra era, con el Este hacia arriba (Pelletier, 2008: 300).

Por el contrario, la disposición del globo en la mano del mapa de la *Europa Regina* invirtió la tradición medieval; rotando la T para situar al Oeste en la parte superior, según con la jerarquización del espacio que dispuso la monarquía con la corona ibérica en lo superior. Así, el mapa antropomorfo resignificó la geocultura medieval en función de la racionalidad moderna, en donde lo superior se supeditó al imperio y se introdujo la noción de soberanía con la figura del soberano. En efecto, Michel Foucault explicó la relación establecida en Europa entre la legitimación del poder real y el cuerpo del monarca como signo viviente de soberanía, dando sustento al armazón jurídico que detentaron. Mientras que la soberanía es el problema central del derecho en las sociedades occidentales, desde su legitimación a la obligación legal de la obediencia a una legislación enteramente centrada en el rey, enmascarando la dominación y sus consecuencias (Foucault, 1980).

¹⁰⁰ Cabe destacar que como descendientes de Sem derivan los semitas, y por ende los judíos, por lo que la representación de división fue consustancial con el desarrollo del antisemitismo.

Imagen 03-01: Versión de *Europa Regina* presentada en la edición de *Cosmography* de 1588. Autor, Sebastian Münster.

Fuente: (Meurer, 2008: 365).

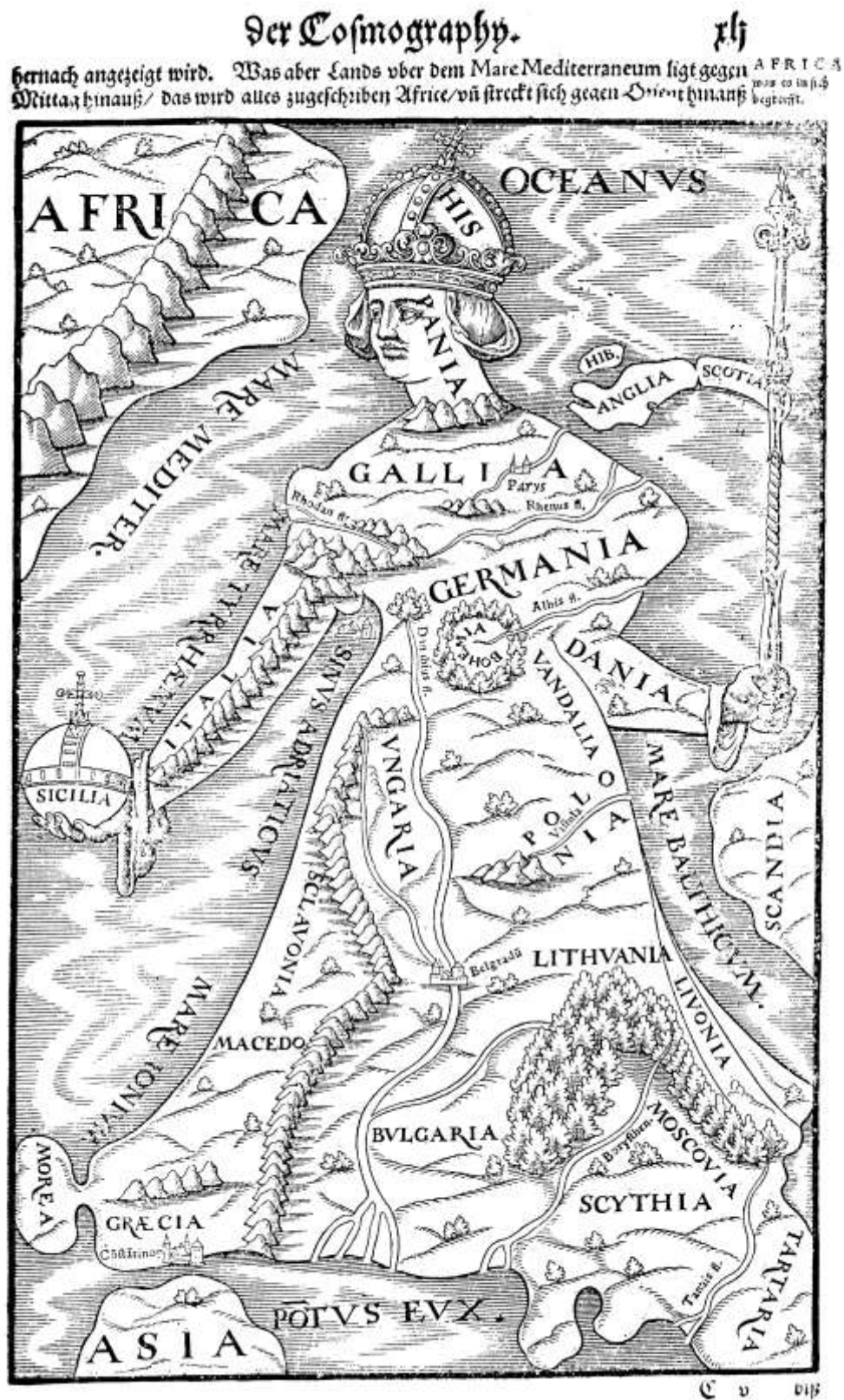


Imagen 03-02:

Izquierda: El emperador Augusto globo tripartito de “T en O” en la mano, presentado en el *Liber floridus* de Lambert de Saint-Omer (ca. 1250-1275). Registro: Bibliothèque nationale de France, París (Ms. lat. 8865, fol. 45r).

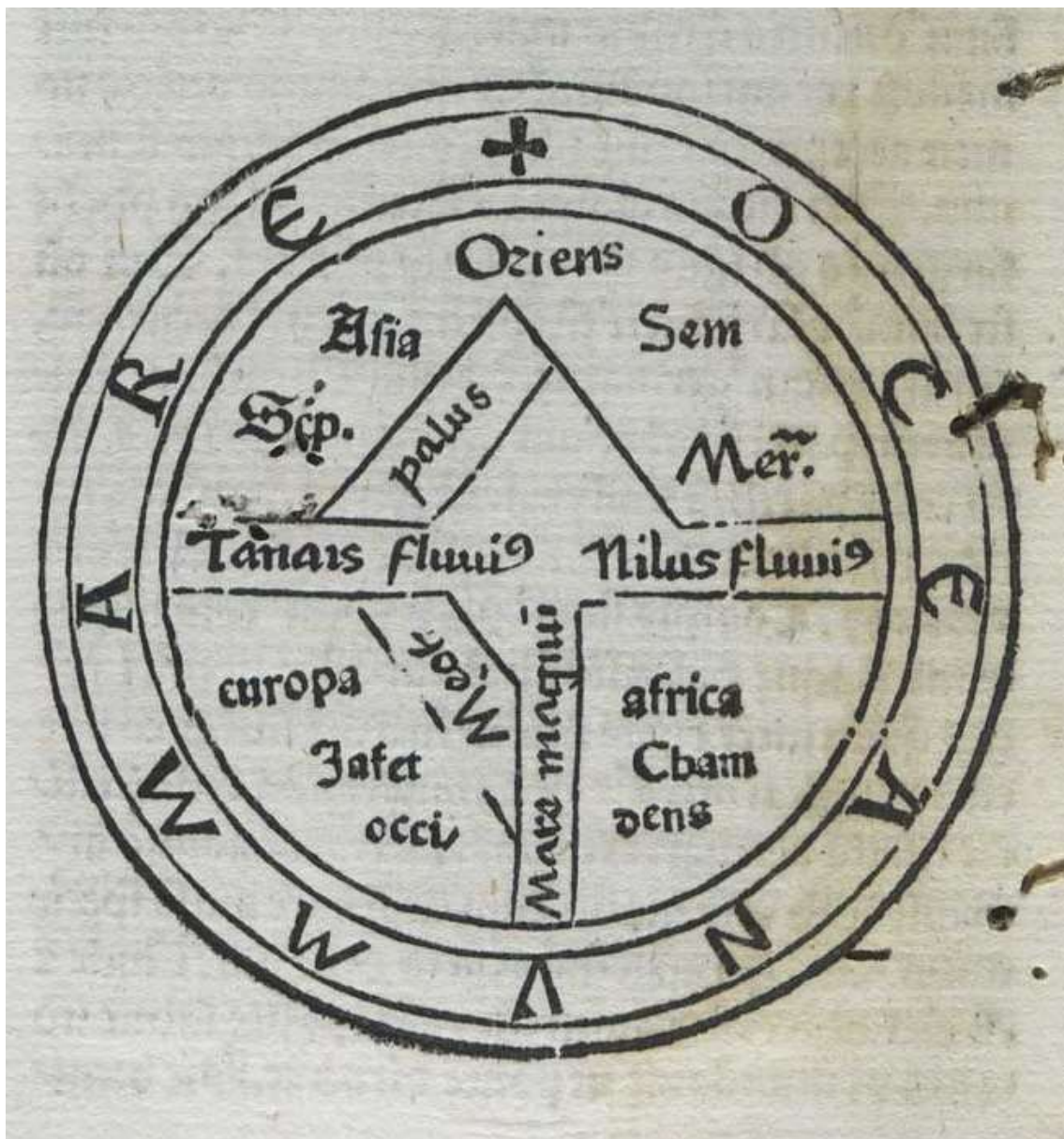
Derecha: *Orbis terrae tripartitus* (pomo de “T en O”) del Beato de Saint-Sever (tercer cuarto del siglo XI). Registro: Bibliothèque nationale de France, París (Ms. Lat. 8878, fol. 7r).

Fuente: (Sáenz-López Pérez, 2013: 544).



Durante la Edad Media, en Europa, se representó el espacio global según preceptos bíblicos que jerarquizaron el Este como punto cardinal privilegiado, dado la relación que establecieron los cristianos entre el sitio del alba con el paraíso. Por esta razón los pomos de T en O eran dispuestos con la región asiática hacia arriba. Mientras que a partir de la modernidad esta disposición se revirtió como quedó plasmado en el mapa de la Europa Regina, donde el Orbe se situó orientado al Oeste en función del poder real.

Imagen 03-03: Mappemonde en TO, orientée l'est en haut, dans Isidore de Séville (vers 540-636), Etymologiae, Venise, 1483.
Fuente: (Pelletier, 2008: 300).



Según los preceptos bíblicos los descendientes de Noé se distribuyeron en el mundo de forma que Sem se radicó en Asia, Japheth en Europa y Cham en África; esta distribución geográfica fue reflejada en el mapa del mundo “T en O”.

Los cosmógrafos de Lovaina

El interés de Carlos V por los instrumentos matemáticos y la cartografía lo llevó a establecer una estrecha relación con un conjunto de cosmógrafos flamencos,¹⁰¹ que integraron el llamado “Grupo de Lovaina” y fueron activos protagonistas del perfeccionamiento científico de las ciencias geográficas durante el siglo XVI. Entre sus integrantes se destacaron figuras como Jacob van Deventer (1500-1575), Regnier Gemma Frisius y el multifacético Gerardus Mercator.

En el año 1534, el Emperador promulgó un reglamento para el levantamiento catastral del norte de Holanda, por lo que requirió la creación de un cuerpo profesional de topógrafos, nombrando como cartógrafo a cargo a Deventer.¹⁰² Por su parte, en esos años Gemma Frisius era un afamado constructor de instrumentos científicos y contaba con un taller por el que pasaron alumnos como Mercator; quien construyó para Carlos V varios instrumentos cartográficos para utilizarse en campañas militares. Esta partida instrumental incluyó un pequeño cuadrante, un anillo astronómico, un reloj de sol (probablemente de bolsillo), compases y brújulas. No obstante, el mayor aporte de Mercator a la corona consistió en el desarrollo de un sistema de dos globos; uno celeste, hecho de cristal transparente donde grabó con un diamante las estrellas y otro terrestre, confeccionado en madera recubierto por un cuidadoso mapa de husos y casquetes¹⁰³ (Ruíz Morales, 2006: 63).

Al mismo tiempo, Mercator acompañó estos artefactos con una nota aclaratoria, conocida como *La Declaratio*, que entregó personalmente a Carlos V junto a una brújula, un gnomon esférico, un cuarto de círculo y un anillo astronómico de cinco círculos. En recompensa, el Emperador incorporó a Mercator a su Casa con el título de *Imperatoris Domesticus*, concediéndole privilegios como miembro remunerado del séquito; un status que también mantuvo durante el reinado de Felipe II (Ruíz Morales, 2006: 63).

¹⁰¹ El interés por el conocimiento y mensura de todos los territorios a escala global, durante el reinado de Carlos V, la variedad y cantidad de imágenes alegóricas a temas geográficos e instrumentos utilizados para el desarrollo de la cartografía que se conservan en la Real Biblioteca del Escorial, que se encuentra dentro del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial y que puede visitarse en el sitio: <https://www.patrimoniacionacional.es/real-sitio/real-sitio-de-san-lorenzo-de-el-escorial> (Entrada 10 de abril de 2020).

¹⁰² Para profundizar sobre este aspecto se puede consultar: (Ruiz Morales 2006).

¹⁰³ El huso esférico se refiere a la parte de la superficie de una esfera comprendida entre dos planos que se cortan en el diámetro de aquella. Y por casquete esférico se entiende a cada una de las partes de la esfera determinada por un plano secante.

Por su parte, *La Declaratio* fue una demostración de la relación indisoluble que se estableció entre el conocimiento del globo, la astronomía y la grandeza del Emperador Carlos V: “*Declaratio insignorum utilitatum quae sunt in globe terrestri, colelesti, et annulo astronomico, ad invictissimum Romanorum Imperatorem Carolum Quintum*” (Ruíz Morales, 2000: 17). De esta manera, el excepcional desarrollo de la cartografía europea durante siglo XVI reconoció en Mercator al “Ptolomeo” de su tiempo, según sus contemporáneos. Su reconocida proyección de 1569 fue concebida en Duisburg y publicada en el atlas *Nova et aucta orbis Terrae descriptio ad usum navigantium emendate accomodata*.¹⁰⁴ Allí expuso una innovadora técnica de desarrollo cartográfica cilíndrica, directa y conforme que resolvió definitivamente el problema secular de la navegación; dentro de un esquema donde las líneas loxodrómicas¹⁰⁵ fueron dispuestas dentro de una representación plana, como líneas rectas que cortan por el mismo ángulo a las rectilíneas y paralelas de los meridianos terrestres (Ruíz Morales, 2006: 63).

El taller donde en 1536 se construyeron algunos de los primeros globos terráqueos perteneció a Regnier Gemma Frisius, que contó con Gerardus Mercator como uno de sus más avanzados discípulos. De ahí que en *Cosmographia* se incluyó el diseño de un globo terráqueo explícitamente referenciado en el cenit boreal (imagen 03-04). En este retrato el planeta quedó encorsetado bajo el ojo rector nórdico, como referencia ineludible desde donde organizar el escenario mundial (detalle imagen 03-04). Y donde Gemma Frisius situó al Monarca/Dios encarnado en Carlos V ante la monstruosidad del Sur.

¹⁰⁴ El atlas de Mercator editado en 1969 puede consultarse en la National Library of Australia: (<https://www.nla.gov.au/>)

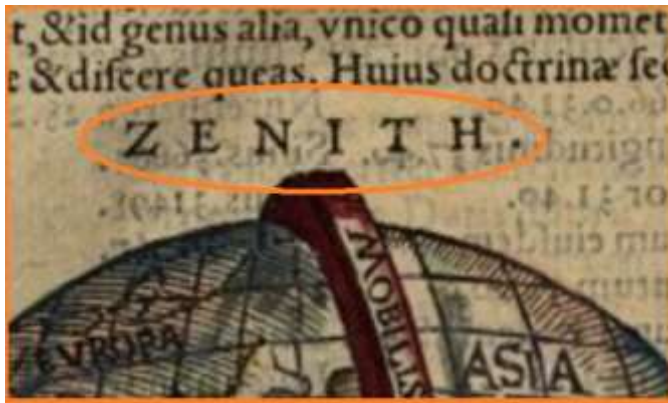
¹⁰⁵ Se denomina loxodrómica o loxodromia a la línea que une dos puntos cualesquiera de la superficie terrestre cortando a todos los meridianos con el mismo ángulo.

106 **Imagen 03-04: Globo terráqueo presentado en la portada de *Cosmographia***
Fuente: (Apiani, 1545: 21)



Varias ediciones de Cosmographia en su portada presentaron dibujos de globos terráneos, presentando las regiones de África, Europa y Asia, en concordancia con el concepto tripartito del viejo mundo medieval, pero en este caso orientado al Norte. En particular, el globo aparece en las páginas interiores del texto, revalorizando el concepto de globalidad que la modernidad comenzaba a acuñar. Conviene subrayar, que junto al globo aparecen tres instrumentos que lo contextualizaron, posiblemente en referencia al tiempo y la latitud: 1) un díptico de estilo Nuremberg (en el anillo del horizonte), 2) un dial de pilar (abajo a la derecha) y 3) un cuadrante (debajo del globo).

¹⁰⁶ Para obtener más información sobre *Cosmographia* se puede consultar:
 History of Science Museum -UK- (<https://hsm.ox.ac.uk/>)

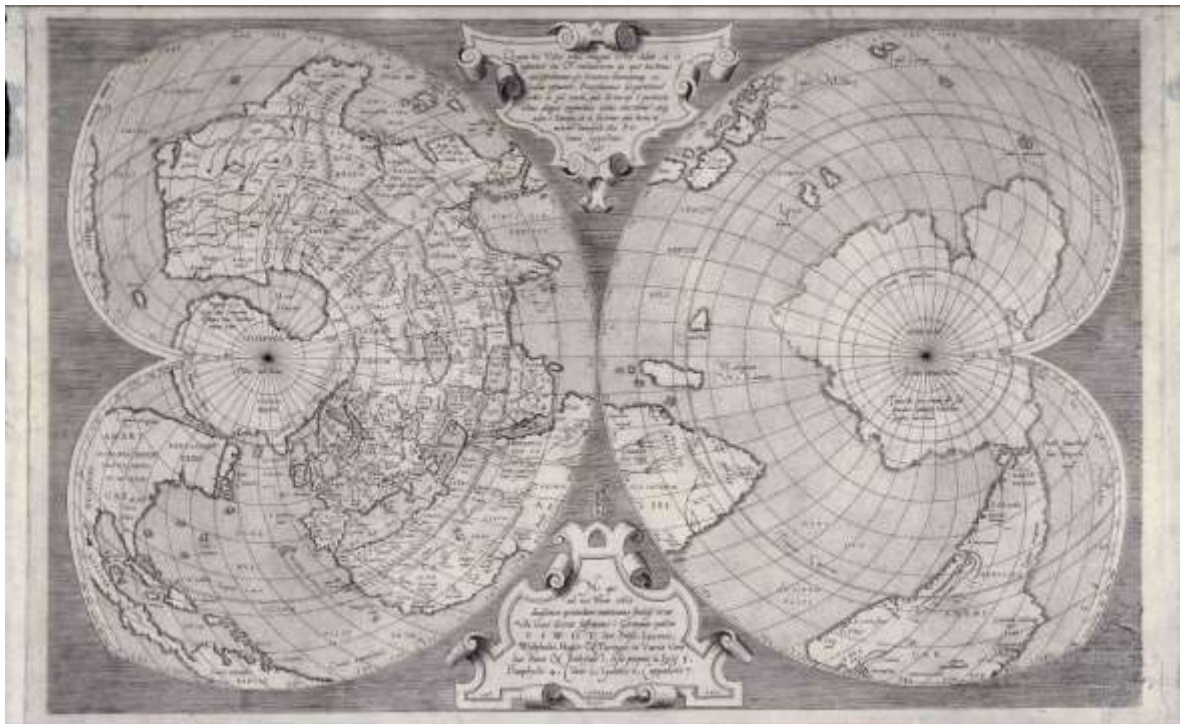


Detalle imagen 03-04:
El globo según el cenit
Ártico.



Detalle imagen 03-05:
Porción insular en el
extremo austral de América.

Imagen 03-05: Mapamundi bicordiforme, Gerardus Mercator en 1538.
Fuente: Utrecht University Library, <https://bc.library.uu.nl/frontpage>



Mapamundi bicordiforme confeccionado por Gerardus Mercator en 1538 y publicado en Roma por Antonio Lafreri en 1560. En él se destaca su disposición Este-Oeste centrado en ambos polos, una única masa continental austral y la presencia de un territorio insular sin un toponímico específico frente a las costas patagónicas al Sur del paralelo 50°S, en el que podemos referenciar al archipiélago de Malvinas.

Mercator al Norte, Malvinas al Sur

El primer mapamundi diseñado por Gerardus Mercator se publicó en 1538 bajo el nombre *Orbis Imago*;¹⁰⁷ y fue concebido desde una proyección bicordiforme¹⁰⁸ (imagen 03-05). Este mapamundi buscó una respuesta técnica al problema de transportar la superficie de un cuerpo esférico, tridimensional, a un plano de dos dimensiones; para lo que dispuso el espacio global de Este a Oeste. Coincidentemente con la jerarquización medieval del espacio sintetizada en los *Pomos de T en O*; aunque centrado en los dos polos y con la reformulación del concepto tripartito a uno de cinco partes, con la incorporación de América y el Antártico.¹⁰⁹ A su vez este mapa redundó en cuestionamientos a alguno de los globos terráqueos construidos por Gemma Frisius, por lo que es posible que esto haya marcado el distanciamiento entre Mercator y su maestro (Ruiz Morales, 2000: 13).

En particular, el diseño de *Orbis Imago* se inspiró en su par de 1531 *Nova, et integra universi orbis descriptio*, trazado por Orontius Finaeus que fue el primer mapa conocido donde aparece registrada la Antártida¹¹⁰ bajo el topónimo *Terra australis*. Los geógrafos de la antigüedad habían especulado sobre la existencia de un continente en la porción Sur del planeta; esto influyó para que los territorios divisados por los exploradores europeos como la Tierra del Fuego y Nueva Zelandia fueron considerados extensiones de la Antártida; un concepto que Finaeus plasmó en su mapamundi.¹¹¹

Finaeus centró su mapa en ambos polos, de modo que en el hemisferio Sur la porción austral de Suramérica quedó hacia arriba. Mercator mantuvo este diseño, pero inscribió en la Antártida la leyenda en latín *Terra hic esse certum est sed quātus quibusque limitibus finitas incertum*, como la región del planeta de inciertas dimensiones

¹⁰⁷ Para profundizar sobre algunas características técnicas del mapa *Orbis Imago* se puede consultar la página de la Biblioteca de la Universidad de Utrecht: <https://bc.library.uu.nl/frontpage>

¹⁰⁸ Las proyecciones bicordiformes deben su nombre a que su forma se asemejó a la de dos corazones contrapuestos.

¹⁰⁹ Mercator completó el proceso de construcción de la imagen moderna del mundo, que había iniciado Martín Waldseemüller y Johannes Schöner con la representación de América como un Nuevo Mundo. Para profundizar sobre el particular puede consultarse: (de Lasa y Luiz, 2021).

¹¹⁰ Conviene destacar que desde la antigüedad se utilizaba la palabra *antártica* para designar a las tierras en oposición a las *árticas*, así los exploradores y cartógrafos impusieron este vocablo de raíces griegas que surgió de la combinación de: *ἀντι* (contra) y *αρκτος* (oso), es decir opuesto a la constelación de la Osa Mayor. Pero, se dio el caso que la palabra antártica tradicionalmente cumplió función de adjetivo (tierras antárticas, sector polar antártico, etc.) por lo que su utilización como sustantivo resultó casi inexpresiva en nuestra lengua, es por esta razón que desde fines del siglo XIX es aceptado generalmente el término “Antártida” para nombrar al continente polar (Quaranta, 1949: 4).

¹¹¹ El mapamundi *Nova et “Integra Universi Orbis Descriptio”* se puede observar detalladamente en la Biblioteca Digital Mundial: <https://www.wdl.org/en/>

y límites. Este interrogante científico recién comenzó a develarse a finales del siglo XIX, lo que incidió determinantemente en el inicio de las políticas antárticas argentinas durante los primeros años del siglo XX.

Otro cambio operado por Mercator en *Orbis Imago* fue la diferenciación de América en dos regiones, donde por primera vez se hizo referencia a América del Norte y América del Sur. También añadió un elemento sustancial al sur del paralelo 50°S, incorporando dos islas al Este del Estrecho de Magallanes, concordante con la posición de las Islas Malvinas (detalle imagen 03-05). Esta porción insular también fue incorporada en el mapamundi cordiforme de *Cosmographia* a partir de 1544, ya analizado en el capítulo 2: (detalle B imagen 02-04). Asimismo, este archipiélago que coincide con la localización de Islas Malvinas fue incluido en distintos mapas y portulanos a partir de 1502, luego de ser avistada por diversos marinos españoles y portugueses.¹¹²

En particular, el registro del Estrecho de Magallanes confeccionado en 1520 por el noble y académico veneciano Antonio Pigafetta (1480-1534)¹¹³ exhibió también islas frente a la costa patagónica; además, este plano fue compuesto de Sur a Norte, de acuerdo a las referencias del Polo Sur elevado que describen las constelaciones circumpolares (Imagen 03-06).¹¹⁴ Igualmente, en los últimos años se difundieron diversos mapas europeos editados durante el siglo XVI, donde se evidenció la presencia de islas australes en el sitio donde se encuentran las Malvinas. Esto revela el conocimiento que poseían los exploradores ibéricos de estos territorios; refutando así el relato imperialista del Reino Unido que adjudica el descubrimiento de las Islas Malvinas a la tripulación del buque inglés *Desire*, al mando del capitán John Davis en el año 1592. Basta visitar el portal del propio museo colonialista *Falkland islands museum & national trust*, emplazado en Puerto Argentino, y observar que taxativamente se consigna que documentos

¹¹² Esta referencia puede consultarse en: (Kohen y Rodríguez, 2017).

¹¹³ Para profundizar sobre Antonio Pigafetta se puede consultar el prefacio de: (Pigafetta, 1922)

¹¹⁴ El primer registro del estrecho de Magallanes data de 1520 y se realizó en el contexto de la primera circunnavegación al mundo realizada entre 1519 y 1522 por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano al servicio de la Corona Española. El único relato de primera mano de esta travesía es el diario de Antonio Pigafetta (1480-1534) del que se conservan cuatro versiones, tres en francés y una en italiano, junto a veintitrés planos a color que acompañan a cada uno de los manuscritos. El dibujo del estrecho de Magallanes, se reprodujo en la edición de Carlo Amoretti de 1800 del único manuscrito en italiano y puede apreciarse en la Biblioteca Digital Mundial: (<https://www.wdl.org/en/>).

recientemente hallados demuestran que fueron portugueses los primeros en descubrirlas.¹¹⁵

La última etapa de la vida de Mercator estuvo vinculada a la ciudad de Duisburgo donde se radicó a partir de 1552, coincidiendo con la creación de su antigua Universidad a la que estuvo vinculado desde su fundación. Fue en ese ámbito cuando en el año 1569 editó el Atlas con su emblemática obra, que inicialmente no tuvo gran acogida, quizás porque la explicación de cómo debían emplearse las cartas fue escrita en latín, limitando el acceso a muchos navegantes.

Sin embargo, tras la muerte de Gerardus Mercator, sus mapas fueron ultimados y publicados por su hijo Rumold en el año 1595 bajo el título *Atlas sive cosmographiae meditationes de fabrica mundi et fabrica figura et Atlantis pars altera, geographia nova totius Mundi*. Este trabajo conoció múltiples reediciones donde fue perfeccionado técnicamente masificando su uso.¹¹⁶ De esta forma, el mayor aporte de Mercator al gran proyecto de la modernidad fue el desarrollo de un método eficaz para definir un punto en el planeta a partir del cruce de dos líneas rectas según el sistema de latitudes y longitudes, normalizando la superficie terrestre en los términos demandados por la racionalidad occidental y las necesidades reales para administrar dominios.¹¹⁷

Cabe destacar que los textos que acompañaron la cartografía de *Nova et aucta orbis Terrae descriptio ad usum navigantium emendate accomodata*, de acuerdo a una práctica habitual de época, incluyeron referencias a privilegios y dedicatorias, además del exordio y la toponimia aportada por Mercator exhibió diversos carteles explicativos de contenidos amplios. En estos puso énfasis en descripciones alusivas a la expansión ultramarina y a la región americana, atendiendo tres temas principales: uno de carácter geográfico-descriptivo, otro referido a cuestiones históricas y el último de carácter matemático-náutico (Cuesta, 2013: 267).

¹¹⁵ Textualmente bajo el título “Discovery of the Falkland Islands” en el portal del colonialista Museo de las Islas Malvinas se indica que: “For many years it was believed that the English Elizabethan explorer Captain John Davis made the first recorded sighting of the Falklands on 14th August 1592. However, recent research has unearthed forgotten documents which indicate that the first to discover the islands were most likely Portuguese. Although the identity of those explorers is not known, it would seem that the discovery took place around 1518-19” (<http://www.falklands-museum.com/early-history.html>, entrada 4 de abril de 2020).

¹¹⁶ Para profundizar sobre las sucesivas ediciones del trabajo de Mercator puede consultarse: (Ruiz Morales, 2006).

¹¹⁷ Para profundizar sobre el aporte de Mercator se puede consultar: (Cuesta, 2013).

Por ejemplo, el plano de Suramérica mostró frente a la costa patagónica un grupo de islas sin un toponímico específico, pero que se encuentran algo al norte del paralelo 50°S, frente al rotulo Puerto “de Juan Serrano” (Imagen 03-07). Juan Serrano fue un navegante español que integró la expedición de Fernando de Magallanes en 1519 con el grado de capitán. Serrano inspeccionó la Patagonia austral al Sur del denominado Puerto San Julián y, según las propias crónicas comandó el grupo expedicionario que halló el Río Santa Cruz.¹¹⁸

Sin embargo, las islas y el Puerto “de Juan Serrano” fueron dibujadas por Mercator al norte del Puerto San Julián, en un área del Atlántico Sur donde el único archipiélago existente es el de Malvinas; siendo ajustado en ediciones posteriores. Tal es el caso del Atlas de Gerardus Mercator editado por Jodocus Hondius en el año 1637 en Londres bajo el título *América Meridionalis*; en este caso las islas aparecieron con el topónimo *I de Acencam*; ubicadas sensiblemente al sur del paralelo 50°S, en proximidades de *P da cruz*.¹¹⁹

El topónimo *Acencam* también se utilizó para nombrar a Malvinas en diversos mapamundis del siglo XVII, como los de los mapas del grabador y cartógrafo holandés Pieter van den keere (o Petrus Kaerius) en su trabajo *Nove Totius terrarum Orbis Geographica Ac Hydrographica Tabula*, editado en Ámsterdam en diversas fechas (Clark, 2006:113); o en la versión de 1607 del mapamundi estereográfico *Orbis terrarum typus de integro muliis in locis emendatus*, famoso por la riqueza de su decoración alegórica (Clark, 2006:114). En cambio, el topónimo habitual para nombrar estas islas del Atlántico Sur durante el siglo XVI fue *Sansón*, como se observa en el portulano de 1544, integrado por nueve cartas y un mapamundi confeccionados por Battista Agnese,

¹¹⁸ Según las crónicas de época recopiladas por Martín Fernández Navarrete en 1837 el hallazgo del Río santa Cruz se produjo en las siguientes circunstancias: “24, Con igual prolijidad se fue reconociendo la costa que se dirigía al sur, y sus cabos y ensenadas principales; y el 31 de marzo entró la escuadra en el puerto de San Julián, donde Magallanes se propuso invernar, y para ello mandó arreglar y disminuir las raciones. Esta providencia, unida á la esterilidad del pais, á la frialdad de su temperatura y al ningún éxito producido por los reconocimientos anteriores para encontrar el Estrecho, comenzó á exasperar á la gente, que manifestó al general su deseo de regresar á España. Negóse Magallanes á esta demanda, exhortándolos á la constancia en los trabajos para, concluir con honra lo que habían comenzado (...) 25. Entretanto la nao Santiago, que mandaba Juan Serrano y habia ido á descubrir hacia el sur, halló á distancia de veinte leguas el rio de Santa Cruz; pero un recio temporal la hizo naufragar en la costa, salvándose todo su cargamento y la gente, que regresó por tierra al puerto de San Julián con grandes trabajos” (Fernández Navarrete, 1837: 59).

¹¹⁹ Este mapa se puede consultar dentro de la “David Rumsey Historical Map Collection” exhibida en: *David Rumsey Map Collection, Cartography Associates*: <https://www.davidrumsey.com/> (Entrada 21 de abril de 2020)

que constituyó el registro más preciso de las distancias náuticas disponible en su época (Clark, 2006: 95). Así como en el mapa de Centroamérica y América del Sur elaborado en 1562 por el “piloto mayor en su calidad de cosmógrafo principal” de la Casa de Contratación española Diego Gutiérrez (Clark, 2006:105).

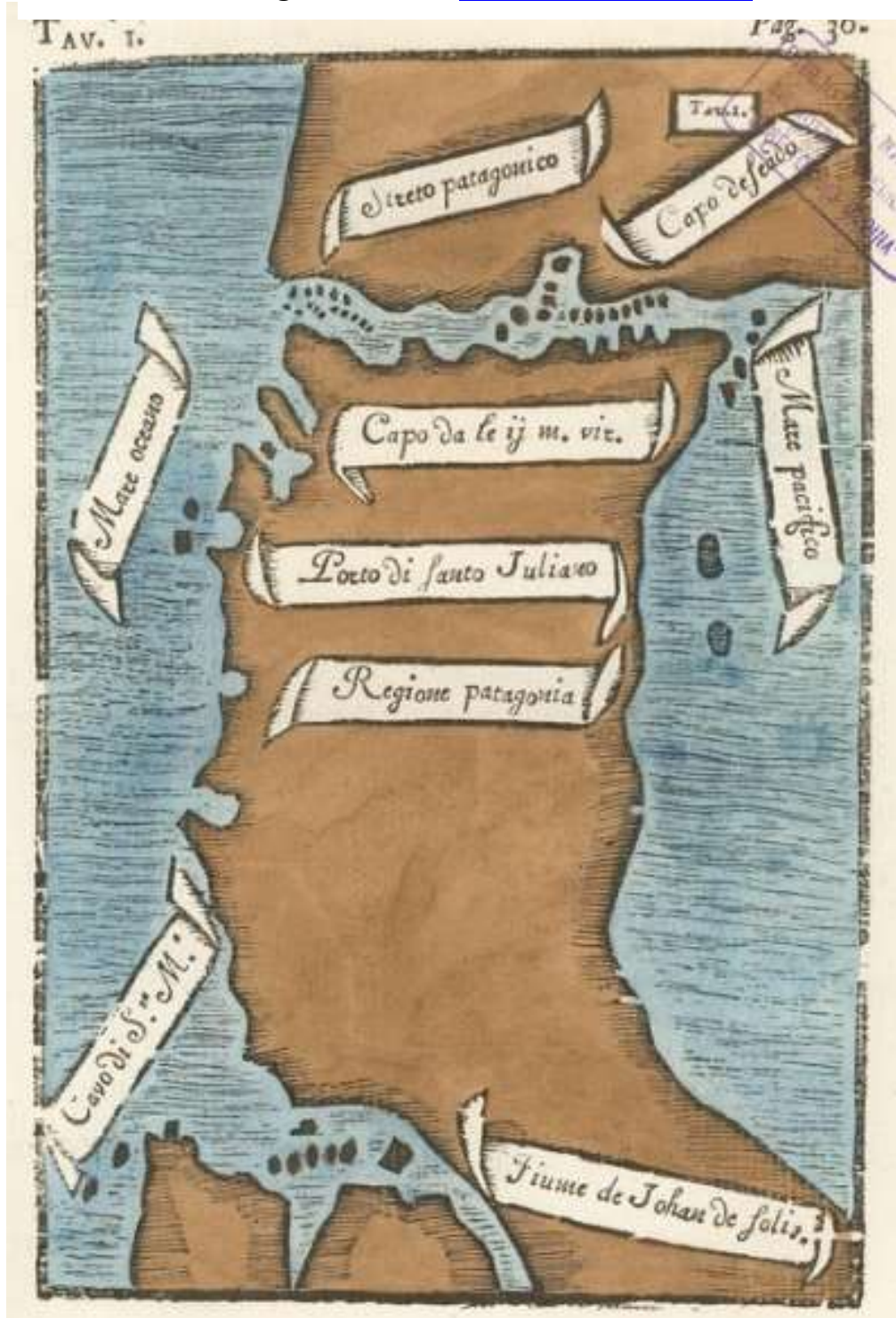
También el topónimo *Sansón* había sido utilizado para designar a Malvinas en el “Planisferio de Castiglioni” realizado en Sevilla durante el año 1525.¹²⁰ Este mapa, que se puede considerar el primer planisferio estrictamente global, se conserva en la Biblioteca Universitaria Estense de Módena y fue elaborado por Diego Ribero, cosmógrafo de origen portugués que se encontraba al servicio de la Casa de Contratación (Imagen 03-08). En el mismo se plasmaron de manera precisa los registros de la expedición española que por primera vez en la historia circunvaló al mundo al servicio de la Corona Española entre 1519 y 1522. Fueron nombrados los tres océanos: Atlántico, Índico y Pacífico, acompañados con imágenes de los instrumentos astronómicos y de navegación que permitieron la gesta de Magallanes-Elcano, como el cuadrante, el astrolabio o el círculo solar.¹²¹

¹²⁰ El Planisferio de Castiglioni de 1525 puede apreciarse en la página del Diccionario Biográfico electrónico (DB~e) de la Real Academia de la Historia de España, donde además detalla la siguiente referencia sobre las circunstancias históricas en que su autor la elaboró: -La creación de la Casa de Contratación (1503) y la complejidad que tal institución fue adquiriendo, sobresale en una real cédula a Américo Vespucio (agosto de 1508) que ponía en marcha la creación del padrón real: “se haga un Padrón general y porque se haga más cierto mandamos a los nuestros oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla que hagan juntar todos nuestros pilotos, los más que hallares en la tierra, a la sazón, y en presencia de vos el dicho América Vespuci, nuestro piloto mayor, se ordene y haga padrón general, el cual se llame Padrón Real, y por el cual todos los pilotos se hayan de regir y gobernar y esté en poder de los dichos nuestros oficiales y de vos el dicho piloto mayor que ningún piloto use de otro ninguno, sino del que fuera sacado de él”; pues bien, el primer cosmógrafo de hacer cartas de navegar y de fabricar instrumentos, con un sueldo anual de 30.000 maravedís (1 de julio de 1523), fue Diego Ribero (Ribeiro o Rivero, por su origen luso); es el momento en que comienzan las noticias directas sobre el famoso cartógrafo. Diego Ribero había llegado a Sevilla poco antes de que partiera la expedición de Magallanes y desde entonces comenzó a colaborar en la cartografía de la Casa junto a Nuño García de Toren y Juan Vespucio; Fernández de Navarrete, recogiendo palabras del propio Falero, recuerda que los dos primeros no fueron los autores de todas las cartas “que las hace Diego Riveiro como también los cuadrantes y las esferas”- Ref: <http://dbe.rah.es/> (Entrada 25 de abril de 2020).

¹²¹ Los detalles de esta mapamundi pueden revisarse en: (Martínez Jiménez, 2019).

Imagen 03-06: Estrecho de Magallanes, Antonio Pigafetta, 1520

Fuente: Biblioteca Digital Mundial: <https://www.wdl.org/en/>



Primer plano del estrecho de Magallanes del año 1520, realizado por el veneciano Antonio Pigafetta, quien integró la expedición de Fernando de Magallanes al servicio de la Corona Española para hallar un paso interoceánico en territorios australes. Esta reproducción del plano original fue editada por Carlo Amoretti en 1800 reproduciendo el único manuscrito en italiano del autor. Allí se observa claramente representada una porción insular frente a la costa patagónica a la altura próxima del denominado “Porto Di Santo Juliano”. Por otra parte, se destaca la orientación Sur/Norte de su composición.

Imagen 03-07: Mapa de América del Sur, Gerardus Mercator, año 1569

Fuente: National Library of Australia: <https://www.nla.gov.au/>



Mapa publicado en el Atlas de Gerardus Mercator de 1569, reproducido a escala original y editado por el Museo Miritiem “Prins Hendrik” y los editores de Imago Mundi. En él se puede observar una porción insular frente la Patagonia, a una latitud cercana a los 50°S. También se aprecia como referencia de proximidad el topónimo: “P° de Juan Serrano”

Detalle imagen 03-07: Porción insular frente a la costa patagónica, año 1569



Imagen 02-08: Mapamundi trazado por Diego Ribero en el año 1529.
Fuente: Memoria de Macau <https://www.macaumemory.mo/> (Entrada



Detalle imagen 02-08: Islas de Sanson frente a la costa patagónica



Mapamundi de Diego Ribero de 1529, también conocido como Planisferio de Castiglioni cuyo título original fue: “Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta agora [material cartográfico] la qual se divide en dos partes conforme a la capitulacion que hizieron los catholicos Reyes de españa [et] el Rey Don Juan de Portugal en la villa de Tordesillas: Año: de 1494 / hizo la Diego Ribero cosmographo de su magestad, ano de 1529, e[n] Sevilla”; muestra un archipiélago registrado como “Sanson” concordante con la posición de Malvinas.

Al oriente, al cosmos y al poder Real

A diferencia del mapamundi que publicó Mercator en 1538 ordenado de Este a Oeste, todos los mapas del Atlas de 1569 fueron dispuestos con el norte hacia arriba, indistintamente del hemisferio al que pertenecieran las regiones cartografiadas. En otros términos, el extremo austral de Suramérica se normalizó según las referencias septentrionales, contrariando registros como el de Antonio Pigafetta trazado en 1520. Pigafetta fue uno de los dieciocho sobrevivientes de la travesía que encabezó Magallanes al mando de doscientos cincuenta marineros y que consciente de la importancia que revistió este viaje redactó el diario oficial de la expedición: *Relación del primer viaje alrededor del Mundo*. En este diario integró planos parciales del itinerario pero no mapamundis, ya que sus registros fueron realizados con el propósito de relevar datos para su posterior traspaso a otros documentos como el mapa de Castiglioni.¹²²

Resulta evidente que Pigafetta (que desde joven había perfeccionado sus estudios en astronomía junto a los de geografía y las técnicas de uso del astrolabio) en su levantamiento cartográfico no organizó el territorio austral de manera aleatoria, sino que lo hizo según alguna referencia astronómica situada como la constelación de la Crux o Cruz del Sur, al igual que lo hicieron las culturas originarias de Suramérica.

Además de suprimir las cosmogonías originarias, el nortearribismo invirtió las propias tradiciones territoriales europeas sintetizadas en el “Pomo de T en O”; dentro en un entramado geocultural caracterizado por la coexistencia variadas modalidades cartográficas en el período pre-moderno como fue el caso del Mapamundi Sur/Norte de al-Idrisi, ampliamente difundido en la Europa del siglo XVI.¹²³

Abu Abdullah Muhammed Ibn al Idrisi al Shariff fue el más importante cartógrafo andalusí¹²⁴ de la escuela del Islam que integró la corte de Roger II de Sicilia, alrededor

¹²² Para más referencias de este particular remitirse a: (Martínez Jiménez, 2019: 643)

¹²³ La versión original de este mapamundi fue realizada en el año 1154. Actualmente no se desconoce su paradero pero se sabe que fue confeccionado sobre una mesa de plata, en la que se diseñaron setenta planos parciales del mundo conocido en su momento y un mapa general global. Los trazos de al-Idrisi abandonaron las formas geométricas del Atlas del Islam, aunque sin retomar la obra de Claudio Ptolomeo que había sido desarrollada en el siglo II; para lo cual dividió la tierra en «climas» a partir de bandas paralelas al ecuador. Luego subdividió éstas paralelas en diez partes concordantes con los meridianos, con lo que resultó un tipo de representación que se asemejó considerablemente a la proyección utilizada por Mercator unos siglos más tarde (Valencia Rodríguez, 2011: 100).

¹²⁴ El dialecto árabe “andalusí” fue una variante del idioma árabe hablado en la Península Ibérica, la que formó parte del mundo islámico entre los siglos VIII y XV. Tras la expulsión de los moriscos de Europa durante el siglo XVII el “andalusí” pasó a ser una lengua muerta, dado que las comunidades desplazadas que lo hablaban pasaron a integrarse a las poblaciones arábigas del norte de África.

del año 1.145. Este mapamundi, fue realizado en base a las observaciones que realizaron diversos comerciantes y marinos de la época, tanto cristianos como musulmanes. Reconoció múltiples reproducciones durante todo el siglo XVI, con la representación de los territorios del Mediterráneo, comprendidos entre el Continente Europeo hasta la región de Escandinavia y desde las costas de Marruecos hasta las de China.

Pese a no contar con observaciones astronómicas relevantes, la obra de al-Idrisi alcanzó una importante difusión en la Europa renacentista debido a que su descripción del Mediterráneo se ajustó mucho más a las referencias reales que otros mapas de su época. Visto que para el siglo XV el trabajo de Ptolomeo resultaba poco preciso por los medios técnicos que dispuso para determinar latitudes y en menor medida las longitudes.¹²⁵

Cabe resaltar que el mapa de al-Idrisi fue centrado en La Meca, según la tradición musulmana; es decir que como el Pomo de T en O y el mapamundi de Ptolomeo reconoció su epicentro en la región de la Península Arábiga y no en Europa. En otras palabras, la geocultura europea al mismo tiempo que impuso un imaginario global a todo el Orbe relocalizó su imaginario según parámetros inherentes a sus propias coordenadas y el interés específico de sus clases dominantes. Esta fórmula está presente desde los mapamundis de Diego Ribero pasando por el trabajo de Gemma Frisius en *Cosmographia*, hasta llegar a nuestros días con los planisferios de proyección Mercator.

Esta reorientación espacial quedó retratada en algunas situaciones protagonizadas por el propio Quijote, imponiéndole un rol que no debe ser interpretado como el un hombre extravagante, sino más bien como “un peregrino meticuloso que se detiene en todas las marcas de la similitud” (Foucault, 1991: 53). Don Quijote de la Mancha está inscripta dentro de las primeras obras modernas que rompieron el viejo parentesco entre las cosas; y donde el loco emergió como una función cultural de occidente antes que como enfermo. Así, la modernidad estableció el “espacio de un saber en el que, por una ruptura esencial en el mundo occidental, no se tratará ya de similitudes, sino de identidades y de diferencias” (Foucault, 1991: 56). El Quijote propuso una temprana interpelación a la racionalidad que maduraba en los albores del siglo XVII, con abiertos cuestionamientos a la organización jerárquica del espacio.

¹²⁵ Sobre las características técnicas del mapa de Ptolomeo se puede consultar: (Valencia Rodríguez, 2011).

Concretamente, Miguel de Cervantes inició su obra figurando el asombro que le causó la imagen de Dulcinea del Toboso frente a unos cartapacios escritos en árabe con la historia original del Ingenioso Hidalgo, los que traducidos al castellano rezaban en su portada: “Historia de don Quijote de la Mancha escrita por Cide Hiamete Benengeli, historiador árábigo” (Cervantes Saavedra, 2010 [I]: 80). De manera que para esta ficción Cervantes partió de la existencia de un escrito originario en sarraceno, de autor árabe. Lo cual, lo convertiría en un texto cuasi clandestino en su época, dado que este idioma había sido prohibido en la España cuatro décadas antes de que se publicara la primera parte del Quijote en 1605, como preludio de la expulsión de los Moriscos de la Península.¹²⁶

En efecto, este supuesto primer autor árábigo además de historiador tiene que ser cartógrafo, al menos implícitamente, pues la naturaleza itinerante del relato necesita un anclaje espacial, en ese caso la cartografía de Cide Hamete fue una cartografía invertida como todo mapa árabe (Alcalá-Galán, 2016: 20). Resulta evidente que tradiciones geográficas como la de Al-Idrisi perduraron en España hasta la época de Cervantes, ya que la imagen espacial del primer autor es una imagen invertida, completamente opuesta a los mapas y la ordenación del espacio en la España imperial (Alcalá-Galán, 2016: 21).

Un decidido cuestionamiento al orden jerárquico del espacio se evidenció en la escena donde el Quijote fue rescatado luego de descender a las profundidades de la cueva de Montesinos (Alcalá-Galán, 2016: 21). En esa gruta ubicada en el “corazón de La Mancha” se produjo un sueño mágico en el que el Quijote durmió media hora, en la que experimentó una vivencia de tres días, que fue descriptas en los capítulos XXII, XXIII y XXIV de la novela. En la trayectoria hacia la boca de la cueva Sancho lanzó el siguiente interrogante a un erudito estudiante que los acompañaba: “¿quién fue el primer volteador del mundo?” A lo cual su interlocutor contestó que debía consultar ese dato en su vasta biblioteca, motivando la reflexión de Sancho: “el primer volteador del mundo fue Lucifer cuando lo echaron o arrojaron del cielo, que vino volteando hasta los abismos” (Cervantes Saavedra {II}, 2010: 151).

¹²⁶ Los moriscos fueron habitantes de la Península Ibérica de origen árabe que fueron expulsados de España por el Rey Felipe III en un proceso que se produjo entre 1609 y 1613 e involucró a unas 300.000 personas. Ya Felipe II había prohibido hablar, leer y escribir mediante el edicto conocido como la “Pragmática Sanción de 1567” o “Pragmática antimorisca” promulgada el 17 de noviembre de 1566 y hecha pública el 1 de enero de 1567.

Igualmente, las contradicciones referenciales emergieron cuando el Quijote salió a la superficie, despertando de un profundo sueño para desafiar la razón moderna que había asimilado lo inferior a lo demoníaco. Al ser interrogado por sus acompañantes sobre su descenso al infierno que debía yacer en las profundidades, el Ingenioso Hidalgo desafió de la razón moderna, que asimilaba lo inferior a lo demoníaco, respondiendo: “¿infierno lo llamáis?”, “pues no lo llaméis así, porque no lo merece” (Cervantes Saavedra {II}, 2010: 153) “cuando menos lo pensaba, sin saber cómo ni cómo no, desperté de él y me hallé en la mitad del más bello, ameno y deleitoso prado que puede criar la naturaleza ni imaginar la más discreta imaginación humana” (Cervantes Saavedra {II}, 2010: 155). Así, relató una geografía desestabilizadora, donde la visión del espacio fue distorsionada entre incongruencias deliberadas, ruptura de escalas o proporciones, mezclas imposibles entre lo real y fantástico, junto a la anulación de toda lógica geográfica como el caso de la ínsula situada tierra adentro (Alcalá-Galán, 2016: 13).

El ojo, el Sol y el humor austral

El modelo heliocéntrico de Nicolás Copérnico¹²⁷ del siglo XVI instaló una imagen del cosmos muy próxima a la que reconocemos hoy en día como uno de los pilares de la racionalidad moderna; un paradigma del pensamiento científico surgido de la revolución copernicana. De ahí que la cultura occidental se encuentra atravesada por este modelo con manifiestas derivaciones cartográficas; de hecho tanto Gemma Frisius como Mercator, profundizaron exhaustivamente en teoría de Copérnico.

Por su parte, el modelo escolar que finalmente se utilizó para reproducir el prototipo heliocéntrico no guarda relación directa con la imagen del universo que concibió Copérnico cuando graficó sus conceptos. Ya que para explicar aspectos como los cambios estacionales a partir de sus conceptualizaciones históricas en general se emplean antiguos dibujos que se asocian a la teoría de Copérnico; pero que en general fueron realizados por Andreas Cellarius¹²⁸ casi un siglo después de los postulados copernicanos. En el año 1661 Cellarius publicó el *Atlas Coelestis: Harmonia*

¹²⁷ Para profundizar sobre algunos aspectos de la vida de Nicolás Copérnico y la relevancia que tuvo su modelo heliocéntrico en la conformación del pensamiento moderno se debe consultar el artículo: “Copérnico y el inicio de la modernidad” de Saul Rengifo Vela: (Rengifo Vela, 1988).

¹²⁸ Andreas Cellarius fue un matemático y cartógrafo germano que vivió entre 1596 y 1665.

*Macrocosmica seu Atlas Universalis et novus, totius universi creati Cosmographiam generalem, et novam exhibens*¹²⁹, que fue la compilación cosmográfica más ornamentado de su época y posiblemente la más difundido a través de todos los tiempos. Aunque en su época el trabajo de Cellarius no contó con relevancia científica, las habilidades de los artistas y grabadores holandeses que intervinieron sus veintinueve láminas le dieron un carácter memorable. Las mismas fueron coloreadas a mano, con una extraordinaria dramatización de los distintos modelos del cosmos que coexistían en esos años; desde las concepciones geocéntricas a las heliocéntricas, así como varias descripciones de los sistemas estelares.

Las primeras tres imágenes del Atlas presentaron el modelo de Ptolomeo, aunque desde una mirada extraterrestre, donde la localización del observador se estableció en un punto sideral; con figuras cenitales centradas en el Ártico, o bien con gráficos de la tierra dispuesta con el Norte hacia arriba. También, para la explicación del cambio de estaciones adaptada a la teoría de Copérnico utilizó una ilustración que hasta nuestros días es sistemáticamente recurrida (imagen 03-09). En esta lámina la luz que emana del Sol se asoció a la efigie de Apolo, donde en el solsticio de invierno Géminis queda del lado nocturno de la tierra y en el solsticio de verano Sagitario ocupa ese sitio; siendo una ingeniosa composición de muy rica textura visual, que la llevó a ocupar un lugar único en la historia de la representación astronómica.¹³⁰

Pero, todas las imágenes de la tierra de *Atlas Coelestis*, independientemente de la teoría que retrataron fueron organizadas desde una mirada nórdica (detalle de imagen 03-09), o bien posicionadas en el cenit del Ártico (detalle de imagen 03-11). Así, la vista de nuestro planeta es muy similar desde la primera figura ptolemaica, exhibiendo la cara iluminada de la Tierra en coincidencia con el meridiano de Greenwich y la Luna dispuesta en situación crepuscular. En particular, la descripción de Cellarius del concepto copernicano mostró en el centro un Sol antropomorfo con la Tierra dispuesta arriba del mismo (imagen 03-11); guardando estrecha relación con el esquema dibujado por el

¹²⁹ En el *Atlas Coelestis*, Cellarius recopiló los mapas del cielo y los sistemas cosmológicos conocidos hasta entonces, sin adherir a ninguno en particular. En sus páginas reprodujo tanto el modelo de Ptolomeo, como los sistemas Copernicano, de Tycho Brahe y de Aratus, las constelaciones cristianas y antiguas en los hemisferios Austral y Boreal, las órbitas planetarias que rodean la Tierra, los movimientos de Marte, Júpiter y Saturno por un lado y los de Venus y Mercurio por otro, las fases de la Luna, etc. La obra completa se puede consultar en el Repositorio Institucional de la Universidad de Granada: <https://digibug.ugr.es/> (entrada 24 de mayo de 2020).

¹³⁰ Para profundizar en el análisis de esta imagen se puede visitar el sitio The British Library: <https://www.bl.uk/> (entrada 11 de abril de 2020).

propio Copérnico en 1543 (imagen 03-10), pero detallando a nuestro planeta bajo el ojo septentrional.

Además, los modelos de Cellarius dieron cuenta de los ciclos lunares y distintos sistemas astrales, referenciados en diversas regiones de la superficie terrestre. Allí el Norte fue dispuesto en un plano picado y el Sur se mostró desde uno contrapicado (imagen 03-12); como una invitación a inspeccionar la porción inferior del planeta. Solo para el mapa astronómico meridional utilizó una proyección cenital de la esfera celeste centrada en el Polo Sur, pero sin referencias terrestres. En síntesis, este Atlas del siglo XVII con notable amplitud conceptual recreó diversas cosmovisiones europeas en pugna, pero en todos los casos desde una mirada estrictamente hiperbórea.

Por otra parte, Gemma Frisius en el capítulo XVI de *De Radio Astronomico* reivindicó el trabajo de Copérnico cuando revisó los registros de Ptolomeo vinculados al tamaño de la Luna, lo que fue respaldado con sus propias mediciones realizadas la noche del 15 de diciembre de 1542 (Gemma Frisius, 1545: 28). Justamente, con estas observaciones Gemma Frisius contribuyó al derrumbe de la astronomía aristotélica, complementando el trabajo que en 1543 publicó Copérnico: *De revolutionibus orbium coelestium*.¹³¹ Uno de los primeros ejemplares de este texto estuvo en manos de Mercator,¹³² en sus páginas pueden observarse anotaciones en letra cursiva en sus márgenes y los esquemas originales del propio Copérnico para explicar el modelo heliocéntrico; el que fue expuesto por el *History of Science Museum* junto a instrumentos científicos del siglo XVI.¹³³

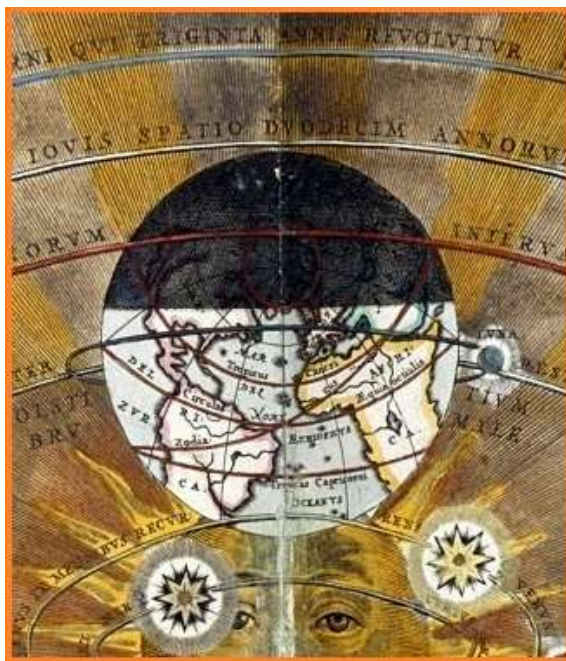
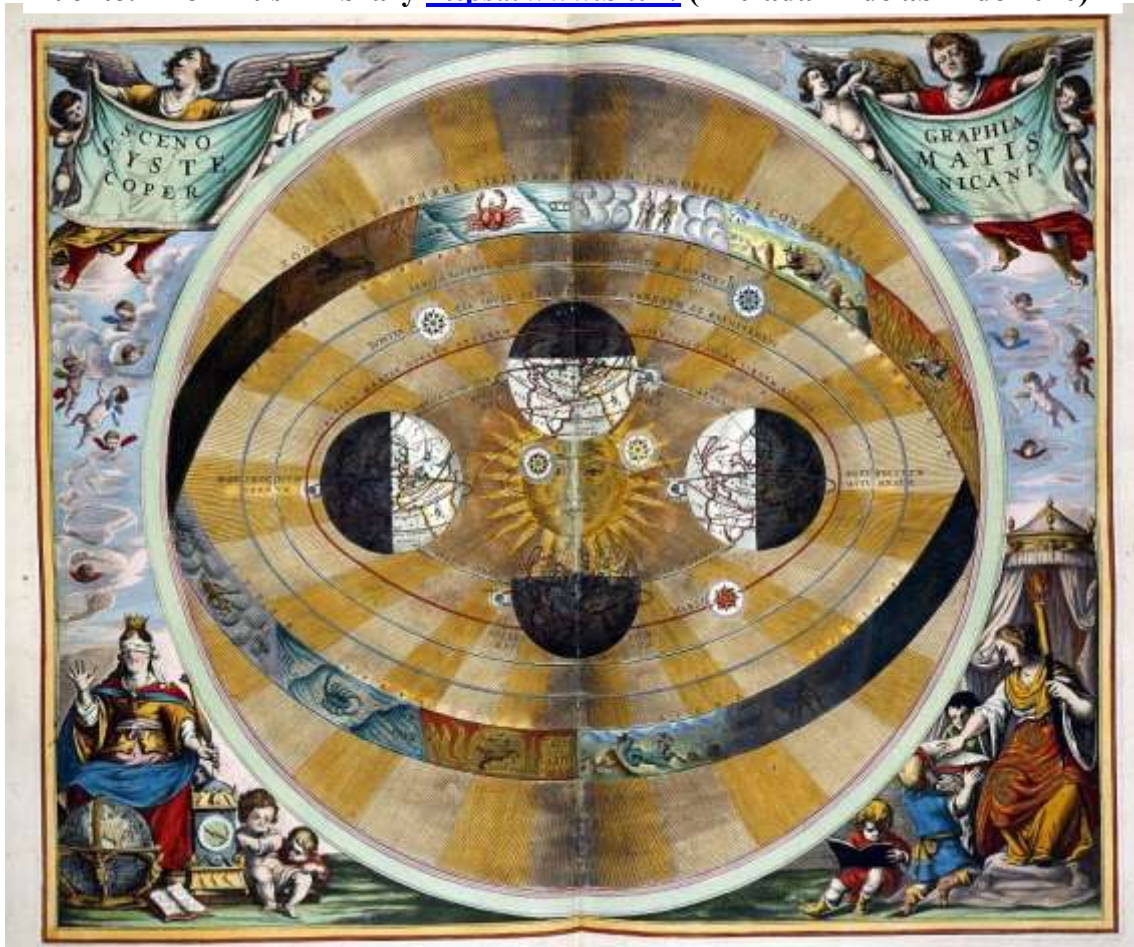
¹³¹ *De revolutionibus orbium coelestium* es la principal obra de Nicolás Copérnico donde expuso su teoría heliocéntrica, fue publicada en Núremberg en el año 1543.

¹³² Este ejemplar se conserva en la *Glasgow University Library, Special Collections Department*: (<https://www.gla.ac.uk/myglasgow/library/>) y fue expuesto en el marco de una importante muestra sobre la astronomía renacentista, realizada en septiembre del año 2012 en el *History of Science Museum*, que puede visitarse en: <https://hsm.ox.ac.uk/> (Entrada 28 de mayo de 2020).

¹³³ Los libros e instrumentos expuestos en la muestra *The Renaissance in Astronomy* dedicada a los 500 años del nacimiento de Gerardus Mercator pueden visitarse en: <http://www.mhs.ox.ac.uk/exhibits/the-renaissance-in-astronomy/> (Entrada: 28 de mayo de 2020). En particular se destaca una esfera armilar (Armillary Sphere) con un explicativo animado sobre su utilización: (<https://www.youtube.com/watch?v=M0chCdFEaP0>). Curiosamente este instrumento es volteado al promediar la explicación es volteado en su orientación Sur/Norte con la que fue concebido para disponerlo normativamente con el Sur hacia abajo.

Imagen 03-09: Modelo heliocéntrico, Andreas Cellarius 1660.

Fuente: The British Library <https://www.bl.uk/> (Entrada 11 de abril de 2020)



Detalle imagen 03-09:

Disposición nortearribista del globo

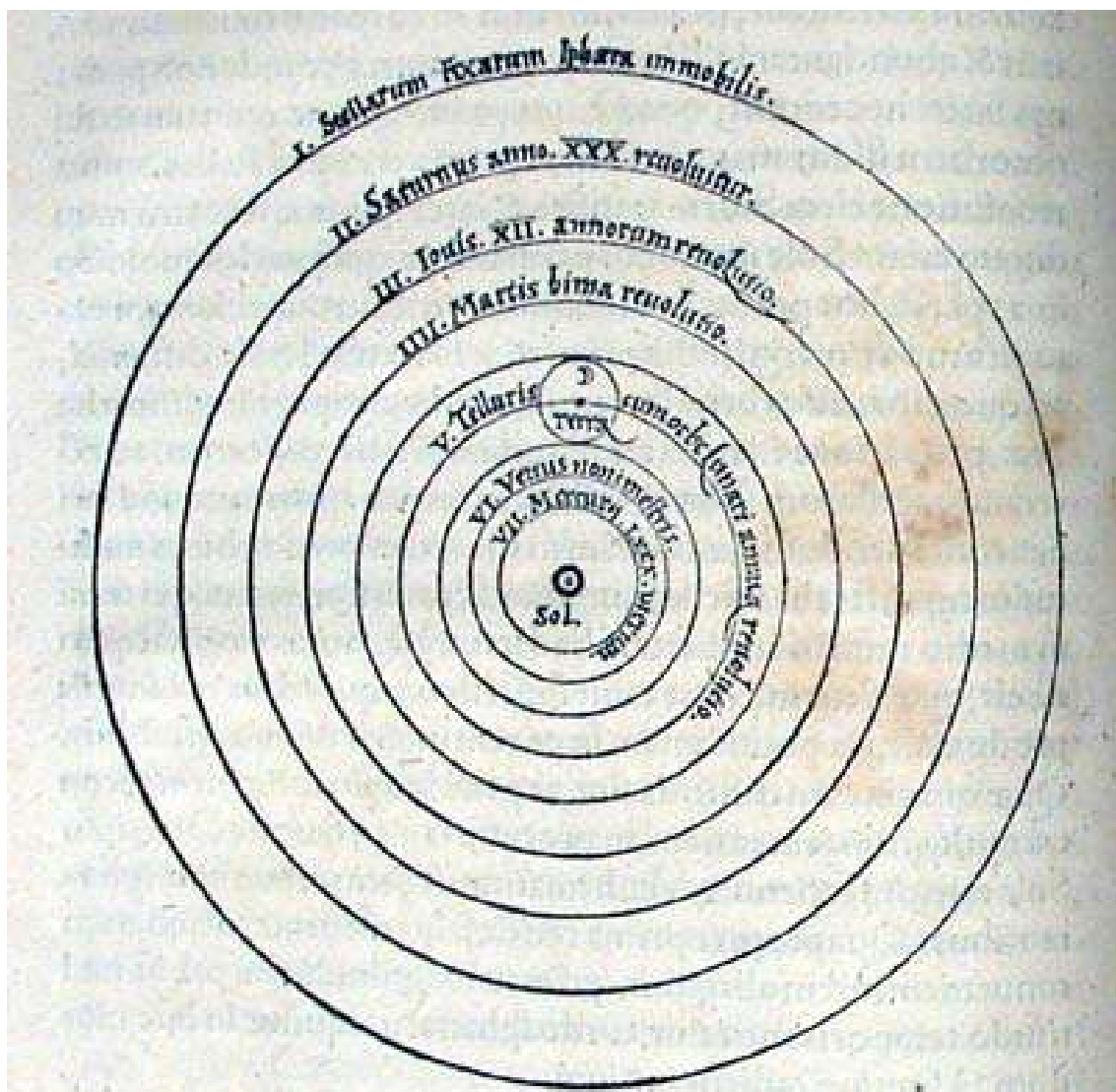
Ilustración del Atlas Coelestis. Harmonia Macrocosmica de Andreas Cellarius, editado en Amsterdam en 1661.

En este grabado coloreado a mano, se dramatizó el sistema heliocéntrico copernicano, integrando en bandas radiantes de luz la imagen clásica del sol como Apolo; y expresando a la vez la relación entre el sol, la tierra y las estrellas en los cambios de estaciones. De forma que: en el solsticio de invierno, Géminis se enfrenta al lado nocturno de la tierra, mientras que en el solsticio de verano es Sagitario. Pero en todos los casos el globo fue orientado de Norte a Sur.

Imagen 03-10: *De revolutionibus orbium coelestium*, Copérnico, 1543

Fuente: Glasgow University Library <https://www.gla.ac.uk/myglasgow/library/>

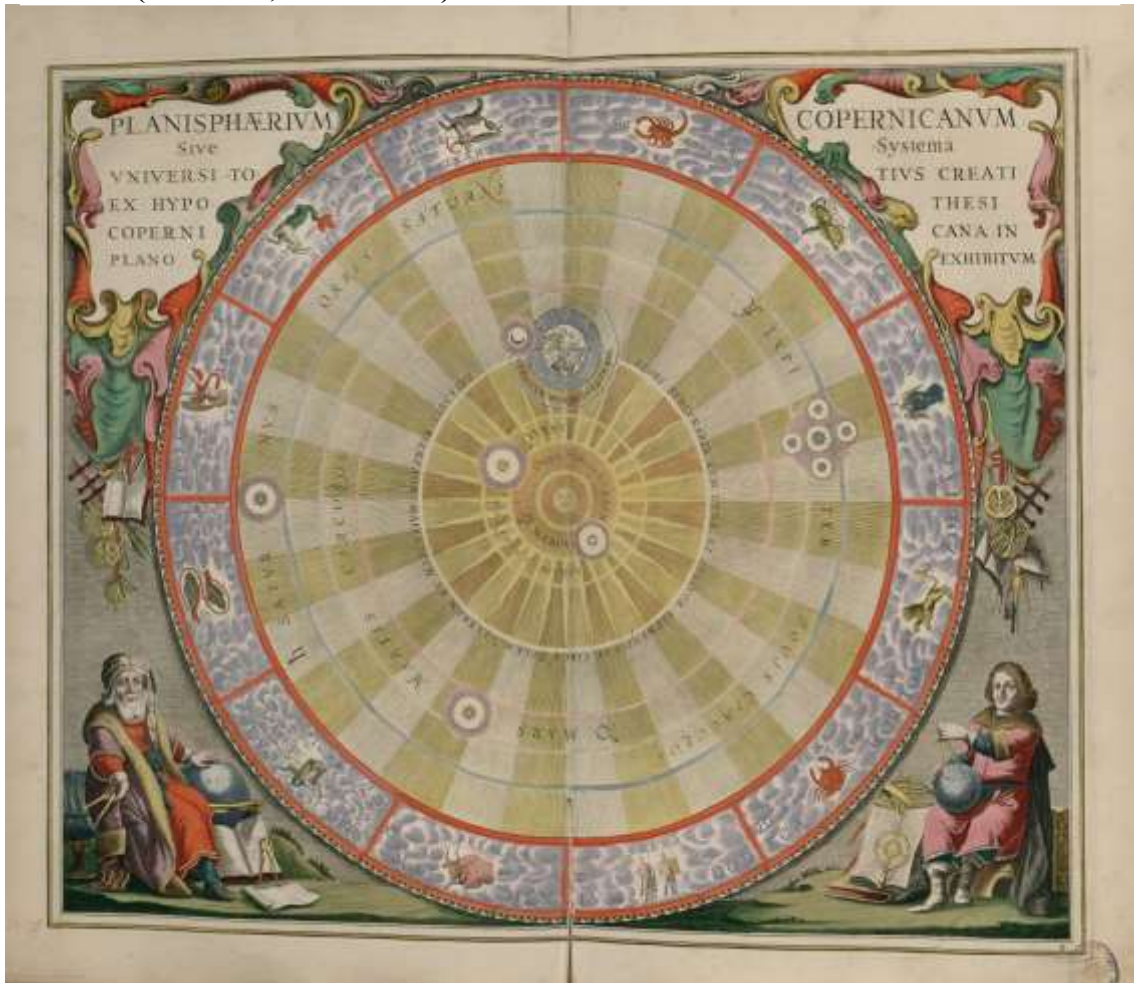
(Entrada: 29 de mayo de 2020)



Detalle imagen 03-10:
La Tierra arriba del Sol,
la Luna sobre la Tierra

*Esquema realizado por Nicolás Copérnico para presentar su modelo heliocéntrico, donde se observa representada a la Tierra sobre el Sol y sobre ella, coincidiendo con su cara oscura, la Luna. Este facsímil se tomó del ejemplar de *De revolutionibus orbium coelestium* que perteneció a Gerardus Mercator.*

Imagen 03-11: El modelo copernicano representado por Cellarius
Fuente: (Cellarius, 1661: 20/21)



Detalle imagen 03-11: mirada nórdica de la Tierra



Lámina presentada por Andreas Cellarius en su atlas Harmonia Macrocosmica para ilustrar el modelo copernicano. En el mismo puede apreciarse una imagen estereográfica de la Tierra centrada en el Polo Norte.

Imagen 03-12: Representación meridional contrapicada, Cellarius, año 1661
Fuente: (Cellarius, 1661: 212/213)



Ilustración presentada por Andreas Cellarius en su atlas Harmonia Macrocosmica donde propuso una imagen del globo en un plano contrapicado dando cuenta de las constelaciones sureñas pero organizada desde la visión del Norte.

La alquimia americana

Durante la modernidad predominaba la idea de que existía una influencia directa entre diversas alineaciones de los astros y el estado de salud de las personas, con la articulación de conceptos aristotélicos e hipocráticos que integraron la astrología. Por esta razón gran parte de los cartógrafos renacentistas estuvieron vinculados a la medicina, tanto Gemma Frisius como Deventer además de astrónomos, matemáticos y geógrafos se desempeñaron como médicos; junto al correlato de eventos celestes y la práctica de diversas técnicas adivinatorias existió en estos intelectuales un marcado interés por profundizar el estudio del cielo.

Desde el medioevo muchos galenos estudiaron la esfera celeste con la intención de atender las dolencias de sus pacientes, como es el caso de los trabajos de Johannes de Sacrobosco¹³⁴ que en el siglo XIII ejerció gran influencia en occidente a partir de su tratado de astronomía *De Sphaera Mundi* (esfera del universo), que fue basado en la teoría geocéntrica. Sacrobosco, detentó una importante inserción en las universidades medievales en momentos en que se expandían las traducciones del árabe al latín con la consiguiente integración de los repertorios científicos y filosóficos greco-arábigos al corpus del conocimiento europeo.

Por lo tanto, *De Sphaera Mundi* constituyó un texto de amplia difusión para el estudio de la materia celeste, desde la selección de contenidos hasta su disposición didáctica; convirtiéndose en un texto esencial del *Quadrivium*¹³⁵ cuya influencia llegó hasta el siglo XVII.¹³⁶ Especialmente, para el año 1490 la esfera graficada en sus páginas ya se encontraba dispuesta con el Ártico arriba y el Antártico abajo (imagen 03-13); como preludio de la composición geocultural que arribaría a Nuestra América. Aunque el desembarco de esta orientación al Nuevo Mundo tampoco estuvo desprovista de las discordias que portaban los colonizadores, como lo muestra el retrato que acompañó al texto benedictino de 1621 *Nova typis transacta navigatio: Novi Orbis Indiae Occidentalis* (imagen 03-14).

¹³⁴ Johannes de Sacrobosco fue un reconocido monje y astrónomo que habría nacido en Irlanda en 1195 muerto en París hacia 1256.

¹³⁵ *Quadrivium* o *cuadrivio* (cuatro vías), hace referencia al núcleo de cuatro artes enseñadas en el sistema medieval junto al denominado *Trivium*. En particular el *Quadrivium* estaba integrada por la aritmética, geometría, música y astronomía.

¹³⁶ *De Sphaera Mundi* dió cuenta de la estructura general del universo, los movimientos de los astros y los eclipses; sus características generales pueden consultarse en: (Gómez Martínez, 2013: 42).

En esa figura se exhibió la imagen de Cristóbal Colón¹³⁷ dentro de un contexto náutico observando una estereografía del área atlántica centrada en el Ecuador; con vistas de las porciones euroasiática, africana y americana. El mapa estuvo acompañado de un texto que apeló a la integración católica de Nuestra América y fue dispuesto con el Este hacia arriba, de acuerdo a la tradición medieval europea. Las páginas de este libro recogieron la historia de los monjes benedictinos que arribaron al Nuevo Mundo junto a Colón, en una respuesta católica a las diversas producciones protestantes, como la de los difundidos trabajos de Theodor de Bry.¹³⁸ Sus ilustraciones, ampliamente difundidas, exhibieron íconos fabulosos, como una misa celebrada en el lomo de una ballena, grupos indígenas montados en enormes criaturas marinas, prácticas antropofágicas o sacerdotes martirizados al dismantelar santuarios paganos.

De igual forma, la astronomía renacentista estuvo atravesada por diversos criterios galénicos derivados de clásicos griegos como Hipócrates y Aristóteles sustentados en la teoría humoral. Según este criterio el cuerpo contenía humores, caracterizados como fluidos o líquidos integrados a la sangre, bilis amarilla, bilis negra y flema. El concepto de humor proviene de humus, tierra; y se refiere al líquido que surge de la tierra como es el agua, por lo cual estos fluidos guardaron relación con la tierra. Así, las enfermedades y las características de los seres humanos dependían del equilibrio de estos humores asociados a cuatro cualidades: calor, frío, humedad y sequedad, asociadas al fuego, el aire, el agua y la tierra respectivamente. A su vez, las cuatro estaciones del año fueron relacionadas al equilibrio necesario para garantizar la salud del paciente, habida cuenta que períodos como el invierno eran más proclives al exceso de flema. Por eso era importante determinar con precisión el período en el que se encontraban y prever los cambios estacionales, lo que se establecía a través del conocimiento astronómico.

Aunque los clásicos griegos habían insistido en el factor astral fue en la Edad Media cuando los saberes astronómicos helénicos se tornaron en lo que hoy conocemos como astrología; utilizada en ese período como una herramienta fundamental para la medicina. Justamente, los médicos debían aprender a elaborar horóscopos, determinar la

¹³⁷ Según la lectura de Tzvetan Todorov quien está personificado en esta figura es Cristóbal Colón: (Todorov, 2011: 17).

¹³⁸ Theodor de Bry (1528-1598) fue un orfebre y grabador del Principado de Lieja que incursionó en la cartografía. Sus trabajos de amplia difusión en Europa abordaron temas sobre la conquista de América y reflejaron la reforma de la Iglesia. Sus grabados más reconocidos integraron *Americae* que conformó una narración secuencial de grandes viajes al Nuevo Mundo y los libros dedicados a la conquista española que formaron parte de la llamada “leyenda negra”.

injerencia de las doce casas zodiacales sobre cada paciente, detectar de qué manera la relación entre éstas y la posición lunar afectaba las distintas partes del cuerpo.¹³⁹ Por consiguiente, en las universidades se enseñaba que el balance de los cuatro humores dependía del sexo, la edad y el clima, además de métodos para restablecer el equilibrio humoral como el sangrado y la purgación, que exigían un pormenorizado conocimiento del Zodiaco, de las fases lunares y del horóscopo del paciente.

No obstante, como sucedió en otros ámbitos, este paradigma humoral fue modificado durante el Renacimiento por figuras como el reconocido médico reformista suizo Theophrast von Hohenheim (o Paracelso) que vivió entre 1493 y 1541. Paracelso sostenía que estos conceptos galénicos corrompían la “verdadera” medicina, la cual debía apoyarse en los secretos de la naturaleza en la armonía entre el macrocosmos (el universo) y el microcosmos (el hombre), reemplazando este sistema por una filosofía cristiana, neoplatónica y hermética que explicaría todos los fenómenos (Suárez, 2019: 46).

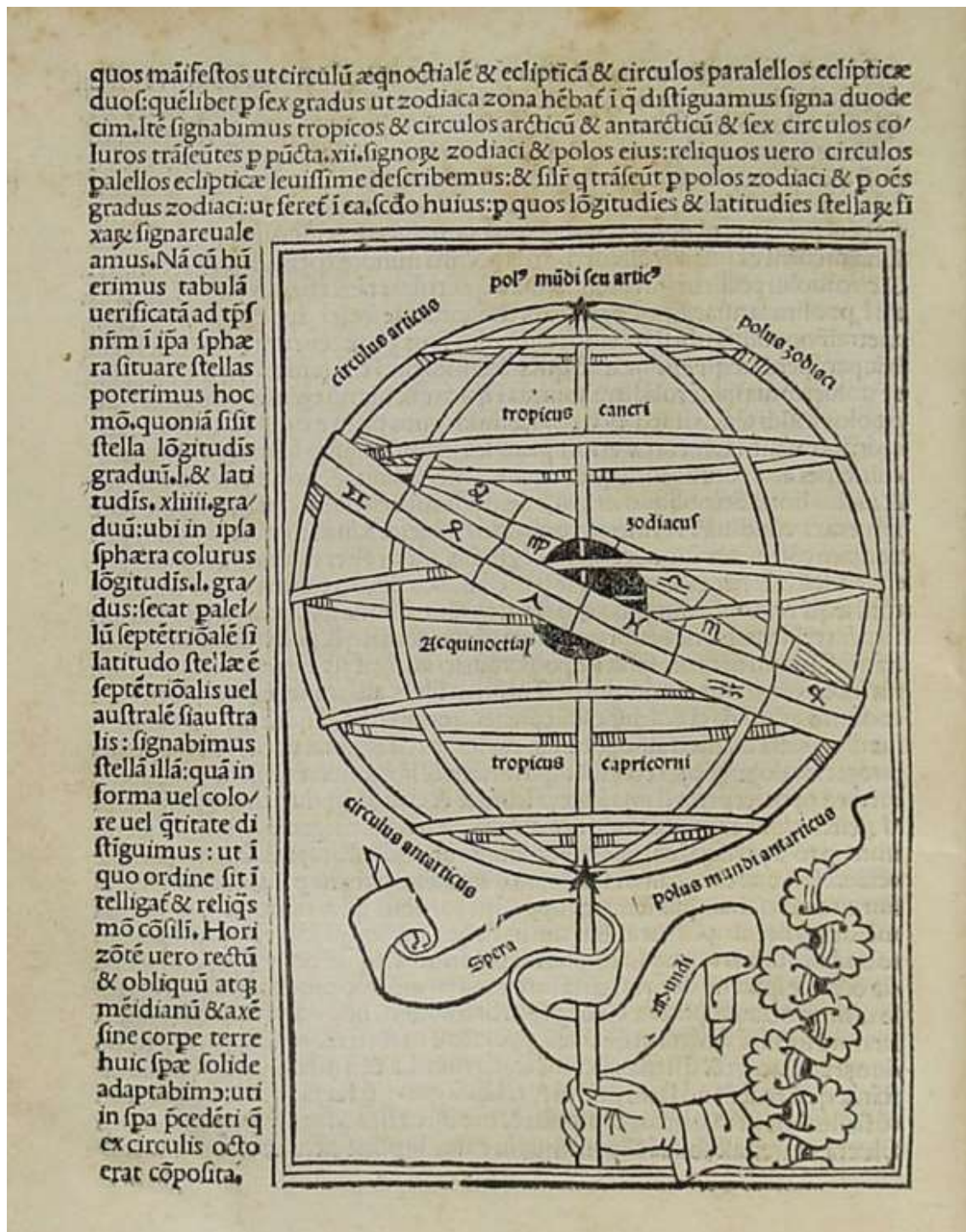
En virtud de estas prácticas es que muchos médicos realizaron importantes aportes cartográficos; donde el conocimiento del cielo guió el saber de múltiples disciplinas como la astrología, incluyendo el ejercicio de la alquimia, la magia natural y lo sobrenatural. Esto fue establecido como marcos de referencias para los conocimientos originarios de Nuestra América, imponiendo nuevas combinaciones entre viejos elementos; por los cuales múltiples saberes seminales quedaron atrapados en las redes del esoterismo. De la misma forma los conocimientos sobre el funcionamiento del sistema ocular que inició Alhacén, el método de triangulación desarrollado por Gemma Frisius o la proyección cilíndrica de Mercator se integraron al legado con el que occidente consolidó su metáfora nortearribista para posicionarse sobre el Nuevo Mundo.

No obstante, luego de tres siglos la mirada austral emergió nuevamente entre los pueblos suramericanos, con el desgajamiento del viejo orden impuesto y la consiguiente revalorizó de las referencias australes; desde posicionamientos situados que interpelaron la jerarquización de los espacios. Tal como lo señaló Nicolás Guillen cuando denunció al “yanqui sobre el cañaverál”.

¹³⁹ Para profundizar sobre estas prácticas galénicas se puede consultar: (Suárez, 2019)

Imagen 03-13: Johannes de Sacrobosco, esfera del universo.

Fuente: (Sacrobosco, 1490: III V)



En “De Sphaera Mundi”, desde un concepto geocéntrico, la esfera celeste fue dispuesta de Norte a Sur; es decir, con el Polo Ártico en la parte superior y el Polo Antártico en la parte inferior del modelo.

**Imagen 03-14: *Nova typis transacta navigatio: Novi Orbis Indiae Occidentalis*.
Fuente: (Philoponus, 1621: 6/7)**



En el retrato que integró el texto “Nova typis transacta navigatio: Novi Orbis Indiae Occidentalis” editado por la Orden de San Benito en 1621 se puede observar un plano estereográfico donde el Viejo y Nuevo Mundo fueron dispuestos de Este a Oeste, como los pomos medievales de T en O.

4.- De la colonia al imaginario austral

*Desde un polo hasta el otro resuena
de la fama el sonoro clarín,
y de América el nombre enseñado,
les repite: “¡mortales, oíd!
Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud”.
Y los libres del mundo responden:
“¡Al gran pueblo argentino, salud!”
(Vicente López y Planes)¹⁴⁰*

Con la Revolución de Mayo se desencadenó un radical cuestionamiento al orden instituido por la colonia; llegando a la reformulación de la orientación cartográfica tradicional, con la producción de mapas centrados en Buenos Aires y referenciados en el Sur, emulando aspectos de la geocultura ancestral.

Las Provincias Unidas del Sud

Vicente López y Planes¹⁴¹ escribió las estrofas de lo que sería el *Himno Nacional Argentino* atendiendo a una proyección continental del propio territorio; ya que la versión original de la *Marcha Patriótica* observó a las “Provincias Unidas del Sud” integradas como jurisdicción “desde un polo hasta el otro”. Este poema, embebido del influjo de la Revolución, narró así un mapa libertario con trazos que partieron de Méjico y recorrieron toda Nuestra América hasta arribar a ambos márgenes del Río de la Plata, pasando por Quito, Caracas, Cochabamba y La Paz; donde “Buenos Aires se pone a la frente/de los pueblos de la ínclita unión”, afirmando la insubordinada austral cuando “el clarín de la guerra, cual trueno,/en los campos del Sud resonó” (AAVV, 1993: 8).

¹⁴⁰ Fragmento de la *Marcha Patriótica* compuesta por Vicente López y Planes por encargo de la Asamblea General Constituyente del Año XIII como emblema nacional (AAVV, 1993: 8).

¹⁴¹ Alejandro Vicente López y Planes nació en Buenos Aires el 3 de mayo de 1784 y falleció el 10 de octubre de 1856 en la misma ciudad. Fue escritor, abogado y político, autor de la letra del *Himno Nacional Argentino* adoptada por la Asamblea del año XIII. Sin embargo, su aporte a la conformación de la Nación Argentina no solo fue poética, ya que durante cuarenta años se desempeñó también como funcionario público, integrando el Cabildo de Buenos Aires, desempeñándose como diputado en la Asamblea del año XIII, ocupando cargos como ministro nacional y provincial. Además llegó a ser presidente provisorio de las Provincias Unidas en reemplazo de Bernardino Rivadavia; miembro del Poder Judicial durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas y gobernador de la provincia de Buenos Aires tras la batalla de Caseros. Para profundizar sobre la trayectoria de Vicente López y Planes se puede consultar: (Palermo, 2018).

Igualmente, en el año 1807, tras haber combatido a las fuerzas británicas durante las Invasiones Inglesas a Buenos Aires, López dedicó al pueblo bonaerense *El triunfo argentino*, donde exclamó que “si el británico orgullo así se abate,/¿quién podrá hacer valer ya mi designio/de ejercitar mi saña entre los hombres,/turbando el mundo nuevo y el antiguo?” (Nóbile, 1973: 41). Estos versos dieron cuenta del clima de época, con metáforas que asociaron al mundo antiguo de “Britania”, del “Bretón” o el “ánglico guerrero” a un “pavoroso monstruo”, “iracundo monstruo” o “tartáreo monstruo”.

A diferencia de la monstruosidad que denotaron los súbditos de la corona británica asumidos como el Viejo Mundo ya vencido, López observó a la población rioplatense en armas desde una afable descripción: “no es tropa”(…) “os muestra allí a sus hijos:/allí está el labrador, allí el letrado,/el comerciante, el artesano, el niño,/el moreno y el pardo; *aquestos*¹⁴² solo/ese ejército forman tan lúcido” (Nóbile, 1973: 41). Esto con la revaloración de una Buenos Aires en plena efervescencia libertaria, en la que el vector rioplatense fue asociado al primer monarca del reino de Asturias que detuvo el avance musulmán hacia el norte de España. En una renovada defensa sureña ante fuerzas foráneas: “los oyó el cielo, y suscitó propicio,/al gran héroe del Sud, nuevo Pelayo”¹⁴³ (Nóbile, 1973: 38).

El autor de la letra del Himno Nacional fue poeta y destacado político, pero también un destacado promotor de la astronomía nacional. López, junto al sacerdote Bartolomé Doroteo Muñoz¹⁴⁴ y el ingeniero Felipe Senillosa¹⁴⁵ llevaron adelante

¹⁴² *Aquestos*: éstos. Arcaísmo derivado del latín *iste, ista, istud*.

¹⁴³ Don Pelayo (Pelagio o en latín Pelagius) fue presentado como un poderoso caudillo que alrededor del año 690 congregó bajo su mando a las tropas del Ducado de Asturias para enfrentar a los musulmanes y protagonizó la emblemática batalla de Covadonga alrededor de los años 718-722, que algunos autores caracterizan como un hito en la reconquista católica España.

¹⁴⁴ Muñoz, Bartolomé Doroteo nació en Madrid a mediados del siglo XVII y murió en Montevideo en 1831. Fue primo hermano del General Tomás Guido y llegó a Buenos Aires en 1776; estudió filosofía y letras en el colegio de San Carlos, se ordenó sacerdote en 1786 y en 1792 fue nombrado capellán del Regimiento de Infantería de Buenos Aires. En su trayectoria se dedicó a registrar en forma periódica los episodios que consideraba destacados de la vida rioplatense, además incursionó en la ciencias naturales y fue uno de los españoles que se incorporó al bando patriótico producida la Revolución, declarándose a favor de la causa americana y ocupando diversos cargos en el proceso emancipatorio. Referencia: (Real Academia de la Historia de España <http://dbe.rah.es/>)

¹⁴⁵ Felipe Senillosa Nació el 26 de Mayo de 1790 en Barcelona y murió en Buenos Aires en el año 1858. En 1808 participó de la defensa de la ciudad de Zaragoza frente a la invasión francesa, fue hecho prisionero y luego de ser liberado obligado a trasladarse a Londres donde entró en contacto con Manuel Belgrano y Bernardino Rivadavia; por lo que, en 1815 llegó a Buenos Aires donde fue designado Director de la Academia de Matemáticas. Además a partir de 1824 integró la Comisión Topográfica donde desarrolló una extensa carrera. También se desempeñó como arquitecto, escritor, periodista, estanciero, hombre de negocios, catedrático, científico y político. Referencia, Biblioteca digital de agrimensura: <http://www.bibliotecapca.org.ar/> (entrada 7 de setiembre de 2020).

múltiples registros astronómicos, incluyendo varias observaciones lunares, el estudio de los eclipses de 1816 y 1822 y el seguimiento de la órbita del cometa Nicollet-Pons en su perihelio¹⁴⁶ de 1821.

Con relación a estas observaciones lunares, tuvieron por objetivo la verificación de las predicciones que realizó el sacerdote Buenaventura Suárez en 1740,¹⁴⁷ publicadas en el *Lunario de un Siglo*. Suárez se desempeñó como astrónomo y constructor de equipos para la observación, llegando a fabricar en el año 1706 el primer telescopio del Hemisferio Sur que funcionó de forma permanente. Como resultado de sus estudios, este Sacerdote determinó que para el año 1816 “un Eclipfe total de Luna ferá vifible en eftas Miffiones el dia 9 de Junio a la noche” (sic) “Otro Eclipfe parcial de Luna fucedará a 4 de Diziembre por la tarde. No alcanzará a verfe en eftas Miffiones, porque acabará el Eclipfe antes de falir la Luna. Se verá todo en Europa” (sic) (Suarez, 1748: 138). Asimismo, en sus proyecciones para el año 1822, predijo la ocurrencia de “dos Eclipfes parciales de Luna feran vifibles en eftas Miffiones. El primero acontecerá a 6 de Febrero por la mañana” (sic) (Suarez, 1748:150).

Los registros sobre el cometa Nicollet-Pons¹⁴⁸ que realizaron López y Senillosa fueron recogidos por medios de prensa como el periódico *El Argos de Buenos Aires*, en su edición del sábado 2 de junio de 1821. Este ejemplar reprodujo tres anotaciones realizadas entre el 5 y el 25 de abril por la madrugada; y realizó un llamativo comentario poniendo los datos publicados a disposición de “los estudios sobre cielo” que se desarrollaban en Europa para que “Buenos Ayres libre no sea un punto perdido para las ciencias” (El Argos, 1821: 1). Agregando que la astronomía “es la madre de la interesante geografía, y a la cual se debe el gran descubrimiento del mundo al que pertenecemos”. En tanto destacó que el territorio rioplatense presentaba ventajas comparativas para realizar observaciones astronómicas debido a que “las noches de estío son más largas, y

¹⁴⁶ El perihelio es el punto de la órbita más próximo al Sol de un cuerpo.

¹⁴⁷ La astronomía argentina reconoce su origen en el trabajo del santafecino Buenaventura Suárez (1679-1750). Perteneció a la Compañía de Jesús y desarrolló todas sus actividades en las Misiones, donde conformó el observatorio de San Cosme y San Damián cerca de la actual ciudad paraguaya de Encarnación, en la margen occidental del río Paraná. Además, Suárez construyó telescopios y otros instrumentos junto a los indígenas, su obra más conocida es el *Lunario de un siglo que comenzaba en su original por enero del año 1740, y acaba en diziembre del año de 1841* (sic), que consistió en un compendio de eventos estelares que se producirían a lo largo de un siglo, incluyendo un apéndice para extender el “Lunario” hasta el año 1903 aplicando “sencillas reglas” según la afirmación del propio autor. Para profundizar sobre la importancia de este “lunario” se puede consultar: (García y Taboada, 1985)

¹⁴⁸ Este cometa observado en 1821 se encuentra registrado como Nicollet-Pons (C/1821 B1) en la International Astronomical Union (IAU): <https://minorplanetcenter.net/> (entrada 5 de setiembre de 2020)

más bellas las de invierno”; a diferencia de ciudades como París, Londres o Estocolmo en cuyas latitudes impera el mal tiempo y son extensos los crepúsculos (El Argos, 1821: 1).

También, *La Abeja Argentina* dedicó un destacado espacio al tema astronómico, con una sección exclusiva; allí, el 15 de agosto de 1822 destacó la importancia de montar un observatorio astronómico en Buenos Aires. Para este periódico un emplazamiento de este tipo sería necesario para el desarrollo autónomo de la ciencia, la geografía y la navegación; de manera que “El establecimiento de un observatorio, en alguna de las torres de la ciudad, no sería de menor importancia para la exactitud de los cálculos. En el mismo se determinaría el primer meridiano que debe servir de término de comparación para la geografía de país” (...) “El despejado horizonte de este punto, y las pocas observaciones hechas en este paralelo de latitud austral, nos empeñan tanto mas á que en Buenos Aires no se deje escapar ninguna de las circunstancias que presenta el firmamento para contribuir al engrandecimiento de las ciencias” (sic) (*La Abeja Argentina*, 1822: 195).

De modo que la intelectualidad rioplatense en la inmediata pos-revolución revalorizó las coordenadas meridionales como un cimiento necesario para emancipar las formas la producción de conocimientos. Esto, en un contexto donde aún se debatía el proyecto de las “Provincias Unidas de Sud-América”, como quedó plasmado en el Acta de la Independencia de 1816 rubricada en San Miguel de Tucumán;¹⁴⁹ o las “Provincias Unidas del Sud” que declama el Himno Nacional Argentino. Posteriormente, *La Abeja Argentina* volvió a publicar las observaciones y cálculos orbitales del cometa Nicollet-Pons realizadas por López y Senillosa, añadiendo un comentario sobre el ostracismo de parte de la comunidad científica internacional: “nosotros deseábamos que este nombre fuese inscripto en el catálogo comentario; mas no hemos visto que se haya hecho mención de él en ninguno de los periódicos de Europa, donde probablemente no fue visto” (...) “Solo se hace mención de la aparición de un cometa a la ocasión de la muerte de Bonaparte en Sta. Helena” (*La Abeja Argentina*, 1822: 197).

Conviene subrayar que en la actualidad los anales de la astronomía adjudican el descubrimiento de este cometa a las observaciones de los franceses Jean Nicolas Nicollet y Jean Louis Pons realizadas el 21 enero de 1821 en Marsella; y a la vez redescubierto

¹⁴⁹ El acta de la Independencia Argentina en su encabezado expresa textualmente “Acta de la declaración de la independencia de las Provincias Unidas de Sud-América en congreso de 9 de julio de 1816”. El acta puede consultarse en: (Fuster, 2016: 50).

por unos pescadores en Valparaíso y también avistado desde Sydney durante el mes de abril del mismo año, sin hacer mención a las observaciones y registros astronómicos porteños (de Freitas, 1987: 569).¹⁵⁰

El Sur de los astros, el Sur del suelo

A partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata en las últimas décadas del siglo XVIII se priorizaron los reconocimientos de las jurisdicciones sureñas con el fin de identificar los recursos existentes y asegurar su resguardo. Se estima que entre 1740 y 1810 se realizaron más de cincuenta expediciones de reconocimiento geográfico a las llamadas pampas interiores. Entre ellas, se destacó la protagonizada por el coronel Pedro Andrés García¹⁵¹ a Salinas Grandes, quien en noviembre de 1811 advirtió al Triunvirato de la necesidad de realizar la mensura exacta de las tierras exploradas para dividir las y adjudicarlas.

En el año 1812, el Triunvirato emitió una orden para levantar el Plano Topográfico Bonaerense, con el objeto de “repartir gratuitamente a los hijos del país, suertes de estancias proporcionadas, y chacras para la siembra de granos, bajo un sistema político que asegure el establecimiento de poblaciones y la felicidad de tantas familias patricias que, siendo víctimas de la codicia de los poderosos, viven en la indigencia y en el abatimiento, con escándalo de la razón y en perjuicio de los verdaderos intereses del Estado” (Zabala, 2012: 84).

Una década más tarde, la Provincia de Buenos Aires emprendió una profunda reforma política, administrativa, militar y eclesiástica que entre otras cuestiones buscó

¹⁵⁰ El Diccionario enciclopédico de astronomía e astronáutica, “Nicollet-Pons (1821). Cometa descubierto simultáneamente pelos astrónomos franceses Jean Nicolas Nicollet (1756-1843), em Paris, e Jean Louis Pons (1761-1831), em Marselha, a 21 de janeiro de 1821, na constelação de Pegasus (Cavalo Alado) como um objeto de magnitude 7. No dia seguinte registrou-se uma cauda de 2 graus e em fins de janeiro uma cauda de 4 graus de comprimento. Na segunda quinzena de fevereiro sua magnitude era 4 e sua cauda de 5 graus de extensão. Após sua passagem pelo periélio, foi redescoberto por navegantes em Valparaíso (Chile) a 1.º de abril. Foi registrado em Sydney, Austrália, em 7 de abril” (de Freitas, 1987: 569).

¹⁵¹ Pedro Andrés García fue un militar, topógrafo y explorador que nació en Caranceja (Cantabria), en 1758 y murió en Buenos Aires en el año 1832. En mayo de 1810 se pronunció a favor de la causa patriótica y fue uno de los que votó en el Cabildo Abierto del 22 de mayo por la deposición del virrey Cisneros. Por otra parte, en junio de 1810 inspeccionó y delineó una nueva frontera con los indígenas, se puso al frente de la expedición a las Salinas Grandes y en 1821 Bernardino Rivadavia lo autorizó de oficio para confeccionar “La Carta Esférica de la Provincia de Buenos Aires y Pampas del Sud hasta el establecimiento del Río Negro en la Costa Patagónica” Referencia: (Real Academia de la Historia de España <http://dbe.rah.es/>).

consolidar la actividad topográfica y estadística. En ese marco, el 23 de octubre de 1821 se creó el Departamento de Ingenieros, encargado de “la formación de una exacta y completa colección topográfica y estadística de la Provincia” (Zabala, 2012: 84). Luego, el 25 de septiembre de 1824, se organizó la Comisión Topográfica, integrada por Felipe Senillosa, Vicente López y Planes y Avelino Díaz;¹⁵² siendo ésta la única entidad habilitada para aprobar toda mensura y regular el ejercicio de la agrimensura pública rioplatense.

Finalmente, en el año 1826, este organismo fue reemplazado por el Departamento General de Topografía y Estadística, que tuvo carácter nacional y su primer comisión directiva también estuvo integrada por López, Senillosa y Díaz. En consecuencia, estos científicos bonaerenses, pioneros de la astronomía nacional, fueron quienes fundaron los primeros organismos geodésicos tras la Revolución de Mayo.

Particularmente, Felipe Senillosa resultó un protagonista central de la agrimensura bonaerenses durante las primeras décadas del siglo XIX. Entre los años 1826 y 1828 levantó diversos planos de los pueblos del Sur de la Provincia para lo que requirió apoyo militar; en esas campañas tuvo su cargo a los coroneles Juan Lavalle y Juan Manuel de Rosas que lo auxiliaron en la frontera con los pueblos indígenas. Además, en diciembre de 1835, durante el gobierno de Rosas, Senillosa presentó su reconocida *Memoria sobre los pesos y medida*, que propició la adopción del Sistema Métrico Decimal.

Para este trabajo, que buscó echar luz sobre “la incertidumbre y falta de determinación de los pesos y medidas”, Senillosa utilizó significativos argumentos hemisféricos, como la propuesta de precisar las propias coordenadas geográficas como una justificación para el uso del sistema métrico/decimal. Puntualmente, Senillosa destacó que este sistema de medidas fue establecido en base a la fracción de un meridiano terrestre que debía revalorarse, dado que “la unidad lineal, o de la longitud, es el metro que es la diezmillonésima parte de la distancia que hay desde el polo Norte al Ecuador”. Esta argumentación se debió a que medición referida había sido efectuada en el arco de

¹⁵² Avelino Díaz nació en Buenos Aires en el año 1800 y murió en la ciudad de Chascomús en 1831. Fue un destacado matemático en su época, llegó a ser titular del Departamento General de Topografía y Estadística y se desempeñó como diputado en varias oportunidades. Además ocupó las cátedras de Físico-Matemática y Geometría descriptiva en la Universidad de Buenos Aires. Publicó las *Lecciones elementales de Álgebra*, *Lecciones elementales de Aritmética* y *Elementos de Geometría*. Referencia: (Real Academia de la Historia de España <http://dbe.rah.es/>).

un meridiano ubicado entre los paralelos de Dunkirk y Barcelona,¹⁵³ junto a otros registros reconocidos en el hemisferio Norte. De ahí el planteo de obtener mediciones propias y actualizadas para el País, porque “en nuestro hemisferio del Sur no se conocen hasta ahora sino dos mediciones”, una en Perú a los 0° de latitud realizada en el año 1744 y otra en el Cabo de Buena esperanza, 33° de latitud austral, el año 1752 (Senillosa, 1835: 32).

Senillosa recomendó que “sería curioso y útil, en medio de la uniforme llanura y regularidad de nuestros campos, medir a la vez geométrica y prácticamente un grado de meridiano; como, por ejemplo, la distancia que hay entre los paralelos de Buenos Aires y la población denominada de los Ranchos situada unas 24 leguas al Sur de la primera” (Senillosa, 1835: 33).¹⁵⁴ Además, propuso comprobar varios arcos de meridiano en el “emisferio Septentrional” (sic) a fin de ajustar las fórmulas de cálculo a la propia latitud, debido a las fundadas “sospecha de que este aplanamiento es más considerable hacia el polo Sur que hacia el polo Norte” (Senillosa, 1835: 33).

Dos años después, se editó en Buenos Aires el *Diario de la Comisión nombrada para establecer la nueva línea de frontera al sud de Buenos-Aires, bajo la dirección del señor coronel don Juan Manuel de Rosas; con las observaciones astronómicas practicadas por el señor Senillosa, miembro de la Comisión*.¹⁵⁵ En este trabajo, Senillosa dio cuenta de la medición de diversas coordenadas bonaerenses como “La Punta de Lobos”, localizado en el “paralelo de los 37° 50’ latitud S, y de 40’ longitud, al E del meridiano de Buenos Aires” cuya referencia fue utilizada para realizar múltiples mensuras (Rosas y Senillosa, 1837: 31). Así pues, el espacio rioplatense pasó a ocupar su centralidad como cero grado de longitud; estimulando la consolidación de una geocultura nacional diferenciada de las miradas eurocéntricas que históricamente habían fijado el meridiano de origen en Greenwich o Cádiz.

También Senillosa se desempeñó como docente, publicista y arquitecto, rubro en el que diseñó una gran cantidad de instituciones gubernamentales y religiosas; entre ellas

¹⁵³ Cabe destacar que Senillosa era originario de Barcelona, con lo cual no resulta extraño que haya tomado como referencia a la ciudad de donde procedía.

¹⁵⁴ A unos 100 km al sur de Buenos Aires, Ranchos integra el partido de Chascomús y ambos eran entonces pueblos de avanzada en la frontera con los indios, instalados sobre lagunas para la subsistencia de los soldados y la población general que se fue conformando en su entorno.

¹⁵⁵ El texto completo de este diario puede consultarse en: (Rosas y Senillosa, 1837).

se destacaron las bases del antiguo teatro Colón de Pellegrini,¹⁵⁶ iglesias como la de San José de Flores, Nuestra Señora de la Merced (en Chascomús), San Vicente y Asunción de la Virgen (en Barracas). Igualmente, proyectó la Casa de Gobierno de la Provincia de Entre Ríos y el caserón de Rosas que estaba emplazado en el actual Rosedal de Palermo, posteriormente demolido.¹⁵⁷

En cuanto a Vicente López y Planes, junto a su desempeño científico y cartográfico, desarrolló una intensa actividad pública exhibiendo un acentuado compromiso austral cuando asumió como Ministro de Relaciones Exteriores durante el período rosista. Esto fue a tres meses de que la Corbeta Lexington de la *United States Navy* (Armada de los Estados Unidos) atacara Puerto Soledad en Malvinas; en una acción bélica ocurrida el 31 de diciembre de 1831.¹⁵⁸ Este acto inauguró la *Doctrina Monroe*¹⁵⁹ en el Atlántico Sur; y López fue el encargado de llevar adelante diversas las misivas entre Buenos Aires y funcionarios estadounidenses, específicamente con el Comandante de las Fuerzas Navales de Estados Unidos, Jorge Rodgers.¹⁶⁰ Allí, afirmó la jurisdicción rioplatense sobre el archipiélago y el resguardo de los rioplatenses agredidos por Washington.

En concreto, el 25 de abril de 1832 López ordenó al Comandante de Matrículas y Capitán del puerto de Buenos Aires que articule la inmediata liberación de todos los prisioneros que fueron secuestrados por el comandante de la Lexington, Silas Duncan, en su ataque a Malvinas. Además, dispuso que a cada uno de ellos se le tome “declaración circunstanciada de lo presenciado en las Islas Malvinas, y del modo en que han sido tratados en todo el tiempo de su prisión” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1832: 19).

Asimismo, Vicente López y Planes mantuvo un firme compromiso con la Independencia Nacional desde su participación en la Reconquista de Buenos Aires, como

¹⁵⁶ Originalmente, el teatro Colón fue diseñado por el arquitecto Enrique Carlos Pellegrini, padre del presidente Carlos Pellegrini, en 1857. Estaba ubicado frente a la Plaza de Mayo, en el lugar que hoy ocupa el Banco Nación, donde funcionó durante 30 años con una capacidad para aproximadamente 2500 personas.

¹⁵⁷ Los detalles sobre estos trabajos de Senillosa pueden encontrarse en: (Aliata, 2004).

¹⁵⁸ El 31 de diciembre de 1831, el capitán de la Armada de Estados Unidos Silas Duncan, al mando de la corbeta Lexington, desembarcó y saqueó de Puerto Soledad, en las Islas Malvinas; destruyendo la infraestructura administrativa y civil de las Provincias Unidas del Río de la Plata en ese archipiélago austral.

¹⁵⁹ La Doctrina Monroe, fue pergeñada por John Quincy Adams y articulada por el presidente estadounidense James Monroe en 1823, por la cual, bajo el lema «América para los americanos» EEUU se atribuyó jurisdicción continental para intervenir en función de sus propios intereses en todas las regiones de América.

¹⁶⁰ Estas notas se pueden consultar en el Archivo General de la Nación bajo legajo 2403, folio 4 (año 1832)

quedó plasmado en las estrofas de *El Triunfo Argentino*, hasta su desempeño en el gobierno de Rosas cuando arreció el bloqueo anglo-francés a Buenos Aires en el año 1847. En esa ocasión, se desempañaba al frente del Tribunal de Justicia y escribió una sentida carta a su hijo Vicente Fidel, exiliado en Montevideo, donde le expresó textualmente: “ven si quieres morir por la patria y con la patria, no continúes bajo la protección extranjera”, agregando que “no te digo que serás feliz viniendo, pero vivirás y morirás entre los tuyos y moriremos juntos en todo caso” (Galasso, 2010: 656).

Luego del derrocamiento de Rosas, López ocupó el cargo de Gobernador de la provincia de Buenos Aires por unos meses, hasta que se trasladó a Paraná por un breve período, para regresar a Buenos Aires donde murió en 1856. Un año después de su muerte, su *Canto al trabajo* fue adoptado como himno masónico argentino por decisión del Gran Maestre del Gran Oriente de la Confederación Argentina Miguel Valencia.¹⁶¹ López había sido iniciado masón en la Logia Lautaro de Buenos Aires y desde 1812 entabló un estrecho vínculo con el General José de San Martín; de ahí que durante el breve lapso en que se desempeñó como Presidente Provisional de las Provincias Unidas, el Libertador se puso a disposición de Buenos Aires y entre julio y agosto de 1927 evaluó regresar al Río de la Plata, luego de la renuncia de Bernardino Rivadavia quien había sido motivo de su exilio (Galasso, 2010: 636).

Malvinas, arriba en el Sur

De cara al siglo XXI los mapas bonaerenses decimonónicos interpelan de forma irreductible el sentido común de los/as argentinos/as, quienes fueron formados/as axiomáticamente en la certeza de que el Norte está arriba. Puesto que hasta la década de 1870 la cartografía de la Provincia de Buenos Aires fue trazada con el Sur en la parte superior, donde además fueron registradas oficialmente las Islas Malvinas como jurisdicción del Partido de Patagones; a la vez que el territorio bonaerense se integraba definitivamente a la jurisdicción nacional tras la batalla de Pavón.¹⁶²

¹⁶¹ Referencia: Gran Logia de la Argentina de libres a aceptados masones <http://www.masoneria-argentina.org.ar/> (entrada 21 de setiembre de 2020).

¹⁶² La batalla de Pavón se libró el 17 de septiembre de 1861 al sur de la provincia de Santa Fe. Este combate determinó el fin de la Confederación Argentina y la incorporación definitiva de la provincia de Buenos Aires a la jurisdicción nacional dominando su escenario político.

En efecto, tanto el *Registro gráfico de las propiedades de la Provincia de Buenos Aires* del año 1864 (Imagen 04-01), como la *Carta gráfica y topográfica de la Provincia de Buenos Aires* de 1866, enseñaron al Partido de Patagones como el distrito número 32 de los 72 en que se hallaba dividida la campaña bonaerense; el que se encontraba delimitado por el Río Colorado, la Cordillera de los Andes, el extremo Sur de Tierra del Fuego y las “Yslas Malvinas” (sic). Estos mapas fueron confeccionados por el Departamento Topográfico bonaerense, bajo la autorización expresa del Supremo Gobierno de la Provincia, donde los límites de los denominados “Partidos de Campaña” (o distritos rurales) se demarcaron por sendos decretos emitidos el 24 de marzo y el 31 de agosto de 1865. Mientras que la llamada “Línea de Fronteras”¹⁶³ se estableció según las resoluciones firmadas entre el 19 y 30 de julio de 1858, delineando su trazo entre el Arroyo del Medio al Norte y el Río Quequén Grande al Sur, para identificar la región de la Provincia que se encontraba aún bajo dominio indígena. Además, esta cartografía sirvió para graficar los límites devenidos del *Tratado de paz, amistad, comercio y navegación entre la República de Chile y la Confederación Argentina*, firmado el 30 de Agosto de 1855 y puesto en vigor a partir del 29 de Abril de 1856.¹⁶⁴

Por otra parte, el *Registro gráfico de las propiedades de la Provincia de Buenos Aires* de 1864 estuvo a cargo de Saturnino Salas, Mariano Moreno, German Kuhr, Pedro Benoit, Ygnacio Casagemas y Antonio E. Malaver, llevando adelante la suspicaz tarea del asiento catastral.¹⁶⁵ Así, la actividad que desempeñó el Departamento Topográfico de la provincia de Buenos Aires fue esencial en el ordenamiento administrativo de derecho a la propiedad privada y el manejo del muy sensible tema de la tenencia de la tierra (Garavaglia y Gautreau, 2011: 63).

A diferencia de sus predecesores, el mapa de 1864 exhibió una sustancial reorganización administrativa que estuvo asociada al resultado de la denominada “Guerra Grande”, donde entre los años 1839 y 1851 se enfrentaron en todo el territorio rioplatense los bandos blanco, colorado, unitarios y federales. Tras lo cual se evidenció el desarrollo del negocio inmobiliario con la parcelación de importantes jurisdicciones; y donde

¹⁶³ La llamada línea de frontera delimitaba la región del territorio bajo dominio de los estados provinciales y el Estado Nacional, en los períodos anteriores a que se ejecutara la denominada campaña del desierto.

¹⁶⁴ El manuscrito con el texto completo de este Pacto puede consultarse con el número de identificación 1397 en la Biblioteca Digital de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto: <https://tratados.cancilleria.gob.ar> (entrada 17 de julio de 2020).

¹⁶⁵ Para profundizar sobre el desempeño de los integrantes del Departamento Topográfico durante este período se puede consultar: (D'Agostino y Banzato, 2015).

amplias áreas del Sur provincial fueron inscriptas como “El estado pedido por varios”. Debido a que gran parte de estos territorios sureños no habían sido todavía ocupados militarmente por el Estado Argentino;¹⁶⁶ encontrándose aún regulados por las autoridades indígenas. De ahí que este Registro expresó claramente una situación de época, en momentos donde el capitalismo readecuaba su estrategia global de dominación.

Como fue señalado, Comisión Topográfica bonaerense se integró con los científicos/astrónomos López y Senillosa, cuando fue creada durante la gestión del gobernador Juan Gregorio de Las Heras, en el año 1824. La que tuvo como fin la construcción del catastro de la provincia de Buenos Aires; elaborado finalmente en el año 1830. El origen de este organismo estuvo asociado estrechamente a la reforma del sistema financiero provincial que había promovido Martín Rodríguez (Garavaglia y Gautreau, 2011: 65).

Por lo que se refiere al primer mapa del territorio argentino de uso oficial con la integración de la Patagonia y las Islas Malvinas a la jurisdicción nacional (Imagen 04-02), fue elaborado por los ingenieros Seelstrang y Tourmente en el año 1875 a pedido del Comité Central Argentino (órgano de la masonería), para exhibirse en el pabellón argentino de la Exposición Universal de Filadelfia realizada en 1876.¹⁶⁷ Con esta feria Estados Unidos conmemoró el centenario de su Independencia y afirmó su posición en el capitalismo global; mientras que el interés argentino estuvo radicado subsumir el Territorio Nacional a las pautas de la división internacional del trabajo (Hartlich, 2019).

En consecuencia, durante la denominada organización nacional el Estado Argentino además de ocupar militarmente las jurisdicciones patagónicas ajustó su imaginario geopolítico a los intereses del orden global en ciernes. Dado que fueron las élites liberales que definieron y reglamentaron el derecho de propiedad de acuerdo al modelo latifundista que estableció el capitalismo a escala planetaria; en un proceso que

¹⁶⁶ Para profundizar sobre el estudio de las operaciones militares en la Patagonia argentina en esta etapa de la organización del Estado Nacional puede consultarse: (Walther, 1948).

¹⁶⁷ En la *Memoria acerca de la Exposición Universal de Filadelfia en 1876* se consignó que: “El verdadero valor de las Exposiciones no estriba hoy en presentar ante el público inventos nuevos ó maravillas de difícil y costosísima producción, cosa á que se opone la facilidad existente para dar a conocer cada nación, cada provincia y hasta cada individuo cuanto imagina teóricamente ó cuanto pone en práctica, sino que los resultados principales que proporciona un certamen universal son los de poner al alcance del consumidor aquellos artículos cada día más numerosos que facilitan la vida y satisfacen las necesidades generales. Este es el fin al cual tienden todas las Exposiciones, y tanto más valiosa será una de ellas cuanto más haya satisfecho y aún colmado los deseos de la multitud”. (Cortázar, 1878: 3)

integró toda la jurisprudencia y la asimiló a las regulaciones internacionales imperantes, sin las cuales el capitalismo global no habría sido posible (Agnew, 2005: 92).

Por su lado, al cotejar el plano bonaerense de 1864 con el croquis patagónico de Pigafetta de 1520 (imagen 03-06) la mirada austral emerge disruptiva al ojo septentrional con la inclusión de Malvinas; ya que ambas figuraciones se orientaron al Sur, coincidiendo con las referencias astronómicas originarias. Contrariamente, en la década de 1870 fue invertida esta disposición cardinal en el marco de un significativo desarrollo de las ciencias geográficas y la creación organismos nacionales para la producción cartográfica;¹⁶⁸ como había ocurrido siglos atrás con la mirada austral de Pigafetta cuando se integró al planisferio imperial de Castiglioni (Imagen 02-08). Un evidente ejemplo de esta unívoca normalización nortearribista nacional se patentizó en el *Registro Gráfico de la Provincia de Buenos Aires* del año 1890¹⁶⁹ que, aunque centrado en Buenos Aires, se diferenció de su antecesor de 1864 por estar editado con el Norte hacia arriba. De manera que el itinerario de estos mapas finiseculares estuvo relacionado estrechamente al poder político, aunque percibido como producto del desarrollo técnico y científico; mientras que el Registro Gráfico de 1864 poseyó un valor propio, llegando a ser distinguido en la Exposición Universal de París del año 1867 (Cacopardo y Da Orden, 2008: 40).

¹⁶⁸ Sobre los orígenes de la cartografía moderna argentina los anales del Instituto Geográfico Nacional sostiene sobre la creación de la Oficina Topográfica Nacional que “Fue como consecuencia de la Expedición al Desierto que el 5 de diciembre de 1879 (hace 130 años) Julio Roca, entonces ministro de guerra y marina del Presidente Avellaneda, creó la Oficina Topográfica Militar y puso al frente de la misma al Tcnel. Manuel J. Olascoaga, con el Sgto. Mayor Jordan Wysocki como segundo jefe. (Wysocki había participado, con su “Plan general de una línea de fronteras sobre la Pampa” de 1877, del proyecto de la línea de defensa conocida como la “zanja de Alsina”, obra del Ministro de Guerra Adolfo Alsina durante la presidencia de Avellaneda). Hubo antecedentes de la iniciativa de Roca en las presidencias de Mitre y Sarmiento, pero fue la Oficina Topográfica la que señaló un curso definido de política nacional, que se revela de manera más nítida al advertir que en enero de ese año también se creó la Oficina de Hidrografía de la Comandancia Central de Marina, hoy el Servicio de Hidrografía Naval, y en 1881 el Observatorio de Marina. Más aún, fue en 1879 cuando Estanislao Zeballos fundó el Instituto Geográfico Argentino, que se encargaría de patrocinar viajes y exploraciones en el país por los próximos 50 años” (AAVV, 2009: 31).

¹⁶⁹ Para profundizar en las características de este plano se puede consultar: (Cacopardo y Da Orden, 2008) Este mapa bonaerense está disponible en la mapoteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina: <https://www.bn.gov.ar/> (entrada 8 de agosto de 2023).

Imagen 04-01: Registro gráfico de las propiedades de la Provincia de Buenos Aires, 1864.
Fuente: Archivo Histórico del Ministerio de Infraestructura y Serv. Públicos (Bs.As.)



En el siglo XIX los planos bonaerenses se editaban con el Sur hacia arriba, de esta forma se incorporaron a su jurisdicción la Patagonia y las Islas Malvinas como Partido de Patagones; al mismo tiempo que se iniciaba el denominado Proceso de Organización Nacional.

Detalle imagen 04-01: Partido de Patagones



Detalle imagen 04-01:
“El Estado pedido por Varios”



Detalle imagen 04-02: Créditos



Detalle imagen 04-02: Islas Malvinas



Imagen 04-02: Mapa de la República Argentina de 1875
Fuente: Biblioteca Cnel. Manuel J. Olascoaga;
registro 82D45M, MAPS123, CIGN 16048



Con la consolidación del modelo agroexportador, la República Argentina sumió su territorio como proveedora de insumos agrícolas a las metrópolis industrializadas del Hemisferio Norte, según los dictados de la división internacional del trabajo. Al mismo tiempo, normalizó la representación de su jurisdicción según una mirada septentrional que dispuso taxativamente al Norte en la parte superior del mapa.

Dando la vuelta al mundo

La cartografía bonaerenses del siglo XIX fue confeccionada en base a sucesivas correcciones que se realizaron sobre la carta de la Provincia, que fue trazada en base a los croquis y apuntes que el oficial de la marina española Don Pablo Zizur realizó en sus expediciones a Salinas Grandes de fines del siglo XVIII. Estas travesías se llevaron adelante durante la década de 1780 entre las actuales provincias de Buenos Aires, La Pampa y de Río Negro; asociadas a la organización administrativa del Virreinato del Río de la Plata¹⁷⁰ que procuró legitimar su dominio sobre las jurisdicciones recientemente adjudicadas, además de inspeccionar los recursos disponibles más allá de la “frontera con el indio”. La primera expedición de Zizur se realizó en 1781 por vía terrestre a Nuestra Señora del Carmen (actual Carmen de Patagones); mientras que la segunda en 1786 a Salinas Grandes (actual Provincia de La Pampa). Sus registros se caracterizaron por la abundancia de mediciones geográficas y astronómicas, sumados a relatos y topónimos originarios, que le posibilitaron realizar detallados informes con croquis de elaboración propia, que tuvieron en cuenta el uso que los indígenas daban al territorio.¹⁷¹

En los registros de la expedición a Salinas Grandes abundaron las referencias para localizar fidedignamente lugares y recursos como agua dulce, leña o el sitio preciso en que se encontraban las Salinas; exhibiendo una marcada influencia de las comunidades originarias. Sin embargo los croquis trazados por Zizur no se orientaron de acuerdo a las referencias australes propias de la cosmovisión indígena, sino que fueron confeccionados desde una mirada nortearribista (imagen 04-03), como se observa en el plano de 1786, con la referencia de una torre heráldica hispana que coronó la rosa de los vientos (detalle imagen 04-03).¹⁷² No obstante, Zizur fijó como cota para las longitudes el meridiano de la Guardia de Luján (actual ciudad bonaerense de Mercedes); dando cuenta que “lo más

¹⁷⁰ “Desde tiempos de Ceballos las autoridades de Buenos Aires aspiraban a realizar una ofensiva contra los indios, Vértiz consideraba en esos momentos que la conclusión de la paz con éstos era una necesidad imperiosa, pues de ella dependía la vida económica rioplatense, así como el comercio entre blancos e indios se realizaba desde el Río Negro por medio de la cual se abastecía este establecimiento de ganado. Con ese objeto se entablaron negociaciones con el cacique Negro, manifestándose dispuesto a entregar los indios que se hallaban presos en Buenos Aires, a cambio de cristianos que vivían cautivos en las tolderías. A dicho efecto, el virrey comisionó al primer piloto Pablo Zizur para que marchara por tierra al Río Negro, con el fin proclamado de devolver algunos prisioneros al cacique Lorenzo, aunque la misma tenía, además, el propósito de ‘inspeccionar la campaña’. Para Francisco de Viedma, en cambio, Zizur iba con el exclusivo objeto de ‘descubrir el camino de este establecimiento’” (Gorla, 1995: 47).

¹⁷¹ Para profundizar sobre las características de estas campañas se puede consultar: (Enrique, 2016)

¹⁷² El *Diario de una expedición a Salinas, emprendida por Orden del Marqués de Loreto, Virrey de Buenos Aires* se puede consultar en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/diario-de-una-expedicion-a-salinas-emprendida-por-orden-del-marques-de-loreto-virey-de-buenos-aires-en-1786--0/> (entrada 29 de enero de 2021)

oriental y septentrional de esta laguna se halla por los 37 grados 10 minutos de latitud meridional; y 4 grados 36 minutos al occidente del meridiano de la guardia de Luján” (...) “la laguna es de figura sumamente irregular: se halla circundada de lomadas” (Vollweiler, 2018: 34).

La disposición Norte/Sur fue una constante en la cartografía rioplatense del virreinato, como se observa en el caso de la *Carta Esférica de la parte Interior de la América Meridional para manifestar el camino que conduce desde Valparaíso a Buenos Aires* del año 1810, editada en Madrid por la Dirección Hidrográfica. Pero que a diferencia del plano de Zizur, que fijó el meridiano de origen en Buenos Aires, esta carta lo hizo en Cádiz.¹⁷³ Así, para trazar un camino de alrededor de trece grados entre Valparaíso y Buenos Aires se estableció como parámetro una referencia eurocéntrica a más de cincuenta grados de distancia allende los mares.

Por el contrario, el influjo de la Revolución de Mayo trastocó la cartografía bonaerense del siglo XIX, orientándola al Sur y centrando su mirada en las propias coordenadas rioplatenses (detalle imagen 04-04). Siendo una modalidad que perduró por unas cuatro décadas, como ya fue observado en el *Registro gráfico de las propiedades de la Provincia de Buenos Aires* del año 1864; o también en la *Carta gráfica y topográfica de la Provincia de Buenos Aires de 1866*, elaborada por el Oficial Primero del Departamento Topográfico Don Augusto Alsina (imagen 04-04). Conviene subrayar que desde el punto de vista técnico la proyección utilizada para trazar estos mapas fue Mercator, aunque se lo desde un posicionamiento situado.

Anteriormente esta composición cartográfica Sur/Norte con centro en Buenos Aires, estuvo presente en la *Carta geográfica de la Provincia de Buenos Aires* de 1829 (imagen 04-05); en la que se incorporaron las mensuras disponibles en la época, incluyendo los registros del viaje a Salinas Grandes de Zizur y los reconocimientos llevados adelante por las comisiones oficiales de 1822 y 1823, según se consignó en la letra de la propia carta (detalle imagen 04-05).

¹⁷³ La “Carta Esférica de la parte Interior de la América Meridional para manifestar el camino que conduce desde Valparaíso a Buenos Aires; Construida por las Observaciones Astronómicas que hicieron en estos parajes en 1794 Dn. José de Espinosa y Dn. Felipe Bauzá, Oficiales de la Rl. Armada ; C. Noguera la delº. ; R. Esteve la grabó ; J. Morata la escº.” Fue un Plano del Paso de los Andes, de escala “[ca. 1:41.000]. 12 Millas [= 4,5 cm]” de 17 x 27 cm. Este mapa y los datos que acompañan su edición pueden consultarse en la Biblioteca Nacional de España: <http://datos.bne.es/edicion/bica0000041310.html> (entrada 31 de enero de 2021).

Esta carta bonaerense contó con mayor información que la de su antecedente inmediato, la *Carta esférica de la Provincia de Buenos Ayres y Pampas del Sud* de 1822, también orientado de Sur a Norte aunque con una acentuada pobreza de contenidos.¹⁷⁴ Como se reseñó anteriormente, en 1821 se creó el Departamento de Ingenieros y en 1824 la Comisión Topográfica a cargo Felipe Senillosa, Vicente López y Planes y Avelino Díaz, quienes indudablemente fueron los artífices del diseño cartográfico rioplatense regido por el ojo austral de la Revolución.

Bajo esta impronta geocultural se desarrolló un importante reconocimiento estatal del territorio rioplatense, lo que condujo a la confección de diversos planos basados en la actividad topográfica bonaerense; tal fue el caso del reconocido *mapa de Arrowsmith* (imagen 04-06), producido directamente con el material que suministró el Departamento Topográfico, incluyendo toda la trama de propiedades (Garavaglia y Gautreau, 2011: 127). Este mapa, editado en 1836 en Londres, copió la información de la *Carta de la Provincia de Buenos Aires* publicada en 1833 (imagen 04-07), que fue un importante antecedente del Registro de la propiedades de 1864 ya analizado.¹⁷⁵

Con respecto al *mapa de Arrowsmith*, se destaca el meridiano de origen porteño (“0”); pero ordenado con el Sur abajo. Este mapa reprodujo toda la información de su par criollo de 1833, aunque ajustó el trazo de las costas marítimas a los reconocimientos que había realizado en esos años el capitán de la marina británica Fitz Roy. Además incorporó una dedicatoria a Juan Manuel de Rosas: “Al Excmo. Señor Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires, dedica esta carta topográfica de ella, su antiguo amigo y muy obediente servidor, Woodbine Parish”.¹⁷⁶ Debe recordarse que Woodbine Parish fue coautor de este mapa junto a John Arrowsmith, pero también cumplió funciones diplomáticas en Buenos Aires entre 1825 y 1832 como Cónsul General Británico; siendo el encargado de la firma del Tratado de Amistad, Comercio, y Navegación con el Gobierno rioplatense el 2 de febrero de 1825.

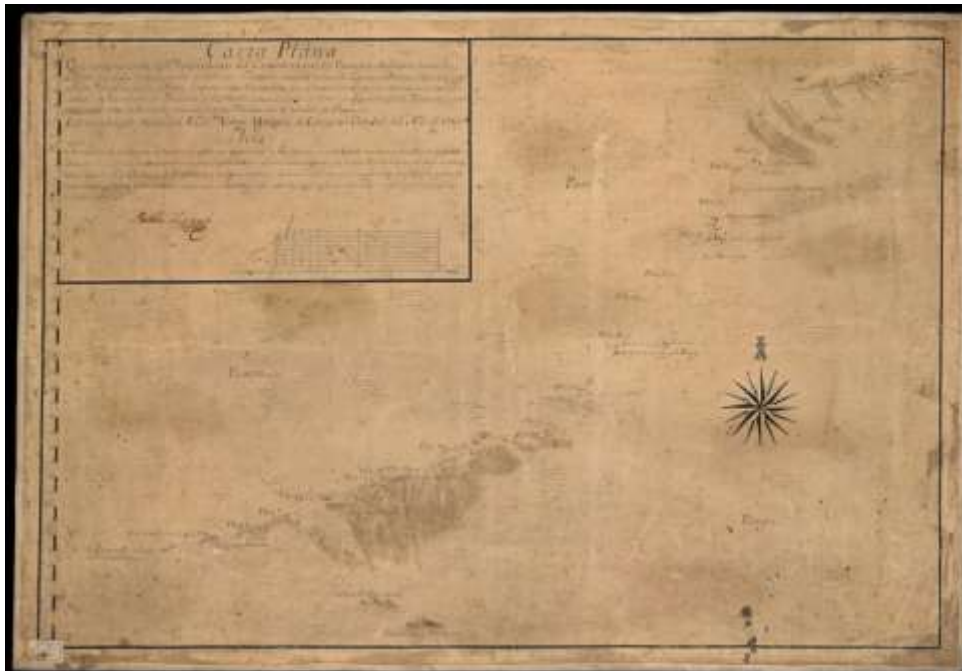
¹⁷⁴ La “Carta esférica de la Provincia de Buenos Ayres y Pampas del Sud hasta el establecimiento del Rio Negro en la Costa Patagónica, construida, corregida y aumentada con nuevas obserbaciones y descubrimientos hechos ultimamente en el interior del Sud en comision conferida al Sr Cl Dn Pedro Andrés Garcia, por el Oficial Ingeniero Don Jose Maria de los Reye, quien le dedica a dicho señor como amante de las Ciencias y de su prosperidad (1822)” (sic), se puede consultarse en: (Garavaglia y Gautreau, 2011).

¹⁷⁵ La carta del registro catastral de 1864 significó un progreso espacial de 181.500 km², frente al catastro de 1833 había cubierto 108.900 km² (Garavaglia y Gautreau, 2011: 94).

¹⁷⁶ Ver detalle de la imagen 04-06.

Imagen 04-03: Travesía entre las Salinas Grandes y la Guardia de Luján, trazada por Pablo Zizur en 1786.

Fuente: (Enrique, 2016: 22)



Detalle imagen 04-03:
Heráldica en la
Rosa de los vientos



Los planos trazados en tiempos del Virreinato del Río de la Plata estuvieron dispuestos bajo la mirada nobiliaria peninsular.

Detalle imagen 04-04: meridiano “0”



Detalle imagen 04-04:
Meridiano de Buenos Aires



Los planos del territorio bonaerense elaborados con posterioridad a la Revolución de Mayo, además de estar orientados meridionalmente, fueron centrados en la ciudad de Buenos Aires, fijando el meridiano de origen en territorio rioplatense.

Imagen 04-04: Carta gráfica y topográfica (1866)

Fuente: Archivo Histórico del Ministerio de Infraestructura y Serv. Públicos (Bs.As.)

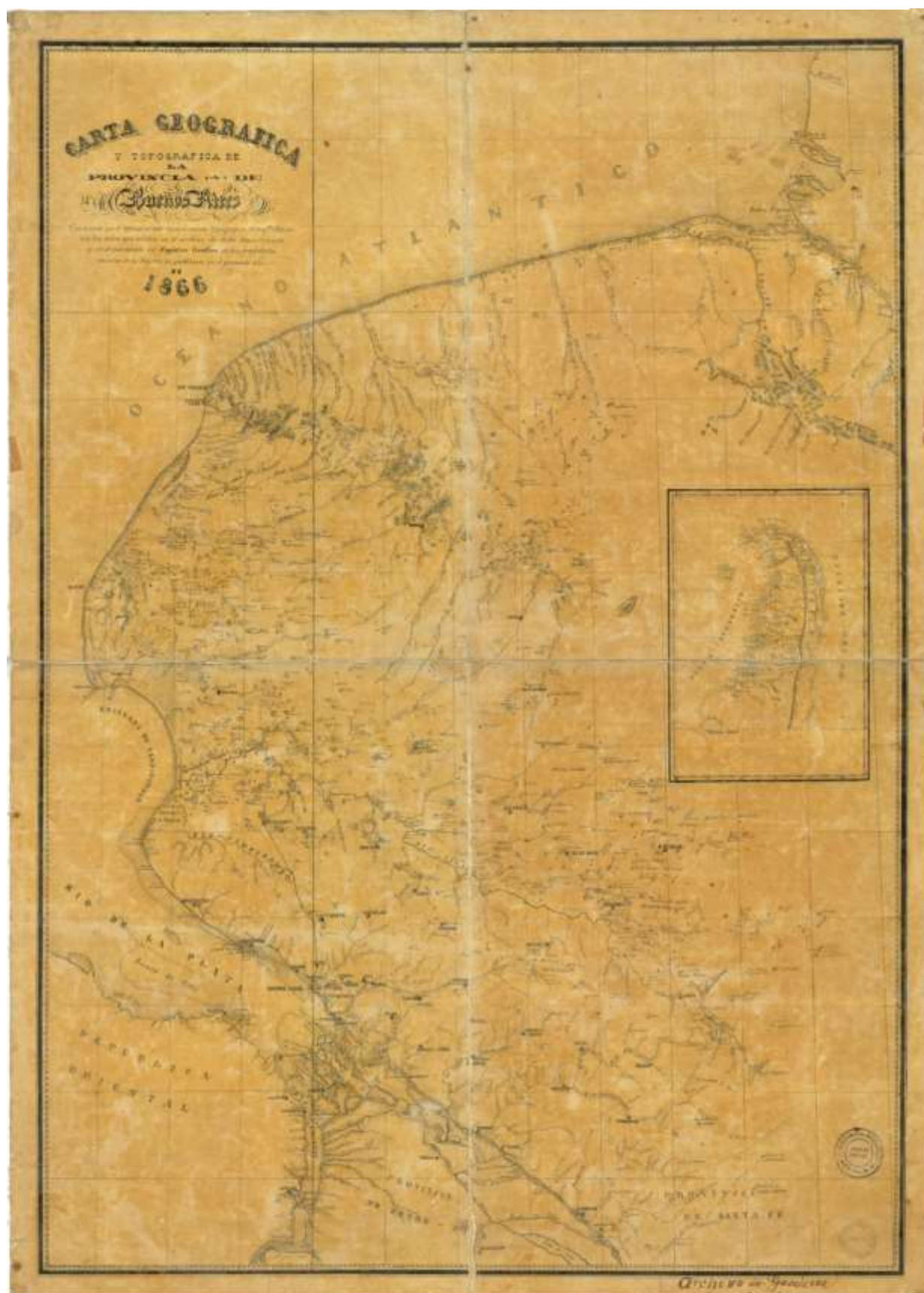
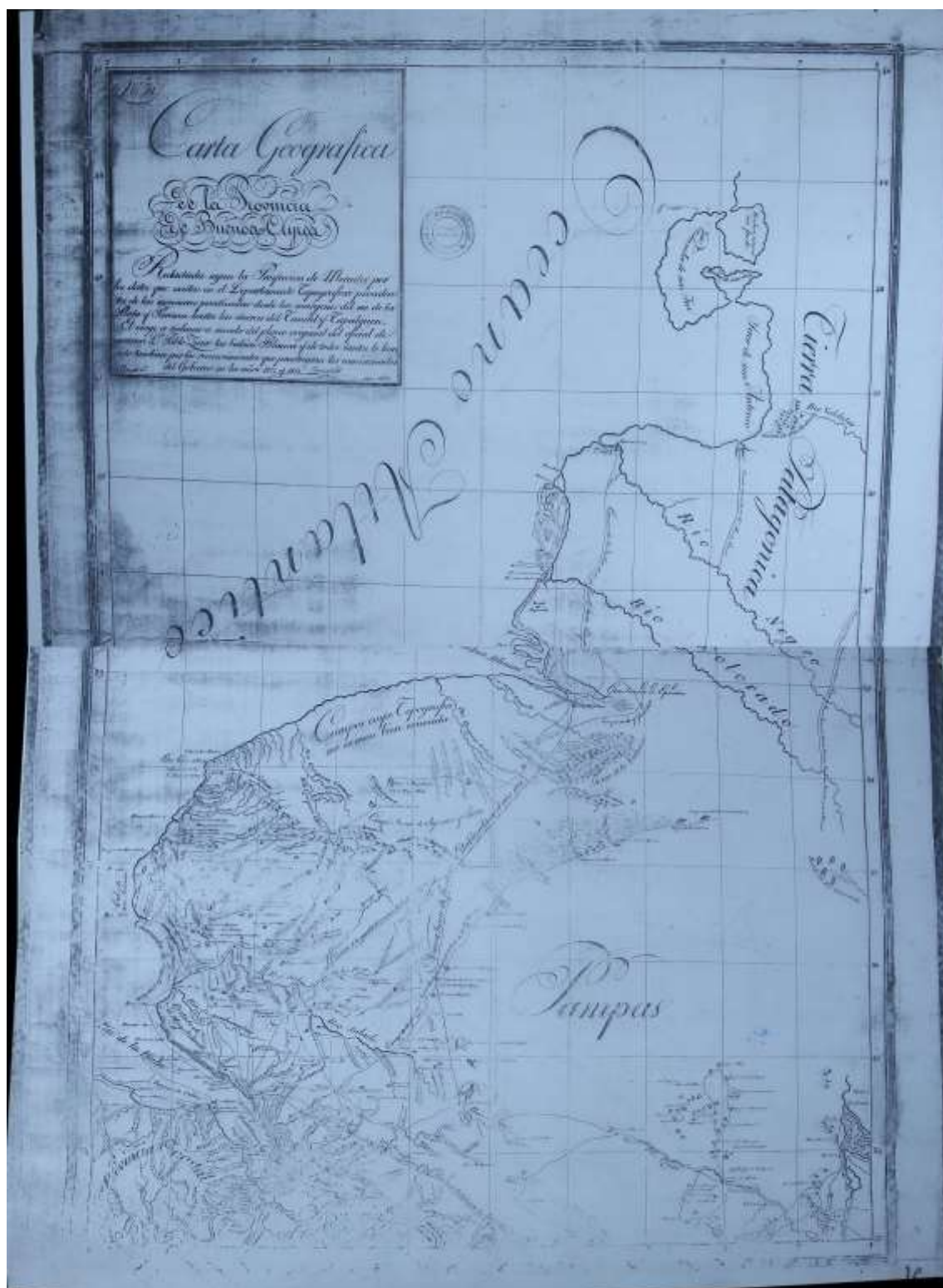


Imagen 04-05: Carta gráfica de la Provincia de Buenos Aires de 1829
Fuente: Archivo Histórico del Ministerio de Infraestructura y Serv. Públicos (Bs.As.)



En el año 1829 los planos editados por el Departamento Topográfico, fundado por Vicente López y Planes, ya exhibían una organización Sur/Norte y el meridiano de referencia atravesando la Ciudad de Buenos Aires.

Detalle imagen 04-05: meridiano “0”

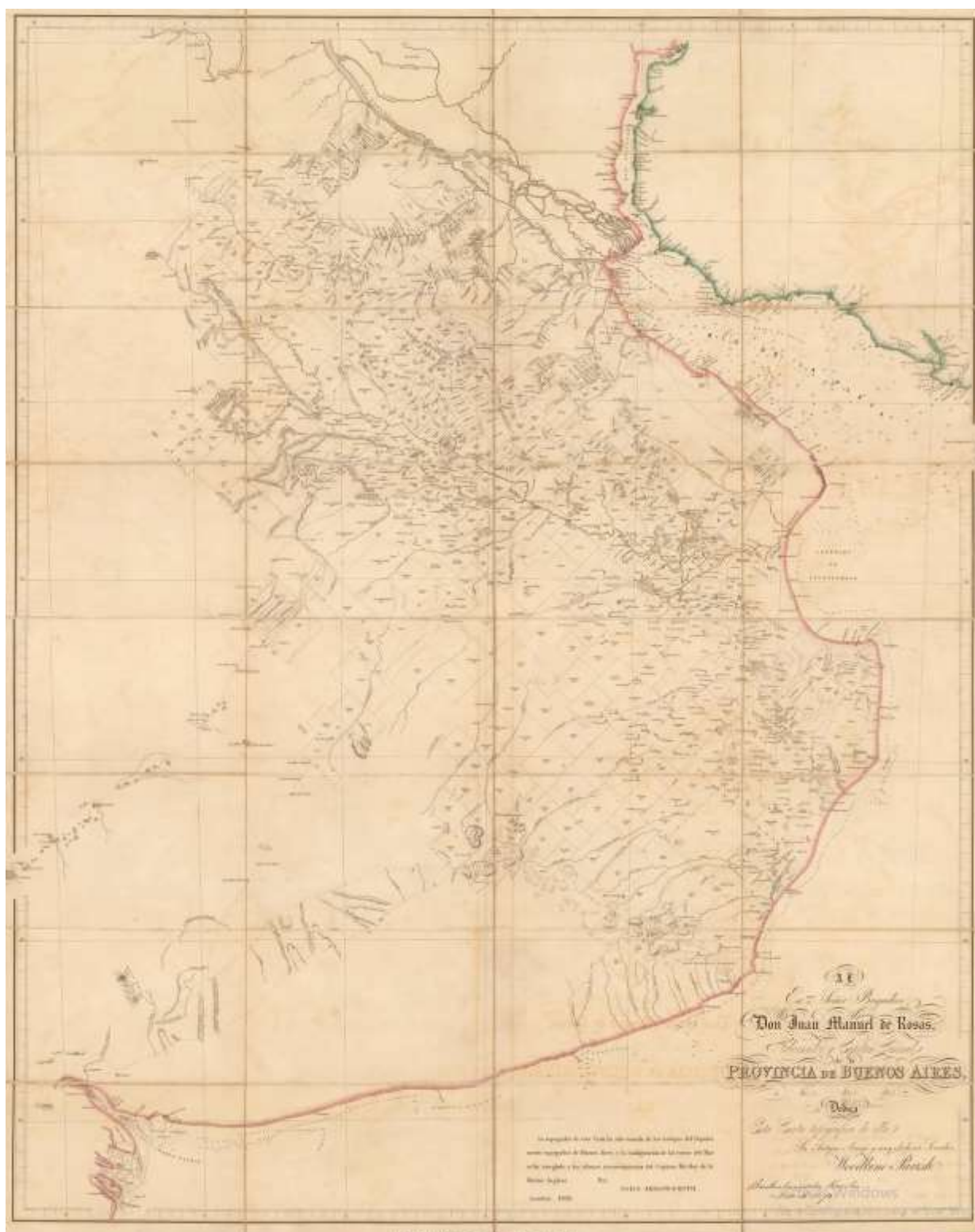


Detalle imagen 04-06: dedicatoria de Parish a Rosas



Imagen 04-06: mapa de Arrowsmith de 1836

Fuente: David Rumsey Map Collection, www.davidrumsey.com/ (entrada 3 de febrero de 2021)



En Londres se reprodujo el registro de las propiedades de la Provincia de Buenos Aires invirtiendo su orientación en paralelo con la mirada Norte/Sur propia del ojo monárquico.

Imagen 04-07: Carta de la Provincia de Buenos Aires (1833)

Fuente: Archivo Histórico del Ministerio de Infraestructura y Serv. Públicos (Bs.As.)



En 1833 el Departamento Topográfico de la Provincia de Buenos Aires confeccionó el plano que unos años después reprodujeron los británicos John Arrowsmith y Woodbine Parish en 1836.

La influencia de Mayo en el mapa

Tras la crisis político-militar que atravesaron las Provincias Unidas en 1820 la Provincia de Buenos Aires vivió un momento de relativa estabilidad durante la gobernación de Martín Rodríguez, posibilitando cierta “primavera científica” que se prolongó hasta los años inmediatamente posteriores del período presidencial de Bernardino Rivadavia. Entre 1821 y 1823 se crearon cuatro instituciones claves para el desarrollo científico porteño: la Universidad de Buenos Aires, la Academia de Medicina, la Sociedad Literaria y la Sociedad de Ciencias Físico-Matemáticas;¹⁷⁷ en ese contexto el Departamento de Estudios Preparatorios dependiente de la UBA protagonizó una importante reforma inaugurando nuevas cátedras, como la de química experimental a cargo de Manuel Moreno,¹⁷⁸ dictada desde abril de 1822 hasta marzo de 1828.

Manuel Moreno estudió medicina en la Universidad de Maryland, Baltimore (EEUU) durante su exilio. Moreno, junto a Pedro José Agrelo, Vicente Pazos Kanki, Domingo French, Feliciano Chiclana, Manuel Pagóla y Eusebio Valdenegro el 25 de marzo de 1817, sin cumplir con el más elemental proceso, habían sido deportados de Buenos Aires durante el directorio de Juan Martín de Pueyrredón, engrillados y embarcados en el cúter Héroe Capitán Iarnak, con destino a los Estados Unidos de Norte América.¹⁷⁹ Posteriormente, durante el gobierno de Martín Rodríguez, cuando Moreno regresó al Río de la Plata se desempeñó como presidente de la Academia de Medicina, redactó un curso universitario de química y diversos artículos científicos; entre ellos uno dedicado a la introducción del *yodo* como terapia en el bocio endémico y otro sobre el uso de la quinina contra el paludismo.¹⁸⁰

Moreno, en 1815 publicó un detallado informe que fue leído ante la Sociedad de Ciencias sobre las características del “hierro criollo” que era obtenido de un meteorito hallado en la región del gran Chaco. El artículo describió los ensayos realizados sobre parte de ese bólido para evaluar su ductilidad con el fin de construir armas; construyendo dos pistolas de “fierro nativo” (La Abeja, octubre 1822: 286). Al mismo tiempo se

¹⁷⁷ Sobre las características de este período se puede consultar: (Azúa, 2010).

¹⁷⁸ Manuel Moreno nació en Buenos Aires en 1782 y falleció en la misma ciudad en el año 1857. Fue un destacado político y científico argentino, que abrazó los idearios de Mayo y desempeñó varios cargos públicos a lo largo de su vida. Además de ser el hermano menor, biógrafo de Mariano Moreno y uno de los principales fundadores del partido federal de la provincia de Buenos Aires. Un resumen de su biografía se puede consultar en: (Gutiérrez, 2010).

¹⁷⁹ Para profundizar sobre el destierro de Manuel Moreno en Baltimore se puede consultar: (Piccirilli, 1965).

¹⁸⁰ Para más información sobre Manuel Moreno se puede consultar: (Azúa, 2010).

involucró con estudios sobre astronomía junto a Vicente López y Felipe Senillosa, lo que fue registrado en el número 10 del periódico *La Abeja Argentina*. Allí Moreno reprodujo múltiples registros astronómicos y estadísticas sobre el clima de la ciudad de Buenos Aires, las características ambientales de la región y una tabla con observaciones meteorológicas referenciada en múltiples coordenadas geográficas bonaerenses acompañada de un interesante comentario.¹⁸¹

En su trabajo Moreno se refirió a las diferentes determinaciones de las coordenadas de la Ciudad a través del tiempo, ya que en los años 1782 y 1783 Buenos Aires su valor fue fijado en los “34°36’38” de latitud austral y 52°06’16” de longitud al “Oeste de Cádiz”, según los registros realizados desde un observatorio instalado en una casa próxima a San Miguel; anotación que se repitió con idénticos datos en 1789 desde la Plaza Mayor. Mientras que el capitán Heywood de la marina inglesa, había fijado la longitud porteña próxima a los 58° al “Oeste de Greenwich”, valor similar al de otros datos estadísticos al “Oeste de Londres”. Moreno no desechó estas experiencias, pero consideró sustancial establecer una cota situada en la propia geografía: “é indicar de paso lo oportuno que es el que se asentase este punto de una manera nacional, pues por lo demas en nada influye á nuestro intento algunos minutos, y aun grados mas ó menos” (sic) (*La Abeja Argentina*, febrero 1823: 17).

En otro apartado, dentro de la sección de ciencias, y bajo el título “Geografía matemática”, *La Abeja Argentina* publicó un interesante artículo de Felipe Senillosa resaltando la importancia de “fijar con toda precisión la verdadera posición de un punto en la provincia, sobre la superficie del globo, para que sirva de comparación con los demás que se vayan sucesivamente determinando”. Revalorizando así el progreso de un saber autónomo asentado en las propias coordenadas bonaerenses, porque de los registros existentes “ni nos consta de una manera nacional, ni menos se dá razón del lugar y modo como se han hecho las observaciones”.

Senillosa en su escrito alertó sobre la inexistencia de un observatorio apropiado para realizar estas determinaciones; dando además detalles sobre las condiciones en que él junto a otros científicos llevaron adelante múltiples registros astronómicos con los que se fijó la latitud de la “plazuela de Santo Domingo donde se han hecho las observaciones”. Asimismo dio cuenta de que este valor fue transportando a la “plaza de la Victoria en el

¹⁸¹ Sobre estos trabajos de Manuel Moreno se puede consultar: (Minniti Morgan, 2017).

lugar de la pirámide” y determinar la “latitud de Buenos Aires en dicho punto. 34° 35’ 29,”” (La Abeja Argentina, febrero 1823: 13).

La Abeja Argentina fue recurrente en dedicar importantes espacios al debate científico y astronómico, mientras que su consejo de redacción estuvo integrado desde el 14 de enero de 1822 por Felipe Senillosa, Julián Segundo de Agüero y Manuel Moreno. Y a partir del 3 de enero de 1823, sus redactores fueron Vicente López y Planes, José Valentín Gómez y Manuel Moreno, dadas las crecientes divergencias que Moreno mantenía con Agüero, ya que este último exhibió una comprometida filiación unitaria y resultó un ferviente opositor a la campaña sanmartiniana al Perú (Di Pascuale, 2016).

En consecuencia, fueron estos protagonistas de la política, la ciencia y la cartografía criolla que al influjo de la Revolución instituyeron el debate por emancipar el conocimiento sobre el espacio rioplatense y la organización del territorio de “manera nacional”; como quedó plasmado en los trazos de la cartografía bonaerense desde una evidente mirada austral. Esta visión jurisdiccional pervivió hasta los albores del proceso de organización nacional como se reflejó en la cartografía, pero además en algunos ámbitos de la polémica pública. Por ejemplo, en el periódico *Correo del Domingo* del 23 de abril de 1865 fue analizada la disposición cardinal de la carta gráfica bonaerense de 1864, catalogándola como una “variación cartográfica”. El texto valorizó explícitamente la orientación Sur/Norte de la carta, aclarando taxativamente que la misma respondía a “un error, sino para aquellos que están acostumbrados á los planos de Europa y no tienen el criterio suficiente para discernir la necesidad de una orientación distinta en un hemisferio diverso; pero como el plano representa una parte del hemisferio del sud, tenemos el polo del sud elevado sobre el horizonte, razón natural para que levantemos la cabeza si queremos al sud” (Masan, 2019: 13).

De manera que Moreno y López además de combatir contra las Invasiones Inglesas, ostentar una denodada efervescencia revolucionaria desde 1810 formando parte de la Logia Lautaro, estar integrados orgánicamente al Partido Federal y haberse desempeñado como funcionarios de Juan Manuel de Rosas; propiciaron la emancipación científica rioplatense. Asimismo, ambas figuras fueron pioneros en la defensa del derecho argentino sobre las Islas Malvinas y el rechazo a las agresiones imperialistas. Puntualmente, Manuel Moreno fue comisionado argentino ante el gobierno inglés en momentos en que se produjo la invasión británica al archipiélago; por lo que cinco meses

después de la usurpación, el 17 de junio de 1833, elevó a la corona un extenso documento escrito en inglés y francés que fue conocido como “La Protesta”.¹⁸² En el mismo, las Provincias Unidas expusieron oficialmente su reclamo soberano sobre Malvinas; dando continuidad a lo actuado por López frente a la agresión estadounidense, como fue reseñado.

Cabe destacar que cuando se estableció la Primera Junta de Gobierno, Mariano Moreno fue quien comisionó al coronel Pedro Andrés García para que analice la situación en la frontera y establezca una convivencia pacífica con los pueblos originarios. En su informe, García afirmó que: “errado fue y muy dañoso a la humanidad el deseo de conquistar a los indios salvajes a la bayoneta”, insistiendo en que era posible un entendimiento con los mismos (Hosne, 2003: 84). Por esta razón un grupos de caciques fueron invitados a Buenos Aires y recibidos por Feliciano Chiclana en representación de la Junta de Gobierno, el cual expresó que: “somos vástagos de un mismo tronco (...) amigos, compatriotas, hermanos (...) unámonos para construir una sola familia!” (Hosne, 2003: 84). Posteriormente, la paz se rompió y Chiclana, junto a Manuel Moreno y otros “morenistas”,¹⁸³ fueron deportados a EEUU entre engrilletes. Igualmente, el “Reglamento para el Régimen Político y Administrativo y Reforma de los 30 Pueblos de las Misiones” dictado por Manuel Belgrano en 1810 proclamó igualdad indígena respecto al español criollo, el reconocimiento político a sus comunidades y la eliminación del tributo comunal, considerado un instrumento de opresión de la corona (Reid y Pérez Darriba, 2019: 102).

Debe recordarse que en el año 1813, cuando el General Belgrano estaba al mando del Ejército Auxiliar del Norte fue recibido en Potosí y homenajeadado con una importante ceremonia, en reconocimiento a los triunfos de Tucumán y Salta. En ese marco, engalanado con danzas originarias, 77 mujeres de la alta sociedad potosina le obsequiaron al Libertador una Tarja de plata y oro para celebrar la libertad, la unión americana y su tradición indígena (imagen 04-08). En la cima de este símbolo conocido como la *Tarja de Potosí*, que actualmente se conserva en el Museo Histórico Nacional de la Ciudad de Buenos Aires, fue situado un indígena dando un paso hacia adelante y sosteniendo una

¹⁸² El texto completo de este documento, así como la respuesta británica fue publicado en Londres en 1841 bajo el nombre “Reclamación del Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, contra el de su Magestad Británica sobre la soberanía y posesión de las Islas Malvinas (Falkland)”, ver: (Moreno, 1841)

¹⁸³ El término morenistas refiere a la fracción que adhería a las ideas de Mariano Moreno en el proceso revolucionario de mayo.

lanza rematada por el gorro de la libertad; como figura del nuevo rumbo que comenzaba a transitar América (detalle A de imagen 04-08). Mientras que en el centro de la Tarja fue dispuesto el mapa suramericano, encumbrado por un sol incaico y el afamado Cerro Rico de Potosí; además el mapa incluyó específicamente en su extremo austral a las Islas Malvinas, dando cuenta de la enorme significación e integración jurisdiccional que poseyó esta porción insular en imaginario independentista desde tiempos de la Revolución (detalle B imagen 04-08). Belgrano falleció en 1820 desplazado de todos sus cargos y sumido en la pobreza.

Otro protagonista de Mayo que en su lucha emancipadora reivindicó a los pueblos originarios y terminó marginado del poder fue Juan José Castelli. Castelli, una vez alcanzado el Alto Perú se dirigió inicialmente a las poblaciones indígenas desde Chuquisaca y, en ocasión del primer aniversario de la Revolución de Mayo, pronunció la famosa “Proclama de Tiahuanaco”. En ambos discursos denunció la explotación a la que se encontraban sometidas estas poblaciones y destacó la intención de la Junta de Gobierno de garantizar la “libertad civil” y la “felicidad” dado que la “La Junta de la capital os mira siempre como a hermanos, y os considerará como a iguales”; asegurando que no se haría ninguna distinción entre indígenas, mestizos o criollos (Tourres, 2017: 54).

Así, la Revolución de Mayo, con un renovado aire libertador, reivindicó el derecho indígena en oposición al orden colonial de la corona. Esto inmerso en el proyecto de “las Provincias Unidas del Sud” consagrado por plumas como la de Vicente López y Planes, que reivindicaron el espacio regional austral y la consolidación de una geocultura situada capaz de dar sustento a un saber del Sur emancipado; lo que en definitiva resulta antagónico al ideario eurocentrista impuesto por el modelo agroexportador en la segunda mitad del siglo XIX.

Imagen 04-08: Tarja de Potosí obsequiada al General Manuel Belgrano en 1813.
Fuente: Museo Histórico Nacional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Detalles A y B de la imagen 04-08:

A-en lo alto el indígena enarbolando la libertad.

B-Malvinas unidas indisolublemente a Suramérica.



La Revolución de Mayo reivindicó los saberes del Sur, las culturas originarias y la integración territorial de Nuestra América incluyendo a Malvinas como parte del proceso emancipatorio.



5.- Malvinas en la geocultura nacional

*Ciudad,
te digo la frase guaranga del caló
para hacerte más mía, para hacerte más íntima...
Para que no perciban su porteño sabor
los que llevan la mugre del espíritu gringo.
(Carlos de la Púa)*

Puerto Soledad fue un próspero asentamiento rioplatense en Malvinas desde donde la geocultura nacional dimensionó el vasto espacio austral. Este piélago criollo fue signado por Mayo, en un entramado comunitario donde el gaucho, indígenas y afrodescendientes se arraigaron a una geografía organizada desde Buenos Aires hasta que la intervención militar estadounidense y la invasión británica restituyeron el colonialismo bajo el inapelable ojo septentrional/monárquico.

Fidelidad

Carlos Raúl Muñoz y Pérez, conocido como el Malevo Muñoz o Carlos de la Púa, fue un destacado periodista porteño de inicios del siglo XX que incursionó en la poesía suburbana. En el año 1928 editó su afamado trabajo *La crencha engrasada*,¹⁸⁴ que resultó una obra emblemática de la lírica lunfarda alcanzando un masivo reconocimiento en la cultura popular de su época; aunque también fue objeto de múltiples cuestionamientos literarios. El primer poema de *La crencha engrasada*, titulado “Fidelidad”, reivindicó al argot del bajo fondo porteño signado por el “caló”, como una metáfora apóstata del romaní hablado por los gitanos ibéricos que se extendió a la jerga rioplatense. Así, de la Púa situó en Buenos Aires las genuinas coordenadas existenciales del porteño: “para que no perciban tu porteño sabor/los que llevan la mugre del espíritu gringo” (de la Púa, 1928: 13).

Esta reivindicación de la propia identidad de los pueblos frente al pensamiento predominante fue una figura recurrente en las culturas populares de Nuestra América. Tal el caso de José Martí, que en las postrimerías del siglo XIX reivindicó la prevalencia del

¹⁸⁴ El Malevo Muñoz o Carlos de la Púa fue un destacado periodista que se desempeñó en el popular diario *Crítica*; mantuvo una estrecha relación con el tango y la bohemia porteña de los años 20'; en ese contexto editó *La crencha engrasada* en el año 1928. Para profundizar sobre su trabajo se puede consultar: (Tallice: 1969).

“pueblo natural” frente el libro europeo o “*yankee*”; advirtiendo la incapacidad civilizatoria occidental para develar “la clave del enigma hispanoamericano”. Martí aseguró que “el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre civilización y barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza” (Martí, 2010: 9). De forma que el pensamiento martiano exaltó la erudición popular de Nuestra América frente a ese “espíritu gringo” que glosó Carlos de la Púa o el “criollo exótico” en las propias palabras de Martí; evidenciando la pervivencia de las tensiones con la colonización pedagógica instrumentada tanto en latitudes rioplatenses como caribeñas.

Así, la retórica asutral pugnó por el reconocimiento de su singularidad; donde además emergió el reconocimiento a la raigambre castellana y las figuras de Cristo o el Quijote mimetizadas a la épica del Sur. Como en *El alma de Don Quijote*, donde Evaristo Carriego hermanó al Ingenioso Hidalgo con el legendario gaucho Juan Moreira: “aquel que también tuvo sus ribetes de loco,/tu primo de estas tierras indianas y bravías,-¡lástima de lo añejo de tus caballerías!-/tu primo Juan Moreira, finalmente vencido/del vestiglo Telégrafo, para siempre ha caído,/más sin tornarse cuerdo: tu increíble pecado”.¹⁸⁵ Al mismo tiempo que revalorizó la locura autóctona ante la racionalidad occidental: “-¡Si supieras, Maestro, cómo lo hemos pagado!-/¡Tu increíble pecado...!¡Caer en la demencia/de dar en la cordura por miedo a la Conciencia!” (Carriego, 1999: 46). Moreira, víctima de la monstruosidad del “telégrafo”, como alegoría al orden y progreso que alegaron la élites dominantes para forzar la vida bonaerense a finales del siglo XIX,¹⁸⁶ en un contexto donde el gaucho pasó a ocupar la periferia de una llanura pampeana sumida a la división internacional del trabajo que auguraba el “espíritu gringo”.

Por tanto, en el credo del pueblo argentino el gaucho fue ícono identitario, donde obras com *El Gaucho Martín Fierro* de José Hernández,¹⁸⁷ editado en 1879, tuvieron una

¹⁸⁵ Juan Moreira es una novela clásica del género gauchesco publicada en forma de folletín en el año 1879 por Eduardo Gutiérrez, inspirada en la historia real del gaucho homónimo que fue muerto por la policía en la localidad bonaerense de Lobos en 1874. Esta obra es una de las más importantes de la literatura argentina y su versión teatral fue estrenada el 10 de abril de 1886 con texto de Eduardo Gutiérrez y José Podestá, iniciando la gauchesca teatral que conformó un microsistema de enorme productividad dentro del teatro argentino, dando inicio a la poética textual y actoral popular (Forgnone, 2018: 33).

¹⁸⁶ Sobre la construcción del imaginario gauchesco en torno a la figura de Juan Moreira se puede consultar: (Miranda, 2023).

¹⁸⁷ José Hernández nació en 1834 y murió en 1886 en Buenos Aires. Fue un destacado dirigente político del Partido Federal, periodista, militar y poeta; siendo el Martín Fierro su obra más reconocida y considerada ejemplar de la poesía gauchesca. La biografía de este autor escrita por su hermano Rafael

gravitación determinante. En particular *La vuelta de Martín Fierro* describió la despedida del Gaucho con sus dos hijos y el hijo de Juan Cruz; quienes se separaron para llevar su acervo criollo hacia todo el territorio argentino. Esto sellando en pacto críptico que puede ser asociado a la “frase guaranga del caló” consagrada por Carriego; porque según los versos de Hernández: “Después, á los cuatro vientos/los cuatro se dirijieron;/una promesa se hicieron/que todos debían cumplir;/mas no la puedo decir,/pues secreto prometieron” (Hernández, 2009: 266).

Islas Malvinas. Cuestiones graves

José Hernández fue redactor del diario *El Río de la Plata*, donde el 26 de noviembre de 1869 publicó el artículo “Islas Malvinas. Cuestiones graves”. En ese texto Hernández analizó una carta en la que el Comandante Augusto Lasserre describió su viaje a Malvinas, cuando fue comisionado por la Asociación de Seguros Mutuos de la Marina Mercante Italiana.¹⁸⁸ Los pormenores de la misiva de Lasserre ya habían sido publicados bajo el título “Interesante carta. Descripción de un viaje a Malvinas” en sucesivos entregas, los días 19, 20 y 21 de noviembre de 1869, promoviendo la difusión sus registros en virtud del interés geoestratégico que presentaba el archipiélago. La carta de Lasserre llamó al Gobierno Nacional a dimensionar la importancia de reclamo ante Su Majestad Británica por la soberanía de Malvinas, “pues que esas islas, por su posición geográfica son la llave del Pacífico y están llamadas indudablemente a un gran porvenir, con el probable aumento de población en nuestros fertilísimos territorios” (El Río de la Plata, 1869, n° 86: 1).

Lasserre realizó un pormenorizado análisis de los recursos energéticos existentes, derivados de la grasa de pingüinos y diversos anfibios del archipiélago, la producción ovina y los servicios navales que prestaba su puerto gracias a su ubicación estratégica: “ya he hablado de la ventajosa posición geográfica de las Islas, debido a que ‘Stanley’ es

Hernández puede consultarse en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/> (entrada 15 de diciembre de 2021)

¹⁸⁸ “Augusto Lasserre nació en Buenos Aires el año 1826. Fue promovido a capitán de marina el 11 de junio de 1852 (...) en 1869 visitó las Malvinas como comisionado especial de una Asociación de Seguros Marítimos, viaje que relata en la carta que se transcribe en este opúsculo (...) El 30 de septiembre de 1886, Lasserre fue ascendido a comodoro. Falleció en Buenos Aires el 20 de septiembre del año 1906” (Hernández, 2008: 46).

el mejor y más cercano puerto de arribada para todos los buques que van y vienen del Pacífico (...) durante mi corta permanencia he visto arribar á ‘Stanley’ diez o doce buques de gran porte, que con graves averías, han encontrado allí, maderas de construcción, calafates carpinteros, maestros veleros” (sic) (El Río de la Plata, 1869, 87: 1)

Finalmente, en la edición 92 de *El Río de la Plata*, Hernández fijó su posición sobre Malvinas recordando que “la República Argentina mantuvo siempre sobre las Islas su indisputable derecho de soberanía”. Ya que en la década de 1820 en Isla Soledad se había establecido un próspero asentamiento rioplatense, que fue impactado en 1831 por una intervención armada estadounidense que desconoció las normativas de Buenos Aires, a lo cual se sumó la invasión británica de 1833. Constituyendo actos que no implicaron “reparación alguna por los serios perjuicios causados a un ciudadano argentino por la destrucción de la colonia Soledad, ni menos por la usurpación de las Islas Malvinas, arrebatadas por los ingleses, en una época en que los gobiernos hacían imprudente alarde de las ventajas materiales de la fuerza”. Igualmente, Hernández realizó un encendido reconocimiento al “distinguido diplomático argentino” Manuel Moreno por haber llevado adelante el reclamo argentino ante Londres, al contrario de lo actuado por los sucesivos gobiernos que “no han pensado en velar por los altos intereses de la Nación Argentina” (El Río de la Plata, 1869, 92: 1).

Es probable que Hernández no percibiera que se encontraba inmerso en los albores de la era del imperio,¹⁸⁹ augurando un cambio positivo en las relaciones internacionales de esos años, cuando creyó observar indicios de que “la época lejana de ilusorias conquistas pasó”. De ahí que interrogó: “¿Cómo no esperar entonces que los Estados Unidos y la Inglaterra se apresuren a dar testimonio de su respeto al derecho de la Nación Argentina, reparando los perjuicios inferidos, devolviendo a su legítimo soberano el territorio usurpado?”. De igual forma, evaluó que el General Mitre se preocupó de esta cuestión durante su gestión presidencial, instruyendo a Domingo Faustino Sarmiento -por entonces ministro plenipotenciario argentino en Washington- para realizar el reclamo correspondiente ante las autoridades estadounidenses por el ataque al poblamiento rioplatense de Malvinas, concluyendo que “parece que el señor Sarmiento no reputó

¹⁸⁹ De acuerdo a Eric Hobsbawm la “era del imperio” corresponde al período histórico que va de 1975 a 1914 . (Hobsbawm, 2009)

bastante explícitas las instrucciones, aunque apoyó resueltamente el derecho de entablar aquella reclamación” (El Río de la Plata, 1869, 92: 1).

En abril de 1870, unos meses después de la publicación de este artículo, *El Río de la Plata: diario de la mañana* fue clausurado por orden de Sarmiento; y en su última editorial del 22 de abril aseveró que “no hemos aprendido a cortejar en sus extravíos ni a los partidos ni a los gobiernos y antes de hacernos una violencia a que no se someta la independencia y rectitud de nuestro carácter, preferimos dejar de la mano la pluma que hemos consagrado exclusivamente al servicio de las legítimas conveniencias de la Patria. Dejamos de escribir el día en que no podemos servirla” (El Río de la Plata, 1870, 207: 1).

Aunque, las relaciones diplomáticas entre EEUU y Argentina se restablecieron en 1844 -luego de ser interrumpidas tras el ataque de la Corbeta Lexington-, la reclamación argentina siguió archivada cuatro décadas más; salvo eventuales intervenciones periodísticas o la publicación de algún trabajo teórico-político. Fue en el año 1884, en los finales de la administración del presidente Chester Alan Arthur, que la reclamación nacional fue revitalizada por el ministro argentino ante los EEUU Luis Domínguez, con el envío de dos notas formales solicitando una reparación por daños (Peterson, 1985: 148).

Por su parte, Sarmiento se refirió reiteradas veces a la cuestión Malvinas. El 29 de mayo de 1866, cumpliendo funciones en Nueva York acusó recibo de varias notificaciones que le remitió Luis Vernet; por lo que se dirigió al ministro de relaciones exteriores argentino recomendando gestiones para desagraviar a la República Argentina, sancionar a los responsables estadounidenses de la agresión y reclamar indemnizaciones (Sarmiento, 2001 a: 157). Anteriormente, en su texto de 1850 *Argirópolis*, se había referido a la cuestión Malvinas pero en función de su rivalidad con Juan Manuel de Rosas desestimando el acuerdo alcanzado con Inglaterra: “es llegado el tiempo en que la prensa de la América del Sur llame la atención de los gobiernos Americanos sobre esta protección que presta la Inglaterra al monstruo que despedaza a la República Argentina (...) ¿Qué es, pues, lo que le vale al monstruo, la protección de la Inglaterra, lo que le ha valido cada vez que se ha visto al borde del abismo (...) será acaso que Rosas les ha dejado ocupar pacíficamente las Malvinas?” (Sarmiento, 2001 b: 251). Esta indignación expresada por Sarmiento estuvo fundada en la *Convención para restablecer las perfectas*

relaciones de amistad entre la Confederación Argentina y su Majestad Británica,¹⁹⁰ conocida como *Tratado Arana/Southern*; que fue firmado entre los ministros plenipotenciarios homónimos en 1949 poniendo fin al bloqueo naval anglo-francés impuesto a Buenos Aires entre 1845 y 1850. Mientras que en 1950 se celebró un acuerdo de similares características conocido como *Tratado Arana/Lepredour*.

El *Tratado Arana/Southern* estableció la desmovilización de tropas en la cuenca rioplatense, reguló las relaciones entre Montevideo-Buenos Aires y la navegación de los ríos Paraná y Uruguay. Pero este documento no hizo mención alguna al tema Malvinas o sobre algún otro territorio fuera de la zona específica donde se materializó el conflicto, es decir la cuenca del Río de la Plata; no obstante lecturas amañadas sobre este acuerdo intentaron asociarlo a la disputa por el Atlántico Sur con el fin de justificar el relato británico, sugiriendo que su firma habría implicado la aceptación del colonialismo en Malvinas. También resultan recurrentes las referencias a la supuesta mediación del titular de la cartera de hacienda de la Provincia de Buenos Aires, José María Roxas y Patrón para negociar la venta de las Islas Malvinas a Inglaterra en 1842, siguiendo directivas del gobernador Juan Manuel de Rosas con el fin de saldar la deuda contraída en 1824 con la casa *Baring Brothers*. Esta operación hubiera implicado el previo reconocimiento de la soberanía Argentina sobre el archipiélago, cuestión que habría sido rechazado por el Ministerio de Relaciones Exteriores británico (Luzi, 2007: 255).

Para Adolfo Saldías “había un punto negro en la administración de Rosas. No se servía el empréstito inglés contraído por Rivadavia en 1824. Verdad es que ninguna administración anterior lo había servido tampoco. Pero esto apenas podía pasar como pretexto de mal pagador. Verdad es también que de parte de los banqueros ingleses se había insinuado la idea de saldar esa deuda mediante la renuncia que hiciese Buenos Aires de sus derechos á Malvinas, y que sin arribarse á nada serio se pasó en esa negociación la época más afligente para la República Argentina” (sic) (Saldías, 1892: 114). Por ello, de haber existido alguna intención de Rosas por realizar concesiones sobre el tema Malvinas, como afirmó Sarmiento, ellas hubieran estado asociadas a estas infructuosas negociaciones que buscaron cancelar la deuda rioplatense y desalentar la participación británica en el bloqueo a Buenos Aires; pero en concreto si se llevó a cabo alguna

¹⁹⁰ El texto de este documento puede consultarse en la Biblioteca Digital de Tratados de la Cancillería Argentina: <https://tratados.cancilleria.gob.ar/> (entrada 20 de diciembre de 2021).

conversación no se tradujo en la rúbrica de ningún acuerdo como pretenden instalar algunas versiones colonialistas de la historia.

Otras referencias de Sarmiento sobre el tema Malvinas se vincularon a la evaluación de su posición estratégica como base para la reparación de embarcaciones (Sarmiento, 2001 c: 182); también a un reconocimiento del Dr. Valentín Alsina por la defensa que realizó del derecho argentino sobre las Islas (Sarmiento, 2001 c: 86) o al análisis sobre el despliegue del Imperio Británico y su consolidación en base a la ocupación de diversas islas en todos los mares del planeta, como “puntos concéntricos que unen los hilos que envuelven el mundo como una telaraña” (Sarmiento, 2001 d: 227). Además, cuando Sarmiento explicó el carácter del derecho a la ciudadanía observó que “los nacidos en las Malvinas, ocupadas por Inglaterra hoy, son nacidos en territorio de Buenos Aires, y lo son aun los que nacen bajo la denominación inglesa, si reivindican su derecho de nacimiento, mientras no desista el Estado de Buenos Aires de sus pretensiones a la soberanía de aquellas islas” (Sarmiento, 2001 e: 74).

Así pues, en el año 1842, desde el periódico *El progreso* Sarmiento observó la vulnerabilidad del estratégico Estrecho de Magallanes debido a la falta de “colonización”; esto podría ser aprovechada tanto por Chile como por cualquiera de las potencias en pugna, visto que en la región “la Inglaterra se estaciona en las Malvinas para ventilar después el derecho que para eso tenga” (El Progreso, 1842, 16: 2). Para Sarmiento la respuesta de Buenos Aires se limitó a protestas formales frente a la acción de Londres, en un marco donde “el gobierno continúa sus reclamos, y espera de la justicia del gabinete británico que serán atendidos”. Tras lo cual destacó su ideario eurocéntrico al justificar que “seamos francos no obstante que esta invasión universal de Europa sobre nosotros nos sea perjudicial y ruinosa, es útil a la humanidad, a la civilización y al comercio. Los pueblos ganan con ello; y el globo todo se enriquece y se puebla de naciones cultas a merced de esas injusticias momentáneas” (El Progreso, 1842, 16: 2).

Cabe subrayar que la colonialidad del saber fue una característica recurrente en la idealización sarmientina, quedando sintetizada en su apotegma “civilización y barbarie”, el que fue erigido como lema *sine qua non* de la cultura oficial argentina.¹⁹¹

¹⁹¹ El libro de Sarmiento *Facundo, civilización y barbarie* resultó un texto fundacional para convalidar el discurso instituido en Argentina con el cual las élites justificaron su opresión sobre las masas populares, augurando “el triunfo de la civilización europea y sus instituciones” de las cuales se asumieron como sus depositarias. Por lo cual, el potencial desarrollo previsto para áreas como la literatura nacional se encontraba

En los últimos años de su vida Sarmiento escribió *Conflicto y armonías de las razas en América* en donde ratificó la dependencia eurocéntrica de sus conceptos. Puntualmente, cuando describió las actividades de inteligencia que llevó adelante Londres en 1795 las asoció a las incursiones militares en el Río de la Plata de 1806 y 1807, considerando que de haberse desarrollado con éxito “habrían anticipado bajo el dominio británico, de cincuenta años los beneficios de la civilización inglesa, las ventajas del comercio, y de seguro el privilegio de tener asambleas efectivas, revestidas con las facultades de ponerse sus contribuciones y todas las demás franquicias de un pueblo libre”. De la misma manera entendía que una invasión británica exitosa sobre Buenos Aires hubiera “suprimido una buena porción de nuestra historia, y entre sus páginas inútiles, la salvaje y ensangrentada que se sucede a la disolución del Congreso en 1826 hasta el 3 de febrero de 1852, en que tuvo término aquella pesadilla sangrienta de la tiranía de Rosas, que ensayó cándidamente un plan de gobierno y constitución que se tenía él meditado” (Sarmiento, 1883: 142).

Respecto a esta apreciación pro-colonialista, la novela histórica de Guillermo Hudson *La tierra purpúrea* (1885) hizo referencia a aquellas “solitarias islas antárticas”, en donde el protagonista de la historia Richard Lamb, al igual que Sarmiento, se lamentó del fracaso británico en el Río de la Plata; tras lo que añadió una reflexión transitiva en la que aseguró que esa derrota “debe haber hecho rechinar de indignación los huesos de nuestros ancestros vikingos en sus tumbas, fue olvidada más adelante cuando nos apoderamos de la ricas Falklands ¡Una espléndida conquista y una hermosa compensación por nuestra pérdida!” (Hudson, 1980: 12).

Así, el tema Malvinas durante la segunda mitad del siglo XIX estuvo presente en los más diversos ámbitos culturales y periodísticos, pero también en el ámbito de las ciencias jurídicas. En el año 1866 el jurista Isaac Areco expuso la primera tesis del mundo sobre la cuestión Malvinas, con la que obtuvo el Doctorado en Jurisprudencia de la Facultada de Derecho de la UBA; la misma fue editada bajo el título *De la República Argentina a la soberanía y posesión de las Islas Malvinas*, obra reivindicada por José Hernández. Allí, Areco realizó una enfática defensa de la acción que llevó adelante Manuel Moreno de los derechos argentinos sobre el archipiélago, asegurando que “en 1833 los ingleses ocuparon las islas por la fuerza en medio de la paz profunda que existía entre ambas potencias, sin previo aviso y después de transada definitivamente la antigua

circunscripto a la “descripción de las grandiosas escenas naturales, y sobre todo, de la lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena, entre la inteligencia y la materia” (Sarmiento, 1995: 62).

cuestión. La ocupación inglesa recayó en la Isla del Este que no había sido nunca objeto de disputa (...) Por consiguiente, todos los argumentos que el Dr. Moreno hizo, concretando en el debate á la Isla del Este, no pudieron ser contestados por Lord Palmerston” (Areco, 1885: 75); para concluir en que “Las Islas Malvinas pertenecen exclusivamente á la República Argentina entretanto no renuncie sus derechos a la soberanía de ellas” (Areco, 1885: 78).

El poblamiento rioplatense de Puerto Soledad

El 2 de febrero de 1825 se firmó en Buenos Aires el *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación* entre Manuel José García, Secretario en los Departamentos de Gobierno, Hacienda y Relaciones Exteriores del gobernador bonaerense Juan Gregorio de Las Heras y el Cónsul General de Su Majestad Británica en las Provincias Unidas del Río de la Plata, Woodbine Parish. Mediante este tratado el RU reconoció la independencia de las Provincias Unidas y se habilitó administrativamente la primera deuda externa argentina contraída el 1 de julio de 1824, durante el gobierno de Martín Rodríguez con la activa intervención de su Ministro de Gobierno, Bernardino Rivadavia. Este empréstito acordado con la Casa Baring Brothers de Londres estaba destinado a la construcción de obras de infraestructura en el territorio bonaerense que nunca se llevaron adelante, pero sirvió para el enriquecimiento de los acreedores, funcionarios y comerciantes intervinientes; y fundamentalmente resultó un elemento de sujeción que condicionó el desarrollo económico y financiero rioplatense.¹⁹²

A diferencia de lo pactado en el *Tratado Arana/Southern* de 1849, mediante el acuerdo *García/Parish* el Reino Unido reconoció formalmente la independencia y soberanía de las Provincias Unidas sobre toda su jurisdicción, en momentos en que Buenos Aires ejercía la administración efectiva de las Islas Malvinas. Esto asociado al interés de Londres por garantizar la libertad de comercio para sus compañías mercantiles. Taxativamente el tratado consagró la “perpetua amistad entre los dominios y súbditos de Su Majestad Británica y los territorios de las Provincias Unidas del Río de la Plata y sus

¹⁹² Para profundizar sobre las características de este empréstito y sus actores se puede consultar: (Galasso, 2008).

habitantes” (AAVV, 2012:169); en una expresa aceptación de la integridad territorial de las Provincias Unidas del Río de la Plata.¹⁹³

Desde inicios de la década de 1820 se había establecido un asentamiento rioplatense en Isla Soledad, reorganizando su poblamiento luego del año 1811, cuando la administración española se había trasladado a Montevideo como consecuencia de la Revolución de Mayo. Anteriormente, las disputas inter-coloniales con Gran Bretaña habían llevado a España a crear un gobierno de las Islas Malvinas subordinado a Buenos Aires en el año 1766; el que fue ejercido generalmente por marinos designados como gobernadores que se reemplazaban cada verano¹⁹⁴ (Zabala, 2011: 56).

Si bien desde 1811 la gobernación de Malvinas había pasado por un período de anomia administrativa, las Provincias Unidas gestionaron las Islas como destino de condena, aunque no había emplazado formalmente un presidio en ellas. Prueba de esta situación resulta la carta que el General José de San Martín, en su carácter de gobernador de Cuyo, le envió el 14 de agosto de 1816 a su Ministro de Guerra, el Coronel Antonio Beruti, a fin de fortalecer el reclutamiento en el ejército. En tal ocasión el Libertador solicitó que "disponga que todos los de alta clase que se hallen presos en esa jurisdicción de su mando sentenciados a los presidios de Patagones, Malvinas u otros sean remitidos a esta capital con copias de sus respectivas condenas y a la mayor seguridad posible comprendiendo también en ellos a los desertores contumaces en este delito".¹⁹⁵

Concretamente, las Provincias Unidas ocuparon formalmente Malvinas en el año 1820, cuando el coronel de marina David Jewett al mando de la Fragata de Guerra del Estado La Heroína¹⁹⁶ arribó a Puerto Soledad y efectivizó la posesión de las Islas. Así, “el 2 de noviembre celebró en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata un

¹⁹³ Cabe aclarar que Provincias Unidas del Río de la Plata es una denominación oficial de la Argentina como consta en su Constitución Nacional: “Las denominaciones adoptadas sucesivamente desde 1810 hasta el presente, a saber: Provincias Unidas del Río de la Plata, República Argentina, Confederación Argentina, serán en adelante nombres oficiales indistintamente para la designación del Gobierno y territorio de las provincias, empleándose las palabras "Nación Argentina" en la formación y sanción de las leyes” (Constitución Nacional de la República Argentina, 1994: Artículo 35).

¹⁹⁴ El facsímil de la Real Cédula por la cual se ordena a Felipe Ruiz Puente su viaje a las Islas Malvinas para recibirlas y asumir sus funciones como gobernador firmada por el Escribano Real Público y de Gobierno José Zenzano San el 4 de octubre de 1766 puede consultarse en: (Swiderski, 2019: 30).

¹⁹⁵ Para acceder a la facsímil de la carta del General San Martín se puede consultar el título: “San Martín y las Islas Malvinas” en el portal del Ministerio de Cultura de la República Argentina: <https://www.argentina.gob.ar/cultura>

¹⁹⁶ El facsímil con el nombramiento de David Jewett como coronel del ejército al servicio de la marina nacional del 15 de enero de 1820 puede consultarse en: (Swiderski, 2019: 91).

acto público en Puerto Soledad, que incluyó el izamiento de la bandera y una salva de veintiún cañonazos disparada ante la presencia de más de cincuenta buques extranjeros loberos y balleneros, entre los que no faltaron los estadounidenses y británicos”.¹⁹⁷ Además, en la ocasión fue invitado a La Heroína navegante inglés James Weddell, que se encontraba en la zona durante su primer viaje antártico abordo del bergantín Jane. Weddell recibió por escrito una circular fechada el 9 de noviembre de 1820, donde se establecía la prohibición de “la pesca en las Islas y matar sus ganados, bajo pena de detención y de remisión de los infractores a Buenos Aires para ser juzgados” (Swiderski, 2019:17).

Sobre el particular, el diario *El Argos de Buenos Aires*, del 10 de noviembre de 1821, publicó un opúsculo en la sección “Noticias de Europa” reproduciendo una nota fechado en Gibraltar en agosto de 1821 con la firma “Redactor de Cadiz” donde se dio cuenta que:

“el coronel *Jewett* de la marina de las Provincias Unidas de Sur América, y comandante de la fragata Heroína, en circular fecha 9. de noviembre de 1821 en el puerto de la Soledad, previene haber tomado el 6. posesion de las islas Falkland en nombre de dichas provincias.” (sic) (El Argos, 31: 211).

Más allá del evidente error de tipeo en la fecha, en la que se escribió 1821 donde debió haberse consignado 1820, este registro de época redunda en otro documento que evidencia el ejercicio de la soberanía argentina en Malvinas. Al mismo tiempo, el nombramiento de Jewett como oficial de las “Provincias Unidas de Sur América” dejó explícita referencia a la vigencia del proyecto continental asociado a la Revolución de Mayo; que también registró el Acta de Independencia de las “Provincias Unidas de Sud-América” o las estrofas del Himno Nacional Argentino cuando enaltecen a “las Provincias Unidas del Sud”, como fue ya fue analizado.

¹⁹⁷ En el facsímil con el nombramiento de David Jewett que hemos referenciado se puede observar esta rúbrica con el sello en su encabezado: (Swiderski, 2019: 91).

Por otro lado, en el año 1817 Luis Vernet¹⁹⁸ se radicó como comerciante en Buenos Aires y en 1819 trabó amistad con Jorge Pacheco;¹⁹⁹ ambos, el 5 de agosto firmaron un contrato solicitando una concesión en la Isla Oriental o Soledad de Malvinas. Pacheco logró la autorización del gobernador bonaerense Martín Rodríguez para la caza de lobos marinos, extracción de pieles, aceites y la faena de los vacunos cimarrones que se reproducían en las islas. Así, el 18 de diciembre de 1823 el territorio malvinense fue concesionado según la legislación bonaerense como “propiedad de la Patria”, instituyendo a Pablo Areguatí como la primera autoridad de las Provincias Unidas constituida *in situ*; lo que fue instrumentado previamente a la firma del Tratado celebrado entre Buenos Aires y Londres.²⁰⁰

Cabe resaltar que Pablo Areguatí fue un importante dirigente guaraní de la provincia de Entre Ríos; era hijo primogénito de don Miguel Areguatí, cacique y corregidor del pueblo de San Miguel, en las Misiones Orientales (actual territorio brasileiro). Pablo Areguatí tuvo una notable formación en el Real Convictorio de San Carlos y hacia el año 1811, como consecuencia del reordenamiento jurisdiccional propuesto por el General Manuel Belgrano en la actual provincia de Entre Ríos, fue nombrado primer alcalde y comandante de milicias del pueblo guaraní de Mandisoví. En esas circunstancias enfrentó a las invasiones luso-brasileñas, mientras que en el año 1813 se mantuvo leal al gobierno porteño frente al proyecto federal encabezado por José

¹⁹⁸ Luis Vernet fue negociante y Gobernador Político y Militar de las Islas Malvinas (1829-1832). Nació en Hamburgo el 6 de marzo de 1791 y murió en Buenos Aires el 17 de enero de 1871; era hijo de Jacques Vernet, propietario de una fábrica de tabaco y de un comercio de té. A los catorce años fue enviado a Filadelfia, donde trabajó durante largo tiempo en la industria química, en una casa llamada Buck & Frumbhaar. Después de realizar varios viajes como sobrecargo entre Brasil, Portugal y su ciudad natal se radicó en Buenos Aires. Para ahondar en la biografía de Luis Vernet se puede consultar el Fondo Luis Vernet del Archivo General de la Nación: (Zabala, 2016).

¹⁹⁹ Jorge Pacheco nació en Buenos Aires 25 de abril de 1761, donde también murió en el año 1832. Fue un comerciante argentino que ocupó un destacado rol en el poblamiento rioplatense de las islas Malvinas.

²⁰⁰ El documento fechado el 18 de diciembre de 1823 y rubricado por Jorge Pacheco y Luis Vernet expresó textualmente “ya próxima a zarpar la Expedición al Puerto de la Soledad de Malvinas a elaborar el usufructo de esta Isla con que la bondad de V.E. le agració, marcha con ella el Capitán de Milicias retirado Don Pablo Areguatí por el convenio que ha precedido entre ambos y como para el respeto de los Peones y Buques extranjeros convendría a los intereses del Estado y del suplicante el que hubiese una autoridad. V.E. se ha de servir darle el título de Comandante de aquel puerto sin sueldo alguno al dicho Capitán. De este modo Señor Excelentísimo se posesiona la Provincia de aquella abandonada Isla, y aún hace que paguen los Buques el derecho de anclaje, de que escrupulosamente se dará cuenta al Erario: porque Areguatí piensa formar de los mismos peones una Compañía de Cívicos con sus cabos y Sargentos, para darle a esta operación toda la representación posible en obsequio de una propiedad de la Patria”; el facsímil del mismo se puede consultar en: (Swiderski, 2019: 97).

Gervasio Artigas,²⁰¹ derivando en un duro enfrentamiento con otros jefes guaraníes de la región.²⁰²

Inicialmente Vernet y Pacheco entregaron en usufructo su concesión a un ciudadano inglés llamado Roberto Schofield, sin embargo la empresa no prosperó debido a la desidia de este. Por lo tanto a partir de 1825 Vernet decidió atender personalmente el emprendimiento en Malvinas a través de una nueva compañía, donde el establecimiento de Puerto Soledad quedaría bajo la plena autoridad del Gobierno de Buenos Aires a cambio de excepciones impositivas para los colonos durante los primeros treinta años, más el usufructo exclusivo de la pesca en Tierra del Fuego, Islas Malvinas y adyacencias. Esto se resolvió el 5 de enero de 1828 cuando el gobernador Dorrego accedió al pedido introduciendo algunas modificaciones (Zabala, 2016: 296).

Finalmente, el 10 de Junio de 1829 cuando Martín Rodríguez oficiaba de gobernador interino y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobierno estaba a cargo Salvador María del Carril se firmó en Buenos Aires el Decreto de creación de la Comandancia Civil y Militar de las Islas Malvinas y las adyacentes al cabo de Hornos en el mar Atlántico, a cargo de Luis Vernet. Este decreto hizo explícito uso del derecho de *uti possidetis iure*, expresando que “Cuando por la gloriosa revolución de 25 de Mayo de 1810 se separaron estas provincias de la dominación de la Metrópoli, la España tenía una posesión material de las Islas Malvinas y de todas las demás que rodean el cabo de Hornos, incluso las que se conoce bajo la denominación de Tierra del Fuego, hallándose justificada aquella posesión por el derecho de primer ocupante, por el consentimiento de las principales potencias marítimas de Europa, y por la adyacencia de estas islas al continente que formaba el Virreinato de Buenos Aires, de cuyo gobierno dependían” (Swiderski, 2019: 103).

Existen múltiples registros sobre la fructífera actividad rioplatense en Malvinas durante todo el período de poblamiento hispano/rioplatense. Por lo que se refiere a sus residentes, en el año 1784 eran ochenta y dos, cuando Puerto Soledad contaba con treinta y cuatro edificios y siete mil setecientas setenta y cuatro cabezas de ganado; pero en 1788

²⁰¹ Entre 1814 y 1820 se conformó la denominada Liga Federal o Liga de los Pueblos Libres liderada por José Gervasio Artigas, nucleando a la Banda Oriental (actual República Oriental del Uruguay) y las actuales provincias argentinas de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe, enfrentadas a la hegemonía bonaerense en las Provincias Unidas del Río de la Plata.

²⁰² Para profundizar sobre la biografía de Pablo Areguatí se puede consultar: (Poenitz, 2020).

residían ciento sesenta y tres personas, mayoritariamente marineros destacados allí. Esto se revirtió en 1811 con el traslado a Montevideo de su guarnición, pero en la década siguiente Vernet definió una clara política poblacional; la que quedó registrada en una misiva que envió a su cuñado Loreto Sáenz, donde le explicó que “desde 1823 vengo invirtiendo y a pesar de que mis posibles socios se retiraron por la guerra con el Brasil, sigo firme. He fletado doce barcos a las Malvinas. En seis de ellos traje gauchos e indios con caballada criolla para formar estancias y dominar baguales y hacienda cimarrona”. Igualmente, en el año 1829 su esposa, María Sáez de Vernet, detalló: “El grupo de colonos compuesto por diez ciudadanos de Buenos Aires blancos, diez marinos de habla inglesa, doce familias de varias nacionalidades, siete alemanes, seis ingleses solteros, algunos indios y cuarenta negros, vivan a la patria”, lo que arroja un cálculo tentativo de ciento veinte habitantes para 1830 (Gutiérrez, 2020: 64).

De igual manera el oficial de la Marina Real Británica Robert Fitz Roy (que comandó el bergantín HMS Beagle durante sus expediciones australes) se refirió a la prosperidad de Puerto Soledad en ocasión de ser recibido por el gobernador Vernet, en un viaje previo al realizado en marzo de 1833 una vez consumada la invasión británica. En aquel contexto Fitz Roy reconoció la cordialidad y educación de Vernet, así como su voluminosa biblioteca y las dotes de pianista de María Sáez, “quedando no poco sorprendidos de encontrar tales elementos de civilización donde nos habíamos figurado hallar solo cazadores de lobos”. Sobre el poblamiento agregó que: “compone el séquito del señor Vernet unos 15 esclavos adquiridos del gobierno de Buenos Aires a condición de enseñarles algún trabajo útil y después de cierto número de años, darles la libertad. El número total de habitantes de las islas es de unas 100 personas, incluyendo entre ellas 25 gauchos y cinco indios” (Swiderski, 2019: 19).

Sobre la presencia afro-argentina en el primer poblamiento patrio de Malvinas se puede estimar en al menos cuarenta y un individuos, de los cuales treinta y uno se hallaban esclavizados, siete fueron hijos/as libertos nacidos en Malvinas y tres que arribaron a Puerto Soledad siendo libres; representando un grupo cercano al 25% del total de la población de la colonia (Cirio, 2018: 77). Mientras que toda la población se encontraba imbuida de un fervoroso sentimiento patriótico, tal como quedó expresado en el diario de María Sáez de Vernet; por ejemplo, el día 30 de agosto de 1829 cuando Luis Vernet asumió como Gobernador, la descripción de María Sáez hizo mención a una reunión de todos los habitantes donde se enarboló “la bandera nacional, a cuyo tiempo se tiraron

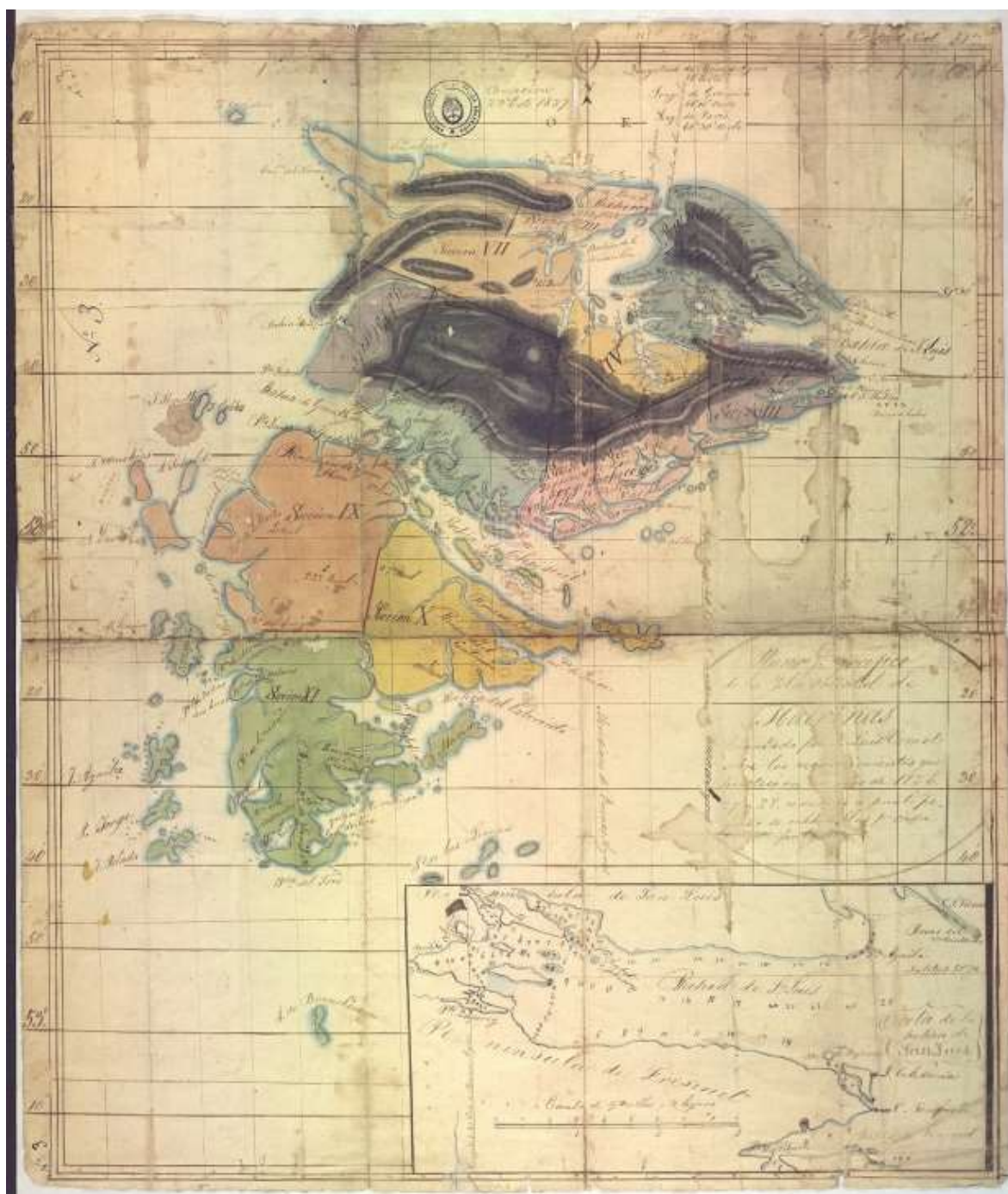
veintiún cañonazos, repitiéndose sin cesar el viva la patria. Puse a cada uno en el sombrero con cintas los dos colores que distinguen nuestra bandera” (Vernet, 2020: 22).

Esta misma jornada fue reflejada en el diario Emilio Vernet (hermano de Luis) cuando anotó: “Pusimos la bandera de la patria y tiramos 21 cañonazos y tomamos posesión públicamente y en nombre del Gobierno de Buenos Ayres de esta Ysla” (Gutiérrez 2020: 112). A estos registros de la próspera comunidad criolla ejerciendo la plena soberanía de las Provincias Unidas en Malvinas se suman los nutridos asientos administrativos/contables de Luis Vernet, que constituyeron actos jurisdiccionales inobjetable; entre ellos se destaca su trabajo cartográfico, con la confección de diversos planos y el relevamiento particular de la Isla Soledad (Imagen 05-01);²⁰³ lo que fue desconocido sistemáticamente por el Reino Unido con el fin de justificar la ocupación militar del archipiélago.

²⁰³ Estos documentos están preservados en el Fondo Luis Vernet del Archivo General de la Nación bajo el código de referencia: AR-AGN.DE/LVER; en donde se conservan registros del período histórico que va del año 1670 a 1918. Particularmente, después de la Revolución de Mayo, se encuentran actas sobre “la captura de embarcaciones pesqueras extranjeras y sobre la comisión, en 1820, de la fragata ‘La Heroína’, que al mando de David Jewett, tomó posesión de las islas en nombre del Gobierno de las Provincias Unidas. A partir de la creación de la Comandancia Política y Militar de las Islas Malvinas y Costas Adyacentes y de la designación de Luis Vernet para ocupar el cargo, la documentación es abundante y variada. El archivo incluye los papeles oficiales intercambiados entre el Gobierno nacional y la flamante Comandancia, los planes de colonización y las concesiones de tierras a los colonos. El fondo guarda piezas sobre la destrucción de la colonia por parte de la nave norteamericana “Lexington”, sobre la usurpación británica y diversos informes del Gobernador explicando el curso de los sucesos en Malvinas” (Zabala, 2016: 298).

Imagen 05-01: Mapa de la Isla Soledad levantado por Luis Vernet

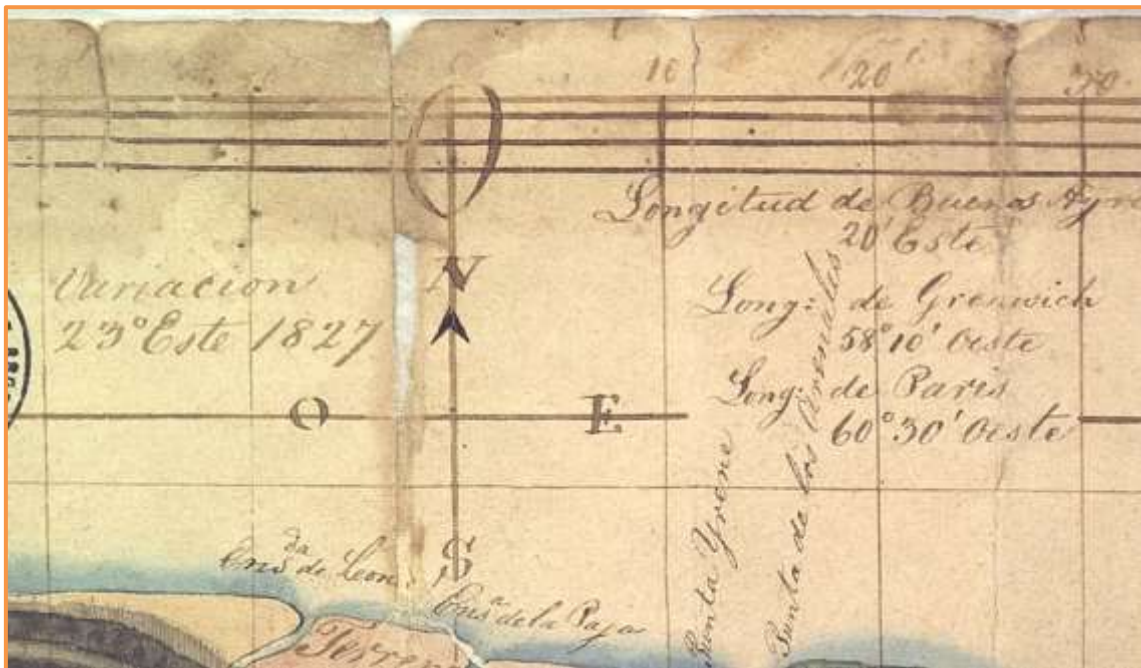
Fuente: Repositorio CCT CONICET-CENPAT (entrada 2 de febrero de 2022)



Mapa de la isla Soledad de Malvinas. Autor: Luis Vernet. Dividido en once secciones para su poblamiento. 1831. Tamaño: 45 x 47 cm. La leyenda dice: "Plano Geográfico de la Isla Oriental de Malvinas levantado por A. Luis Vernet sobre los reconocimientos que practicó en los años de 1826, 27 y 28, reducido a punto pequeño de ocho millas por cada ruta." Incluye una carta de navegación para entrar a la bahía de San Luis (actualmente Bahía de la Anunciación o Berkeley Sound).

181

Detalle de imagen 05-01: mapa de la Isla Soledad trazado por Luis Vernet, centrado en Puerto Soledad.



Detalles de imagen 05-02: A) Malvinas a 60°, centradas según el meridiano de Greenwich



B) Tierra del Fuego o “King Charles’ South Land”



Debemos tener en cuenta que las coordenadas de origen nos dan el punto de referencia desde donde se organiza el territorio, por lo cual al establecer el meridiano 60° atravesando Malvinas se fija su ascendencia en Greenwich, es decir se toma a Londres como cota 0° desde donde observar el Orbe. Mientras que cuando Vernet estableció el meridiano 0° en Buenos Aires lo hizo a fin de mesurar el territorio en base a las propias referencias rioplatenses.

Ciencia y sumisión a la corona

El Reino Unido durante el siglo XIX acompañó su expansionismo con expediciones científicas, entre ellas la del bergantín HMS Beagle comandada por el oficial británico Robert Fitz Roig realizada entre 1831 y 1836.²⁰⁴ Sobre esta misión británica, que exploró la Patagonia Argentina, el entonces Ministro de Guerra y Relaciones Exteriores de las Provincias Unidas del Río de la Plata Tomás Guido expresó que “las investigaciones que hacen los extranjeros hacia el sur de la bahía de San José deben llamar seriamente nuestra atención; estoy persuadido de que no se trata solamente de rectificar descubrimientos ni de adelantar meramente las nociones científicas; el plan de los ingleses irá más adelante y algún día veremos sobre nuestro continente poblaciones extranjeras que se aprovecharán de nuestra imprevisión y de nuestra incuria” (Ford, 1987: 67).

Tanto Fitz Roig como su acompañante Charles Darwin antes que científicos fueron súbditos de la corona británica, que además de sentirse superior codiciaba las jurisdicciones del Atlántico Sur. Por ejemplo, Darwin desconoció explícitamente la existencia el poblamiento rioplatense de Malvinas cuando detalló la situación a la que había sido reducida la colonia de Puerto Soledad luego de la ocupación militar británica, advirtiéndole que “después de haberse disputado Francia, España e Inglaterra la posesión de estas miserables islas, permanecieron deshabitadas. El gobierno de Buenos Aires las vendió más tarde a un particular que no las usó más que para un establecimiento penal, como la vieja España había hecho antes. Inglaterra reclamó sus derechos y las ocupó”. Esto cuando el Beagle arribó a las islas en 1834 y Darwin observó “una población en la cual más de la mitad eran rebeldes y asesinos fugitivos. El teatro es digno de las escenas que en él se representan. Un país ondulante, de aspecto mísero y desolado (Diario, Capítulo IX, 5 de mayo de 1834)” (Palma, 2016: 236).

Durante ese período Darwin visitó en dos ocasiones Malvinas, la vez primera había sido a dos meses de la intervención de la *Royal Navy*, donde registró los detalles del terreno, la fauna y flora, pero sin referencias precisas de los serios conflictos que debieron enfrentar (Palma, 2016: 236); aunque de su relato se desprende un contexto poco amigable al invasor y donde la voz de los vencidos no fue considerada, en contraste a las

²⁰⁴ Sobre el derrotero de esta expedición del Beagle se puede consultar: (Toscano, 2006).

apreciaciones que con anterioridad había expresado el propio Fitz Roy, quien reconoció la próspera de la población de Puerto Soledad, como fue señalado.

Así pues, la historia austral fue suprimida por el relato imperial británico, que reeditó en el pensamiento cientificista decimonónico prácticas propias del epistemicidio ejecutado durante el siglo XVI sobre Nuestra América. En un acto donde la dicotomía civilización y barbarie se amalgamó a una cultura institucionalizada desde la colonialidad del saber para la validación de conocimientos en los nacientes estados del Sur. Consecuentemente las derivaciones geoculturales de estas de esta nueva racionalización del espacio meridional rioplatense quedó graficada en trabajos como la lámina *Falkland Islands and Patagonia*, que integró el ampliamente difundido *The Illustrated Atlas, And Modern History Of The World Geographical, Political, Commercial & Statistical*,²⁰⁵ publicado en Londres en el año 1851 por John Tallis y John Rapkin (imagen 05-02).

En su mapa austral Tallis y Rapkin orientaron las Islas Malvinas con el Norte hacia arriba, pero sobredimensionadas con respecto a la Patagonia que fue recostada de Este/Oeste; a modo de una sumisa posición condicionada bajo el bastión militar desde donde la Royal Army dominó el Atlántico Sur. Este esquema, cuya centralidad fue fijada las Islas Malvinas ocupadas por los súbditos de Guillermo IV, impuso el topónimo de las fuerzas de ocupación, es decir *Falklands*; en referencia a un miembro de la monarquía británica. De esta forma, haciendo uso de sus habituales prácticas el arcaico orden nobiliario eliminó del imaginario austral las denominaciones criollas, imponiendo una toponimia ajena, reflejada en la cosmovisión anglosajona. Con posterioridad estas prácticas fueron aplicadas en otras regiones argentinas, pero operadas directamente por Buenos Aires tras la sumisión del territorio nacional a los dictados de la división internacional del trabajo; tal el caso de la localidad cordobesa de Fraile Muerto rebautizada Bell Ville por Domingo Faustino Sarmiento como un claro ejemplo de colonización pedagógica (Jaureche, 2011).

Pero además esta lámina de Tallis y Rapkin redefinió el meridiano de origen fijado por Vernet en Buenos Aires, desplazándolo a Londres. En efecto, en el mapa rioplatense de Isla Soledad la longitud 0° fue situada en Buenos Aires, coincidiendo con el ordenamiento geocultural impulsado por Manuel Moreno y Vicente López y Planes

²⁰⁵ *The Illustrated Atlas, And Modern History Of The World Geographical, Political, Commercial & Statistical* puede consultarse online en la página de la Biblioteca de la Universidad de Stanford: <https://library.stanford.edu/> (entrada 11 de febrero de 2022).

oportunamente; y ponderando en segundo término el ajuste eurocéntrico computado a partir de Greenwich y París (detalle de imagen 05-01). Por el contrario, a partir de su intervención en el archipiélago, Londres reinstaló la mirada monárquica en esas latitudes americanas, afincando el meridiano 0° en Greenwich (detalle A de imagen 05-02).

Asimismo, la toponimia del mapa *Falkland Islands and Patagonia* dedicó otro significativo tributo onomástico a la corona; a saber, la isla grande de Tierra del Fuego recibió el rotulo alternativo: *King Charles South Land* (detalle B de imagen 05-02). Particularmente, esta oblación austral al Rey Carlos reprodujo el nombre utilizado por Fitz Roy en su cartografía, poniendo en juego sus excelentes relevamientos realizados por orden del el Almirantazgo Británico entre 1826 y 1834 (Vairo, 2011: 183).²⁰⁶

Conviene subrayar que *The Illustrated Atlas, And Modern History Of The World Geographical, Political, Commercial & Statistical* contó con múltiples ediciones tanto en Londres como en New York, las que reprodujeron el discurso imperial que se potenciaba asociado con los últimos avances de las ciencias geográficas. De ahí que esta obra contó con una prominente cartografía y fue el último de los grandes atlas decorativos occidentales. Sus mapas fueron coloreados a mano e ilustrados con escenas alegóricas a las distintas regiones del planeta, revistiendo una formidable importancia global entre los siglos XIX y XX; la que aún se trasluce en la gran oferta de murales y múltiples soportes con múltiples fines decorativos que reproducen sus mapas.²⁰⁷

Es preciso señalar que su editor, R. Montgomery Martin, fue un funcionario de la corona y autor de textos como la emblemática *The British Colonies; their history, extent, condition and resources*; mientras que este Atlas ilustrado de 1851 contó con ochenta mapas y un índice general del mundo, además de un mapamundi buscó mostrar en una sola vista el nombre de cada región y posición geográfica.²⁰⁸ Efectivamente, la primera imagen resultó un planisferio de proyección Mercator organizado de Norte a Sur, centrado en el área Pacífico y con el 0° en Greenwich que asoma dos veces; una en el extremo izquierdo y otra por la derecha del mundo. Es decir que trazando un derrotero tanto de

²⁰⁶ Para profundizar sobre los informes compilados por Fitz Roy que fueron publicados en 1839, se puede consultar: (de Lasa, 2021).

²⁰⁷ Basta visitar páginas comerciales de empresas como Amazon (<https://www.amazon.com/>), o Alamy (<https://www.alamy.es/>) para observar la diversa oferta de estas láminas.

²⁰⁸ En su introducción, el Atlas da cuenta de sus características y orden de sus láminas bajo el título “Índice geográfico del mundo” (*index-gazetteer of the World*). El mismo puede consultarse online en la página de la Biblioteca de la Universidad de Stanford: <https://library.stanford.edu/>

Este a Oeste como de Oeste a Este, Londres se puede ser indistintamente punto de partida o de arribo. Fue con este sentido ambivalente que se demarcó la *steam route to the Colonies*, donde se resaltaron diversas líneas marítimas a través del orbe en color azul, las cuales iniciaron y concluyeron su recorrido indefectiblemente en Inglaterra; en tanto, las colonias enlazadas en la traza fueron contorneadas de color rojo, aunque para Malvinas también se usó este color pero sin conexión explícita a la ruta central (imagen 05-03).

Seguidamente, fueron exhibidas dos imágenes estereográficas de los hemisferios oriental y occidental, siendo occidente la vista exclusiva del continente americano y del área del océano pacífico. El cuarto lugar correspondió a un mapa de Europa, luego las islas británicas, Inglaterra y Gales; finalmente aparecieron las distintas regiones, estados y colonias del mundo. A América del Sur le correspondió el sexagésimo cuarto mapa (imagen 05-04), donde fue distinguida la Patagonia y Tierra del Fuego con líneas de color amarillo delimitada al norte por los ríos Limay y Negro; como una jurisdicción específica, diferenciada tanto de Chile, resaltada en color verde, como de la Confederación Argentina, delimitada en azul e inscripta como La Plata. Mientras que en el espacio marítimo fueron resaltadas con el rojo colonialista la Isla San Pedro y las Islas Malvinas, bajo el rótulo de *Georgia I* y *Falkland Islands* (detalle de imagen 05-04).

Al mismo tiempo, las viñetas que acompañaron a los mapas del Sur fueron alegorías a la producción y acarreo de bienes primarios, someras formas sociales o geografías en mero estado de naturaleza, como regiones periféricas. En cambio, para porciones nórdicas como Inglaterra se destacaron complejas urbes, prácticas aristocráticas vinculadas a la equitación y actividades náuticas; además de fortalezas militares e importantes instituciones educativas como Oxford, desde una metáfora inapelable como centro económico/cultural que afianzó su centralidad cartográfica global (imagen 05-05).

Imagen 05-03: El mundo presentado en *The Illustrated Atlas*

Fuente: Stanford Libraries (<https://library.stanford.edu/>)



La primera cartografía presentada en el Atlas de Tallis y Rapkin de 1851 fue este planisferio de proyección Mercator diseñado para mostrar el mundo británico, donde líneas azules trazaron las rutas marítimas que tienen comienzo y fin en Londres, en ambos extremos del mapa. Al mismo tiempo, los territorios de todo el globo sometidos bajo el yugo colonial fueron signados con trazos en color rojo, entre ellos fueron destacados varios enclaves en el Atlántico Sur como las islas Ascensión y Santa Helena, Good Hope (Cabo de Buena Esperanza) en África y las Islas Malvinas signadas como “Falkland Is.”.

Imagen 05-04: Mapa de América del Sur, Tallis 1851.
Fuente: Stanford Libraries (<https://library.stanford.edu/>)

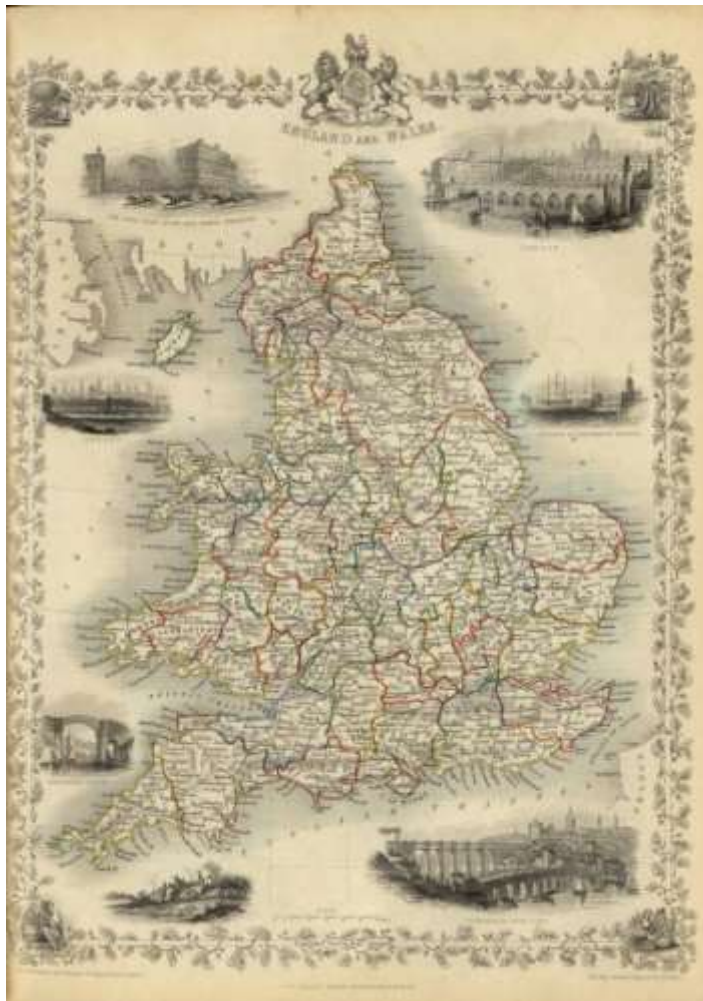


En este mapa compuesto por el colonialismo británico se destacó la región patagónica con un contorno amarillo, diferenciándola jurisdiccionalmente tanto de Argentina como de Chile; mientras que Malvinas y la isla San Pedro fueron resaltadas con el color rojo del imperio británico. En particular, el límite norte de trazado coincide con los recorridos de los ríos Limay y Neuquén.



Imagen 05-05: Mapa de Inglaterra y Gales donde se destacan sus viñetas

Fuente: Stanford Libraries (<https://library.stanford.edu/>)



Las viñetas que acompañaron todos los mapas del Atlas fueron diferenciadas según las regiones representadas del mundo. Mientras que en las regiones periféricas se inscribieron recurrentemente metáforas que apelaron al acarreo de bienes primarios y al estado de naturaleza; esto en menoscabo de las poblaciones originarias y criollas sujetas a condiciones sociales rudimentarias, como se observa en el mapa de Suramérica. Pero, en territorios como EEUU, se destacaron signos de institucionalización con monumentos históricos y los retratos de los presidentes George Washington y Benjamin Franklin, también cuadros remitiendo a la dicotomía civilización y barbarie figurando indígenas frente a colonos puritanos. Asimismo, para Inglaterra se expusieron imágenes urbanas de complejo desarrollo arquitectónico, actividades navales y de equitación, junto a fortalezas militares y la Ciudad Universitaria de Oxford.

Antonio Rivero

El 29 de noviembre de 1832 zarpó de Río de Janeiro el buque HMS Clío de la armada británica, escoltado por la corbeta de sexta HMS Tyne, con el objetivo de arribar a Puerto Egmont en Malvinas, restaurar símbolos británicos y fortalecer el enclave que el RU había ocupado ilegalmente por el breve período comprendido entre las décadas de 1760/1770 hasta ser luego abandonado.²⁰⁹ La llegada a la isla Trinidad (ubicada al norte de la isla Gran Malvina) se produjo el 20 de diciembre; allí se enarboló una bandera acompañada por la inscripción: "Visitada por HMS Clío con el propósito de ejercer el derecho de soberanía sobre estas islas" (Bézzola, 2012: 187). Seguidamente, el 2 de enero de 1833 la partida británica al mando del capitán de la Armada Real John James Onslow arribó a Puerto Soledad; donde fue recibido por el teniente Mason y el médico John Clark de la goleta rioplatense Sarandí, que se encontraba destacada en el archipiélago por Buenos Aires para su defensa y la restauración de la gobernación.²¹⁰

En el encuentro, el oficial de Su Majestad les comunicó a los representantes de las Provincias Unidas que su misión era ocupar el territorio y que visitaría al comandante argentino esa misma tarde. La entrevista se realizó a bordo de la goleta Sarandí donde Onslow informó a su par argentino, José María Pinedo, que sus órdenes eran tomar posesión del archipiélago en nombre del Rey Guillermo IV; conminándolo a que en la jornada siguiente arriase el pabellón argentino. Pinedo protestó la actitud británica, inquirendo sobre la existía de un estado de guerra entre ambas naciones, ante lo que Onslow respondió que al contrario “la amistad y el comercio sigue lo mismo y que le extraña que Pinedo no tuviese instrucciones de sus autoridades, porque cree que el evento ya ha sido negociado por ambos gobiernos” (Bézzola, 2012: 189).

²⁰⁹ Puerto Egmont se encuentra en la isla Trinidad o Saunders según la denominación británica, ubicada al noroeste de la isla Gran Malvina. El asentamiento británico de 1766 fue ilícito dado que violó una serie de tratados internacionales vigentes en ese momento; por lo cual se mantuvo oculto hasta que los españoles lo hallaron una vez que se hicieron cargo en 1767 del asentamiento francés de Puerto Soledad (Port Saint Louis bajo administración francesa) fundado en 1764. Esto motivó un enfrentamiento entre España y el RU por lo cual Puerto Egmont fue deshabitado a mediados de 1770 y reocupado en septiembre de 1771 hasta que en mayo de 1774 Gran Bretaña lo abandonó definitivamente y en 1780 sus edificaciones fueron destruidas. Este proceso trajo un intenso debate en el Reino Unido que fue reflejado en el texto del escritor británico Samuel Johnson “Pensamiento acerca de las últimas negociaciones relativas a las Islas Malvinas” del año 1771 donde reflexionó sobre la inutilidad y perjuicio que traería una guerra entre España e Inglaterra por Malvinas y la relatividad que asistía al derecho británico sobre el archipiélago. El texto completo de este trabajo puede consultarse en: (Johnson, 2003).

²¹⁰ Para indagar sobre los pormenores de la actividad de la Sarandí, que se dio en el marco de un grave conflicto interno que desencadenó la muerte del gobernador de Malvinas José Francisco Mestivier, que sucedió a Luis Vernet, se puede consultar: (Bézzola, 2012).

Finalmente, ante varias idas y vueltas, Pinedo permaneció pasivo cuando el jueves 3 de enero a las nueve de la mañana tres botes británicos se destacaron del HMS Clío rumbo a puerto Soledad; y sin encontrar la menor resistencia izaron el pabellón británico con los correspondientes honores protocolares. Posteriormente un oficial y un soldado de la Corona arriaron la Bandera Argentina del asentamiento y se la entregaron a un oficial del buque rioplatense junto a un mensaje que decía que se trataba de una bandera extranjera encontrada en territorio de S.M.B. El impasible Pinedo -que tenía como misión proteger los intereses argentinos en aquellas latitudes- a su regreso a Buenos Aires fue sumariado; en el alegato justificó su inacción en la supuesta superioridad militar del enemigo y el remiso carácter de las fuerzas a su mando, que lo habrían inhabilitado para defender a la Patria.

Sin embargo, durante el proceso el ayudante José Antonio Gomila declaró que: “cuando se enarboló el pabellón inglés (británico) en el Puerto de la Soledad la goleta Sarandí estaba fondeada dentro de la bahía.; que ignora por qué el comandante Pinedo no impidió ese atentado; que a su juicio no podía tener desconfianza en su gente porque el declarante cree que todos estaban dispuestos a batirse sin haber oído expresión alguna al contrario”. En cuanto a la capacidad de defender la plaza el primer oficial de la goleta Sarandí, teniente Roberto Elliot, también contradijo a Pinedo cuando declaró que “el Comandante Pinedo afirma en su comunicado que la Sarandí se hallaba en tal posición que no podía maniobrar. Es evidente, no sólo a las personas que hayan estado en el punto de que se trata sino a aquellos que consulten la carta geográfica, que la artillería de la Clío sólo por una casualidad podía hacer daño a la Sarandí”; agregando que “El tomar a la Sarandí por abordaje hubiese sido una temeridad el intentarlo, pues la Clío tenía a su bordo 80 hombres y no 150, y el comandante de la Sarandí tenía al menos un número igual y no 14 soldados y 6 muchachos como asegura; y por último, si hubiera pensado seriamente defenderse hasta caballería podía haber formado” (Bézzola, 2012: 194).

Tras los sucesos de Malvinas sucesivos ejemplares del periódico la *Gaceta Mercantil de Buenos Aires* dieron cuenta del arribo de la goleta Sarandí a Buenos Aires y el consejo de guerra que juzgó la conducta militar de Pinedo. El 14 de febrero de 1833 publicó la exposición del Teniente Elliot “3º en el mando de la Sarandí; impugnando el del Comandante Pinedo y haciendo una relación de lo sucedido el 2 de enero” (Zinny, 1912: 99). Pero luego de la claudicación del mando naval bonaerense ante las fuerzas de su Majestad, el rechazo al nuevo orden real lo protagonizaron un grupo de trabajadores

rurales rioplatenses; en un contexto donde la población de Puerto Soledad había quedado reducida a veintiséis personas, en su mayoría peones criollos e indígenas varones, junto a dos trabajadores negros en condición de esclavitud y tres mujeres con dos niños; a los que se sumaron algunos residentes circunstanciales (nueve loberos de origen británico) que habían vendido su goleta *Unicorn* a Fitz Roy.

Luego del retiro del buque *Clío* no quedó guarnición de la armada británica en el asentamiento; solo el dispensero Guillermo Dickson (de origen británico) estaba al resguardo del pabellón imperial y su izamiento. Mientras que Mateo Brisbane (también de ascendencia británica que había estado asociado a James Weddell en la exploración del Antártico) quedaba en resguardo de los intereses de Vernet en el asentamiento. Por su parte, el capataz de origen francés Juan Simón terminó siendo virtualmente el último gobernador bonaerense de Malvinas; ya que fue nombrado como Comandante Político y Militar por Pinedo en la contingencia de su huida, pero que en la práctica no ejerció formalmente su mandato. Así pues, una vez cometida la usurpación en lo inmediato no quedó formalmente constituida una autoridad británica en el lugar, mientras las tensiones se incrementaron entre los pobladores que experimentaban un acentuado deterioro en sus condiciones de vida, como se desprende de los registros del diario adjudicado a Dickson (Almeida, 1972: 80).

Como resultado, el día 26 de agosto de 1833 se produjo una sublevación ante difuso orden establecido por el Reino Unido encabezada por Antonio Rivero (recordado póstumamente como el Gaucho Rivero); secundado por los trabajadores rurales Juan Brasido, José María Luna, Manuel González, Luciano Flores, Manuel Godoy, Felipe Zalazar y M. Latorre. Estos dieron muerte a Mateo Brisbane, Guillermo Dickson, Juan Simón, Ventura Pasos y Antonio Vehingar; además de provocar la dispersión del resto de los residentes, que se refugiaron en islotes próximos a Puerto Soledad.²¹¹

El desencadenante del conflicto fueron las restricciones a la captura y faena de ganado y el desconocimiento de los vales que había firmado Vernet en su momento, los que oficiaban como moneda de curso legal en las Islas antes de la usurpación británica (imagen 05-06).²¹² En otras palabras, tras la intervención de la Royal Navy los

²¹¹ Un detallado análisis de estos sucesos puede consultarse en: (Almeida, 1972).

²¹² Estos valores rioplatenses de Malvinas pueden encontrarse presentados en páginas de filatelia y numismática como la del Centro Filatélico y Numismático Alta Gracia, sección Archipiélago de Malvinas:

administradores locales desconocieron los valores pesificados de las Islas a la vez que se negaron a pagar a los peones en metálico por su trabajo, entre otras restricciones que impusieron (Lavagnino, 2015: 40). De manera que la acción británica no se redujo a un simple cambio de estandartes, sino que avasalló integralmente la vida de la comunidad rioplatense tanto en el plano simbólico, como jurídico y material, imponiendo relaciones socioeconómicas inadmisibles para los trabajadores criollos.

De modo que los trabajadores rurales encabezados por Rivero ejercieron sus actos como forma de reacción a las nuevas reglas establecidas por el colonialismo británico tras la deserción de Pinedo; cuando el remanente de la incipiente élite local se subordinó a los dictados del Rey Jorge IV. En tanto, la edición del jueves 5 de junio de 1834 del periódico *El Imparcial* replicó una nota fechada en Río de Janeiro el 30 de abril de ese año, en ella se daba cuenta de los informes brindados por la tripulación de la goleta estadounidense *Brandt* cuando arribó a las costas cariocas procedente de Malvinas: “el comandante de la Corbeta inglesa *Beagle*, que allí se hallaba, consiguió capturar dos de los implicados en el asesinato de la guarnición inglesa, los cuales iban á ser remitidos inmediatamente para esta corte en el *cuter Susan Ann*, fletado por aquel comandante para este fin” (*El Imparcial*, 1834: 1).²¹³

En efecto, el 9 enero de 1834 las fuerzas navales británicas retornaron a Puerto Soledad iniciando una serie de incursiones al interior de la Isla que en los días posteriores condujeron a la captura de todos los integrantes de la resistencia criolla que se había replegado; finalizando con la detención de Rivero el día 18 de marzo. Durante ese lapso la armada real recibió el apoyo de la tripulación del bergantín *HMS Beagle* que desembarcó cuando se llevaba adelante la represión; pero además el *Beagle* ofició de presidio de los rioplatenses rebeldes. Su capitán Fitz Roy redactó el informe que tuvo mayor difusión sobre los acontecimientos, en donde los gauchos e indígenas nacionales fueron presentados como barbarie, caracterizados como villanos, desleales y traicioneros.²¹⁴

(<http://www.cefyng.com.ar/>), o Numismático Digital, artículo “La moneda española en circulación en las islas Malvinas en el siglo XIX”: (<https://www.numismaticodigital.com/>).

²¹³ Una crónica de este episodio también se publicó en el número 3275 de la Gaceta Mercantil de abril de 1834 (Zinni, 1912: 188)

²¹⁴ Según describió Fitz Roy “hardly was his boat out of sight, when the deceitful villains attacked *Brisbane* in *Vernet's* house: suspecting no treachery, he fell at once by the knife of Antonio Rivero. Simon defended himself desperately, but was overpowered; the others, overcome by fear, fell easy victims” (Fitz Roy, 1839: 328).

Charles Darwin fue uno resultó protagonista de esas jornadas, sobre lo cual hizo referencia a los gauchos que conoció, pero no realizó registros sobre los episodios protagonizados por Antonio Rivero en su diario. No obstante, en una carta a su hermana menor, Catherine, fechada en “*East Falkland Island, April 6, 1834*”, se refirió a Malvinas como “ese pequeño y miserable sitio de discordia” donde encontraron a los gauchos (“*the Gauchos*” en el original) “que bajo la pretensión de realizar una revolución habían asesinado y saqueado a todos los ingleses que pudieron atrapar e incluso a algunos compatriotas”. Además, Darwin expresó en esta misiva sus diferencias con la política exterior inglesa en la región, realizando una composición de lugar desde una interesante lectura geopolítica: “nosotros aquí, como el perro del hortelano, tomamos las islas, y dejamos para protegerlas solo la bandera inglesa; los ocupantes han sido, por supuesto, asesinados; ahora enviamos un teniente con cuatro marineros, sin autoridad ni instrucciones. (...) Las islas algún día serán un importante lugar de refugio en el mar más turbulento del mundo. Están a mitad de camino entre Australia y el Mar del Sur para Inglaterra; entre Chile, Perú, etc. y el Río de la Plata y Río de Janeiro” (Palma, 2016: 139).

En suma, todos estos registros sobre la gesta de los peones al mando de Rivero refuerzan la idea de insurrección ante las relaciones de poder impuestas por la corona; aunque en el relato de diversos oficiales ingleses que intervinieron en el restablecimiento del orden colonial -incluyendo a Fitz Roy- se trató de un hecho vandálicos, propio de la barbarie nativa. Es menester tener presente que los trabajadores al mando de Rivero fueron acusados de cargos que indefectiblemente los hubiera conducido a recibir la pena de muerte; en cambio el sistema jurídico del RU se declaró incompetente para juzgar estos hechos. En este sentido “la ausencia de juzgamiento y liberación subrepticia de Rivero y su grupo de gauchos es más bien un testimonio de la flaqueza de su posición jurídica británica relativa a soberanía” (Kohen y Rodríguez, 2017: 193).

Esta inconsistencia austral en la jurisprudencia inglesa pudo deberse a la nacionalidad de los implicados o a un tema jurisdiccional; empero evidenció la relatividad de delitos que hubieran supuesto la pena capital, ya que la comprobación de su criminalidad no superó la instancia acusatoria. A pesar de lo cual los carceleros anglosajones que intervinieron en el traslado -incluida la tripulación del *Beagle*- mataron a dos de los argentinos arrestados, producto de las tortuosas condiciones de encierro a que fueron sometidos durante meses, una práctica habitual en toda imposición imperial. Los

nombres de estos peones rioplatenses asesinados tras haberse sublevado al orden colonialista son Felipe Salazar y M. Latorre.

En el año 2016 Roger Lorton publicó la investigación *Falkland Wars: 1700 to 1850. A concise narrative history*, por la que recibió el *Queen's Certificate & Badge of Honour by the Falklands' people*.²¹⁵ En este trabajo detalló el circuito que recorrieron Rivero y los demás reclusos a fin de ser procesados en el RU; concluyendo con la liberación en la ciudad de Montevideo. Este periplo contó con la intervención del Abogado del Rey y el Procurador General británico, quienes se pronunciaron sobre cargos que en esos años hubieran conducido a los imputados sin ningún reparo a la horca. Según el Lorton, este juicio no fue procedente porque la principal prueba con que se contaba provenía del testimonio de un delincuente, mientras que los otros testigos redundaron en testimonios muy inconsistentes (Lorton, 2020:127).

De ahí que es posible conjeturar que la inconducente causa contra los ocho rioplatenses trajo importantes controversias sobre la jurisdicción británica en Malvinas; a la par que pune en serias dudas al discurso imperial que estigmatizó a los trabajadores criollos, cuya criminalidad -y por ende barbarie- fue disuelta en la tinta del proceso, pero que hasta la actualidad se sigue erigiendo para reforzar la posición colonialista en el Atlántico Sur. Entretanto, resulta evidente que los malos tratos se cobraron la vida de dos rioplatenses capturados vivos, uno gaucho y el otro indígena, engrillados arbitrariamente al yugo monárquico en un tortuoso proceso que no contó con pruebas concluyentes. En relación con este procedimiento, el Reino Unido condenó a Rivero y sus hombres al inexorable silenciamiento con que históricamente las potencias dominantes sometieron a la voz de los vencidos en Nuestra América. Por lo cual no resulta extraño que luego de un periplo de alrededor de un año y medio, bajo intensos procedimientos administrativos, legales y la intervención de múltiples funcionarios no se conozcan hasta la fecha registros con el testimonio de ninguno de los insurgentes rioplatenses sojuzgados.

En concreto, se desconoce el contenido de la declaración de Rivero, la que sería de enorme valor historiográfico, al igual que el relato del resto de los acusados ante las

²¹⁵ El Certificado de la Reina y la Insignia de Honor, es un reconocimiento que daban los administradores de las colonias y protectorados británicos y que actualmente se otorgan en los denominados Territorios Británicos de Ultramar como versión contemporánea; esto en reconocimiento excepcional a la lealtad y servicios valiosos prestados a la corona por personalidades y dirigentes de territorios no europeos como Islas Malvinas , Caimán , Bermudas, Santa Elena o Gibraltar.

autoridades británicas (Palma, 2016: 139); o bien resultaría de enorme valor saber ¿qué dijo Rivero en su descargo? (Almeida, 1972: 205). Pero, la visión de Rivero y los suyos indudablemente fue suprimida por el relato imperial; al contrario de lo acontecido un siglo más tarde en la cultura argentina cuando emergió como gesta épica del gaucho rebelde, emulando figuras íntimamente arraigadas en la tradición popular como la de Martín Fierro y sus hijos que se dirigieron a los cuatro vientos pues “una promesa se hicieron/que todos debían cumplir”. Dicho en otros términos, en la geocultura del pueblo argentino la imagen de Rivero encarnó una alegoría a la reivindicación de soberanía nacional sobre Malvinas, como gesto del gaucho indómito en desafío a toda injusticia.

En la cultura popular del siglo XX Rivero se constituyó en ícono de la defensa nacional austral, al contrario de Pinedo que abjuró de su deber nacional ante la arrogancia del colonialismo en Malvinas o la pasividad de Buenos Aires. Efectivamente, la *Gaceta Mercantil* del 23 de noviembre de 1833 informó sobre la protesta llevada adelante por el doctor Manuel Moreno ante el gobierno británico reivindicando la soberanía argentina en Malvinas; y al mismo tiempo publicó una nota del “encargado de negocios de S.M.B. notificando al gobierno de Buenos Aires que el vicealmirante de la escuadra inglesa había recibido orden de nombrar a un teniente de su mando para que, con cierto número de hombres, residiese en las Islas Malvinas (*Falkland Islands*), con el fin de proteger los derechos de S.M.B. en ellas”; ante lo cual el gobierno bonaerense solo se dio por enterado, pero sin declinar su protesta ni su reclamo de soberanía (Zinny, 1912: 163).

Esto se corresponde con las apreciaciones de José Hernández dando cuenta de la deficiente acción oficial respecto al tema Malvinas en los sucesivos gobiernos que se sucedieron, con la excepción de lo actuado por Manuel Moreno; o bien al interrogante sugerido por Sarmiento: ¿será acaso que Rosas les ha dejado ocupar pacíficamente las Malvinas?, referidos anteriormente. Asimismo, el 4 de abril de 1834 la *Gaceta Mercantil* dio cuenta de la comisión de Pinedo al mando de la goleta *Restaurador* a fin de integrar una cuadrilla destacada en la provincia de Corriente (Zinny, 1912: 180); lo que le permitió sortear su situación procesal, en momentos en que el mando británico re-invasió Malvinas engrillando a Rivero y los suyos.

Igualmente, Malvinas ocupó la agenda política en la Buenos Aires de esos años en ocasión del mensaje a la duodécima legislatura en mayo de 1934 firmado por Juan

José Viamonte, Manuel José García y Tomás Guido;²¹⁶ que en su encabezado hizo referencia a la situación diplomática con EEUU, condicionada por los sucesos protagonizados por la corbeta Lexington en el año 1831, y dio cuenta de que la protesta “dirigida por el Ministro Argentino en la corte de Londres sobre la ocupación violenta de aquellas Islas por fuerzas inglesas, no ha sido contestada satisfactoriamente: pero el Gobierno, confiando en la ilustración y justicia del Gabinete Británico, no menos que en la claridad de los derechos de esta República, no desiste en su empeño” (El Censor Argentino, 1834: 1).

Finalmente, resta considerar que la figura del gaucho estuvo íntimamente asociada al desarrollo de Malvinas, tanto en el período de la gobernación rioplatense como a partir de la usurpación inglesa, en función de las necesidades de contar con una fuerza de trabajo especializada en tareas rurales; conformando una población provenientes de las pampas del Río de la Plata, de la Patagonia continental y del litoral mesopotámico, llamados gauchos en Malvinas (Jiménez, Alioto y Villar, 2018:11). Así, Malvinas emergió en la geocultura nacional como epicentro pampeano austral, emulando el “inmenso piélago verde” que en 1843 glosó el poeta -y futuro Ministro de Hacienda de Sarmiento- Luis Lorenzo Domínguez en su premiado poema “El Ombú”. Donde una inconmensurable llanura fue la geografía “que a una raza da su nombre / que nadie pudo domar”, que hoy permite a pensar el imaginario nacional sobre Malvinas desde el “paradigma del piélago” (Lavagnino, 2015: 33). Es decir, como un espacio que entre los siglos XIX y XX sintetizó el pensamiento marítimo con la geografía, en una alegoría a las más hondas tradiciones gauchescas, encarnadas en las paradigmáticas figuras de Martín Fierro, Juan Moreira o Antonio Rivero.

Imagen 05-06: Vales monetarios de las Islas Malvinas, emitidos por el gobernador Vernet, pertenecientes a la colección del Museo del Banco de la Provincia de Bs. As. Fuente: Museo Histórico y Numismático José Evaristo Uriburu (h) BCRA.

²¹⁶ En este período el general Juan José Viamonte fue Gobernador de Buenos Aires, mientras que Manuel José García se desempeñó como su Ministro de Hacienda y Tomás Guido Ministro de Guerra y Relaciones Exteriores.



Con la prosperidad del asentamiento argentino en las Islas Malvinas llegó la necesidad del uso del papel moneda en las actividades económicas cotidianas. El Comandante Vernet dispuso la emisión de vales expresados en pesos para facilitar las operaciones comerciales de provisiones de bienes en la región. Se constituía de esta manera el primer circulante local en las Islas Malvinas. (AAVV, 2008: 14)

6.- El Reino del Revés

*Me dijeron que en el Reino del Revés
nada el pájaro y vuela el pez,
que los gatos no hacen miau y dicen yes,
porque estudian mucho inglés.²¹⁷*

(María Elena Walsh)

Junto al asunto Malvinas, la actividad antártica argentina tuvo significativas derivaciones en el pensamiento geopolítico nacional; esto se fue consolidando durante la primera mitad del siglo XX desde un resuelto cuestionamiento a la composición nortearribista condensada en el planisferio de proyección Mercator.

Bajo la Cruz del Sur

Los primeros años de vida de María Elena Walsh fueron signados por el período de entreguerras, donde las potencias en pugna se disputaban la hegemonía mundial. Su nacimiento se produjo en el año 1930, cuando en Argentina se iniciaba la llamada década infame; en un período donde a su vez se revitalizaron los posicionamientos australes desde los cuales observar el Orbe y la geopolítica nacional. Esto fue plasmado en la prolífica obra de múltiples poetas populares, como Héctor Pedro Blomberg cuando homenajeó a su honrado abuelo noruego “que vino a Buenos Aires mandando un viejo brick./Iba a South Georgia, en busca de aceite de ballena” (Blomberg, 1932: 131).

En efecto, durante el siglo XIX las latitudes meridionales fueron entornos de creciente importancia para la expansión humana, en su ávida búsqueda por obtener renovados recursos que aseguren el desarrollo económico y tonifiquen el intercambio comercial. Por eso centenares de marinos nor-europeos, como el abuelo Blomberg, recalaron en el Río de la Plata robusteciendo la actividad marítima argentina. Así, la obra de Blomberg, junto la épica criolla que rememoró los años del “Restaurador” Juan Manuel de Rosas incluyó una prolífica temática marítima. Precisamente sus versos y su prosa graficaron la vida de los navegantes y la idiosincrasia de los distintos puertos del mundo a inicios del siglo XX. Entre sus trabajos se destaca *El viajero de la Cruz del Sur* que relata la travesía del vapor Cruz del Sur entre Liverpool y el Río de la Plata; que en

²¹⁷ Versos del poema “El mundo del revés” de María Elena Walsh (Walsh, 2015: 23).

su arribo a Buenos Aires observó a “esa gran ciudad que algunos ingleses llaman la Estrella del Sur” (Blomberg, 2005: 77). Una figuración británica que evidencia la pertenencia austral del territorio bonaerense; pero como alegoría de la Estrella Polar, que a semejanza de la metáfora del “Reino del Revés” invierte la ubicación del astro Ártico percibiendo su imagen especular en las coordenadas terrestres del Sur.

Aceite de ballena

En 1788 Gran Bretaña tenía una flota de trescientos catorce balleneros y Estados Unidos unos ochenta, debido al difundido uso de aceite de cetáceos para la iluminación y su propiedad lubricante. Pero la aplicación estratégica que tuvo este recurso en esos años fue la obtención de glicerina y su derivado la nitroglicerina. Así, para 1846 se estima que había novecientos barcos dedicados a estas capturas, de los cuales setecientos cinco eran de Estados Unidos de Norteamérica que usaban arpones y balleneras; mientras que los noruegos innovaron este mercado con el uso del cañón, la granada explosiva y el aire comprimido, que posibilitaban la caza ballenas veloces y grandes como la fin o la azul (Vairo, 2011: 106).

Durante el siglo XIX el interés por la grasa de lobos marinos y ballenas llevó a los pescadores a explorar nuevas regiones y realizar descubrimientos geográficos básicamente en jurisdicciones australes, lo que pronto fue aprovechado por expediciones científicas. En ese contexto, el 25 de agosto de 1818 el Consulado en Buenos Aires otorgó permiso a Juan Pedro Aguirre para cazar lobos marinos en las latitudes bajo su jurisdicción, individualizando: “en algunas de las islas que en la altura del Polo del Sud de este continente se hallan deshabitadas”. Asimismo, entre 1817 y 1820 el barco de las Provincias Unidas de Sud América San Juan Nepomuceno, al mando del Capitán Carlos Timblón, ya comerciaba con cueros de focas peleteras antárticas capturadas en las Islas Shetland; igualmente el brick “Espíritu Santo”, también argentino, navegaba la región con anterioridad a 1819.²¹⁸

Aunque la localización de los cotos de caza y pesca permanecieron ocultos como un “secreto comercial” por mucho tiempo la excepción fue aportada por el diario del

²¹⁸ Fuente: Siglo XIX pioneros, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: <https://www.cancilleria.gob.ar/> (entrada 13 de julio de 2022).

estadounidense Nathaniel Brown Palmer, que fue redescubierto hacia el año 1990. En sus registros del año 1818, a bordo del bergantín *Hersilia*, este capitán ballenero asentó la presencia de la bandera argentina en la popa del foquero Espíritu Santo en islas meridionales que dependían administrativamente de la región Patagónica dentro de la organización rioplatense. Palmer siguió al Espíritu Santo hasta las islas Shetland del Sur, donde realizaron una caza conjunta y se produjo una serie de colaboraciones entre las dos tripulaciones asociadas a las tareas de carga y estiba.

Luego, la tripulación del *Hersilia* realizó el descubrimiento de lo que hoy es conocido como la Tierra de Palmer, bautizada con ese nombre por el comandante ruso Fabian Gottlieb von Bellingshausen; del *Vostok*. Y en el año 1819, el marino británico William Smith declaró que en forma totalmente “casual” recaló en las islas Shetland del Sur durante un viaje comercial de Montevideo a Valparaíso. Sin embargo la real casualidad fue que en Montevideo amarraban buques loberos de bandera argentina que ya capturaban en esas latitudes; por esto tradicionalmente se le atribuyó a Smith el descubrimiento de este archipiélago (Vairo, 2011: 110).

Tres décadas más tarde el joven marino argentino Luis Piedra Buena llegó a permanecer un mes en Bahía Margarita, al Sur del Círculo Polar Antártico, donde hoy se encuentra la Base San Martín.²¹⁹ Cabe destacar que por mucho tiempo Piedra Buena fue el principal centinela de los intereses argentinos en el Atlántico Sur, ya que su presencia casi solitaria en las jurisdicciones costeras que van de Carmen de Patagones al Cabo de Hornos estuvo integrada al estado bonaerense. Por lo cual el diario *La Razón* en el año 1923 cuando publicó una entrevista que el marino habría mantenido en 1863 con el presidente Bartolomé Mitre, reconociendo que Piedra Buena “fue durante 30 años, 1850-1880, la providencia de los mares del Sur” (...) “durante treinta años, él fue el único argentino que defendiera, solo, por su exclusiva cuenta y riesgo nuestro derecho a la Patagonia, al estrecho de Magallanes y a la Tierra del Fuego” (Canclini, 2014: 82).

El 10 de octubre de 1868, dos días antes que expire el mandato de Mitre, Piedra Buena recibió la concesión de las islas Pavón y de los Estados más algunas zonas contiguas, que en ese momento constituyeron la porción más austral del territorio argentino bajo gestión estatal efectiva. Por esto, el gobierno británico le ofreció infructuosamente diez mil libras esterlinas a Piedra Buena por la mitad de la Isla de los

²¹⁹ Ídem

Estados; pero ya entrado el siglo XX, durante el gobierno del Presidente Victorino de la Plaza, la Argentina reivindicó la posesión de la Isla de los Estados comprándosela a los descendientes del marino (Boyer, 1968: 72).

La situación de los territorios patagónicos en esos años causaba seria preocupación en Buenos Aires; de modo que en 1878 el Gobierno Argentino le asignó a Piedra Buena el mando del moderno velero Cabo de Hornos para patrullar el extremo meridional del país. Y en 1880 se lo instruye para realizar un viaje de seis meses por el Atlántico Sur e Islas Malvinas a fin de formar nuevos marineros. Finalmente, en diciembre de 1881, tras la firma del Tratado de Límites entre Argentina y Chile -donde se reconoció la soberanía chilena sobre la totalidad del Estrecho de Magallanes- se le encargó a Piedra Buena encabezar una expedición científica a las costas patagónicas más remotas junto al marino italiano Giacomo Bove, que en 1979 había acompañado a Otto Nordenskjöld en su célebre travesía por el Ártico. La expedición se desarrolló en 1882 durante ocho meses, tras los cuales Piedra Buena fue reconocido como Teniente Coronel de la Marina de Guerra por parte del presidente argentino Julio Argentino Roca (Boyer, 1968).

En el año 1884, tras la muerte de Luis Piedra Buena, el Estado Argentino construyó en la isla de los Estados el faro de San Juan de Salvamento como había sugerido el insigne marino. El mismo fue el más antiguo de Argentina y el primero en ser edificado en las aguas australes americanas, siendo universalmente como “El faro del fin del mundo”²²⁰ gracias a la novela homónima de Julio Verne. La vida de este faro fue de solo dieciocho años, aunque cumplió una importante función hasta ser reemplazado en 1901 por el faro Año Nuevo de la Isla Observatorio, el que estuvo asociado estrechamente a las políticas antárticas argentinas.

Espiar los espacios celestes

En el año 1912 el entonces diputado nacional Estanislao Zeballos presentó un proyecto para crear una flota mercante argentina; una idea que se reflató en el contexto de la primera Guerra Mundial. Zeballos fue un destacado geógrafo que en el año 1879

²²⁰ Sobre los aspectos históricos que envolvieron a este faro se puede consultar la página del Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia, sección “El faro del fin del mundo”: <https://museomaritimo.com/faro-fin-del-mundo> (entrada 10 de agosto de 2022).

había creado el Instituto Geográfico Argentino (IGA), bajo el precepto de que era “necesario la fundación de una Sociedad Geográfica en Buenos Aires que se consagrara particularmente a promover la exploración y descripción de los territorios, costas, islas y mares adyacentes de la República Argentina, cuya deficiencia es notoria” (Zeballos, 1881: 79).

El 3 de noviembre de 1884 Zeballos dictó una conferencia para alumnos de la Escuela Naval, en ella diferenció las características de los hemisferios terrestres según la relación en donde una “gran masa de tierra, es decir la gran masa seca del continente - porque *tierra* viene de la palabra sanscrita *tar*, que quiere decir *seca*- que esta parte enjuta del continente está condensada en el hemisferio norte; mientras que las inmensas masas líquidas aparecen confinadas el hemisferio sud, formando así un desierto vasto y solitario como lo dice la palabra mar” (Zeballos, 1884: 337). Seguidamente observó la importancia que revestía para la comunidad científica internacional la exploración de las aguas meridionales y promovió el reconocimiento de su cielo como un recurso indispensable para la navegación. Tras lo cual llamó a “espíar los espacios celestes para arrancarles sus secretos”, dado que “a medida que nos alejamos del hemisferio norte, nos son más desconocidos los mares, sus corrientes, sus temperaturas, y la vida en sus profundidades” (Zeballos, 1884: 341).

De igual modo impulsó el despliegue de un sistema de observatorios meteorológicos y astronómicos en todo el territorio nacional, con el objetivo de “acercarnos así a dominar nuestro clima como lo dominan en el norte”. A su vez, desde el Instituto Geográfico Nacional promovió incursiones “más allá de la Tierra del Fuego”, las “South Shetland”, las “tierras de Graham” para alcanzar “como un sueño en la noche de los mares, la silueta de un Continente Austral, que invade el mar polar, en pos de cuyas tierras ignoradas el *Instituto* ha pretendido lanzar una nave, sin poderlo conseguir por el fatal enervamiento de nuestro país en punto á navegación, que le ha impedido llevar la bandera argentina, á la vanguardia del mundo” (Zeballos, 1884: 342).

Junto al reconocimiento del espacio austral Zeballos fue un protagonista central del proyecto oligárquico y el diseño de las políticas territoriales desplegadas por el Estado Argentino a finales del siglo XIX, bajo el lema de que “a la sombra de la bandera nacional, conducida en triunfo por nuestros soldados en nombre de la civilización, para suprimir el desierto y anonadar la barbarie” (Zeballos, 1986: 282). A la vez, su actividad al frente del

IGA lo llevó a mantener fluidos vínculos en diversos foros científicos internacionales; entre ellos se destaca la adhesión al VI Congreso Internacional de Geografía realizado en Londres en el año 1895, donde se fijaron las pautas para la exploración del Antártico. El reconocimiento de La Antártida era la cuestión geográfica más importante pendiente a ser abordado en esos años,²²¹ por lo que Alemania, Bélgica, Escocia, Inglaterra, Suecia y Noruega se comprometieron a emprender su exploración. De esta iniciativa surgieron experiencias como la del vapor sueco *Antarctic*, que redundó en un hito fundante para las políticas antárticas argentinas a inicios del siglo XX.

Debido a esta inserción en los ámbitos académicos occidentales el Gobierno Argentino se sumó a este esfuerzo internacional para reconocer la geografía del Sur emplazando junto al faro Año Nuevo de la Isla Observatorio un observatorio magnético y meteorológico, que funcionó entre los años 1902 y 1919. Además, comprometió su apoyo logístico a las expediciones polares que recalasen en sus puertos; según lo acordado en el VII Congreso Internacional de Geografía realizado en Berlín en el año 1899.²²² En ese contexto, el 16 de diciembre del año 1901 arribó a Buenos Aires el buque *Antartica* al mando del capitán noruego Carl Anton Larsen y una tripulación compuesta por Otto Nordenskjöld junto a un grupo de científicos suecos que invernarían en La Antártida.

El *Antartica* había partido de Suecia en octubre con un pedido argentino para integrar un técnico nacional a la expedición polar. Concretamente el Teniente de Navío Horacio Ballvé, jefe del observatorio Año Nuevo, había dirigido una misiva a Nordenskjöld solicitando la incorporación a la expedición de un oficial de marina “en calidad de representante del gobierno argentino”; lo que fue ratificado por el entonces Ministro de Marina Onofre Betbeder. Así, el 18 de diciembre el Alférez de Fragata José María Sobral²²³ fue designado para tomar parte en “todas las observaciones magnéticas,

²²¹ “El Congreso estima que una exploración de las regiones antárticas es la exploración más importante que queda al presente por hacer. Teniendo en cuenta el aumento considerable de los conocimientos actuales que resultaría de tal exploración científica, recomienda a todas las sociedades científicas del mundo hacer todo lo posible para que esta exploración tenga lugar antes de la conclusión del siglo” (Torres Campos, 1896: 280).

²²² Por Decreto 64 de 1999 este complejo de la Isla Observatorio fue declarado Monumento Histórico Nacional, el que se puede consultar en la Comisión Nacional de Lugares y de Bienes Históricos del Ministerio de Cultura: www.argentina.gob.ar/ (entrada 17 de julio de 2022).

²²³ José María Sobral: nació en Gualeguaychú, Entre Ríos el 14 de abril de 1880 y murió el 14 de abril de 1961 en la Ciudad de Buenos Aires. En el año 1895 ingresó en la Escuela Naval de donde egresó como Guardiamarina. Fue el primer geólogo argentino con título universitario y el mejor petrólogo a nivel mundial de su época. En 1924 llegó a ser Director General de la Dirección General de Minas e Hidrografía. En 1930 fue nombrado Cónsul General en Noruega y a fines de 1931 ingresó como geólogo en YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) donde se jubiló en 1935.

meteorológicas y oceanográficas que lleva a cabo dicha expedición y formará parte de toda expedición o comisión de detalle que se destaque con cualquier fin” (Destéfani, 2003: 39).

De esta manera, Sobral se convirtió en el primer argentino en invernarse en La Antártida, situación que se prolongó por dos temporadas en virtud del naufragio que sufrió el vapor *Antartic* en el mes de febrero de 1903, cuando se dirigía a buscar a los expedicionarios que habían montado su campamento en la Isla Cerro Nevado (*Snow Hill*).²²⁴ En particular Sobral describió en su diario, publicado en 1904, cómo estaba organizada la expedición, correspondiendo a él junto al sueco Gösta Bodman las tareas de observación meteorológica y astronómica. Entre sus tareas dejó el primer registro nacional estelar al Sur de la Cruz del Sur: “por la noche, todo el firmamento luce sus galas: la hermosa Cruz del Sur culminando un poco más al Norte de nuestro cenit, la constelación de Argos al occidente y allá, hacia la mitad de la distancia que separan a Eridani y a Crucis, la parte más oscura del cielo, el cenit del Polo Terrestre; parece que el creador, para hacerlo más desolado y más frío, hubiera colocado en su derredor, en las cercanías de círculo polar, las constelaciones más bellas del Universo” (Sobral, 2007: 157).

En sus anotaciones Sobral remitió en reiteradas ocasiones a figuraciones del paisaje nacional asociados a su experiencia polar, como los paseos por la Avenida de Mayo o la vista que percibía del cielo azul asimilado al “de mi patria”. Respecto a la conmemoración del primer 25 de Mayo en el Cerro Nevado el marino argentino escribió: “hoy es un día de los míos ¿cómo lo celebrarán? (...) El almuerzo es de la fiesta, celebrando el grandioso día; Nordenskjöld dice que ha tratado que los platos sean lo más argentino posible y entre ellos hace aparecer unos duraznos del Tigre y choclos en conserva que no hacen mucho honor a su fabricante” (Sobral, 2007: 151).

Posteriormente, tras el regreso de los expedicionarios a Buenos Aires, se realizó un acto en el teatro Politeama de la calle Corrientes, donde Nordenskjöld expresó su absoluto reconocimiento al gobierno argentino por las acciones en salvaguarda de los

²²⁴ La cabaña construida en la isla Cerro Nevado, en Febrero de 1902, por la expedición dirigida por Otto Nordenskjöld e integrada por Sobral se situó en la Latitud 64° 24' S y Longitud 57° W. En la actualidad es reconocido Monumento Internacional N°38 por el Tratado Antártico y desde 1965 es Monumento Histórico Nacional Argentino declarado por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N°6058. Para profundizar sobre las características del mismo puede consultarse la sección Refugios Históricos del Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia: <https://museomaritimo.com/refugios-historicos> (entrada 18 de julio de 2022).

exploradores. Luego habló Sobral, realizando un llamado a que “tomemos posesión de esas tierras y dominemos esos mares, hoy inhabitados, pero que están a la misma latitud que otros en el mar del norte donde florecen ciudades populosas (...) cuando el sol de Mayo se mire de frente con las auroras australes, los que contemplen ese soberbio espectáculo, aclamarán a los nombres de la generación actual” (Fontana, 2014: 33).

Una vez reincorporado a sus actividades navales, Sobral pidió la baja a la Armada Argentina, dado que esta fuerza le denegó una licencia para iniciar sus estudios en la Universidad de Buenos Aires y luego seguir la carrera de geología en Upsala, Suecia; gracias a una invitación que le realizó el propio Nordenskjöld. A su regreso a Buenos Aires, en el año 1914, luego de doctorarse, se convirtió en el primer geólogo argentino de nivel universitario y un distinguido petrólogo a nivel mundial. En Argentina se desempeñó en la Dirección de Minas e Hidrografía llegando a ser su Director General; posteriormente prestó servicios como geólogo hasta su jubilación en la naciente empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).

Conviene subrayar que el hundimiento del *Antartic*, ocurrido a principios de 1903 cuando fue aprisionado por los hielos, impidió el retorno de los expedicionarios que permanecieron aislados en su campamento de Cerro Nevado con muy escasas provisiones. En tanto que los diecinueve tripulantes de la nave siniestrada al mando del capitán Larsen quedaron divididos en dos fracciones provistas de ínfimos recursos, una en la isla Paulet y otra en bahía Esperanza donde se encuentra actualmente la Base Esperanza. Allí los tres grupos debieron sobrevivir el invierno polar a la espera de ser rescatados llegada la primavera. En Buenos Aires, la falta de noticias sobre los expedicionarios causó una profunda preocupación con la llegada del otoño; por lo cual el gobierno argentino resolvió enviar una nave en auxilio. A este fin la Armada Argentina dispuso el alistamiento de la vieja cañonera Uruguay que fue reacondicionada como corbeta.²²⁵ Esta embarcación había estado a disposición de la “Comisión Central Cooperadora de la Expedición al Polo Sur” presidida por Estanislao S. Zeballos e integrada por un nutrido número de personalidades, quienes a finales del siglo XIX ya habían proyectado una expedición antártica que no llegó a concretarse (Pérez, 1950: 96).

²²⁵ Para profundizar sobre los pormenores del acondicionamiento de la Corbeta Uruguay se puede consultar en: (Destéfani, 2003).

El 8 de octubre de 1903 el Presidente Julio A. Roca despidió a la Corbeta Uruguay²²⁶ que partió al mando del Teniente de Navío Julián Irizar bajo la Bandera Argentina. Finalmente Irizar, tras desafiar los tremendos rigores de las aguas polares, regresó al puerto de Buenos Aires con Sobral junto a los expedicionarios suecos y la totalidad de los náufragos del *Antartic*, que fueron recibidos en un “delirio de entusiasmo popular” (Destéfani, 2003). El impacto popular que produjo el arribo de la Corbeta Uruguay al puerto de Buenos Aires fue reflejado en múltiples registros de época; por ejemplo en 1905 Emma de la Barra (César Duayen) publicó su novela *Stella*,²²⁷ donde describió que: “una multitud enorme llenaba las dársenas. Las calles de Buenos Aires tenían una animación de fiesta. La bandera noruega se reproducía a cada paso al lado de la bandera nacional. A las tres de la tarde de aquel día avanzaron con trabajo por entre la multitud desbordante, los seis carruajes descubiertos que conducían a los expedicionarios salvados de los hielos del polo antártico” (De La Barra, 2005: 17).

Las crónica periodísticas sobre la movilización social que produjo el evento también fueron elocuentes: “finalmente, el 2 de diciembre arribaron al puerto de Buenos Aires donde fueron recibidos primero en el río por numerosos barcos que sumaban diez mil pasajeros ansiosos por saludar a los expedicionarios, y luego sobre las calles de Buenos Aires por una multitud que constantemente los ovacionaba y les obsequiaba ramos de flores a su paso” (Fontana, 2014: 32). Del mismo modo la revista *Caras y Caretas* del 5 de diciembre de 1903 dedicó su tapa a la proeza de Irizar, quien fue ilustrado en un entorno marítimo/antártico, donde el Sol, llamativamente, figura nacer desde el Sur polar (imagen 06-01). La publicación en su interior incluyó una caricatura a página completa de Sobral, junto a una pormenorizada nota con diversas fotografías sobre la hazaña antártica titulada “regreso triunfal de la Uruguay” (*Caras y Caretas*, 270: 35). Los

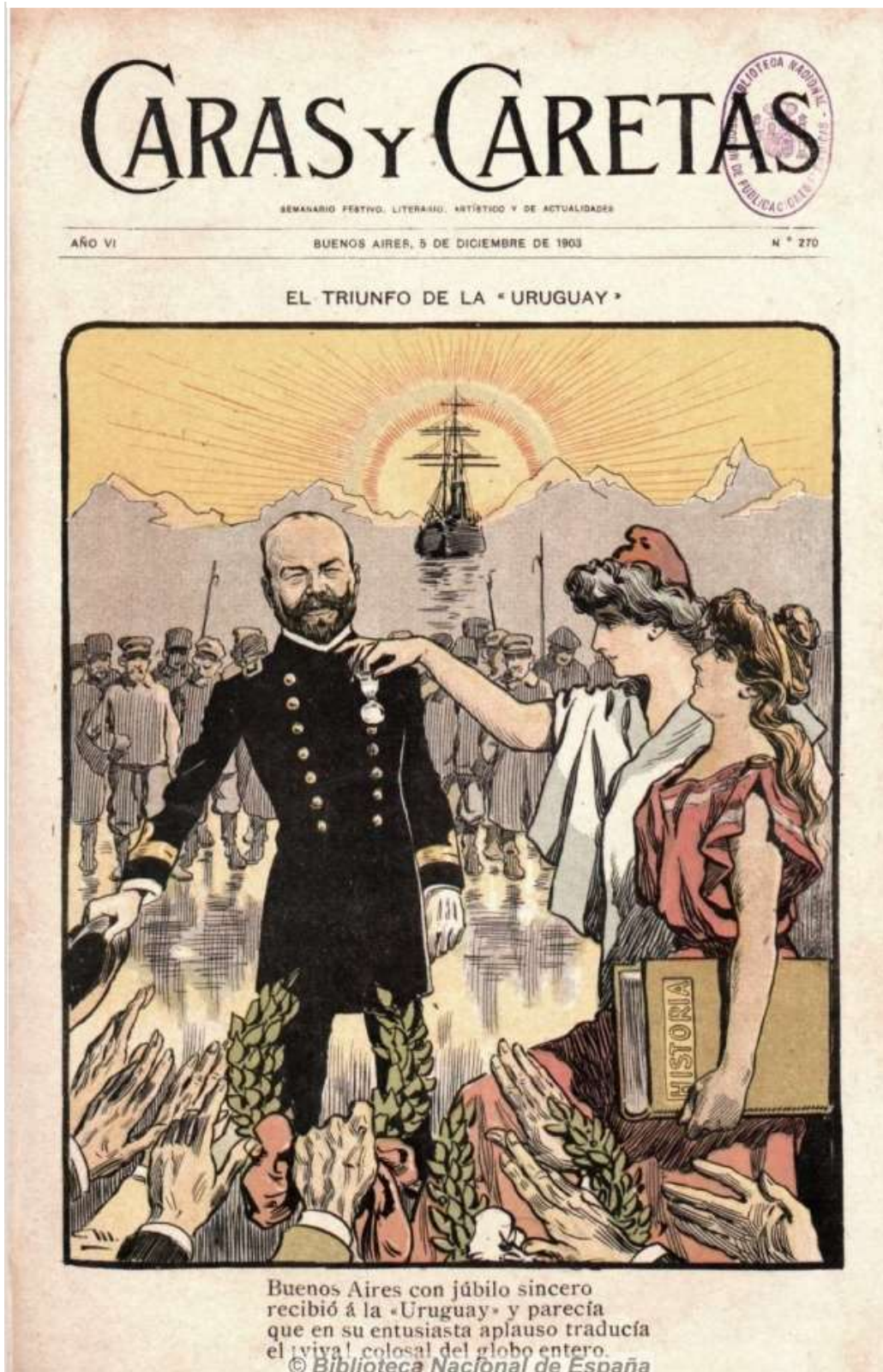
²²⁶ Desde 1967 la Corbeta Uruguay es Monumento Histórico Nacional y como tal se exhibe en Puerto Madero, en la ciudad de Buenos Aires. Para más detalles se puede consultar el sitio Buque Museo Corbeta ARA "Uruguay": <https://www.argentina.gob.ar/armada/museos/buque-uruguay> (entrada 20 de julio de 2022).

²²⁷ En la novela *Stella*, Alejandra (siempre nombrada Alex) es el personaje central. Una joven nacida en Noruega que a los veinte años de edad migra junto a su hermana menor a Buenos Aires para vivir con la familia de su tío materno luego de la muerte de su padre, un famoso explorador noruego. Alex, después de realizar un gran esfuerzo por adaptarse a la vida en argentina y no lograrlo, decide regresar a Noruega para enseñar ciencias naturales y geografía, campos poco comunes para mujeres de la época pero en los que había sido educada durante su juventud en el país nórdico. Referencias a la nación escandinava y su disposición a desarrollar el conocimiento científico que no dejan de remitir a los sucesos acontecidos en torno a la expedición del “Antartic” y su capitán, el noruego Carl Larsen, quien se radicó en Buenos Aires luego de la zozobra de su embarcación y el posterior rescate de toda la misión científica que transportó. Sobre Emma de la Barra ver: (Vallejo, 2015, Capítulo 4 “Enclaves obreros”: 145-160).

números subsiguientes de *Caras y Caretas* cubrieron el “Tedeum en acción de gracias por el éxito de la expedición de la Uruguay” con una entrevista a Nordenskjöld (Caras y Caretas, 271), la entrega de medallas a los expedicionarios de la “Uruguay” y la conferencia de Nordenskjöld en el teatro Politeama (Caras y Caretas, 272).

De esta forma la enorme repercusión de la épica polar impactó decididamente en la geocultura nacional, donde figuras como las de Julián Irizar y José María Sobral proyectaron el imaginario austral argentino hacia la gélida jurisdicción antártica. Esto junto a la acción efectiva del estado nacional que instrumentó precisas actividades científicas y de salvamento.

Imagen 06-01: Reconocimiento a rescate de Almirante Julián Iríza
Fuente: Caras y Caretas, 05/12/1903, Biblioteca Nacional de España.



El gran impacto que tuvo en la sociedad argentina el arribo de la Corbeta Uruguay al mando del Almirante Irízar luego de su exitoso rescate austral instaló en el cultura popular una proyección antártica y marítima, donde la épica gesta austral fue iluminada por un Sol naciente desde el Polo Sur.

Imagen 06-02: Carta de las comunicaciones postales y telegráficas de 1904

Fuente: Biblioteca Coronel Manuel José Olascoaga (IGN)

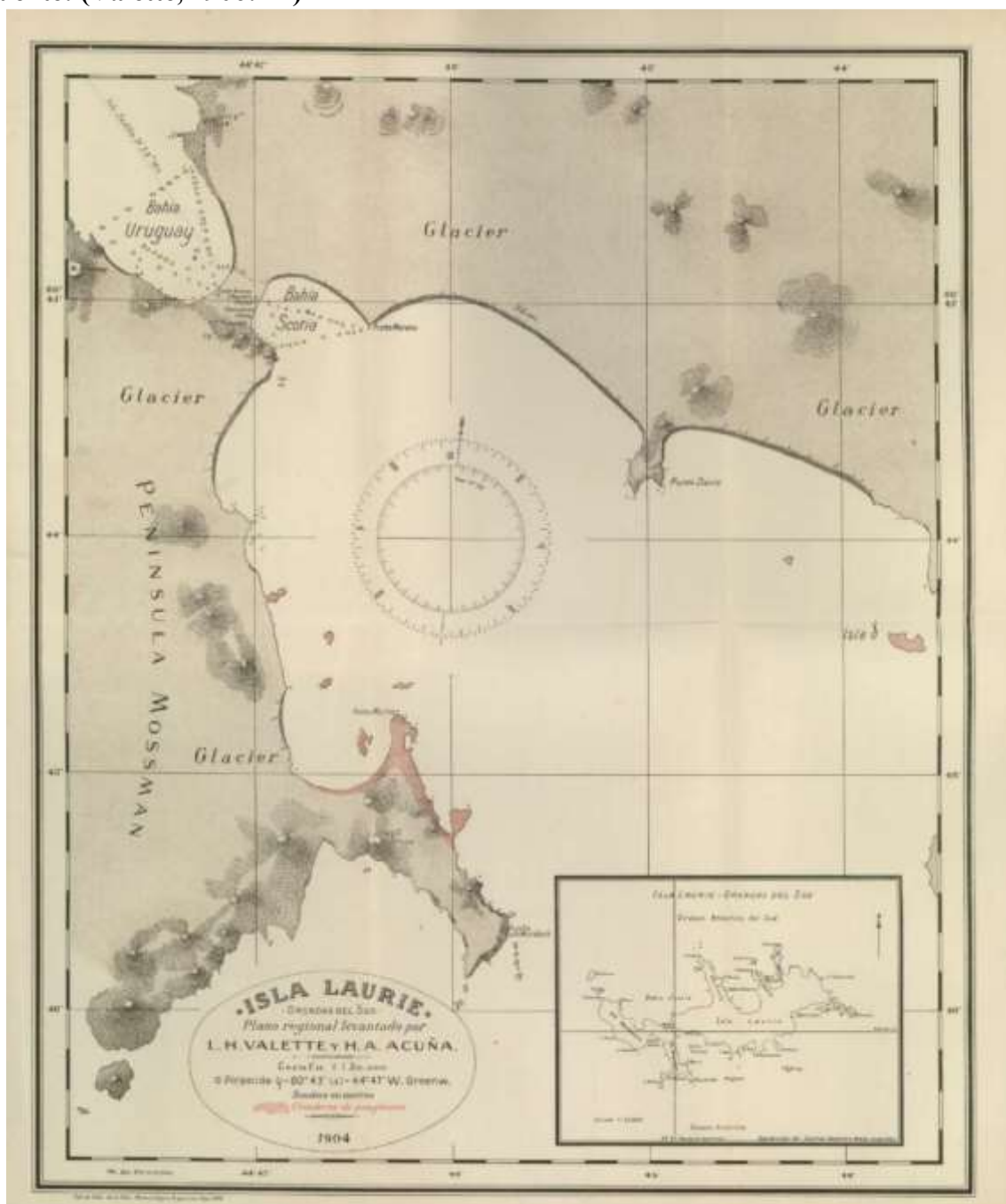


A instancias del sistema de correo argentino desde el año 1904 se integró la jurisdicción antártica, Islas Orcadas del Sur, al territorio nacional como dependencia del distrito postal número 24 de Río Gallego; de acuerdo a las regulaciones de la Unión Postal Internacional de la que Argentina formaba parte desde 1878. En este marco, la estafeta postal con base en Orcadas del Sur a cargo de Hugo Acuña fue un acto administrativo inobjetable por el cual la República Argentina ejerció administración legítima del espacio austral, a la vez que instituyó la proyección polar nacional.



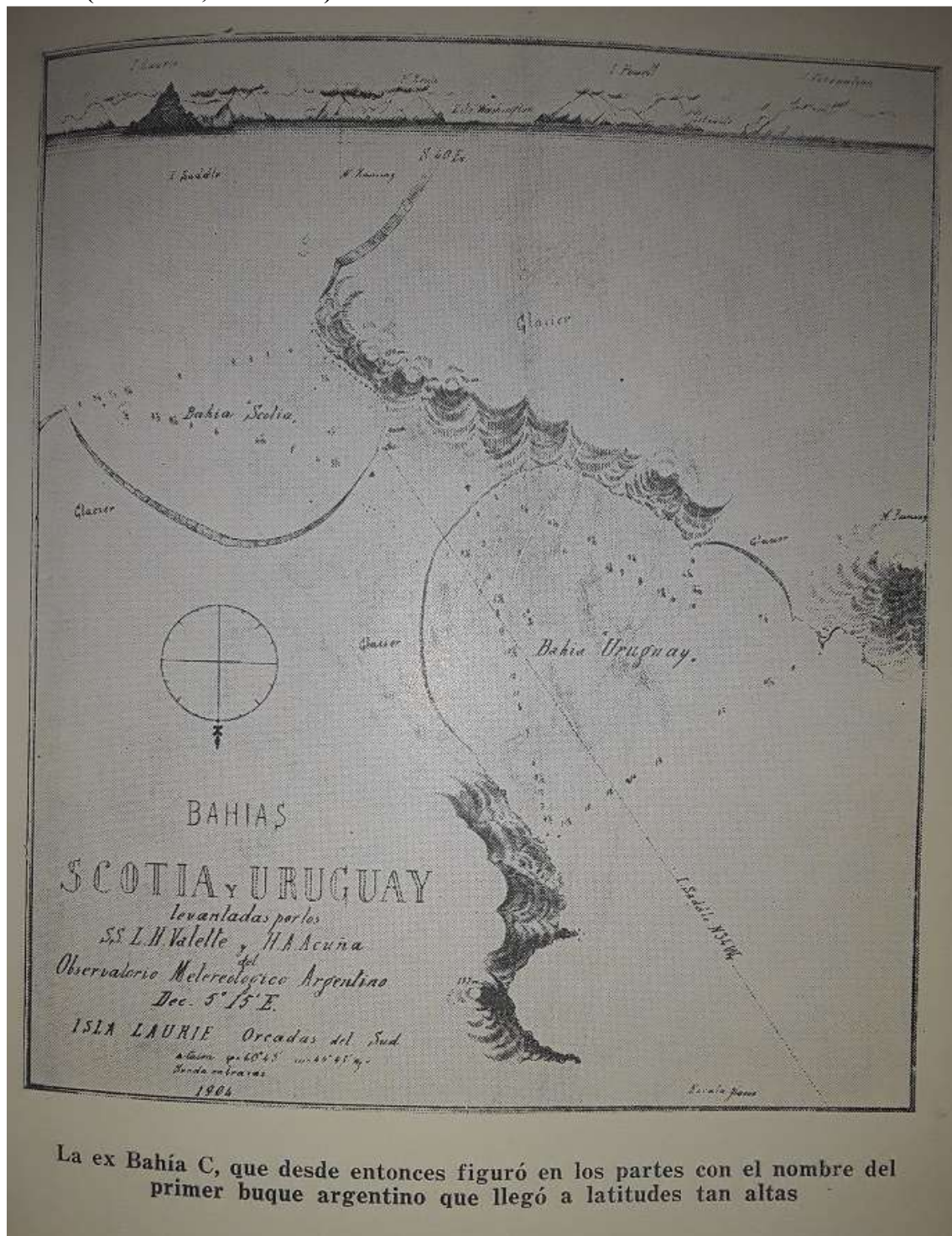
**Detalle imagen 06-02:
Espacio antártico
integrado al Territorio
Argentino por la
Dirección de Correos y
Telégrafos.**

Imagen 06-03: Levantamiento cartográfico de Hugo Acuña y Luciano Valette en 1904.
Fuente: (Valette, 1906: 71)



El mapeo del territorio donde se emplazó el primer establecimiento científico/postal permanente en el Antártico fue parte de las tareas que desarrollaron los integrantes de la dotación argentina Hugo Acuña y Luciano Valette, afirmando el ejercicio de la Soberanía Argentina en esas latitudes donde no existía presencia efectiva de ningún estado del Orbe.

**Imagen 06-04: Plano de Hugo Acuña y Luciano Valette orientado Sur/Norte (1904).
Fuente: (Maveroff, 1957: 304)**



El oficial José Maveroff publicó el plano levantado por Hugo Acuña y Luciano Valette en la Isla Laurie orientado de Sur a Norte. En su texto “Por los Mares Antárticos” narra el viaje que realizó a la base Orcadas para reemplazar a la dotación argentina a bordo de la Corbeta Uruguay.

El agente postal Hugo Acuña

A partir de 1904 Argentina fue el primer país de mundo en mantener presencia permanente e ininterrumpida en la Antártida con la adquisición del Observatorio Meteorológico y Magnético en la Isla Laurie en el archipiélago Orcadas del Sur.²²⁸ Ya que en enero de ese año el Gobierno Argentino compró en esa isla las instalaciones emplazadas en 1903 por la expedición escocesa al mando de William Speirs Bruce. La operación de venta se realizó por un monto de cinco mil pesos argentinos; y aunque figuró públicamente como una donación por pedido del propio Bruce contó con la participación del embajador británico en Buenos Aires William Haggard y fue refrendada por el Decreto 3073 promulgado por el presidente Argentino Julio Argentino Roca.²²⁹

El traspaso del Observatorio se hizo efectivo a partir del 14 de febrero de 1904, cuando el buque *Scotia* arribó a la Isla Laurie con la delegación argentina, hasta que finalmente el 22 febrero el grupo escocés se embarcó y dejó definitivamente las instalaciones. En esa ocasión, se arrió la bandera escocesa que había flameado por un año y quedó enarbolado solamente el pabellón argentino en la jurisdicción antártica. Simultáneamente al traspaso de titularidad de las instalaciones se estableció *in situ* una estafeta de correo que dependió del distrito postal argentino número veinticuatro con asiento en Río Gallegos, bajo el sobrecargo: “Orcadas del Sur”. La misma fue creada por

²²⁸ “El sistema de observatorios magnéticos tiene una historia relativamente corta que se remonta a comienzos de 1800. La necesidad de mediciones precisas y continuas del campo magnético de la Tierra fue reconocido tempranamente en el campo del geomagnetismo, con el fin de mantener archivos de bases de datos históricos, y para estudiar el Sol, el interior de la Tierra, y el medio ambiente espacial que nos rodea. Hoy hay cerca de doscientos observatorios magnéticos en el mundo, dos de los cuales son operados por el Departamento de Magnetismo Terrestre de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata” Para más información al respecto se puede consultar el portal de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata: (<http://www.fcaglp.unlp.edu.ar>)

²²⁹ “Autorizando el establecimiento de una estación meteorológica y magnética en las Islas Orcadas del Sur. Buenos Aires, Enero 2 de 1903. En vista de la nota del Jefe de la Oficina Meteorológica y de los demás antecedentes y documentos relativos al establecimiento de nuevas estaciones meteorológicas y magnéticas en los mares del Sur de la República, y Considerando: Que es de alta conveniencia científica y práctica extender á dichas regiones las observaciones que se hacen en el Observatorio de la Isla de Año Nuevo y en el Sur de la República. El Presidente de la República decreta: Art. 1º Autorízase al Jefe de la Oficina Meteorológica .Argentina para recibir la instalación ofrecida por el señor Williams S. Bruce, en las Islas Orcadas del Sur y establecer un observatorio meteorológico y magnético en las mismas. Art. 2º El personal se compondrá de los empleados que el Ministerio de Agricultura designe y de los que posteriormente pueda suministrar el Ministerio de Marina. Art. 3º Anualmente serán reemplazados dichos empleados por los que se designe para relevarlos y que conducirá un buque de la Armada. Art. 4º La asignación de sueldo y viático para los que no lo tengan determinados por el Presupuesto, así como los demás gastos requeridos, serán determinados por el Ministerio de Agricultura ó imputados al ítem correspondiente del Presupuesto general. Art. 5º Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional. ROCA. W. Escalante”. (Decreto 3073, Boletín Oficial de la República Argentina, 1904, primera sección).

resolución ministerial el 20 de enero de 1904 y operó ininterrumpidamente desde el 22 de febrero de ese año hasta nuestros días.²³⁰

Al frente de esta oficina postal fue nombrado como jefe *ad honorem* Hugo Acuña, un joven de dieciocho años que desempeñó un rol fundacional de la soberanía argentina sobre el Sector Antártico. Su designación conformó en sí misma un acto administrativo concluyente de ocupación estatal de ese territorio. Puesto que Acuña, además de integrar la dotación argentina como empleado del Ministerio de Agricultura de la Nación, fue formalmente designado funcionario de la Dirección General de Correos y Telégrafos, provisto apropiadamente de formularios membretados con las correspondientes enseñas nacionales, estampillas y matasellos específico. Acuña ejerció así sus funciones oficiales desde el mismo día 22 de febrero, lo cual quedó registrado en el timbrado de la correspondencia, habilitando la incorporación de una nueva jurisdicción postal a los mapas editados por el correo argentino (imagen 06-02).

Particularmente la Carta de las Comunicaciones Postales y Telegráficas del año 1904 fue un temprano registro en el que el Estado Nacional Argentino integró la porción antártica al Territorio Nacional, la que fue exhibida en las diversas oficinas postales del País (detalle de imagen 06-02). Cabe resaltar que estas acciones territoriales argentinas se ajustaron a la jurisprudencia internacional, en una región como la antártica donde no existía presencia efectiva de ningún otro pueblo del mundo. Recién cuarenta años más tarde el Reino Unido emprendió su expansión militar al antártico y empezó a detentar presencia permanente al Sur del paralelo 60°S.

En el diario de Hugo Acuña quedó un detallado registro de los pormenores del día 22 de febrero donde “a las 8:1/2 a.m. el *Scotia* levantó bandera, nosotros izamos la argentina á tope y seguida la escocesa, á las 11 a.m. se quita ésta quedando solo la argentina” (Acuña, 2015: 65). Igualmente, carácter nacional de la actividad científica/postal argentina en territorio antártico se trasluce cuando Acuña dio cuenta de la conmemoración polar del 25 de Mayo, comenzando con el izamiento de la Bandera

²³⁰ La estafeta postal de las Islas Orcadas fue creada por una resolución firmada por el Dr. Miguel García Fernández en Buenos Aires el 20 de enero de 1904, expresando que: “*Siendo conveniente la instalación de una estafeta en el punto denominado “Orcadas del Sud” en las Regiones Antárticas. El Director General de Correos y Telégrafos Resuelve: Art. 1° - Crear una estafeta en el referido punto, nombrando para atenderla ad honorem al ciudadano Hugo A. Acuña, la que dependerá del 24 Distrito Río Gallegos. Art. 2° - La Sección Correos impartirá las órdenes oportunas y la Administrativa, la proveerá de los útiles indispensables. Art. 3° - Comuníquese...*”. (Demarchi, 2015: 14).

Nacional y las entonaciones del Himno Nacional y la Marcha de Ituzaingó. La comida contó con un menú especial en honor a la efeméride, donde abundaron las palabras de homenaje y hurras por parte de los cinco miembros de la comisión científica. Esto mereció una sentida reflexión de Acuña: “raras veces se habrá visto este día tan festejado, y nunca en una latitud tan baja siendo también la primera vez en que la bandera argentina ha flameado el 25 de mayo debajo de los 60° de latitud Sur” (Acuña, 2015: 108).

A pesar del rasgo nortearribista que evidentemente influenció su pensamiento con expresiones como “una latitud tan baja” o “debajo de los 60° de latitud Sur”, cuando los grados aumentan conforme nos aproximamos al Polo y la isla Laurie se ubica cercana a los 61°S, este pionero antártico supo trazar una cartografía situada. Concretamente, el propio Acuña junto a Luciano Valette confeccionaron el primer plano nacional del istmo donde se emplazó la base argentina entre las bahías Uruguay y Scotia (imagen 06-03). Durante todo el año 1904 ambos jóvenes llevaron adelante un detallado registro del clima y fauna de la isla, incluyendo un pormenorizado levantamiento topográfico;²³¹ a la vez que dejaron constancia de las desavenencias que involucraron que mantuvieron con el jefe de la misión Edgard Szmula, un alemán contratado por la Oficina de Meteorología Argentina para realizar determinaciones climatológicas.

Luego de describir la tensa relación con Szmula, y las variadas vicisitudes que sortearon junto a Valette para mensurar el terreno y trazar los croquis correspondientes, Hugo Acuña detalló el momento en que entregaron el trabajo realizado a las autoridades navales una vez arribaron al continente: “por la mañana el Tte Maveroff concluyó de pasar en limpio parte de la carta topográfica que levantamos en las Orcadas. Se pasaron en limpio la bahía Scotia y la bahía Norte con cerros y sondajes. A la bahía la bautizamos con el nombre de Uruguay. Enseguida se sacó una fotografía de la carta. Cuando la estábamos clavando en una tabla para ponerla frente del objetivo, Szmula se acercó a leer la leyenda, en donde dice que el croquis ha sido levantado por Valette y Acuña se puso rojo de sorpresa” (Acuña, 2015: 290).

José Maveroff, oficial de la Corbeta Uruguay en la que retornó al continente la dotación argentina de Orcadas en el año 1905, describió el contexto en el cual fue asignada una toponimia nacional al territorio antártico cartografiado por los jóvenes

²³¹ En el año 1906 el Ministerio de Agricultura publicó un detallado informe sobre las características del terreno y la fauna de la Isla Laurie realizado por Luciano Valette: (Valette, 1906).

rioplatenses (Acuña nació en Buenos Aires y Valette en Canelones, Uruguay): “el teniente Esquivel, hombre muy parco en palabras y de carácter bondadoso, querido por todos por sus altas cualidades morales (...) Dirigiéndose al comandante Galíndez, semicohibido, hizo esta pregunta: -¿No sería posible, señor, bautizar esta bahía C donde estamos, con el nombre de nuestro buque?”. Tras lo cual el Comandante exclamó “-¡He aquí una buena idea!”; mientras que el segundo oficial a cargo añadió “-Estos negros de Entre Ríos suelen a veces tener sabias ideas, señor Comandante”. Por esto Galíndez consideró apropiado bautizar a esta bahía que hasta el momento era denominada “C” con el nombre del primer buque argentino que ha llegado a “latitudes tan altas” (Maveroff, 1957: 283).

Con respecto a este primer plano antártico argentino de la Isla Laurie, se destaca la normalización Norte/Sur que operó el Ministerio de Agricultura en edición del informe científico de Luciano Valette en el año 1906; dado que la versión incorporada al texto de Maveroff guardó la composición original Sur/Norte (imagen 06-04). Al mismo tiempo que esto sucedía, entre los años 1904 y 1905, Buenos Aires potenció decisivamente su actividad austral y marítima impulsando el emplazamiento de la Compañía Argentina de Pesca S.A. en la Isla San Pedro del archipiélago San Pedro,²³² denominado do desde la geocultura hegemónica Georgias del Sur.²³³

Conviene subrayar que esta empresa privada de capitales argentinos fue instalada a instancias del ex capitán del *Antartic*, Carl Larsen, quien en esos años se encontraba radicado en Buenos Aires. La sociedad tuvo su domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires y sus instalaciones se construyeron en Grytviken (bahía de las Ollas), en la costa norte de la Isla. Además, el 17 de enero de 1905 la Oficina Meteorológica Argentina inició allí actividades oficiales, con la instalación de una estación meteorológica y

²³² El trabajo Juan Pablo Bello *Islas de San Pedro, las Mal Llamadas Georgias del Sur (1756-1957)* indaga sobre la toponimia de este archipiélago que por imposición de la cartografía británica se denomina Georgias del Sur, pero que por los antecedentes históricos que lo envuelven asociado a los exploradores españoles debe reivindicar la denominación original de “Islas de San Pedro” debido a su descubrimiento realizado por capitán Gregorio Jerez al mando del barco español León, el 29 de junio de 1756, día de San Pedro para el Santoral católico. Para profundizar el tema se puede consultar: (Bello, 2022).

²³³ La Compañía Argentina de Pesca S.A se registró asociada a la firma argentina Ernesto Tornquist y Cía. Estuvo presidida por el estadounidense Herman Schlieper y contó con el cónsul noruego Pedro Christophersen como vocal y el Capitán Carl Larsen, en calidad gerente y comandante de la flotilla, residentes en Buenos Aires. Fue fundada en febrero de 1904 a instancias de la legislación argentina y se encargó de la construcción de Grytviken, la primera estación ballenera con base en la Antártida, que fue puesta en operación el 24 de diciembre de 1904. En 1905 se da el primer arribo a bahía Cumberland (Isla San Pedro) de un transporte de la Armada Argentina, para reaprovisionar al personal de la Compañía Argentina de Pesca S.A. ocasión en que oficiales de ese transporte efectuaron un relevamiento hidrográfico en esa bahía.

magnética, que sirvió de apoyo a la navegación en esas aguas (Fontana, 2014: 40); pero la ofensiva colonialista británica no tardó en hacerse efectiva.

De Malvinas al Polo Sur

El fundamento del Reino Unido para arrogarse soberanía sobre el territorio antártico fue la voluntad del Rey Eduardo VII de Inglaterra. Esto quedó taxativamente expresado en los argumentos que Londres elevó a la Corte Internacional de Justicia en el año 1956 como parte de una querrela contra Las repúblicas de Argentina y Chile por haber intrusado sus supuestas posesiones reales.²³⁴

En efecto, Eduardo VII -Rey del Reino Unido y Emperador de la India desde el 22 de enero de 1901 hasta su muerte el 6 de mayo de 1910- mediante una *Royal Letters Patent* (Carta Patente o Real Cédula) emitida el 21 de julio de 1908, decretó unilateralmente que todos los territorios al Sur del paralelo 50°S pasaban a ser considerados *Falkland Islands Dependencies*. A partir de ese momento, las vastas jurisdicciones extendidas hasta el Polo quedaron asimiladas a la figuración imperial; como las demás regiones del planeta sometidos al yugo de la realeza inglesa, en todo antagónica con las tradiciones republicanas argentinas (Hartlich, 2021).

Respecto a las Reales Células (*Royal Letters Patent*), conviene subrayar que se tratan de documentos emitidos por las monarquías, mediante las cuales la corona se puede auto-atribuir *per se* derechos jurisdiccionales sobre cualquier territorio de su interés. Estos edictos reales detentaron fuerza legal, como un orden válido para regular las relaciones entre los distintos pueblos del mundo. Por tanto, basada en su presencia militar en las Islas Malvinas, Inglaterra expandió su fuerza de ocupación a una gran porción del Atlántico Sur y el Antártico; en virtud de la vetusta jurisprudencia real aplicada al siglo XX.

²³⁴ “Differences have existed between the Governments of the United Kingdom and of the Republic of Argentina for a number of years, concerning pretensions advanced by the Republic in 1925, and at various dates thereafter, to the sovereignty of certain Antarctic and sub-Antarctic territories which belong to the United Kingdom under prior, long-standing, and well-established legal titles, dating from, at latest, the period 1775-1843. The territories in dispute between the two countries form part of the Falkland Islands Dependencies, consisting of already existing British possessions, which (following on a long series of analogous enactments see paragraph 13 below) were proclaimed as such and formally placed under the administration of the Government of the Colony of the Falkland Islands by Royal Letters Patent of July 21, 1908” (Foreign Office, 1956: 8).

Esto derivó en acciones directas por parte del imperio a la actividad científica y comercial argentina, con actos como la intervención de la Compañía Argentina de Pesca en 1908 y el posterior el desmantelamiento de la estación meteorológica argentina de la Isla San Pedro, en el contexto de la reelección de Winston Churchill como Primer Ministro británico en 1951 (Fontana, 2014). O bien, en diciembre de 1982 demoliendo con explosivos la base científica argentina Corbeta Uruguay, que se hallaba emplazada en la península homónima de la Isla Thule (o Morrell), en el archipiélago Sandwich del Sur. Esto a meses de culminada la Guerra de Malvinas, cuando se reinstaló una bandera argentina en el lugar y se puso en marcha la operación secreta *Matchstick*, que contó con autorización directa de la Primer Ministra británica Margaret Thatcher y condujo a la destrucción total de toda la infraestructura nacional (Canclini, 209: 109).

A pesar de la presión británica la acción científica argentina austral progresó notablemente durante las primeras décadas del siglo XX. El observatorio de Orcadas fue regularmente ampliado y equipado, hasta que el 30 de marzo de 1927 inauguró las primeras transmisiones radiotelegráficas en la historia antártica. En esa fecha, el suboficial de la Armada Argentina Emilio Baldon puso en funciones la estación radiotelegráfica Orcadas, estableciendo la primera comunicación entre la Isla Laurie y Ushuaia. Cabe señalar que estas trasmisiones fueron puestas al servicio de la navegación con la difusión de los partes meteorológicos de esas turbulentas aguas.

En ese período, el técnico del Servicio Meteorológico Nacional José Manuel Moneta, fue destacado en la base Orcadas en cuatro campañas: 1923, 1925, 1927 y 1929; llegando a ocupar el cargo de Jefe de Expedición. Sobre estas experiencias dejó elocuentes testimonios de la presencia antártica argentina de la década del 20'. En su texto *Cuatro Años En Las Orcadas Del Sur*, Moneta guardó especial atención a la conmemoración del 25 de Mayo en la Isla Laurie, “allá, en el sur...”, donde está representada “nuestra gran nacionalidad”. La efeméride se iniciaba con los acordes del Himno Nacional y la Marcha de San Lorenzo, el personal destacado junto a la Bandera Argentina y un “buen retrato del inmortal San Martín”. Cuando “las tinieblas de la noche de ese 25 de Mayo, comenzaban a caer sobre el inmenso manto blanco, que no era más que un punto sobre el casquete polar, pero sobre el cual, para bien de toda la humanidad y de la ciencia, flameaba una bandera azul y blanca que gallardamente resistía los embates de los implacables vientos antárticos” (Moneta: 1946: 82).

En esos años se produjeron diversos rodajes que dieron cuenta de la actividad polar argentina, donde el saber austral fue difundido masivamente por los servicios informativos que acompañaban las funciones cinematográficas. Por ejemplo, el film de 1928 “Entre los hielos de las Islas Orcadas” del propio Moneta editado por Cinematografía Valle, expuso una vista del globo terráqueo en una dinámica que rotó una mirada panamericana a una austral (imágenes 06-05 A y 06-05 B).

Asimismo, la problemática antártica se difundió en diversos medios gráficos, como la revista Caras y Caretas que en 1933 cubrió el viaje del primer contingente de turistas antárticos, incluidas las primeras mujeres que pisaron la base de Orcadas. De esa travesía participó el redactor de la revista, Juan José de Soiza Reilly, junto a su esposa y el fotógrafo Emilio Abras, que el 12 de febrero de 1933 arribaron a la Isla Laurie. A su regreso publicaron los pormenores de la experiencia vivida bajo el título “En el silencio de las Islas Orcadas. Como vive la comisión científica entre los pingüinos y los témpanos”. La nota estuvo coronada por una vista particular del Globo, donde se resaltó el triángulo descripto entre la islas Malvinas, San Pedro y Orcadas del Sur como las “islas que Gran Bretaña considera suyas” (imagen 06-06).

Por otra parte, las figuraciones australes también se extendieron al ámbito publicitario, con láminas que promocionaron el documental sobre la vida en Orcadas como el film “que todo el público espera”; o plasmado en la campaña de la Cervecería Quilmes, que difundió una ilustración alegórica a las operaciones argentinas en el Antártico. En su publicidad “Quilmes de invierno” de 1931 mostró una ilustración de un pingüino ostentando un radiotelegrama enviado por la misión científica de las Islas Orcadas. En el mismo se reprodujo el texto del expedicionario Edmundo Müller agradeciendo en nombre de sus compañeros “el obsequio de los cajones de cerveza” que fue consumida “en las puertas del Polo” (imagen 06-07).

Imagen 06-05 A: Vista inicial de “Entre los hielos de las Islas Orcadas”, 1928.

Fuente: Museo del Cine "Pablo Ducrós Hicken"

<https://youtu.be/wI5RUyA62EM> (entrada 27 de agosto de 2022).



Con esta imagen comenzó la edición de 1928 Documental del meteorólogo argentino José Manuel Moneta, grabado en la base "Orcadas" (Islas Orcadas del Sur) en 1927. Éste fue el primer rodaje filmado por un latinoamericano en la Antártica. En este cuadro visualiza el Ártico y no así el antártico, en una disposición del globo con el norte arriba.

Imagen 06-05 B: Vista rotada de “Entre los hielos de las Islas Orcadas”, 1928.

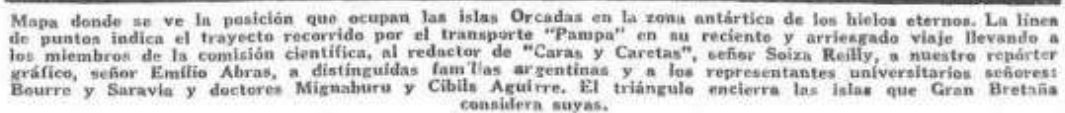
Fuente: Museo del Cine "Pablo Ducrós Hicken"

<https://youtu.be/wI5RUyA62EM> (entrada 27 de agosto de 2022).



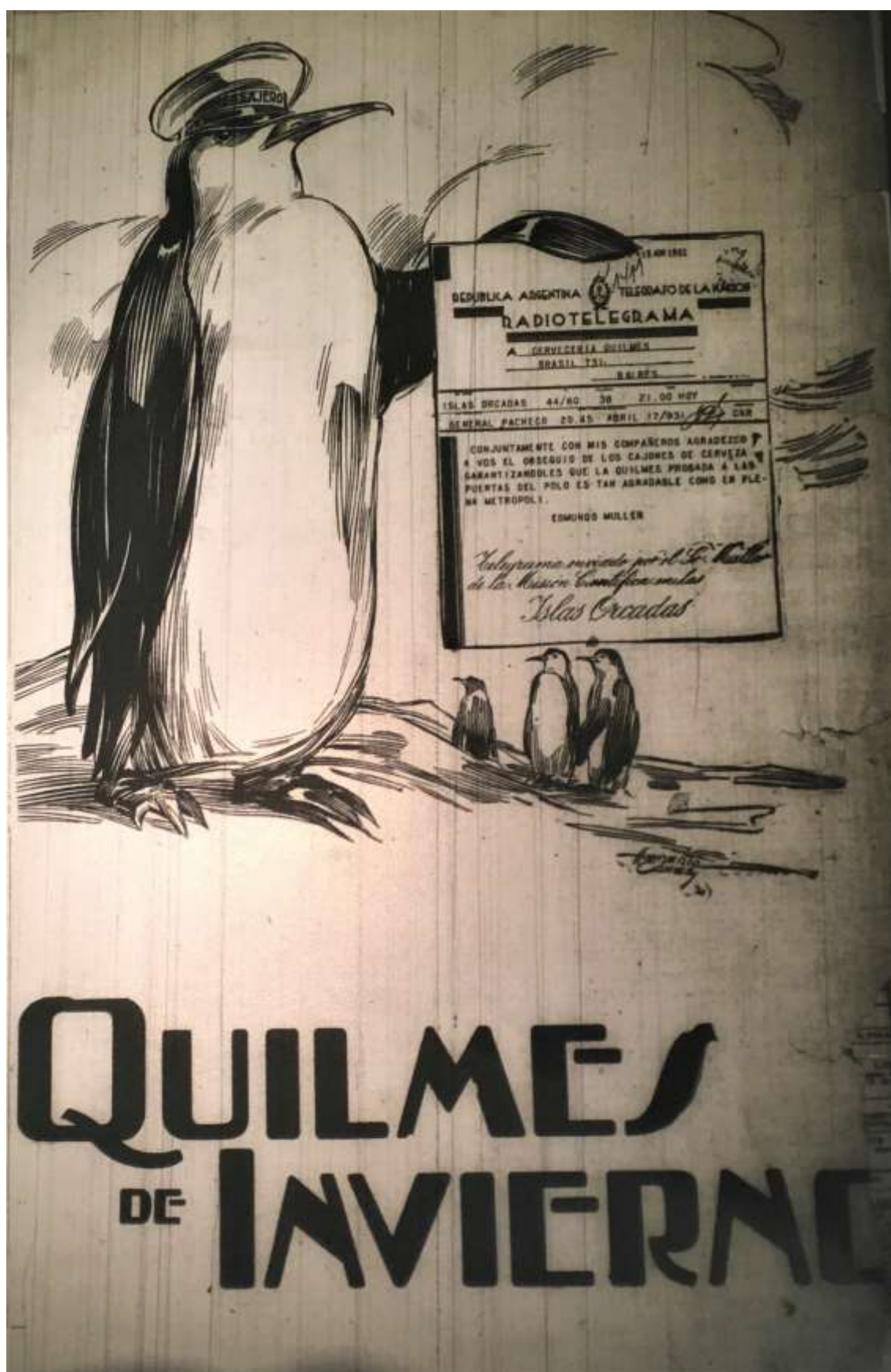
En este otro cuadro presentado en el film se puede percibir la rotación operada en el globo, con una mirada que propició la presentación de las actividades polares argentinas. Esta composición visual redundó en una implícita invitación a superar las formas de saber impuestas desde el hemisferio Norte con el ojo austral.

Fuente: (*Caras y Caretas*, 1.804: 24).



221

Imagen 06-07: Cervecería Quilmes acusa recibo de radiotelegrama de base Orcadas, 1931
Fuente:



Geopolítica austral

A inicios del siglo XX el Vicealmirante argentino Segundo Storni²³⁵ sentó las bases del pensamiento geopolítico argentino donde abordó el análisis de la jurisdicción nacional desde su proyección marítima/austral. Sus trabajos *Intereses Argentinos en el Mar* (1916) y *El mar territorial* (1926) resultaron obras señeras para el desarrollo naval del país.

Storni observó la necesidad de actualizar la cartografía del litoral marítimo argentino en base a un relevamiento nacional, debido a la dependencia que experimentaba la marina de las cartas náuticas extranjeras, llegando a utilizar los mapas trazados por Fitz Roy hacía casi un siglo. De igual manera alentó el diseño de un plan naval nacional y la necesidad de examinar la enseñanza de la geografía, promoviendo una mirada austral y marítima del país. En este sentido Storni afirmó que “contrariamente a lo que se enseña en la escuela, el territorio nuestro, además de los caracteres extremos o periféricos, reúne, del punto de vista de la geografía social, a lo menos, todos los caracteres de la insularidad. Observación pueril, podría decirse, digna de la enseñanza en los cursos elementales solamente, pero ya veremos cómo esa circunstancia geográfica ha sido una de las principales determinantes en nuestro génesis y desenvolvimiento histórico, y cómo seguirá siendo una de las determinantes más poderosas en todas las manifestaciones de la vida externa argentina en el porvenir” (Storni, 1916: 10).

Para este marino argentino la clave para orientar el sentido geopolítico de la población se encontraría en el sistema educativo, donde sería posible “dirigir las mentes hacia los problemas del mar y los primordiales intereses que nuestro país tiene sobre él”. Por esto se preguntó “¿por qué no se enseñan nociones del mar argentino y sus riquezas?” (Storni 1916); advirtiendo sobre la incongruencia que exhibía la enseñanza del sistema de paralelos y meridianos en base a la proyección Mercator, para proponer el uso de otras proyecciones que evidencien la situación eminentemente marítima del territorio argentino. Para concluir en que “no puede haber nada más justificado que impregnar al

²³⁵ Segundo Rosa Storni (1876-1954) nació un 16 de julio de 1876 en la provincia de Tucumán, en su homenaje esa fecha fue declarada en Argentina “Día de los Intereses Argentinos en el mar” por la Ley 25.860 del 4 de diciembre de 2003. Fue Vicealmirante de la Armada Argentina y llegó a desempeñarse como Ministro de Relaciones Exteriores y Culto durante la presidencia de facto del General Pedro Pablo Ramírez en el año 1943. Pero su labor más destacada estuvo dirigida a reivindicar los intereses marítimos argentinos, a los que dedicó sus trabajos fundamentales. Para más información sobre Storni se puede consultar (Potash, 1981).

pueblo mismo del conocimiento de esos intereses; y así veríamos, a la vuelta de algunas generaciones, cómo ese pueblo cambia su orientación” (...) “La historia argentina oficializada en las escuelas o tal como corre escrita relega a segundo plano la influencia del mar y del poder naval” (Storni 1916: 71).

Dicho de otra manera, la preocupación de Storni por la reconfiguración de la geocultura argentina fue una constante en toda su obra. De ahí que en su célebre conferencia *El Mar Territorial* (1924) realizó un fervoroso llamado alentando al desarrollo marítimo del país, al tiempo que alertó sobre el imaginario institucionalizado en el que “La Argentina, digamos, es un estado marítimo, y de primordiales intereses marítimos, pero el pueblo argentino no es, ni siquiera parcialmente, un pueblo marítimo” (Storni, 1997: 785).

Conviene subrayar que la obra *Intereses Argentinos en el Mar* fue reeditado por Storni en el año 1952 con la introducción de dos sensibles modificaciones al texto original. La primera fue la incorporación de un prólogo en el que pese a dejar explícita constancia de su decidida adhesión al liberalismo económico, reconoció la etapa histórica que se encontraba atravesando el país durante el gobierno de Perón, en medio de un vigoroso desarrollo industrial y marítimo fomentado por el estado.²³⁶ La segunda modificación fue la incorporación del mapa argentino bicontinental inscripto en el hemisferio austral; dado que Storni seleccionó dos estereografías para las situaciones referir las geográficas hemisféricas, diferenciando una semiesfera continental y otra oceánica asociada a la porción Sur del planeta. Una composición que había sido promovida por el alemán Hermann Beythien en 1898.²³⁷

Para observar la porción nórdica, Beythien rotó unos 45° el Polo Norte sobre el meridiano de Greenwich, exhibiendo así un plano picado del globo, en donde la mayor

²³⁶ Storni expresó: “El primer tema toca a las dominantes ideas sobre nacionalización de industrias, transportes, etc. En la época en que escribió este libro, el autor era decididamente partidario del liberalismo económico. Es difícil a la mente cambiar de rumbos, cuando estos han tenido origen en serios estudios y meditaciones y se afirmaron en épocas de fe y convencimiento. Sin embargo, tampoco es lógico cerrar los ojos a la realidad. Si los pueblos resuelven por firme mayoría la adopción de nuevas y contrarias ideas, serán vanas las discusiones y teorizaciones académicas. Los pueblos esperan, por estos nuevos caminos, mayor justicia y equidad (...) El autor, que era decididamente contrario a la marina mercante oficializada, cree ver, ahora, que los servicios de transportes serán monopolizados por el régimen estatal” (Storni, 1952: Prólogo de la Segunda Edición).

²³⁷ Storni se basó en el esquema presentado por el geógrafo alemán Beythien, Hermann Karl Christian Friedrich, en su obra *Eine neue bestimmung des pols der landhalbkugel*: (Beythien, 1898). Este texto de Beythien puede consultarse en los fondos digitalizados de la Biblioteca Universitaria de Kiel: <https://dibiki.ub.uni-kiel.de/viewer/index/> (entrada, 7 de setiembre de 2022).

parte de la superficie está ocupada por tierras o áreas continentales.²³⁸ Mientras que el Polo Sur queda desplazado simétricamente sobre el antimeridiano de Greenwich, en similar proporción que el Norte, pero en el cuadrante inferior. Vale decir, que expone un plano contrapicado del espacio austral en el que predomina el ámbito oceánico; y aunque mantuvo la centralidad en Greenwich, Storni con esta composición habilitó una nueva perspectiva desde donde actualizar el pensamiento geopolítico nacional, con la eminente emergencia del Polo Sur. Además, diferenció explícitamente este esquema del de proyección Mercator, habilitando la visualización integral de las jurisdicciones antárticas e insulares del Atlántico Sur desde su integración regional (imágenes 06-08 y 06-09). De tal forma que “el extenso y solitario mar rodeando a Australia, a muchas otras islas de la Oceanía, al continente austral inhabitable y, casi íntegramente, al territorio argentino, con Chile su paralelo, lanzados como cuña hacia el Polo Sur” (Storni, 1951:16).

Igualmente, durante este período la tensión geocultural entre los reposicionamientos geopolíticos que interpelaron el imaginario nacional dominante se tradujo en los sucesivos ajustes realizados al logo del entonces Instituto Geográfico Militar (IGM). De modo que la creciente actividad marítima y antártica nacional derivó en resueltas figuraciones que dotaron de vigor al Sur, concordando a su vez con los vertiginosos cambios en la vida política del país. En particular, esta superación conceptual se dio en el período comprendido entre el ascenso de la Unión Cívica Radical hasta la traza del Sector Antártico Argentino durante el primer peronismo. Se debe destacar que en esos años el antiguo concepto agroexportador/oligárquico fue profundamente discutido, mientras que en el plano geopolítico se produjo un importante reposicionamiento argentino con la llegada de Hipólito Yrigoyen al gobierno nacional. Esto implicó actos de gobierno como la neutralidad argentina ante la primera guerra mundial o el rechazo a la intervención estadounidense a República Dominicana.²³⁹ Al mismo tiempo que se producían acontecimientos fundamentales para la historia de Nuestra América, como fueron la Revolución Mexicana o la Reforma Universitaria, que

²³⁸ La vista del hemisferio continental o terrestre puede observarse en: (Beythien, 1898: 27).

²³⁹ Hipólito Yrigoyen fue el primer presidente argentino elegido bajo la denominada “Ley Sáenz Peña”, sancionada en 1912, que dispuso el voto secreto y obligatorio, situación que posibilitó la participación política y el ascenso de vastos sectores medios de la sociedad a la conducción de los estados Nacional, provinciales y municipales. Su gestión de gobierno supuso la defensa de los intereses nacionales, la promoción del desarrollo energético autónomo, el rechazo a las políticas intervencionistas estadounidenses en el continente y el sostenimiento de la neutralidad frente a los conflictos internacionales. Para profundizar sobre la gestión de gobierno de Yrigoyen puede consultarse: (Galasso, 2015).

resignificaron la centralidad del espacio regional en el pensamiento cultural y político del Sur.

En cuanto a la reformulación del emblema del IGM fue dotado de una dinámica eminentemente sureña en su diseño, permitiendo voltear el Orbe desde una vista panamericana hacia a un posicionamiento hemisférico preeminentemente meridional; revalorizando el espacio regional donde se inscribió el territorio nacional. En tanto, si se compara la portada del anuario año 1912 de esta institución señera de la cartografía nacional con su homóloga del período 1915/1919 se aprecia una notoria transformación figurativa. En concreto, el logo pasó de exhibir una vista completa del Continente Americano, en una proyección globular desplegada integralmente desde el Polo Norte al Polo Sur y centrada en un meridiano de referencia del territorio estadounidense que atraviesa el Pacífico (imagen 06-10). Allí, llamativamente, el Sol fue dispuesto asomando desde el Ártico, en una evidente metáfora de la prosperidad que avizora el Norte; siendo una composición redundó indudablemente en una alegoría de la Unión Panamericana.²⁴⁰ En tal sentido, el astro rey fue enlazado con la potencia hegemónica que emergía con el siglo XX; de similar forma que lo plasmado por Regnier Gemma Frisius en el siglo XVI cuando editó su mapamundi durante en tributo a Carlos V, el que ya fue analizado.

Por otro lado, en su cuarta edición del año 1922²⁴¹ -correspondiente al período 1915/1919- esta figura experimentó una sensible transformación; ya que la vista del globo fue ajustada desde una evidente mirada austral, en correspondencia con las transformaciones sociales y políticas que acontecían en el País y la región (imagen 06-11). Esta imagen organizada desde un meridiano de referencia suramericano dotó a Suramérica de una sinestesia que la posicionó próxima a ocupar su cenit. Al tiempo que el Atlántico Sur y el Antártico emergieron al ojo visor como áreas predominantes en la composición mundial; manteniendo el avistaje del Sol con determinada perspectiva tropical, pudiéndose asociar a un registro de del astro en los mediodías de invierno desde

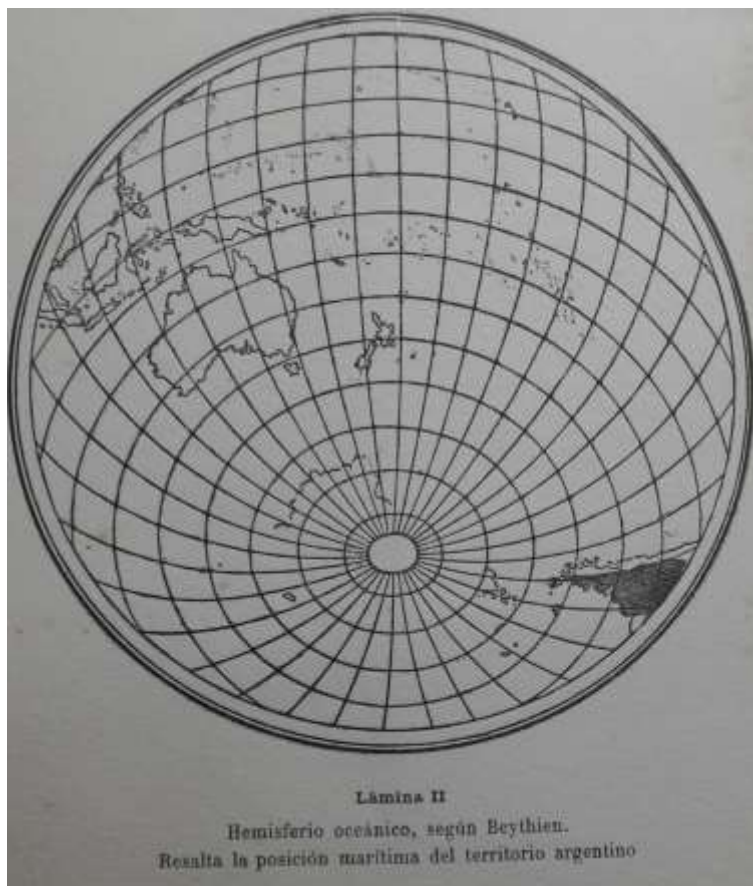
²⁴⁰ La Unión Panamericana fue organismo dependiente de la Unión de las Repúblicas Americanas creada en 1910 en el marco de la IV Conferencia Interamericana que se llevó adelante en Buenos Aires. Este fue un antecedente para la creación en el año 1948 de la Organización de Estados Americanos (OEA).

²⁴¹ Conviene señalar que en ese mismo año, 1922, se produjo una importante tensión diplomática con el Reino Unido por el tema Malvinas, que contó con una disputa filatélica que se agudizaría en las décadas posteriores. En ese año Argentina decidió rechazar la correspondencia dirigida o procedente de Malvinas, bloqueando además las comunicaciones telegráficas, como un mecanismo de presión para fortalecer su reclamo diplomático sobre ese territorio ocupado. Cuando el RU protestó esta medida Buenos Aires la adjudicó a decisiones inapropiadas de funcionarios de bajo rango de la oficina de correos y telégrafos. Pero, el Embajador británico accedió a una circular del Ejecutivo Nacional que ordenó al Correo a no distribuir correspondencia proveniente o con destino hacia las Islas Malvinas (Hartlich, 2019: 109).

latitudes australes. Esta referencia fue revisada a partir de la quinta edición publicada en 1928 (imagen 06-12), donde el Sol fue suprimido de la escena, acentuando una visión meridional.

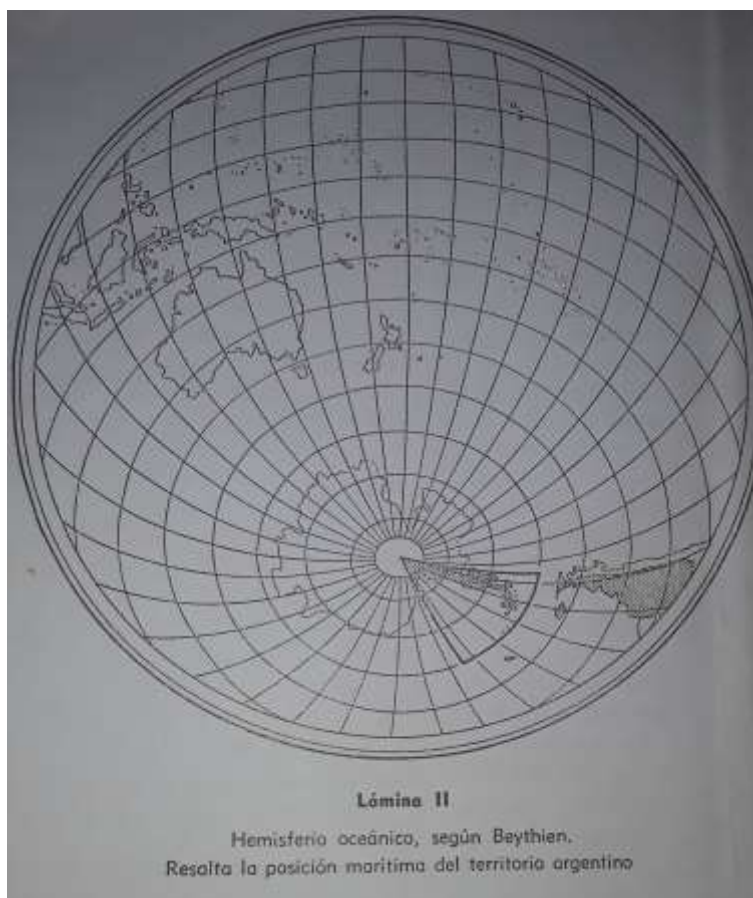
Finalmente, el diseño definitivo se completó en 1946, cuando se remató la vacancia austral de las anteriores versiones con la incorporación de la porción insular y el sector antártico argentino al mapa-logotipo nacional. Así en el noveno anuario de IGM, editado en 1947, fue integrada la bicontinentalidad como símbolo institucional (imagen 06-13), en conformidad a las renovadas políticas territoriales que impulsó el presidente Perón. Esto junto a una panorámica hemisférica ampliada con la incorporación de la totalidad de Nuestra América; evidenciando concepto latinoamericanista que aumentó el área de pertenencia regional de los anteriores insignias. O sea, abarcando amplias extensiones que se proyectaron desde el Polo pasando por Malvinas hasta las Antillas, incluyendo el Canal de Panamá, la otrora denominada Honduras Británica en Guatemala y demás áreas en franca disputa con las apetencias imperiales anglosajonas, tanto del Reino Unido como de EEUU.

Del mismo modo en esta etapa el IGM editó el primer Atlas oficial donde se representaron la totalidad de las provincias y territorios nacionales, bajo el mismo logo del Instituto con el propósito de contar con una descripción integral del País. En efecto, en 1953 se publicó el *Atlas de la República Argentina, físico, político y estadístico* destacando que cada habitante del país debía conocer “la grandeza de la extensión geográfica de la Nueva Argentina, desde la Puna hasta la Antártida y del litoral Atlántico a los Andes” (IGM, 1953: 3).



**Imagen 06-08: Hemisferio
Oceánico, Storni, 1916**
Fuente:(Storni, 1916: 12)

En el año 1916 el marino argentino Segundo Rosa Storni publicó su obra “Intereses Argentinos en el Mar”. Storni realizó un profundo análisis geopolítico sobre la situación geográfica Argentina; tanto en el plano regional como en el mundial, vertiendo sólidos argumentos sobre el carácter marítimo del territorio nacional. Para presentar este carácter de la Argentina, Storni expuso dos estereografías desarrolladas por el alemán Hermann Beythien en el siglo XIX, ilustrando un hemisferio oceánico y otro continental.



**Imagen 06-09: Hemisferio
Oceánico, Storni, 1952**
Fuente:(Storni, 1952: 18)

Storni reeditó su trabajo en el año 1952, con la incorporación de un prólogo que reconoce el impulso marítimo e industrial logrado en el País. Además destacó el mapa bicontinental, que apenas estaba insinuado en la anterior edición de 1916, con las porciones insulares australes junto a la continental americana.

Cabe resaltar que aunque el Hemisferio “continental” de este esquema fue centrado en Greenwich y el “oceánico” en su antimeridiano; esta composición permitió superar las restricciones de la proyección Mercator y situar un pensamiento geopolítico desde coordenadas australes.

Imagen 06-10: Logo del primer anuario de IGN del año 1912.

Fuente: (IGM, 1912: portada)

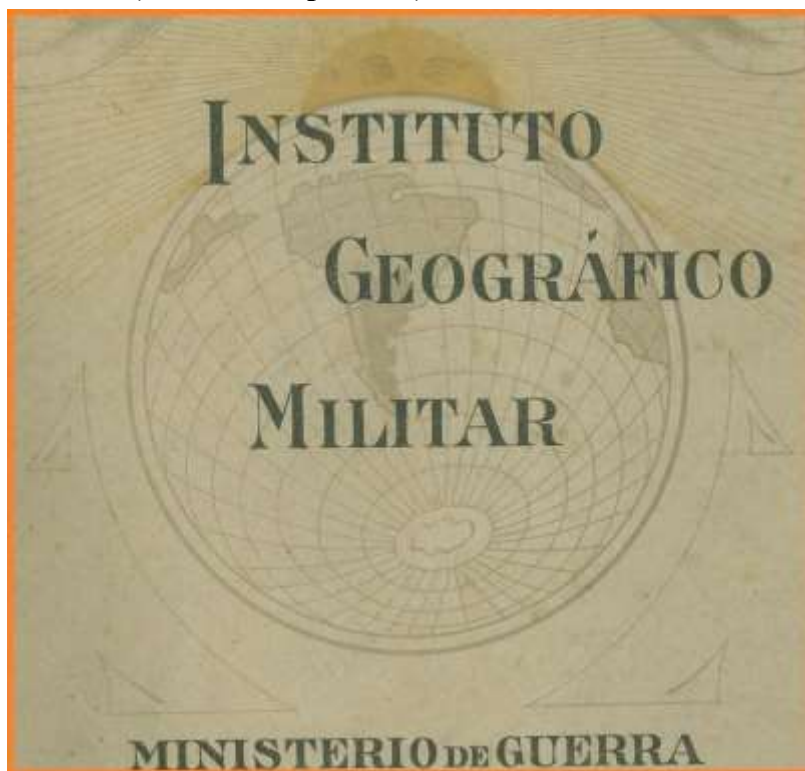


En el año 1912 se editó el primer Anuario del IGM.

En su portada se puede observar el logo del Instituto con una evidente mirada panamericana del hemisferio occidental. Allí el Orbe fue dispuesto de Norte a Sur exhibiendo una vista integral del Continente Americano, centrado en un meridiano que atraviesa el territorio de Estados Unidos y el área Pacífico, con un Sol que asoma llamativamente desde el Polo Norte.

Imagen 06-11: Logo del cuarto anuario de IGN editado en 1922.

Fuente: (IGM, 1922: portada)



La estereografía de 1912 estuvo dotada de una decidida mirada panamericana con el Orbe dispuesto de taxativamente de Norte a Sur; mientras que en concordancia con el ascenso del radicalismo en la escena nacional esta vista fue virando hacia una perspectiva austral y centrande según un meridiano de referencia nacional, que atraviesa Buenos Aires y el Atlántico Sur. Al mismo tiempo se mantuvo el Sol asomando por el hemisferio boreal.

Imagen 06-12: Logo del quinto anuario de IGN editado en el año 1928.

Fuente: (IGM, 1928: portada).



Imagen 06-13: Logo del noveno anuario de IGN editado el año 1947.

Fuente: (IGM, 1947: portada).



A partir del año 1946 el emblema del Instituto Geográfico Militar se completó con la incorporación del mapa-logotipo bicontinental. Con la jurisdicción nacional desplegada desde el litoral marítimo atlántico hasta los Andes y desde el Polo Sur hasta La Quiaca. Al mismo tiempo se exhibió en toda su extensión el territorio de Nuestra América donde emergen los espacios pendientes de descolonización, desde Malvinas a las Antillas.

7.- La comunidad imaginada por el peronismo

*“los compañeros brillan en las ventanas del sur/
Sur que brilla como tu corazón/
gira como astros/como compañeros/
cuando alzás la mano al cielo
le das salud o luz como tu vientre/”
(Juan Gelman)²⁴²*

A partir del primer gobierno de Juan Domingo Perón la República Argentina experimentó un decisivo cambio en su cartografía como consecuencia de la incorporación del Sector Antártico y el Mar Argentino a la jurisdicción nacional, lo que estuvo acompañado por una intensa campaña que buscó generar una conciencia antártica en la población.

La dicha del Sur

Durante su exilio, Juan Gelman desarrolló una intensa actividad internacional para denunciar los crímenes de las dictaduras cívico-militares del Cono Sur. Durante los años 1981 y 1982 escribió en Roma el libro *Hacia el Sur*, donde ostentó una irrenunciable devoción austral: “te amo/señora/como al sur”. Gelman profetizó en esta obra la redención de sus compañeros martirizados/as por el terrorismo de estado cuyas existencias “brillan en las ventanas del sur”, animando una noción liberadora que se consumará cuando en “un otoño que viene los compañeros volarán/consolarán a Dios/tan triste/crecerán como vieja pasión/diana será dos soles en dicha del sur/” (Gelman, 1982).

Las alegorías de Gelman, asociadas a su compromiso militante revolucionario,²⁴³ expusieron el anclaje austral que permeó la conciencia política de esos años; como una referencia cardinal cristalizada integralmente en el mapa de la República Argentina a partir del año 1946, cuando el imaginario nacional se proyectó al extremo polar mientras la generación de Gelman se formaba en instituciones públicas.²⁴⁴ Esto fue desde el

²⁴² Fragmento del poema *Hacia el sur* de Juan Gelman (Gelman, 1982)

²⁴³ Cabe destacar que el poeta, escritor y periodista argentino Juan Gelman (1930-2014) se integró activamente a las organizaciones armadas durante las décadas de 1960 y 1970.

²⁴⁴ Cabe señalar que desde la conformación de los estados nacionales los sistemas educativos jugaron un papel primordial en la internalización del mapa-logotipo como signo indentitario de una comunidad

gobierno de Juan Domingo Perón ejecutó una sucesión de actos jurisdiccionales que incluyeron la demarcación efectiva de la mayoría de los límites internacionales del País y las proclamaciones de soberanía sobre el Sector Antártico Argentino y el Mar Argentino,

Efectivamente, entre 1946-1955 se resolvieron la mayoría de los temas jurisdiccionales que estuvieron pendientes por décadas y que habían sido objeto de discordia con países vecinos;²⁴⁵ haciendo uso de renovadas acciones administrativas que se ajustaron a al derecho internacional que emergió en la inmediata posguerra. Lo cual estuvo acompañado de la estructuración de múltiples políticas antárticas y marítimas en una articulación austral integral; para esto fueron fundados organismos estratégicos como el Instituto Antártico Argentino, al mando del Hernán Pujato, que fue el primero en el mundo de su tipo dedicada exclusivamente a los estudios científicos antárticos.²⁴⁶

A la vez, la gestión peronista implementó una serie de medidas pedagógicas y de propaganda destinadas a estimular una conciencia antártica en la población, involucrando a las Islas del Atlántico Sur, Malvinas y aguas adyacentes. Todo esto en un marco de buenas relaciones y colaboración regional, en el que Argentina celebró acuerdos bilaterales con la mayoría de los estados de la región (Burdman, 2016). En el caso polar, los entendimientos bilaterales con Chile incluyeron la reivindicación de “Antártida Sudamericana”, como concepto geopolítico estratégico que propició la integración regional en contraposición a los intereses del Reino Unido de Gran Bretaña en territorio austral (Hartlich, 2019).

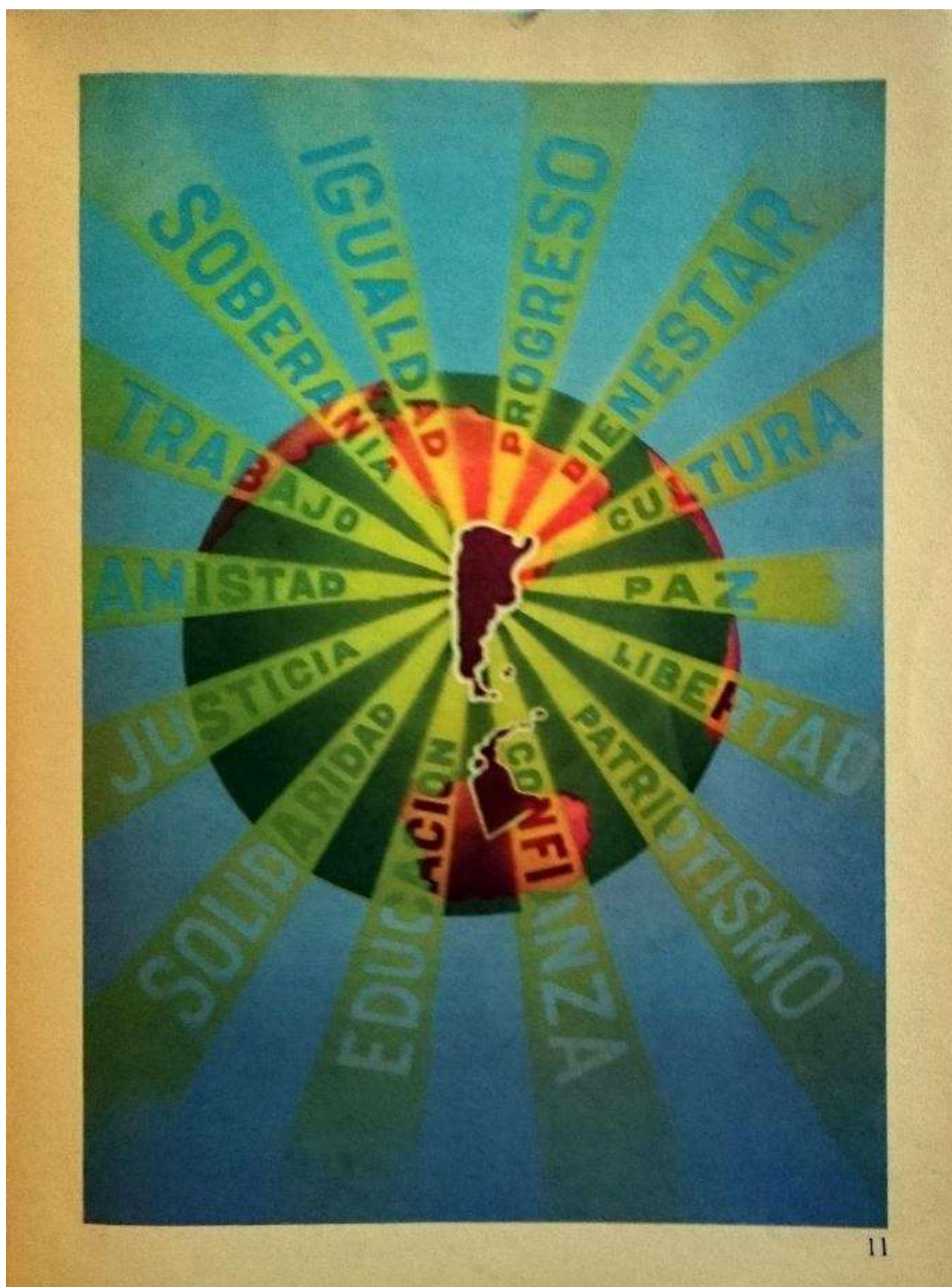
nacional. En este sentido, la figura del propio territorio otorgó idea de pertenencia al espacio común compartido por los habitantes de un mismo estado, donde el mapa se inscribió como logo de nacionalidad (Anderson, 2013).

²⁴⁵ Para profundizar sobre el trabajo realizado respecto al trazado de fronteras territoriales durante el primer peronismo se puede consultar: (Burdman, 2016).

²⁴⁶ “El IAA fue creado el día 17 de abril de 1951 por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 7338, constituyéndose de este modo en el primer organismo mundial dedicado exclusivamente a las investigaciones científicas antárticas. Cabe destacar que la creación y la trayectoria del IAA preceden incluso a la creación del Tratado Antártico (1959). Su fundador y primer director fue el entonces Coronel Hernán Pujato. Si bien el IAA nace en el ámbito del Ministerio de Asuntos Técnicos, el IAA fue transferido al Ministerio de Defensa Nacional en 1952 (Decreto N° 2855). Desde entonces y hasta 1969, el IAA desarrolló funciones bajo la órbita de distintas dependencias públicas del Ministerio de Defensa, hasta que, por efectos de la Ley N° 18.513, se crea la Dirección Nacional del Antártico (DNA) de la cual el IAA pasa a depender. En el Art. 17 de esta ley, se establece que el Director del Instituto Antártico Argentino será la segunda autoridad jerárquica de la Dirección Nacional del Antártico. Las funciones y la misión del IAA quedarían establecidas por el Decreto N° 2250 de 1973 dentro de la estructura orgánica de la DNA. Finalmente en el año 2003, mediante el Decreto N° 207, se transfirió a la DNA –y con ella, al IAA- a la jurisdicción del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, donde reviste en la actualidad” (Instituto Antártico Argentino: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna/instituto-antartico-argentino>)

Con relación a la centralidad cartográfica, este reposicionamiento austral promovió el desplazamiento de la centralidad de Londres; en tanto que fue durante el primer peronismo que se difundieron múltiples imágenes globales que invitaron a reorientar la mirada dominante, situando las referencias de la geografía nacional en el Sur. Fueron múltiples las representaciones del territorio argentino que reivindicaron las coordenadas espaciales antárticas, donde las metáforas asociadas al síndrome del ombligo (ya analizado) se fundieron con los valores republicanos y democráticos proferidos desde el Estado Nacional (imagen 07-01).

Imagen 07-01: Representación del territorio nacional difundida durante el primer peronismo
Fuente: (Presidencia de la Nación, 1950: 11)



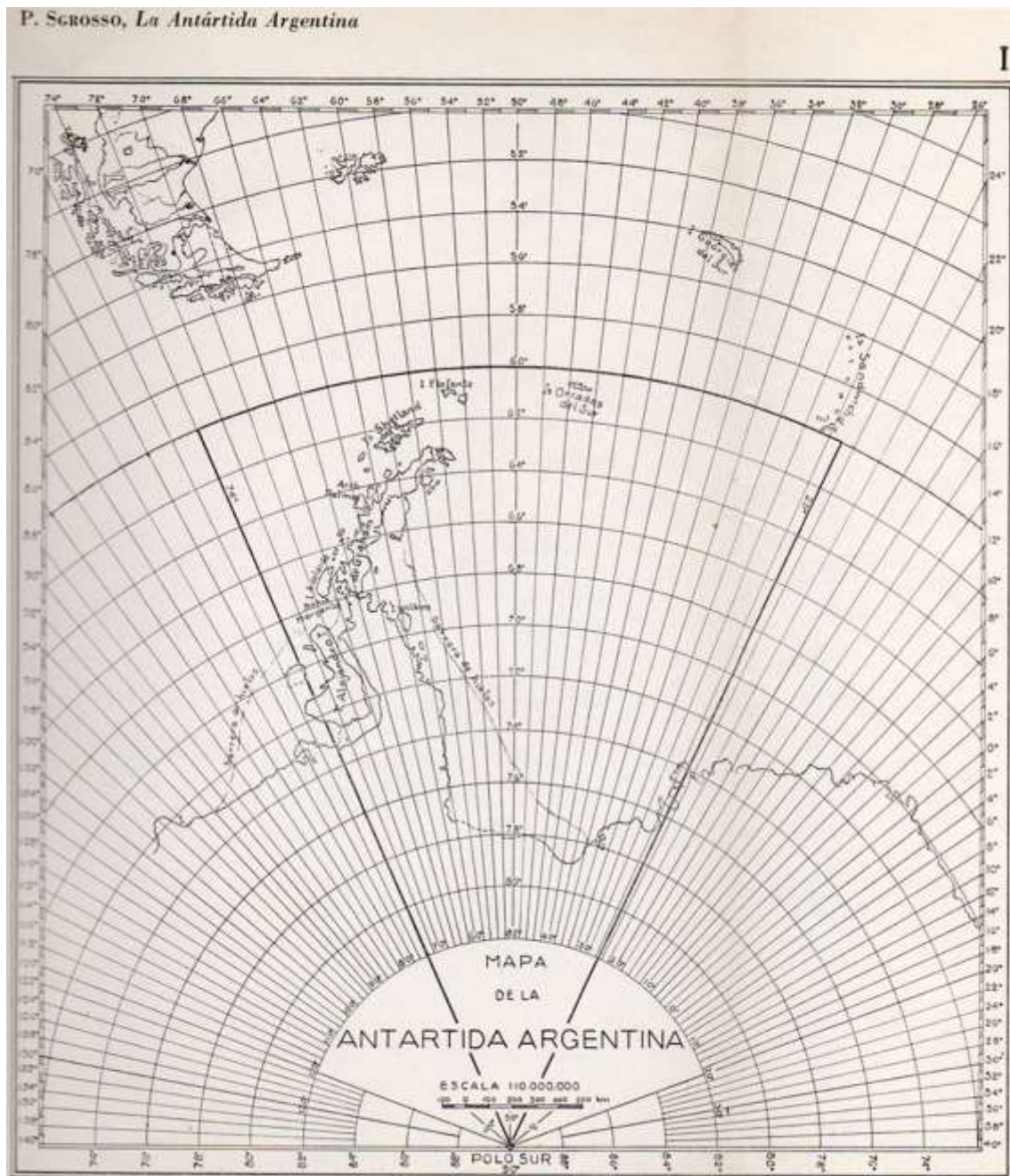
Asociado a la campaña para instalar en la población un imaginario territorial bicontinental, americano/antártico, el Estado Argentino difundió diversas imágenes geográficas donde asoció la jurisdicción nacional adscripta al espacio regional austral junto a valores republicanos, como una metáfora del 'síndrome del ombligo' encausadas para dirigir las miradas al Sur.

Imagen 07-02: Afiche quinto aniversario de la Revolución de 1943.
Fuente: Instituto Nacional Juan Domingo Perón.



En este afiche conmemorativo del quinto aniversario de la Revolución de 1943, realizado por Héctor Alfonsín y publicado el 4 de junio de 1948, se distingue la constelación de Cruz del Sur como referencia de la perspectiva austral del territorio bicontinental.

Imagen 07-03: Plano de proyección cenital centrado en el Polo Sur
Fuente: (Sgrosso, 1948: anexo I)



El Mapa del Sector Antártico Argentino presentado por Pascual Sgrosso en su trabajo “La Antártida Argentina” está proyectado desde el Polo Sur, donde convergen las rectas que representan el trazado radial de los meridianos. Conviene destacar que el autor fue integrante de la expedición antártica realizada en 1943 por el ARA 1° de Mayo, desempeñándose como asesor técnico de la Comisión Nacional del Antártico. Sgrosso fue uno de los impulsores del uso de la proyección Cenital o Azimutal para describir la región austral.

Imagen 07-04: Mapa de la zona austral,

Fuente: mapoteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Inv: MA009876



Primera edición del mapa del Sector Antártico Argentino que incluyó el mapa bicontinental de la República Argentina, confeccionado por el Instituto Geográfico Militar en noviembre 1946. Escala 1:5.000.000; Proyección: azimutal equivalente. Mapa mural, color, montado en tela; 88 x 89 cm. sobre pliego 99 x 99 cm. Centrado en los territorios correspondientes a la Antártida Argentina, abarca desde el paralelo 50 hasta el Polo Sur. Con: Inserciones: Islas Argentinas. Escala 1:500.000 - Mapa de la República Argentina. Escala 1:45.000.000 - Archipiélago Melchior. Escala 1:500.000 - Islas Orcadas del Sur. Escala 1:1.000.000 - Islas Georgias del Sur. Escala 1:2.000.000 - Isla Decepción. Escala 1:250.000 - Islas Shetland del Sur. Escala 1:1.500.000

Repensando a Mercator

La integración del territorio nacional a partir de sus tres porciones constitutivas: la continental, la insular y la antártica, junto la nacionalización del Mar Epicontinental²⁴⁷ como jurisdicción económica exclusiva de la República Argentina, transformó definitivamente la cartografía nacional. En este sentido, el año 1946 fue una bisagra para la integración de la bicontinentalidad como orientación del pensamiento geopolítico argentino; lo cual supuso una colisión frontal con las pretensiones territoriales del Reino Unido de Gran Bretaña en el Cono Sur y la consecuente agudización de la disputa por Malvinas.

Así pues, el replanteo jurisdiccional, y consecuentemente cartográfico, fue acompañado de una enérgica campaña destinada a la divulgación de la nueva imagen del país; con la difusión de innovadoras proyecciones del espacio global en donde se destacaron las referencias a la Cruz del Sur, junto a valores como justicia y libertad (imagen 07-02). De igual manera, diversos esquemas revalorizaron conceptos geodésicos inherentes al globo, con el trazado de líneas curvas, dotando de acentuado dinamismo a la figuración del espacio nacional. Esto desde una semiótica de la imagen enlazada al movimiento del planeta, favorable a la rotación; y contrapuesta a la mirada estática que cristalizó el planisferio de proyección Mercator. Ya que el transporte del sistema de coordenadas a un cuadrante cartesiano integrado por rectas paralelas condiciona la conceptualización topográfica asociada al arco o esfera; donde la idealización rectilínea transfigura la comprensión del espacio global despojándola de sus referencias terrestres empíricas.

De esta forma a nueva imagen bicontinental de la Argentina, asociada al geoide, en muchos casos fue exhibida sobre la base de composiciones globulares, incluidos planos de proyección azimutal centrados en el Polo Sur. Conviene subrayar que los mapas cenitales tienen por característica la fijación de un punto en el globo desde el que se proyecta el área a cartografiar sobre su plano tangente. En el caso de la referencia en el paralelo 90°S la gráfica mantiene el formato del Antártico y sus equivalencias en términos cartográficos, con la ventaja de que rectas radiales al punto polar guardan equivalencia con los meridianos que convergen en el mismo, manteniendo su dirección; mientras que

²⁴⁷ Se conoce como mar epicontinental a la extensión marítima de escasa profundidad que encuentra en la plataforma continental sobre la que los estados se atribuyen jurisdicción.

los paralelos se disponen en círculos concéntricos decrecientes, tal como se conciben geométricamente en la esfera.

Las proyecciones azimutales se utilizaron habitualmente desde la década de 1940 para graficar cuestiones polares. Por ejemplo, en el año 1943 la revista *The National Geographic* publicó en Estados Unidos un mapa de proyección azimutal equivalente de la Antártida en un estudio sobre los polos, que reconoció explícitamente la presencia argentina en la Islas Orcadas del Sur. Este hecho fue observado por el geólogo Pascual Sgroso quien lo consideró de considerable valor para las políticas australes argentinas, dadas las ventajas de este tipo de cartas para describir la toponimia y las delimitaciones del territorio polar (Sgroso, 1948); de ahí que se propuso la adopción de esta técnica en la cartografía nacional (imagen 07-03).

Como resultado, en 1946 el Instituto Geográfico Militar confeccionó el primer mapa antártico por encargo de la Comisión Nacional del Antártico, (CNA, 1947: 77). Esta primigenia versión de proyección azimutal describió el Sector Antártico Argentino e incluyó oficialmente un mapa bicontinental de la República Argentina a escala, insertado en un rectángulo lateral, incluyendo en integralmente en toda su jurisdicción la porción continental americana, antártica e insular (imagen 07-04).

El propio Perón calificó a la cuestión polar como el “magno asunto de la Antártida”, la que debía ser tratada con la responsabilidad que ameritaba su alcance estratégico y económico (Ramos Giménez, 1948: 29). De ahí que los territorios australes fueron recursos decisivos para el desarrollo nacional y especialmente jerarquizados en la agenda estatal; al mismo momento en que la geopolítica nacional orientaba su mirada hacia, y desde, el Polo Sur. En particular, desde el decreto 8.507 del 23 de marzo de 1946 el Poder Ejecutivo reorganizó la Comisión Nacional del Antártico (CNA) creada en el año 1940;²⁴⁸ dotándola de mayor protagonismo con la integración de representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Culto, Justicia e Instrucción Pública, Guerra, Marina, Agricultura y Secretaría de Aeronáutica que comenzaron a sesionar en reuniones plenarias.

²⁴⁸ El 30 de abril de 1940 Argentina creó la Comisión Nacional del Antártico mediante el Decreto N° 61.852 del Presidente Roberto Ortiz. La misma funcionó bajo la órbita del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto con el fin de centralizar la información y asesorar sobre los asuntos relativos a los intereses argentinos en Territorio Antártico.

La CNA consideró en sus plenarios la inclusión obligatoria de la Antártida Argentina en todo mapa del territorio nacional, de igual manera que las Islas Malvinas, y la celebración de acuerdos diplomáticos con otros países de la región con intereses antárticos. Asimismo propuso un plan estratégico para su ocupación antártica y promovió la edición de sellos postales alegóricos, junto publicaciones específicas integradas en un programa de difusión para fomentar una “conciencia antártica nacional” (CNA, 1947: 75).

Las memorias de lo actuado por la CNA hasta diciembre de 1946 fueron publicadas bajo el título *Soberanía Argentina en la Antártida* (1947), un texto prologado por Juan Domingo Perón que junto a consideraciones técnicas, científicas e históricas expuso públicamente los fundamentos del derecho argentino sobre los “suelos del sur”. En su prólogo Perón reivindicó el antártico desde una posición americanista, afirmando que “el hecho fundamental, de que las zonas de que se trata constituyen la natural prolongación geológica de nuestro territorio, situado en la parte más austral y en el extremo sur de América, está diciendo que, a las razones de derecho, se suman, también, las razones geográficas e históricas del continente” (CNA, 1947: 10).

El 2 de septiembre de 1946 el Presidente Perón promulgó el Decreto 8.944 prohibiendo la publicación de mapas de la República Argentina “que no representen en toda su extensión la parte continental e insular del territorio de la Nación; que no incluyan el sector antártico sobre el que el país mantiene soberanía”. Además dispuso que las publicaciones de mapas parciales, provincias y de territorios nacionales, deberían llevar impreso “en forma marginal y a pequeña escala un mapa de la República Argentina” (Boletín Oficial, 19 de noviembre de 1946).

También en el año 1946 la República Argentina se convirtió en uno de los primeros estados del Orbe en proclamar soberanía en plataforma submarina y aguas subyacentes (mar epicontinental y zócalo continental). Mediante el Decreto 14.708/46 Perón nacionalizó el litoral marítimo argentino dando cumplimiento efectivo a la reserva transitoria que había realizado el presidente Pedro Ramírez en 1944, hasta el dictado de una “ley especial sobre la materia”.²⁴⁹ Esta normativa se sustentó en la jurisprudencia

²⁴⁹ El Decreto 1.386/44 promulgado el 24 de enero de 1944 por el Presidente Pedro Ramírez establecía que: “Hasta tanto se dicte una ley especial sobre la materia, las zonas de fronteras internacionales de los Territorios Nacionales y las de sus costas oceánicas, así como el mar Epicontinental Argentino, se considerarán zonas transitorias de reservas minera; sin embargo, las solicitudes de cateo, manifestaciones

internacional surgida en la inmediata posguerra, basada en las declaraciones que realizó el 28 de septiembre de 1945 el presidente estadounidense Harry Truman y su par mejicano, Manuel Ávila Camacho, el 26 de octubre de 1945.

Por consiguiente Perón fundamentó su resolución según el derecho de cada estado ribereño a “considerar como territorio nacional toda la extensión del mar epicontinental y el zócalo continental adyacente. Que en virtud de tal principio han sido emitidas las declaraciones de los Gobiernos de los Estados Unidos de América y de México, afirmando sus soberanías sobre los mares epicontinentales y zócalos continentales, periféricos respectivos” (Decreto 14.708/46). En definitiva, fue a partir de un acto unilateral de EEUU -en momentos en que se erigía como indiscutible potencia mundial luego de arrojar sendas bombas atómicas sobre las poblaciones civiles de Hiroshima y Nagasaki los días 6 y 9 de agosto de 1945- que surgió una nueva doctrina territorial. Aunque, la perspectiva planteada por el peronismo mantuvo mayor coincidencia con la declaración del presidente mejicano Ávila Camacho que con la proclamada por Truman en septiembre; puesto que Buenos Aires declaró soberanía sobre la plataforma submarina propiamente dicha y la columna de agua superyacentes.²⁵⁰

Las ventanas del Sur

El renovado mapa bicontinental argentino interpeló el ideario mediterráneo acuñado en la geocultura argentina por el modelo agroexportador, estrechamente enlazado con el núcleo agrícola/ganadero de la pampa húmeda, el Puerto de Buenos Aires

de descubrimientos y demás pedimentos mineros, podrán seguir el trámite ordinario, siempre que los Departamentos de Guerra y Marina por consulta del Ministerio de Agricultura, no expresen un interés especial por la cuestión o a los efectos del Título XVII del Código de Minería”. Y el 11 de octubre de 1946 el Presidente Juan Domingo Perón promulga el Decreto 14.708/46, donde se amplía la proclama de Ramírez y declara: “perteneciente a la soberanía de la Nación, el Mar Epicontinental y el Zócalo Continental”. El texto de estos decretos puede consultarse en el portal de la Editorial Guardacostas: (<http://editguardacostaspna.org.ar/>)

²⁵⁰ “México, por tener su industria pesquera perfectamente organizada y por ser tierra abierta a todas las innovaciones jurídicas, políticas y sociales, fue el primero en tomar posición netamente favorable a las nuevas doctrinas. Pero México fue mucho más lejos que el presidente Truman. En efecto, la ‘Declaración’ del Presidente Ávila Camacho promulgada el 26 de octubre siguiente, pocas semanas después de la ‘Proclamación’ de Truman, habla no sólo de las riquezas minerales del suelo y del subsuelo de la plataforma submarina, sino también de los recursos de la pesca en las aguas superyacentes y de la vigilancia del Estado hasta los lugares o zonas que la ciencia *indique para el desarrollo de los viveros de alta mar, independientemente de la distancia que los separe de la costa*. Es el mismo principio del Presidente Truman, pero incorporando las aguas superyacentes en la plataforma e invocando como dice la ‘Declaración’ mexicana la obligación de conservar los recursos del mar ‘para el bienestar nacional, continental y mundial’. Allí aparece ya el espíritu generoso y ecuménico de la latinidad” (Yepes, 1970: 4)

y sus derivaciones como tributario de las metrópolis europeas. Un modelo discutido desde que comenzó el proceso de sustitución de importaciones estimulado por el contexto de la Primera Guerra Mundial y acentuado a partir de la década de 1930.²⁵¹

Al mismo tiempo, este renovado imaginario territorial estuvo coligado al desarrollo de áreas fundamentales para la promoción industrial y la diversificación del comercio, como la minería, la energía, las comunicaciones o el transporte (imágenes 07-05 y 07-06). Trascendiendo así el tradicional ámbito agropecuario para proyectarse hacia las extensas áreas extra-continetales, tanto insulares como marítimas o antárticas; con especial interés en las interconexiones viales, sean terrestres, aéreas o fluviales. Este ideario fue reproducido en polifacéticas imágenes y mapas de época, como lo reflejaron decenas de infografías asociadas al Primer Plan Quinquenal.²⁵²

De igual modo, entre los años 1946 y 1952, las memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores reflejaron la incorporación del ámbito austral inherente a los procesos de afirmación geopolítica. En una asociación donde las estrategias cartográficas, el endurecimiento de los reclamos soberanos sobre las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur y la ocupación del territorio antártico se articularon con una potente campaña para generar conciencia social sobre las características de la nueva geografía nacional (Burdman, 2016). En este marco también se sumaron esfuerzos para la consolidación de un acuerdo regional antártico, tal lo expresó Pascual La Rosa -miembro de Cancillería y Presidente de la Comisión Nacional del Antártico- cuando definió la colaboración argentino/chilena en territorio polar como “un ejemplo de sano panamericanismo resolviendo este problema con equidad y justicia”; llamando a la defensa común de los intereses antárticos (CNA, 1947: 91). Con idéntico sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Juan Bramuglia, hizo referencia a la realización de un viaje argentino al Antártico con fines científicos destacando que “nuestras aspiraciones, análogas a la de la república trasandina, hallan en estos actos nuevas pruebas de una probable y amistosa delimitación de las jurisdicciones de ambos países en la Antártida” (CNA, 1947: 87).

²⁵¹ Para profundizar sobre estos temas se puede consultar: (Rapoport, 2003).

²⁵² El texto *La Nación Argentina Justa Libre Soberana* se pueden encontrar gran número de láminas que asociaron el territorio nacional al desarrollo industrial y comercial del país: (Presidencia de la Nación, 1950).

La colaboración antártica argentino-chilena estuvo presente desde el mismo momento que se creó la Comisión Nacional del Antártico en el año 1939. En ese año Buenos Aires hizo extensiva a la República de Chile la invitación para asistir a la fallida Conferencia Polar Internacional que tendría lugar en 1940 en Bergen, Noruega -la que fue abortada por el devenir de la II Guerra Mundial-. En tanto que a partir de 1941 las cancillerías de ambos estados reconocieron mutuos derechos en una extensa región polar denominada “Antártida Americana”, propiciando la participación de marinos chilenos en diversas expediciones australes argentinas, en las que maduró la idea de una Antártida como espacio propio de América del Sur (Hartlich, 2019).

Posteriormente, la idea de una Antártida Suramericana conformó un sólido concepto para la articulación de políticas australes entre las repúblicas de Chile y Argentina; donde la celebración de acuerdos bilaterales propiciaron una solución consensuada de los diferendos limítrofes en el Antártico entre ambos países, en correspondencia las políticas de paz y amistad que se propiciaron con los estados vecinos.²⁵³ En efecto, Argentina rubricó sendos tratados sobre la base de la defensa de la “Antártida Sudamericana” con el país trasandino; uno en 1947 durante el presidente radical chileno Gabriel González Videla,²⁵⁴ ratificado en marzo de 1948. Y posteriormente, en esos mismos términos, se firmó una declaración en la ciudad de Buenos Aires entre los cancilleres Juan Atilio Bramuglia y Raúl Juliet Gómez.²⁵⁵

Por lo que se refiere a las relaciones con el Reino Unido se tensaron notablemente a partir de las actividades australes argentinas, generando un clima de creciente hostilidad austral. En este aspecto las políticas polares junto al endurecimiento del reclamo argentino sobre Malvinas y demás archipiélagos del Atlántico Sur se reflejaron en distintos ámbitos internacionales, como en los foros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o la naciente Organización de Estados Americanos (OEA).²⁵⁶ Además de instancias no

²⁵³ Para profundizar en los acuerdos limítrofes que llevó adelante el peronismo entre 1946 y 1955 se puede consultar: (Burdman, 2016).

²⁵⁴ Gabriel González Videla, nació en La Serena el 23 de noviembre de 1898 y murió en Santiago de Chile el 22 de agosto de 1980. Fue el último presidente chileno perteneciente al partido radical y gobernó entre los años 1946 y 1952, período durante el cual declaró ilegal al partido comunista, impulsó el desarrollo industrial de su país y el 17 de febrero de 1948 se convirtió en el primer jefe de estado del mundo en pisar suelo antártico.

²⁵⁵ Para más información sobre estos acuerdos consultar: (Escudé, 2000: capítulo 63 “El Tratado antártico”).

²⁵⁶ Sobre el particular se puede destacar la acción de la cancillería argentina para incorporar el tema Malvinas en la agenda de la naciente Organización de las Naciones Unidas (ONU). Además de las tareas al respecto se ejecutaron a fin en los albores de la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA), particularmente “el embajador Pascual de La Rosa efectuó en febrero una gira por América Latina,

gubernamentales entre las que se encontraban la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS)²⁵⁷ y el Congreso Mundial de la Juventud Universitaria.²⁵⁸

En definitiva, las razones jurídicas que sustentó Buenos Aires fueron en un todo antagónicas a la retórica del RU, desde los intereses contrapuestos que defendieron a los fundamentos que esgrimieron; mientras que la corona justificó su posición en arcaicos preceptos colonialistas, argentina reivindicó una inapelable legalidad republicana.²⁵⁹ Lo cual se evidenció en la intensa disputa por la figuración austral que se libró en las décadas de 1940 y 1950 entre la bicontinentalidad nacional y el conservadurismo septentrional.

buscando coordinar posiciones: la Argentina se oponía a la creación de instituciones supranacionales soberanas que afectaran los derechos de los estados nacionales, promovía la reivindicación argentina sobre las Islas Malvinas y el fin del colonialismo en América, propugnaba acuerdos para la unión económica e impulsaba las exigencias latinoamericanas de cooperación para el desarrollo económico y social” (Rapoport, 2009: 263).

²⁵⁷ La ATLAS levantó desde su creación una bandera histórica latinoamericana: el anticolonialismo. Este se expresó en su posición por la revisión del tratado de arrendamiento del Canal de Panamá, la independencia de Puerto Rico y demás enclaves coloniales de la región y explícitamente rechazó la “intromisión colonialista del imperialismo inglés” en la Antártida -desde la primera reunión de su Comité Ejecutivo en enero de 1953-, reafirmando a su vez los derechos antárticos argentinos y chilenos (Urriza, 1988: 102). De igual manera se expresó en ocasión de la acción ejercida por Londres en la Isla Decepción el 15 de febrero de ese mismo año, cuando 35 infantes de la Royal Marines irrumpieron en esta ínsula antártica deteniendo a dos marinos argentinos y destruyendo instalaciones de Chile y Argentina, tras lo que la ATLAS emite un comunicado titulado “Los trabajadores libres de América contra el imperialismo inglés”, en el que afirma que “América Latina vive la hora de los pueblos (...) decididos a no soportar más tiempo las exacciones de los imperialismos” (Urriza, 1998: 67).

²⁵⁸ Particularmente, en las resoluciones del Congreso Mundial de la Juventud Universitaria celebrado en Buenos Aires del 25 al 29 de abril de 1952, que expresó en su plenario por aclamación: “La juventud universitaria no puede mantenerse indiferente al dolor de los pueblos oprimidos y esclavizados por el imperialismo, y expresa su fervoroso anhelo porque se ponga término al régimen colonialista vigente en Puerto Rico. Condena la prisión impuesta al líder portorriqueño Pedro Albizú Campos y asimismo reclama de los Estado Unidos de Norte América la liberación del patriota portorriqueño Oscar Collazo. Anhela la reintegración al patrimonio argentino de las Islas Malvinas y la independencia de los pueblos árabes” (C.G.U., 1952: Acto de clausura).

²⁵⁹ El constitucionalista Arturo Sampay en su ponencia “La soberanía Argentina en la Antártida”, realizada en la Universidad Nacional de La Plata durante el año 1948, dio sustento a la posición argentina sosteniendo que: “La República Argentina es el único Estado que ejerce efectiva e ininterrumpidamente, desde el año 1904, la ocupación de las tierras antárticas. ‘Si se tiene en cuenta que la ocupación —ha dicho el Canciller argentino en un discurso del 25 de febrero de 1947— es una de las formas originarias por las cuales un Estado puede adquirir territorios, y que el solo hecho del descubrimiento no crea títulos para obtener soberanía, se apreciará entonces la trascendencia que para nuestras legítimas operaciones presentan para nuestras aspiraciones tiene el mantenimiento de la ocupación que se ejercita mediante el observatorio argentino de las Islas Orcadas’. Conocéis muy bien este aspecto de la *possessio corpore* argentina, hecho que, por otra parte, nadie pone en dudas sino que está reconocido internacionalmente (...) Sabéis también que nuestra Constitución señala el servicios de correos como una actividad monopolizada por el Estado nacional (...) por ello, la Dirección General de Correos y Telégrafos estableció en las Islas Orcadas, desde el año 1904, una oficina postal argentina, designando para atenderla al señor Acuña (...) Nuestra Patria, entonces, tiene establecida en las regiones antárticas una verdadera organización administrativa, claro está, de acuerdo a las características de las zonas australes. Por tanto, junto con la efectiva ocupación hay una expresión categórica de la voluntad de someter esas tierras a su soberanía política, manifestada en el establecimiento de servicios públicos, uno de los modos más claros del ejercicio de la actividad del Estado” (Sampay, 1951: 554).

Dado que la afirmación territorial antártica/atlántica derivó en un posicionamiento centrado en el Polo Sur.

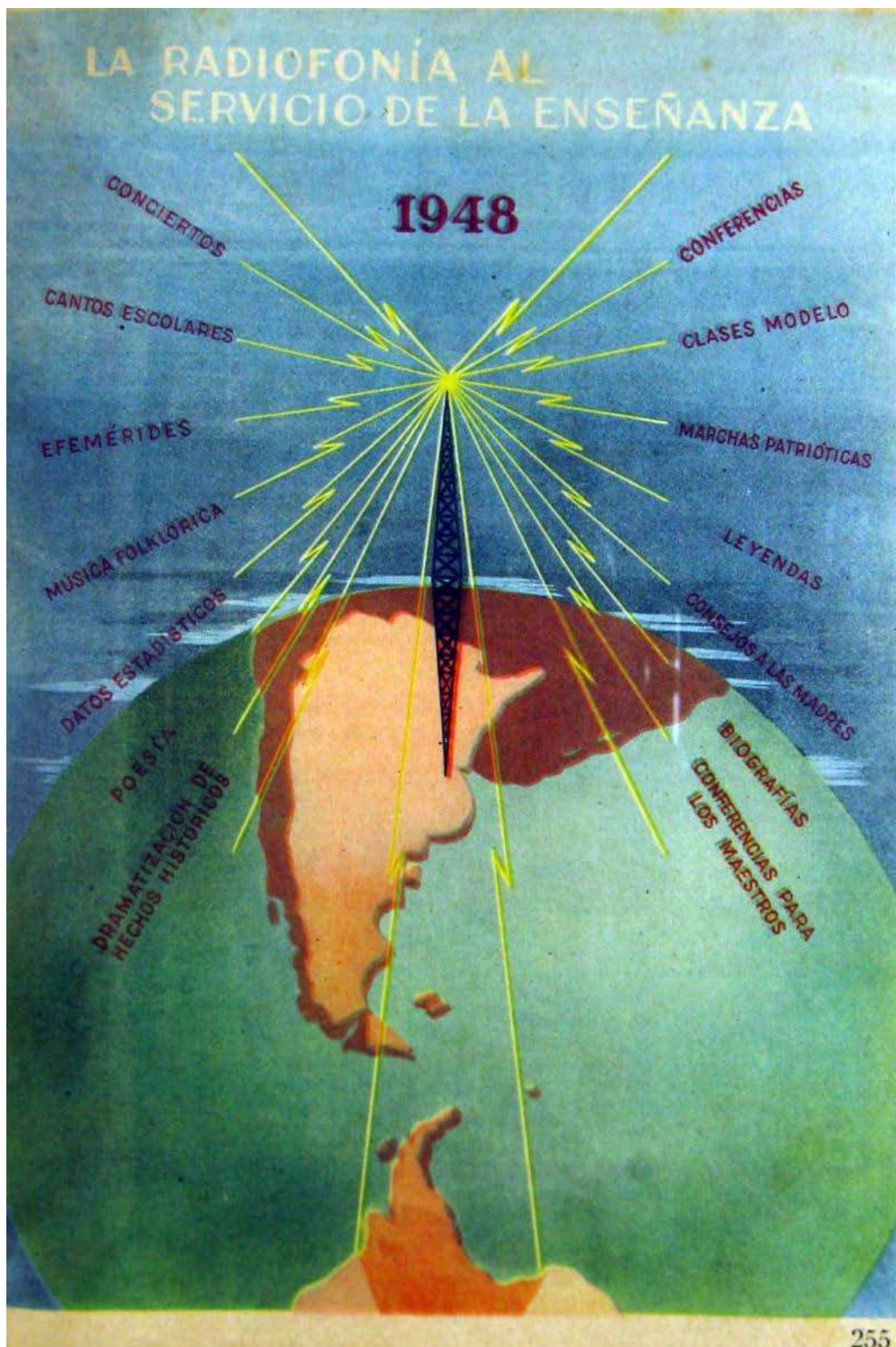
De forma que cuando se observa en detalle el mapa bicontinental a escala, se aprecia el explícito desplazamiento del meridiano de referencia que atraviesa Greenwich (0°) en favor de un posicionamiento nacional. Dicho en otras palabras con una imagen centrada a una longitud que recorre el litoral marítimo argentino (detalle imagen 07-07); por ejemplo en el mapa de la República Argentina (1950) en homenaje al Libertador General San Martín y donde reviste un primer plano de la escena nacional la región de las Islas Malvinas, Sandwich y San Pedro (Georgias del Sur), ocupadas ilegal e ilegítimamente por la Corona Británica (imagen 07-07).

Imagen 07-05: El territorio argentino asociado al proceso de industrialización.
Fuente: (Presidencia de la Nación, 1950: 45)



Durante el primer peronismo el Territorio Argentino fue representado en distintos soportes integraron sus porciones continental americana, marítima, insular y antártica, desde diferentes perspectivas que insinuaron una mirada austral del espacio nacional asociado al proceso de industrialización.

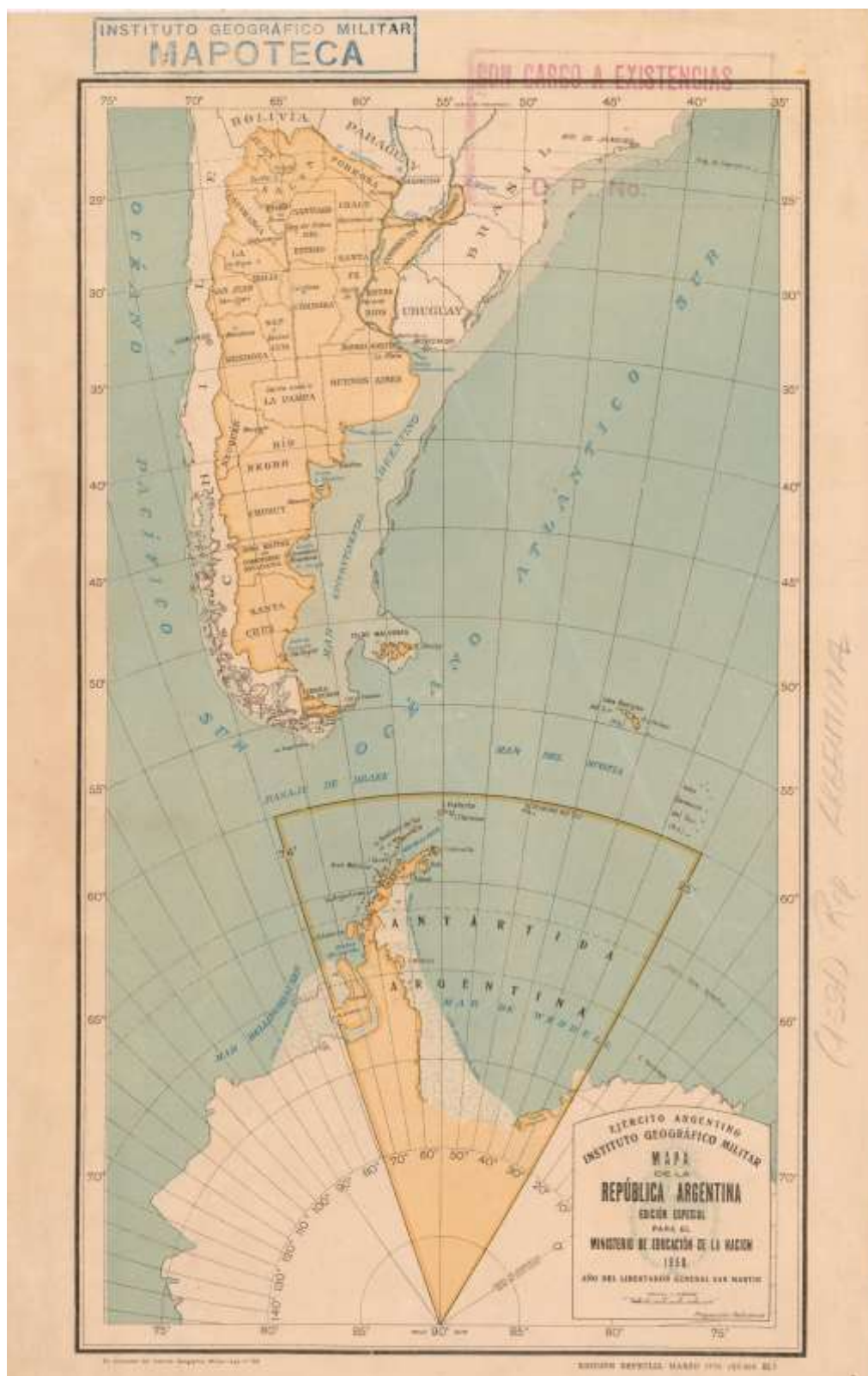
Imagen 07-06: El territorio asociado a la comunicación y la educación
Fuente: (Presidencia de la Nación, 1950: 255)



Las proyecciones globulares fueron ampliamente difundidas en este período, donde se inscribió la figura bicontinental de la República Argentina relacionada al desarrollo integral de áreas estratégicas como el transporte, las comunicaciones y la educación.

Imagen 07-07: Mapa argentino bicontinental editado en 1950 para el sistema escolar.

Fuente: archivo 1591, biblioteca Coronel Manuel J. Olascoaga, IGN.



Edición especial del mapa bicontinental a escala de la República Argentina, publicado en el año del Libertador General San Martín (1950), por el Instituto Geográfico Militar (IGM). Esta edición especial para el Ministerio de Educación de la Nación contó con una tirada de 25.000 ejemplares. Proyectado desde el Polo Sur el territorio emerge referenciado centrado en un meridiano eminentemente marítimo.

Detalle imagen 07-07: desplazamiento del meridiano eurocéntrico a un plano periférico



Imagen 07-08: Sello postal británica editada a partir de 1946
Código de catálogo Michel:FK-DE 4II



En momentos en que Argentina afirmaba su inobjetable territorialidad austral completando el mapa bicontinental a escala con el Sector Antártico, el Reino Unido de Gran Bretaña reforzaba su doctrina monárquica expandiendo su ocupación militar desde las Islas Malvinas hasta el Polo Sur. Imponiendo a su vez una hegemonía orientada en el Antártico y centrada en el meridiano de Greenwich.

Imagen 07-09: El Jubileo de Diamante de la reina Isabel II, año 2013.
Código de catálogo Michel: GB-AT BL24



Imagen 07-10: Isabel II, la monarca reinante más longeva de Gran Bretaña, año 2015.
Código de catálogo Michel: GB-AT 690



En pleno siglo XXI el Reino Unido aún pugna por imponer su logo-colonial en la Antártida Suramericana, bajo la mirada de la monarca y el mapa organizado en referencia al meridiano de Greenwich. De esta manera fue reeditada la composición postal inaugurada por la Corona en 1946, en el contexto de la denominada operación Tabarín, para incursionar militarmente en el Antártico.

El austral ojo septentrional

El posicionamiento nacional desde y hacia el Polo Sur estimuló la reorganización del imaginario global bajo el ojo austral. Al contrario de lo actuado por el RU que acomodó espacio antártico en base a su impronta monárquica; puntualmente, a inicios del año 1946 Gran Bretaña editó una serie postal de Malvinas y sus supuestas “dependencias” (dependencias), cuyos sellos incluyeron la silueta del sector antártico y los archipiélagos argentinos bajo la denominación *Falkland Islands Dependencies* (imagen 07-08). Frente a este acto unilateral, con el que la corona expandió el logo-colonialista hasta el Polo Sur, el Ministro de Relaciones Exteriores argentino Juan Isaac Cooke elevó un comunicado a la Unión Postal Universal advirtiéndole que toda correspondencia portadora de estos sellos sería considerada carente de franqueo. Lo que formó parte de una disputa postal desarrollada por más de dos décadas en torno a las Islas Malvinas y demás jurisdicciones del Atlántico Sur.²⁶⁰

La aparición de los sellos *Falkland Islands Dependencies* unificó el discurso británico para toda la región del Atlántico Sur bajo su influjo militar. Dicho de otra manera, dentro de este mapa-logotipo postal la monarquía anglosajona incluyó integralmente en una panorámica nortearribista a las Islas Malvinas, San Pedro (Georgias del Sur), Orcadas del Sur, Sandwich del Sur, islas subantárticas y todo el territorio de la Antártida Suramericana. Donde las referencias fueron establecidas en el meridiano de Greenwich regido por la efigie del monarca Jorge VI, desplazando las coordenadas argentinas a un cuadro periférico, bajo la insidiosa mirada del Rey.

Estas estampillas fueron editadas como corolario de la enérgica expansión que llevaron adelante las fuerzas británicas en el Atlántico Sur y Antártida, en el marco de la denominada operación *Tabarín*. Con ese nombre se bautizó la acción militar encubierta de la Royal Navy en territorio antártico, ejecutada entre los años 1943 y 1945 bajo la dirección de la *Colonial Office*, provechando la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial y de acciones de piratería alemana en la región. En particular, durante el transcurso de la guerra Alemania realizó varios operativos militares en el Atlántico Sur y Antártida, capturando de una importante cantidad de barcos mercantes europeos (Fontana, 2014).

²⁶⁰ Para profundizar sobre esta disputa postal entre Argentina y Gran Bretaña se puede consultar el capítulo 4 “La razón suramericana y la misiva colonial” en: (Hartlich, 2019).

De esta manera, bajo el pretexto de la guerra el RU ejecutó actos territoriales que incluyeron el saqueo de refugios argentinos, entre ellos el construido por la expedición de Nordenskjöld en 1902 -que actualmente se conserva como Monumento Histórico Nacional reconstruido y preservado por la República Argentina-.²⁶¹ Por consiguiente, *Tabarín* fue un procedimiento secreto dirigido a atacar los intereses Argentinos/chilenos en el ámbito polar, en tanto que “la fachada del fantasma Nazi también se desmorona al leer la presentación que el gobierno británico realizó en 1955 contra Argentina en la Corte Internacional en relación a la disputa antártica. En las páginas veintinueve y treintauno de la misma se afirma explícitamente que el envío de buques a principios de 1944 y la instalación de bases no respondía a las actividades alemanas, sino a las argentinas (...) También publicaciones británicas recientes coinciden en indicar que el enemigo era Argentina” (Fontana, 2014: 168).

En definitiva, los impresos postales constituyeron recursos sustantivos para legitimar la expansión austral dentro del universo colonialista del RU durante el siglo XX. Entretanto, en pleno siglo XX, la filatelia realista reprodujo la cosmovisión inaugurada por Carlos V y la Reina Isabel I de Inglaterra, cuando dispusieron el Orbe bajo la mirada imperial y su conservador puño de mando. Práctica que también se proyectó aggiornado al siglo XXI, como lo muestran los sellos británicos publicados en 2013 y 2015 como tributo al sexagésimo aniversario de la coronación y reconocimiento a longevidad del reinado de Isabel II (imágenes 07-09 y 07-10), para las latitudes polares del Sur.

En cambio, desde el año 1946 la figuración argentina del Sector Antártico fue compuesta en base a la integración territorial de Suramérica y las referencias nacionales; donde se evidenciaron las continuidades espaciales americano/antártico/atlántico junto a los aspectos históricos, científicos y jurídicos que le dieron sustento. Propiciando a su vez el relevamiento y ocupación efectiva de la Antártida Argentina bajo la dirección del General Hernán Pujato.²⁶²

²⁶¹ El 26 de julio de 1965 el presidente argentino Arturo Illia promulgó el Decreto N° 6058 que en su artículo 1° establece “Declarar monumento histórico nacional la cabaña de madera existente en la Isla Snow Hill, Antártida Argentina, que sirvió de refugio a los náufragos suecos y al marino argentino Alférez José María Sobral, durante la expedición científica realizada bajo la dirección del explorador noruego Dr. Otto Nordenskjöld entre 1901 y 1903”. Para obtener más información sobre el tema consultar la página del Museo Marítimo de Ushuaia, sección Refugios Históricos: <https://museomaritimo.com/>

²⁶² Para profundizar sobre la historia y carácter del IAA se puede acceder al sitio del Dirección Nacional del Antártico (DNA)/Instituto Antártico Argentino (IAA): <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna>

Repensando el mundo desde el Sur

En Argentina, el avance en la orientación austral en el pensamiento geopolítico producido a mediados del siglo XX, basado a la tercera posición peronista, reconoció en las referencias antárticas los parámetros apropiados para la organización del espacio global. En efecto, en el año 1950 los oficiales Emilio Isola y Ángel Berra editaron *Introducción a la geopolítica Argentina*, donde analizaron la posición hemisférica de la República Argentina²⁶³ y graficaron la situación la mirada regional de la jurisdicción nacional asociada indisolublemente a la región polar. Para lo que los autores diseñaron un esquema sobre el que visualizaron las posibilidades de “aprovechamiento inteligente de nuestra posición geográfica, la denominada tercera posición argentina” (Isola y Berra, 1950: 18).

Específicamente, Isola y Berra trazaron una estereografía del Hemisferio Sur sobre la que analizaron aspectos estratégicos que hacen al desarrollo del comercio, como el equilibrio entre el transporte terrestre y el flete marítimo; alcanzando al flujo mercantil bioceánico entre el Atlántico y el Pacífico. Al mismo tiempo expusieron la necesidad de fortalecer un desarrollo regional autónomo estrechando vínculos con los países vecinos. Así, en el primer esquema que presentaron fue graficada la situación geovial del territorio argentino (imagen 07-11), donde “la República Argentina resulta el lazo de unión político-económico de los estados vecinos o regiones limítrofes de ellos, para el intercambio entre sí o para alcanzar las rutas marítimas que crea, por propia gravitación, la salida de la producción argentina” (Isola y Berra, 1950: 20).

En ese croquis los autores exhibieron las posibles derivaciones de los flujos comerciales promovidos por la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la consiguiente influencia que potencialmente ejercería esta potencia sobre una economía regional frágil como la suramericana; lo cual, de ser ignorado, acarrearía complejas derivaciones ideológicas. Conviene destacar que Isola y Berra centraron exclusivamente sus conclusiones en aspectos geográficos, económicos y sociopolíticos, previendo una creciente influencia comunista por en la región por esta vía. Pero el texto *Introducción a la geopolítica Argentina* no se ocupara de cuestiones castrenses o al análisis de estrategia

²⁶³ La posición geovial está referida a la situación del territorio en función de la relación entre sus vías de transporte terrestres y marítimas.

bélica alguna, como sugirieron algunas lecturas erróneas la mirada hemisférica propuesta por este material.

Por ejemplo, Klaus Dodds relacionó este esquema cenital centrado en el Polo Sur, trazado por Isola y Berra con mapas hallados en el contexto de la Segunda Guerra Mundial dentro de escritos geopolíticos italianos y alemanes atravesados por flechas y flujos negros con trazos amenazantes (sin especificar cuáles). Según la interpretación de Dodds, esa figuración, reproducida con la anuencia de Perón, caracterizó la geopolítica de Argentina con el fin de marcar las amenazas al Estado, la apropiación del Sector Antártico e islas como Malvinas.²⁶⁴ Sin embargo, el sentido de esta publicación fue otra, vinculada estrictamente a la idea de mantener el territorio suramericano equidistante del epicentro del conflicto global entre la Unión Soviética y Estados Unidos, en un llamamiento a fortalecer el comercio regional. A la vez que intentó afirmar el derecho argentino sobre el sector antártico, cimentado sobre la base de la fundación y mantenimiento del observatorio y la estafeta postal de Islas Orcadas en el año 1904, sin caer en ninguna apreciación marcial.

Taxativamente la estereografía en cuestión fue empleada para describir la situación geopolítica argentina, sintetizada en los siguientes puntos:

“1- La situación geovial de nuestro país, si bien nos es desfavorable desde el punto de vista comercial, aspecto éste atenuado por nuestra atracción económica, nos es ventajosa por cuanto nos aleja de las zonas geopolíticamente peligrosas. 2- Ella es muy favorable respecto a los países sudamericanos que nos rodean, lo que se traducirá en una íntima unión económica, que luego evolucionará hacia una firme compresión espiritual, tan necesarias ambas para que América del Sud adquiriera la proyección política mundial que le corresponde. 3- Nuestra posición geovial se verá considerablemente reforzada, en oportunidad en que el tecnicismo logre vencer en forma adecuada las barreras que la geografía impone en la actualidad a la proyección de la República Argentina hacia el polo sur.

²⁶⁴ “As with many maps found within Italian and German geopolitical writings, threatening Black arrows and flows became a defining feature of Argentine geopolitical cartography as maps were used to chart new dangers against the Argentine state. In the light of President Perón’s endorsement for the Argentine Antarctic sector, the map also highlights tri-continental Argentina (the mainland, the Argentine Antarctic and islands such as the Malvinas)” (Dodds, 2003: 161).

Entretanto, cuanto se realice para consolidar la soberanía nacional en aquellas apartadas regiones, será obra una obra de profundo significado geopolítico” (Isola y Berra, 1950: 23).

La composición geopolítica de Isola y Berra estuvo centrada en el “pivote antártico”, con una evidente analogía al *pivot área* de Halford Mackinder, quien en 1904 sentó las bases del pensamiento geopolítico británico referenciándose en la región oriental de Europa y de Asia central, que resultó el epicentro de los grandes conflictos bélicos del siglo XX.²⁶⁵ Por consiguiente, la proyección austral en cuestión lejos de reproducir un escenario bélico a la usanza nazi-fascista, definió al Sur como ámbito para preservar la paz y el desarrollo armónico de los pueblos, donde la metáfora “pivote antártico”, está evidentemente contrapuesta al precepto anglosajón de *neto anclaje belicista*.

Con respecto al mapa-logotipo bicontinental argentino inscripto en esta estereografía centrada en el polo, se destaca su posicionamiento Sur/Norte. Es decir que Isola y Berra, inmersos en el proceso de industrialización y autonomía económica que promovió la tercera posición revalorizaron las referencias australes para organizar el espacio nacional. Esto en concordancia con la cosmovisión originaria que emuló el grabado de Guamán Poma cuando posicionó al mundo andino en lo alto; o los planos concebidos por pioneros de la cartografía nacional como Vicente López y Planes, cuando se procuró emancipar la geocultura rioplatense.

Por otra parte, esta mirada de la semiesfera sirvió de soporte para proponer futuras rutas aéreas transpolares. En particular el croquis: “Proyección geopolítica del tráfico aéreo argentino [hipótesis]” (imagen 07-12) inscripto en el octavo capítulo del texto, fue acompañado de un análisis acerca de la inviabilidad del planisferio de proyección Mercator para el trazado de rutas comerciales que permitan la comunicación Sur/Sur:

“En tal sentido, conviene recordar que la línea de mayor esfuerzo entre Buenos Aires y Australia, no se dirige, como podría parecer a simple vista, hacia el oeste, sino que la misma pasa sensiblemente próxima al polo sur. En una palabra, no es utópico pensar con el correr del tiempo y dentro de términos más vale cercanos, cuando se concilien determinados factores que concurren a acrecentar nuestra potencialidad aérea, nuestras rutas de tráfico

²⁶⁵ Para profundizar sobre el concepto de “región pivote” se puede consultar: “El pivote geográfico de la historia”, en (Mackinder, 2010).

aéreo se extenderán también sobre las ricas y promisorias tierras de Asia y Oceanía, sin abandonar, lógicamente, nuestras rutas hacia el llamado ‘hemisferio principal’” (Isola y Berra, 1950: 203).

Finalmente, la orientación austral en el pensamiento geopolítico permitió a Isola y Berra anticipar en veintitrés años antes una travesía transantártica tricontinental; la que se concretó con la operación "Transantar"²⁶⁶ durante el tercer gobierno de Juan Domingo Perón entre el 4 y el 10 de diciembre de 1973. En esa ocasión un avión Hércules C-130 unió Buenos Aires, Australia y Nueva Zelanda, atravesando el Polo Sur con una escala en la Base Marambio. Mientras que en ese contexto la Armada Argentina diseñó un planisferio de proyección cenital equidistante centrado en Buenos Aires que dio una vista integral del globo, coincidente con la perspectiva propuesta en las estereografías presentadas en *Introducción a la geopolítica Argentina* para proyectar interconexiones australes. Anteriormente, la posibilidad de establecer rutas aéreas Sur/Sur atravesando el Polo había sido comentada por Pascual Sgroso en su análisis sobre la proyección azimutal, donde previó su practicidad para trazar “las rutas más cortas para aviones de pasajeros y de carga en los años venideros” (Sgroso, 1948: 193).

El Sur que brilla, el mapa y las fuerzas gravitatorias

Las referencias astronómicas del Sur se encontraron integradas en buena parte de la iconografía peronista, entre ellas la Cruz del Sur. Así, la constelación de la Crux o Chacana, se destacó como organizadora del espacio Austral en diversas publicaciones de difusión masiva y ediciones postales, como la que se realizó en 1947 con motivo del cuadragésimo tercer aniversario del primer servicio de correo antártico a cargo de Hugo Acuña (imagen 07-13). En los cuatro sellos que compusieron esta serie se destacó la Cruz del Sur sobre el sector Antártico Argentino, en su cenit próximo al paralelo 60°, coincidiendo con la ubicación de la Isla Laurie, donde Buenos Aires emplazó la primera base antártica en 1904, que se encuentra en operaciones hasta nuestros días.

Las estampillas mostraron un buque -posiblemente la Corbeta Uruguay- como alegoría de la actividad naval argentina en el sector, destacado expresamente desde el

²⁶⁶ Para conocer más detalles sobre la historia de los vuelos transantárticos se puede consultar la página de la Fundación Marambio: <http://www.marambio.aq> (entrada 17 de diciembre de 2022).

Polo Sur como localización nodal del espacio nacional. Mientras que el contorno de la imagen fue coronado por una leyenda alusiva a la efeméride postal de 1904, consagrada por la jurisprudencia nacional de esos años como hito fundante del derecho territorial antártico; que también estuvo integrado enérgicamente a las acciones pedagógicas destinadas a generar una conciencia austral en la población.²⁶⁷ En este aspecto existió una explícita diferenciación entre la actividad permanente que desempeñó Argentina en el Antártico asociada a la investigación científica y la actividad estatal, de los eventos ejecutados por otros países durante la primera mitad del siglo XX; porque en la mayoría de los casos estos estados realizaron “actos simbólicos de toma de posesión en nombre de sus gobiernos, enarbolando banderas, colocando montículos de rocas que luego quedaron abandonados, o arrojando estandartes desde veloces aviones que ni siquiera descendieron para investigar la composición geológica de la tierra que en esa forma pretendían demandar” (CNA, 1947: 65).

Por otro lado, Argentina respaldó su posición por una vasta producción editorial, entre ellas se encontró la publicación en 1948 de *La Antártida Sudamericana ante el derecho internacional*. Donde el Dr. Felipe Barreda Laos realizó un racconto del derecho internacional relacionado al tema antártico, formulando su hipótesis en base al interrogante: “¿a quién pertenece la Antártida Sudamericana, sino a la República Argentina y a Chile, situadas al extremos sur de la América Austral?”. Estados que gozan de legítimos derechos para ejercer soberanía plena sobre la “Antártida Sudamericana”; de modo que se tornaba necesario atender “una cuestión de seguridad y defensa común del Continente Sudamericano. Si el coloniaje, la conquista, la expansión imperial, son formas caducas del mundo político (...) es perentorio que la Antártida Sudamericana no sirva de caserna a centinelas que ni pertenecen a nuestra familia, ni hablan nuestro idioma” (Barreda Laos, 1948: 30).

Asimismo, en 1951 la Universidad Nacional de La Plata sumó su aporte en la fundamentación del derecho austral argentino, publicando un voluminoso ejemplar que recogió ponencias y trabajos de investigación desarrollados a partir de 1948 en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Este texto fue dispuesto para su distribución en centros de enseñanza y entre los docentes de diversas ramas, bajo el título *Soberanía Argentina*

²⁶⁷ Sobre la producción de textos didácticos con contenidos territoriales durante este período se puede consultar: (Romero, 2007); (García, 2008 y 2009); (Escudé, 2000); (Hollman, 2010); (Hollman y Lois 2011 y 2015) y (Lois, 2014).

en el Archipiélago de Malvinas y en la Antártida. En el mismo se abordaron temas geográficos, geológicos y biológicos, junto a estudios históricos, políticos y jurídicos de estos territorios australes, incluyendo una pormenorizada descripción de la acción del RU en las jurisdicciones argentinas del Atlántico Sur. Puntualmente el Dr. Arturo Sampay²⁶⁸ profundizó sobre la base del derecho estatal, alegando que a la Argentina le correspondía ejercer plena soberanía sobre los territorios polares en cuestión, ya que era el único Estado que mantenía desde el año 1904 la ocupación efectiva de las tierras antárticas, en base a la acción de la Dirección General de Correos y Telégrafos con la oficina postal en las Islas Orcadas. Por lo tanto aseveró que “junto con la efectiva ocupación hay una expresión categórica de la voluntad de someter esas tierras a su soberanía política, manifestada en el establecimiento de servicios públicos, uno de los modos más claros del ejercicio de la actividad del Estado” (UNLP, 1951: 554).

En conclusión, todos estos argumentos, junto a las referencias meridionales, ampliamente difundidos se integraron en las figuraciones del Sector Antártico Argentino, el Atlántico Sur y múltiples imágenes que reforzaron un imaginario popular austral. Otro ejemplo de este orden de cosas es la estampilla argentina conmemorativa del septuagésimo quinto aniversario de la Unión Postal Internacional que exhibió una vista parcial del mundo desde una composición globular, que la dotó de una particular alegoría cinética. En su imagen se insinuó el posicionamiento de América del Sur avanzando a su cenit, signado por una paloma de alas desplegadas; que bien resulta una metáfora integral de la paz o la comunicación, pero también en ella se puede referenciar a la Cruz del Sur (imagen 07-14).

Así, el sentido de lectura de la letra impresa sumado a la dirección de rotación de las agujas del reloj, como experiencias que naturalizan hábitos profundamente arraigados en la cultura occidental, dotan a la imagen de una dinámica singular. Donde la jurisdicción nacional adquiere sentido de avance, próxima a encumbrarse sobre un Orbe que se aploma con las referencias gravitacionales que resuelven las féminas erguidas de pie y envestidas que envestidas de republicanismo. En la base, la referencia a sus autores: el diseñador Renato Garrasi y el grabador Mario Baiardi.

El maestro italiano Baiardi se desempeñó en la Casa De la Moneda entre 1948 y 1953, siendo autor de varios trabajos entre ellos los cuños de monedas con el rostro de

²⁶⁸ Para referencias bibliográficas del Dr. Arturo Sampay puede consultarse: (González Arzac, 2009)

Eva Perón; realizados luego de su fallecimiento en 1952, pero que fueron utilizados recién en 1997 debido al abrupto derrocamiento del Presidente Perón en 1955. Los cuños originales se pudieron rescatar casi cincuenta años después y fueron empleados para la fabricación de las monedas conmemorativas del cincuentenario de la sanción de la Ley n° 13.010, que instituyó el voto femenino obligatorio.²⁶⁹

Igualmente, el emblemático trabajo *La Nación Argentina Justa Libre Soberana* editado por la Subsecretaría de Informaciones para la difusión masiva de los actos de gobierno redundó en láminas con composiciones geoculturales específicas, donde entre cientos de ilustraciones e infografías se destacó una llamativa figuración de “La Tercera Posición Justicialista Argentina”. En ella una mujer, con dotes maternas y una cruz en su mano derecha, fue investida con atributos republicanos mientras acarrea alimentos y medicinas. Su posicionamiento erigido sobre el globo terráqueo, en el cenit nacional, imprime una resuelta mirada austral; flaqueada por cuadros que insinúan la dicotomía y franca destrucción de un mundo enfrascado en la guerra fría, mientras la esperanza de los pueblos está situada en el extremo meridional (imagen 07-15).

En síntesis, las configuraciones de la argentina bicontinental amalgamaron el ideario peronista de la tercera posición desde una localización regional suramericana, al mismo tiempo que recuperó referencias ancestrales con el reconocimiento astronómico y la percepción gravitatoria como parámetros para situar el globo desde la propia experiencia nacional. En tanto, las grandes transformaciones pregonadas para la Nueva Argentina integraron una geocultura popular disruptiva con el orden hegemónico; en un llamando al establecimiento de relaciones internacionales simétricas entre los distintos países del Orbe, como sugirió el propio Perón (Presidencia de la Nación, 1950: 467). Unos años más tarde este mismo llamamiento para alcanzar una equidad mundial sería retomado el Movimiento de Países No Alineados (MPNA o MNOAL), a partir de la conferencia afro-asiática de Bandung, celebrada entre el 18 al 24 de abril de 1955.

²⁶⁹ Para más detalles sobre el devenir de estos cuños se puede consultar: (Dergam Dylon y Rey, 2006).

Imagen 07-11: Posición geovial de Argentina.
Fuente: (Isola y Berra, 1950: 21)

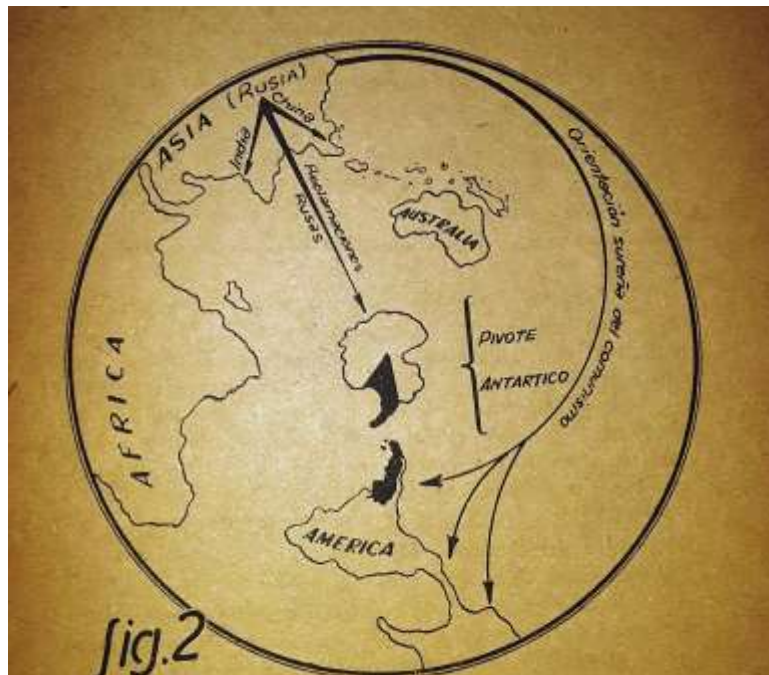
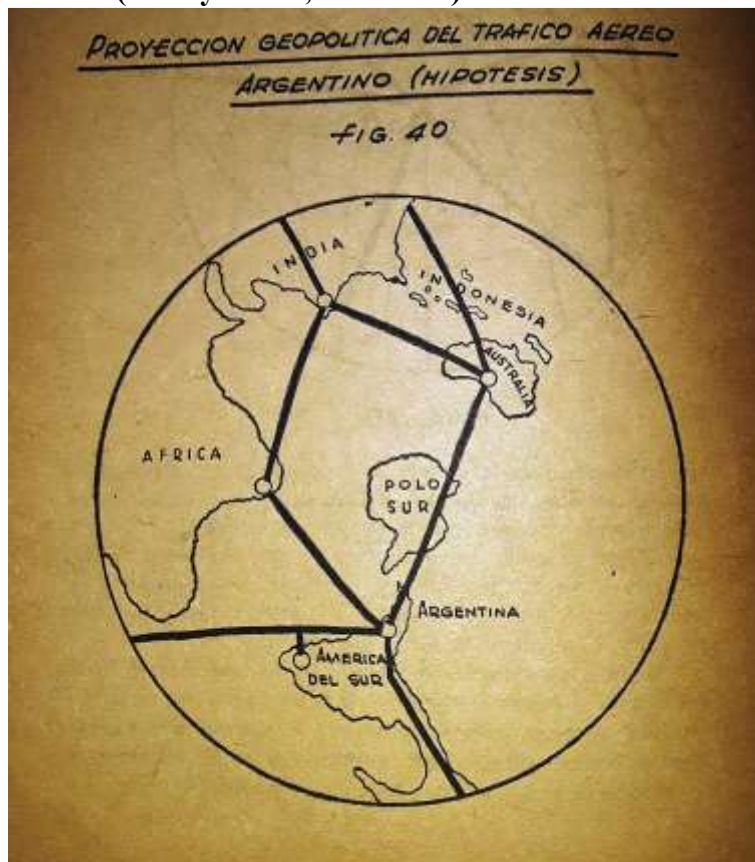


Imagen 07-12: Hipótesis de rutas aéreas transpolares.
Fuente: (Isola y Berra, 1950: 204)



El pensamiento geopolítico sustentado durante los gobiernos de Perón estuvo atravesado por la denominada tercera posición que organizó el territorio en función de las referencias meridionales, proyectando el desarrollo nacional y de la región desde una perspectiva hemisférica centrada en el Polo Sur.

Imagen 07-13: Estampillas de 1947 conmemorando el primer correo postal antártico.
Código de catálogo Michel: AR-540X y AR-541Z

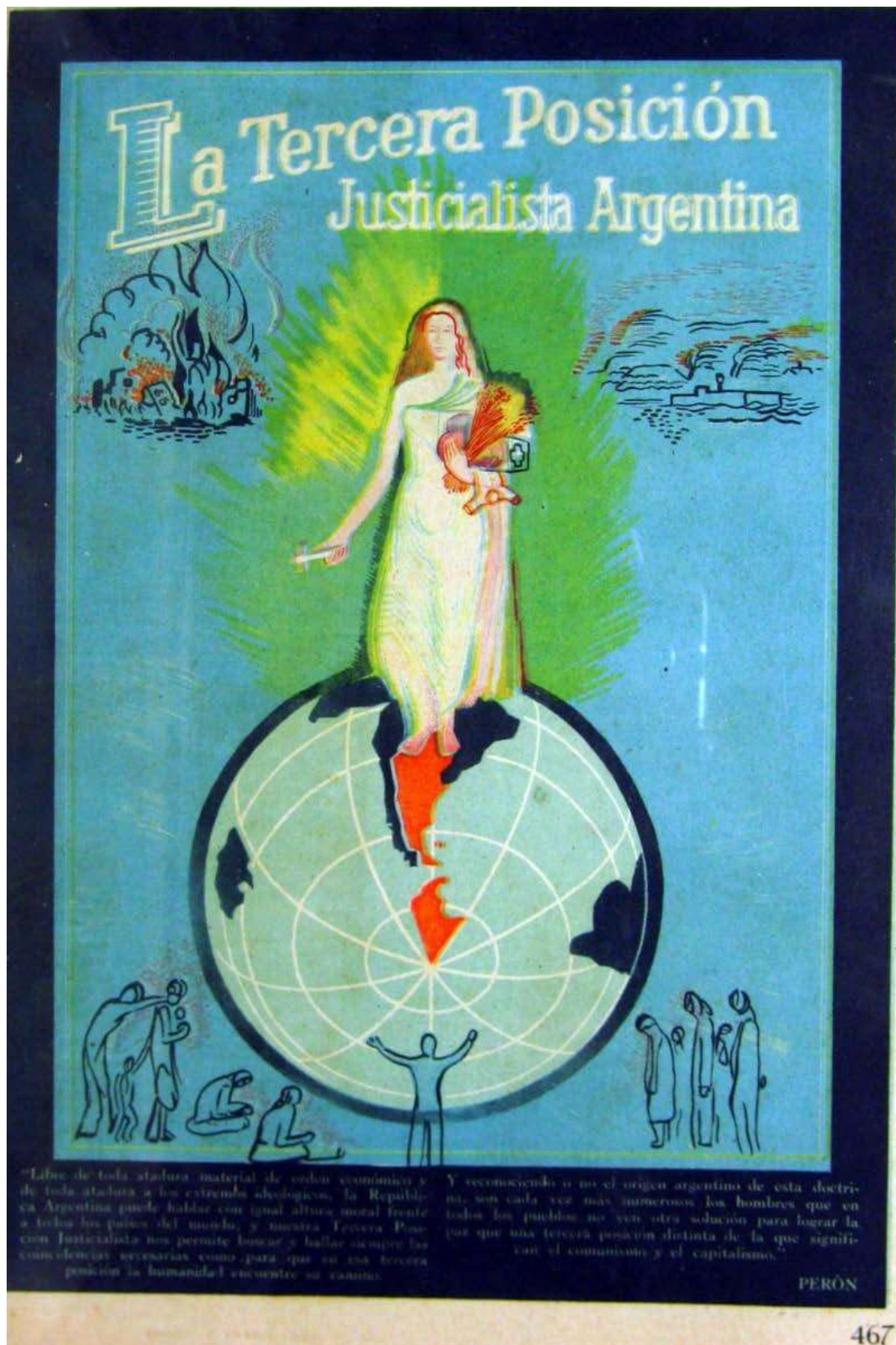


Imagen 07-14: Sello argentino, aniversario de la Unión Postal Internacional (1949).
Código de catálogo Michel: AR-568



A mediados del siglo XX en Argentina se produjeron gran cantidad de imágenes donde el mapa fue asociado a referencias astronómicas y gravitatorias. Así, la edición postal cumplió un destacado lugar, junto a argumentos históricos y jurídicos.

Imagen 07-15: La Tercera Posición Justicialista Argentina.
Fuente: (Presidencia de la Nación, 1950: 467)



El libro "La Nación Argentina Justa Libre Soberana" rindió cuenta de gran parte de la gestión de gobierno de Juan Domingo Perón con la presentación en particular de una lámina que mostró una decidida mirada austral del Orbe, donde a la vez se apeló a la recuperación del sentido gravitatorio corporal para orientar el globo.

8.-La Escuela del Sur

¡Viva la Patria!

Islas Malvinas/La Antártida

¡Son Argentina!

(Albornoz de Videla, 1953: 24-25)

En la segunda mitad del siglo XX la geocultura popular continuó acentuando su orientación austral. La aprobación de la resolución 2.065 de la ONU y las expediciones argentinas que alcanzaron el Polo Sur en la década de 1960 resultaron hitos de envergadura, hasta que la guerra de 1982 conformó un evento concluyente para el imaginario nacional. Hasta que el siglo XXI ultimaron una mirada integral desde el Sur plasmada en los planisferios de proyección cenital con centro en Buenos Aires de 1975 y el de proyección Aitoff de 2013.

El peronismo promovió la formación de una geocultura austral desde la enseñanza de las primeras letras; esto quedó asentado en variados textos como el libro de lectura para primer grado inferior *Evita*, en el que la postura nacional sobre Malvinas y La Antártida quedó firmemente expresada (imagen 08-01). Para reafirmar su lectura, las palabras “Islas Malvinas/La Antártida/¡Son Argentina!” fueron acompañadas de ilustraciones alusivas, donde se destacó el Sector Antártico Argentino. De esta forma múltiples estrategias afianzaron integración territorial en la cultura popular, también la marcha *Los muchachos peronistas* en su primera versión del año 1948 incluyó una estrofa alegórica: “Después de haber libertado/ a toda la economía/ gritamos soberanía/ con fundamento y razón/ ¡Viva Perón! ¡Viva Perón! Porque las Islas Malvinas/ y el Antártico Sector/ son netamente argentinos/ aunque nos digan que no”.²⁷⁰

²⁷⁰ “El 21 de setiembre de 1948 se realizaron en la ciudad de Córdoba las Primeras Olimpíadas Universitarias (...) El 24 de setiembre al abordar el avión que debía llevarnos a Tucumán para asistir a la ‘Fiesta de la Juventud’ se acercó a saludarme mi gentil amigo el brigadier Hermanson y me dijo: ‘Acaban de comunicarme que han atentado contra la vida de Perón y de su señora’ (...) Durante el viaje todos me vieron escribir y de tanto en tanto repetir a media voz algunas frases. Al terminar le entregué a Frattini lo que había escrito para que lo corrigiese y salvara errores (...) En esos versos se exaltaba la figura del general Perón y se atacaba a la conjura internacional que nos mantenía separados de nuestras islas Malvinas y quería quitarnos a nuestro conductor (...) Cuando llegamos a Tucumán era evidente que allí reinaba un estado convulsivo. La CGT local había decretado un paro general por el atentado al general Perón y su mujer y habían citado a todo el pueblo a las 18 frente a la casa de gobierno (...) En *El Trópico* se imprimieron treinta mil volantes con los versos de ‘Los muchachos peronistas’. Volvimos al hotel y pedimos a nuestro colaborador electrónico señor José Spath que grabara, en un primitivo grabador, la marcha que entonamos todos los presentes ayudados por la música del cuarteto folklórico de la Fábrica Argentina de Alpargatas” (Ivanissevich, 1973: 254).

Por consiguiente, durante este período el imaginario argentino quedó decididamente asociado al espacio austral; donde Malvinas y Antártida emergieron en el centro del escenario geopolítico en franca divergencia con el discurso nortearribista. No obstante tras el golpe de estado perpetrado contra Perón en el año 1955 se robustecieron los esfuerzos del Reino Unido por legitimar su proyecto colonialista en gran parte del Atlántico Sur y la Antártida Suramericana. En el año 1956 Londres elevó a la Corte Internacional de Justicia de Naciones Unidas una demanda contra Argentina y Chile, por no acatar un edicto del Rey Eduardo Séptimo del año 1908 por el que se auto-adjudicó jurisdicción sobre estos vastos territorios.²⁷¹

Como contrapartida, en 1957 la Universidad Nacional de Buenos Aires editó una importante colección de documentos relativos a la historia de Malvinas entre los años 1886 y 1954; los que fueron seleccionados por una investigación dirigida por el Dr. Emilio Ravignani sobre archivos ingleses, franceses, españoles y argentinos por más de diez años. En este trabajo, junto a agradecimientos al dictador Pedro Eugenio Aramburu y a su ministro de economía Eugenio Blanco, el Director del Instituto de Historia Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras Ricardo Cillet-Bois (1903-1977) dejó expresamente consignado que el origen de la pugna austral con el Reino Unido se originó en Malvinas en el año 1766 cuando “los derechos hispanos se enfrentaban con la expansión colonial inglesa” (Caillet-Bois, 1957: 14).

El hedor y pulcritud en la geocultura austral

Entre los años 1957 y 1958 se celebró el Año Geofísico Internacional (AGI),²⁷² como una iniciativa multilateral para el desarrollo de la ciencia y la cooperación antártica. Esta acción colaborativa mundial propició la firma del Tratado Antártico, que se rubricó el primero de diciembre de 1959 entre Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Estados

²⁷¹ “The territories in dispute between the two countries form part of the Falkland Islands Dependencies, consisting of already existing British possessions, which (following on a long series of analogous enactments see paragraph 13 below) were proclaimed as such and formally placed under the administration of the Government of the Colony of the Falkland Islands by Royal Letters Patent of July 21, 1908” (Foreign Office, 1956: 8).

²⁷² El Año Geofísico Internacional se llevó a cabo entre el 1 de julio de 1957 y el 31 de diciembre de 1958, y fue una experiencia inédita que redefinió al territorio antártico transformándolo en un espacio destinado a la ciencia, la paz y la cooperación entre las naciones. Por ende, la labor científica se transformó en un nuevo argumento de soberanía; y su competencia en una nueva manifestación de las rivalidades políticas en el contexto de la Guerra Fría (Culleton, 2021: 255).

Unidos, Francia, el Reino Unido, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica y la entonces Unión Soviética; con el objeto de garantizar un clima de paz en el sexto continente, asegurando la libertad de investigación y la cooperación científica.²⁷³

Por lo que se refiere al logo que distinguió oficialmente al Año Geofísico Internacional se limitó a una descripción geométrica del globo donde se detalló el sistema de coordenadas, la órbita lunar y el claroscuro de sus dispares planos a fin de diferenciar el área iluminada por el Sol de la que no; pero sin referencia topográfica alguna (imagen 08-02). En cambio, los símbolos utilizados por los actores involucrados para representar el evento evidenciaron la intensidad de las relaciones de saber/poder que atravesaron el ideario polar.

Por ejemplo, la estampa cenital del Antártico publicada en 1957 por la revista *El correo de la UNESCO* fue orientada según el meridiano 90°, que cruza el Océano Pacífico y los territorios de Estados Unidos y Canadá (imagen 08-03). Esto en coincidencia con la usanza de época estadounidense, como se observa en el emblema utilizado para distinguir a la estación científica antártica *Ellsworth*, emplazada por EEUU en función del AGI (imagen 08-04). A su vez, en el año 1958 el sello postal dedicado por Argentina a este evento mostró a La Antártida orientada nacionalmente, donde fue inscripto el Sector Antártico Argentino en concordancia con la modalidad adoptada en la década de 1940 (imagen 08-05). Aunque, en el año 1959 cuando se firmó el acta original del Tratado Antártico el logotipo que se utilizó en el membrete fue orientado desde la referencia eurocéntrica de Greenwich (imagen 08-06); un blasón del interés británico que tiempo después se incorporó como marca oficial de este acuerdo internacional.²⁷⁴

Durante los años subsiguientes el tema austral recobró vigor en la agenda argentina con las comisiones nacionales que alcanzaron el Polo Sur, haciendo efectivo el objetivo que trazó Hernán Pujato en 1950 desde el Instituto Antártico Argentino.

²⁷³ Para profundizar sobre el carácter del Tratado Antártico se puede consultar la página de la Secretaría del Tratado Antártico: https://www.ats.aq/index_s.html (entrada 8 de diciembre de 2022).

²⁷⁴ “En 2002, los miembros consultivos del Tratado Antártico (Antarctic Treaty Committee Meeting, también conocido por las siglas ATCM), adoptaron oficialmente un emblema para “dar una identidad clara al trabajo de la RCTA (Reunión Consultiva del Tratado Antártico) y su Secretaría”, que a veces se utiliza como bandera. El derecho internacional reconoce la autoridad del Sistema del Tratado Antártico sobre el continente, lo que significa que es la única bandera que goza de la condición de “oficial”. Ahora bien, dicho emblema representa al Tratado y no al continente en sí, como se indica en la decisión de adoptarlo, especificando además que solo puede ser utilizado por la ATCM y su Secretaría, o aquellos operando con su autoridad” Fundación Marambio: <https://www.marambio.aq/banderaantartida.html> (entrada 8 de diciembre de 2022).

Particularmente, el seis de enero de 1962 dos aeronaves Douglas DC-3 de la Aviación Naval Argentina concretaron por primera vez un vuelo al Polo Sur Geográfico bajo el mando del Capitán de Fragata Hermes Quijada.²⁷⁵ Posteriormente, el 10 de diciembre de 1965 una expedición terrestre, integrada por diez soldados del Ejército Argentino comandados por el entonces coronel de caballería Jorge Edgar Leal²⁷⁶ también alcanzó ese objetivo.

Este hito en la historia austral argentina fue pormenorizadamente registrado por el propio Leal: “luego de un largo y reparador descanso nos dispusimos a cumplir una tarea que completaba una aspiración de los antárticos de Ejército y de todos los argentinos: plantar en el Polo Sur -límite austral de la Patria- el mástil que habíamos llevado conveniente dividido en tres trozos para posibilitar su traslado. A continuación y previa formación del personal de la Primera Expedición Terrestre Argentina al Polo Sur (Operación 90) procedimos a izar la bandera que había ondeado durante toda la marcha al tope del vehículo comando y entonamos emocionados del Himno Patrio” (Leal, 1995: 60).

Cabe destacar que Hernan Pujato fue pionero de la “Operación 90” cuando en 1951 inauguró la base General San Martín a los 68°S y en 1955 la base General Belgrano a los 78°S a fin de “facilitar la posterior exploración y penetración al Sur”. Pero, “acontecimientos nacionales obligaron al General Pujato a solicitar su retiro en 1956 y regresar a Buenos Aires sin haber podido materializar su honesto y patriótico empeño,

²⁷⁵ “La primera de las expediciones argentinas al Polo Sur Geográfico alcanzó su objetivo el 6 de enero de 1962, cuando dos aviones C-47 de la Aviación Naval Argentina aterrizaron en el extremo austral del Sector Antártico Argentino. La expedición se encontraba comandada por el entonces Capitán de Fragata Hermes José Quijada. Los aviones habían partido de la ciudad de Buenos Aires el 5 de diciembre de 1961 con escalas en Río Gallegos, el Aeródromo Provisional Capitán Campbell, en la barrera de hielos Larsen y la Estación Científica Ellsworth, perteneciente al Instituto Antártico Argentino. Actualmente, uno de los aviones puede observarse en el Museo de la Base Aeronaval Comandante Espora, en la ciudad de Bahía Blanca” Dirección Nacional del Antártico: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna> (entrada 12 de diciembre de 2022).

²⁷⁶ Jorge Edgar Leal (1921-2017) Nació en Rosario de la Frontera, Salta. En el año 1943 egresó como Subteniente de Caballería del Colegio Militar de la Nación. Fue fundador y Jefe de la Base Antártica Esperanza durante el año 1953 y jefe de las Bases Antárticas San Martín (1954) y General Belgrano (1957). En 1961 con el grado de Teniente Coronel actuó como asesor de la Delegación Argentina a la Conferencia Antártica de Canberra (Australia) y en 1964 fue asesor de la Delegación a la 3ª Reunión Consultiva del Tratado Antártico de Bélgica. También formó parte de la comitiva oficial que acompañó al Presidente Arturo Frondizi en su visita a la Antártida Argentina, en 1961. Comandó la primera expedición terrestre argentina que llegó al Polo Sur el 10 de diciembre de 1965, después de recorrer 45 días de ida y 21 días de regreso, totalizando 66 días de marcha, recorriendo una distancia total de 2900 km, trepando alturas de más de 3000 m con registros de temperaturas inferiores a 40°C bajo cero. Alcanzó el grado de general de brigada y a partir del año 1970 se desempeñó como Director Nacional del Antártico por varios años. Fundación Marambio: <https://www.marambio.aq/> (entrada 13 de diciembre de 2022).

pero ya la expedición por tierra al Polo Sur había quedado en marcha” (Leal, 1995: 8). De manera que la continuidad de oportunas políticas australes trazadas entre 1946 y 1955 viabilizó el arribo nacional al extremo meridional de su jurisdicción, los 90°S, junto a la pervivencia del imaginario bicontinental de la República Argentina que se reprodujo en múltiples soportes, como la estampilla de 1964 que destacó la presencia argentina en territorio austral (imagen 08-07).

Por otro lado, en el año 1965 Naciones Unidas sancionó la Resolución 2.065 reconociendo a Malvinas como uno de los territorios pendientes de descolonización, instando al RU y Argentina a entablar el diálogo para entablar negociaciones diplomáticas conducentes a la descolonización del territorio.²⁷⁷ De ahí que el alegato del Embajador de la República Argentina ante las Naciones Unidas durante el gobierno de Arturo Illa, Dr. José María Ruda, fue contundente: “Sólo en base a un acto de fuerza arbitrario y unilateral, Inglaterra se encuentra hoy en las Islas Malvinas. Las autoridades argentinas afincadas en las Islas, fueron expulsadas por la armada británica. Jurídicamente esta acción de fuerza no puede generar o crear derecho alguno y, políticamente, los acontecimientos de 1833 fueron un reflejo más de la política imperialista que las potencias europeas desarrollaron durante el siglo XIX en América África y Asia. Malvinas es quizá uno de los símbolos más evidentes de esta política felizmente perimida” (Ruda, 1964).

Dicho en otras palabras, en 1965 se hizo efectiva una resolución por la que Argentina bregó desde la fundación de Naciones Unidas el 25 de abril al 26 de junio de 1945 durante la conferencia de San Francisco. En esa ocasión, siendo Edelmiro Julián Farrell Presidente y Juan Domingo Perón Vicepresidente, se elevó una reserva de derecho

²⁷⁷ Resolución 2065: “La Asamblea General, Habiendo examinado la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands) Teniendo en cuenta los capítulos de los informes del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales concernientes a las Islas Malvinas (Falkland Islands) y en particular las conclusiones y recomendaciones aprobadas por el mismo relativas a dicho Territorio. Considerando que su resolución 1514 (XV) de 14 de diciembre de 1960, se inspiró en el anhelado propósito de poner fin al colonialismo en todas partes y en todas sus formas, en una de las cuales se encuadra el caso de las Islas Malvinas (Falkland Islands), Tomando nota de la existencia de una disputa entre los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte acerca de la soberanía sobre dichas islas. 1. Invita a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a proseguir sin demora las negociaciones recomendadas por el Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales a fin de encontrar una solución pacífica al problema, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones y los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución 1514 (XV), así como los intereses de la población de las Islas Malvinas (Falklands Islands); 2. Pide a ambos Gobiernos que informe al Comité Especial y a la Asamblea General, en el vigésimo primer período de sesiones, sobre el resultado de las negociaciones” (<http://www.un.org/>)

según la cual la República Argentina bajo ninguna circunstancia aceptaba la aplicación del sistema de Administración Fiduciaria utilizado para supervisar los denominados “territorios no autónomos”. Igualmente, en diciembre de 1946 mediante la resolución 66 (I) de la Asamblea General, la ONU tomó nota de la información provista por las potencias relativa a los pueblos no autónomos; incluyendo un listado de los territorios vinculados al Reino Unido. Frente a lo cual la delegación de Buenos Aires “formuló una reserva al efecto de que el Gobierno argentino no reconocía la soberanía británica en las Islas Malvinas”.²⁷⁸

En esta etapa se editaron mapas murales bicontinentales a escala²⁷⁹ y se difundieron múltiples imágenes centradas en el Atlántico Sur; entre ellas se publicaron series postales sobre las islas Malvinas, Georgias, Sándwich y Orcadas del Sur en el año 1964. Mientras que en 1965 se dedicaron múltiples sellos a las bases antárticas argentinas y en 1966 se difundió la imagen del Sector Antártico Argentino en varias estampillas, entre las que se destacó integralmente a la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, en una serie dedicada al sesquicentenario de la Declaración de la Independencia (imagen 08-08).

La integración de toda la porción insular y antártica a Tierra del Fuego comenzó a formalizarse en diciembre de 1906, cuando el Presidente Figueroa Alcorta nombró comisarios para las Islas Orcadas del Sur y resto de islas y tierras antárticas dependientes de la Gobernación de Tierra del Fuego. En 1943 quedó fijado que el Gobierno del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego sería ejercido por un Oficial Superior en actividad de la Armada nombrado por el Poder Ejecutivo; y en abril de 1948 se asignó bajo su dependencia política/administrativa al Sector Antártico Argentino. Posteriormente, en 1955 se incluyó el Sector Antártico en una nueva provincia llamada Patagonia, lo cual no llegó a efectivizarse; hasta que el 28 de Febrero de 1957 el Decreto-Ley 2.191 restableció el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur dependiendo del Estado Nacional e incluyendo a las Islas Malvinas.

²⁷⁸ Las Naciones Unidas y la descolonización, Islas Malvinas (Falkland Islands): <https://www.un.org/> (entrada 12 de diciembre de 2022).

²⁷⁹ En Particular, aún se conservan en algunas instituciones escolares se conservan mapas bicontinentales correspondientes a este momento histórico; por ejemplo en la dirección de la Escuela de Educación Secundaria Técnica (E.E.S.T.) N°6 de Quilmes (Provincia de Buenos Aire) "Combate de San Lorenzo" se exhiben actualmente sendos mapas murales editados en 1970 y 1971 donde además de la bicontinentalidad se destacó el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Finalmente, en abril de 1990, se produjo la provincialización de este territorio bajo la Ley Nacional 23775.²⁸⁰

En otro orden de cosas, durante el año 1958 Arturo Jauretche en su texto *Ejército y Política, La Patria grande y La Patria chica* propuso recuperar una orientación geopolítica nacional, situada en latitudes australes. En 1970 reafirmó esta noción llamando a abandonar la “proyección Mercator de los mapas”, para lo que promovió una perspectiva antártica que habilite una mirada austral del Orbe con una inversión de la cartografía “colocando arriba la parte meridional”. Al mismo tiempo, aludió a los mapas escolares de EE.UU. que localizaban al continente americano en el centro del planisferio Mercator, atendiendo a sus propios intereses. De modo que Jauretche invitó a profundizar esta experiencia y virar el globo terráqueo situando el ojo desde el Polo Sur, para evidenciar apropiadamente la posición geográfica nacional en el concierto internacional (Jauretche, 2006: 78).

En igual sentido, durante esos años Bernardo Kordon interpeló la orientación geocultural hegemónica cuando inquirió: “¿Algún día llegaremos a confeccionar nuestros propios mapamundis en vez de aceptar nuestra marginalidad en un mapa donde Europa sigue ocupando el centro de la tierra?”. Este interrogante emergió en el autor tras observar las características de la cartografía de la República Popular China durante la década de 1960, cuando los planisferios para el uso de los setecientos millones de chinos y chinas eran confeccionados con China en el centro; región que “siempre se llamó y sigue llamándose Estado del Centro”. Según Kordon, en esta cartografía asiática, América quedó situada al este, pasando a constituir “el extremo oriente del mundo chino”. Por lo tanto “confeccionar un mapamundi con América latina en el centro es trastocar el mundo, pero de todos modos hay que hacerlo un día” (Kordon, 1969: 143).

De igual modo, múltiples manifestaciones gráficas patentizaron este clima sociopolítico, tal el caso de las señeras viñetas de Quino del año 1965 donde una curiosa Mafalda viró el planisferio e interactuó en reiteradas ocasiones con un controvertido globo terráqueo sobre el que reflexionó: “Pero entonces ¡Vivimos cabeza para abajo!/¡Dios mío! ¡Creo que a partir de hoy sentiré más apego por este suelo!” (Quino,

²⁸⁰ Para mayores detalles sobre el particular se puede consultar la página del Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego: <https://www.tierradelfuego.gob.ar/> (entrada 17 de diciembre de 2022).

1972: 14). Llegando a protagonizar varias tiras dentro de una realidad patas hacia arriba, hasta que finalmente invirtió la orientación del globo para situarse correctamente.

En los años 70' prolíficas expresiones de populares revalorizaron el status de Malvinas con figuraciones contra-hegemónicas como *La hermanita perdida* (1971), donde Atahualpa Yupanqui describió: "Malvinas, tierra cautiva/de un rubio tiempo pirata/Patagonia te suspira/toda la Pampa te llama". O el cuento para niños de María Elena Walsh *El diablo inglés*, publicado por la editorial Estrada en 1974; allí un aprendiz de payador llamado Tomás dentro del contexto de las invasiones inglesas "se santiguó, espantado de ver tantos diablos colorados juntos, que habían venido por el agua y no por el fuego. Corrió a comentar la cosa con otros paisanos que miraban tranquilos la diablería. Cuando supo que los diablos de chaqueta colorada y ojos como diamantes no eran sino soldados ingleses, acarició la guitarra con alivio. Pero, aunque ya no había peligro de que estuviera embrujada, se fue a la ciudad a cambiarla por un fusil" (Walsh, 1985: 36). También dentro el ámbito deportivo surgieron expresiones de reivindicación austral como la célebre remera que exhibió el popular boxeador Oscar Natalio "Ringo" Bonavena, con la leyenda *The Malvinas are Argentina's*, durante una gira internacional en el año 1974.

Simultáneamente, todas estas expresiones encontraron su eco en la cartografía oficial durante el tercer gobierno peronista. Concretamente, en el año 1975 el Servicio de Hidrografía Naval hizo público un planisferio de proyección cenital (o azimutal) equidistante con centro en Buenos Aires (imagen 08-09). Anteponiendo un nuevo desafío al imaginario geocultural hegemónico, desde una composición asimilable al esquema ideado por los oficiales Isola y Berra en 1950 o al del Almirante Storni en 1916, analizados oportunamente. Este mapa de 1975 se diseñó en el contexto de la operación "Transantar" ejecutada entre días 4 y el 10 de diciembre de 1973, cuando un avión Hércules C-130 unió Buenos Aires, Australia y Nueva Zelanda atravesando la Antártida.

Imagen 08-01: Libro de lectura para primer grado inferior *Evita*, 1953.

Fuente: (Albornoz de Videla, 1953: 24-25).



Durante el primer peronismo se divulgó una conciencia insular y antártica en la población por diversos medios, incluyendo la educación básica. De esta forma el proceso de alfabetización de los niños y niñas argentinas/os estuvo acompañado de textos que invitaron a consolidar la geocultura austral desde la infancia.

Imagen 08-02: Logo del Año Geofísico Internacional

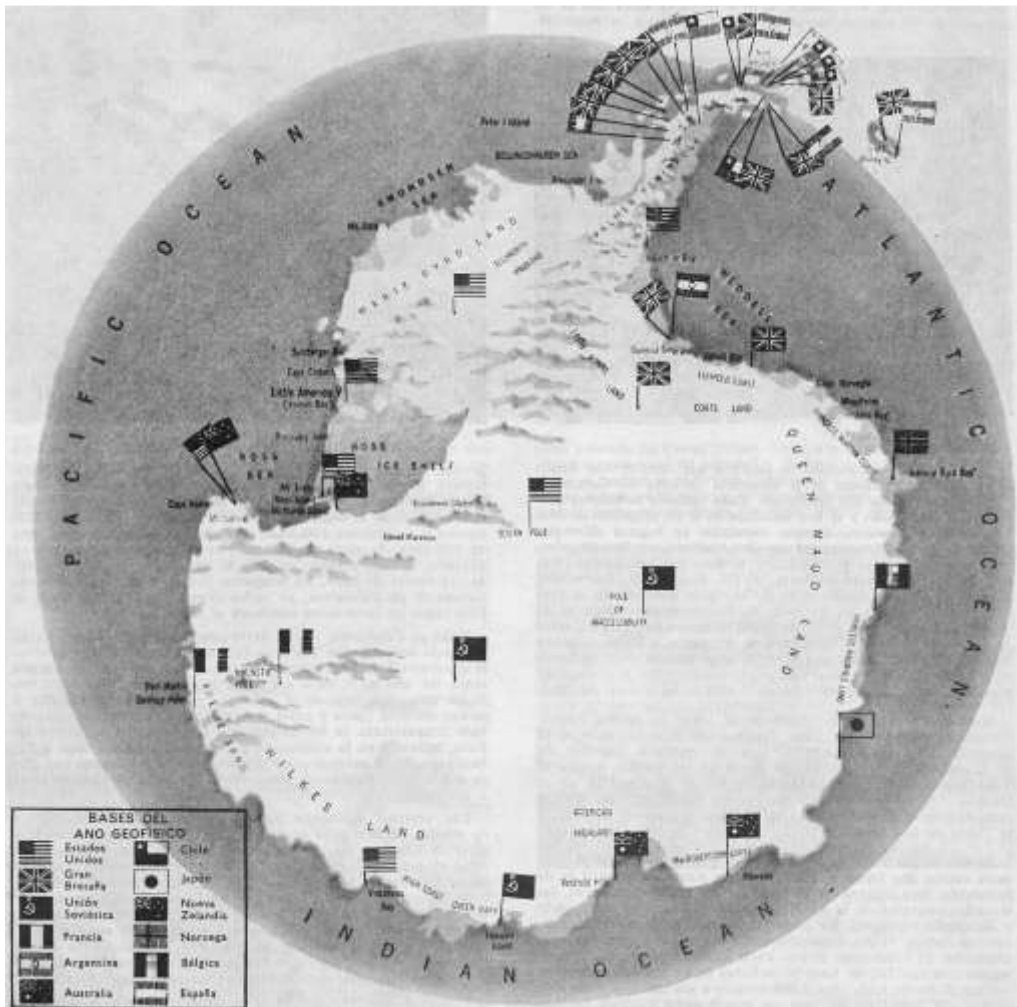
Fuente: (AAVV, 1957: 2).



El Año Geofísico Internacional se llevó adelante entre los años 1957 y 1958, en un esfuerzo internacional sin precedentes en la historia de la ciencia. En tanto que decenas de miles de científicos y técnicos de diversos países cooperaron en la observación de la Tierra y su entorno cósmicos, registrando variables como la actividad solar, los rayos cósmicos, el geomagnetismo, las auroras boreales o la física ionosférica. Mientras que su emblema oficial apeló a presentar el globo sin descripción topográfica alguna.

Imagen 08-03: La Antártida orientada según el Meridiano 90°

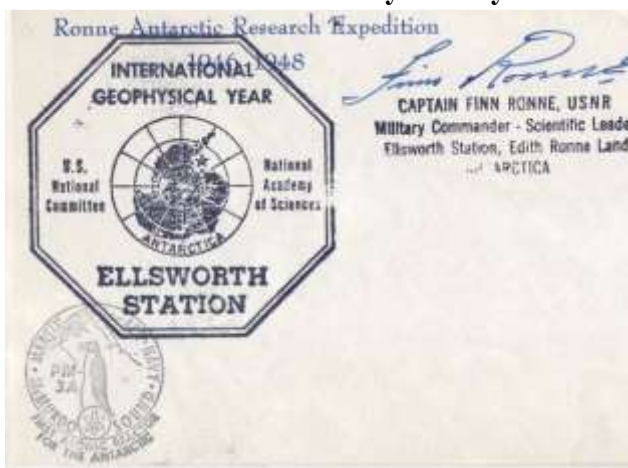
Fuente: (AAVV, 1957: 9).



En el contexto del Año Geofísico Internacional El correo de la UNESCO publicó un mapa acimutal del territorio antártico orientado según el meridiano 90°, que es una referencia asociada al Océano Pacífico y al territorio de Estados Unidos de América.

Imagen 08-04: Logo de la estación antártica norteamericana Ellsworth.

Fuente: Polar Postal History Society of Great Britain.



Estados Unidos durante la celebración del Año Geofísico Internacional difundió figuras del Antártico orientado según un meridiano que atraviesa su territorio nacional. Esta figura sirvió de logo para la estación Ellesworth que fue emplazada en función de este evento. En el año 1959 la base fue cedida a la República Argentina y posteriormente fue aprisionada por el hielo y perdida en el mar.

Imagen 08-05: Estampilla Argentina año 1958.

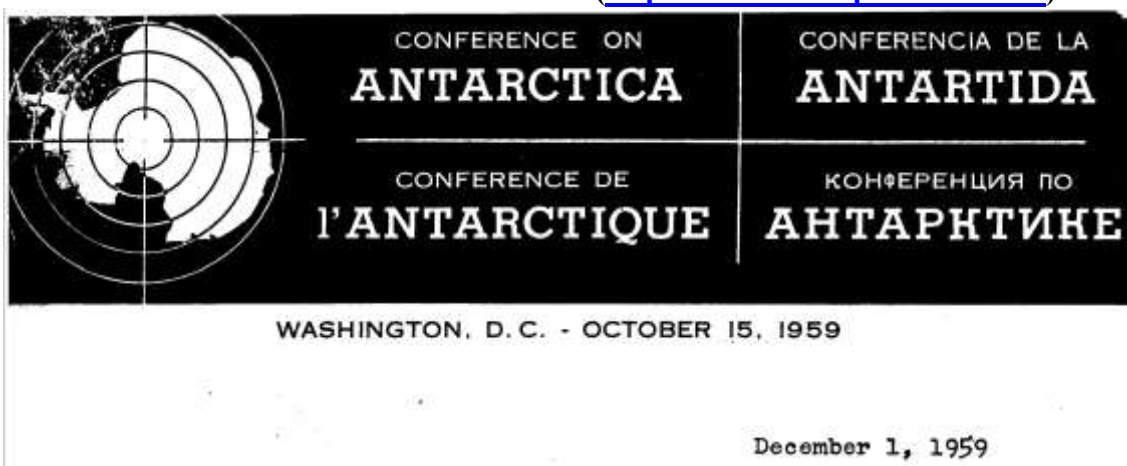
Fuente: Código de catálogo Michel AR 684.



Pese a la situación política que vivía la República Argentina en esos años, donde el peronismo fue proscripto, sus dirigentes perseguidos y sus acciones de gobierno totalmente silenciadas, desde el Estado Nacional se emitieron estos sellos publicados en 1958, donde se reprodujo el imaginario territorial antártico propiciado por el gobierno de Juan Domingo Perón. En ellos se destacó el Sector Antártico Argentino orientado en concordancia con un meridiano de referencia nacional suramericano; además se destacó una rosa de los vientos centrada en el en el Polo Sur que bien podría asimilarse a la constelación de la Cruz del Sur.

Imagen 08-06: Membrete fundacional del Tratado Antártico, año 1959.

Fuente: Secretaría del Tratado Antártico (https://www.ats.aq/index_s.html)



El primero de diciembre de 1959 se firmó el Tratado Antártico. El membrete de su acta original estuvo signado por una disposición eurocentrada con la que el imperialismo británico imaginó la Antártida bajo su dominio real. Años después este logo polar se instituyó como emblema oficial del cónclave internacional.

Imagen 08-07: Estampilla de la Argentina Bicontinental del año 1964.

Fuente: Código de catálogo Michel AR 835.



Durante la década de 1960 el tema austral ocupó un destacado lugar en la agenda Argentina. En 1961 Arturo Frondizi se convirtió en el primer Presidente Argentino en pisar territorio antártico. En 1962 un avión argentino alcanza por primera vez el Polo Sur y en 1965 la expedición argentina al mando de Jorge Leal llega por tierra al punto polar. También en 1965, tras el reconocido Alegato Ruda, Argentina logra que la Naciones Unidas llame a las partes para descolonizar el territorio. En ese contexto el mapa bicontinental de la República Argentina fue reeditado como ícono de reafirmación jurisdiccional argentina insular, atlántica y antártica.

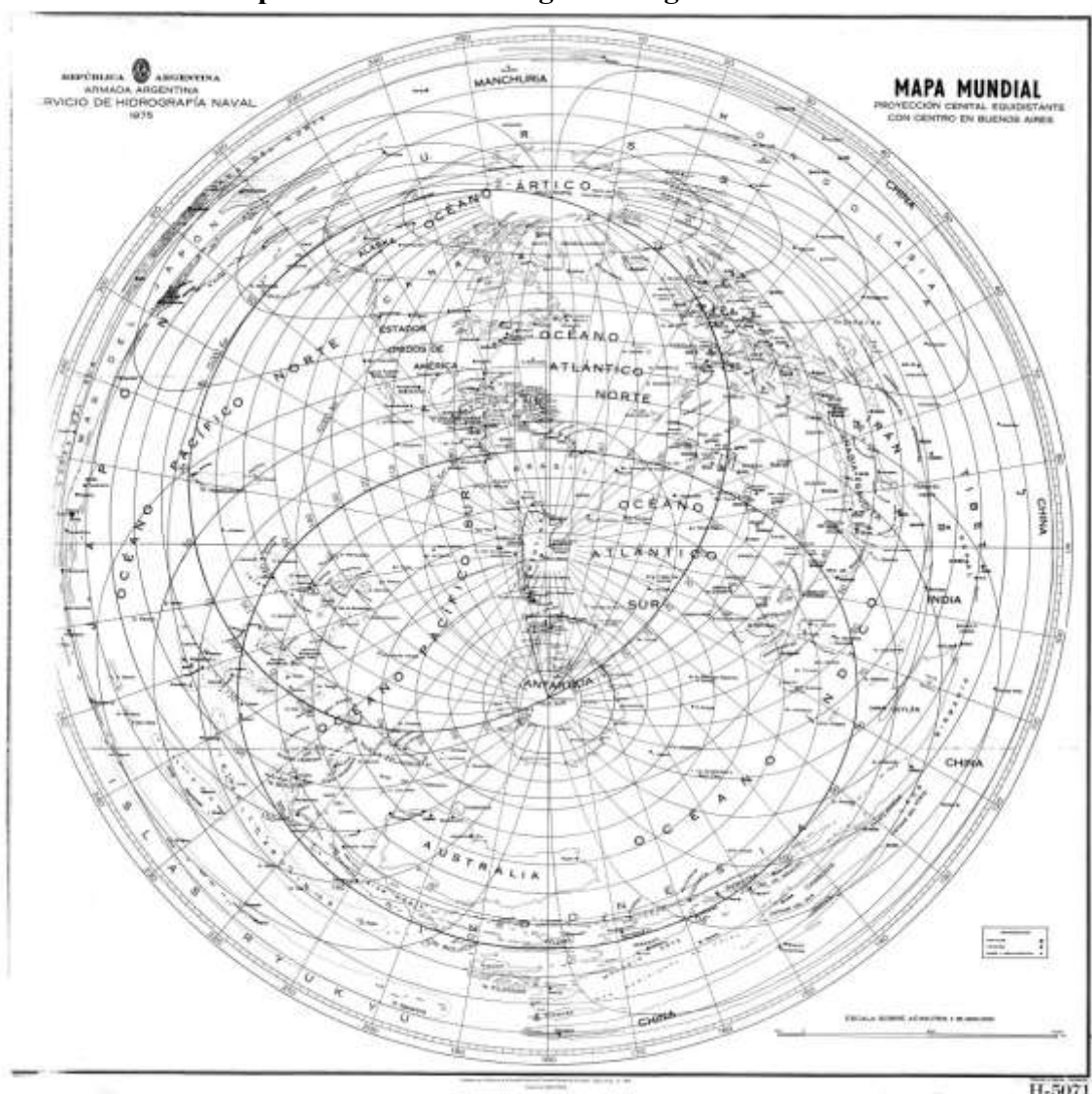
Imagen 08-08: Sello homenaje a la declaración de la Independencia, 1966.

Fuente: Código de catálogo Michel AR 933



Fueron múltiples los sellos postales que se editaron en la segunda mitad de la década de 1960 referidos a temas polares, Malvinas e islas del Atlántico Sur. En ellos se resaltó en reiteradas ocasiones el Sector Antártico Argentino asociado al desarrollo de la coherencia o al derrotero terrestre de la expedición argentina que alcanzó el Polo Sur geográfico, entre otros. En particular, en el 150° aniversario de la Declaración de la Independencia Argentina emitió una serie de postal dedicada a cada estado provincial, representados por sus escudos; en el caso del Territorio Nacional del Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue destacado el mapa-logotipo de su jurisdicción.

Imagen 08-09: Planisferio presentado durante el tercer gobierno peronista.
Fuente: Colección privada del VGM Miguel Giorgio.



Durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón se presentó un mapa mundial de proyección cenital equidistante con centro en Buenos Aires que permitió organizar el espacio desde las propias coordenadas nacionales y trazar vuelos transpolares. Esta proyección nacional reconoció antecedentes en la experiencia de planisferios concebidos en otras latitudes a la luz de la expansión de la navegación aérea, como el mapamundi de proyección acimutal equidistante centrada en Washington (EEUU) publicado en el año 1948 en “Hammond’s New World Atlas”. Asimismo, este mapa mundial argentino reconoció reediciones como la del año 2.000, al que se puede acceder ingresando al portal del Ministerio de Defensa de la Nación (<https://www.argentina.gob.ar/defensa>) sección Armada Argentina/Intereses Marítimos.

Cuestión Malvinas

Luego de la sanción de la Resolución 2065 de la ONU Argentina y el Reino Unido iniciaron acercamientos bilaterales tendientes a la descolonización de Malvinas. En enero de 1966 se reunieron en Buenos Aires los cancilleres Michael Stewart (RU) y Miguel Ángel Zavala Ortiz (Argentina);²⁸¹ y en julio del mismo año, en Londres, Gran Bretaña se sentó por primera vez desde 1833 a la mesa de negociaciones, exhibiendo una predisposición favorable a la resolución diplomática de la disputa. Esto llevó a sucesivas rondas de diálogo donde se analizaron hipótesis para viabilizar el álgido tema de la soberanía sobre las Islas, arribando a un Memorándum de Entendimiento que el RU abandonó definitivamente en 1968. Conviene resaltar que el Ministro Zavala Ortiz fue un connotado comando civil antiperonista, que en junio 1955 formó parte de la conducción del sangriento intento de magnicidio y golpe de estado (Ruiz Moreno, 1995: 99). Su gestión como ministro estuvo signada por una manifiesta adhesión a las directrices estadounidenses en momentos en que se agudizaba la guerra fría; de ahí su respaldo a las sanciones a Cuba solicitadas en 1964 por Venezuela ante la OEA o su adhesión a la invasión estadounidense a Santo Domingo en 1965, rompiendo la tradición argentina no intervencionista en política internacional (Míguez, 2015).

En 1971 se llevó adelante una declaración conjunta entre ambos estados y varias medidas prácticas para facilitar el movimiento de personas y bienes entre el territorio continental argentino y las Islas Malvinas; lo que Buenos Aires cumplió conveniente con diversas obras y recursos. A la vez, Argentina desarrolló una intensa acción diplomática, que en diciembre de 1973 derivó en la aprobación de la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas número 3160. En ella se reconoció los esfuerzos

²⁸¹ Miguel Ángel Zavala Ortiz fue uno de los líderes de la conjura antiperonista del 16 de junio de 1955 llevó adelante el alzamiento cívico-militar que bombardeó la Plaza de Mayo ocasionando centenas de muertes con el propósito de asesinar al presidente Juan Domingo Perón. La intención de esta asonada tras el magnicidio era instaurar en el Gobierno Nacional un triunvirato civil integrado por el propio Zabala Ortiz (dirigente de la UCR), Américo Ghioldi (dirigente del Partido Socialista) y Adolfo Vicchi (del Partido Conservador). El plan era acertar un golpe sorpresa que consistía en bombardear la Casa de Gobierno a las 10 de la mañana y ocuparla de inmediato por efectivos de la Infantería de Marina (unos 300) apoyados por grupos civiles armados concentrados en las proximidades. Tras el fallido intento de este golpe de estado un avión Douglas C-47 (versión militar del DC-3) de la Armada Argentina aterrizó en Morón procedente de Ezeiza para embarcar al grueso de los insurrectos, incluyendo a Zavala Ortiz (coautor de la proclama revolucionaria emitida por Radio Mitre junto a Adolfo Vicchi) y otros comandos civiles, quienes se refugiaron en Uruguay. Posteriormente, siendo canciller del presidente Arturo Illia logró que la dictadura militar que gobernaba Brasil impidiera el retorno del general Perón del exilio; esto fue el 2 de diciembre de 1964 cuando se detuvo a Perón en el aeropuerto carioca de El Galeao (AAVV, 2015).

realizados por el gobierno argentino y se declaró la necesidad de que se aceleren las negociaciones previstas en la Resolución 2065. Sin embargo, a partir del año 1976 las relaciones se tensaron por actos unilaterales de Londres, llegando hasta el año 1982 sin resolución al tema de fondo sobre la soberanía.²⁸²

En tanto, el movimiento obrero peronista, desde su reorganización clandestina, venía bregando por articular los temas de soberanía integralmente “con las naciones hermanas latinoamericanas” como se tradujo en su programa de 1957.²⁸³ De esta forma, organizaciones relacionadas directamente a la Resistencia Peronista reafirmaron en sus actos el compromiso con el posicionamiento nacional y regional que históricamente sustentaron los gobiernos de Hipólito Yrigoyen y Juan Domingo Perón; y que había calado profundamente en la geocultura popular. Por esta razón se involucraron en muchas acciones que promovieron agrupamientos y diversos actores que desafiaron abiertamente el realineamiento geopolítico de las sucesivas administraciones nacionales durante la década de 1960.

En efecto, diferentes actos de gran impacto público dieron cuenta de esta directriz, como el audaz vuelo del piloto argentino Miguel Lawler Fitzgerald (1926-2010); quien el 8 de septiembre de 1964 a bordo de un pequeño avión Cessna-185, bautizado *Don Luis Vernet*, aterrizó en el hipódromo de Malvinas. Allí enarboló una Bandera Argentina y dejó una proclama reivindicando la soberanía argentina.²⁸⁴ La acción de Fitzgerald contó con una gran trascendencia pública por la cobertura que realizó el diario *Crónica*, bajo un considerable título que rezó “Malvinas: hoy fueron ocupadas”. A su regreso a Buenos Aires, Fitzgerald fue recibido por un importante grupo de militantes nacionalistas que lo pasearon en un jeep impidiendo a la Fuerza Aérea suspender su matrícula.²⁸⁵

El 27 de noviembre de 1968, este piloto volvió a realizar el vuelo a Isla Soledad, pero esta vez acompañado por Héctor Ricardo García y Juan Carlos Navas, director y

²⁸² Para acceder al detalle de lo actuado durante este período se puede acceder a la página de la Cancillería Argentina/Cuestión Malvinas: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 19 de diciembre de 2022).

²⁸³ Plenario nacional de delegaciones regionales de la CGT y de las 62 organizaciones, La Falda, Córdoba, 1957. Archivo Provincial por la Memoria de Córdoba: <https://apm.gov.ar/> (entrada 22 de diciembre de 2022).

²⁸⁴ Los detalles sobre este suceso se pueden consultar en el portal de la Fundación Marambio -Primer vuelo de un argentino a las Islas Malvinas. Realizado por Miguel Fitzgerald el 8 de septiembre de 1964-: www.marambio.aq (entrada 29 de diciembre de 2022).

²⁸⁵ El avión “Don Luis Vernet” utilizado por Fitzgerald en aquella jornada se encuentra actualmente exhibido en el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

periodista respectivamente del diario *Crónica*. Pero en esta ocasión los tripulantes fueron detenidos por las autoridades inglesas y deportados a Río Gallegos (Manson, 2011: 38).

Asimismo, el 28 de septiembre de 1966 un grupo de 18 jóvenes, militantes peronistas y del Movimiento Nacionalistas Nueva Argentina, encabezados por el metalúrgico Dardo Cabo²⁸⁶ y la periodista María Cristina Verrier, tomaron en pleno vuelo un cuatrimotor DC 4 de Aerolíneas Argentinas que se dirigía a Río Gallegos y lo desviaron a Malvinas. En el avión viajaba el contralmirante José María Guzmán, por entonces Gobernador de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur; quien al momento de conocer el nuevo rumbo de la nave intentó resistir el operativo, pero un integrante del comando nacionalista lo redujo inmediatamente.

La operación se denominó “Condor” y se realizó en momentos en que el Príncipe Felipe del Reino Unido de Gran Bretaña y marido de la reina Isabel II se reunía con el dictador argentino Juan Carlos Onganía, además de compartir un partido de polo en Buenos Aires. Los “cóndores” aterrizaron en la pista de cuadreras del hipódromo de la Isla Soledad al que bautizaron “Aeropuerto Antonio Rivero”, desplegaron siete banderas argentinas y transmitieron una proclama reivindicando la soberanía argentina de las islas. Posteriormente fueron rodeados por las fuerzas coloniales y se entregaron al sacerdote católico del lugar, celebraron una misa y entonaron las estrofas del Himno Nacional Argentino. De regreso al continente todo el comando fue detenido y Dardo Cabo cumplió pena por tres años en Ushuaia (Manson, 2011: 40).²⁸⁷ Once años más tarde, el 8 de enero de 1977, Dardo Cabo fue fusilado junto a otros compañeros en la localidad bonaerense de Brandsen, mientras era trasladado de prisión a la que lo había recluido la dictadura cívico-militar encabezada por Jorge Rafael Videla.

También en 1966 el joven cineasta argentino Raymundo Gleyzer, creador del denominado "Cine de la Base", se convirtió en el primer Argentino en viajar a Malvinas para retratar la vida de sus habitantes en una producción audiovisual que fue transmitida por el popular informativo argentino Telenoche. En el documental “Nuestras Islas

²⁸⁶ Dardo Cabo era hijo de Amando Cabo, un activista gremial que en su momento fue muy cercano a Eva Perón.

²⁸⁷ En el año 2013 las siete banderas que fueron utilizadas durante la Operación Cóndor fueron entregadas por la única mujer que participó del operativo María Cristina Verrier y Patricia Cao a la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien dispuso su destino en distintos lugares de interés como el Congreso de la Nación y la Casa de Gobierno, además de museos especializados y lugares de culto. Los pormenores de estas acciones pueden consultarse en el portal del Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/operativo-condor/> (entrada 16 de enero de 2023).

Malvinas”, Gleyzer dejó un registro pormenorizado del suceso protagonizado por Fitzgerald, además de una sentida reivindicación nacional sobre la soberanía de las Islas.²⁸⁸ Gleyzer actualmente engrosa la lista de detenidos-desaparecidos argentinos, tras ser secuestrado el 27 de mayo de 1976 por la dictadura cívico-militar.

A estos eventos se sumó la ejecución de la ya mencionada operación "Transantar", durante el primer lustro de la década de 1970 junto a otros actos de afirmación austral, como el viaje a la Base Vicecomodoro Marambio (Antártida Argentina) del Presidente interino de la Nación, Raúl Alberto Lastiri acompañado por Isabel Martínez de Perón (cónyuge de Juan Domingo) el 10 de agosto de 1973. O la construcción de un aeródromo provisorio en las cercanías de la capital de las Islas Malvinas por parte de un equipo de la Fuerza Aérea Argentina que fue inaugurado en 1972, al mismo tiempo que la compañía argentina Líneas Aéreas del Estado comenzó a prestar un servicio aéreo conectando las islas con el territorio continental.²⁸⁹

Entretanto, durante los años 1975 y 1976 se difundieron múltiples sellos postales con connotación jurisdiccionales australes, como los dedicados a Hugo Acuña, Luis Piedra Buena y José María Sobral; o bien a la fragata La Heroína y el mapa de Malvinas.²⁹⁰ Al mismo tiempo, en el año 1975 se publicó la síntesis de un informe de la Sociedad Científica Argentina sobre los resultados de la campaña científica en las Islas Malvinas dirigida por el Dr. Andrés Stoppani; quien fuera discípulo del Dr. Bernardo Houssay y doctorando bajo la dirección del Dr. César Milstein -ambos académicos argentinos que obtuvieron el Premio Nobel-.²⁹¹ La finalidad de este trabajo fue “efectuar un relevamiento preliminar de la flora, fauna, suelos y ecología del territorio de las Islas Malvinas, con algunas consideraciones sobre sus posibilidades agropecuarias y otros aspectos que puedan ser de interés” (Stoppani, 1975: 52).

Empero, el año 1976 significó un punto de inflexión para la cuestión Malvinas, dado que un acto unilateral de Gran Bretaña provocó la ruptura de las conversaciones bilaterales. Concretamente, el tres de enero de 1976 (aniversario de la invasión de 1833)

²⁸⁸ Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano: <http://cinelatinoamericano.org/> (entrada 16 de enero de 2023).

²⁸⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto/Cuestión Islas Malvinas: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 16 de enero de 2023).

²⁹⁰ Estos sellos mayoritariamente pertenecen a la serie “pioneros del sur argentino” y están catalogados bajo los códigos Michel: AR 1218, AR 1221, AR 1222 y AR 1268.

²⁹¹ Una reseña biográfica de Stoppani puede consultarse en el portal de la Academia Nacional de Ciencias: <https://www.anc-argentina.org.ar/> (entrada 17 de enero de 2023).

arribó a Malvinas una expedición al mando de Lord Shackleton con el objetivo de buscar hidrocarburos en el área. Argentina consideró a la “Misión Shackleton” como “una violación de las resoluciones de Naciones Unidas que amenaza la paz”; tras lo que retiró a su embajador en Londres, aunque no rompió relaciones formales con el RU; y envió el destructor Almirante Storni a la zona de exploración con órdenes de interceptar y detener al buque oceanográfico en un clima de creciente tensión, dos meses antes que el golpe de estado sacuda el panorama social y político del país (AAVV, 2011: 194).

Malvinas causa latinoamericana

La decisión desafortunada y repudiable que tomó la dictadura, por entonces encabezada por el genocida Leopoldo Fortunato Galtieri, en el año 1982 para recuperar Malvinas trasciende el objeto de este estudio; por lo cual no se realizará un análisis pormenorizado sobre los móviles ni desarrollo del conflicto. No obstante resulta necesario tener en cuenta algunos aspectos sustanciales sobre la guerra, como las categóricas conclusiones del *Informe Rattenbach* que fue elevado en septiembre de 1983. Este dictamen de la comisión creada *ad hoc* que analizó la actuación bélica de las fuerzas argentinas, recomendando la aplicación de muy duras penas a los mandos responsables de lo que calificó como una "aventura militar". Si bien estas sanciones no tuvieron una ejecución judicial efectiva implicaron severas condenas institucionales a la cúpula de las Fuerzas Armadas bajo el mando del General Galtieri. Particularmente, Galtieri en su doble función como integrante de la Junta Militar y Presidente de la Nación fue observado bajo “la conducta de aquellas personas responsables de ocasionar perjuicios a los superiores intereses de la nación” (Rattenbach, 1983: 280).²⁹²

Asimismo es menester destacar la total incapacidad de los mandos militares argentinos de esos años para realizar el más básico análisis sobre la correlación de fuerzas con el RU; o para prever el irreductible alineamiento geopolítico de los integrantes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en respaldo a una potencia

²⁹² En diciembre de 1982, durante la gestión de gobierno del General Reynaldo Bignone se creó la “Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades políticas y estratégico militares en el conflicto del Atlántico Sur”, cuyo dictamen final elevado el 16 de septiembre de 1983 es conocido como el *Informe Rattenbach* por ser el Teniente General (R) Benjamín Rattenbach quien estuvo al frente de la Comisión. Este informe fue ocultado por los mandos militares debido a lo lapidario que resultó para con la cúpula militar que decidió y comandó las acciones bélicas de 1982. Recién el 7 de febrero de 2012 la presidente Cristina Fernández de Kirchner firmó el decreto la desclasificación de este Informe.

occidental frente a cualquier estado de Nuestra América. Además de la palpable intención del ilegítimo e ilegal régimen cívico-militar de utilizar la cuestión Malvinas para ganarse el favor de un pueblo del que se encontraba totalmente divorciado.²⁹³

Específicamente, en abril de 1982 las Fuerzas Armadas Argentinas concretaron el “Operación Virgen del Rosario” ejecutado por cuadros profesionales; que implicó la recuperación militar de Malvinas y demás archipiélagos del Atlántico Sur cumpliendo el objetivo de no causar bajas británicas, sean civiles o castrense. Cabe recordar que en esos años la población argentina se encontraba sensibilizada por el tema austral, dado el gran impacto que revistió en el año 1978 la escalada castrense por el diferendo limítrofe con la República de Chile entorno al canal de Beagle, u *Onashaga* según su topónimo Yagan originario.²⁹⁴

Así, junto a las atrocidades asestadas por el terrorismo de estado, la sociedad argentina se encontró ceñida por las tensiones del Sur, hacia donde se dirigieron muchos de sus hijos en una sinuosa marcha. Con el suceder de los acontecimientos resonaban nombres que incesantemente interpelaban la colonización pedagógica, como el viraje del topónimo *Port Stanley* a Puerto Argentino o las voces que lo reivindicaban como Gaucho Rivero. La orden de la Primera Ministra Británica Margaret Thatcher de movilizar a la *Task Force 317* con la puesta en marcha de la operación *Corporate* precipitó los acontecimientos. Mientras las Islas Malvinas comenzaron fortificarse vertiginosamente, con regimientos y batallones provenientes de las distintas regiones del territorio continental argentino.

Sobre la masiva movilización de soldados a Malvinas el General de Brigada Mario Benjamín Menéndez, designado como gobernador a cargo, explicó que “primero iba a

²⁹³ Basta considerar que en abril de 1977 comenzaron las rondas de las Madres de Plaza de Mayo que alcanzaron cada vez más gravitación nacional e internacional. Además se incrementaba la presión gremial con las acciones coordinadas por la “CGT Brasil” y “los 25”, que el 27 de abril de 1979 habían protagonizado la primer huelga general bajo la conducción del cervecero Saúl Ubaldini, las marchas a la Iglesia de San Cayetano por “paz, pan y trabajo” junto a sectores de las iglesias de base y la histórica protesta del 30 de marzo de 1982. Al respecto el reconocido dirigente de los/as trabajadores/as de farmacia, Alfredo Ferraresi recordó que “llega el año 1982, que será decisivo para la dictadura militar. El 30 de marzo, en una histórica jornada la CGT Brasil convoca a un paro y movilización a Plaza de Mayo, en la que el pueblo es duramente reprimido. La movilización fue un éxito y habíamos ganado una importante batalla, sin embargo, a los dos días, el 2 de abril, el mandamás de turno, general Leopoldo F. Galtieri, neutraliza el hecho político del día 30 al anunciar la toma de nuestras Islas Malvinas” (Ferraresi, 2010: 66).

²⁹⁴ Tras conocerse en 1977 el laudo británico que adjudicó a Chile las Islas Picton, Lenox y Nueva la tensión entre ambos países se incrementó hasta llegar al punto de un enfrentamiento armado que fue evitado por la firma en diciembre de 1978 del Acuerdo de Montevideo por el cual ambas partes aceptaban la mediación del Papa Juan Pablo II (Palazzi, 1987: 414).

haber una guarnición de quinientos hombres al mando de un coronel que me respaldaría. Pero luego de zarpar las fuerzas inglesas se trastocó el orden de las cosas” (...) “podríamos decir que tácitamente acepté que en determinado momento yo podía ser el comandante de la fuerza que estuviera en Malvinas, sin tener idea de cuales iban a ser las fuerzas ni los planes” (Túrolo, 1983: 59).

Hora tras hora los arribos se incrementaron incesantemente, en su mayoría reclutas de los más diversos puntos del país, según el registro de Menéndez “entre el 7 y el 8 de abril seguían llegando el Batallón de Infantería de Marina 5 y el Regimiento de Infantería 8. Daher tuvo que ubicar estos medios y estructurar un plan de defensa adecuado también para ellos. Los datos que nos daba inteligencia estratégica desde el continente no eran muchos, sabíamos lo que aparentemente zarpaba de Gran Bretaña” (Túrolo, 1983: 82). En suma, solo en unas semanas miles de jóvenes argentinos, en gran medida provenientes de sectores populares, fueron alistados repentinamente para la defensa de las islas frente a una nueva incursión inglesa.

La situación se tornó crítica a partir del 30 de abril, cuando el presidente norteamericano Ronald Reagan oficializó su apoyo “material” al Reino Unido y dio por concluidas las negociaciones que oficiaba de buena voluntad su secretario de estado Alexander Haig entre las partes en conflicto. En el anuncio, Reagan refirió que no comprendía el sentido de una disputa por lo que llamó un “terron helado” -en alegoría reduccionista de la cuestión Malvinas-, con lo que justificó la imposición de sanciones militares y económicas a la República Argentina (Hastings y Jenkins, 1983: 163). La decisión de Reagan estuvo fundada en el reclamo del senado estadounidense para que se aplique la Resolución 502 del Consejo de Seguridad de la ONU y proclamando “el derecho del Reino Unido y todas las restantes naciones a la autodeterminación amparada por la Carta de las Naciones Unidas” (Freedman y Gamba, 1992: 253).

No obstante, la Resolución 502 no mencionó autodeterminación alguna en ninguno de sus tres puntos : “1- Exige la cesación inmediata de las hostilidades; 2-Exige la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las Islas Malvinas (Falkland Islands); 3- Exhorta a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a que procuren hallar una solución diplomática a sus diferencias y a que

respeten plenamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”.²⁹⁵ En tanto, la intervención de Reagan anunciando el inicio de las hostilidades reafirmó el discurso imperial el menoscabando de la cuestión Malvinas, instalando la idea de pequeño “terron helado” y “autodeterminación”, como metáforas válidas para desalentar una posición nacional.

Al día siguiente de la alocución de Reagan, el sábado 1 de mayo, fuerzas de la *Royal Air Force* volaron desde base aérea *Ascension Island* y bombardearon el aeropuerto de Puerto Argentino, dando inicio a los enfrentamientos armados. Conviene subrayar que la Isla de Ascensión se encuentra ubicada en el Océano Atlántico a medio camino entre las costas de Brasil y el Golfo de Guinea, en ella existen instalaciones militares estadounidenses arrendadas por el Reino Unido; además esta base junto a la de Malvinas y la de la isla Diego García (Océano Índico) forman parte de un triángulo geo-militar que le permite a las fuerzas de la OTAN realizar inmediatas acciones aéreas en cualquier punto de África, Medio-oriente y Suramérica.

Otro evento que signó el destino del enfrentamiento ocurrió el 2 de mayo, cuando el *HMS Conqueror* hundió al crucero ARA General Belgrano por orden directa de Margaret Thatcher, convirtiéndose en el primer submarino nuclear de la historia en abrir fuego ofensivo. Con este ataque, que segó la vida de 323 marinos argentinos, el Reino Unido obturó definitivamente el camino para una salida negociada del conflicto; por la cual se encontraban trabajando arduamente distintos líderes latinoamericanos.²⁹⁶ El hundimiento del Belgrano fue un crimen de guerra por el cual la Primera Ministra Británica nunca rindió cuenta,²⁹⁷ pero además se erigió como un signo del orgullo para la impunidad imperial.²⁹⁸ Una semana antes, las fuerzas coloniales habían irrumpido en la

²⁹⁵ El texto completo de la resolución 502, fechada el tres de abril de 1982, puede consultarse en el Consejo de Seguridad de la ONU: <https://www.un.org/securitycouncil/> (entrada 19 de enero de 2023).

²⁹⁶ “el 1º de mayo el Presidente (Perú) Belaunde Terry llama por teléfono a la Casa Blanca para hablar con su par norteamericano Ronald Reagan. No lo encuentra. Instantes después lo llama el secretario de estado Alexander Haig, por instrucciones de Reagan. Belaunde le manifiesta su preocupación por el agravamiento de la situación en el Atlántico Sur. Concretamente le dice que desea actuar como mediador (...) Al fin del día la iniciativa está en plena marcha. Alrededor de las diez de la noche, el canciller argentino recibe una llamada de su par peruano. Más tarde, esa misma noche, Belaunde Terry llama directamente a Galtieri y le ofrece mediar. Galtieri acepta” (Baccaro, 2013: 96).

²⁹⁷ Para discurrir sobre el carácter que revistió el hundimiento del Crucero General Belgrano el Periodista Juan Natalizio recopiló la opinión de varios protagonistas de los sucesos y especialistas en el tema: (Natalizio, 2020).

²⁹⁸ En el *Royal Navy Submarine Museum* se exhibe la *Jolly Roger* que enarboló el *HMS Conqueror* a su regreso de Malvinas, que es la clásica bandera pirata que los barcos de la armada real izan una vez que provocan muerte. En el caso de este emblema, por tratarse de un submarino nuclear, los huesos que coronan la calavera fueron reemplazados por torpedos, además se observa el modelo de un átomo y la silueta de un

Isla San Pedro (Georgias del Sur) y lograron la rendición de la guarnición argentina; a cuyo frente se encontraba el connotado torturador y genocida Alfredo Astiz, cuyo gesto de entregar la plaza sin efectuar un solo disparo lo asimila a su antecesor, el también marino José María Pinedo que permaneció pasivo ante la invasión de la Royal Navy a Malvinas en 1833, como fue reseñado.²⁹⁹

Paralelamente, la guerra contó con un significativo impacto en la geopolítica regional, una eminente derivación del conflicto se puede observar los realineamientos destacados en Nuestra América. Basta reconocer que al día siguiente del hundimiento del Crucero General Belgrano el diario *Granma* de La Habana publicó una declaración del gobierno cubano expresando que “esta es la hora de la solidaridad latinoamericana, la causa de Malvinas es la causa de América Latina y el Caribe. Nuestra causa” (Diario Granma, 1982: 1). Efectivamente, desde la Academia de Ciencias soviética observaron que “la consecuencia principal de la crisis (guerra de Malvinas) parece ser no tanto su incidencia en Argentina sino sobre el conjunto de América Latina (...) A medida que se agravaba la situación en el Atlántico Sur, y recrudecía la agresión de Inglaterra junto a la imposición de sanciones antiargentinas por parte de EE.UU., la CEE y la mayoría de los países capitalistas desarrollados, se hacía más activo el apoyo a la Argentina que prestaban la mayoría de los Estados latinoamericanos” (Lunin, 1983: 63). De forma que entre abril y junio de 1982 se produjo un contrasentido, donde fuerzas antagónicas como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y la propia junta de gobierno salvadoreña; los gobiernos de Nicaragua, Uruguay, Granada, Haití, Cuba y Guatemala reaccionaron idénticamente ante la Guerra de Malvinas (Lumin, 1983).

Igualmente se impugnaron dinámicas ostentadas durante décadas por instancias multilaterales como la Organización para los Estados Americanos (OEA) o el Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR), el que fue prácticamente desarticulado por el descrédito que alcanzó (Martýnov, 1983). Estos antecedentes, junto a la acción diplomática

barco con la sigla “C 4”, en clara alusión al Belgrano que era un crucero ligero del tipo C-4. Esta exposición se puede ver en el portal de Histarmar, “tres víctimas del *Conqueror*”: <https://www.histarmar.com.ar/> (entrada 20 de enero de 2023).

²⁹⁹ “cuando los británicos llegaron una semana y media después, con el HMS “Endurance”, el HMS “Plymouth”, un destructor y seis helicópteros, Astiz se rindió sin disparar un tiro (...) Los aviones británicos que sobrevolaban las Malvinas arrojaban panfletos para las tropas argentinas diciendo, “hagan como el capitán Astiz. Consciente de la superioridad de las fuerzas británicas, se rindió con todos los honores”. Una foto de Astiz firmando el documento de rendición en el HMS “Plymouth” fue enviada a todo el mundo. Cuando los gobiernos francés y sueco se dieron cuenta de quién había sido atrapado por los británicos, pidieron la custodia de Astiz, y la Marina británica lo llevó a Inglaterra en calidad de prisionero de guerra de la primera ministro que él tanto admiraba” (Rosenberg, 1998: 44).

argentina, redundaron en una sólida base para que la cuestión Malvinas se instale prioritariamente en la celebración de acuerdos regionales de las décadas subsiguientes; tal los casos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que se pronunciaron reiteradamente sobre la necesidad de descolonizar el Atlántico Sur.³⁰⁰

Además, coligado a la tragedia humana, el irreparable dolor causado y sus catastróficas consecuencias militares y económicas la guerra produjo una indubitable reconfiguración del mapa cultural argentino. Vale decir que a partir de este funesto evento gran parte de la población experimentó una la concluyente asimilación del espacio austral, para integrarlo casi antropofágicamente como signo identitario.³⁰¹ Dicho de otra manera, sumado a las razones geográficas, históricas y jurídicas, la posguerra sublimó en el imaginario popular la centralidad de Malvinas investida de una excepcional carga emotiva; distinguida por el padecimiento de los soldados en batalla y el total sacrificio de quienes cayeron en combate defendiendo la Patria contra el vernáculo colonialismo anglosajón.

Producida la capitulación de Puerto Argentino (14 de junio de 1982) ante una nueva invasión inglesa comenzó la evacuación al continente de los combatientes nacionales hechos prisioneros por Su Majestad. El 19 de junio de 1982 más de 4.000 soldados arribaron a Puerto Madryn (provincia de Chubut) a bordo del transatlántico británico *Canberra*. Las autoridades argentinas que los recibieron intentaron aislar a los reclutas, vedando su interacción con los residentes locales; en un acto de censura de la palabra de los combatientes parodiando el trato infligido al Gaucho Rivero y sus compañeros cuando sus voces fueron silenciadas por las autoridades imperiales que los mantuvieron cautivo.

³⁰⁰ En noviembre de 2009 se desarrolló en la Universidad Nacional de Lanús el “Primer Congreso Latinoamericano Malvinas, una causa de la Patria Grande” donde se recogieron buena parte de las actuaciones regionales sobre la cuestión Malvinas durante y posteriormente a la Guerra, las conclusiones del mismo se pueden consultar en: (Cardozo, 2011).

³⁰¹ En su trabajo *Canibalia*, Carlos Jáuregui presentó un particular concepto de antropofagia para localizar el lugar del otro en el imaginario del colonizador. Particularmente cuando analizó las implicancias del Movimiento Antropófago brasileiro encabezado por Oswald de Andrade consideró que “*Antropofagia* reconfigura simbólicamente el mapa cultural americano; hace una reorientación de las imágenes y metáforas; cambia la perspectiva: los canibales ya no en el fondo como en el grabado de Straet sino en primer plano; Vesputio en la olla. El gesto de Andrade es más o menos comparable al que más tarde hace Joaquín Torres García con sus mapas invertidos (Jáuregui, 2005: 627).

Al tomar conocimiento del arribo, y del trato del que eran objeto estos jóvenes veteranos de guerra, los y las ciudadanas de Puerto Madryn propiciaron una inesperada bienvenida. Sorteando el cerco castrense establecido por orden de Buenos Aires entre el pueblo y sus combatientes, cientos/as de madrynenses se abalanzaron sobre los camiones y colectivos que trasladaban a los soldados desde el puerto a la ciudad, “los aplaudieron, les dieron aliento y les llevaron pan para paliar el hambre. Aquella jornada quedó impresa en el imaginario social como *el día que Madryn se quedó sin pan*”. Para los restantes arribos las medidas de seguridad se intensificaron y a los soldados que fueron llegando posteriormente se los preservó de todo contacto con la comunidad, derivándolos expeditivamente a sus cuarteles de origen donde permanecieron reclusos por días. Cuarenta años después, aquellas escenas fueron recordadas en Madryn y retratadas en el mural “El regreso”, como parte de una iniciativa del Proyecto “Ciencia al Viento” vinculado al CONICET en el Centro Nacional Patagónico.³⁰² La sensibilidad que generó esa épica jornada tuvo su correlato dos años después de ocurridas, en lo que se dio a llamar el “Madrynazo”; cuando, en 1984, una movilización popular impidió que embarcaciones de la flota de la *United States Navy* (USN) destacada en el Atlántico Sur se aprovisionaran en Puerto Madryn, como repudio al apoyo que Estados Unidos brindó a Gran Bretaña durante el conflicto.³⁰³

La desmalivinización

Luego del conflicto los soldados argentinos vueltos a la vida civil se enfrentaron a un dilema fundamental: “o borran su identidad como protagonistas de Malvinas, o pugnaban por el público reconocimiento como tales. Tras analizar el acto del 2 de abril de 1983, queda claro que las organizaciones de ex combatientes optaron por esto último y persuadieron a muchos otros ex soldados a seguir este camino” (Guber, 2009:151). Particularmente, el desenlace de la guerra acentuó el descrédito de la dictadura y revitalizó la movilización popular en su contra, encausando la irreversible marcha hacia la recuperación de la democracia. Este proceso abrió un gran debate a fin de afianzar una

³⁰² Los detalles sobre estos sucesos pueden consultarse en el portal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Noticias / El arte y la ciencia unidos para homenajear a los veteranos de Malvinas en Puerto Madryn: <https://www.conicet.gov.ar/> (entrada 22 de enero de 2023).

³⁰³ Para conocer detalles sobre este acontecimiento se puede consultar el documental del Canal Encuentro “Pensar Malvinas / El Madrynazo”: <http://encuentro.gob.ar/> (entrada 22 de enero de 2023).

nueva institucionalidad, con acuerdos para la gobernanza que equipararon al terrorismo de Estado en Argentina que ejerció la dictadura con la violencia política que habían protagonizado las organizaciones guerrilleras en los años 70'; en una hipótesis que años más tarde se reconocería como "teoría de los dos demonios".³⁰⁴ Al mismo tiempo, la posguerra impuso un arduo camino para miles de jóvenes, que devenidos en veteranos de guerra, se vieron condicionados librar un nuevo combate ante el nuevo escenario institucional que los expuso a la apatía y silencio; flanqueados por el discurso de los dos demonios. Frente a este ideario institucional de considerables implicancias geoculturales, gran parte de los soldados asumieron en sus manos "la batalla por la memoria en contra de la desmalvinización" (Guber, 2009:151).

En su edición 101, de marzo de 1983, la revista *Humor Registrado* publicó un reportaje que Osvaldo Soriano le realizó al politólogo francés Alain Rouquié, autor de *Poder militar y sociedad civil en Argentina*. Esta nota dotó de vigor a la idea de que "quienes no quieren que las Fuerzas Armadas vuelvan al poder, tienen que dedicarse a *desmalvinizar* la vida argentina. Esto es muy importante: *desmalvinizar*" (Rouquié, 1983: 49). Según la lectura de Rouquié, Malvinas conformaría para los militares argentinos un espacio apto para que la corporación castrense se rehabilite como opción de poder ante la sociedad civil; viabilizando su retorno a la conducción de los destinos del País.

Por consiguiente, desde las más encumbradas esferas oficiales la cuestión Malvinas fue revestida de una inusitada carga negativa; en contraste con la construcción del imaginario nacional democrático. Ya que, durante esos años el Presidente Raúl Alfonsín se encontraba enteramente abocado a reafirmar su legitimidad frente a un poder militar que lo acechaba. No obstante, en los foros internacionales, el conflicto de 1982 no alteró la controversia por la soberanía sobre las Islas Malvinas, San Pedro (Georgias del Sur), Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Concretamente, durante el período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, iniciado en septiembre de 1982, se aprobó la Resolución 37/9 que ratificó Resoluciones 2.065 del año 1965 y 3.160 de 1973.³⁰⁵ Igualmente, muchas referencias australes se robustecieron en democracia, con los masivos debates que giraron en torno al plebiscito no vinculante realizado en

³⁰⁴ Una aproximación a este concepto se puede observar comparando los prólogos del año 2006 con el de 1984 del libro *Nunca Más* en el Ministerio de Cultura Argentina-libros y casas-El Nunca más y los crímenes de la dictadura : <https://librosycasas.cultura.gob.ar/> (entrada 24 de enero de 2023).

³⁰⁵ Para desarrollar sobre lo actuado en este período se puede visitar el portal de la Cancillería Argentina-Cuestión Malvinas-Período 1982/1989: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 24 de enero de 1982).

noviembre de 1984, donde la ciudadanía se expresó sobre la propuesta de acuerdo impulsado por el Vaticano para poner fin al litigio limítrofe con Chile por el canal de Beagle u *Onashaga*.³⁰⁶ Además, en mayo de 1987 se sancionó la Ley Nacional N° 23.512 que dispuso el traslado de la Capital Federal los territorios patagónicos de las actuales ciudades de Carmen de Patagones (provincia de Buenos Aires) y Viedma y Guardia Mitre (provincia de Río Negro); y aunque nunca se hizo efectiva estuvo revestida de múltiples consideraciones públicas.³⁰⁷

En relación a la gravitación de los ex soldados en la afirmación austral del imaginario nacional, se debe destacar el compromiso que ostentaron por mantener viva la memoria de los caídos durante la guerra, desafiando el manto de olvido que pregonó la desmalvinización. Las vigiliat instituidas en víspera del 2 de abril conformaron una efeméride irrenunciable, contrapuesta al calendario oficial del diez de junio (fecha en que se creó la comandancia a cargo de Luis Vernet en 1829), con la que se buscó reivindicar institucionalmente los derechos argentinos sobre las islas.

Específicamente, un cambio del clima político en el país se había percibió prematuramente entre la masa de jóvenes conscriptos. Ya en el viaje de regreso al continente, a bordo del *Canberra* siendo todavía prisioneros de guerra, los jóvenes cautivos protagonizaron un curioso hecho cuando un suboficial argentino tomó una trompeta para amenizar la travesía marítima. Luego de algunas insinuaciones se comenzó a entonar a coro las estrofas de la *Marcha de Malvinas*, lo que generó cierta vivacidad y un estado de nerviosismo entre sus carceleros. Posteriormente, se entonaron unos tangos y a continuación una marcha que todos sabían que no era militar, “la marcha peronista se impuso en el salón. Estábamos en pleno proceso militar, bajo bandera, y esa música remitía a una historia desconocida para nosotros. Sentí por primera vez que la cosa iba a cambiar mucho cuando llegáramos al continente” (Esteban, 2011: 205).

Por su parte, el Veterano de Guerra Jorge Alberto Altieri, quien en el combate de Monte *Longdon* perdió su ojo izquierdo y una porción de su masa encefálica, acarreado

³⁰⁶ En octubre de 1984 las delegaciones de Argentina y Chile acordaron en el Vaticano el texto del proyecto de Tratado de Paz y Amistad que ponía fin a un litigio de larga data por la soberanía de las islas Picton, Nueva y Lennox en el Sur de la Tierra del Fuego, lo que en 1978 provocó la movilización de tropas de ambos países. El Gobierno Argentino, previo a su firma de este tratado, lo sometido a un plebiscito nacional -que se realizó el 25 de noviembre de 1984-, a fin de conocer la opinión del pueblo sobre el acuerdo. Como resultado la opción del “sí” (a favor de suscribir el Tratado con Chile) obtuvo un 82% de los votos.

³⁰⁷ El texto completo de la Ley 23512/1987 se puede consultar en normativa-nacional: <https://www.argentina.gob.ar/> (entrada 25 de enero de 2023).

considerables secuelas en su movilidad recordó que “todavía hay oposición y nosotros seguimos en la lucha. Yo continúo las doctrinas de mis viejos, militante del peronismo. Tendría que haberme dedicado a mí y mi rehabilitación, pero no podía, porque sabía que había cosas que teníamos que hacer para todos los veteranos”; añadiendo que “Alfonsín desmalvinizó desde el primer día. En aquel tiempo se hacían los desfiles militares y nosotros quisimos desfilas. No nos dejaron, y los milicos obviamente lo apoyaron” (Altieri, 2017: 163).

El compromiso asumido por los veteranos de guerra quedó reflejado en vastos testimonios, que describieron aquellos años de la inmediata posguerra: “nosotros sentíamos que teníamos que hablar de Malvinas. Nosotros sentíamos que teníamos que hablar en nombre de los caídos. Los que ya no tenían voz, para que sus vidas perdidas tuvieran sentido, porque te daba impotencia que ya no se hablara más de Malvinas. Siempre nos acordamos de Gonzalito, él siempre está presente, su muerte nos atravesó a todos. Recién habíamos vuelto y sentimos que teníamos que hacernos cargo de los muertos nosotros, qué locura ¿no?” (Seroni, 2020: 70). Este ejercicio de memoria de aquellos jóvenes que enfrentaron la agresión colonial resultó irreductible frente al silenciamiento que les reimponía los primeros años de recuperación del sistema democrático: “cuando volví de la guerra retomé mi viejo oficio que me enseñó mi padre: soy depostador. Logré poner mi carnicería, que fue un cable a tierra. Pero llegaba el 2 de abril y me ponía mal...es un día muy especial para mí. Es el día que yo rindo honores a mis héroes” (Rojas, 2017: 104).

Existen relatos muy efusivos y otros más reflexivos, pero siempre el compromiso con los caídos emerge inapelable: “A veces me preguntan si quiero ir a Malvinas. Sería una ofensa para los muertos que enterré o para aquellos que, en su agonía se fueron entre mis manos. Sería como traicionarlos. Estaré junto a ellos el día que el barba me llame para relevarlos de la guardia eterna, porque ellos murieron por nuestra soberanía. No puedo ir con un pasaporte y ofender a quienes dieron la vida por Nuestras Islas Malvinas” (Giménez, 2017: 176). O bien afirmando que “una vez finalizada la contienda, quienes regresamos asumimos un tácito compromiso con nuestros camaradas caídos de mantener viva la llama de Malvinas y por consiguiente mantener viva su memoria” (Giorgio, 2017: 218).

En suma, una vez finalizada la guerra fueron muchos ex-soldados, en su gran mayoría pertenecientes a los amplios sectores populares de la sociedad argentina, que se apropiaron de la causa Malvinas y la sostuvieron desde un extremo a otro del país, ante las predicas desmalvinizadoras. Superando a su vez los discursos que reducían sus actos a un subordinado rol de víctimas, despojándolos de toda evocación reivindicatoria de sacrificio y entrega en defensa de la soberanía nacional frente al invasor colonialista. De modo que la existencia de centros de vetarnos de guerra en las más diversas localidades del territorio nacional cumplió una función en la contención y reivindicación de los derechos de la masa de ex soldados en un contexto donde los suicidios se incrementaban día a día ante el desentendimiento oficial. Pero además, estos ámbitos potenciaron la voz de los protagonistas de la guerra, multiplicaron memoriales y actos reivindicativos que signaron la geocultura popular argentina. Paralelamente, la silueta de las Islas Malvinas fue erigiéndose como mapa-logotipo de alcance nacional, integrando un sentido geopolítico que se masificó en la población como emblema de nacionalidad.

De ahí que en la actualidad múltiples organizaciones de masas, como resultan la mayoría de los sindicatos argentinos, exhiben el logotipo Malvinas en distintos soportes entre sus signos identitarios (imagen 08-10); al igual que lo hacen gran parte de las hinchadas de fútbol que asocian el logo de Malvinas a los colores de sus equipos de preferencia. Así pues, en este entramado deportivo se enlazó la causa de Malvinas con figuras emblemáticas, como Diego Armando Maradona y su memorable actuación del 22 de junio de 1986, contra el seleccionado de Inglaterra en el mundial de México. En una actitud patentizada por innumerables retóricas, como la canción *Latinoamérica*, donde René Pérez, líder la agrupación puertorriqueña Calle 13, rezó: “soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles”. O los centenares de retratos que muestran al “Diego” junto al logo de las Islas; o en su partida física cuando múltiples imágenes lo pintaron ingresando a un espacio celeste donde era recibido por los “Héroes de Malvinas”.³⁰⁸ En este sentido basta citar los populares versos que corearon los/as simpatizantes argentinos/as durante el reciente mundial de fútbol de Qatar: “En Argentina nací/tierra del Diego y Lionel/de los pibes de Malvinas/que jamás olvidaré”.

³⁰⁸ Este tipo de homenaje a Maradona asociado a los caídos en Malvinas y su rivalidad contra Inglaterra se registró en los más diversos espacios públicos de argentina como en la plaza de General Campos, Entre Ríos, donde pintó el “Mural homenaje a Maradona y héroes de Malvinas” que se puede apreciar en el enlace: <https://youtu.be/jsmIJ-jX4AE> (entrada 7 de febrero de 2023).

De igual manera, las multitudinarias manifestaciones de partidarios argentinos en Bangladesh en el marco del *FIFA World Cup Qatar 2022*, sorprendieron a buena parte de los aficionados al fútbol, aunque reconocen raíces en el desempeño de Maradona en 1986. En tanto, estas expresiones traslucen un inequívoco impacto unificador que portan los discursos imperialistas; lo que indudablemente también operó sobre René Pérez y sus compañeros de arte al observar en la gesta de Maradona y Malvinas una antítesis a la sujeción que sufre *Latinoamérica* y el estado pseudo-colonial al que es sometido Puerto Rico (país de origen de la agrupación Calle 13) por el entramado gubernamental estadounidense. Igualmente, estos hitos se contraponen a la condición a la que fueron reducidos los bengalíes luego de la descolonización de la antigua región de Bengala durante la segunda mitad del siglo XX; cuando tras el colapso de la India Británica en 1946 se formaron los estados de la India, Pakistán y Bangladesh envueltos terribles baños de sangre y hambrunas. En ese contexto, al finalizar la Segunda Guerra Mundial el poder colonial lanzó la serie postal *Peace and Victory*, donde quedó plasmado el deseo imperial de disponer del territorio hindú, figurado bajo la espada y la inquisidora mirada del Jorge VI (imagen 08-11). Siendo una composición que recuerda a la serie *Falkland Islands Dependencies* -ya analizada-, editada también en 1946 como alegoría imperial, pero para el Atlántico Sur.

En cuanto al período de consolidación del denominado “neoliberalismo”, como una doctrina global propia del mundo unipolar que emergió tras el colapso del campo socialista, se debe destacar su estrecha asociación a las exitosas gestiones conservadoras de la entonces primera ministra británica Margaret Thatcher y el presidente estadounidense Ronald Reagan. En especial, Reagan contó con un programa de gobierno específico para Latinoamérica, donde fue proyectada abiertamente la captación de las élites intelectuales latinoamericanas a fin de ajustar los saberes del Sur a los propios valores e intereses estadounidenses.³⁰⁹ De ahí que el arribo de Carlos Saúl Menem a la presidencia de la nación en 1989 supuso la sumisión del pensamiento geopolítico argentino a los dictados de una renovada corriente neocolonial; cuya institucionalización

³⁰⁹ En mayo de 1980 bajo la dirección de Ronald Reagan se redactó el documento “Una nueva política interamericana para los años 80”, conocido como “Santa Fe I” en referencia a la capital del estado de Nuevo México. En este documento se proyectaron las políticas estratégicas de Estados Unidos hacia América Latina, incluyendo un esencial interés en estimular los sistemas educativos de Nuestra América a fin de poner énfasis en la herencia intelectual del continente. El texto de este documento se puede consultar en la Enciclopedia Cubana Ecu Red-Documento de Santa Fé I: <https://www.ecured.cu/> (entrada 28 de enero de 2023).

fue acompañada por una intensa acción pedagógica que orientó un profundo reajuste en la geocultura nacional.

Como resultado, en subordinación a los lineamientos del Consenso de Washington, desde las esferas oficiales se orientaron preeminentemente todas las miradas al Norte, donde metáforas como “ingreso al primer mundo” o “relaciones carnales” dominaron el imaginario social.³¹⁰ Mientras que las políticas australes sufrieron un sensible deterioro; en primer término por el desguace del Estado, que incluyó el desmembramiento y privatización de empresas estratégicas como las energéticas, de comunicaciones o de transporte fluvial. Pero además por el desfinanciamiento que sufrieron los organismos vinculados a las políticas antárticas y la implementación hacia Malvinas de las denominadas “políticas de seducción” impulsadas por el Canciller Guido Di Tella.³¹¹

Respecto a la cuestión Malvinas durante este período fue notoria la flexibilización de las reivindicaciones argentinas en los foros internacionales y la suscripción de los acuerdos de Madrid en los años 1989 y 1990; donde Argentina y el RU propiciaron la amistad y cooperación mutua, dejando congelados los reclamos de soberanía.³¹² No obstante a esta reorientación diplomática en favor de los intereses británicos, la gestión de Menem desarrolló acciones de gran significación para el imaginario nacional; tal el caso del reconocimiento institucional y de pensiones a la totalidad de los Veteranos de Guerra. También la instalación del cenotafio en la Plaza Libertador General San Martín del barrio porteño de Retiro, en homenaje a los seiscientos cuarenta y nueve argentinos caídos en la guerra; los que fueron reconocidos formalmente como héroes nacionales mediante la Ley Nacional 24.950 de 1998. Mientras que en el año 1999 se celebraron convenios para la gestión del Cementerio de Darwin y visados para los familiares directos

³¹⁰ “El neoliberalismo azuzó esta mirada a partir de una relación de absoluta dependencia con los Estados Unidos, que, en 1990, el embajador en aquel país y luego canciller, Guido Di Tella, definió como “de relaciones carnales”. A partir de allí, las interacciones regionales quedaron subsumidas a una competencia por obtener el reconocimiento del país del norte como su mejor aliado” (Vallejo, 2022: 155).

³¹¹ Las denominadas “política de seducción” que intentó aplicar el entonces Canciller Guido Di Tella en los la década de 1990, buscaron un acercamiento entre las posiciones nacionales y británicas, propiciando a la vez estrechar vínculos con los isleños, que resultaron inconducentes.

³¹² Los textos completos de estas declaraciones se pueden consultar en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto-Cuestión Islas Malvinas-Conversaciones y Entendimientos Bilaterales con el Reino Unido: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).

de los caídos.³¹³ Además de la incorporación del tema Malvinas en el texto de la Constitución Nacional a partir de la reforma de 1994.³¹⁴

Conviene resaltar que una vez finalizada la guerra las fuerzas de su majestad se dieron a la tarea de remover los cuerpos de los argentinos que se hallaban enterrados en los distintos escenarios de combate, trasladándolos al cementerio de Darwin a 88 kilómetros de Puerto Argentino. Debido a que los familiares rechazaron en conjunto la oferta de la corona de “repatriarlos”; esto porque las familias de los argentinos caídos en combate entendieron que sus seres queridos permaneciendo en Malvinas descansaban en la Patria, de modo que no había nadie que “repatriar”. Este debate se reavivó en la década del 2010 cuando se instrumentó la localización de las tumbas de 122 caídos que fueron sepultados por las fuerzas británicas bajo la leyenda “Soldado argentino solo conocido por Dios”; en esa ocasión también se reafirmó la permanencia de sus restos en el Cementerio de Darwin, en tanto terruño nacional. Anteriormente, en el año 2004 el cementerio fue puesto en valor por la Comisión de Familiares, que incluyó el emplazamiento de un monumento en homenaje a los soldados argentinos muertos en combate y el reemplazo de las cruces de madera de sus tumbas; las que fueron transportadas al continente en el marco de múltiples actos de enorme significación para el imaginario nacional.³¹⁵ Finalmente en el año 2009 se declaró al Cementerio de Darwin lugar histórico argentino por Ley Nacional 26.498.

Además en la década de 1990 los centros de veteranos de guerra impulsaron la instalación de memoriales y topónimos alusivos a quienes marcharon a la guerra en cada poblado argentino; y se rodaron diversas producciones audiovisuales como el documental *Hundan al Belgrano* (1996) que integró el relato de sus protagonistas con una nutrida documentación histórica.³¹⁶ Simultáneamente, dentro de ámbitos juveniles fueron reafirmadas significativas figuraciones australes con un marcado el ascendente en la gesta

³¹³ Estos entendimientos también están disponibles en el portal de la Cancillería Argentina.

³¹⁴ Específicamente la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional Argentina establece que “La Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes, y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”.

³¹⁵ Parte de la crónica de estos eventos puede consultarse en la página de la Municipalidad de Ushuaia-cruces de una causa nacional y latinoamericana: <https://www.ushuaia.gob.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).

³¹⁶ El film *Hundan al Belgrano* se encuentra disponible en la plataforma del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA): <https://play.cine.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).

de Malvinas,³¹⁷ las que a su vez desafiaron la geocultura globalizadora que propició el neoliberalismo. Tal el caso de la canción *San Jaureche* que Los Piojos grabaron del año 2000, discurrendo que “Hubo un día en que la historia/nos dio la oportunidad/de ser un país con gloria/o un granero colonial”; o la escenografía montada sobre la Avenida 9 de Julio en el masivo festival "Rock de Corazones Solidarios" de 1992, donde Luis Alberto Spinetta compartió el escenario con Gustavo Cerati, Fito Páez y Zeta Bosio. Allí se expuso una gigantografía del planisferio cenital con centro en Buenos Aires que había sido editado en 1975, rodeado por varios globos terráqueos (imagen 08-12).

En otro orden de cosas, en esos años la Reunión de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos (RAPAL) adoptó como logo una estereografía del hemisferio Sur centrada en el Polo y orientada en el cenit suramericano en reivindicación del propio espacio regional (imagen 08-13). Por el contrario, en 1997 Unión Europea europeizó el espacio austral suramericano, estableciendo regulaciones para Malvinas, Georgia (San Pedro) del Sur, Sándwich del Sur y el “territorio antártico británico”, cuando integró el Tratado de Ámsterdam a sus acuerdos fundacionales.³¹⁸

³¹⁷ Las representaciones sobre la Causa Malvinas durante la guerra de 1982 y en la posguerra estuvieron presentes en las letras de las canciones de rock nacional, en tanto expresiones de la cultura popular que fijan sentidos y que pueden manifestar ideas coincidentes con las dominantes o, por el contrario, visiones que las cuestionen y pongan en juego su hegemonía (Cisilino y Barrena, 2021).

³¹⁸ La totalidad de los acuerdos fundacionales pueden consultarse en el portal de la Unión Europea: <https://european-union.europa.eu/> (Entrada 31 de enero de 2023).

Imagen 08-10: Logo Malvinas exhibido por diversos sindicatos entre sus emblemas.
Fuente: SATSAID, ATE, UOCRA, Choferes de Camiones y Juventud Sindical



Luego de la guerra gran parte de los sindicatos argentinos comenzaron a adoptar entre sus emblemas identitarios el logo de Malvinas, tanto en las distintas ramas de los ámbitos privados, estatales, nacionales y regionales; u organizaciones agrupadas en la CGT o la CTA.

Imagen 08-11: Estampilla imperial serie *Peace and Victory*, 1946.
Código de catálogo Michel: IN 181.



Al finalizar la Segunda Guerra Mundial el Reino Unido reafirmó la mirada global de su imperio, esto signando bajo el dominio de Jorge VI los territorios coloniales tanto en la India como también en el Atlántico Sur.

Imagen 08-12: Escenario del festival “Rock de Corazones Solidarios”.

Fuente: Video disponible en: <https://youtu.be/Fd3A2oznnPA> (entrada 30 de enero de 2023)



El recital de Spinetta sobre la Avenida 9 de julio ofició de cierre de la primera Exposición Internacional de Campañas de Prevención del SIDA el 18 de julio de 1992. Unas cien mil personas presenciaron el final del evento con la presencia en el escenario de Gustavo Cerati, Fito Páez y Zeta Bosio como invitados, coronados por el mapa mundial cenital equidistante centrado en Buenos Aires trazado en el año 1975.

Imagen 08-13: Reunión de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos.

Fuente: RAPAL <https://www.rapal.org.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).



La reunión de Administradores de Programas Antárticos Latinoamericanos (RAPAL) es el foro de coordinación de países latinoamericano sobre temas científicos, logísticos y ambientales antárticos. De este foro participan anualmente Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Ecuador y Perú, más Colombia y Venezuela como países observadores. En su emblema el espacio global fue organizado desde el Polo Sur con una decidida centralidad suramericana.

Bicontinentalidad en el siglo XXI

El nuevo milenio fue recibido en el Polo Sur por una nueva expedición argentina que alcanzó por tierra los 90° de latitud Sur el 5 de enero del año 2000; cuando un grupo de siete integrantes de Ejército Argentino volvió a izar la Bandera Nacional en el polo geográfico, al mando del entonces Teniente Coronel Víctor Hugo Figueroa.³¹⁹ Aunque los primeros años del siglo estuvieron atravesados por la crisis económica, social y política que vivió el país y llevó al colapso institucional en diciembre de 2001.

Con la llegada de Néstor Kirchner al Gobierno Nacional en el año 2003 comenzó la recuperación de varias políticas de estado que habían sido desarticuladas; entre ellas se destacaron acciones en materias de derechos humanos como la anulación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, que sustentadas en la teoría de los dos demonios habían permitido la impunidad de las genocidas de la última dictadura cívico-militar.³²⁰ Junto a estos actos se destacó reorientaron de medidas de gobierno sobre temas sensibles a la soberanía nacional, engrosando una agenda que involucró a los vastos territorios australes, donde la cuestión Malvinas volvió a ser priorizada tanto en los ámbitos domésticos como en las instancias internacionales. En este marco, la Dirección Nacional del Antártico paso de la esfera del Ministerio de Defensa a Cancillería; y posteriormente, en el año 2013, quedó integrada a la Secretaría de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur. Mientras que un año más tarde (2014) comenzó a funcionar el Museo Malvinas e Islas

³¹⁹ Relato del entonces Coronel Víctor Hugo Figueroa, jefe de la expedición argentina que en enero de 2.000 alcanzó el Polo Sur: “Y llegó el día tan esperado por todos: como nunca, desarmamos el campamento en tiempo récord, completamos combustible y aceite a las motos y partimos rumbo a los 90°, ya estábamos a 2668 m y con una temperatura de -38°C. Puse el cuentakilómetros en cero e iniciamos la marcha, el terreno, fácil de transitar, no presentó problemas; a medida que avanzábamos crecía la expectativa. Todo iba bien, después de recorrer 55 km el altímetro indicaba 2838 m, el objetivo estaba muy cerca. Cuando faltaban 22 km, hicimos un alto en la marcha para tratar de divisar algunos puntitos que nos señalasen la base norteamericana. Yo había leído relatos de expediciones anteriores y en esa latitud ya se tendrían que divisar las instalaciones, pero no logramos ver nada. Proseguimos la marcha y a los 18 km, el navegante, que se había adelantado, alzó los brazos: era la esperada señal de que había visto algo. Al fin los 90° estaban realmente cerca, nos reunimos todos y entre abrazos y por qué no algunas lágrimas, festejamos por anticipado, y con un “Viva la Argentina” culminó el festejo. Lo que restaba para llegar era sólo cuestión de tiempo, para entonces nos habíamos cambiado y estábamos más presentables. A las 19:30 del 05 de enero de 2000, la Expedición Científico-Técnica arribó al Polo Sur Geográfico” (La conquista del Polo Sur Geográfico en moto de nieve. Hazaña realizada en el año 1999 y que culminó en el 2000, Fundación Marambio: <https://www.marambio.aq/>).

³²⁰ Sobre el alcance de la anulación de estas leyes se puede consultar la página del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS): “Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida son inconstitucionales. Síntesis del fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que resuelve la inconstitucionalidad de las leyes del perdón” <https://www.cels.org.ar/> (entrada 31 de enero de 2023).

del Atlántico Sur en el predio de la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), como una dependencia del Ministerio de Cultura.

Otro punto relevante para este análisis es que partir del 2003, se reactivaron los trabajos de la Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental (COPLA), que habían sido interrumpido como consecuencia de la crisis de 2001. COPLA fue constituida en el año 1997 como el órgano estatal encargado de relevar la extensión total de la plataforma continental argentina, ajustando su trazo a las últimas regulaciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR). Así, el 21 de abril de 2009 Argentina elevó en tiempo y forma un completo informe con el relevamiento de toda su plataforma bicontinental ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC) de Naciones Unidas. Este informe fue aprobado el 11 de marzo de 2016, cuando la CLPC “adoptó por consenso (es decir sin votos en contra) las Recomendaciones sobre la presentación argentina”.³²¹ Finalmente, en el año 2020 el Congreso Nacional aprobó por unanimidad la Ley 27.557, que ajustó el límite exterior de la plataforma continental argentina a esta resolución, incorporando un 35% más de superficie marítima al mapa nacional, el que quedó definitivamente institucionalizado y asociado indisolublemente al desarrollo científico y a los vastos recursos del espacio austral, como se reflejó en la estampilla alusiva del año 2018 (Imagen 08-14).

En síntesis, mediante el trabajo articulado de diversos organismos, que conjugaron la exploración científica con la cartografía, el Estado Argentino reafirmó su posición jurisdiccional en el Atlántico Sur, ajustando su jurisprudencia estrictamente a las normativas internacionales vigentes para el siglo XXI. No obstante, la Corona Británica, persistió en sostener el colonialismo en el Atlántico Sur y el Antártico, justificando ante la CLPC su ocupación realista en aguas meridionales que circundan a las Islas Malvinas, San Pedro (Georgias del Sur) y Sandwich del Sur, bajo la tutela de la Royal Navy, lo que motivó el inmediato rechazo de Buenos Aires.³²²

De esta la posibilidad de generar conocimiento nacional en base a un minucioso relevamiento del territorio submarina fue posibilitado por el gigantesco despliegue de

³²¹ Para profundizar la tarea de desarrollada por esta Comisión dese puede consultar la página de COPLA: <http://www.plataformaargentina.gov.ar/> (entrada 1 de febrero de 2023).

³²² El texto completo de la nota se puede leer bajo el título “La Cancillería Argentina rechazó ‘la ilegítima pretensión británica’ de incluir a las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur en su presentación de la plataforma continental ante la ONU” en la sección comunicados de: <https://cancilleria.gob.ar/> (entrada 6 de febrero de 2023).

múltiples organismos coordinados por COPLA; entre ellos los ministerios de Defensa; Desarrollo Productivo; Ciencia, Tecnología e Innovación; Interior; Obras Públicas y la Secretaría de Energía. Además de la Comisión Nacional de la Carta Geológica, la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), junto a varias universidades Nacionales vinculadas al tema, como la de Buenos Aires (UBA), de Rosario (UNR) y Tecnológica Nacional (UTN).

Este esfuerzo institucional que puso en valor jurisdiccional distintas usinas del saber local significó la continuación de las políticas australes inauguradas por pioneros de la historia antártica como Sobral, Acuña o Pujato; y sin duda, puede referenciarse en las aspiraciones científicas rioplatense de protagonistas de la Revolución como Manuel Moreno y Vicente López y Planes. En este sentido los trabajos de COPLA y del Instituto Geográfico Nacional (IGN) -inaugurado en 2009 con el paso del Instituto Geográfico Militar del ámbito castrense a la órbita civil- aportaron concluyentes insumos para la institucionalización definitiva de la bicontinentalidad argentina, luego de un periplo de quince lustros de actuaciones y silenciamientos. En concreto, la sanción de la Ley 27.557 del año 2020 culminó un capítulo cartográfico iniciado en 1946 y retomado en el año 2010, cuando bajo el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández se instituyó con fuerza de ley (Ley 26.651)³²³ el uso obligatorio el Mapa Bicontinental de la República Argentina editado por el Instituto Geográfico Nacional.

Efectivamente, el mapa bicontinental elaborado por el IGN en el siglo XXI guardó una imagen análoga a su par de 1946; y además fue concebido tanto en su orientación Norte/Sur como Sur/Norte, emulando en el año 2010 la orientación del antiguo plano bonaerense diseñado por los revolucionarios de Mayo. De igual manera, en el año 2013 el IGN hizo público un renovado planisferio de proyección Aitoff en el marco de la jornada "Cartografías del Poder y Geopolítica del Conocimiento".³²⁴ Este mapamundi fue centrado en el meridiano 69°O, que atraviesa el Altiplano Suramericano en un trazo muy

³²³ Sobre el alcance de esta ley se puede consultar el portal del IGN/Ley sobre la obligatoriedad del uso del mapa bicontinental: <https://www.ign.gob.ar/> (entrada 9 de febrero de 2023).

³²⁴ Además de la conferencia brindada por el Director del Instituto Geográfico Nacional Sergio Cimbaro, la jornada "Cartografías del poder y geopolítica del conocimiento" contó con la intervención de importantes referentes del pensamiento decolonial como los doctores Walter Mignolo, Enrique Dussel y Horacio González. Para conocer algunas características de este encuentro se puede consultar la página del IGN/jornada "Cartografías del poder y geopolítica del conocimiento": <https://www.ign.gob.ar/> (entrada 9 de febrero de 2023).

próximo al *Tiawanacu*, una evidente referencia andina de Nuestra América. También contó con las dos orientaciones, en un ostensible reto a las relaciones de saber/poder impuestas por la geocultura hegemónica nortearribista (imagen 08-15).

En definitiva este esquema sintetiza una mirada austral global que recuperó integralmente formas tradicionales de saberes del Sur desarticulados tras el epistemicidio; esto centrado a la región suramericana y valorizando las jurisdicciones en abierta pugna con el colonialismo anglosajón. Asimismo este Planisferio Aitoff dio cuenta del reconocimiento científico del propio espacio regional, al reconocer las referencias meridionales como parámetros para su organización, conforme a un posicionamiento para la des-colonización pedagógica del Sur. En este sentido, la producción del IGN es indudablemente asimilable a los conceptos legó el insigne artista uruguayo Joaquín Torres García en los primeros años de 1940.

En su introducción a “La escuela del Sur” Torres García ensayó una idea estética totalizadora, con capacidad de alcanzar una verdad de tal magnitud que “en todos los sentidos, sin duda llegaríamos a dar nuestro matiz peculiar, y entonces, lo de hoy tendrá que ligarse forzosamente con lo de ayer” (Torres García, 1944: 218). Luego exhibió su emblemático dibujo de América Sur invertida, que contó una versión original en 1936; en estas figuraciones reivindicó la presencia de los sistemas estelares australes que referenciados en la *Chacana*, en tanto se detalla la Cruz del Sur junto a sus estrellas guías Alfa y Beta Centauro (imagen 08-16). De ahí que los términos de Torres García resultaron concluyentes: “He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, *nuestro norte es el Sur*. No debe haber norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Por eso ahora ponemos el mapa al revés, y entonces ya tenemos justa idea de nuestra posición, y no como quieren en el resto del mundo” (Torres García, 1944: 213). De este modo el reorientar a Nuestra América “antropofágicamente” supone localizarse en un lugar de autoridad, lo fue es comparable al gesto de reconfiguración simbólica del mapa cultural americano que propuso Oswald de Andrade con su Manifiesto Antropófago de 1928 (Jáuregui, 2005: 625).

En suma, estas proyecciones australes proponen un progreso semiótico capaz de confrontar las consecuencias del epistemicidio que ejecutaron sistemáticamente las potencias occidentales sobre Nuestra América en los últimos cinco siglos.³²⁵ De igual

³²⁵ Para profundizar sobre este concepto puede consultarse: (de Sousa Santos, 2010).

forma, las nuevas figuraciones del espacio nacional y global institucionalizadas por organismos oficiales, junto a la creciente jerarquización de la cuestión Malvinas en la agenda del Estado Argentino y la geocultura del pueblo argentino, trajo una sustancial reacción de la cancillería británica con el fortalecimiento militar del Atlántico Sur y ensayos plebiscitarios en Malvinas en un intento ilegal e ilegítimo para legitimar la usurpación. Particularmente, el referéndum llevado a cabo sin ningún respaldo internacional, fue realizado en el año 2013 entre los pobladores del archipiélago a fin de reafirmar la sumisión de unos tres millones de kilómetros cuadrados de jurisdicciones argentinas a la corona británica, reforzando el colonialismo en la región; lo que contó con una intensa campaña de apoyo en Argentina orquestada por algunos y algunas operadoras del conglomerado hegemónico periodístico/editorial, lo que será analizado en las consideraciones finales.

Imagen 08-14: Límite exterior de la Plataforma Continental Argentina
Código de catálogo Michel: AR BL164



En el año 2016 la Comisión de Límites de la Plataforma Continental dependiente de Naciones Unidas (CLPC) aceptó sin oposiciones el reclamo argentino para extender el límite exterior de la plataforma continental hasta las 350 millas marinas. Esto se vio reflejado en la edición postal del año 2018 donde se emitió un sello alusivo en el que se destacó la jurisdicción marítima en cuestión dentro del mapa-logotipo bicontinental a escala, que completó la cartografía argentina desarrollada a partir de 1946. En la misma se destaca la continuidad del Territorio Nacional de la porción continental americana hasta el Polo Sur, coronada por imágenes que dan cuenta de la encomiable actividad científica llevada adelante en litoral marítimo y poniendo en valor los recursos existentes.

Imagen 08-15: Planisferio Sur/Norte de Proyección Aitoff, centrado en el meridiano 69°O.
Fuente: Instituto Geográfico Nacional: <https://www.ign.gov.ar/> (entrada 8 de febrero de 2023).



El nuevo planisferio de proyección Aitoff presentado por el IGN está centrado en el meridiano 69°Oeste, pasando por el lago Titicaca en Altiplano Andino próximo al Tiawanacu, en un área donde comenzó el culto a la Chacana que organizó la geocultura suramericana originaria.

Imagen 08-16: Mapa de América, Joaquín Torres García, 1936. Tinta sobre papel.
Fuente: Museo Torres García <http://www.torresgarcia.org.uy/> (entrada 12 de febrero de 2023).



Los reconocidos dibujos de Suramérica invertida de Joaquín Torres García caracterizados por su particular orientación Sur/Norte aún en nuestros días interpelan a la geocultura hegemónica. Al mismo tiempo estos mapas-logotipos, trazados en las décadas de 1930 y 1940, reivindicaron los propios parámetros australes junto a las coordenadas de la ciudad rioplatense de Montevideo. En particular la brújula referenciada en el Polo Sur resulta elocuente; además la Cruz del Sur acompañada de sus dos estrellas guías y las figuras del Sol y la Luna se inscriben en la cosmogonía seminal andina, denotando un esquema similar al dibujado por Santa Cruz Pachacuti en el siglo XVII, que fue analizado oportunamente.

Consideraciones finales

*Puede más la indiferencia de tu gente
que la bala más voraz del enemigo,
hubo menos Héroes muertos en el frente
que en el campo de batalla del olvido.
Y allá quedaran eternos centinelas
sin relevo esperando que algún día
sin que corra sangre vuelva la celeste y blanca
a flamear sobre esas tierras argentinas.*

(Andrés Ciro Martínez)

El segundo trabajo de estudio que grabaron Ciro y los Persas, denominado 27, ganó el Premio Gardel 2013 al mejor álbum del año. Entre sus títulos se destacó “Héroes de Malvinas”, donde fueron reivindicados los jóvenes argentinos caídos en combate, quienes desde “Corrientes, Buenos Aires y del Chaco/desde Córdoba, Mendoza, de La Pampa/desde todas las provincias argentinas” fueron movilizados a la guerra y “coraje fue lo que ellos demostraron/frente a uno, dos, tres, cuatro enemigos”. Por el contrario, el dictador Galtieri fue recordado como “La basura indefinible de esa escoria,/que soñó con perpetuarse en la Rosada/debería haber sido inmediatamente, por sus pares/de la gran Plaza de Mayo fusilada”. En definitiva Ciro expresó con esta letra un sentimiento profundamente arraigado en la población argentina del siglo XXI, que condenó irreductiblemente a los genocidas de la dictadura a la vez que honró “por siempre nuestros héroes de Malvinas” que yacen como “eternos centinelas” hasta el día en que “sin que corra sangre vuelva la celeste y blanca/a flamear sobre esas tierras argentinas”.

En el mismo año 2013 los habitantes de Malvinas llevaron adelante un referéndum que buscó legitimar la continuidad de la administración británica, como parte de una estrategia de revitalización colonialista. La Organización de las Naciones Unidas no reconoció este plebiscito y continuó considerando a este archipiélago como un territorio en disputa de soberanía pendiente de resolución. Cabe resaltar que según lo resuelto por la ONU existen solo dos partes en esta pugna, Argentina y el Reino Unido, aplicando de esta manera el principio de integración territorial; sin considerar hasta el momento las pretensiones de Londres que impulsa el derecho de autodeterminación de los isleños por tratarse de una población implantada por la potencia usurpadora.

En el contexto de aquel plebiscito los diputados y senadores de todos los partidos políticos argentinos redactaron una declaración conjunta ratificando el reclamo nacional por la soberanía de Malvinas. Pero un grupo de intelectuales y comunicadores locales se manifestó públicamente en disidencia, expresando una supuesta necesidad de “poner fin hoy a la contradictoria exigencia del gobierno argentino de abrir una negociación bilateral que incluya el tema de la soberanía al mismo tiempo que se anuncia que la soberanía argentina es innegociable, y ofrecer instancias de diálogo real con los británicos y –en especial– con los malvinenses, con agenda abierta y ámbito regional”.³²⁶ Este texto titulado “Malvinas: una visión alternativa” rememoró los 30 años de la guerra, reduciendo toda la cuestión Malvinas a los sucesos de 1982 y asociando la posición nacional exclusivamente a la dictadura encabezada por Galtieri; mientras que realizó un llamado a reconocer el supuesto principio de autodeterminación de los isleños; el que es impulsado por Londres a fin de desoír lo resuelto por Naciones Unidas y solapar la proyección atlántica y antártica de la pugna territorial.

Este documento provocó un amplio rechazo en la sociedad argentina, hasta que la gestión de Mauricio Macri ensayó la implementación de estos lineamientos como política de gobierno. El 13 septiembre de 2016 la Cancillería Argentina, bajo la conducción de Susana Malcorra, difundió un “Comunicado Conjunto” conocido como *Pacto Foradori-Duncan*, debido a que fue suscripto entre el Ministro de Estado para Europa y las Américas de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Commonwealth británica, Sir Alan Duncan, y el Vicecanciller argentino Carlos Foradori. En ese comunicado se destacó el mejoramiento de las relaciones bilaterales entre las partes, quienes “acordaron establecer un diálogo para mejorar la cooperación en todos los asuntos del Atlántico Sur que fueran de interés recíproco. Ambos Gobiernos acordaron que la fórmula de soberanía del párrafo 2 de la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1989 se aplica a este Comunicado Conjunto y a todas sus consecuencias. En este contexto se acordó adoptar las medidas apropiadas para remover todos los obstáculos que limitan el crecimiento económico y el desarrollo sustentable de las Islas Malvinas, incluyendo comercio, pesca, navegación e

³²⁶ El texto completo de este documento firmado por: Emilio de Ipola, Pepe Eliashev, Rafael Filippelli, Roberto Gargarella, Fernando Iglesias, Santiago Kovadloff, Jorge Lanata, Gustavo Noriega, Marcos Novaro, José Miguel Onaindia, Vicente Palermo, Eduardo Antin (Quintín), Luis Alberto Romero, Hilda Sabato, Daniel Sabsay, Beatriz Sarlo y Juan José Sebreli, se puede consultar en el diario *Página 12* del jueves, 23 de febrero de 2012, bajo el título: “Malvinas: una visión alternativa”.

hidrocarburos”; retrotrayendo así la disputa por la soberanía austral a la trama mercantilista del programa neoliberal que propició la gestión de Carlos Menem.³²⁷

Este pacto fue celebrado por la administración británica, pero cosechó repudios de vastos sectores políticos y sociales argentinos. Posteriormente, las concesiones realizadas a la corona británica fueron canceladas por el gobierno de Alberto Fernández. En sus memorias (*In the Thick of It. The private diaries of a Minister*) recientemente publicadas, Sir Alan Duncan reveló que aquel 13 de septiembre a las 2 de la madrugada, cuando se terminó de sellar el acuerdo, Foradori “le estrechó la mano” en la bodega de la embajada británica en Buenos Aires, encontrándose “tan borracho” que al despertar a la mañana siguiente había olvidado lo firmado.³²⁸ Los dichos de Duncan denigrando a Foradori recuerdan un aforismo cubano que remite a las derivaciones de la traición sufrida por el caudillo lusitano Viriato en el siglo II (a.C.) cuando fue asesinado por tres de sus lugartenientes: “Roma no paga traidores”. Según el refrán antillano “Roma paga a los traidores, pero los desprecia”, en referencia a la condición humillante a que son sometidos quienes defeccionan de su compromiso nacional para someterse al imperialismo.

Entre los firmantes del documento “Malvinas: una visión alternativa”, se destacaron los nombres de intelectuales como Beatriz Sarlo y Luis Alberto Romero juntos al periodista Jorge Lanata, quienes trataron insistentemente el tema Malvinas en sus producciones. Entre otros trabajos, en el año 2007 Lanata realizó el interesante documental *Tan Lejos, Tan Cerca. Malvinas 25 Años Después*, que exhibió diversas características de la vida cotidiana en las islas.³²⁹ Posteriormente, en el marco de los 40 años de la guerra (2022) se refirió en múltiples notas a los acercamientos producidos entre el continente y las islas durante la década de 1970. Aunque en sus alocuciones Lanata confundió, llamativamente, la década de 1970 con la de 1960 y omitió referenciar que estos acercamientos se produjeron en cumplimiento de las recomendaciones realizadas por el Comité Especial de Descolonización de la ONU. Además, observó en la interrupción de estos entendimientos la causa del advenimiento de la guerra, pero sin

³²⁷ El texto completo de este Comunicado Conjunto puede consultarse en el portal del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentino/Información para la Prensa N° 304/16: <https://www.cancilleria.gob.ar/> (entrada 20 de febrero de 2023).

³²⁸ La reseña de estos sucesos se hallan publicados en Declassified UK-“El Ministro Argentino ‘estaba borracho’ cuando acordó el polémico acuerdo sobre las Malvinas con el Reino Unido”: <https://declassifieduk.org/> (entrada 20 de febrero de 2022).

³²⁹ El documental “Malvinas, tan cerca, tan lejos” se puede ver en: https://youtu.be/iBNJxmt_Al0 (entrada 20 de febrero de 2023).

señalar que esta interrupción se produjo en 1976 cuando el Reino Unido destacó unilateralmente la “Misión Shackleton” en el Atlántico Sur.³³⁰

Del mismo modo Beatriz Sarlo en 2014 editó *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*, un texto que registró su periplo austral y particularmente el momento en que se realizaba el referéndum del año 2013 en Malvinas. Allí, desde apreciaciones netamente eurocéntricas, Sarlo observó la decidida identificación británica de los malvinenses y reivindicó la autodeterminación de la población de Malvinas como un “territorio de ultramar” (Sarlo, 2014: 187); lo que implica *per se* un reconocimiento, en pleno siglo XXI, del colonialismo como una práctica legítima. Por el contrario, la posición argentina fue ridiculizada por Sarlo como “la imagen surreal de un pingüino kirchnerista cubierto de recorte del diario de las islas: un oxímoron para los nacionalismos” (Sarlo, 2014: 188). Asimismo, concordante con el documento suscripto, asoció la causa Malvinas con la guerra y la dictadura cívico-militar, asegurando que “no puedo contarle a esta gente la violencia de mis sentimientos sobre las islas. No las quiero como territorio argentino. Las querría en cualquier otro lugar del planeta, allí tan lejos donde no hubieran podido ser un objeto de este conflicto territorial abierto” (Sarlo, 2014: 206); como una metáfora geocultural que localiza a esta jurisdicción argentina distante de Buenos Aires para ¿situarla cerca de Inglaterra?

En igual sentido, en una entrevista televisada, en el año 2021 Sarlo llegó a disociar tajantemente el archipiélago del imaginario nacional argentino con una sugerente metáfora nortearribista. En un viraje eurocéntrico dotó a Malvinas de un ideario especular afirmando que “ese es un territorio británico, es lo más parecido al sur de Escocia”;³³¹ para justificar así las arcaicas prácticas del *Foreign Office* en el Atlántico Sur. Por su parte Luis Alberto Romero en el año 2007 estudió una serie de manuales escolares argentinos en los que observó que a partir de la década de 1940 se originó un fenómeno que se mantiene hasta la actualidad: “se enseña que el territorio argentino es mucho más extenso de lo que en realidad es”; como un manifiesto cuestionamiento al derecho y la vasta

³³⁰ Jorge Lanata se refirió en reiteradamente sobre estos temas durante el año 2022. En tanto el 8 enero 2023 expuso su hipótesis sobre Malvinas ante la televisión chilena, lo que trajo un considerable rechazo en distintos ámbitos argentinos; esta entrevista realizada por Matías del Río para el programa Mejor Hablar (24 Horas - TVN Chile) puede verse en:

<https://www.youtube.com/live/DgjtecYQ9LU?feature=share> (entrada 20 de febrero de 2023).

³³¹ La entrevista completa a Beatriz Sarlo transmitida el 3 de agosto de 2021 por LN+, el canal de televisión de La Nación, puede verse en: <https://youtu.be/nD7bwKt6IUk> (entrada 21 de febrero de 2021).

historia austral argentina. En este sentido redujo todos los argumentos nacionales a una eventual enunciación pseudo-imperialista, que según su apreciación “remite a una hipótesis de expansión en el Atlántico Sur y territorios antárticos que las fuerzas amadas argentinas desarrollaron a partir de la década de 1940” (Romero, 2007: 101). Bajo este planteo estableció un supuesto hilo conductor castrense que le permitiría enlazar directamente lo actuado por Perón con lo ejecutado por Galtieri en 1982 en materia territorial, sin mayores consideraciones históricas o jurídicas, bajo el único argumento de que Perón fue militar de carrera. La hipótesis de Romero, al igual que la de Sarlo o Lanata, no considera en absoluto la existencia colonialismo británico en la región, ni todo lo actuado por organismos multilaterales como la ONU. Arribando finalmente al extremo de desconocer la continuidad jurídica del Estado Argentino, en virtud de que son “territorios sobre los cuales se reivindica una soberanía originaria dudosa y anterior a la constitución del estado argentino como es el caso de Malvinas” (Romero, 2007: 105).

Ante tal aseveración es necesario expresar claramente que la continuidad jurídica entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y la República Argentina es inobjetable, pero además la Constitución Nacional Argentina es taxativa sobre este tema, cuando en su artículo 35 que establece: “Las denominaciones adoptadas sucesivamente desde 1810 hasta el presente, a saber: Provincias Unidas del Río de la Plata; República Argentina, Confederación Argentina, serán en adelante nombres oficiales indistintamente para la designación del gobierno y territorio de las provincias, empleándose las palabras "Nación Argentina" en la formación y sanción de las leyes”.

De manera que los firmantes de la carta del 2013 adolecieron de un profundo desconocimiento de los hechos históricos y jurídicos; o bien manipularon palpablemente la información a fin de forzar argumentaciones que favorezcan la persistencia del colonialismo a la luz del siglo XXI. En correspondencia a este pronunciamiento se esgrimió un singular determinismo geográfico para observar familiaridades australes con las costas británicas que acarrearían fundamentos para la apropiación y el reconocimiento de soberanía inglesa en Malvinas; o con argumentos como el de Lanata cuando remató sus consideraciones con la frase “se perdió la guerra”, otorgando aval al dominio británico.

Estas interpretaciones, ceñidas a la diatriba desmalvinizadora que propició Alain Rouquié en la década de 1980, ostentan el anhelo de la europeización definitiva del

espacio austral, escindiendo a Malvinas de Nuestra América a donde pertenecen geográfica y jurídicamente; pero además arraigadas históricamente, cuando España la gestionó en tiempos coloniales y posteriormente fueron inscriptas al proyecto emancipatorio desde los mismos años de la Revolución, como quedó grabado en la Tarja de Potosí que el General Belgrano recibió en 1813. Al respecto, el politólogo Klaus Dodds en ocasión de analizar el imaginario geopolítico argentino alertó acerca de la persistencia de un *Southern project* (proyecto del Sur), que involucraría la recuperación de Malvinas. Según la apreciación de Dodds esta creencia estaría proyectada por los contenidos del sistema escolar y la cultura política argentina (Dodds, 2003: 179).

En idéntico sentido se manifestó Carlos Escudé en una disertación del 2010, bajo el sugerente título “El trasfondo cultural de la invasión argentina de Malvinas: contenido nacionalista de la enseñanza de la geografía, 1879-1986” (Escudé, 2010). Desde su enunciado la ponencia asimiló como propia la interpretación británica de los hechos del 2 de abril de 1982, registrando a la reocupación argentina de Malvinas como si se tratase de una invasión foránea. En esta exposición, Escudé retomó un trabajo del año 2.000 en el que dio cuenta de la acción pedagógica que llevó a la construcción del imaginario territorial argentino. Allí se refirió a la década de 1940 como la unificadora de la prédica austral argentina, en tanto Perón habría profundizado un discurso ya existente en el gobierno del militar conservador Agustín Pedro Justo durante la década de 1930. Concretamente Escudé se preguntó: “¿qué otra cosa sino el germen de esa estrategia es la ley 11.904, del 26 de septiembre de 1934, que ordena la publicación de una síntesis de la obra de Paul Groussac, *Les Iles Malouines*, para ser distribuida en los institutos de enseñanza de la nación?” (Escudé, 2000).

Pero, lo que Escudé omitió es destacar que la Ley 11.904, a la que hizo referencia, tuvo su origen en un proyecto del diputado socialista Alfredo Palacios (Salomone, 1998:15);³³² de la misma manera es menester aclarar que la obra difundida por la ley en cuestión pertenece a Paul Groussac,³³³ un intelectual franco-argentino de reconocida filiación liberal. Esto, por sí mismo evidencia que la reivindicación de la soberanía

³³² Además de la Ley 11.904, el socialista internacionalista Alfredo Palacios en 1934 fue autor del libro *Las Islas Malvinas, archipiélago argentino*, donde realizó una encendida defensa del derecho argentino sobre las Islas (Palacios, 1934).

³³³ - Paul Groussac fue escritor, historiador, crítico literario y director de la Biblioteca Nacional entre 1885 a 1929. En su trabajo sobre las Islas Malvinas reivindicó la permanente protesta de Buenos Aires a la intrusión británica en base al justo derecho argentino a ejercer su soberanía insular, frente a la usurpación británica, que se sustentó en la “ley brutal del más fuerte” (Groussac, 1936: 39).

argentina sobre Malvinas forma parte del acervo de un muy amplio abanico de las tradiciones políticas argentinas, que abarca las posiciones liberales, conservadoras y socialistas; sin denotar un patrimonio exclusivo de la idealización del nacionalismo castrense interpretó Escudé. Conformando un precepto que se encuentra reproducido en las citas de varios autores/as que analizaron esta problemática como el propio Dodds.

En suma, la robustez de la causa Malvinas en los albores del siglo XXI, en primera instancia, reconoce su anclaje en el compromiso y tenacidad de los ex soldados veteranos de guerra, protagonistas de una batalla cultural que fue abrazada por las más genuinas expresiones populares. No obstante, esto fue viabilizado por las profundas raíces que revistió un legado ideológico/político de amplio espectro que fue capaz de dar sustento a la cuestión Malvinas como prioridad latente en la agenda del Estado Argentino, antepuesta a las permanentes fluctuaciones coyunturales de la vida institucional. Por el contrario, el discurso hegemónico británico, abrazado por algunas expresiones de la intelectualidad argentina, insiste en reducir el carácter de este archipiélago en la geocultura nacional a una tradición militarista filo-fascista, devenida en estandarte del nacionalismo ultramontano que alcanzó su apogeo durante el Proceso de Reorganización Nacional. Como resultado, Malvinas vuelve a emerger en el presente siglo como el pivote primordial sobre el que se yerguen tensiones territoriales con amplísimas dimensiones; lo cual comprende francas implicancias simbólicas.

En efecto, a partir de la edición del planisferio de Proyección Aitoff proliferó la publicación de artículos antagónicos a esta iniciativa en los multimedios de comunicación dominantes; los cuales se alertaron ante la posible eclosión de miradas contra-hegemónicas del Orbe, asociadas a la bicontinentalidad argentina. Por ejemplo, el 4 de noviembre de 2012 el diario *Clarín* publicó una nota titulada “Argentina en el ombligo del mundo” donde se advirtió que el gobierno debe “avisarle al muchacho que se tiró de la estratósfera, porque si vuelve a saltar, pensando que caerá otra vez en Nuevo México, puede terminar en la isla de Pascua”; en referencia a la proeza del paracaidista austriaco Felix Baumgartner que en octubre de 2012 saltó desde una altura de 39 kilómetros y aterrizó sano y salvo en EEUU. Además el artículo realizó una llamativa advertencia: “profesores de Geografía, estén atentos, que se viene una rotación visual de la Tierra y una traslación planetaria que le mostrará nuevas caras al Sol”; junto a otras

descalificaciones, como que en este innovador planisferio “La Atlántida sigue sumergida” o que “Europa es un potrero”.³³⁴

Por otra parte, el 28 de junio de 2013 este diario fue más gráfico, bajo el título “Un planisferio real. La Tierra, sin nubes, tal como es” ocupando un tercio central de su portada exhibió un mapamundi de similar composición que el planisferio Mercator. El mismo fue ensamblado en base a imágenes satelitales, bajo la aseveración de que “La imagen de Google muestra el planeta con absoluta nitidez. Para eliminar las nubes que dificultaban la vista se utilizó tecnología de la NASA. Es la visión más perfecta de la Tierra lograda hasta ahora” (imagen C.F.-01).³³⁵ En este caso la afirmación del discurso nortearribista estuvo asociado a la idea de “objetividad” que propiciaría la tecnología estadounidense de la *National Aeronautics and Space Administration* (NASA), como ojo rector inequívoco. Aunque, a diferencia del mapamundi escolar que recorta el Antártico insinuando apenas la presencia de su península, en el caso de la tapa de *Clarín* que muestra el planeta “tal como es” la Antártida fue suprimida por completo.

Con mayor sutileza el diario *La Nación*, en su edición del sábado 02 de noviembre de 2013, personalizó esta disputa geocultural por la representación del globo bajo una sugerente asociación del planisferio Aitoff con un capricho del Ministro de Defensa, titulando: “Disconforme con el mapamundi actual, Agustín Rossi presentó uno centrado en Argentina”; para publicar una escueta nota sobre la jornada “Cartografías del Poder y Geopolítica del Conocimiento”.³³⁶ Asimismo, el 10 de febrero de 2015 el mismo matutino, en nota de tapa, rotuló: “Un nuevo mapa del país: discutido y sin eco en las aulas”; donde reseñó la opinión de algunos funcionarios y docentes que se mostraron a favor o en contra del uso del mapa bicontinental. En este caso el eje del debate giró en torno a la palabra de una directiva de la editorial que produce la mayor parte de la cartografía escolar del país, revelando que “de los cinco millones de mapas de la Argentina que ellos producen, el convencional se vende 50 veces más que el nuevo”. Esto, en menoscabo de la ley que estableció la obligatoriedad del uso del Mapa de la República Argentina Bicontinental, donde Argentina se ve “muy chiquita”, según cita una docente entrevistada por *La Nación*. Pero además, este artículo, notoriamente, realizó una directa asociación entre las imágenes de las distintas versiones del mapa nacional

³³⁴ Diario Clarín (2012). Año LXVIII, número 24.025, domingo 4 de noviembre. Buenos Aires.

³³⁵ Diario Clarín (2013). Año LXVIII, número 24.260, viernes 28 de junio. Buenos Aires.

³³⁶ La Nación (2013). Año 144, número 51.060, sábado 2 de noviembre, Buenos Aires.

(con el Sector Antártico destacado en un rectángulo y bicontinental a escala) con la de los planisferios Mercator y Aitoff respectivamente.³³⁷

De manera que la discusión actual sobre la orientación del pensamiento geopolítico argentino permanece enlazada irreductiblemente a las miradas predominantes de la modernidad, en contraposición a la inscripción del propio territorio en un contexto regional y global que dota de sentido integral a un imaginario popular intrínsecamente atravesado por el espacio meridional. Por consiguiente, Malvinas emerge a la colonialidad del saber como epicentro de la disputa anticolonialista y bastión de la causa por la soberanía nacional, proyectada hasta y desde el Polo Sur. En tanto, el mapa bicontinental promueve *per se* un reconocimiento jurisdiccional disruptivo con orden impuesto tradicionalmente en occidente, donde los territorios y sus recursos son objeto del deseo de las metrópolis dominantes; lo que explica en gran medida las permanentes acometidas contra la consolidación de un pensamiento austral totalizador que permita organizar el globo desde el Sur. Estas nociones en pugna traducen relaciones de saber/poder que exponen indubitadamente el posicionamiento nacional/situado a una deslocalización universal/eurocentrada. Consecuentemente, se reciclan antiguas diatribas geoculturales nacidas a la luz de las viejas prácticas coloniales minimizando, suprimiendo o bien demonizando lo sureño.

Trabajos como los de la geógrafa Carla Lois otorgan densidad académica a algunos de estos discursos de mirada eminentemente eurocéntrica; cuando, por ejemplo diferencia tres momentos en la intervención estatal del mapa-logotipo argentino, las que se hilvanarían estrechamente “con situaciones militares” en períodos particulares. El primer momento que describe Lois está asociado a la “campaña al desierto” (1875-1910), un segundo (1941-1955) vinculado a los gobiernos de Perón y el tercer momento en 1980, coincidente con la guerra (Lois, 2014: 144). Abonando así la conjetura de que el mapa bicontinental fue formateado “con matrices militares y militarizadas de la historia territorial” (Lois, 146: 146), un supuesto también presente en la propuesta de Rouquié. Asimismo, Lois enmarcó la totalidad del fundamento jurisdiccional argentino para los territorios australes en el tradicional principio de *uti possidentis juris*, que remite a la herencia virreinal; pero sin realizar consideración alguna sobre lo actuado por organismos como la Comisión Nacional del Antártico en la década de 1940 o la *teoría de la ocupación*

³³⁷ La Nación (2015). Año 146, número 51.517, martes 10 de febrero, Buenos Aires.

esgrimida a mediados del siglo XX por el constitucionalista Arturo Sampay para sostener el derecho argentino en la Antártida, ni a la denominada Doctrina Truman sobre los espacios marítimos. Igualmente, la autora prescinde de los abundantes antecedentes insulares y antárticos nacionales; ni tampoco observa la presencia británica como un acto eminentemente colonialista, siendo un hecho notoriamente reconocido en todos los foros internacionales pertinentes; como tampoco se ocupa del importante historial científico argentino en el Antártico.

De igual forma, Lois arguyó una serie cuestiones técnicas que buscaron restar practicidad pedagógica al mapa bicontinental a escala; las que desatienden aspectos de relevancia geopolítica y desestiman las jurisdicciones marítimas e insulares que primordiales en la vertebración de un imaginario nacional integral. Pero además incurre en una serie de imprecisiones, como sostener que el trazado de este mapa “permaneció inmutable incluso a la firma del Tratado Antártico en la que la Argentina reconoce explícitamente que no posee soberanía sobre estos territorios” (Lois, 2014: 136); lo cual no es cierto, dado que el Tratado establece explícitamente en su artículo IV que “Ninguna disposición del presente Tratado se interpretará: a)- como una renuncia, por cualquiera de las Partes contratantes, a sus derechos de soberanía territorial o a las reclamaciones territoriales en la Antártida, que hubiere hecho valer precedentemente”.³³⁸ Además Lois sostuvo que “un poco más curioso es el caso de las islas Georgias del Sur: reclamada por el Estado argentino por primera vez en 1928, se trata de Islas que nunca fueron ocupadas por Argentina ni tampoco reivindicadas por España”, sin contemplar que este archipiélago fue nominado San Pedro en la toponimia española -*Georgias* responde al nombre colonial británico- y desconoce el emplazamiento nacional en 1905 de la Compañía Argentina de Pesca y la oficina meteorológica en Grytviken, como ya ha sido reseñado.

Respecto al mapamundi, Lois junto a Verónica Hollman revisaron las distorsiones del planisferio escolar de proyección Mercator y resaltaron su utilidad para el cálculo de las coordenadas geográficas, advirtiendo que los problemas no están en los mapas en sí, sino en los usos de los mismos. Pero, para las autoras cambiar de mapa sin una lectura crítica conllevaría “el riesgo de que nos colonicen la mirada con otra imagen, tal vez más seductora, porque adula el ego nacionalista de verse en el centro del mundo, pero que

³³⁸ El texto completo del Tratado Antártico puede consultarse en la página de la Secretaría del mismo: <https://www.ats.aq/> (entrada 26 de febrero de 2023).

empobrece la reflexión sobre la relación entre territorio, cartografía, poder y formas de ejercer el poder” (Hollman y Lois, 2015: 125).

Estas apreciaciones cautelosamente eurocentristas que insisten reiteradamente en sostener la deslocalización de los saberes del Sur, fueron reafirmadas en distintas intervenciones de la autora, como en los diálogos interdisciplinarios, "Fronteras en perspectiva", que en el año 2020 organizó el Museo Roca, donde Lois reflexionó sobre el uso de los topónimos en la cartografía. Allí expuso el caso de la imposición de nombres de las calles en distintas ciudades, trayendo el caso de Buenos Aires para asegurar que “el hecho de que se le cambie el nombre a la calle no significa necesariamente que todos empiecen a llamarla con el nuevo nombre a esa calle, durante generaciones para muchos la Avenida Scalabrini Ortiz seguirá siendo Canning, entonces hay que pensar los topónimos de los mapas tienen una vida similar a los topónimos de las calles”.³³⁹ Este ejemplo no resulta ingenuo, ya que es portador de una importante connotación política, dada por la figura de George Canning en la historia colonial británica. Canning fue uno de sus artífices de la acción de Londres en el Río de la Plata, interviniendo en las relaciones internacionales del Reino Unido durante las primeras décadas del siglo XIX. Por lo cual, más allá de los móviles concretos de este topónimo, el reemplazo de su nombre de esta emblemática arteria porteña por la de Avenida Raúl Scalabrini Ortiz es en sí todo un símbolo de decolonialidad que asumieron los sectores populares durante la década de 1970. Posteriormente, la dictadura comandada por el genocida Jorge Rafael Videla restableció la nominación del premier inglés, cuestión que se revisó con el retorno de la democracia, cuando se volvió a reivindicar la memoria histórica del gran pensador nacional Scalabrini Ortiz (Galasso, 2008: 57).

Así pues, figuras de la historia criolla austral como la del Gaucho Rivero erigieron en íconos de afirmación de soberanía; cuyo nombre cobró vigor a partir del año 1956 con la edición de *Toponimia criolla en Malvinas*, que recogió un relato romántico de los sucesos de 1833 en Puerto Soledad con la descripción de “los gauchos llevados casi al frenesí, con una furia patriótica, sacaron la enseña inglesa y, delirantes, enarbolaron la de Belgrano, y, seguramente, alborozados, sacaron más de un corcho, renaciendo las esperanzas de comunicarse con el gobierno porteño” (Leguizamón Pondal, 1956: 51).

³³⁹ La entrevista a Carla Lois puede verse en canal del Museo Roca: <https://youtu.be/HXXBWdio7tk> (entrada 26 de febrero de 2023).

Aunque si bien fueron asentados variados acontecimientos de relevancia, como los decesos de Felipe Salazar y M. Latorre durante el martirio carcelario que sufrieron los rioplatenses que al mando de Rivero que se sublevaron contra el orden colonial, no se conocen registros fehacientemente que den cuenta del izamiento de la Bandera Argentina durante la jornada del 26 de agosto, como fue analizado oportunamente. Pero esa imagen épica terminó instituyéndose como metáfora de la geocultura popular frente al poder colonial. Así, en el año 2014, el retrato de Rivero sujetando el Pabellón Nacional fue inscripto en el billete de cincuenta pesos argentinos, como afirmación del reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas y en homenaje a los caídos en combate (imagen C.F.-02). Como contrapartida a este acto numismático de profundo simbolismo nacional proliferaron una serie voces que se manifestaron denostando la figura de Rivero; entre ellas la periodista del diario *Clarín* Natasha Niebieskikwiat, que publicó en 2014 el sugerente libro *Ni ingleses, ni argentinos. ¿Cómo es la nación que crece frente a nuestras costas*.

En este texto la autora dio cuenta de la forma de vida en las islas y de varias historias de las familias afincadas tradicionalmente por la corona; en tanto, la figura de Rivero no fue ajena al relato, con la invocación del texto de 1992 *Corrales y Gauchos* publicado en Malvinas. Niebieskikwiat aseguró que “con ‘algunos asesinatos’ se hace referencia, por empezar, a la masacre comandada por el gaucho Antonio Rivero, una figura cuyos crímenes fueron reivindicados como un ‘acto soberanista’ por el gobierno de Néstor y Cristina Kirchner, al igual que por grupos nacionalistas”. Añadiendo que “Rivero integraba una minúscula población de 26 personas que permaneció en Malvinas después de enero de 1833 al dar los británicos por culminada la administración de Luis Vernet” (...) “El 26 de agosto de ese mismo año, él y siete compañeros, gauchos y aborígenes, asesinaron prácticamente a sangre fría a cinco personas” (Niebieskikwiat, 2014: 134). Tras lo que discurrió sobre los móviles “del gaucho y los otros asesinos” y las narrativas de esa “sangrienta matanza”, en una revalorización de la versión británica de los sucesos que, como fue expresado, silenció la voz de Rivero y los suyos en las tramas del colonialismo.

En definitiva, durante las últimas décadas, tanto desde esferas oficiales como en distintos ámbitos de la sociedad civil, se verificaron precisas intervenciones que propiciaron el robustecimiento del imaginario marítimo, insular y antártico argentino. En efecto, en lo que va del siglo XXI elocuentes actos otorgaron sentido histórico y político

a una geocultura austral en ciernes; donde su síntesis más acabada la concretó el mapa bicontinental con la plataforma continental extendida, que el 4 de agosto de 2020 fue adoptado por unanimidad a partir de la aprobación de la Ley Nacional 27.557. Esto, a pesar de las intensas prédicas destinadas a convalidar el discurso nortearribista, que desde su evidente funcionalidad con los intereses hegemónicos intenta suprimir la bicontinentalidad como logo identitario nacional. En tanto que su figuración expone ante los ojos del pueblo una instantánea que imprime relevancia a los excepcionales recursos que están en juego y al mismo tiempo patentiza los auténticos móviles del apetito imperial, centrando el imaginario nacional en las extensas áreas sojuzgadas por la *Royal Navy*.

De ahí que junto a las prédicas que tienden a la desestimación de los intereses argentinos en el espacio austral se promueva la subvaloración de las dimensiones del conflicto por la soberanía de Malvinas. En particular resultan recurrentes distintas expresiones mediáticas dando cuenta de la escasa superficie del Archipiélago, con comparaciones que asemejan su área con el de la provincia de Tucumán, desconsiderando así las jurisdicciones marítimas o antárticas; o bien, en épocas de pandemia, revelaciones como las de la ex-ministra Patricia Bullrich que expuso públicamente su deseo de canjear Malvinas por vacunas inglesas. Estas alegorías para la subvaloración de lo nacional también fueron utilizadas por el entonces Presidente Mauricio Macri cuando se refirió en esos mismos términos a una situación de enorme significación, como fue la desaparición del Submarino ARA San Juan mientras navegaba en aguas próximas a la zona en conflicto con el Reino Unido.

El 19 de febrero de 2018 en conferencia de prensa Macri afirmó que lamentablemente “el mar es inmenso, el submarino es muy pequeño y estás frustraciones son las que tenemos como resultados”,³⁴⁰ justificando así 3 meses de infructuosa búsqueda de la nave. Finalmente, luego de la tenaz campaña de los/as familiares de los submarinistas, que incluyó 50 días de acampe en Plaza de Mayo, el Submarino fue hallado el 16 de noviembre de 2018 hundido a unos 900 metros de profundidad. Hoy el ARA San Juan, junto a la memoria de su tripulación, forma parte del imaginario popular como signo

³⁴⁰ Para acceder al texto completo de esta conferencia se puede acceder a portal Casa Rosada/Conferencia de prensa del presidente Mauricio Macri y del jefe de Gabinete, Marcos Peña, en Chapadmalal: <https://www.casarosada.gob.ar/> (28 de febrero de 2023).

de afirmación austral, con recordatorios y topónimos en los más diversos puntos del país, tanto en ámbitos públicos como privados.

Asimismo múltiples organismos estatales fortalecen en la actualidad esta orientación geopolítica, abonando el sentido emancipador de la renovada cartografía del IGN; tal el caso de iniciativas que van desde el Proyecto Pampa Azul³⁴¹ hasta el fortalecimiento de las actividades antárticas.³⁴² Además de decisiones de gobierno que tienden a poner en valor a la ciudad de Ushuaia como polo logístico y puerta de entrada al Antártico o reabrir la X Brigada Aérea de Santa Cruz. Lo cual demanda la consolidación de un pensamiento austral estratégico capaz de articular integralmente todas las acciones concretas junto a sus antecedentes históricos, en la afirmación de un posicionamiento nacional/suramericano que enfrente la reedición de los dictados del ojo septentrional.

40 años después

Finalmente, las extendidas conmemoraciones por el cuadragésimo aniversario de la guerra de Malvinas entre sus cuantiosas actividades promovió el uso masivo del mapalogo de las Islas acompañado por leyendas alusivas a la soberanía argentina, incluyendo campañas que involucraron a diversos medios de transporte público de pasajeros. Entre ellos las líneas de colectivos 85 y 98 con asiento en el Sur del Conurbano Bonaerense incorporaron en sus unidades la figura de las Islas en el interior de sus buses, lo que además cuentan desde hace unos años con sugerentes filetes; dado que en el logo institucional de la empresa privada que los administra aparece una brújula dispuesta con el Sur hacia arriba (imagen C.F.-03). Este emblema se debe a una decisión gerencial de reivindicar la localización sureña de la cabecera de estos buses que ingresan a una Ciudad Autónoma de Buenos Aires atestada de transportes procedentes de las zonas Norte y

³⁴¹ “Pampa Azul es una iniciativa interministerial del Gobierno de Argentina que articula acciones de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación para proporcionar bases científicas a las políticas oceánicas nacionales, incluyendo el fortalecimiento de la soberanía nacional sobre el mar, la conservación, así como el uso sostenible de los bienes marinos, incluida la creación y gestión de áreas marinas protegidas”. Para obtener mayor información se puede acceder al portal: <https://www.pampazul.gob.ar/> (entrada 28 de febrero de 2023).

³⁴² En su reciente visita a la Antártida Argentina del 22 de febrero de 2023, donde se inauguraron nuevos laboratorios y se renovó la base Petrel, el presidente Alberto Fernández sostuvo que “el crecimiento de nuestra Argentina tiene proyección hacia el Sur y visión bicontinental y parte del desarrollo nacional depende de la defensa de sus componentes estratégicos”: <https://www.argentina.gob.ar/> (entrada 28 de febrero de 2023).

Oeste del Gran Buenos Aires; cumpliendo así con el apotegma: “el Sur también existe”, immortalizado en la poesía de Mario Benedetti. Una alegoría del Sur en lo alto que se replica y subyace latente en los más disimiles ámbitos políticos, sociales y también del sector privado argentino (imagen C.F.-04). En este sentido la reivindicación austral atraviesa las más diversas tradiciones políticas argentinas como fue reseñado el este trabajo de investigación, a lo cual cabría agregar la reivindicación del planisferio invertido que lucía en el despacho del ex presidente Raúl Alfonsín, asociado a las convicciones ideológicas de este reconocido dirigente de la Unión Cívica Radical.³⁴³

En resumen, desde tiempos de la conformación del *Tiawanacu* y el *Tawantisuyo* la *Chacana* otorgó sentido al espacio meridional, referenciando decididamente el Sur en la percepción cabal del universo andino, extendido a las vastas regiones de Nuestra América. Pero, el orden colonial implantó relaciones de saber/poder que ajustaron la geocultura americana a los intereses de las metrópolis dominantes. Así, la mirada austral de los pueblos vencidos fue obturada por la aguda pupila del ojo septentrional y su composición eurocéntrica, donde las referencias arriba/abajo-superior/inferior se amalgamaron a valores morales y étnicos. En tanto, el pensamiento seminal disuelto en las redes del oscurantismo perduró en variadas manifestaciones de la cultura popular, siendo, quizás, el logo de la *Chacana* su signo de resistencia más acabado. Un manifiesto ejemplo de esta pervivencia ancestral puede apreciarse en tejidos como los ponchos pampas confeccionados en la segunda mitad del siglo XIX, cuyo entramado reprodujo manifiestamente la *Chacana* (imágenes C.F.-05 y 06).

Para la modernidad la cartografía nortearribista aparece inobjetable, integrada a indisolublemente a los fundamentos que continúan validando el viejo proyecto universalista de occidente, abonado por un discurso cientificista. Para lo cual la proyección Mercator se yergue en uno de sus soportes decisivos en la modelación del pensamiento hegemónico hacia el interior de los estados nacionales dependientes. No obstante, la representación de las jurisdicciones australes aflora indefectiblemente

³⁴³ El recientemente publicado libro *Raúl Alfonsín. El planisferio invertido* afirma que “si la lente de una cámara imaginaria hubiera tenido capacidad de conmovirse recorriendo esos objetos, se habría detenido frente al planisferio invertido que estaba en el despacho, colgado en la parte derecha de la pared que da al oeste, junto a una foto familiar y a otra en la que un joven Alfonsín compartía una comida con Balbín e Illia. El planisferio invertido: el norte está en el sur, el sur está en el norte, Argentina en el centro del mundo. Era el símbolo de la pasión política, de la voluntad política que Alfonsín ya no podría ejercer: la realidad puede cambiarse, puede darse vuelta; el peronismo puede perder; la plaza de Mayo puede ser vista desde el Cabildo, y no desde la Casa Rosada; la Capital Federal podría mudarse; el sistema político, mutar por obra de esa voluntad; la democracia, curar y educar” (Gerchunoff, 2022: 20).

disruptiva a la mirada septentrional, donde Malvinas y Antártida ocupan el epicentro de la pugna decolonial. Esto se observa en reiteradas coyunturas, tanto en el marco de la sublevación de las “Provincias Unidas del Sud” cuando se renovaron los esfuerzos por robustecer las formas del conocimiento rioplatense frente al orden colonial; y se situaron los trazos de la cartografía en las propias coordenadas rioplatenses. Como con la promoción del pensamiento geopolítico argentino basado en la tercera posición peronista, que centró sus referencias en el antártico.

De ahí la importancia primordial de racionalizar espacio nacional y regional desde posicionamientos situados, que permitan integrar un imaginario apto para afrontar los cuantiosos desafíos que impone el siglo XXI a todos y todas las argentinas/os. En virtud de que pese a las enormes transformaciones que atraviesa el mundo, que pareciera avanzar hacia formas multipolares de relaciones internacionales, las antiguas barreras impuestas por la colonización pedagógica a la emancipación de los pueblos continúa siendo el principal obstáculo a superar.

Imagen C.F.-01: Planisferio difundido con la supresión del espacio antártico
Fuente: Diario Clarín, 28 de junio de 2013.



En momentos en que el Instituto Geográfico Nacional presentaba el planisferio de proyección Aitoff donde se inscribe cabalmente la Argentina Bicontinental, desde la prensa hegemónica se difundía como reflejo de la realidad una imagen nortearribista del planeta con el Antártico cercenado.

Imagen C.F.-02: Billeto \$ 50, Islas Malvinas. Un amor soberano, año 2014

Fuente: Banco Central de la República Argentina (BCRA) (<http://www.bcra.gob.ar>)



El diseño del billete presenta elementos simbólicos y representativos de la geografía e historia nacional en las Islas Malvinas, San Pedro (Georgias del Sur) y Sandwich del Sur, reivindicando la soberanía argentina sobre el archipiélago y honrando a sus caídos. Según la presentación del BCRA en el reverso “Se reproduce, como figura principal, el Gaucho Antonio Rivero con la Bandera Argentina, defensor de la soberanía patria de las Islas Malvinas quien luchó contra el imperialismo reinante en 1833 y contra la opresión laboral de los trabajadores de las islas”. Este billete reemplazó a su par de 50 pesos de la década de 1990 que fue editado en homenaje a Domingo Faustino Sarmiento.

Imagen C.F.-03: Unidades de la línea 85 con una brújula orientada al Sur en su filete
Fuente: Empresa SAES (Sociedad Anónima Expreso Sudeste)



La empresa SAES, fundada en el año 2000, incorporó en sus colectivo un filete que exhibe una brújula orientada al Sur como afirmación de su asiento en el en el Sur del Conurbano bonaerense; como una forma de demostrar, cómo dice el Nano Serrat, que “El Sur también Existe” según el detalle de su Gerente, Alejandro Garro.

Imagen C.F.-04: Vista del globo orientado al Sur como logo de comercio textil.
Fuente: Entrevista personal.



En la populosa esquina de Lavalle y Humberto Primo, de la ciudad de Quilmes, en el Sur del conurbano bonaerense la sedería Bellomondo exhibe en su logo la vista de un globo, orientado al Sur y centrado en Suramérica. Esto desde el año 2006 por una decisión familiar inspirada en el reconocido mapa de Joaquín Torres García publicado en La Escuela del Sur.

Imágenes C.F.- 05 y 06: Presencia de la *Chacana* en los Ponchos pampas del siglo XIX.

Fuente: J.C. Naón & Cía. S.A <http://www.naon2.dynalias.com/> (entrada 8 de marzo de 2023)



Consigna:

*Antiguo poncho
pampa del siglo XIX.*

*Poncho con tres
calles de guarda
doble faz en tono
color arena sobre
fondo negro. Flecós
trenzados en los
extremos.*

Medidas:

130 x 155 cm

*Ex colección
Rodríguez Trelles.*



Consignación:

*Antiguo poncho
pampa de lana tejida.*

*Circa 1870. Poncho
de guarda atada con
diseño de campo
cubierto en tono beige
sobre fondo negro.*

*Flecós trenzados en
los extremos.*

Medidas:

130 x 150 cm

*Ex Colección
Rodríguez Trelles.*

Colofón



1982, rostros de Malvinas:

“Este archivo digital está ideado, diseñado y editado por el VGM Héctor Nazaralet (Ca Com Mec 10, perteneciente al Centro de Veteranos de Guerra de Quilmes. Su distribución es completamente GRATUITA para quien lo requiera. 1982rostrosdemalvinas@gmail.com El motivo esencial de este trabajo es HONRAR A NUESTROS CAÍDOS, y que sus rostros perduren a través de la historia”

Reza el pie de imprenta de este mural que desde el año 2019 se exhibe en el Centro de Veteranos de la Guerra de Malvinas de Quilmes. En este trabajo Nazaralet recuperó la imagen de los soldados argentinos que permanecen en el Cementerio de Darwin; cuyos rostros, en muchos casos, no se encontraban asentados ni en los registros de los regimientos en los que se encontraban enrolados. Por lo cual el autor de esta obra se dio a la tarea de contactar a familiares de cada uno de estos argentinos caídos en combate para recuperar sus rasgos junto a sus tumbas y consagrarlos en la memoria popular.

Bibliografía

- AAVV (1951). *Soberanía Argentina en el Archipiélago de Malvinas y en la Antártida*. UNLP, La Plata.
- AAVV (1957). *El correo de la UNESCO. Número especial; Año Geofísico Internacional*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París. Año X, n° 9.
- AAVV (1983). *La crisis de las Malvinas (Falkland) orígenes y consecuencias*. Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.
- AAVV (1993), *La lira argentina*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- AAVV (2009), *IGM 130 años IGN*. Instituto Geográfico Nacional, CABA.
- AAVV (2008). “Numismática de las Islas Malvinas Argentinas”. Investigación presentada en las XXVIII Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, realizadas en la ciudad de Córdoba, los días 16 y 17 de agosto de 2008, Museo Histórico y Numismático del Banco Central de la República Argentina.
- AAVV (2011). *Malvinas en la historia. Una perspectiva suramericana*. Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada.
- AAVV (2012). *Fondos documentales, período nacional (volumen 2)*. Archivo General de la Nación. Buenos Aires.
- AAVV (2013). “Del marco teórico de integración sensorial al modelo clínico de intervención”. Revista Gallega de Terapia Ocupacional TOG, Volumen 10 Número 17, Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Galicia (COTOGA), La Coruña. Pp: 1-25.
- AAVV (2015). *Bombardeo del 16 de junio de 1955: edición revisada*. Secretaría de Derechos Humanos, CABA.
- AAVV, (2018). *Glosario de Geografía*. Universidad Complutense de Madrid.
- ACUÑA, Hugo (2015). *Diario del estafeta Hugo Acuña*. Asociación Civil Museo Marítimo de Ushuaia, Ushuaia.
- AGER, Bárbara (2014). *Cartografías del poder y descolonialidad*. Ediciones del Signo, Buenos Aires.
- AGNEW, John (2005). *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Título original: Geopolitics: Revisioning World Politics, traducción: María Dolores Lois Barrio. Editorial Trama, Madrid.
- AGUIRRE LORA, Ma. Esther (2001). “Enseñar con textos e imágenes. Una de las aportaciones de Juan Amós Comenio”. Revista Electrónica de Investigación Educativa,

vol. 3, No. 1, <http://redie.uabc.mx/vol3no1/contenido-lora.html> (Entrada 28 de enero de 2020).

- ALBORNOZ de VIDELA, Graciela (1953). *Evita. Libro de lectura para primer grado inferior*. Editorial Luis Lasserre, Buenos Aires.

- ALCALÁ-GALÁN, Mercedes (2016), "Cartografías imaginarias en Don Quijote". En: CORTIJO OCAÑA, Antonio y otros, *El «Quijote» de 1615. Dobleces, inversiones, paradojas, desbordamientos e imposibles*, Publications of eHumanista University of California, Santa Barbara.

- al-HAYTAM, al-Ḥasan Ibn-al-Ḥasan (1572), *Opticae thesaurus. Alhazeni Arabis libri septem, nunc primum editi*. per Episcopios, Basileae.

- ALITA, Fernando (2004). "Felipe Senillosa". En: LIERNUR, Jorge Francisco y ALIATA, Fernando (2004). *Diccionario de la arquitectura en la Argentina*. AGEA, Buenos Aires, Pp: 44-46.

- AMAYA FARÍAS, Fernando (2012). "Conflicto colonial andino y mediación teológica en la crónica de Guamán Poma". *Revista Perífrasis*, Universidad de los Andes, Bogotá, vol. 3, nro. 5, Pp: 7-34.

- ALMEIDA, Juan Lucio (1972). *Qué hizo el Gaucho Rivero en las Malvinas*. Plus Ultra, Buenos Aires.

- ALTIERI, Jorge Alberto (2017). "Tuve que salir a la calle a vender bolsitas de residuos, calcomanías y otras cosas, vestido de combate". En: - PICCARDI, Roberto (2017). *35 años después. Recuerdos de doce veteranos de Malvinas: la desmalvinización y el olvido, la lucha en las calles, la inserción en el PAMI y el orgullo de haber defendido la Patria*. Editorial Dunken, Buenos Aires.

- ANDERSON, Benedict (2013). *Comunidades Imaginadas*. Fondo de Cultura Económica, México D.F. Traducción de Eduardo L. Suárez, México 1993, de la segunda edición en inglés de 1991.

- APIANI, Petri (1545), *Cosmographia*. Gregorio Bontio (Bontius), Antuerpiae (Antwerpen).

- APIANI, Petri (1575), *Cosmographia*. (Versión corregida y añadida por Gemma Frisio), Joannes Beller, Antwerp (Antwerpen).

- ARAUJO, Sonia (2008). *Docencia y enseñanza. Una introducción a la didáctica*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (1999). *Archivo y colección "Los López"*. Documentos escritos, Buenos Aires.

- Archivo Provincial por la Memoria, Córdoba: <https://apm.gov.ar/> (entrada 22 de diciembre de 2022).

- ARCOS VON HAARTMAN, Estrella y CAPILLA LUQUE, Francisco (2006). “La exaltación de la Santa Cruz de Juan Niño de Guevara: Análisis histórico-artístico y proceso de restauración”. Baética: Estudios de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad de Málaga, número 28, Pp: 20-41.
- ARECO, Isaac P. (1885). *De la República Argentina a la soberanía y posesión de las Islas Malvinas*. Imprenta y librería de Mayo, Buenos Aires.
- ARISTÓTELES, (1983). *Acerca de las almas*. Traducción: Tomás Calvo Martínez, Editorial Gredos, Madrid.
- ARRUÑADA, Fernando (2015). “Anatomía del aparato vestibular”, Revista de la Federación Argentina de Sociedades de Otorrinolaringología, suplemento vestibular, CABA. Pp: 47-56.
- AYRES, A. Jean (2016). *La integración sensorial y el niño*. Editorial Trillas, México D.F.
- AZÚA, Miguel (2010). *Una gloria silenciosa: dos siglos de ciencia en Argentina*. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- BACCARO, Pablo E. (2013). *Fuego 6,1, 2 el hundimiento del Belgrano*. Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada.
- BALLESTERO, Diego (2018). “Un exhaustivo documentador de la historia del hombre: Vida y obra de Robert Lehmann–Nitsche”. Berosé, Encyclopédie internationale des histoires de l’anthropologie, (<https://www.berose.fr/>).
- BARREDA LAOS, Felipe (1948). *La Antártida Sudamericana ante el derecho internacional*. Linari y Cia. S.R.L. Buenos Aires.
- BELEGUER, Ernest (1995). *El Imperio Hispánico 1479-1665*. Grijalbo Mondadori, Barcelona.
- BELLO, Juan Pablo (2022). *Islas de San Pedro, las mal llamadas Georgias del Sur (1756-1957)*. Editorial Dunken, CABA.
- BERROTARÁN, Patricia (2003). *Del plan a la planificación. El estado durante la época peronista*. Imago Mundi, Buenos Aires.
- BEYTHIEN, Hermann Karl Christian Friedrich (1898). *Eina neue bestimmung des pols der landhalbkugel*. Verlag Von Lipsius & Tischer, Kiel und Leipzig.
- BÉZZOLA, Eugenio L. (2012). *Malvinas, una cronología de cinco siglos*. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires.
- BINETTI, Ana Carolina (2015). “Fisiología vestibular”, Revista de la Federación Argentina de Sociedades de Otorrinolaringología, suplemento vestibular, CABA. Pp: 14-21.

- BLOCH, Marc (1978). *La historia rural francesa. Caracteres originales*. Editorial Crítica, Barcelona.
- BLOMBERG, Héctor Pedro (1932). *Poesías. Sus mejores canciones*. Librerías Anaconda, Buenos Aires.
- BLOMBERG, Héctor Pedro (2005). “El viajero de la Cruz del Sur”. Gramma, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales, Universidad del Salvador. Volumen 17, Número 4. Pp: 73-81.
- BORGES, Jorge Luis (1946). “Del rigor de la ciencia”. Los anales de Buenos Aires, año 1 número 3, Pp: 53.
- BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean Claude (1996) *La Reproducción Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Distribuciones Fontamara, S.A. Méjico DF.
- BOURDIEU, Pierre (2.000). *Intelectuales, política y poder*. Eudeba, Buenos Aires.
- BOYER, Hebe (1968). *Un marino inmortal. La prodigiosa aventura de Luis Piedra Buena*. Instituto de Publicaciones del Centro Naval, Bueno Aires.
- BRACCHI, Claudia , coord. (2008) *Diseño curricular para la educación secundaria 3º año*. DGCyE de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.
- BRAUDEL, Fernand (1986). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de felipe II*, (Tomo I y II). Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- BRODA, Johanna (1991). *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BRODA, Johanna (2001). “Arqueoastronomía y desarrollo de las ciencias en el México prehispánico”. En: MORENO CORRAL, Marco Arturo (compilador). *Historia de la astronomía en México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- BRODA, Johanna (2009). “La fiesta de la Santa Cruz y el culto de los cerros”. Sistema de información, Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BURDMAN, Julio (2016), “El proceso de afirmación geopolítica en Argentina durante los gobiernos de Juan Domingo Perón, 1946 1955”, Ponencia elaborada para el V Congreso de Estudios del Peronismo, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1-3 de septiembre.
- CABELLO VALBOA, Miguel (1951). *Miscelánea antártica. Una historia del Perú antiguo*. Instituto de Etnología, Facultad de Letras, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- CACOPARDO, Fernando y DA ORDEN, María Liliana (2008). “Territorio, sociedad y Estado en la provincia de Buenos Aires: una aproximación a partir de los Registros

Gráficos, 1 830-1 890”. Registros: Revista de investigación histórica, Universidad Nacional de Mar del Plata, año 5, número 5, Pp: 31-50.

- CAILLET-BOIS, Ricardo (1957). *Colección de documentos relativos a la historia de las Islas Malvinas*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

- CANCLINI, Arnoldo (2009). *Islas Sandwich del Sur. La Argentina en el Atlántico Sur*. Zagier & Urruty Publicaciones. Ushuaia.

- CANCLINI, Arnoldo (2014). *Comandante Piedra Buena. Su tierra y su tiempo*. Ediciones Continente, CABA.

- CARDOZO, Julio (2011). *Primer congreso latinoamericano. Malvinas, una causa de la Patria Grande*. Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada.

- CARRIEGO, Evaristo (1999). *Obra completa*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.

- CELLARIUS, Andreas (1665). *Harmonia Macrocosmica seu Atlas Universalis et novus, totius universi creati Cosmographiam generalem, et novam exhibens*. Amstelodami: apud Joannem Janssonium, Amsterdam.

- CEPEDA, Juan (2012). “Joan de Santa Cruz Pachacuti y la Ontología Latinoamericana”. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, Universidad Santo Tomás de Colombia. <https://repository.usta.edu.co/> (entrada 4 de mayo de 2021).

- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (2010). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (Tomos I y II). Editorial Arte y Literatura. La Habana.

- C.G.U (1952). *Congreso mundial de la juventud universitaria*. C.G.U. Buenos Aires.

- CISILINO, Juan Manuel y BARRENA, Fernando Raul (2021). “Que la música no me sea indiferente. La Guerra de Malvinas en el rock nacional (1982-2020)”. Aletheia, Universidad Nacional de la Plata, volumen 12, n° 23, e109.

- CIRIO, Norberto Pablo (2018). “Tras su manto de neblinas... Presencia de afroargentinos del tronco colonial en las Islas Malvinas en el siglo XIX”. Actas on line de las VII Jornadas de Historia Regional de La Matanza. San Justo: Universidad Nacional de la Matanza, 2018.

- CLARK, John O. E. (2006). *Joyas de la cartografía*. Parragon Books Ltd, Barcelona.

- COMMENII, Joh. Amos (1659). *Orbis Sensualium Pictus*. Printed for J. Kirton, at the Kings Arms, London.

- COMENIO, Juan Amós (1998). *Didáctica Magna*. Editorial Porrúa. México DF.

- COMENIO, Juan Amós (2012). *Didáctica Magna*. Akal, Madrid.

- COMISIÓN NACIONAL DEL ANTÁRTICO, (1947). *Soberanía Argentina en la Antártida*. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Buenos Aires.

- COMMENII, Jan Amos (1659). *Orbis Sensualium Pictus*. Edited by Charles Hoole, London.
- CONSTITUCION DE LA NACION ARGENTINA (1994). Información Legislativa, <http://servicios.infoleg.gob.ar>
- CORTÁZAR, Daniel de (1878). *Memoria acerca de la Exposición Universal de Filadelfia en 1876*. Tipografía-Estereotipia Perojo, Madrid.
- CRESPO SAENZ, Antonio (2012) “La descripción y cosmografía de España: el mapa que nunca existió”. Revista CT Catastro N°74, abril 2012, Secretaría General Técnica Centro de Publicaciones del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de España, Madrid.
- CUERPO de INGENIEROS GEÓGRAFOS (España) (2008). “Grupo E. Conocimientos avanzados en geografía y cartografía”, en: Temario básico y bibliografía recomendada para la preparación de la oposición al Cuerpo de Ingenieros Geógrafos. Asociación de Ingenieros Geógrafos, Instituto Geográfico Nacional, Madrid.
- CULLETON, Tamara Sandra (2021). “Recuerdos del Año Geofísico Internacional: Antártida Argentina entre los ecos de la Revolución Libertadora y la Guerra Fría (1957-1958)”, en: *Antártida, la mirada histórica latinoamericana y su proyección pedagógica integral*. Universidad de la Defensa Nacional, CABA. Pp: 253-282.
- CUESTA DOMINGO, Mariano (2013). “La imagen del Nuevo Mundo en Mercator. El trazado de mapas hasta 1569”. Revista Complutense de Historia de América, vol. 39, Pp: 257-270, Universidad Complutense de Madrid.
- D'AGOSTINO, Valeria Araceli y BANZATO, Guillermo (2015). “Funcionarios bonaerenses y gestión sobre el territorio: El Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires 1875-1913”, IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos, 3 al 6 de noviembre. Memoria académica FAHCE, UNLP.
- DEMARCHI, Mario E. (2015). “Centro Filatélico y Numismático de San Francisco”, año 24, número 57, agosto/diciembre. San Francisco, Córdoba.
- DERGAM DYLLON, Natalia y REY, Daniel (2006). *La escultura en las monedas y los billetes de la República Argentina*. Banco Central de la República Argentina, Buenos Aires.
- DESCARTES, René (2006). *Discurso del método. Para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias*. Ediciones Folio, Barcelona.
- DESTÉFANI, Laurio (2003). *100 años de un rescate épico en la Antártida: Nordenskjöld-Sobral-Irizar*. Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval, Buenos Aires.

- de FREITAS MOURÃO, Ronaldo Rogério (1987). *Diccionario enciclopédico de astronomía e astronáutica*, Editora Nova Fronteira S.A, Rio de Janeiro.
- DE LA BARRA, Emma (César Duayen) (2005). *Stella: una novela de costumbres argentina*. Stockcero, Miami.
- de la PÚA, Carlos (1928). *La crencha engrasada. Poemas bajos*. Editorial Trazo, Buenos Aires.
- de Lasa, Luis (2021). “‘Una delgada línea roja’. El Atlántico Sur como frontera circumpolar del Imperio británico (1820-1870)”. *Fuegia*, revista de estudios sociales y del territorio, Instituto de Cultura, Sociedad y Estado, Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Volumen IV, Número 1, Pp: 5-25.
- de Lasa, Luis Ignacio y LUIZ, María Teresa (2021). *The Southernmost End of South America Through Cartography- Tierra del Fuego, the South Atlantic Ocean and Antarctica from the 16th to 19th Century*. Springer Nature Switzerland AG, Cham.
- de la VEGA, Garcilaso (2002). *Comentarios reales, tomo I*. Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- de SOUSA SANTOS, Boaventura (2015). *La universidad en el siglo XXI*. Siglo XXI editores, México DF.
- de SOUSA SANTOS, Boaventura (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce, Universidad de la República, Montevideo.
- de VALLE-ARIZPE, Artemio (1977). *Historia de la Ciudad de México según los relatos de sus cronistas*. Editorial Jus, México D.F.
- DI PASQUALE, Mariano (2016). “Prensa, política y medicina en Buenos Aires. Un estudio de La Abeja Argentina, 1822-1823”. *Revista digital: artes, letras y humanidades*, Facultad de Humanidades-UNMDP, Año 5, Nro. 9, marzo, Pp: 119-136.
- DODDS, Klaus y ATKINSON, David (2003). *Geopolitical Traditions: a century of geopolitical thought*. Routledge, imprint of the Taylor & Francis Group, New York.
- DURÁN, Patricia Montaña (2016). *El Imperio de Tiwanaku*. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba.
- DUSSEL, Enrique (2000) “Europa, modernidad y eurocentrismo”, en: LANDER, Edgardo y otros (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- DUSSEL, Enrique (2015). *Filosofías del Sur. Decolonialidad y Transmodernidad*. Edicionesakal, México D.F.

- ENRIQUE, Laura Ayelen (2016). “Tras los pasos de un pionero: el paisaje de la ‘frontera sur’ a través de la mirada de Pablo Zizur a fines del siglo XVIII”, Revista Tefros, Vol. 14, Nº 2, Pp: 6-40, Taller de Etnohistoria de la Frontera Sur, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- ESCUDÉ, Carlos (2000). “Contenido nacionalista de la enseñanza de la geografía en la República Argentina, 1879-1986”. Relaciones exteriores de la Argentina: http://www.argentina-rree.com/documentos/contenido_nac.htm (última entrada 22 de octubre de 2019).
- ESCUDÉ, Carlos (2010). “El trasfondo cultural de la invasión argentina de Malvinas: contenido nacionalista de la enseñanza de la geografía, 1879-1986”. Simposio 2010 el Atlántico Sur-visiones y posturas, Boletín del Centro Naval Número 827, mayo/agosto, Pp. 169-184.
- ESTEBAN, Edgardo (2011). *Iluminados por el fuego. Confesiones de un soldado que combatió en Malvinas*. Editorial Biblos, Benos Aires.
- FACCHIN, Eugenio Luis (2021). *Antártida: la mirada histórica latinoamericana y su proyección pedagógica integral*. Universidad de la Defensa Nacional, CABA.
- FALCO, Charles M. (2007), “Ibn al-Haytham and the Origins of Computerized Image Analysis”, The 2007 International Conference on Computer Engineering & Systems (ICCES'07) Cairo, Egypt, November 27-29, 2007. Repositorio: College of Optical Sciences, Gould-Simpson Building, University of Arizona Tucson, USA.
- FERNÁNDEZ NAVARRETE, Martín (1837). *De los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. (Tomo IV: “Expedición al Maluco = Viage de Magallanes y de Elcano”), Imprenta Nacional, Madrid.
- FERRARESI, Alfredo Luis (2010). *100 años de lucha sindical. Del anarquismo al Peronismo Revolucionario*. Asociación de Empleados de Farmacia, Buenos Aires.
- FITZ ROY, Robert (1839). *Proceedings of the second expedition, 1831-1836. Volume II*. Henry Colburn, Great Marlborough Street, London.
- FORD, Anibal (1987). *Desde la orilla de la ciencia. Ensayos sobre identidad, cultura y territorio*. Punto Sur, Buenos Aires.
- FONTANA, Pablo (2014). *La Pugna Antártica, el conflicto por el sexto continente, 1939/1959*. Guazuvirá Ediciones. Buenos Aires.
- FOREIGN OFFICE (1956). *Antarctica Cases (United Kingdom vs. Argentina; United Kingdom vs. Chile)*. International Court of Justice, Netherlands.
- FOUCAULT, Michel (1979). “El ojo del poder”, en: BENTHAM, Jeremías (1879). *El panóptico*. Ediciones de la Piqueta. Madrid. Pp: 9-26.

- FOUCAULT, Michel (1980). *Microfísica del poder*. Las Ediciones de La Piqueta, Madrid. (Segunda edición-Traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uriá).
- FOUCAULT, Michel (1991). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Traducción de Elsa Cecilia Frost, Siglo XXI, Ciudad de México.
- FOUCAULT, Michel (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires.
- FRAGA, Jorge Alberto (1983). *La Argentina y el Atlántico Sur*. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires.
- FRAGA, Jorge Alberto (1980). *El mar y la Antártida en la geopolítica argentina*. Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires.
- FREEDMAN, Lawrence y GAMBA, Virginia (1992). *Señales de Guerra. El conflicto de las Islas Malvinas de 1982*. Javier Vergara Editor S.A, Buenos Aires.
- FRUTOS ESTEBAN, Francisco Javier (2008) “De la cámara oscura a la cinematografía: Tres siglos de tecnología al servicio de la creación visual”, Revista de comunicación audiovisual y publicitaria Área Abierta, N° 19, Marzo de 2008, Universidad Complutense de Madrid. Referencia: AA19. 0803. 102.
- FUSTER, María Teresa (2016). “Los documentos de Julio. La declaración de Independencia”. Legado, Revista del Archivo General de la Nación de la República Argentina, número 2, junio-julio, CABA, Pp: 50-72.
- GALASSO, Norberto (2008). *Cómo pensar la realidad nacional*. Colihue, Buenos Aires.
- GALASSO, Norberto (2008). *De la Banca Baring al FMI. Historia de la deuda externa argentina*. Colihue, Buenos Aires.
- GALASSO, Norberto (2010). *Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- GALASSO, Norberto (2015). *Don Hipólito, Vida de Hipólito Yrigoyen*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- GERCHUNOFF, Pablo (2022). *Raúl Alfonsín. El planisferio invertido*. Edhasa, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ, Ramón (Coordinador) (2020). *Arquitectura y planeamiento en las Islas Malvinas 1764-1833*. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto - Cancillería; Organización de Estados Iberoamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura, CABA.

- GUTIÉRREZ, Silvina (2020). *Así se construyó Malvinas. El Diario de Emilio Vernet en Puerto de la Soledad 1828-1831*. Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur, CABA.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos y GAUTREAU, Pierre (2011). *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII- XIX*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- GARCÍA, Amelia Beatriz (2008). "Textos escolares del período peronista. "Son Nuestras": Las Malvinas y la Antártida para la Nueva Argentina". 3° Jornadas de Historia de la Patagonia, Bariloche 6 -8 de noviembre de 2008, Universidad Nacional del Comahue.
- GARCÍA, Amelia Beatriz (2009). "Textos escolares: Las Malvinas y la Antártida para la "Nueva Argentina" de Perón". Revista Antíteses, Programa de Pós-Graduação em História Social da Universidad e Estadual de Londrina. Pág. 1033-1058.
- GARCÍA, Jaime R. y TABOADA, Guillermo J. (1985) "Buenaventura Suarez, primer astrónomo argentino y su 'lunario de un siglo'", Instituto Copérnico, observatorio astronómico, <http://institutocopernico.org/> (entrada 03 de setiembre de 2020).
- GARRIDO BONAÑO, Manuel (1977). "La teología de la cruz en las liturgias occidentales". Scripta theologica: revista de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, volumen 9, fascículo 3, Pp: 885-950.
- GELMAN, Juan (1982). *Hacia el sur*. Marcha editores, México.
- GEMMA FRISII, Rainer (1545) *De Radio Astronomico & Geometrico liber : In quo multa quae ad Geographia, Opticam, Geometriam & Astronomiam vtiliss. sunt, demonstrantur. Illustris. Comiti de Feria dicatus*. Publishing house: Greg. Bontius, Antuerpiae.
- GIMENEZ, Marcos Augusto (2017). "Las muertes que nos hubiéramos evitado con solo tener un trabajo en esos primeros diez años después de la Guerra". En: - PICCARDI, Roberto (2017). *35 años después. Recuerdos de doce veteranos de Malvinas: la desmalvinización y el olvido, la lucha en las calles, la inserción en el PAMI y el orgullo de haber defendido la Patria*. Editorial Dunken, Buenos Aires.
- GIORGIO, Miguel (2017). "Epílogo. El pueblo con sus tiempos trabaja el tema y lo resignifica, buscando la mejor opción que contribuya a la recuperación del archipiélago". En: - PICCARDI, Roberto (2017). *35 años después. Recuerdos de doce veteranos de Malvinas: la desmalvinización y el olvido, la lucha en las calles, la inserción en el PAMI y el orgullo de haber defendido la Patria*. Editorial Dunken, Buenos Aires.
- GOMEZ MARTINEZ, Marta (2013). "Claves didácticas en un manual de astronomía: *De Sphaera Mundi* de Sacrobosco", Relaciones, estudios de historia y sociedad, El Colegio de Michoacán, volumen 34, número 135, junio/agosto, Pp: 39-58.

- GÓMEZ RODRÍGUEZ, Sandra Patricia y MAZARIEGOS MENESES, Hayashi Yarictza (2015). *Celebración de la fiesta de la Santa Cruz en Amado Nervo, municipio de Yajalón, Chiapas*. Tesis de Grado, Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón, Universidad Intercultural de Chiapas.
- GONZÁLEZ ARZAC, Alberto (2009). *Sampay y la Constitución del Futuro*. Instituto Superior Arturo Jauretche, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ CASARRUBIO, Consolación (1981). “Fiestas de la Cruz de Mayo”. Repositorio de la Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Museo de Artes y Tradiciones Populares.
- GONZÁLEZ LEIVA, José Ignacio (2007) “Primeros levantamientos cartográficos generales de Chile con base científica: los mapas de Claudio Gay y Amado Pissis”, Revista de geografía Norte Grande, Número 38, diciembre de 2007, Santiago de Chile.
- GORLA, Carlos María (1995) “El descubrimiento de la ruta terrestre entre Buenos Aires y Río Negro”. Anuario de Estudios Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, Volumen 51, número 2, Pp: 45-74.
- GROUSSAC, Paul (1936). *Las Islas Malvinas. Compendio de la obra de Paul Groussac para institutos de enseñanza de la Nación*. Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, Buenos Aires.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe (1615/1616). *El primer nueva corónica y buen gobierno*. Centro digital de investigación de la Biblioteca Real de Dinamarca, Copenhague (Det Kongelige Bibliotek): <http://www5.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm> (entrada 22 de mayo de 2021).
- GUBER, Rosana (2009). *De chicos a veteranos: Nación y memorias de la Guerra de Malvinas*. Rosana Guber y Sergio Eduardo Visacovsky, La Plata.
- GUBER, Rosana (2016). *Experiencia de Halcón*. Sudamericana, Buenos Aires.
- GUILLÉN, Nicolás (2009). *Cantos de Revolución*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- GUILLÉN, Nicolás (2005). *Del alto norte el pájaro sangriento*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- GUTIÉRREZ, Juan María (2010) *Biografía de Manuel Moreno*. Editorial del Cardo, Biblioteca Virtual Universal: <https://biblioteca.org.ar/> (entrada 10 de febrero de 2021)
- HARLEY, John Brian (2005), *La nueva naturaleza de los mapas: ensayos sobre la historia de la cartografía*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- HARTLICH, Ariel Carlos y GIORGIO, Miguel (2014), *La colonización pedagógica y el mundo que nos enseñaron*. Editorial El antídoto, Quilmes.

- HARTLICH, Ariel Carlos (2019). *La comunidad imaginada por la comunidad organizada. La representación cartográfica durante el primer peronismo 1943-1955*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- HARTLICH, Ariel Carlos (2021). “Bicontinentalidad argentina y peronismo en la Antártida Suramericana”. En: FACCHIN, Eugenio Luis (2021). *Antártida: la mirada histórica latinoamericana y su proyección pedagógica integral*. Universidad de la Defensa Nacional, CABA. Pp: 223-252.
- HASTINGS, Max y JENKINS, Simon (1984). *La batalla por Malvinas*. Emece Editores, Buenos Aires.
- HERMITTE, María Esther (2004). *Poder sobrenatural y control social: en un pueblo Maya con temporáneo*. Antropofagia, Buenos Aires.
- HERNANDEZ, José (2008). *Homenaje a José Hernández, la vida del Chacho y artículos de José Hernández acerca de las Islas Malvinas*. UPCN, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- HERANDEZ, José (2009). *Martín Fierro*. Gador, Martínez, Buenos Aires.
- HERNANDEZ ARREGUI, Juan José (2004). *Nacionalismo y liberación*. Ediciones Continente, Buenos Aires.
- HOBSBAWM, Eric (2009). *La era del imperio: 1875-1914*. Editorial Planeta, Buenos Aires.
- HOLLMAN, Verónica (2010). “Imágenes cartográficas del mundo e imaginarios geográficos en la geografía escolar en Argentina”. ETD – Educação Temática Digital. Campinas, v.11, n.2. Pág. 165-187.
- HOLLMAN, Verónica y LOIS, Carla (2015). *Geo-grafías, imágenes e instrucción visual en la geografía escolar*. Paidós, Buenos Aires.
- HOSNE, Roberto (2003). *Patagonia. Leyenda y realidad*. EUDEBA, Buenos Aires.
- HUDSON, Guillermo Enrique (1980). *La tierra purpurea. Allá lejos y hace tiempo*. Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (2010). *Manual de signos cartográficos*. Ministerio de defensa de la República Argentina, CABA.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Militar (1912). *Anuario del Instituto Geográfico Militar correspondiente al año 1912*. Sección Gráfica del Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Militar (1922). *Anuario del Instituto Geográfico Militar 1915-1919*. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires.

- INSTITUTO GEOGRÁFICO Militar (1928). *Anuario del Instituto Geográfico Militar 1920-1926*. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO Militar (1947). *Anuario del Instituto Geográfico Militar 1933-1943*. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR (1953). *Atlas de la República Argentina, físico, político y estadístico*. IGM, Ejército Argentino, Buenos Aires.
- ISOLA, Emilio R. y BERRA, Ángel Carlos (1950). *Introducción a la geopolítica argentina*. Buenos Aires. Biblioteca del Oficial, Círculo Militar.
- IVANISSEVICH, Oscar (1973). *Rindo cuenta*. Tomo II. Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires.
- JÁUREGUI, Carlos A. (2005), *Canibalia, Canibalismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*. Fondo editorial Casa de las Américas. La Habana.
- JAURETCHE, Arturo (2006). *Política nacional y revisionismo histórico*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- JAURETCHE, Arturo (2011). *Los profetas del odio y la yapa* (la colonización pedagógica). Corregidor, Buenos Aires.
- JIMÉNEZ, Juan Francisco; ALIOTO, Sebastián Leandro y VILLAR, Daniel (2018). *Malvinas: hombres, ganados y tecnología rural criolla, siglos XVIII y XIX*. Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- JOHNSON, Samuel (2003). *Pensamientos acerca de las últimas negociaciones relativas a las islas Malvinas y otros escritos*. Proyecto Editorial, Buenos Aires.
- KNOPOFF, Patricia y LACAMBRA, Emilio (2017), “¡Abajo los mapas! Hacia una horizontalidad orientada de la cartografía escolar”. *El Ojo del Cóndor*, Revista del Instituto Geográfico Nacional, N° 8, Pág. 42-43, Buenos Aires.
- KOHEN, Marcelo y RODRIGUEZ, Facundo (2017). *Las Malvinas entre el derecho y la historia*. EUDEBA, Buenos Aires.
- KORDON, Bernardo (1969). *China o la Revolución para siempre*. Editorial Jorge Álvarez S.A., Buenos Aires.
- KUCSH, Rodolfo (1976). *Geocultura del hombre americano*. Fernando García Cambeiro, Buenos Aires.
- KUCSH, Rodolfo (1978). *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Ediciones Castañeda, San Antonio de Padua.
- KUCSH, Rodolfo (1978). *El pensamiento indígena y popular en América*. Editorial Tierra del Sur. Buenos Aires.

- LAJO, Javier (2006). *Chapaq Ñan. La ruta inca de la sabiduría*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- LANDER, Edgardo y otros (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- LAVAGNINO, Nicolás (2015). “Postales de la Pampa Azul”. Boletín de la Biblioteca del Congreso Nacional, Argentina, número 129, Pp: 33-58.
- LEAL, Jorge Edgard (1995). *Operación 90*. Instituto Antártico Argentino, Buenos Aires.
- LEGUIZAMÓN PONDAL, Martiniano (1956). *Toponimia criolla en las Malvinas*. Editorial Raigal, Buenos Aires.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1928). “Coricancha: el Templo del Sol en el Cuzco y las imágenes de su altar mayor”. Revista del Museo de La Plata, Vol. 31, Pp: 1-260.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel (2010). *La visión de los vencidos*. Fondo Editorial Casa de las Américas. La Habana.
- LOIS, Carla (2014). *Mapas para la Nación. Episodios en la historia de la cartografía Argentina*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- LOIS, Carla (2018). *Terrae incognitae. Modos de pensar y mapear geografías desconocidas*. EUDEBA, Buenos Aires.
- LORTON, Roger (2020). *Falkland Wars: 1700 to 1850. A concise narrative history*. © Roger Lorton, <https://falklandstimeline.wordpress.com/>
- LUNIN, Victor (1983). “La solidaridad de los países latinoamericanos”. En: AAVV (1983). *La crisis de las Malvinas (Falkland) orígenes y consecuencias*. Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.
- LUZI, Alejandra (2007). “Las Islas Malvinas y el empréstito Baring Brothers”. Anuario del Instituto de Historia Argentina, FAHCE-UNLP, número 7, Pp. 255-257.
- MAILHE, Alejandra (2015). “¿Un Aleph de papel? Fragmentos de la vida intelectual en los epistolarios de José Ingenieros y de Robert Lehmann-Nitsche”. Revista: Políticas de la Memoria, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, Universidad Nacional de San Martín, Nro. 15, Pp: 17-27.
- MACKINDER, Halford J. (2010). “El pivote geográfico de la historia”. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, Universidad Complutense de Madrid, volumen 1, n° 2.
- MANSON, Enrique (2011). *Tras su manto de nablina*. Ediciones Fabro, Buenos Aires.

- MARTÍ, José (2010) *Nuestra América. Edición crítica*. Centro de Estudios Marianos, La Habana.
- MARTÍNEZ JIMÉNEZ, E.; TAPIA FRADE, A; MONTES TUBÍO, F (2019). “Cartografía, geometría y comunicación: cómo narrar la forma del mundo a partir del viaje de Magallanes y El Cano”. *Revista Latina de Comunicación Social*, número 74, Pp: 637 a 652. <http://www.revistalatinacs.org/> (Entrada 25 de abril de 2020).
- MARTÝNOV, Boris (1983). “Posición de la Organización de Estados Americanos”. En: AAVV (1983). *La crisis de las Malvinas (Falkland) orígenes y consecuencias*. Academia de Ciencias de la URSS, Moscú.
- MASAN, Lucas Andrés (2019). “Imágenes de una ciudad ansiosa. Sensibilidad visual en la prensa porteña de la década de 1860”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina, UNLP*, vol. 19, n° 2, Pp: Dossier.
- MASON, J. Alden (1974). *Las antiguas culturas de Perú*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- MAVEROFF, José Otto (1957). *Por los Mares Antárticos*. Ediciones Peuser, Buenos Aires.
- MAYA, Vianney (2016). “La actualidad de los rituales agrícolas mesoamericanos. la fiesta de la Santa Cruz y de San Isidro Labrador en dos municipios Mazahuas de México”. *Diálogo Andino*, revista de historia, geografía y cultura andina, Universidad de Tarapacá, n° 49, Pp: 131-136.
- MÁYNEZ VIDAL, Pilar (1998). “Fray Bernardino de Sahagún, precursor de los trabajos lexicográficos del nuevo mundo”, en: SEVILLA ARROYO, Florencio y ALVAR EZQUERRA, Carlos (coord.) (2000). *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Castalia, Madrid, Tomo III, Pp: 523-529.
- MAZZITELLI MASTRICCHIO, Malena (2017). *Imaginar, medir, representar y reproducir el territorio. Una historia de las prácticas y las políticas cartográficas del Estado Argentino (1904-1941)*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- MEIER VALENZUELA, Stefan y CORNEJO SVENSSON, Joan (2016), “Astronomía y cartografía: usos y apropiaciones del conocimiento astronómico en la práctica científica. El caso de la Comisión Exploradora del Desierto de Atacama (1883-1891)”, *Repositorio de la Facultad de Filosofía y Humanidades Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile*.
- MEZA NAVARRO, Andrea (2014), “Las huellas del Cosmographicus liber de Petrus Apianus”. *Caiana, Revista de Historia del Arte y Cultura Visual*, número 5, Pp: 106-115. CABA.

- MEURER, Peter (2008), “Europa Regina. 16th century maps of Europe in the form of a queen”. *Belgeo*, Revue belge de géographie, 3-4 | 2008, Pp: 355-370. Katholieke Universiteit Leuven.
- MIGNOLO, Walter (2000). “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”, en: LANDER, Edgardo y otros (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- MIGNOLO, Walter (2005) “Espacios geográficos localizaciones epistemológicas: la *ratio* entre la localización geográfica y la subalternización de conocimientos”. *GEOgraphia*, Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal Fluminense, año 7, número 13, Pp: 7-28.
- MIGNOLO, Walter (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- MIGNOLO, Walter (2014). “Cartografías del poder entre los procesos de reoccidentalización y la desoccidentalización”, en: AGER, Bárbara (2014). *Cartografías del poder y descolonialidad*. Ediciones del Signo, Buenos Aires. Pp. 45-51.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2015). “El canciller argentino Miguel Ángel Zavala Ortiz y la revisión del principio de no intervención en la argentina de la década de 1960”. *Revista de Historia del Derecho*, Sección Investigaciones, N° 50 julio-diciembre, INHIDE, Buenos Aires, Pp. 101-130.
- MILLAN VILLENA, Carlos (1983). *Génesis de la cultura andina*. Fondo Editorial del Colegio de Arquitectos de Perú, Lima.
- MILLAN VILLENA, Carlos (2008). *Génesis de la cultura andina*. Editor Carlos Fernando Milla Villena, Lima.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (1832). *Apéndice a los documentos oficiales publicados sobre el asunto de Malvinas, que contiene el esclarecimiento de los hechos perpetrados por el comandante Silas Duncan de la corbeta de guerra de los E.U. contra aquel establecimiento y sus habitantes*. Imprenta del Estado, Buenos Aires.
- MINNITI MORGAN, Edgardo Roland (2017).”Manuel Moreno (a) Don Óxido”. *Historia de la astronomía argentina* (15 de febrero), *Historia de la Astronomía*: <https://historiadelaastronomia.wordpress.com/> (entrada 11 de febrero de 2021).
- MIRANDA, Marisa y VALLEJO, Gustavo (2022). “Desconstrucciones del monstruo biopolítico en América Latina y España”. *MERIDIONAL*, Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos, número 19, Pp. 11-23.

- MIRANDA, Marisa (2023). "Constructions of the gaucho as vagrant and idle and as born criminal: Portraits of Juan Moreira (Argentina, 19TH and 20th centuries)", en Culture & History.
- MONETA, José Manuel (1946). *Cuatro años en las Orcadas del Sur*. Ediciones Peuser, Buenos Aires.
- MONTAÑO DURAN, Patricia (2016). *El Imperio de Tiwanaku*. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba.
- MORENO, Manuel (1841). *Reclamación del Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, contra el de su Magestad Británica sobre la soberanía y posesión de las Islas Malvinas (Falkland)*. Impreso por Arturo Carlos Luthman, Londres.
- NATALIZIO, Juan (2020) "Hundimiento del Crucero General Belgrano ¿un crimen de guerra?". Revista Digital Alla Ité, Centro de Estudios de Integración Latinoamericana "Manuel Ugarte", Departamento de Planificación y Políticas Públicas, Universidad Nacional de Lanús.
- NIEBIESKIKWIAT, Natasha (2014). *Kelpers: Ni ingleses ni argentinos. Cómo es la nación que crece frente a nuestras costas*. Sudamericana, Buenos Aires.
- NÓBILE, Beatriz de (1973) *Poetas hispanoamericanos de la independencia*. Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- NOGUERA, Lía y FORGNONE, Juan Cruz (2018). "Juan Moreira (1886) de Eduardo Gutiérrez y José Podestá". Teatro XXI, Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, número 34, Pp: 83-93.
- PALACIOS, Alfredo L.(1934) *Las Islas Malvinas, archipiélago argentino*. Editorial Claridad, Buenos Aires.
- PALAZZI, Ruben Oscar (1987). *Antártida y archipiélagos subantárticos*. Editorial Pleamar, Buenos Aires.
- PALERMO, Pablo Emilio (2018), *Vicente López: Una biografía del autor del Himno Nacional Argentino*. Sudamericana, Buenos Aires.
- PALMA, Héctor A. (2008). *Metáforas y modelos científicos. El lenguaje en la enseñanza de las ciencias*. Ediciones del Zorzal, Buenos Aires.
- PALMA, Héctor A. (2016). *Las huellas de Darwin en la Argentina*. TeseoPress, CABA.
- PASCUAL, Carlos (2005). "Egeria, la Dama Peregrina". Arbor, revista general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, número CLXXX, Marzo-Abril, Pp: 451-464.

- PAIRUMANI, Félix Layme (2009). *Breve diccionario bilingüe (Aymara-Castellano/Castellano-Aymara)*. Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz.
- PELLETIER, Monique (2008). “Quelle Europe pour les cartographes des XVI^e et XVII^e siècles?”. *Belgeo, Revue belge de géographie*, 3-4, Pp: 287-306. Katholieke Universiteit Leuven.
- PÉREZ, Martín (1950). “La primera Expedición Antártica Argentina con propósitos científicos, se proyectó en el año 1881”. *Boletín de Estudios Geográficos*, Instituto de Geografía, Universidad Nacional de Cuyo. Número 7, Volúmen 2, Pp: 93-127.
- PETERSON, Harold F. (1985). *La Argentina y los Estados Unidos I. 1810-1914*. Hyspamérica Ediciones, Buenos Aires.
- PHILOPONUS, Honorius [PLAUTIUS, Caspar] (1621). *Nova typis transacta navigatio: Novi Orbis Indiæ Occidentalis*. Ordinis S. Benedicti.
- PICCARDI, Roberto (2017). *35 años después. Recuerdos de doce veteranos de Malvinas: la desmalvinización y el olvido, la lucha en las calles, la inserción en el PAMI y el orgullo de haber defendido la Patria*. Editorial Dunken, Buenos Aires.
- PICCIRILLI, Ricardo (1965). “Manuel Moreno expatriado en Baltimore”. *Revista de la Universidad Nacional del Litoral*, número 66 (octubre/diciembre), Pp: 15-31
- PIGAFETTA, Antonio (1922). *Primer viaje en torno del globo*. CALPE, Madrid.
- POENITZ, Alfredo (2020). “Pablo Areguati. Un guaraní en las Islas Malvinas”, en: GUTIÉRREZ, Ramón (Coordinador) (2020). *Arquitectura y planeamiento en las Islas Malvinas 1764-1833*. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto - Cancillería; Organización de Estados Iberoamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura, CABA. Pp: 83-84.
- POTASH, Robert (1981). *El Ejército y la política en la Argentina 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: Sudamericana.
- PRESIDENCIA DE LA NACIÓN (1950). *La Nación Argentina Justa Libre Soberana*. Editorial Peuser, Buenos Aires.
- QUARANTA, Alberto Luis (1949). *El sexto continente, apuntes para el estudio de la Antártida Argentina*. Francisco Calabria, Buenos Aires.
- QUIJANO, Aníbal y WALLERSTEIN, Immanuel (1992). “Elementos del desarrollo. La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial”. *Revista internacional de ciencias sociales*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U N E S C O), Vol. XLIV, número 4. Pp. 583-592.
- QUIJANO, Aníbal (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en: LANDER, Edgardo y otros (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y*

ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

- QUINO (1972). *Mafalda 1*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- RABECQ, María Magdalena (1957). “Juan Amos Comenius, apóstol de la educación moderna y de la comprensión internacional”. El correo de la UNESCO. Publicación mensual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Cultura y la Ciencia. Año 10, número 11, Pp: 4-15.
- RAMOS GIMENEZ, Leopoldo (1948). *Las Islas Malvinas y la Antártida Argentina*. Imprenta Ábaco, Buenos Aires.
- RAPOPORT, Mario (2003), *Historia Económica Política y Social de La Argentina (1880-2000)*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- RAPOPORT, Mario y SPIGUEL, Claudio (2009). *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Emecé Editores. Buenos Aires.
- RATTENBACH, Benjamín y otros (1983). *Comisión de análisis y evaluación de las responsabilidades del conflicto del Atlántico Sur. Informe Final*. Junta Militar, Buenos Aires.
- REICHE, María (1968). *Secreto de la Pampa*. Ed. Heinrich Fink GmbH, Nazca.
- REID, Pablo José y PÉREZ DARRIBA, Emilio (2019). “Belgrano y el Reglamento de las Misiones. Proyecto Revolucionario Para los Originarios. Antigua Matanza”. Revista de Historia Regional, Universidad Nacional de la Matanza, número 3, Pp: 87-117.
- RENGIFO VELA, Saúl (1988) “Copérnico y el inicio de la modernidad”. Revista de Filosofía Ciencia y Sociedad, Instituto de Estudios Filosóficos, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2015), *Sociología de la imagen*. Tinta limón, CABA.
- ROJAS, Ricardo Alberto (2017). “Cuando cayeron las bombas en el aeropuerto, nos cayó la ficha de que la guerra había empezado”. En: PICCARDI, Roberto (2017). *35 años después. Recuerdos de doce veteranos de Malvinas: la desmalvinización y el olvido, la lucha en las calles, la inserción en el PAMI y el orgullo de haber defendido la Patria*. Editorial Dunken, Buenos Aires.
- ROMERO, Luis Alberto (2007). *La Argentina en la Escuela, la idea de nación en los textos escolares*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- ROSAS, Juan Manuel de y SENILLOSA, Felipe (1837). *Diario de la Comisión nombrada para establecer la nueva línea de frontera al sud de Buenos-Aires, bajo la dirección del señor coronel don Juan Manuel de Rosas; con las observaciones astronómicas practicadas por el señor Senillosa, miembro de la Comisión*. Imprenta del Estado, Buenos Aires.

- ROSENBERG, Tina (1998). *Astiz. La Estirpe de Caín*. Página 12, Buenos Aires.
- ROUQUIÉ, Alain (1983). “Alain Rouquié le contesta a Soriano”, *Revista Humor Registrado*, Ediciones de la Hurraca, número 101, Marzo, Pp. 44-50.
- RUDA, José María (1964). *Islas Malvinas; intervención del representante argentino, S. E. Embajador Dr. José María Ruda, en el subcomite III del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Buenos Aires.
- RUIZ MORALES, Mario (2000). “Los cosmógrafos flamencos y Carlos V”, *Revista de historia naval*, año XVIII, número 70, Instituto de Historia y Cultura Naval Armada Española, Pp: 7-24, Madrid.
- RUIZ MORALES, Mario (2006). “La evolución de los mapas a través de la historia”, *MAPPING (Revista internacional de geomática y ciencias de la tierra)*, número 110, 2006, Pp: 52-72, Madrid.
- RUIZ MORENO, Isidoro J. (2015). *La Revolución del 55. I: dictadura y conspiración*. Emecé, Buenos Aire.
- SACROBOSCO, Johannes de (1490). *De Sphaera Mundi*. Venetiis: Bonetus Locatellus: impendio ... Octaviani Scoti. Venecia.
- SÁENZ-LÓPEZ PEREZ, Sandra (2013). “El mundo como una manzana en la palma de la mano: el pomo y su relación con la cartografía medieval”, *Anales de Historia del Arte*, Vol. 23, Núm. Especial (II), Pp: 537-549. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid.
- SALDÍAS, Adolfo (1892). *Historia de la Confederación Argentina. Rozas y su época. Tomo IV*. Félix Lajouane editor, Buenos Aires.
- SALOMONE, Mario R. (1998). *Alfredo L. Palacios, legislador social e Idealista militante*. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina, Buenos Aires.
- SAMPAY, Arturo Enrique (1950). *La Soberanía Argentina sobre la Antártida*. Ediciones de la biblioteca Laboremus, La Plata.
- SAMPAY, Arturo (1951) en: AAVV (1951), *Soberanía Argentina en el Archipiélago de Malvinas y en la Antártida*. UNLP, La Plata.
- SARLO, Beatriz (2014). *Viajes. De la Amasonia a las Malvinas*. Grupo Editorial Planeta, CABA.
- SARMIENTO, Domingo F. (1883). *Conflicto y armonías de las razas en América*. S. Ostwald Editor, Buenos Aires.

- SARMIENTO, Domingo F. (1995) *Facundo, civilización y barbarie*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (2001 A). *Obras completas XXXIV. Cuestiones americanas*. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (2001 B). *Obras completas XIII. Argirópolis*. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (2001 C). *Obras completas III. Mi defensa, Recuerdos de provincia, Necrologías y Biografías*. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (2001 D). *Obras completas XIV. Campaña en el ejército grande*. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (2001 E). *Obras completas X. Provinciano en Buenos Aires. Porteño en las provincias*. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo.
- SARTRE, Jean Paul (1965). *Colonialismo y neocolonialismo*. Editorial Losada, Buenos Aire.
- SAZO SOTO, Rodrigo (2010). “Sobre la naturaleza jurídica de las capitulaciones de santa fe: una aproximación al estado actual de la cuestión”. Revista Tiempo y Espacio, número 24 (historia), Universidad del Bío-Bío.
- SCALABRINI ORTIZ, Raúl (1981). *Política británica en el Río de la Plata*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.
- SCALABRINI ORTIZ, Raúl (1983). *Historia de los ferrocarriles argentinos*. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.
- SCENNA, Miguel Ángel (1983). *F.O.R.J.A. Una aventura argentina. De Yrigoyen a Perón*. Editorial Belgrano, Buenos Aires.
- SENILLOSA, Felipe (1835). *Memoria sobre los pesos y medidas*. Imprenta de Hallet y Cia., Buenos Aires.
- SERONI, Luis (2020). *Dejando el silencio atrás: conversaciones con Luis Seroni sobre Malvinas*. Luis Seroni, San Carlos de Bariloche.
- SGROSSO, Pascual (1948). *La Antártida Argentina*. Instituto del Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- SOBRAL, José María (2007). *Dos años entre los hielos 1901-1903*. Eudeba, Buenos Aires.

- SPRAJC, Ivan, SÁNCHEZ NAVA, Pedro Francisco y CAÑAS ORTIZ, Alejandro (2016). *Orientaciones astronómicas en la arquitectura de Mesoamérica: Occidente y Norte*. Zalozba ZRC, Ljubljana.
- STOPPANI, Andrés (1975). “Campaña científica en las Islas Malvinas, 1974”. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, abril-junio, entregas IV-VI, Tomo CXCIX, Pp. 50-183.
- STORCH de GRACIA, José Jacobo (2004) “Los santuarios griegos”, *Grandes Civilizaciones*, Capítulo 17, Pp: 450-476 .CCTT Historiográficas y Arqueología, Universidad Complutense de Madrid.
- STORNI, Segundo R. (1916) *Intereses Argentinos en el Mar*, A. Moen y Hermanos Editores, Buenos Aires
- STORNI, Segundo R. (1952) *Intereses Argentinos en el Mar*, Armada Argentina, Buenos Aires.
- STORNI, Segundo R. (1997), “El Mar Territorial”. *Boletín del Centro Naval*, Volumen 115, año 116, enero/marzo, Buenos Aires.
- SUÁREZ, Buenaventura (1748), *Lunario de un siglo. Que comienza en Enero del año de 1740 y acaba en Diziembre del año de 1841, en que te comprehenden ciento y un años cumplidos*. Imprenta de Francisco da Silva, Lisboa.
- SUÁREZ, Margarita (2019). *Astros, humores y cometas. Las obras de Juan Jerónimo Navarro, Joan de Figueroa y Francisco Ruiz Lozano (Lima, 1645-1665)*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- SWIDERSKI, Graciela (coordinadora) (2019). *Islas Malvinas. Documentos históricos de la soberanía argentina. Períodos colonial y nacional*. Archivo General de la Nación, Buenos Aires.
- TALICE, Roberto (1969). *El Malevo Muñoz (Carlos de la Púa)*. Editorial Freeland, Buenos Aires.
- TODOROV, Tzvetan (2011). *La conquista de América: el problema del otro*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- TORRES CAMPOS, Rafael (1896). *Memoria sobre el VI Congreso Internacional de Ciencias Geográficas*. Establecimiento Tipográfico de Fortanet, Madrid.
- TORRES GARCÍA, Joaquin (1944). *Universalismo constructivo. Contribución a la unificación del arte y la cultura de América*. Editorial Poseidon, Buenos Aires.
- TOSCANO, Jorge (2006). “El HMS Beagle, el capitán Fitz Roy, el naturalista Darwin. ¡Una amalgama perfecta!”. *Boletín del Centro Naval*, N° 813, enero/abril, Pp. 129-134.

- TOURRES, Luisina Inés (2017). *El movimiento revolucionario rioplatense y los pueblos indígenas*. Ediciones Periplos, CABA.
- TUROLO, Carlos M. (1983). *Malvinas, testimonio de su gobernador*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- UGARTE, Manuel (1923) *Mi campaña hispanoamericana*. Editorial Cervantes, Barcelona.
- UGARTE, Manuel (1953) *El Porvenir De América Latina*. Editorial Indoamérica, Buenos Aires.
- UGARTE, Manuel (1962) *El Destino De Un Continente*. Ediciones de la Patria Grande, Buenos Aires.
- URRIZA, Manuel (1988). *CGT y ATLAS. Historia de una experiencia sindical latinoamericana*. Editorial Legasa S.A., Buenos Aires.
- VAIRO, Carlos Pedro (2011). *Terra Australis: historia de la cartografía de Tierra del Fuego, Patagonia y Antártida*. Zagier y Urruty Publicaciones. Buenos Aires.
- VALENCIA RODRIGUEZ, Rafael (2011). “La cartografía y Andalucía en la Edad Media”, en: OLMEDO GRANADOS, Fernando y CORTÉS JOSÉ, Joaquín. *Andalucía, la imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX*, Instituto de Cartografía de Andalucía, Sevilla.
- VALETTE, Luciano (1906). “Viaje a las Islas Orcadas australes”. Anales del Ministerio de Agricultura. Tomo III, Vol. 2, Buenos Aires. Pp: 3-80.
- VALLEJO, Gustavo (2007). *Escenarios de la cultura científica argentina ciudad y universidad (1882-1955)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- VALLEJO, Gustavo (2015). *Proyecto urbano y sectores populares en la génesis de La Plata*. Prohistoria, Rosario.
- VALLEJO, Gustavo (2015). “Salvar la nación de la barbarie. Notas sobre la pervivencia del racismo en la Argentina del último cambio de siglo”. MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos, Número 19, Pp: 147-163.
- VERNET, Marcelo Luis (2020). *Malvinas, mi casa. Diario de María Sáez de Vernet y apostillas*. Eme Ediciones, La Plata.
- VOLLWEILER, Sabrina Lorena (2018). *Baqueanos y lenguaraces en la frontera sur a fines del período colonial*. Ediciones Periplos, CABA.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2005). *Análisis de sistema-mundo*. Siglo XXI, México.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2007). *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundo*. Editorial Kairós, Barcelona.

- WALSH, María Elena (1985). *El diablo inglés*. Hyspamérica, Madrid.
- WALSH, María Elena (2015). *El Reino Del Revés*. Alfaguara Infantil y Juvenil, CABA.
- YEPES, J. M. (1970). “La Plataforma Continental Submarina”. Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, número 102, Volumen XXVII.
- ZABALA, Juan Pablo (coordinador) (2011). *Fondo Documentales del Departamento Documentos Escritos. Período Colonial*. Archivo General de la Nación, CABA.
- ZABALA, Juan Pablo (2012). *Fondos documentales del Departamento Documentos Escritos, División Nacional: Programa de Descripción Normalizada: secciones gobierno, Sala X y contaduría, Sala III, tribunales y protocolos de escribanos: volumen 2*. Archivo General de la Nación; Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- ZABALA, Juan Pablo (compilador) (2016). *Archivos y colecciones de procedencia privada: comisiones especiales y de homenajes: tomo 2*. Archivo General de la Nación, CABA.
- ZEBALLOS, Estanislao (1881). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*. Establecimiento Tipográfico a Vapor de la Prensa. Buenos Aires.
- ZEBALLOS, Estanislao (1884) “Misión de la Marina Nacional en el Mar Polar Sur”, en Revista de Derecho Historia y Letras. Año 1903, Imprenta, Lit. y Encuadernación de Jacobo Peuser. Buenos Aires.
- ZEBALLOS, Estanislao (1986). *La conquista de quince mil leguas*. Hyspamérica Ediciones, Buenos Aires.
- ZINNI, Antonio (1912). *La Gaceta Mercantil de Buenos Aires 1823-1852. Resumen de su contenido con relación a su parte Americana y con especialidad a la Historia de la República Argentina*. Tomo 2. Talleres gráficos de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires.
- ZIZUR, Pablo (2002). *Diario de una expedición a Salinas emprendida por orden del Marqués de Loreto, Virey de Buenos Aires, en 1786*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante.

Fuentes históricas relevadas en:

- Archivo Histórico de Geodesia del Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires, Calle 7 N° 1267, e/ 58 y 59, La Plata.
- Biblioteca Coronel Manuel J. Olascoaga, Instituto Geográfico Nacional, Av. Cabildo 381, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Biblioteca del Congreso de la Nación, Hipólito Yrigoyen 1750 / Alsina 1835, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Biblioteca del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires-CONICET), 25 de Mayo 221, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina, Agüero 2502, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Instituto Nacional Juan D. Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, Austria 2593, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Museo Histórico Nacional, Defensa 1600, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia, 199-299 Yaganes, Ushuaia, Tierra del Fuego.

Relevamientos de archivos y sitios web consultados en:

- AbeBooks: <https://www.abebooks.com/> (Entrada 10 de enero de 2019).
- Academia Nacional de Ciencias: <https://www.anc-argentina.org.ar/> (entrada 17 de enero de 2023)
- Archivo DiFilm: <http://www.difilm-argentina.com> (entrada 17 de junio de 2017).
- Banco Central de la República Argentina: <http://www.bcra.gob.ar> (entrada 5 de marzo de 2022).
- Berosé, Encyclopédie internationale des histoires de l'anthropologie: <https://www.berose.fr/> (entrada 5 de abril de 2021).
- Biblioteca Digital de Agrimensura: <http://www.bibliotecacpa.org.ar/> (entrada 7 de setiembre de 2020).
- Biblioteca Digital Mundial: <https://www.wdl.org/en/> (entrada 14 de julio de 2020).
- Biblioteca Digital de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto: <https://tratados.cancilleria.gob.ar> (entrada 17 de julio de 2020).
- Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, Universidad Complutense de Madrid: <https://biblioteca.ucm.es/historica> (entrada 28 de enero de 2020).
- Biblioteca Internet Archive <https://archive.org/> (entrada 5 de mayo de 2022).
- Biblioteca Nacional de España (BNE): <http://www.bne.es/> (entrada 31 de enero de 2021).

- Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros: <http://www.bnm.me.gov.ar/> (entrada 26 de octubre de 2021).
- Biblioteca Nacional Digital de Chile: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/> (entrada 22 de diciembre de 2021).
- Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina <https://www.bn.gov.ar/> (entrada 30 de noviembre 2020).
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/> (Entrada 14 de abril de 2020).
- Biblioteca Virtual Universal: <https://biblioteca.org.ar/> (entrada 10 de febrero de 2021)
- Biblioteca Real de Dinamarca (Det Kgl. Bibliotek): <https://www.kb.dk/> (entrada 21 de mayo de 2021)
- Boletín Oficial de la República Argentina: <https://www.boletinoficial.gob.ar/> (entrada 1 de octubre de 2021).
- BSB Bayerische Staats Bibliothek (Information in erster Line): <https://www.bsb-muenchen.de/> (Entrada 8 de diciembre de 2019).
- Cámara Oscura World: <https://www.camaraoscuraworld.com> (Entrada 12 de diciembre de 2019).
- Canal Encuentro: <http://encuentro.gob.ar/> (entrada 22 de enero de 2023).
- Centro de Digitalización de Munich MDZ: <https://www.digitale-sammlungen.de/en> (entrada 5 de mayo de 2022).
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS): <https://www.cels.org.ar/> (entrada 31 de enero de 2023).
- Centro Filatélico y Numismático Alta Gracia: <http://www.cefynag.com.ar/> (entrada 27 de febrero de 2022)
- Centro de Investigación interuniversitario: <https://www.centromanes.org/> (entrada 5 de mayo de 2022)
- Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, Universidad Santo Tomás de Colombia. <https://repository.usta.edu.co/> (entrada 4 de mayo de 2021).
- Colnect (Catálogos de sellos monedas y billetes): <https://colnect.com/es> (entrada 6 de octubre de 2021)
- Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental (COPLA): <http://www.plataformaargentina.gov.ar/>

- Comisión Nacional de Lugares y de Bienes Históricos del Ministerio de Cultura: www.argentina.gob.ar/ (entrada 17 de julio de 2022).
- Convento Santo Domingo del Cusco: <https://www.conventosantodomingocusco.pe/> (entrada 12 de abril de 2021).
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET): <https://www.conicet.gov.ar/> (entrada 22 de enero de 2023).
- Consejo de Seguridad de la ONU: <https://www.un.org/securitycouncil/> (entrada 19 de enero de 2023).
- Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental (COPLA): <http://www.plataformaargentina.gov.ar/> (entrada 1 de febrero de 2023).
- Corporación Británica de Radiodifusión (BBC o La British Broadcasting Corporation): <https://www.bbc.com/> (29 de mayo de 2020).
- David Rumsey Map Collection, Cartography Associates: <https://www.davidrumsey.com/> (Entrada 21 de abril de 2020).
- Declassified UK: <https://declassifieduk.org/> (entrada 20 de febrero de 2022).
- Diccionario Biográfico electrónico (DB~e) de la Real Academia de la Historia de España: <http://dbe.rah.es/> (Entrada 25 de abril de 2020).
- Digitalisierte Bestände der Universitätsbibliothek Kiel: <https://dibiki.ub.uni-kiel.de/viewer/index/> (entrada 7 de setiembre de 2022).
- Dirección Nacional del Antártico (DNA)/Instituto Antártico Argentino (IAA): <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna>
- Editorial Guardacostas-Prefectura Naval Argentina: <http://editguardacostaspna.org.ar/> (entrada 27 de setiembre de 2021).
- El Peruano, Diario Oficial del Bicentenario: <https://www.elperuano.pe/> (entrada 13 de julio de 2023).
- la Enciclopedia Cubana Ecu Red: <https://www.ecured.cu/> (entrada 28 de enero de 2023).
- Espacio Geográfico. Dr. Luis Ignacio Hernández Iriberri: <http://espacio-geografico.over-blog.es/> (Entrada 29 de noviembre de 2019).
- ETH-Bibliothek Zürich: <https://library.ethz.ch/> (Entrada 7 de enero de 2020).
- Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP, <http://www.fcaglp.unlp.edu.ar> (entrada 21 de julio de 2022).

- Falkland Islands Museum & National Trust: <https://falklands-museum.com/> (entrada 4 de abril de 2020).
- Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano: <http://cinelatinoamericano.org/> (entrada 16 de enero de 2023)
- Fundación Marambio: <https://www.marambio.aq/banderaantartida.html> (entrada 8 de diciembre de 2022).
- Glasgow University Library, Special Collections Department: <https://www.gla.ac.uk/myglasgow/library/> (Entrada 26 de mayo de 2020).
- Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego: <https://www.tierradelfuego.gob.ar/> (entrada 17 de diciembre de 2022).
- Gran Logia de la Argentina de libres a aceptados masones <http://www.masoneria-argentina.org.ar/> (entrada 21 de setiembre de 2020).
- Granada Direct, información y turismo: <http://www.granadadirect.com/> (entrada 15 de marzo de 2021).
- Gredos, repositorio documental de la Universidad de Salamanca: <https://gredos.usal.es/> (entrada 3 de mayo de 2022).
- Grupo Choiols de la UNLP : <https://choiols.unlp.edu.ar/con-que-nos-emancipamos/> (entrada 1 de noviembre de 2022).
- Hemeroteca de la Biblioteca Nacional: <https://catalogo.bn.gov.ar/> (entrada 18 de diciembre de 2021).
- Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España: <https://www.bne.es/es> (entrada 20 de julio de 2022).
- Histarmar: <https://www.histarmar.com.ar/> (entrada 20 de enero de 2023).
- Historia de la Astronomía: <https://historiadelaastronomia.wordpress.com/> (entrada 11 de febrero de 2021)
- History of Science Museum (UK): <https://hsm.ox.ac.uk/> (Entrada 21 de enero de 2020)
- Hotel Sol de Piedra, Córdoba, <https://soldepiedra.com.ar/> (entrada 8 de mayo de 2021).
- Información legislativa: <http://servicios.infoleg.gob.ar/> (entrada 10 de octubre de 2021).
- Instituto Antártico Argentino: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/iniciativas/dna/instituto-antartico-argentino> (entrada 11 de noviembre de 2021).
- Instituto Copérnico: <http://institutocopernico.org/> (entrada 03 de setiembre de 2020)

- Instituto Geográfico Nacional: <https://www.ign.gob.ar/> (Entrada 25 de julio de 2020).
- Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA): <https://play.cine.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).
- International Astronomical Union (IAU): <https://minorplanetcenter.net/> (entrada 5 de setiembre de 2020).
- Junta de Andalucía: <https://www.juntadeandalucia.es/> (entrada 15 de marzo de 2021)
- Los dominicos: <https://www.dominicos.org/> (entrada 15 de marzo de 2021)
- MANES, Centro de investigación, manuales escolares: <http://www.centromanes.org/> (Entrada 28 de enero de 2020).
- Memoria de Macau: <https://www.macaumemory.mo/> (Entrada 27 de mayo de 2020).
- Ministerio de Cultura de la República Argentina: <https://www.argentina.gob.ar/cultura> (entrada 25 de enero de 2022).
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Argentina: <https://www.cancilleria.gob.ar/> (entrada 13 de julio de 2022).
- Municipalidad de Ushuaia: <https://www.ushuaia.gob.ar/> (entrada 30 de enero de 2023).
- Museo del Cine "Pablo Ducrós Hicken":
<https://www.youtube.com/c/MuseodelCinePabloDucr%C3%B3sHickenBuenosAires>
(entrada 27 de agosto de 2022).
- Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur: <https://museomalvinas.cultura.gob.ar/> (entrada 16 de enero de 2023).
- Museo Marítimo de Ushuaia: <https://museomaritimo.com/> (Entrada 7 de octubre de 2021).
- Museo Torres García: <https://www.torresgarcia.org.uy/> (12 de febrero de 2023).
- Naciones Unidas: <https://www.un.org/> (entrada 15 de diciembre de 2022).
- National Geographic: <https://historia.nationalgeographic.com.es> (entrada 11 de mayo de 2021).
- National Library of Australia: <https://www.nla.gov.au/> (Entrada 26 de marzo de 2020).
- Numismático Digital: <https://www.numismaticodigital.com/> (entrada 27 de febrero de 2022).
- Observatorio San José de Buenos Aires: <https://www.observatoriosanjose.com.ar/> (entrada 13 de mayo de 2021).

- Pampa Azul: <https://www.pampazul.gob.ar/> (entrada 10 de marzo de 2022).
- Polar Postal History Society of Great Britain: <https://www.polarpostalhistory.org.uk/> (entrada 8 de diciembre de 2022).
- <https://www.polarpostalhistory.org.uk/> (entrada 8 de diciembre de 2022)
- Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/> (entrada 16 de marzo de 2021).
- Real Academia de la Historia de España: <http://dbe.rah.es/>
- Real Academia Española (RAE): Diccionario de la lengua española <https://dle.rae.es/>
- Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial: <https://www.patrimonionacional.es/real-sitio/real-sitio-de-san-lorenzo-de-el-escorial> (Entrada 10 de abril de 2020).
- Relaciones exteriores de la Argentina: <http://www.argentina-rree.com/> (última entrada 22 de febrero de 2016).
- Repositorio CCT CONICET-CENPAT: <http://www.repositorio.cenpat-conicet.gob.ar/> (entrada 2 de febrero de 2022).
- Repositorio de la Universidad Autónoma de Madrid, <https://repositorio.uam.es/> (entrada 16 de marzo de 2021).
- Repositorio Institucional de la Universidad de Granada: <https://digibug.ugr.es/> (entrada 24 de mayo de 2020)
- Revista digital: artes, letras y humanidades- Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl> (entrada 15 de febrero de 2021).
- Royal Museums Greenwich: <https://www.rmg.co.uk/> (Entrada 28 de enero 2020).
- Secretaría del Tratado Antártico: <https://www.ats.aq/s/antarctictreaty.html> (entrada 8 de diciembre de 2022).
- Servicio de páginas PHP de la Universidad de Almeria: <http://www2.ual.es/> (Entrada 9 de febrero de 2020).
- School of Advanced Study, University of London: <https://www.sas.ac.uk/> (Entrada 20 de setiembre de 2020).
- Stanford Libraries: <https://library.stanford.edu/> (entrada 11 de febrero de 2022).
- The British Library: <https://www.bl.uk/> (Entrada 11 de abril de 2020).
- The Royal Family: <https://www.royal.uk/> (entrada 8 de noviembre de 2022).

- Secretaría del Tratado Antártico: https://www.ats.aq/index_s.html (entrada 8 de diciembre de 2022).
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) <http://www.unesco.org/> (Entrada 9 de febrero de 2020).
- Unión Europea: <https://european-union.europa.eu/> (Entrada 31 de enero de 2023).
- United Nations Documents: <https://undocs.org/> (entrada 10 de octubre de 2021).
- Universidad Complutense de Madrid, sección Arqueometría y Análisis Arqueológico: <https://www.ucm.es/arqueoanalisis/> (entrada 10 de noviembre de 2021).
- Universidad del Bío Bío: <http://www.ubiobio.cl/w/> (Entrada 13 de febrero de 2020).
- Universiteit Utrecht: <https://bc.library.uu.nl/frontpage> (Entrada 30 de enero de 2020).
- Welcome Argentina - Información turística sobre la República Argentina: <https://www.welcomeargentina.com/> (entrada 8 de mayo de 2021).

Hemeroteca

- Boletín Oficial, 19 de noviembre de 1946. Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- Diario Clarín (2012). Año LXVIII, número 24.025, domingo 4 de noviembre. Buenos Aires.
- Diario Clarín (2013). Año LXVIII, número 24.260, viernes 28 de junio. Buenos Aires.
- Diario Granma (1982), año 18, número 102, lunes 3 de mayo. Director: Jorge Enrique Mendoza. Redacción, administración y talleres: General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
- El Argos de Buenos Aires (1821), número 4, sábado 2 de junio. Imprenta de la Independencia, Buenos Aires.
- La Abeja Argentina (1822), número 5, 15 de agosto. Imprenta de la Independencia, Buenos Aires.
- La Abeja Argentina (1822), número 7, 15 de octubre. Imprenta de la Independencia, Buenos Aires.
- La Abeja Argentina (1823), número 10, 15 de octubre. Imprenta de la Independencia, Buenos Aires.
- El Censor Argentino. Diario de la mañana (1834), número 17, 9 de mayo de 1834, Imprenta de la Libertad, Buenos Aires.

- El Argos de Buenos Aires (1821), número 31, 10 de Noviembre de 1821, Imprenta de la Independencia, Buenos Aires.
- El Imparcial (1834), número 114, 5 de junio de 1834, Imprenta de la Libertad, Buenos Aires.
- El Progreso. Diario comercial, político y literario (1842), número 16, 28 de noviembre de 1842, Imprenta del Progreso, Santiago de Chile.
- El Río de la Plata: diario de la mañana (1869), número 86, 19 de noviembre, redactor José Hernandez, editor Juan Recalde, Buenos Aires.
- El Río de la Plata: diario de la mañana (1869), número 87, 20 de noviembre, redactor José Hernandez, editor Juan Recalde, Buenos Aires.
- El Río de la Plata: diario de la mañana (1869), número 88, 21 de noviembre, redactor José Hernandez, editor Juan Recalde, Buenos Aires.
- El Río de la Plata: diario de la mañana (1869), número 92, 26 de noviembre, redactor José Hernandez, editor Juan Recalde, Buenos Aires.
- El Río de la Plata: diario de la mañana (1870), número 207, 22 de abril, redactor José Hernandez, editor Juan Recalde, Buenos Aires.
- La Nación (2013). Año 144, número 51.060, sábado 2 de noviembre, Buenos Aires.
- La Nación (2015). Año 146, número 51.517, martes 10 de febrero, Buenos Aires.
- Página/12 (2012) , jueves 23 de febrero, Buenos Aires.
- Revista Caras y Caretas (1903), número 270, 5 de diciembre. Editor: Carlos Correa Luna, Buenos Aires.
- Revista Caras y Caretas (1903), número 271, 12 de diciembre. Editor: Carlos Correa Luna, Buenos Aires.
- Revista Caras y Caretas (1903), número 272, 19 de diciembre. Editor: Carlos Correa Luna, Buenos Aires.
- Revista Caras y Caretas (1933), número 1804, 19 de abril. Editor: Carlos Correa Luna, Buenos Aires.
- Revista Humor Registrado (1983), número 101, marzo. Ediciones de la Urraca.